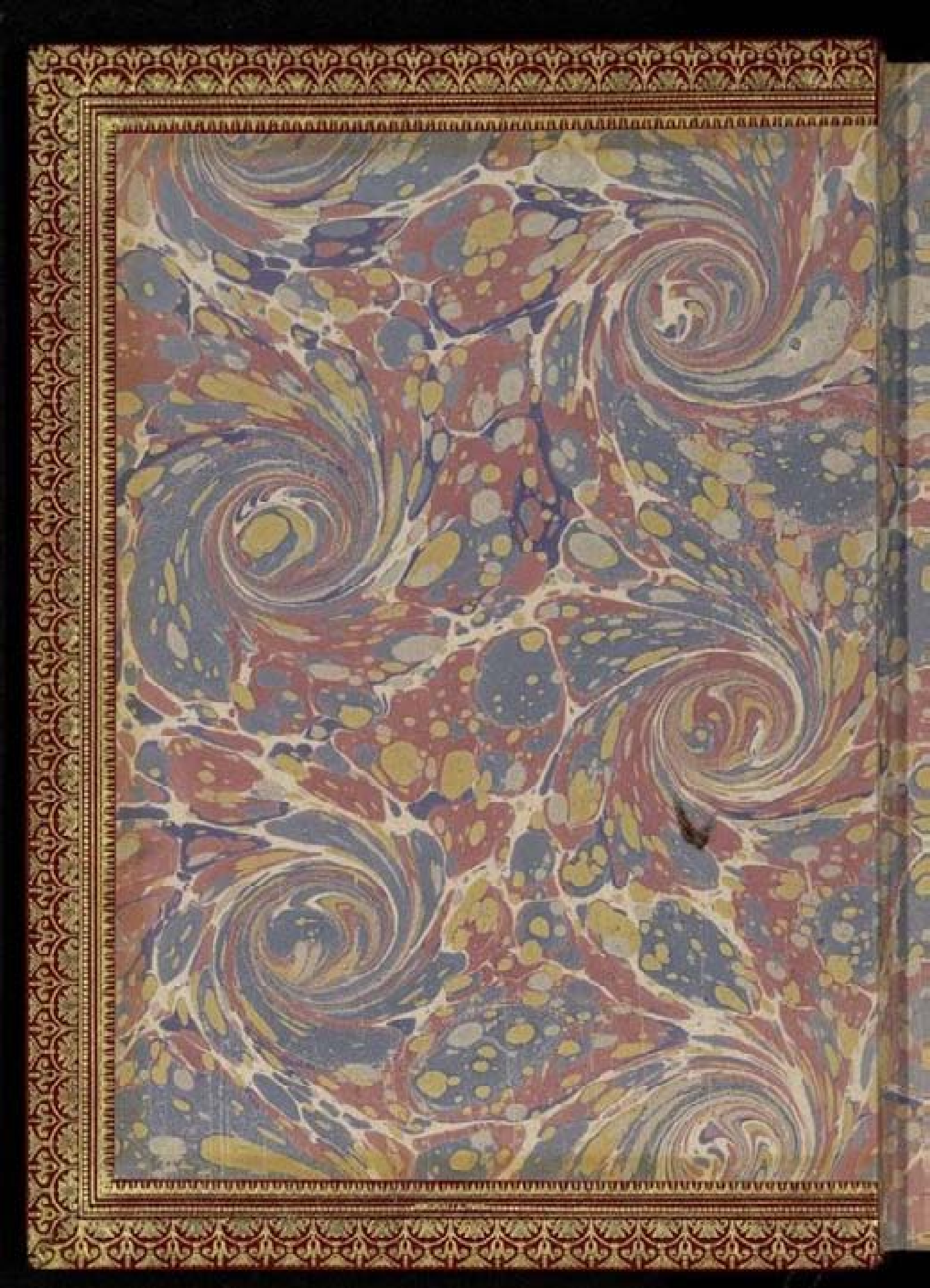

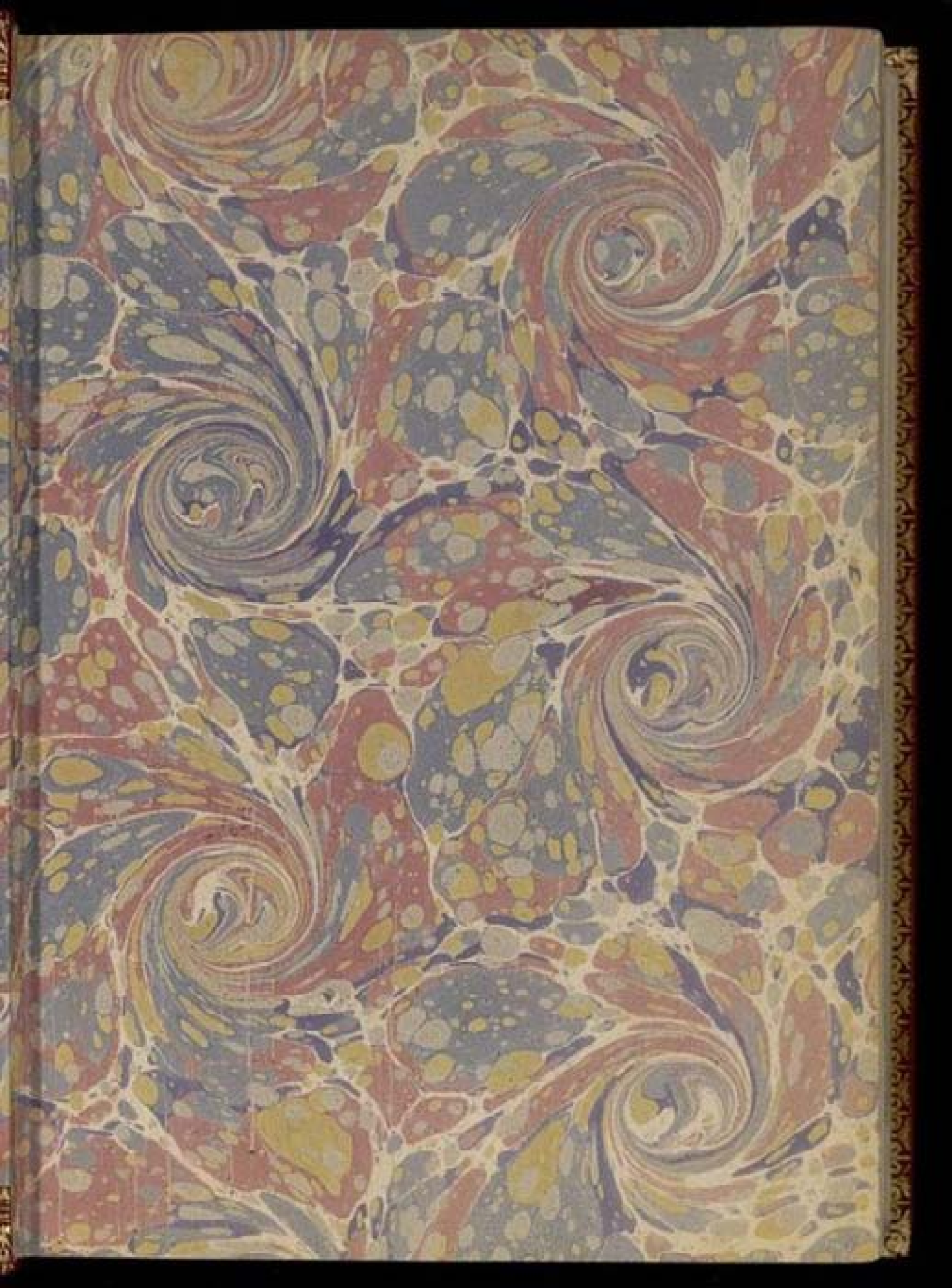

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L
24

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

PARTE DECINVEVE,

Y LA MEIOR PARTE DE LAS COMEDIAS DE LOPE DE VEGA CARPIO PRO.

curador Fiſcal de la Camara Apoſtolica, y ſu Notario, deſcrito en el Archiuo Romano.

DIRIGIDAS A DIVERſas perſonas.

PEDIBVS CONCVLCABITVR CORONA ſuperbiæ ebriorum Ephraim. *Iſai.cap.28.*

R/76
BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Año 1625.

CON PRIVILEGIO,

EN MADRID. Por Iuan Gonçalez.

A coſta de Alonſo Perez mercader de libros. Vendeſe en ſus caſas en la calle de Santiago.

Ayuntamiento de Madrid

PARTE DECINVEVE.

Y LA MEIOR

ARTE DE LAS COMEDIAS

DE LOPE DE VEGA CARPIO PRO-
curador Fiscal de la Camara Apostolica, y su
Notario, delcrito en el Archiuo
Romano.

DIRIGIDAS A DIVER-
sas personas.

EDIBVS CONCVLCABITVR CORONA
superbiæ ebriorum Ephraim. Isai. cap. 28.

AÑO 1625.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Iuan Gonçalez.

Ayuntamiento de Madrid

TABLA DE LAS COMEDIAS DE LA decinueue parte.

1 De Cosario a cosario. *Dedicada a la señora doña Ana Frá cisca de Guzman.* fol. 1.

2 Amor secreto hasta zelos. *A don Luis de Gongora, Capellan de su Magestad.* fol. 22.

3 La inocente sangre. *Al señor Licenciado don Sebastian de Carauajal, del Consejo de su Magestad, y Alcalde de su Casa y Corte.* fol. 44.

4 El Serafin humano. *A la señora doña Paula Porcel de Peralta.* fol. 70.

5 El Hijo de los leones. *A don Iuan Geldre, Cauallero del Habito de Santiago.* fol. 98.

6 El Conde Fernan Gonçalez. *A Luis Sanchez Garcia, Secretario del supremo Consejo de la Santa y General Inquisicion.* fol. 120.

7 Primera parte de don Iuan de Castro. *A don Iuan Vicencelo y Toledo, Conde de Cantillana.* fol. 148.

8 Segunda parte de don Iuan de Castro. *A don Alonso Pusmarin, Relator del Consejo supremo de Castilla.* fol. 172.

9 La limpieza no manchada. *A la Ilustrissima señora doña Francisca de Guzman Marquesa de Toral.* fol. 196.

10 El vellocino de oro. *A la señora doña Luisa Brizeño de la Cueua.* fol. 210.

11 La mocedad de Roldan. *A don Francisco Diego de Zayas.* fol. 235.

12 Carlos Quinto en Francia. *A Gabriel Diaz Maestro de Capilla insigne, en el Real Monasterio de la Encarnacion.* fol. 271.

Ayuntamiento de Madrid

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel, escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado, Parte decinueue de las Comedias de Lope de Vega Carpio, que con licencia dè los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis, y a este precio y no à mas mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores, y de pedimiento de la parte del dicho Lope de Vega Carpio doy esta fee en Madrid a 27. de Febrero de 1614.

71. y med.

Diego Gonçalez de Villarroel.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio de su Magestad Lope de Vega Carpio, para poder imprimir por tiempo de diez años la decima nona parte de sus Comedias, o la persona que su poder tuuiere, y que no las pueda imprimir persona alguna sin su licencia, so las penas en el contenidas. Fecha en Madrid à 25. de Iunio de 1622.

Fee de erratas.

ESte libro intitulado, decinueue parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, corresponde con su original. En Madrid à 20. de Febrero de 16[illegible]

El Licenciado Murcia de la Llana.

Apro

Ayuntamiento de Madrid

Aprouacion.

LA parte diez y ocho, y diez y nueue de las Comedias de Lope de Vega Carpio, vi por mandado de V.A. no tiene cosa que ofenda a nuestra Fè, ni a las buenas costumbres: tienen muchas exemplares para todo genero de personas, que se sepan aprouechar de sus auisos, dorando la grauedad de las sentencias con la dulçura de los versos, y el entretenimiento de las figuras que introduze: porque merece, como todas las demas obras suyas, que V. A. siendo seruido, le dè la licencia que pide, para que todos las gozen. En Madrid a 22. de Iunio, de 1622.

Vicente Espinel.

Aprouacion del señor Doctor don Diego Vela, Vicario General desta Villa.

HE hecho ver esta diez y nueue parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, y no tienen cosa contra la Fè, ni buenas costumbres: y assi se le puede dar la licencia que pide. En Madrid a 16. dias del mes de Iunio de 1622.

Doctor Diego Vela.

Ayuntamiento de Madrid

EPIGRAMMA.

Vincentij Slaualati Ragusini, Philosophi, ac Iuriscōsulti,

Lope de Vega Carpio, Hispanicæ Camœnæ facilè Principi, sacrum.

Seu modulos fera, Lope, tuos tigris vllà videret,
Protinus inmodulos solueret ora tigris:
Siue tuos cantus audirent saxa, repentè
Ad cantus fierent musica saxa tuos.
Lope quid hoc monstri est? sistunt cita flumina cursus
Saxa animas, siluas tras, rapis atque feras,
Dumq; tuos spectant orchestris tecta cothurnos,
Viue sonant, nostri gloria, Lope soli.
Magnum equidè hoc opus est, homines māsuescere maius:
Id tamen Hispani sit quoque Vatis onus.

Orphea te Tellus, te censet Ariona Nereus:
At si te audierint sidera? Numen eris.

Ad Licenciatum Ironiam de Conculcabis Pseudopoetam clariss.

Zoyle quam vano vibras tua spicula nixu,
Cum Phœnix nulla morte perire queat
Nata fuit Lopio Musarum sacra Poesis,
Illa perire potest, iste perire nequit

PRO-

Ayuntamiento de Madrid

PROLOGO DIALOGISTICO.

PERSONAS

Vn Poeta, y el Teatro.

Po. Buenos dias Teatro.

Te. O Poeta amigo, donde bueno tan demañana?

Po. A ver si estauas acabado.

Te. Que mas acabado me quieres?

Po. Harto mas lo estan los Autores de las comedias.

Te. Quien les tiene la culpa?

Poet. Dizen ellos, que los que te arriendan a ti por veinte y seis mil ducados al año.

Tea. Tanto valgo yo en vn lugar solo?

Po. Tanto vales, Teatro.

Te. Pues essa ganancia no procede de los que representan?

Po. Esso està claro.

Te. Pues como se pierden, si los otros se ganan?

Po. Porque el Representante lleua tres partes y el arrendamiento siete, sin los aposentos y vancos, que es vn excesso terrible.

Te. Tendria esso remedio?

Po. Tendria.

Te. Como?

Po. Boluiendo a estar las comedias en el precio antiguo.

Te. Que precio?

Po. Medio real para el Autor, y medio para el arrendamiento, digo las obras piadosas, en que este prouecho y renta se distribuye.

Te. Si no soys mejor Poeta, que arbitrista, aprended otro oficio.

Poet. La experiencia nos enseñò entonces lo que se ganaua, que yo no doy arbitrios: porque vn real es bastante precio, y puedenle dar muchos, con que cada dia se doblaua la gente, y aora nadie quiere, ò no puede dar tanto dinero, ni el Representante puede viuir con la poca parte que le toca, siendo tanto el excesso de las galas, y los partidos: pero si desto te has espantado, que dixeras si te persuadiera yo a que en esta Corte no auia de auer comedias desde primero de Iunio, hasta fin de Agosto?

Teat. Tres meses sin comedia! ò que gentil disparate, que montan mas de seis mil ducados al arrendamiento, y yo triste de Tea-

Ayuntamiento de Madrid

Teatro de tablas, me hiziera boſque de picaros.

Po. Que importa ſi ſe ganarán los miſmos en ſolo Setiembre, viniendo la gente con deſſeo, como en otro tiempo ſolian, quando eſto ſe gouernana por mayordomos: que el auer cada dia tantas comedias, trae la gente ſin guſto, y el vulgo tan entendido, q̃ no perdona ſyllaba, ni ya ſe los puede hazer plato, ſin dezir lo dicho. Aquellos tres meſes de calor exceſsiuo en Madrid, no gana la ſalud nada, juntandoſe en ti la gente.

Te. Tambien os hazeis Medico?

Po. Sin eſto la ganancia es poca, o ninguna: porque todos ſe van al rio, autor mas diſcreto, que repreſenta a deſſeo, y en vnos charcos de agua detenida, con puerta franca las hiſtorias honeſtiſsimas que toda la Corte ſabe, con tan indignos eſpectaculos de nueſtra nacion ſeuera, circunſpecta y politica.

Te. Graciosa figura deueis de ſer! porque vos os aueis hecho arbitriſta, Medico, y republico, y aora os hazeis predicador.

Po. Los Filoſofos antiguos eſtinieron Economicas, para que las Republicas viuieſſen con las leyes de la razon, que Economica tambien ſe traslada a la adminiſtracion de los Reynos, como quiere Ariſtoteles en el tercero de ſus Politicas, ſin que nos metamos en la diferencia formal, o eſpecifica entre las ciuiles juntas, o los demas gouiernos, y no fueron los Poetas los que menos en ſus comedias reprehendieron las coſtumbres, que de la ſatira tuuo origen la comedia, y aquel antiguo Ariſtophanes, porque no ſe atreuia ninguno, tiñendoſe la cara, repreſentò los vicios de Cleonte, Tribuno poderoſo de Atenas, como refiere en ſu vida Nicodemo ſu interprete.

Te. Pues yo os aconſejaria que echaſſedes por la liſonja, que no eſtà el tiempo para ſufriros a vos, ni a nadie reprehenſiones.

Po. Dizen los Poetas en diſculpa de eſſo, que no hablan con mala intencion, ſino que por auer ſalcado el ſimple de la comedia (propia figura ridicula de la nacion Eſpañola) han introduzido la ſatira para mouer à riſa: como por exemplo, el marido deſcuydado, el viejo teñido, el calbo, y el galan con moño, cuya diferencia es tan antigua, que della ſe rie Platon en el quinto dialogo de ſu Republica, que de las mugeres ya no ſe puede dezir nada, que todo lo traen los hombres.

Te. Pues eſſo que a vos os parece donayre, no lo quiere nadie oir, ni en ſeguidillas, ni en lacayos, y aura comedia, que no vendran a ella todos los que tuieren algunas de eſſas gracias, y aun podria

Ayuntamiento de Madrid

podria ser que el Poeta, en vez de adquirir opinion, se hallasse con enemigos.

Po. Nũca Teatro, las cosas generales ofenden, y menos a los discretos, que a los ignorantes.

Te. Siempre son pocos los discretos.

Po. Preguntó Cisneros, representando vn Alcalde, que porque estaua preso vn estudiante que entre otros salio a visita? dixo le el escriuano, que por vna satira. Que es satira replicó Cisneros, satira es, dixo el escriuano, dezir las faltas de los del lugar: y respondio Cisneros: Pues no seria mejor prender a los que tienen las faltas?

Te. Yo no lo aprueuo aunque Cisneros lo aya dicho hombre cuyo donayre no tuuo igual en el mundo pero boluiendo al arrẽdamiento, os confiesso que nũca lo he entendido: q̃ es lo que arriendan estos hombres?

Po. El prouecho de las Comedias

Te. Quien haze las comedias?

Po. Los Poetas.

Te. Y tienen las hechas.

Po. No, que las hazen cada dia.

Te. Luego arriendan los ingenios de los Poetas?

Po. Necio estás, que vn hombre que arrienda vna heredad no arrienda a la naturaleza, que es instrumento de la prouidencia diuina, sino el fruto que han de rẽdir las cepas, o los arboles

Te. Y si se muriessen algunos Poetas?

Po. No importa que cada dia nacen tantos de la codicia de la fama, como de la humidad del inuierno junto a los arboles los hongos, y aun ay quien enseñe ya Poetas y Historiadores con preceptos y exemplos, que aũ que se hizieron entre la cabeça y los pies, no tienen pies, ni cabeça.

Te. Pues con esso quedan enseñados los Poetas, y los Historiadores?

Po. Con esto, y con remitirse a vna Poetica inuisible q̃ se ha desacaragora de los libros vulgares

Te. Notable monstro.

Po. Sera hijo de la ociosidad, y de la ignorancia.

Te. Mucho es que aya en este tiẽpo quien escriua comedias, assi por la rigurosa censura del vulgo junto, que en mi teatro es vn carro de paja con ocho reales de ambar, como por los accidẽtes que cada dia sucedẽ, y otras vezes he referido, porq̃ si vn representante yerra vna letra, pierde el Poeta el passo, y la comedia el gusto.

Po. De que suerte?

Te. Como si por dezir vno Arcadia, dixesse Arcada, o por escritura, escriatura.

Po. Tienes razon, Teatro, que yo he visto por vn defeto, que el latin llama, *Las sus lingua*, parar la comedia vn hora.

Te.

Ayuntamiento de Madrid

Te. Que es *lapsus lingua?*

Po. Hazeste simple, pues yo te he visto, Teatro, hablar como Filosofo muchas vezes, y no pocas en algunas ciencias, si no eres como vn Cortesano que alabãdose de que sabia Latin, pidio a vn maestro de Alcala le escriuiesse vna satira que salio cõ su nombre, y con su verguença.

Te. Como essos publicã en el suyo los versos y satiras de otros, y estã contentos de escriuir con duende, como el demonio de Socrates de quien le acusaron, como Xenofonte dize casi al principio de sus dichos, y hechos *Quamobrem, vt arbitror, accusatus est noua damonia introducere.*

Po. Assi es verdad, y como por instãtes los cogé en sus ignorãcias, dizen que no los respóden a sus argumentos, como si con Anaxagoras sustentaran que esta la nieue negra, como refiere Tulio, pero ignorando, como pueden proponer cosa digna de respuesta?

Te. Valiendose de las sombras q̃ tu dizes.

Po Diran que ellos lo han hecho,

Te. Que importa, si esto es publico y en credito perdido no ay inuencion que valga.

Po. Toda la Filosofia se diuide en dos partes, racional y real: de las cosas que no son, no ay ciencia sino de solo aquellas q̃ tienẽ ente: este se diuide en ente real y de razõ, como quiere el Filosofo en el libro de anima: y assi es necessario diuidirsela Filosofia en dos partes. *Quarum vna entis reale respiciat, altera verò entia entis rationis versetur.*

Te. A q̃ proposito salis aora, cãsadissimo Poeta, cõ esse disparate, pẽsastes que era yo escuela?

Po. Esso dixe, porque essos las ignorã entrambas, y lo que tratã ni es ciẽcia especulatiua ni practica, pues de que arguyẽ, ò cõ que fundamento hablan?

Te. Vos sois harto mas necio en reparar, ni hazer caso de quien nadie le haze.

Po. Hablẽ en lo que no pensaua y contigo todo se sufre.

Te. Nunca os inquieten hombres que solo siruen de zaguanes a los libros de los otros.

Po. Esso no entiendo

Te. Escriuiendo cartas y prologos con no mayor limpieza, dõde a su modo de saber, alaban, vituperan, censuran, graduã, aprueuan, y reprueuan, dando nos q̃ reir con su ignorancia y que llorar con su soberuia.

Po. Calla Teatro no busquẽ algũ maestro de Alcala, ò alguna fãtasma de Lusitania, que nos hagã algunas anotaciones que salgan en su nombre, aunq̃ ellos blasonã de auer hallado vna copiosa enciclopedia de todas las ciencias.

Te. Como esso os hallais los Poetas cada dia para vuestras hiper bo-

Ayuntamiento de Madrid

boles, perlas, oro, plata, piedras, alquimias, flores, aceites, priuilegios, y otros sueños semejantes, que nadie puede creer en vuestros versos.

Po. Teatro, esso es Poesia pero resoluamos la platica en lo que mas importa.

Te. Teneis algunas comedias nueuas?

Po. Despues que se vsan las apariencias q̃ ya se llamã tramoyas, no me atreuo a publicarlas

Te. Porque?

Po. Porque quando veo todo vn pueblo atento a vna maroma, por donde lleuan vna muger arrastrando, desmayo la imaginacion a los concetos, y el estudio a las imitaciones.

Te. Pues que queriades aora, meteros con Escaligero a la diuision y partes de la comedia?

Po. Bueno fuera q̃ los Españoles se embaraçaron en esso, y en q̃ tuuierã los actos aquellas especiales partes, Protasin, Epitasin, Cathastasin, y Catastrophẽ.

Te. Que pullas para el pueblo, de que conjuro las aueis sacado?

Po. Tambien lo son para mi, q̃ solo el agradarles tẽgo por maxima, y cansense Mancinelo sobre Horacio, y Mizolo sobre Euripides. Pero bien dixo el Licenciado Ironia de Conculcabis en el libro futuro que se ha de imprimir en Roma.

Te Que dixo?

Po. Hasta aora no ha dicho nada, yo te lo dirè entonces, que Ciceron en el lib. 3. de sus oficios dixo, q̃ le auia dado licencia su Academia, *vt quodeuque maximè probabile occurrat, id nostro iure liceat defendere.*

Te. Pues yo os quiero dar pesadũbre cõ vn lugar notable de Aristoteles, ya q̃ me tienes por agudo, aunq̃ no por mal nacido, pues ya sabeis q̃ mis dos apellidos sõ d la ruz y del Principe

Po. Como?

Te. *Futura repeti memoria non queunt, sed opinione potiùs cõprehẽdi & spe præsumi possũt.*

Po. Biẽ dizes, y biẽ lo traes, pero no ay opiniõ ni esperãça, donde no ay ciencia, y quedate con Dios q̃ me voy a Trapisonda a imprimir vna historia prodigiosa de vn varon santo.

Te. Aqui no ay impressiones?

Po. Ando ocupado en destilaciones y alquimias.

Te. Solo esso os faltaua, sereis pobre y loco.

P. Yo te darè vn azeite de memoria q̃ les dara la vida a tus representantes, puesto en las sienes.

Te. Qual era esse para muchos q̃ la han perdido de sus cosas, ò piensan que los otros no la tienen: pero en pago os doy estas doze comedias de Lope, que es la parte diez y nueue.

Po. O Teatro Dios te dê muchas comedias nueuas.

Te. O Poeta, Dios os lleue con bien a Trapisonda.

DE

Ayuntamiento de Madrid

bolet, perlas, oro, plata, piedras, alquimias, flores, secretos, privilegios, y otros muchos semejantes, que nadie puede creerem vuestros versos.

Po. Teatro, ello es Poesia, pero seguamos la plática en lo que mas importa.

Tr. Teneis algunas comedias nuevas?

Po. De que pues que se van las apariencias, y se llama tramoyas, no me atrevo a publicarlas.

Tr. Porque?

Po. Porque quando veo todo un pueblo atento a una mentira, por donde llevan una muger arrastrando, desmayo la imaginacion a los concetos, y el ruido a las imitaciones.

Tr. Pues que querrades agora, metaros con Elcaligero a la division y partes de la comedia?

Po. Bien fuera q̃ los Españoles le embaracaron en ello, y enseñaran los adornos, aquellas especiales partes, Protasin, Epitasin, Catastasin, y Catastrophe.

Tr. Que pallas para el pueblo, de que comprehendas lacado?

Po. Tambien lo son para mi, q̃ lo lo agradables tengo por mas, y cantente Mancinelo sobre Horacio, y Mizolo sobre Euripides. Pero bien dixo ellicenciado Ironis de Conculcatis en el libro tercero que se ha de imprimir en Roma.

Tr. Que dixo?

Po. Hablaron no se dixo nada, yo se lo dire entonces, que Ciceron en el lib. de los oficios dixo, q̃ le avia dado licencia la Academia, su, vaderuerunt, ni ha aviq̃ prohibido escreuir, ni ha prescrito forma de escreuir.

Tr. Pues yo os quiero dar por escuchado en un lugar notable de Aristoteles, y q̃ me tienes por agudo, aunq̃ no por mal nacido, pues ya sabeis q̃ mis dos apellidos son el Ruiz y del Principe.

Po. Como?

Tr. Pues pues propri memoria mas quam, fra opinione, perimus, ut probati, & approbamur.

Po. Bien dices, y bien lo tres, pero no ay opinion en el pueblo, donde no ay ciencia, y quedare con Dios q̃ me voy a trabajar a imprimir una historia prodigiosa de un varon santo.

Tr. Aqui no ay imperfisiones?

Po. Anda ocupado en defilaciones y alquimias.

Tr. Solo ello os tartra, tercis pobre y loco.

P. Yo te dare un secreto de mano q̃ les dara la vida a tus terpo fortantes, puesto en las tiendas.

Tr. Qual era ello para muchos q̃ la han perdido de sus colas, o piedras que los otros no la tienen, pero en pago os doy estas doze comedias de Lope, que es la parte dicz y nueve.

Po. O Teatro Diosete de muchas comedias nuevas.

Tr. O Poeta, Dios os lleve con bien a Trapiondas.

Ayuntamiento de Madrid

DE COSARIO A COSARIO:

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SENORA D. ANA FRANCISCA de Guzman muger del señor Licenciado Sancho Flores, del Consejo de su Magestad èn el de Indias.

HEroidas llamauan los antiguos a las mugeres ilustres por virtud, y entendimiento, o que lo eran de excelentes varones, constituydos en altas dignidades: causas por donde este nombre tã justamente conuiene a V. m. quanto haze mayor mi atreuimiento en dedicarle esta fabula. Mas como los que dessean hazer algun seruicio, no ay ocasion que no les parezca a proposito, tuue por mas acertado, siruiendo parecer atreuido, que temiendo desconfiado; solamente quiero serlo en loar en

Ayuntamiento de Madrid

V. m. los meritos que al principio propuſe, calificados de tan conocida nobleza, pues para mi atreuimiento en poner eſta fabula à la claridad de ſu grande ingenio, hallo en mi deſſeo diſculpa, y para ſus alabanças fuera impoſsible. Dios guarde a V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA,

Don Iuan.
Don Fernando.
Mendo.
Fabio.
Celia.
Lisarda.
Elisa.
Lucindo.
Teodoro.
Layn.
Trebacio.
Ynes.

ACTO PRIMERO.

Salen don Fernando, Fabio, y Lisarda.

D.Fer. Con esse desden te vas?
Lis. Con esse desden me voy.
D.Fer. Pues por la fè de quien soy
que no he de quererte mas.
Lis. Si pudieres, bien haràs.
D.Fer. Si pudiere bien harè,
pues yo pienso que podrè,
que si te digo verdad
al son de tu libertad
haze mudanças mi fè.
Lis. Quando los hombres q̃ amais
otros gustos pretendeis,
de que os lexan os valeis,
mil enredos fabricais,
humildes amando entrais,
soberuios quereis salir.
D.Fer. No te quiero persuadir,
Lisarda, a lo que has de ver,
pues mas puedes tu saber,
que yo te puedo dezir.
Lis. Dirame amor sus verdades,
descubriendo tus mentiras.
D.Fer. Quando zeloso me miras
te quexas de libertades?
Lis. Para que me persuades
a que no te quiero bien?
D.Fer. No quieres tu que me den
sospechas essos desprecios?
no sabes tu que los necios
se pican con el desden?
Lis. Quando yo desden te hizi ra
antes, Fernando, pensara
que discreto te obligara,
y que necio te ofendiera.
D.Fer. Amando amor perseuera
en quien tiene diserecion
Lis. Antes los desdenes son
espuelas con que camina
que amor no te desatina

Ayuntamiento de Madrid

quando ay llana possession
D Fer. Comoquiera que ello
quien desdeña tibia està,
pues quando ocasiones dà,
muestra que oluidar dessea,
Lis. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere se enfria,
estarà esperando el dia
á que la dexe Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo què solia.
D. Fer. Quando te hę dado ocasion
para vsar dessos remedios?
Lis. Tuyos han sido los medios,
mias las desdichas son.
D. F. No ay en amor sinrazon,
Como zelos sin tenellos.
Lis. Si tu me matas con ellos,
no fue sin razon sentillos,
pues basta para pedillos,
que tu puedas merecellos.
D. Fer. Yo te he dado zelos? *Lis.* Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
si te amè quando te vi,
qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar
que lo que yo quise bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buscar.
Esto es dar zelos, ò no?
D. Fer. En tanta bachilleria,
Lisarda, dezir podria
que ya el amor se acabò,
pues por mas razones yo
tendria zelos de ti,
que no han de buscarme a mi,
como a ti los que te vèn.
Lis. No ay en nosotras tambien
conoscimiento? *D. Fer.* No, y si:
Que no es bien que una muger
le diga amores a vn hombre
porque limpio y gentilhombre
le acierte en la calle a ver
y vn hombre bien puede hacer
con su libertad su gusto,
mas pues dar zelos es justo,
yo te los darè, y de modo.
Lis. Alto, declarose todo,
no me darás mas disgusto
D. F. Espera. *L.* Suelta. *D. F* No seas
tan barbara. *Lis.* Suelta el braço.
Vase.

D. F. Llegò de mi muerte el plaço,
desesperarme desseas.
Fab. Que aquestos desdenes veas,
Y quieras esta muger?
D. F. Ay Fabio, que puedo hazer?
Fab. Poner en otra el desseo.
D. F. Demonios son quantas veo,
como las puedo querer?
Fab. Como crees que Lisarda
quiera bien a los que mira,
si por demonio te admira
la q̃ miras mas gallarda? (guarda.
F. Llamã? *Fa.* Si. *F.* Si es ella? *Fa.* A-
D F. Fue de mi amor ilusion.
Fa. Hombres de camino son.
D. F. Valgame Dios, quien seran?
Fab. El dueño es harto galan.
D. Fer. El viene a mala ocasion.

Sale dõ Iuan vestido de camino, Mido su criado, y vn ayo que se llama Tribacio.

D. Iu. El es sin duda, que dicha (no,
D. Fernãdo? *F.* Quiẽ es? *D. I.* Bue
solo el veros tan ageno
serà en el veros desdicha.

Ayuntamiento de Madrid

miradme bien que por dicha
Tengo señas que os diran
que soy D.Iuan. *D.F.* Mi D.Iuan,
don Iuan mio, solo vos
me alegrarades por Dios
oy, que mil muertes me dan.
D.Iu. Quexoso me aueis dexado
de no me auer conocido.
D.Fer. Vos soys el desconocido,
pues tanto os aueis mudado.
D.I. Siẽpre mi amor firme ha estado.
D.Fer. O como venis en dia
que necessidad tenia
de tanto bien como vos. (Dios,
D.I. Pleytos, muertes? *D.F.* No por
mayor desdicha es la mia.
D.I. Mayor q̃ pleytos? *D.F.* Mayor.
D.I. q̃ pleytos? *D.F.* q̃ pleitos pues.
D.I. Mas q̃ amor D.*F.* Mayor males
D.I. Mayores penas que amor?
D.F. Zelos no es mayor rigor?
D.I. Mayor D.*F.* Pues yo tẽgo zelos
D.I. Bien traia yo rezelos
de hallaros enamorado.
zeloso no, que os han dado
muchos meritos los cielos.
D.Fer. Conmigo aueis de posar,
mientras dispoueis de vos.
D.I. Yd por la ropa los dos,
que no lo puedo escusar,
Tri. Mendo se puede quedar,
por si es algo menester.
Men. Pues haz la ropa traer,
porque Madrid, y meson
mayores peligros son,
que la mar ni la muger.
D.Iu. Años ha, Fernando mio,
que en edad florida, y tierna
parti de aqueste lugar,
Roma de Felipe excelsa.
Felipe Monarca insigne
de dos mundos, que conte m pla
el Sol en la cuna de oro,
y en el sepulcro de perlas
Fue la causa auer perdido
su serenissima Reyna
España, a quien yo serui,
que quiso el cielo con ella
Aumentar numero al coro
de los Angeles, pues era
de los que adornan el cielo
viuo retrato en la tierra.
En la puente Toledana,
aun aora se me acuerda,
que me dixistes, Don Iuan,
ruego al cielo que no sean
Estos los vltimos laços
ni estas las postreras prendas:
y que al responderos yo,
os dieron breue respuesta
Las lagrimas en mis ojos
y en la posta las espuelas,
pues veisme aqui que os respondo,
que no fueron las postreras,
ya os bueluo a dar mas abraços,
con mas gusto y menos pena:
Lleguẽ, Fernando, à Seuilla
Ciudad cuyas plantas besan
con labios de plata y oro
las Antarticas riberas.
Desde alli passè à Sanlucar,
troquè por la mar la tierra,
passè la barra por quien
tantas de las Indias entran.
Lleuaua yo seys vestidos,
vn trencellin, dos cadenas,
y a penas tres mil reales:
que caudal para esta empresa,
Videme en lo alto vn dia,
y mirè la mar soberbia,
lexos de la tierra amada,
y de las estrellas cerca.

Ayuntamiento de Madrid

Valgame Dios(dixe entonces)
donde voy,o quien me lleua
por caminos sin señales,
de pisadas,ni de ruedas.
O temeraria codicia,
que hallaste en las aguas senda,
mesones en las espumas,
y techos en las estrellas?
Es el Norte algun pastor,
que le preguntas si yerra
quando caminas de noche,
y el desde lexos te enseña?
Con vna pequeña aguja
corres la mar,y la tierra
diuidida en dos pedaços,
sin pies vas,con alas buelas?
Que lleuo a las Indias yo,
que terciopelos que sedas?
pero lleuo pocos años,
que son la mayor riqueza.
No me engañè,no Fernando,
pues estuue vn año à penas
en Santa Fè de Bogota,
quando vna hermosa donzella
Puso los ojos en mi,
mejor pienso que dixera
dos estrellas,pues que fueron
de mi dicha las mas ciertas.
Caseme por Cauallero,
bien ayan amen las tierras
a donde tiene valor
mas que el oro la nobleza.
Mucho la quise, y me quiso,
dióme su padre con ella
setenta mil pesos,mira
lo que vn casamiento pesa.
Mil y cuatrosientas vozes,
y poca mas de sesenta
pasó el sol la mar de España
para venir a la nuestra.
Mientras los dos nos gozamos,
quiero dezir,que con ella
quatro años casado estuue,
que estar de mi patria fuera,
Me hizo contar los dias
no el cansarme de querella:
passò en fin a mejor vida,
y aunque hermosa y Madalena,
(Que ansi se llamò)yo fui,
quien hizo la penitencia,
fue sobre el parto de vn Angel
que viuio despues de muerta
Las horas que me bastaron
para no perder mi herencia
partome à España gozoso,
Fernando,trayendo à ella
Vn casamiento de plata,
mucho peso y poca pena:
si assi son los casamientos,
no se qual hombre se quexa,
Pues despues de enviudar presto
quedè con famosa hazienda:
pero à penas por la mar
venia à la patria bella,
Quando entre la Dominica,
y Matalino se altera,
estremecense las aguas,
y los delfines por ellas.
Comiençan a dar indicios
de la futura tormenta,
desnudose el sol sus rayos,
vistiose de nubes negras,
Que rasgandose escupian
granizos entre cometas:
al son de su artilleria
la misera naue tiembla,
Marineros y pilotos
alija,alija,vozean:
todo lo que no fue plata
del mar visita la arena,
Que aun en aquestos peligros
ay quien la plata respeta,

Ayuntamiento de Madrid

ya el Auſtro el Cauro, y el Noto
combaten en competencia
El pobre leño deſnudo
de las xarcias y las velas,
el larga, el vira, y el boga
entre las plegarias ſuenan.
Acomete el Euro el arbol,
y con poderoſa fuerça
chafaldetes y brandales
por el campo del mar ſiembran.
Ya ni de larga amantillo,
triças, ni eſcotas ſe acuerdan,
ni eſpauor, ò eſtriuor
ſon mani yzquierda, o derecha.
Ya de ſiete palmos de agua
yua la çarlinga llena,
que en vez de bombas los ojos
con las lagrimas la aumentan.
En la citacora eſtaua
ſeguro el piloto à penas
la naue en montes de eſpuma
parece el arca de Armenia.
Pero para que te canſo,
la poderoſa Princeſa
de Atocha pidio à ſu Hijo,
que ceſſaſſe la tormenta.
Ceſſò, llegamos a Eſpaña,
mañana pienſo ofrecella
el voto en plata, y en alma
que es el que el cielo deſſea.
D.F.D. Iuan quanto me has cõtado
que en fin paſſa, y en fin ceſſa,
ſon deſdichas ſobre eſpuma,
que ſe deshazen con ella.
Ay de tormentas de fuego
que en mar de amor atormentan
vn alma que no halla puerto
y hallò por ſu daño puerta.
Entre aqueſſa confuſion
dexa lomas, y ſacuas.
romperſe el baupres los claues
ſembrar lonas y taretas.
Entre el alarga y amayna,
y que el arbol deſenredan
de toda la obencadura,
iras del viento ſoberuias.
Las ancoras de eſperança
en fuertes gumenas cuelgan,
y con los dientes herrados
muerden la inuiſible tierra.
Sale el ſol, ſerena el cielo,
Santelmo, don Iuan, ſe ſienta
en el pajaril, y cauſa
que la gauia reſplandezca.
Pero yo, que en mar de amor
voy en confuſion mas cierta,
y con tormenta zeloſa
mi voluntad me gouierna,
Mayor mal, mayor deſdicha
puedo contar que la vueſtra,
oy es el vltimo dia
en que mi naue ſe anega.
Oy ſe vèn mis eſperanças
à pique, oy el mar ſe venga
de mi codicia, ſin ſer
de oro, de plata, ni perlas.
Miento, que mas plata y oro,
y mas perlas ay en ella,
y mayor codicia arguyen
Indias del ſol y de eſtrellas.
Entre las Sirtes y Euripos,
entre las dulces ſirenas
de Madrid nacio Liſarda,
yo para morir por ella.
Quien la ſupiera pintar;
quien de ſu hermoſura fuera
Ceuſis, ſin juntar las cinco
para retrarar a Elena?
Es Liſarda tan hermoſa
como ſi naciera neſcia
y es tan diſcreta Liſarda
como ſi naciera fea.

Ayuntamiento de Madrid

Si canta se para el ayre,
y el que entre sus labios suena
la celestial harmonia
suspende al son de las cuerdas.
Si dança, en su mouimiento
de suerte los ojos lleua,
que se para el pensamiento
à pensar en lo que piensa.
Si escriue vn papel, direis.
que le han dado los Poetas
las frases y locuciones
con que enamora las piedras:
Pero que desdicha mia
ansi me obliga a quererla,
que ha dado en darme pesares
de mi verdad satisfecha.
Ya con zelos me lastima,
ya me mata con sospechas,
ya con desdenes me enciende,
ya con ausencias me yela.
Oy se acaba mi temor,
oy estamos de pendencia,
yo deuo de ser la causa,
si es causa temer perderla.
Mal aya quien en Madrid
ama a ninguna de veras,
pues es cosa mas segura
vestir el gusto de mezcla.
Si yo pintara al amor
en la Corte, no le hiziera
desnudo, sino abrigado,
y con dos bolsas por flechas.
Pintarale con sus botas,
su sieltro y capa aguadera:
porque el amor en Madrid
siempre ha de andar con espuelas.
Al menos los discretos
en este mar de sirenas
mudan casas a su gusto
con todas las estafetas.
Si viene la de Seuilla,
dama Seuillana sea,
si la de Castilla viene,
Castellana os entretenga.
Quando yo salgo reñido
con zelos, o con sospechas,
ò voy à Atocha, ò al Prado,
à Palacio, à la comedia,
Veo tanto moço ilustre,
tanto copete y guedexas,
tanto calçon, tanta liga,
tanto cambray, tanta seda.
Bueluo mas zelos que truxe,
y digo: Quien ay que vea
tanto lindo; que no escoja,
y oluide por cosas nueuas?
Y quando estime su fè,
su salud, y su verguença,
en primero mouimiento
que pensamiento no peca?
Don Iuan, vos venis visoño,
pocos años, mucha hazienda,
ay de vos, que os embarcais
para mayores tormentas.
O qual os han de poner,
luego que en la Corte os sientan
essos pesos que dezis,
que tanto trabajo os cuestan:
Pero yo el pesame os doy,
Dios sabe lo que me pesa
del pesar que aueis de dar
al que os traxo, quando os pierda.
Lo mismo que os digo aqui
quisiera que me dixera
algun experimentado,
antes que tanta inocencia
Embarcara en este mar,
donde ya los vientos suenan,
con que se muda Lisarda,
y mi esperança se anega.
Ya rompen las fin razones
el arbol de mi paciencia,

ya

Ayuntamiento de Madrid

ya las xarcias de papeles
ayrados enojos siembran,
Y a todo el sol del amor,
se esconde en obscuras nieblas,
zelos animan los rayos,
y los desengaños truenan.
Abriose toda la naue,
la quilla vio las arenas,
fuesse à pique, muerto soy,
vos podreis llegar las nueuas.
D.I. Que gracia que aueis tenido!
D.F. Antes pienso que es desgracia,
pues de Lisarda la gracia
toda mi desgracia ha sido.
D.I. Pues si yo amare en Madrid,
Fernando, con vuestro exemplo
la mar me sirua de templo.
D.F. En los pesos aduertid,
Y venid à descansar.
D.I. Si yo diere solo vn peso,
mientras no perdiere el seso.
D.F. Aqui os le sabran quitar.
D.I. Dan hechizos? ay enredos?
andan para hazer quimeras
chapines sobre tixeras?
ay conjuros, causan miedos?
Pues veis quantos puede auer
no me han de pescar vn peso,
porque auisado os confiesso,
que me sabrè defender.
D.F. Otros mas brauos que vos
han sido garlando ansi
hijos prodigos aqui.
D.I. Aora bien, guardeme Dios,
Y dadme vos vn papel,
que me pueda gouernar.
D.F. Yo os enseñarè el lugar,
que ay grandes cosas en el.
Cosas, y casas, y casos.
D.I. Puesto me aueis tantos miedos,
que pienso dezir mas Credos
que diere en la Corte passos.

Vanse don Iuan, y don Fernando, quedan Mendo y Fabio.

Fa. Y vuessa merced galan
piensa guardarse tambien?
Men. Los exemplos que se ven
fregonil miedo me dan.
Fa. El nõbre? *Me.* Mendo me llamo;
y vosotros? *Fa.* Fabio es mi nombre.
Men. Podra aqui tener vn hombre
algo a sombra de su amo?
Fa Que trae de Potosi?
Men. Nueuas, que caer se vè,
y por esso me guardè
que no diesse sobre mi.
Fa. Esso trae? *Men.* Y hablar mucho,
como los que de allà vienen,
vicio notable que tienen.
Fa. Ya pienso que parte escucho:
Men. Luego aqui no me quetrau
por hablar y prometer?
Fa. Yo le enseñarè muger
que le quiera por galan.
Me Quien? *F.* la horca. *M.* luego aqui
no ay mas de dar y tomar?
Fa. Yo le enseñarè el lugar.
Men. Voy con el. *Fa.* Venga tras mi.

Vanse, y salen en la calle mayor Celia dama, Ines criada, Teodoro, y Lucindo galanes, y Lain escudero de Celia.

Luc. Bien podeis tomar de aqui
lo que fueredes seruida.
Cel. No tomè nada en mi vida,
que se me ofreciesse asi
Teo. Si de la calle mayor
no ay en las tiendas, señora,

Ayuntamiento de Madrid

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadalaxara,
y Plateria os daràn
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.
Cel. Recibo la cortesia,
pero las obras no puedo
que vengo con cierto miedo.
Luc. No es miedo, es desdicha mia.
Tomá siquiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creo,
que me he declarado mal:
digo, señores que aqui
me le podrian hazer,
que a quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.
Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre a esta dama.
Luc. Sabeis vos como se llama?
Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empressa,
que es muger que no ha querido
nadie que la aya seruido.
Luc. Tanta libertad professa?
Teo. Tiene por trato burlar,
y reir de quantos sabe
que la siruen. *Lu* No se alabe
dessa manera de amar.
Porque si viene a caer,
ha de dar vengança justa.
Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entretener.

Vanse Teodoro, y Lucindo.

Cel. Que cansados gentilhombres.
In. Son estos del esquadron
de los lindos *Ce.* Malos son,
sabeis vos Lain, sus nombres?
Lain. Quieres añadir la lista
de los que sueles burlar.
Cel. Si hallara en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos escusan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas
Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.
In. Aqui vienen dos galanes.
Ce. Buen talle de forastero.

Salen don Fernando, y don Iuan, y Mendo.

Fe. Bella moça. *D.I.* Hablarla quiero
D.F. Que melindres. *I.* q̃ ademanes.
D.F. Ya los cayreles del manto
niegan licencia. *D.I.* No haràn.
D.F. Atreuido sois don Iuan.
D.I. De melindres no me espanto,
Porque pensais que no traen
tocas las mugeres ya?
D.F. Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.
D.I. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar
no se han querido tapar
con las tocas los oydos.

Lleguese

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

admi-

Ayuntamiento de Madrid

admirarme de vos quiero.
De Madrid tan aumentado
de edificios, me admirè,
al jordan pienso que fue,
segun està remoçado.
Dexèle viejo, està moço,
deue de auerse teñido,
y como hombre aqui nacido
de verle me alegro y gozo.
Tambien he visto mugeres
destas de petos armados,
que pudieran ser letrados
con tan lindos pareceres.
Pero muger como vos
no la he visto en quantas vi.
Cel. Señor forastero aqui
nos admiramos los dos.
Que yo tambien lo estoy ya
de vuestro talle y despejo.
D. *I.* Mirandome en vuestro espajo
serè lindo, claro està.
Cel. Con ojos os he mirado
de confiado, señor.
D. *I.* Fuera temerario error
forastero y confiado.
Dadme licencia, que quiero
en estas tiendas comprar
cosas que suelen faltar
à vn hidalgo forastero.
Ce. Que os falta? *Iu.* Guantes y oro
para ligas. *Ce.* Y no aura
guantes para todos? D. *Iu.* Ya
lo miro. *Ce.* el lenguage ignoro.
D. *I.* Pensarà vuessa merced
como consultar me vio
la faltriquera que yo
daua en medio de la red.
Pues este papel sacaua,
estè atenta *Ce.* Para que?
D. *I.* Oyga. *Ce.* Diga D. *I.* Si di è.
In. Mãsa estàs. *C.* No estoy muy braua

Lee don Iuan.

Memoria de lo que tengo
de dar en Madrid. *Cel.* Prosiga.
D. *I.* Besa manos quando hablare,
lisonjas y cortesias:
he de dar tambien oydos
a verdades, no à mentiras.
Dar reuerencia a los grandes,
que gustan de recebirla,
dar buenas Pascuas à todos,
buenas noches, buenos dias.
Dar gusto en quanto pudiere,
dar lugar en las visitas,
dar la mano a qualquier dama
que cayere, o que desliza,
Como no passe la tal
de quarenta años arriba,
dar talle si ay ocasion,
y al yr por la calle os miran.
Dar zelos, si dieren zelos,
y dar repique, si pican,
dar honra a todo mayor,
dar gracias, y no dezirlas,
Y dar en no dar a nadie,
sino palabras fingidas:
Yo he leido la memoria,
y no dize que dè guantes,
que de cosas semejantes
no deue de hablar la historia.
Comprar èlos para mi,
con vuestra licencia, a Dios:
vamos Fernando. *D. F.* De vos
menos valor presumi.

Vanse don Iuan, y don Fernando.

Cel. A hidalgo, detenga el passo.
Men. Olerè mal detenido.

Ayuntamiento de Madrid

Cel. Quien es este presumido?
Men No es Boscan, ni Garcilasso,
Pero es mi amo don Iuan,
Indiano, y rico en efeto.
Cel. No muestra ser lo discreto
Garcilasso, ni Boscan.
Men. Mal o aurá parecido?
Cel. No sino bien, que su talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de discreto, y bien nacido.
Sino que le han puesto miedo.
Cel. Miedo, de que? *Mz.* De la Corte,
y presumo que le importe
tener el cauallo quedo.
Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.
Men. En no siendo vn hombre loco
infaman su lengua y manos.
Don Iuan no sabe querer,
en Seuilla se perdian
mugeres por el, que hazian
estremos. *Cel.* Bien puede ser:
Pero por no darles nada
perderia la ocasion.
Men. Mal sabeis su condicion:
si algun amigo le agrada,
Le da su hazienda, y os juro,
que da à pobres y soldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir seguro.
Halla à Madrid diferente,
mil espiritus malignos
andan en el. *Ce.* Desatinos.
Men. Esto se vè claramente,
Demonios hasta los techos
tiene Madrid, no ay que honralle,
pues no se topa en la calle
sino cruces en los pechos.
y de aqui a sacarse viene,
si el miedo a verdad reduzee,
que lugar con tantas Cruzes
muchos espiritus tiene.
Don Iuan con esto ha jurado
no querer ni dar vn higo,
que don Fernando su amigo
le ha auisado, y le ha enseñado.
Casarse quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Ines.* Si el pudiere
bien hará. *Cel.* En lo cierto estás.
Pero ya vienen aqui
muchos bramos, que despues
son mansos. *Men.* Y aun esso es
lo que temo. *Cel.* Nunca vi
Cosa que assi me agradasse,
quieres esta noche hazer,
que don Iuan me vaya a ver,
ò que por mi calle passe,
Y darete veinte escudos.
Men. Como esta moça me des
te le lleuarè despues,
y despues hablen los mudos.
Cel. Tenla por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre?
Men. Pudiera qual gentilhombre
ser noble os puedo dezir
Con dos letricas no mas,
con que se espantan los gatos,
si mis abuelos ingratos
me las pusieran detras,
Za dizen a vn gato, y va
por los tejados huyendo,
luego si me llamo Mendo,
fuera Mendoça con ça.
Cel. Mendo de tu buen humor
grandes cosas me prometo.
Men. Soy bellaco a lo discreto.
Cel. No tienes cosa mejor.
Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por saber:
tienes cochi?eres muger
de toldo y autoridad?

Cochel

Ayuntamiento de Madrid

Coches bien se yo que ay hartos
destos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los cauallos lagartos
Y otros que no son parientes,
donde lleuan los leones
en bestias de dos colores
treynta y nueue diferentes.
Y otros que en fin los celebran,
y no sin razon alguna
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.
Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.
El Factonte de tu coche
es cochero y despensero,
tienes cochera, el cochero
donde le lleua de noche.
Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.
Men. Ya comienço a disponerme,
pero que señas me das?
Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon
de que acertes, si venis.
Men. Ines estaràs alerta?
Ines. Esperandote estarè.
M. Que hora *I.* Las diez. *M.* Vèdre
si el mundo te desconcierta.
Mas mira que has de ser mia?
Ines. Como en ella se contiene:
Men. A Dios.

Vase.

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Ce.* Fantasia.
Ines. Haste enamorado? *Ce.* Yo,
no me conoces? *In.* Pues que?
Cel. De verle hablar me piquè;
nadie tan libre me hablò.
Este engañado moçuelo
tengo yo de sugetar,
y en llegandole à abrasar
tengo de ser toda vn yelo.
Aun, vos traeis papel
a la Corte de no dar?
vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?
Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por ai.
Lain. De tu grauedad te oluidas?
Cel. En la Corte ay moscatél
mas digno de castigar;
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

Vase y sale Lisarda, Teodoro, Lucindo y Elisa.

Teo. Estaua de mar a mar
la calle mayor. *Li.* Si haria
que damas? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.
Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milan le di.
Lis. No estaua Lisandra alli?
Teo. Y por estremo gallarda.
Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lis.* Si haria,
que por lo moreno es bella.
Lu. Dando birillas Leonora
pisaua como vn frison,
pero en aquesta ocasion
amaneció nueua aurora
Celia pienso que se llama
llegué, piquè, y ofrecia
pero dixo que tenia

Ayuntamiento de Madrid

Angel de guarda su fama.
Espere, y vi que llegò
D. Fernando. *Li.* Hablò con ella?
Lu Poco, pero fue la estrella
que vn forastero guiò,
Que deue de ser su amigo.
Li. El viene, dadme lugar.
Lu. De auerte dado pesar
me pesa, Dios me es testigo.

Vanse Lucindo, y Teodoro, y salen dõ Iuan, don Fernando, y Mendo.

D. Fer. A traerte vengo aqui
tus papeles. *Li.* Si vendras,
que ya no te acordaras
de papeles ni de mi.
Pero guardalos allá,
lleualos a la señora
que estauas hablando agora,
y que te quieren sabra.
Que de cosas le darias!
ya quedará sin valor
toda la calle mayor:
si quieres las joyas mias,
Yo te las darè tambien,
regalala, que es razon.
D. F. Lisarda no es ocasion
para zelos, ni desden.
Traia al señor don Iuan
para que te conociesse.
D. Iu Para q̃ os viesse y siruiesse.
Li. Pienso que como es galan,
serà entendido y discreto
el señor don Iuan. *D. Iu.* Serè
vuestro esclauo con la fè
que a vuestro dueño prometo.
Li. Vuestra amistad me ha cõtado
Fernando, y vuestro valor.
D. Iu. Todo lo deue a mi amor,
y auernos juntos criado.
Lis. Lo que de vos me dezia,
me enamoraua de vos.
D. Iu. Somos vn alma los dos,
y hablaua en mi como mia.
Y pues a seruiros vengo,
cessen enojos. *Li.* Es justo
obedecer vuestro gusto,
D. Iu. A mucha merced lo tengo.
Li. Mas Fernando ha de lleuarme
adonde essa dama vea,
y en su presencia, aunque sea
a mi honor auenturarme,
Dezir que me quiere a mi.
D. Fer. Si sè la casa, si harè.
Li. Pues entretanto estarè
triste y zelosa de ti.
D. I. Detenelda. *D. F.* Va enojada.
Elis. Como te vas desse modo?
Lis. Por mostrar sentirlo todo,
puesto que no siento nada.
Eli. El tercero es Cauallero,
por el hareis amistad.
Lis. Si va à dezir la verdad,
mas me agradaua el tercero.

Vanse Lisarda, y Elisa.

D. F. Que os parece? *D. I.* q̃ es hermosa
que es mucho estando enojada,
con el partido me agrada,
que dexa de estar zelosa.
D. F. No sè la casa. *Men.* Yo si,
que con esta dama hablè.
D. I. Tu? *Men.* Y de su boca sè,
que està perdida por ti.
D. I. Por mi Mẽdo, como, ò quãdo?
Men. De auerte visto. *D. I.* Dirias,
que era Indiano? *Mẽ.* Descõfias.
D. F. Vos me yreis desengañando,
D. I Mas que me quieren pescar
los pesos? *D. F.* Esso es lo cierto,

Ayuntamiento de Madrid

ya sabeis lo que os aduierto.
*D.Iu.*Pesos no me deis pesar,
Que si vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.
*Men.*Pues prueua tu fortaleza
En yr á verla. *D.Iu.*Si harè (yo?
*D.F.*Guarda la ocasiõ. *D.I.*Quien
*D.F.*No eres hõbre D.Iuã? *I.*No.
*D.F.*Aora bien yo lo verè.
*D.Iu.*Si esta me quiere burlar,
ay mas que burlarme della?
*D.F.*Mirad que es discreta y bella,
*D.I.*Que yo me sabre guardar.
Dirame falsos amores,
yo tambien:pedirà? *D.F.*Si.
*D.I.*Darle palabras. *D.F.*Ansi.
*D.Iu.*Y fauores por fauores.
*D.F.*Yo verè tu valentia.
*D.I.*Guia Mẽdo. *Mẽ.*A bella Ines
agarrete yo,y despues
mas que se quexe a su tia.

Vanse,y sale Celia.

*Cel.*Quedò toda muger por ley diuina
Sugeta al hombre,y fue de Dios sentencia,
Perdio la libertad la inobediencia,
Que a estar sin ella su belleza inclina.
Con esto algunas vezes determina
Romper el yugo,de su culpa herencia,
Y con sutil ingenio y diligencia
Oprimir los ingenios imagina,
Tal vez rinde sus gustos y plazeres,
O libertad! para que mas te assombres
Los hombres de mas varios parecçres.
Tal vez sus letras,armas,y sus nombres,
Que es el mayor blason de las mugeres,
Siendo sugetas,sugetar los hombres.

Sale Ines.

*Ines.*Ya todo està preuenido,
como lo tienes mandado:
huespedes la casa espera
por el refran Castellano,
Sillas,camas,y bufetes,
parece que se acabaron
de hazer,por lustre y limpieza.
*Cel.*Gracias Ines a tus manos.
*Ines.*En todos los aposentos
huuo oloroso espirando
las boniñas Portuguesas
penetran los ayres claros.
A solo mirar su asseo
puede venir esse Indiano
desde Lima,o desde Chile.
*Cel.*No ay cosa que obligue tanto
Ines,a vn hombre de bien,
porque es la casa retrato
de la limpieza del dueño.
*Ines.*A la puerta estan llamando.
*Cel.*Baxa y mira si es don Iuan
*Ines.*Laio estaua auisado.

Ayuntamiento de Madrid

Salen don Iuan, don Fernando Mẽdo, Fabio y Lain.

La. Aqui estan. *In.* Que lindo talle.
D. I. Con vuestra licẽcia entramos.
La. Aqui mi señora està.
D. Iu. Aqui està el sol de sus rayos,
Y el alma traygo abrasada.
D. F. Mirad que pienso q̃ estamos
en los palacios de Circe.
D. I. Dexadme a mi, y hablad passo,
No daua credito a Mendo,
señora, en fauores tantos
hasta aora, que merezco
ver los dos cielos cifrados
De essos ojos donde amor
viue, y mata con dos arcos.
Cel. Lisonjas, señor don Iuan,
a quien os està esperando
Con mil verdades del alma?
D. Iu. Las mismas, señora, os hablo,
que desde que os vi en la tienda
mil pensamientos me han dado,
Que me comprastes con ella,
y que era tienda de esclauos.
Cel. Señor don Fernando hablad.
D. Fer. Aqui os estaua escuchando,
Que en tanta conformidad
no es menester concertaros.
Cel. Quien duda que ha parecido,
viendo mi poco recato,
Al señor don Iuan, que soy.
D. Iu. No digais mas, q̃ este quarto
bien muestra que el dueño del
tiene pensamientos altos.
Cel. Mis padres gracias a Dios
bien lo sabe (don Fernando)
me dejaron sangre y renta
màs de cuatro mil ducados,
ay plata, ay joyas, vestidos,
esclauos y coche. *D. Iu.* Passo,
no digais que ay mas belleza,
que esse entendimiento claro,
Y essa diuina hermosura,
por quien ya de amor me abrasa.
Ce. Quando esso fuera verdad,
bien me lo deueis. *D. I.* No hallo
Respuesta a tanta merced.
Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como sabe,
que de porte de mi amo
Ha de ser mia, no tenga
tanta parola con Fabio.
Fa. Mendo no soy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauio en sus gustos. *In.* Mẽdo
ansi salgas de lacayo
esta Quaresma que viene,
que si de amores tratamos,
No los comiences por zelos,
que los que ansi començaron,
ya tienen tan mal aguero,
que dan el fruto del rastro.
Fab. Dize la verdad Ines.
Men. Ines, si de zelos trato,
no es por tener mal principio,
sino que me han auisado,
Que en la Corte no se mira,
si hablan dos, ni tres, ni quatro,
y si cinco le saliessen
que no dexaran el campo.
Dile a Fabio que eres mia,
porque con esto sellamos
la fè de aqueste concierto.
In. Fabio aqui no tengo espacio
Para dezirte que soy
tuya. *M.* como? *F.* Està me dãdo
satisfacion de que es tuya.
La. Oyen señores lacayos
Desabahen la muger,
que no es casa dessos tratos,
y salganse al corredor.

Mend.

Ayuntamiento de Madrid

Mend. Pues señor Arias Gonçalo
esso le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos.
Ines. Y dos a baxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.
Ce. Que es esso Ines? *In.* q̃ ya es tarde,
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. *D. I.* Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.
Ce. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
plegue a Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?
D. I. Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.
D. F. Si os pagan de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D. I A Dios Celia de los cielos.
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D. I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D. I De aqui a mañana ay mil años:
Fernando perdida queda.
D. Fe. Guardad la boca del trato.
D. I. Es risa que la conozco.
D. F. Risas ay que engendran llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. *Ce.* Este necio
piensa que me voy picando,
ò qual le pienso poner!
Tn. Guardate del que es Indiano.
D. I. Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parecen (blo.
al diablo. *D. F.* Guardaos del dia-
Ce Ines, piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.
Tn. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.
Ce Dexame fingir. *D. I.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D. I. Ay cortesana del cielo!
C. Ya me pierdo. *D. I.* Ya me abraso.
Cel. Si le quiero bien, Ines,
no viua vn hora. *D. I.* Fernando,
si la quiero bien me maten.
D. F. Pienso que os pagais entrãbos.

ACTO SEGVNDO.

Salen Lisarda y Elise.

Elis. Tan adelante ha passado
tu loca imaginacion?
Li Elisas desdichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es acidente.
Eli. Si, mas no queriendo bien?
Lis. No ay vitoria que le den
al amor mas excelente.
No es gloria tan conocida
de su cetro y magestad
rendirse la voluntad,
quando a nadie está rendida.
Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a lo bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

Ayuntamiento de Madrid

Sino amara à don Fernando,
que hiziera viendo a don Iuan,
en amarle, pues estan
quantas le vèn alabando?
Quererle quiriendo ha sido
efecto de su rigor,
al amor venció el amor.
Elis. No ay amor, sino ay oluido.
Lis. Aqui sin oluido passa
mi amor otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
sino mudele a otra cosa.
Eli. A gran peligro te pones,
si ha de amarte siendo amigo
de Fernando. *Lis.* El castigo
de amorosas sinrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D. Fer. Mi nombre en tu boca oì,
con causa deuio de ser.
Y pues en diziendo mal,
luego se aparece vn hombre,
yo pienso que vengo al nombre
por otra ocasion igual.
Lis. No te engañas, eres sabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agrauio recibe
siempre piensa en el agrauio.
D. Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si despues
que don Iuan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro està, que mi verdad
se agrauia de tu mentira.
D. Fer. Que estès Lisarda, me admira
zelosa de mi amistad.
Es mucho rezien venido
seruille y acompañalle?
Lis. Aqui no puedes hablalle
sin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera à ti? *D. Fer.* Bien fuera,
si don Iuan lugar me diera,
despues que se enamorò.
Lis. Don Iuan està enamorado?
D. Fer. Alomenos del lo està
vna muger, por quien ya,
ò finge, ò tiene cuydado.
Lis. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu gusto
para escusar mi disgusto,
y proseguir tu intencion.
Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Iuan la culpa?
D. Fer. El te darà mi disculpa,
y satisfarà tambien:
que no es justo que el amor,
Lisarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.
Lis. Amor se funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
soys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deuesle de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que està enamorado.
Y quien es essa señora?
D. Fer. Celia dize que se llama.
Lis. Celia lo que gracia essa dama
ya vuessa merced la adora.
No es la misma à quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor
de vn golpe la prometia?
Iesus essa le ha picado,
la que nunca quiso bien,
la Ninfa de su desden.

Ayuntamiento de Madrid

y la sirena del prado?
La linda, la transparente,
la cristalina señora,
la que a todos enamora,
y escriue lo que no siente?
En esse mar se anegò?
esse peligro le ha muerto?
D.Fer. Lisarda, yo estoy muy cierto
que te burlas. *Li.* Burlas yo.
Quando me estoy abrasando?
aora bien vaya à buscar
a don Iuan. *D.F.* Querrasle dar
pesadumbre. *Li.* Estoy burlando,
Vaya que quiero saber
quien es de Celia galan.
D.F. Voy a buscar a don Iuan,
tu me has de echar a perder.
Vase.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E.* No se
si aciertas. *Li.* Siempre el error
fue el atributo de amor.
Eli. Que estauas imaginè,
zelosa de don Fernando.
Lis. Todo quanto vee fingi
solo por velle. *Eli.* De ti
me estoy, Lisarda, admirando,
Nadie zelosa te viera
que burlas imaginara.
Lis En que ya viene repara.

Sale don Iuan y Mendo.

D.Iu. Esso le enoja y altera?
Men. No quiso entrar, por no ver
los zelos que ha de pedir.
D.Iu Mejor diras, porno oyr.
Men. Todo serà menester.
D.Iu. Lisarda, que enojos son
los que por mi causa tienes
con Fernando? *Lis.* Preuienes
la ya tratada inuencion?
Ya los dos aureis tratado,
que digais que quieres bien
a Celia? *D.Iu.* Templa el desden.
Men. Tañerà mejor templado.
D.Iu. Y escucha, assi Dios te guarde.
Men. Mal escucharà con zelos.
Li. Assi te guarden los cielos,
que para engañarme es tarde.
Ea, quien es de los dos
el que a Celia quiere bien?
eres tu, o Fernando? *D.Iu.* Quien?
ni el ni yo somos por Dios.
Li. Luego no eres tu? *D.I.* Bien creo,
Lisarda, que a Celia amara,
que Fernando cosa es clara
que tiene en ti su desseo.
Ella dize que me adora:
pero tengo tanto miedo,
que amar en Madrid no puedo,
y mas a la tal señora,
Que me dizen que ha burlado
quantos hombres la han seruido.
Lis. Es falta, no auer querido?
D.Iu. No es falta, pero es cuydado,
Porque deuo pensar yo,
que lo mismo harà de mi,
pues no tengo de hallar, si,
donde todos hallan, no.
Li. Quien te ha dicho q̃ en la Corte
no ay amor? *D.I.* Fernando fue,
con sus preceptos entrè
su estrella ha sido mi Norte,
El me guia y fauorece.
Li. Miente Fernando en pensar
que aqui no se sabe amar
a quien justo amor merece
La causa de ser aqui
las mugeres recatadas
en su honor, son las burladas,
de que mil exemplos vi.

Ayuntamiento de Madrid

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres
como dias tiene el año.
Y como ellas vèn que son
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad
sino con grande ocasion.
Don Iuan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
si a no ser queridos vienen.
D.I. Yo viuo muy necio ansi,
No se que tengo de hazer.
Lis. Amaras, si por ventura
hallaras fè y hermosura
en vna noble muger?
D.Iu. No ves mi edad, y mis brios?
Lis. Pues yo te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tus temores de los mios.
D.Iu. Dime sus señas, a ver?
Lis. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en casa, y en la calle
bizarra. D.Iu. Gentil muger,
que cabello? *Li.* Como el mio.
D.Iu Los ojos? *Li.* Los mios son.
D.Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?
Li. Tu la veràs. D.I. Dime el nóbre?
Li. Lisarda. D.Iu. Eres tu? *Li.* Yo soy,
que sin respuesta me voy.
D.Iu Eres muger. *L.* Tu eres hóbre.
Vanse Lisarda y Elisa.

D.Iu. O que bien a amar me enseñas,
poned aqui la esperança!
Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.
D.Iu. Y dice que aqui ay amor?
Men. No se quexaua Fernando
sin causa D.Iu. Yo estoy tèblando.
Men. Querra por dicha señor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano que traes:
pero en la inuencion no caes
de los zelos y el desden.
D.Iu. Todo lo entiendo. *M.* q̃ harás?
D.Iu. Defenderme. *M.* A lo donzella
respondiste. D.Iu. La mas bella
pienso aborrecella mas.
Men. Luego en Celia no has picado?
D.Iu. Ni aun primero mouimiento.
M. Biẽ hazes, ten sirue. D.Iu. Intẽto
burlar y no ser burlado.
Men. Fregonas, o sean criadas
de mas toldo, el que es discreto
suele tener con secreto,
y con interes ganadas.
Descubren famosamente
la voluntad de sus amas,
que sirue andar por las ramas,
yo quiero a Ines, que Ines siente.
No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y assi vengo
menos obseruante en el.
Soy como los que caminan
sin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquistando,
cuyos ojuelos me inclinan.
Cogila de espacio ayer,
Astrologo me fingi,
y por la mano la vi
que era de carne y muger.
Hizele mil trampantojos
astrologicos y vanos
por las rayas de las manos,
y los rayos de sus ojos.
Y sintiendo la muger
ser cierta mi astrologia
la boca que se reia
me dexò reconocer.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que vn albeytar tambien puede
llamarse Astrologo ya,
que por la boca cura,
quanto a vna bestia sucede.
Pagada en fin de mi amor,
no tenerrele (me dixo)
su amá, y que el punto fixo
era engañarte, señor.
Por esso alerta al dinero,
que ay hermosura gatesca,
red barredera que pesca
todo amante majadero.
Sigue con aquesta ingrata
la Cordouesa cancion,
ven del rio Marañon,
no del rio de la Plata.
A quien te amare, que abras
alma y bolsa, es bien señor,
pero a quien no tiene amor
darle perros y palabras.
D. Iu Mendo fia tu de mi,
que Celia, aunque sepa n
no me ha de engañar jamas,
y mas oyendote a ti.
Ansi, que esso dize Ines?
Men. Aduierte que has de callar.
D. Iu. Lo que me piensa engañar
le ha de suceder despues.
Men. Esso importa que yo sea
con Ines explorador.
D. I. Mal aya quien tiene amor
a quien interès desea.
Vanse.

Salen Celia, Ynes y Teodoro con vn papel.

Teo. A que efeto me has mandado
que este papel te truxesse?
Cel. Pues que no ay de que te pese
sabras lo que has preguntado.
Bien conoces a don Iuan?
Teo. Aqui por puntos le veo.
Cel Rendirle Teodor desseo,
que es libre, quanto es galan.
Teo. Y no puedes? *Ce.* Yo no puedo,
pero a zelos no he llegado,
y por esso te he llamado.
Teo. Aun de burlas tengo miedo,
Ce. Para picar este Indiano
te has de fingir mi galan.
Yn. Pienso que llama don Iuan.
Teo. Si le picas, ten por llano
Que venceras su cibieza.
Cel. Voyme, y tu darás a Ines
el papel. *Teo.* Dar zelo ses
mas fuerça que la belleza.

Vase Celia, y salen don Iuan y Mendo.

Men. Vn gentilhombre está hablãdo
cõ Ines. *D. I.* Buen talle. *M.* Aura
mil destos. *D. Iu.* Papel le da.
Men. Que atento le estás mirando.
Teo. Haras esto por mi? *Yn.* Harè
todo quanto yo pudiere.
Teo. Pues a Dios.
Vase Teodoro dexando vn papel a Ynes.
D. Iu. Quien esto viere
tendra fé? *Men.* No tendra fè.
Quieres que llegue a Inesilla,
y la dè dos bofetadas?
D. Iu. Aun en pensarlo me enfadas.
Men. Esta es de amor la cartilla.
D. I. Señora Ines? *Yn.* Mi don Iuan
honra y gala desta Corte
D. Iu. No aura sido malo el porte
que por el papel le dan.
Yn. Ay viole! aunque esta acostado
en el pecho, es el papel
mas blanco *D. Iu.* Vendran de èl

Ayuntamiento de Madrid

discreciones de pensado.
Men. No ayas miedo que te falte
su poquitico de juego
del vocablo, y con el luego
para lustre, y para esmalte
Quatro vocablitos nuevos,
y en este particular.
Yn. Malicias no han de faltar.
Men. Ay mil discretos mancebos.
Yn. Dolieronme todo ayer
las muelas, dixe a Teodoro
mi mal, moço como vn oro,
y de galan proceder,
Tan piadoso, y tan honrado,
que me traxo esta oracion.
D. Iu. Muestra. *M.* Si no es inuenciõ,
dame por Dios vn traslado.
D. I. Es para santa Polonia?
Yn. Esso me dixo. *D. Iu.* Ya leo.

Lea.

Alma, y luz de mi desseo,
si en aquesta Babilonia
De la Corte la belleza
Ayna con tanta razon.
Men. Quien es este babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos sola el lauro teneis.
Men. Lauro y Babilonia? *D. I.* Espera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos sola le mereceis.
Men. Linda oracion! *D. I.* Pienso yo
que el dolor te quitará.
Men. A Santa Celia dira,
que a Santa Polonia no.
D. Iu. Leo mas? *In.* No lea mas,
que me engano aquel traydor,
basta que trata de amor.
D. Iu. Que ignorante, Ines, estás.
Men. Tal te dè Dios la salud.
D. I. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.
No soy zeloso, bien puedes.
Yn. Corrida voy, que Teodoro
me engañasse. *M.* Es como vn oro,
harate dos mil mercedes.
Es galan, discreto y noble.
Yn. Con las muelas me ha engañado.
Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vase Ynes.

Que tenemos? *D. I.* Tanto quanto
piquè en el cebo. *M.* Es de zelos?
D. I. Basta que me pone laços.
Men. Dios sabe lo que ya temo.
D. I. Demosle vna herida. *M.* Como?
D. I. Por los sitios. *M.* Dexa à Mendo
el cargo de la vengança.
D. I. Sabes Mendo como quedò?
Men. Ya se que estás assomado
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ynes.

Cel. Tu le aulas de tomar?
Yn. Engañome *Ce.* Luego luego
toma el manto, no has de estar
mas en mi casa. *D. I.* Que es esto?
Ce. Tu papel, ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?
D. I. No os enojeis, que no importa.
Cel. Como que no? sin leerlo
le tengo de hazer pedaços?
D. Iu. Y yo señora cogerlos.
Pobre papel, pues por Dios,
que por discreto y por cuerdo,

Ayuntamiento de Madrid

no mereceis ser rasgado,
pero es desdicha en discretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con estremo.
Pues del cielo dessas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayò
hecho pedaços al suelo:
Que lastima! quien pudiera
juntarle! *Men.* Ay mas de coserlo,
y serà papel y mapa,
que se pinta de remiendos.
D.I. Aora bien, quedad con Dios,
estos pedaços me lleuo.
Cel. Para que? *D.I.* Para curarme,
que soy señora los pelos
del perro que me me mordio
para no rabiar de zelos.
Vase.

Ce. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo. *Men* Como puedo,
mal le has pagado. *Cel.* Porque?
M?. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte. *C.* Yo q̃ he hecho?
Men. No es nada, pero no importa,
el se casarà. *Ce.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia platica, Mendo:
de quando acà se ha tratado
materia de casamiento
cõ D Iuan? *Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia.
Cel. Suegro, que dizes? *M.* Que creo
que con el pesar de aora
le veras casado presto:
es vn Angel su muger.
Cel. Vn Angel? *M.* Tiene el cabello
negro, engarçado, y las cejas
como dos arcos del cielo,
sobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.
Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huuiesse diamantes negros.
Las narizes vna flecha,
como en el relox la vemos
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,
conforme van descubriendo.
Este circulo que digo
tiene de purpura vn cerco,
que a solo teñir claueles
pudiera ganar dineros,
Y para hazer açuzenas,
quanto en sus manos contemplo,
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.
De sus pechos que dirè?
pero el amor vn inuierno
tirando pellas de nieue
le puso dos en los pechos.
De su garganta (no es risa)
es cristal con tanto estremo,
que quando beue hipocràs
se vè baxar por el cuello.
De su entendimiento *Ce.* Calla
majadero, que me has muerto.
vete, y no me entres aqui.
Men. Perdona que fue mi intenta
pintarte lo que mi amo
desprecia por tu respeto
y yo vna moça rolliza
ojidiabla, cuyo ceño
con capote de dos faldas
sirue a sus ojos de fieltro

Ayuntamiento de Madrid

la nariz como vn birote,
la boca. *Ce.* Dexame necio.
Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos desta muger.
Yn. Vete Mendo, que sospecho
que te ha de costar la vida.
C. Traydor D. Iuã, tu me has muerto
Men. Lindo gataço la he dado.
Vase.

Ce. Mal ayan amen mis zelos,
casarse don Iuan: baxose?
Yn. Ya se fue. *Ce.* Pues si le quiero,
no tenga vn hora de vida:
pero la inuencion que emprendo
ha de passar adelante,
rendir tengo este moçuelo
a pura inuencion, Ines,
parte a su casa corriendo,
y di que la pesadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improuiso.
Yn. Que mal? *C.* Que sangrada quedo,
y que vna liga me embie
para el braço. *Yn.* Yo sospecho
que te ha picado en el alma
la punta del casamiento.
Cel. Assi vn poco me ha picado,
solo he sentido el desprecio.
Yn. Principio quieren las cosas.
Ce. Hasta el medio ay mil remedios.

Vanse y sale don Iuan y Trebacio ayo.

Tre. Sino han bastado los consejos santos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque son tantos,
pues se obedece mas al mas amigo?
D. I. Amor, a quien jamas dieron espantos
rigores, amenazas ni castigo,
rebelarme pudiera à tu respeto,
mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres discreto.
Mas que piensas hazer? *D. I.* Solo vengarme
desta muger, ayuda tu mi intento,
yo finjo que a Madrid vengo a casarme
por darle zelos que los suyos siento:
tu has de yr a reprehenderme y a culparme,
de que no se executa el casamiento,
fingiendote mi suegro, y que te obliga
saber que tengo a Celia por amiga.
Tre. Yo te he visto el amor y la vengança,
don Iuan, entre los ojos, y en los labios
encubres el temor con la esperança
que te le han de quitar zelos y agrauios:
yo yrè a reprirte, y tengo confiança,
si puede hazer amor amantes sabios,

que

Ayuntamiento de Madrid

que has de oluidar, si es cosa conocida,
que vn amante vengado presto oluida.
Celia es muger por todo estremo hermosa,
tiene inuencion, que no ay muger sin ella,
aunque esta por discreta y cautelosa
para solo hazer mal se vale della:
direle, que desprecias a tu esposa,
discreta, bien nacida, ilustre y bella,
por estar como Vlisses detenido,
comiendo Lothos, y beuiendo oluido.
Y plegue a Dios que salgas con vitoria
de las sirenas de Madrid, que creo
que ha de perder tu libertad la gloria,
que fue en Seuilla tu mayor trofeo:
de don Fernando la llorosa historia
templar, don Iuan, pudiera tu deseo:
mas quien desprecia agenos desengaños,
que tarde llorará sus propios daños.

Vase Trebacio, queda solo don Iuan.

D.I. Digame quien lo sabe, ò quien lo entiéde,
Que camino, distancia, ò diferencia
Ay entre amòr y zelos, ò vna ausencia
A dos cuerpos contrarios comprehende?
Si el limpio amor de zelos se defiende,
En que tienen los dos correspondencia?
Si entre zelos y amor ay competencia,
Qual de los dos ser el amor pretende?
Equiuocos parecen, y es forçosa
La consequencia, estando en sus desvelos,
Crecer de amor la llama rigurosa.
Y aunque es juntar con los abismos cielos,
O los zelos y amor son vna cosa,
O no ha de auer amor, si faltan zelos.

Sale Mendo.

Men. Mira si te has de negar,
ò dezir, que estàs aqui,
que pregunta Ynes por ti?

D.I. Ynes? *M.* Si. *D.I.* dexala entrar.
Men. Dexala entrar? Pues tu eras
el que aquel papel juntabas
y no verla mas jurabas?
no es posible que no quieras.

Ayuntamiento de Madrid

D.Iu. No quiero, mas saber quiero
que no he de ser descortès,
que es lo que me quiere Ynes?
Men. O que cortès cauallero.
Entra dama, y secretaria
de aquel discreto papel.

Sale Ynes.

Ynes. Defiendesme hablar con el?
Men. No, si es cosa necessaria.
Ynes. Señor don Iuan de mis ojos.
D.Iu. O Angel. *Men.* O Luzifer.
Ynes. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.
De ver vuestra pesadumbre,
queda Celia mi señora
sangrada. *D.Iu.* Llouio el Aurora
sangre, faltole al Sol lumbre.
Men. Disparate. *Ynes.* Es marauilla
quando las penas suceden?
Men. Por Dios que a mi amo puedẽ
sangralle de ballestilla.
D.Iu. Mal ayan amen mis zelos,
que causaron tanto mal,
que vna fuente de cristal
fuesse prodigio a los cielos:
sintiolo mucho? *Ynes.* Su cara (ra.
cubrio vn jazmin. *D.I.* Quiẽ la vie
si amor el barbero fuera,
con sus flechas la sangrara.
Ynes. Yo os juro que quando vi
vn atreuido official,
y en vn risco de cristal
vna fuente de rubi:
que me pensè desmayar,
porque estauan tan perfetas
las rosas, como violetas
entre cogollos de azahar.
D.Iu. No lo digas, no me mates.
Ynes. Cuando ya el braço le via,
pensè que se le caìa
vna sarta de granates.
La cinta te traygo aqui
con que tormento le dio,
pero siempre confessò,
que era la sangre por ti.
La picadura amorosa
le vi en el braço quedar,
como la suele dexar
abeja que pica en rosa.
Atola, y tendràs mañana
el cabeçal de cambray.
D.Iu. Que perlas, que joyas ay,
que piedras, que plata Indiana,
Para pagarte igualmente?
ò cinta, à fè de Español,
que quando enfermara el Sol
pudiera atarle la frente.
O cinta, no es mas preciosa
la de aquellos doze sinos,
por cuyos varios caminos
espira su luz fogosa.
Aunque lazo, y prision mia,
ya sois linea equinocial
de aquel cielo de cristal,
donde es el Sol la sangria.
Pues en aquel braço atado
seràn circulo las venas,
y aurà vn cielo de açuzenas,
y vn Sol de sangre eclipsado.
Ynes. Pidiome vna liga vuestra.
D.Iu. Esta vandilla tomad,
y el ser de oro perdonad,
ya por la llaneza nuestra,
que bien sè que de diamantes
fuera poco. *Ynes.* Guardeos Dios.

Vase.

D.Iu. No faltaràn para vos,
Ines, chapines y guantes.

Men.

Ayuntamiento de Madrid

M. Que has hecho? *D. I.* La vã la di.
Men. Ya rompes el arancel?
D. Iu. No ay este precepto en el,
y ha de auer honor en mi.
Dime tu, que pareciera
si vna liga le embiara?
ya fuera baxeza clara,
ò mucha llaneza fuera.
Que importa aquella vandilla:
pero parte Mendo allà,
finja, o no finja, ya està
mi pensamiento a la orilla.
No porque tengo de entrar,
mas presumiendo su engaño,
ver que pretendo mi daño,
con no amar, fingiendo amar.
Di, que yo quedo sangrado,
de ver que ella se sangrò,
por el susto que me dio,
ò por hallarme obligado.
Y que vna liga me embie,
porque me sirua de vanda.
Men. Ya el seso en los ayres anda,
quanto va que ella se rie:
Pero tengo para mi,
que Celia no se sangrò.
D. Iu. Pues esso mismo harè yo.
Men. No la pagas bien ansi,
si es verdad que se ha sangrado.
D. Iu. Pues q̃ es lo que puedo hazer?
Men. Purgarte, para exceder
la fineza que ha mostrado.
D. Iu. Parte, y haz lo que te digo.
Men. Voy.

Vase Mendo, queda don Iuan, y salen Lisarda, y Elisa con mantos tapadas.

Lis. Pienso que solo està.
D. I. Què es? *Lis.* Què es vuestra ya:
està con vos vuestro amigo?
D. Iu. Aunque estoy solo, està aqui,
que le quereis? *Lis.* No le quiero,

Descubrese.

como le quise primero
despues que con el os vi:
quitele el alma que os di,
que para mejor lugar
nadie me puede culpar,
que con negarme mi honor
licencia, dize el amor,
que me la puedo tomar.
No juzgueis à atreuimiento
el deziros mi aficion,
pues vuestros meritos son
la causa de mi tormento:
culpad al merecimiento,
y al justo amor disculpad,
no mireis en amistad,
porque ofendido en rigor,
con lo que mata el honor,
enciende la voluntad.
Vos teneis la culpa en ser
tan gentilhombre y galan,
que a mi ninguna me dan
de auer nacido muger:
no quereros fuera hazer
agrauio al cielo, y perderos,
y ansi es mejor: conoceros
y ser (aunque honor lo impida)
por quereros atreuida,
que necia por no quereros.
D. Iu. Si en la humana autoridad
alguna ley se establece,
que a las de Dios se parece,
es la ley del amistad.
el que ofende la su verdad,
las leyes del cielo ofende,
de donde claro se entiende

Ayuntamiento de Madrid

que no disculpa el amor
los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.
Agradezco en cortesia,
Lisarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la justa disculpa mia,
quien impossibles porfia,
emprende cosas terribles,
tu las juzgarás possibles,
mas que te doy a entender,
si es condicion de muger
perderse por impossibles:
Mal nacido pensamiento
de tu entendimiento ha sido,
si es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue pensar mal de mi honor,
piensa, Lisarda, mejor,
pues baxamente sospechas,
que de las cosas mal hechas
nunca fue disculpa amor.
Lis. Nunca vna muger honrada,
si esto presumes de mi,
vino a declararse ansi,
para boluerse burlada,
que es ser amigo? *D. Iu.* Cifrada
la amistad es, ser lo que eres.
Lis. Luego de amigo difieres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ser,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Iuã, su amigo,
claro está que me quisieras,
porque si su amigo fueras,
lo mismo fueras conmigo:
Mas pareces su enemigo,
pues de no querer se infiere
lo que el quiere. *D. I.* Qué supiere
que es lealtad el amistad.
dirá, que el quiere lealtad:
luego quiero lo que el quiere.
Lis. Quando los hombres quereis,
que facil disculpa hallais,
en lo que no deseais
que de finezas que hazeis.
D. Iu. Y vosotras que emprehende
Lis. Quando en ocasion igual
correspondieramos mal,
no viniera mos a ser,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer desleal.

Sale don Fernando.

D. *Fer.* Que es esto, Lisarda aqui?
D. *Iu.* Muerto soy, Fernando llegi
D. Fer. Lisarda? *Lis.* De q̃ te admir
D. Fer. No admiran las cosas nuev
Lis. Adonde estan dos mugeres?
que quien oy os vio con ellas,
me dixo, que aqui venian.
D. *Fer.* Locuras tuyas son estas.
D. Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurá que en Madrid no sepa
ello es fuerça que la ayude,
ayudarela por fuerça:
Fernando, Lisarda tiene
e vuestra lealtad sospechas,
aqui ha llegado zelosa,
Dios sabe lo que me cuesta
defender vuestra amistad.
D. Fer. Lisarda, porque no dexas
de dar a don Iuan enojos?
Lis. Porque el me ha dado mil pen
despues que vino a Madrid.
D. Iu. Ella deue de quererlas,
que yo, que penas le doy?
D. Fer. Dexa zelosas quimeras,
y quiere bien a don Iuan.
Lis. Bien le querrè como sea
agradecido a mi amor,
y a ti no te lleue a Celia:

pero

Ayuntamiento de Madrid

pero yo se, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.
D.Iu. Que harê yo que le parezca
bien a Lisarda, si ya
de mis lealtades se quexa?
Lis. Aora bien, no sois amigos?
pues yo os digo que no sea
para mi bien. D.Fer. Porque no?
don Iuan hablalda, tenelda,
dalde vos satisfaciones.
D.Iu. Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.
Lis. Yo quedarê satisfecha,
como vos me acompañeis.
D.Iu. Quereis vos darme licencia?
D.F. Merced me hareis. D.I. Voy cõ (vos
pues Fernando aqui se que la.
Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

Vanse Lisarda, Elisa y don Iuan, queda don Fernando solo.

D Fer. Iustas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner desconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcança,
Ni se atreue apensar el pensamiento.
No presumo en don Iuan atreuimiento,
Ni de Lisarda tan cruel mudança:
Mas que amistad, que fê, que confiança,
Si se ciega de amor, no lleua el viento?
No es possible que me ayan ofendido,
Pues yo de solo auerlo imaginado,
Con disculparme amor estoy corrido.
Dexadme zelos, que me aueis turbado,
Mas muger, y ocasion que no han podido,
Si amor nacio traydor, y disculpado?

Vase, y salga Celia con vna vanda en el braço como sangrada, y Tnes.

Tnes. Parece que te has sangrado
con el melindre que estás?
Cel. La vanda me alegra mas,
si está su dueño picado.
Tnes. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò, señora, en el,
y vanda de oro te embia.
Cel. Pienso que me va quiriendo.
Tnes. Y tu a el? *Cel.* Ni aũ lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido desatino
Tn. Mendo ha venido. *Cel.* Que hay Mendo?
Men. Aquel neclo que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque te vio sangrar,

Ayuntamiento de Madrid

por finezza se ha sangrado.
Cel Que dizes? *Men.* Aca me embia
por vna liga ò fauor.
Cel. Esta cadena es mejor,
y tambien es prenda mia.
Men. Liga quiere, no cadena.
Cel. Parte, y di, que me ha llegado
al alma verle sangrado.
Men. Està muriendo de pena,
Voyle a dar esse consuelo,
que no duerme, ni reposa:
cadenita, linda cosa,
guardete, señora, el cielo.
Vase.

Ynes. Cadena de oro le dàs?
Cel. Que quieres, ya està cobrada,
demas que està disculpada
Ynes con que và por mas.
Ines. Mil vezes el pescador
pierde el cebo. *C.* Que ay perdido?
fiança la vanda ha sido,
y el pensar que tiene amor.
Lo que vn amante nouel
da lo primero, es caudal.
Ynes. Serà huevo de nidal,
que va poniendo sobre el.
Cel Todo el dar es començar,
quien dio vna vez, à dar viene,
que el dar no sè que se tiene,
que pica como el jugar:
En fin prende, en fin es prenda
el dar. *In.* Que prenda le nombres?
Cel. Deuen de pensar los nombres
que juntan alli su hazienda.
Mira a un Principe, à quien yo
admiro; abiendo mirado,
que si en dar a vn criado,
da siempre porque le dio.
qualquier cosa que le dan
(si es primera) ha de tener
en mucho toda muger,
porque por alli se van.
Deste principio se goze,
y espere mejor fortuna,
que vn relox, porque dio vna,
no para hasta dar las doze.
Ynes. Con tan buenos documentos
quien podrà errar.

Salen don Iuan con vanda como sangrado, y Mendo.

Men. Aqui està.
Ynes. Don Iuan ha venido ya.
Cel. A zelos, de amor pimientos!
D. Iu. Considerando, mi bien,
que te sangrasse, he querido,
que pagassen à tus braços
tan dulce deudados mios.
Hallème con pocas fuerças,
pero quando Mendo vino,
con tu fauor me infundio
el espiritu perdido.
Como estàs? *Cel.* Ay mi señor,
que cruel eres conmigo,
sientate que te desmayas. (dicha
D. I. No estoy bueno. *Cel.* Bien lo
tu color: porque salisse
De casa? *D. Iu.* Por verte he sido
a reuido a mi salud:
tendrela auiendote visto.
Que tienes?

Desmayase Celia.

Cel. Falta de sangre.
D. Iu. Agua Ynes, ferafin mio,
à mi bien, bolued en vos,
llega Mendo. *Men.* Es desatino
hazeros decir linantes
De amores *D. Iu.* Pierdo el juizio
Ynes.

Ayuntamiento de Madrid

Tn. Aqui está el agua. *D. I.* Ami bien.
Men. Mojale el rostro tantico.
D. Iu. Boluio en si. *Cel.* Iesus q̃ tẽgo?
Men. Mas que pide con hozico,
que venga el padre del alma.
D. Iu. O sea el auer tenido
pena de verte, señora,
O la sangre que he perdido,
que yo tambien me desmayo.
Desmayase.

Men. Agua Ynes. *Cel.* A señor mio,
mojale el rostro. *Men.* A señor,
Cel. Ay rosa con el rozio
del Alma, como don Iuan
con el agua? *Men.* Dale vn grito.
Cel. A señor. *D. Iu.* Iesus que tengo.
Men Mas que pide por lo tibio
que venga el padre del alma.
D. Iu. Quiẽ está aqui? *Men.* Oqlindo.
Aparte.

dos sirenas, y y vn delfin,
Y como fuera bien dicho,
dos sotanas, y vn cauallo.
Cel. Ay mi bien, qual me has tenido!
Men. Ynes mientras estos hablan
Sus fingidos desatinos,
sabes tu qual miente mas?
Ynes. De mi ama yo te digo
que le tiene poco amor:
De tu amo he presumido,
que pues por ella se fingra,
que deue de estar herido.
Men. Ni vna gota se ha sacado.
Tn. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.
Tn. Muy bien ha hecho. *Men.* Porq̃?
Ynes. Porque ella ha hecho lo mismo

Sale Trebacio con el sombrero puesto que finge ser su suegro

Treb. Con esse entretenimiento,
que mucho don Iuan perdido,
que no te quieras casar,
niega agora lo que he visto,
Es Celia aquesta señora?
Cel. Ay de mi, quien ha traido
este hõbre aqui? *D. Iu.* Passo Celia,
q̃ es mi suegro. *Tre.* Estoy corrido
de ver por quien desprecias te
vn serafin como el mio.
A don Iuan, quan mejor fuera
que nunca huuieras venido
de Lima, para engañarme,
y a tus parientes, y amigos.
Conciertas el casamiento,
firmasse tu, y yo le firmo,
doyte a cuenta mi dinero,
y gastasle sin jayzio
En semejantes empleos?
Cel. Caualero ya que ha sido
tan grande el atreuimiento
que no lo sea os suplico
El de tratarme tan mal
porque esta casa ha tenido
vn dueño que si viuiera
por noble, estimado y rico,
Le pudierades seruir:
aqui don Iuan ha venido
con el respeto que es justo.
Treb. Hizo el enojo su oficio
Perdonadme, que venia
mal informado: vos hijo
venid conmigo, que es justo
que os honre el venir conmigo.
D. Iu. Digo que tenes razon,
amores no son delitos.
voy cõ vos. *Tre.* No tienes Mẽdo?
Men. Ya voy mi señor, que pido
mis escarpines a Ynes.
Vanse don Iuan y Trebacio.
Cel. Apenas Mendo resisto

Ayuntamiento de Madrid

las lagrimas. *Men* No dirás,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarse don Iuan?
Men. Pues quieres a don Iuan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos viuos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos.
Vn cuerpo de duro bronce,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos,
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios.
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio
soy sirena, en cuyo soto
verde fui ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus mauos:
En cuyo prado fui vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
pero ya soy quien se rinde
à amor loco, à zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
Yn. Que es esto Mēdo? *Men.* No
que con la de Calainos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. No ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuydado.
D Iu. Por picar quede picado,
tales mis desdichas son:
Pensé que Celia abrasada
de verme casar hiziera
estremos, y es de manera
que este mas tibia y elada.
Men. Luego ya le quies bien?
D. Iu. Mendo no se que te diga,
sospecho que el trato obligal.
Men. Y la flaqueza tambien:
pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres?
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion,
aunque ay enfermos que son
de condicion desigual.
Opilada la felicita
la donzella medios tales,
y à nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,
y

Ayuntamiento de Madrid

y al higado le leuantan
testimonios por momentos.
Ay otros descoloridos,
Lazaros resucitados,
que se llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.
Toma vnciones vn vicioso,
y dize que procedio
de que con nieue beuio
estando muy caluroso.
Que la verdad tanto pese,
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confiesse.
D. Iu. Mendo, pues que te has fingido
Dotor, escucha mis males,
verás si por sus señales
tengo amor, ò tengo oluido.
Yo tengo cierta inquietud
entre calor, y entre frio,
traygo desmayado el brio,
y achacosa la salud.
Si estoy en conuersacion
no se lo que estan hablando,
lo que estoi imaginando
cosas diferentes son.
Si me buscan, ya sabràs
quan enfadoso me escondo,
si me hallan, no respondo
à proposito jamas.
Si estoy comiendo, pregunto,
si he beuido, quando duermo
parecen sueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.
La noche mas fria y negra
mas hermosa me parece,
la musica me entristece,
y la soledad me alegra.
Quando a los representantes
oygo sus zelos y enojos,
las lagrimas a los ojos
se me vienen por instantes.
Si leo historia amorosa,
zeloso al amante inuidio,
ò sea en su verso Ouidio,
ò sea Heliodoro en prosa.
Hago versos, con tener
las pocas letras que tengo:
si de ver à Celia vengo,
muero por boiuerla à ver.
Hazeseme breue el dia
que en su presencia se passa,
hallome bien en su casa,
hallome mal en la mia.
Mendo, pues eres dotor,
si aquesto es amor me di,
que no me parece a mi
que deue de ser amor?
Men. No has visto preguntar luego
â vn dotor, Vuessa merced
tiene bascas? tiene sed?
siente algun desassossiego?
Saque la lengua: y assi
otras cosas semejantes:
pues oye tu, y no te espantes
si te preguntare. *D. I.* Di.
Men. Hate dado tentacion
de dar a Celia dinero?
D. I Si mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las señales son.
Morietur, no ay remedio,
que por no darte temor
lo digo en Latin. *D. Iu.* Dotor,
no aurà vn medio de por medio?
Men. Recipe para essa tos
aquam de guardar doblonis,
sirupi conuersationis
de otra muger vncias dos.
Que con esto, y fregatorum
de pieruis, essa inquietud
cessarà, y tendras salud,
in secula seculorum.

Ayuntamiento de Madrid

Sale don Fernando.

D.Fer. Perdido vengo a buscaros,
pero es de risa. *D.Iu.* Esso bien.
D.Fer. Porque presumo tambien
que aueis, don Iuan, de alegraros:
Celia, aquella vuestra dama
se casa. *D.Iu.* Se casa? *D.Fer.* Si,
y de su boca entendi,
que se venga, porque os ama.
Caualler o Aragones
es el nouio. *D.I.* Essa vengança
fue por perder la esperança
de mi amor, ò mi interès.
Fingi yo que me casaua
por picarla. *D.Fer.* Hizistes bien.
D.Iu. Y ella lo fingio tambien
viendo que mi amor cessaua.
El nõbre del nouio? *D.F.* El nõbre?
don Anastasio. *D.Iu.* De que?
D.F. De Palermo. *D.I.* Bien se ve
el toldo y rumbo del hombre.
Quereis que vamos a vella?
D.Fer. Ella sale.

Salen Ynes, y Celia.

Cel. Dame Ynes
vn manto. *D.Iu.* El Aragones
lleua vna muger tan bella,
Que a Angelica dexa atras.
D.F. Será el dichoso Medoro.
I. Yo Orlãdo. *F.* Pues guarda el oro.
Cel. Famoso Indiano aqui estas?
D.Iu. Vengo a darte el para bien,
que Fernando me ha contado,
señora, que te has casado.
Cel. Y que he acertado tambien.
D.Iu. Assi lo creo de ti.
Cel. Assi lo puedes creer.
D.Iu. Oy he visto a mi muger.
Cel. Oy a mi marido vi.
D.Iu. A mi, si digo verdad,
no me ha parecido bien.
Cel. Pues lo mismo a mi tambien,
dexando la calidad.
D.I. Porque te casas? *Cel.* Por ti,
que casarte concertaste.
D.Iu. Fue porque tu me picaste.
Cel. Tu me has dado causa à mi.
D.Fer. Pues los dos no estais casados
yo os quisiera concertar,

Aparte.

que tengo que assegurar
ciertos zelosos cuydados.
Ni Celia se case mas,
ni don Iuan. *Cel.* Sea por mi.
D.Fer. Dizes si? *D.Iu.* Dixera si,
pues tal ocasion me das.
Mas mi suegro me prestò
dos mil ducados vn dia,
mientras mi hazienda venia,
tarda en fin, y no sè yo
Como pueda suspender,
sin pagar, el casamiento,
pues pagarle ya que miento,
Celia, por fuerça ha de ser.
Cel. En Madrid te ha de faltar?
no ay onzas de oro? no ay plata
vieja? todo el mundo trata
en esto. *D.Iu.* Siento el tomar
Porque si no pago al plaço,
doblo la deuda, y assi
van cargando sobre mi,
y de vn laço, en otro laço.
Pues si ay pleito, vnos por otros
juran, y los dichos truecan,
y si aqui los juezes pecan,
no lo juzguemos nosotros.
Cel. Que a la Republica viene
tanto mal? *D.I.* Quien la prés
esto mire, y no se olude,

Ayuntamiento de Madrid

pues de Dios el lugar tiene.
Partida de cien ducados
me costarà despues mil.
D. *Fer.* Es hurto honrado y sutil.
D. *Iu.* Buscarlos quiero prestados.
Tu mientras viene mi hazienda
me los podias prestar?
que vn alma bien puede estar
mientras que te pago en prenda.
Con esso yo deshiziera
el casamiento tratado.
Cel. Para mi no era prestado
lo que de gracia te diera.
Pero embiame tu plata.
la cadena que te di,
y otras cosillas assi,
que no quiero serte ingrata,
Que con mis joyas tambien
yo harè buscar el dinero.
D. *I.* Voy por ellas. *Cel.* Y yo espero.
D. *Iu.* Esto si que es querer bien.
D. *Fer.* En fin quedais concertados?
D. *Iu.* Pues no! D. *F.* Y mis zelos con (tentos.

Aparte.

D. *I.* Tu verás que con trecientos
te pesco dos mil ducados.
Men. Pienso que esta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ynes,
ella dirà la verdad.

Vanse don Iuan, don Fernando, y Mendo.

Ynes. Tu prestas dos mil ducados?
Cel. Dexame, Ynes, recebir
las joyas, que han de seruir
de despicar mis cuydados:
Que no los verà en su vida:
Ynes. Luego ya le quieres bien?
Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor se oluida.
Ynes. En fin le tienes? *Cel.* Sospecho,
porque el hombre es gran traydor,
tan diestro en cosas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si se acerca, vnos amores
tiene, que las piedras mueuen,
humildades que se atreuen
hasta las cosas mayores.
Caricias tan abrasadas,
que no las sabrè pintar,
y en llegandose a enojar,
tibiezas en nieue eladas.
Haze que emprende los labios,
y suspendele el respeto:
finalmente es tan discreto,
que obliga con los agrauios.
Ynes. Y esso no es amor? *Cel.* No se.
mas yo le sabrè oluidar.
Ynes. A Teodor puedes amar,
que lo merece su fè.
O a Lucindo, que es galan.
Cel. No hallo en ellos el agrado,
el despejo, el desenfado
de mi don Iuan. *Yn.* Mi don Iuan!
Cel. Pues que importa don Iuan mio,
quando el no lo està escuchando?
Yn. Otros te andan passeando
de no menos gracia y brio.
Cel. Que risa me solicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la sayita arremangada,
y colgando la daguita.
Has visto tal deuanco,
ni vna inuencion tan liuiar
Yn. Traen alçada la sotana
por descubrir el manteo
Pero al fin es mocedad,
que no es para hazerla amor
que no se ofende el valor

Ayuntamiento de Madrid

con la gala. *Cel.* Assi es verdad.
Pero yo te digo Ynes,
que antes que oluide a don Iuan
en amistad estarán
los elementos que ves.
Aurá con zelos razon,
que suelen escuchar pocas,
y dexarán de ser locas
la inuidia, y la presuncion.
Dexará de murmurar
èl que aprende del que sabe,
el villano de ser graue
subido en alto lugar:
Aunque estos ya traen consigo
la pena de su arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la soberuia al castigo.
Vn harê lo que pudiere.
Ynes. Tu passarás triste vida.
Cel. Oluidarê, si me oluida,
y querrê si me quisiere.
Ynes. En fin tu la mas elada
tientes de amor el rigor.
Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

Vanse, y sale Lisarda y Elisa con vn bufetillo, y recado de escriuir.

Lis. Pon esse bufete aì,
y papel y tinta en el.
Elis. Todo lo traxe con el.
Lis. Sientome, y escriuo assi.

Sientese Lisarda y vaya escriuiendo, y salgan por vn lado del tablado acechando don Fernando y Fabio.

Escriue Lisarda.

A ti, el hombre mas ingrato
de cuantos sustenta el cielo.
Fab. Escriue. *D. Fer.* Lo q̃ escreuel
Fab. Sin causa temes mal trato.
D. Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agrauio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.
Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.
Son zelos vna passion,
que quan lo inuidia no huuiera,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma embidia son.
No has visto, Fabio, escrinir
desse essa carta a mi hermano,
y dirá del don fulano,
pues lo mismo has de inferir
De zelos, y amor fiel,
si escriuiesse vn amador,
dese esta carta al amor,
que los zelos dirán del.
Y es tan grande esse rigor,
que ignorantes contradizen,
que si zelos no lo dizen,
no es possible que aya amor.
Pues tanto gusto recibe
de sus penas, y desvelos,
que solamente los zelos
saben la casa en que viue.
Fab. El papel cierra. *D. Fer.* No hará
q̃ le verê yo primero. *Lis.* Quiẽ es?
D. Fer. Yo.

Quitasele.

Lis. Suelta. *D. Fer.* No quiero.
Lis. Muestra acaba, suelta ya.
D. Fer. Yo le tengo de leer,
de que sirue porfiar?
Lis. Quisieratele yo dar,
no se quiero defender,

Ayuntamiento de Madrid

pues le escriuo para ti.
D.Fer. Para mi? ya se verà.
Lis. Si, tu le verás. *D.Fer.* Que ya
a mi me escriues assi,

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Pues esto me viene a mi?
Lis. Luego no te viene bien,
si me yela tu desden,
si tu amor me enciende assi?
D.Fer. Culpas la firme amistad
por disculpar tu rigor,
esto me vendrà mejor.
Lis. Luego no es esso verdad?
F. Que amistad culpo? *Lis.* No culpas
a dõ Iuã? *D.Fer.* Que puedo hazer?
Lis. Y de no venirme a ver,
con su amistad te disculpas?
Fab. Bien dize señor. *D.Fer.* Acielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocasiones de zelos.
De verme tienes temor,
y esto es verdad? *Li.* No es verdad?
si te riño su amistad,
y te ofende mi rigor.
Passa adelante. *D.Fer* Si harè,
zelos callad, y escuchad,
por no mirar mi lealtad.
Lis. Bien digo contra mi fè.
D.Fer. A Celia has dado en querer,
a dulce enemigo mio!
aqui no ay que hablar con brio,
que tienes que responder?
Que dizes *Lis.* Luego no quieres
a Celia? y yo estoy zelosa.
D.Fer. No ay cosa mas ingenio sa
que el amor en las mugeres.
Lis. Lee, acaba de leer.
D.Fer. Ya leo, que desvario,
y con saberlo porfio.
hechizos deuen de ser.
Lis. Digo bien, que amor injusto
mas es hechizo que amor.
D.Fer. Hechizo? *Lis.* Si, que en rigor
ya se te ha acabado el gusto.
Lee, que no le defiendo:
ni ay porq. *D.Fer.* Bien puede ser,
quiero boluerle a leer,
que â pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Culpas la firme amistad,
por disculpar tu rigor,
de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.
A Celia has dado en querer,
â dulce enemigo mio!
y con saberlo porfio,
hechizos deuen de ser.
Hasta aqui llegado auia:
Lis. Pues no verâs lo demas,
porque si tan libre estás,
no has de sogetar la mia.
D.Fer. Rompes lo que queda? *Lis.* Si
D.Fer. Deue de ser lo amoroso.
Lis. Quiero yo que estès zeloso
como yo lo estoy de ti.

Rompe Lisarda el papel, y Elisa tambien

D.Fer. Que tientes? *Fab.L.* he de sentir

Ayuntamiento de Madrid

sino que tiene razon?
D.Fer. Razon es vna traycion?
Fa. Qual es traycion? *D.Fe.* Escriuir.
Fa. Pues ya no has visto tu engaño?
D.Fer. Mayor desengaño espero,
juntar los pedaços quiero,
que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços, y salga don Iuan.

D.I. Que es esso q̃ hazeis, Fernando?
D.Fer. Hize, don Iuan, vnos zelos
pedaços, y bueluo agora
desesperado à cogerlos.
D.Iu. Pues q̃ pretendeis? *F.* Iũtarlos,
para saber si son ciertos.
D.Iu. Errais, porque diuididos
los enemigos, son menos,
y juntareis contra vos
gran copia de pensamientos,
Que los mirais diuertido?
pienso que quereis con ellos
dar cartas. *D.F.* Bien puedo darlas
que voy entendiendo el juego,
Mas por no dar las espadas,
con la baraja me quedo,
que no quiero que hablen cartas,
sino que callen remedios.
D.Iu. Ya me dais cartas sin darlas,
y esso de espadas no entiendo,
sê que son cartas de copas
todas llenas de veneno,
Y aunque el juego no conozco,
deue de ser de los cientos,
pues pretendeis darme pique.
D.Fer. os picais? *D.I.* Dessо y desto,
alzad la cara à mirarme.
D.Fer. Tengo verguença de veros,
para no queroros bien,
q̃ os he querido en estremo.
D.Iu. Son zelos de mi por dicha?
D.Fe. Por desdicha serán zelos,
ya vos sabeis los principios
D.Iu. Poco, Fernando, os merezco
esta duda en mi lealtad.
D.Fer. Aqui descuydado llego,
hallo escriuiendo à Lisarda,
cojole el papel, y leo
razones. *D.I.* Dezid. *D.F.* No se,
rasguele, y fuesse diziendo,
que era para mi. *D.Iu.* Pues bien,
que es de la culpa que tengo?
D.F. Quereis perdonarme? *D.I.* No
hasta que el papel juntemos.
D.Fer. Ya le he visto, y ya sabeis,
don Iuan, si el amor es cuerdo,
de vos no he formado quexa.
D.Iu. Pues que quiere ser aquello
de darme cartas de espadas?
F. Yo os lo dirè. *D.I.* Dezid presto.
D.Fer. Los oros son interes,
bastos vn amante necio,
amor, don Iuan, las espadas,
y las copas son los zelos.
Destos beui, perdonad,
si à caso no eslune cuerdo,
pues no quiere bien, ni es hombre,
quien tiene seso con ellos:
No os veo querer à Celia,
y como tan libre os veo,
tiemblo à qualquier ocasion.
D.Iu. Sossegad el pensamiento,
que de miedo que tenia
de quebrar vuestros preceptos,
no os he dicho la verdad
del amor que à Celia tengo,
Ya os podeis vengar de mi,
quando os respondi soberuio,
que auisado no podia
ser tan visoño y tan necio:
Bien dixistes que en Madrid
auia hechizos, enredos,

Ayuntamiento de Madrid

cosas, y casas, y casos
mares de peligros llenos.
Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con risa, Fernando,
el pesame de los zelos.
Celia y yo burlando entramos,
y tomamos como diestros
las negras, que señalauan
al rostro, al braço, y al pecho.
Mas ya las espadas blancas
lleuan intento diuerso,
y tienen por blanco el alma,
como desprecian el cuerpo.
Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
si me da dos mil ducados,
el tratado casamiento.
Ella me promete a mi
dexar el que le han propuesto
de vn cierto don Anastasio,
cuyo apellido es Palermo.
Sabeis vos en Aragon
que apellidos son aquestos?

D. Fer. Boleas, Cardonas, Borjas,
Pradas, Centellas, Cabreros,
Albiones, y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos, no por Dios.

D. Iu. Aorabien, poco va en esso,
yo he fingido, que aun se tiene
la contratacion mis pesos,
Darame este dinerillo.

D. Fer. Si quiere, podra, que creo,
que de treinta mil escudos
passa su hazienda, y sospecho,
que como son miserables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero su amor,
si prestan, ò dan dineros.

D. Iu. Treinta mil ducados? D. F. Si.

D. Iu. Pues tan rico casamiento
no ha tenido opositores?

D. Fer. Muchos, mas ninguno dellos
hasta aora hemos sabido
que le huuiesse satisfecho.
Los vnos dexa por lindos,
que dize, que no se hizieron
los lindos para maridos,
sino vnos hombrazos cuerdos,
que lleuan sobre los hombros
la carga del casamiento.
Otros dexa por barbados,
que dize, que estos nacieron
para ermitaños pintados,
ò para padres del yermo.
Otros por mal hechos dexa,
que dize, que los mal hechos
es fuerça tener las almas
proporcionadas al cuerpo.
Mil dexa por bachilleres,
por confiados, por necios:
finalmente se presume,
que para su entendimiento
hará vn marido de barro.

D. Iu. En Alcorcon es grossero:
mejor le hará en Estremoz,
que es barro de quien sabemos
que le comen las mugeres.
Mas si todo su soberuio
fausto, su vana hermosura,
su pompa, y su deuaneo
huuiesse rendido yo?

D. Fer. Viue el cielo que sospecho
que os rotulen por las calles,
como a Poeta moderno,
aunque pagueis el almagre
como de alguno sabemos.

D. Iu. Pues yo vitor, don Fernando,
ella me quiere, y yo tengo,
dos mil ducados en prenda

D. Fer. Quereis q vamos por ellos?

Ayuntamiento de Madrid

D.*Iu.* Vamos, que estaràn contados.
D.*Fer.* Que os aueis de perder temo.
D.*Iu.* Quierame Celia, Fernando.
y ahorquense los preceptos.
Di*Fer.* Como vos guardeis, don Iuã,
y de vuestro honor lo creo,
el de no codiciaràs
con el deuido respeto
a la muger de tu amigo,
los del mundo importan menos.

Vanse, y salen Celia, Ines, Teodoro vestido de camino, que se finge ser don Anastasio, y Lucindo.

Teo. Vengo a tu gusto para nouio? *Cel.* Vienes,
Teodoro, tan galan, que me ha pesado
viendo la gala y discrecion que tienes,
que no fuesses de veras desposado.
Teo. Con que donayre y gracia me entretienes,
Celia, como si fuesse yo criado
en la humildad de vna pequeña aldea?
yo te obedezco, y lo que quieres sea.
Luc. Teodor bien deue Celia à tus intentos,
si no correspondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus pensamientos
obras merecen, quanto mas razones:
ya puede ser que aquestos casamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ser en ti despues de veras.
Teo. Plugniera, Celia, a Dios, que tu quisieras.
Cel. Por agora, Teodor, solo es mi gusto
vengarme deste Indiano, y darle zelos.
Teo. De darle zelos, pues que gustas, gusto.
Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.
Cel. Nadie a quien quiere bien le da disgusto,
Luc. Pues si quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no piense que le adoras?
Teo. Dize muy biẽ. *Cel.* Mi pensamiẽto ignoras.

Señora aqui esta don Iuan.
Cel. Poneos de acompañamiento.
Salen, don Fernando, Mendo, Fabio, y Trebacio.
D.*Fer.* No entiendo tu pensamiento.
D.*Iu.* Ya todos juntos estan,
vienen los talegos? *Men.* Yo
traygo el vno, el otro Fabio.
D.*Fer.* Negocia como hombre sabio
el si por si, el no por no.

Ayuntamiento de Madrid

D.I. Quien son aquestos? *Men.* Seran
los que han de dar el dinero.
D.*Iu.* Esperad que hablarla quiero,
mi Celia? *C.* Señor don Iuan.
D.*Iu.* Aqui vengo con Trebacio,
que mi suegro auia de ser,
por el dinero. *Ce.* Aunque ayer
tuue de buscarle espacio,
No me parecio razon,
porque supe que venia
quien ya como prenda mia,
viene a tomar possession,
Y pues veis que ya ha llegado
Anastasio mi señor,
perdonadme si es error
no dar dinero prestado.
Que como el dueño ha de ser
desta hazienda, y yo su prenda,
no quise yo de su hazienda,
sin su gusto, disponer.
D.*I.* Por Dios que nos ha burlado.
D.*F.* Luego ne rotularemos
tu nombre? D.*I.* Como podemos?
Men Sabes que me da cuydado?
D.*I.* Que Mendo? *M.* Si han de caber
aqui los dos mil ducados.

Sacan vn costal grande.

Tre. Don Iuan aqui no ay burlados,
yo solo lo vengo a ser.
D.*I.* Sabe Dios señor, que estoy
en estremo arrepentido,
Que me perdoneis os pido,
pues conozco lo que soy,
palabra os doy de casarme
con vuestra hija, que es justo.
Tre. Ya sobre tanto disgusto
con que podeis obligarme?
D.I. Ruegale Celia, pues ya
te casaste, que me dè
a doña Angela. *Ce.* Si harè,
señor si Madrid està
Del casamiento aduertido,
mal hareis en que no sea,
pues ya don Iuan ser dessea
de doña Angela marido.
Hazed aquesto por mi.
Tre. Aora bien, sea por vos,
como se casen los dos
aquesta noche. D.*Iu.* Sea assi.
Y pues este cauallero
que ha venido de Aragon,
tendra mas satisfacion,
viendo que casarme quiero.
Le suplico que en mi casa
se case, y juntas se haràn
las bodas. *Teo.* Señor don Iuan,
ya os casais, Celia se casa,
Aqui no ay que tener zelos,
si ella quiere, yo tambien.
Ce. Si ha de ser para mas bien,
y para escusar rezelos,
Digo, que vamos y sean
juntos estos casamientos.
Men. No entiendo tus pensamiẽtos.
D.*I.* Solo en vengarme se emplean.
Despues sabràs como. D.*F.* vamos
D.I. A Dios señores. *Teo.* A Dios.

Vanse don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.
Fa. Notable peso lleuamos,
bueno va don Iuan. *Mẽ.* Corrido.
Fa. Demonio es esta muger.
Men. Iuntos deue de tener
la voluntad y el oluido.
Ines es esto verdad?
Yn. No me preguntes verdades,
que en tantas desigualdades
no puede auer igualdad.
Men. Tienela ya por muger
don Anastasio. *Yn.* Pues no.

Ayuntamiento de Madrid

Men De doña Angela se yo
que está aora por nacer.
Tn. Mi ama es de calidad
tan notable y impaciente,
que ni yo se quando miente,
ni quando dize verdad.
Y oy, como has visto, se casa,
y oy lloraua por don Iuan.
Men. En fin las bodas se harán?
Tn. Si esse humor no se le passa.
Men. Luego ya no serás mia?
Tn. Allá veras *M.* Burlas? *Tn.* Vete
Men. Mal aya, Ines, el pobrete,
que de pobretas se fia.
Vanse Mendo y Fabio.

T. q̃ le quieres biẽ *Ce.* Que importa.
Luc No fuera mejor casarte
con Teodoro, y no burlarte
de tantos? *Ce.* De hablar acorta,
Que me muero por don Iuan,
que si a doña Angela veo,
y conozco su desseo,
y que casados estan,
De rabia me casarè
contigo? *Teo.* No querre yo.
Ce. Porque razon? *Teo.* Porque no,
que yo tambien rabiarè.
Y mas vale que tu seas
el dueño de aquesta rabia,
si esse tu don Iuan te agrauia,
y si vengarte desseas.
Vanse Celia y Ines.

Lu. Mal hazeis en no acetar
casamientos tan honrados,
que con treynta mil ducados
ninguno puede rabiar.
Teo No rabiarà, mas podria
bramar, si muger le dan,
que quiere bien a don Iuan.
Lu. Es hablar de bizarria;
Porque desto del querer
nadie se puede alabar.
Teo. La fama deue guardar
qualquiera noble muger.
Luc. La fama el honor se llama,
y ella se guarda. *Teo.* Es error,
porque yo se que el honor
nace de la buena fama.

Vanse, y salen Lisarda, Elisa, y don Fernando.

Lis Bueluelme a dar a entender
de tus zelos satisfecho
lo que he de hazer por don Iuan
D.F. Bien, Lisarda, en tenerlos,
Pero son de calidad,
que no se ha escapado dellos
desde la tela al sayal,
y desde el cayado al cetro.
De las aues, que desatan
el pico sonoro al viento
las no entendidas canciones
has de entender que son zelos.
De la blanca y roja Aurora,
esposa del claro Febo,
quando a llamarle madruga
rebuelta en candidos velos.
Lo que castiga a la noche,
que va de su luz huyendo,
porque ha detenido al Sol,
has de entender que son zelos.
Quando vieres en vn prado
artificioso platero
del esmalte de las flores
en competencia saliendo,
La encarnada minutisa,
la palida flor del trebol,
y el lirio azul y dorado,
has de entender que son zelos.

Ayuntamiento de Madrid

Quando vna fuente sonora
finge que se va riendo,
y miente por murmurar
de sus mismos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de cristal pedaços crespos,
balas que imagina el ayre,
has de entender que son zelos.
Quando en los braços de vna ama
vieres vn muchacho tierno,
que no sabiendo palabra
inuenta vocablos nueuos,
Llorar, porque el otro niño
dixo amores, o dio besos,
hasta que al cuello le pone,
has de entender que son zelos.
Lis. Disculpado estàs conmigo.
D. *Fer.* Con esto, Lisarda, entiendo
que ya me auras perdonado.
Lis. Ya perdonado te tengo.
D. *Fer.* Don Iuan, el que blasonaua
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
co tesanos y discretos,
Ai a de salir libre,
adora a Celia y sus pesos
ya deuen de andar por alto,
mas que pesados ligeros:
Celia se casa, y el quiere
fingir lo mismo. *Li.* Ya entiendo.
D. *Fer.* Tu has de serla nouia. *Li.* Yo?
D. *Fer.* Trebacio ha de ser su suegro
Doña Angela has de llamarte,
demosle aqueste contento,
que Celia le ha prometido
venir auerle traydo
Su nouio don Anastasio
de Palermo, o del infierno:
haz esto por mi. *Lis.* Ya sabes
que te adoro y obedezco.
D. F. Voy a ver si se han vestido,
que soy de acompañamiento.
Vase.

Lis. Si me huuieras auisado,
diferentes adereços
esperaran a la nouia,
oy cessan mis pensamientos.

Sale don Iuan.

D. *Iu.* Sabes ya, bella Lisarda,
como has de ser mi muger,
y el nombre que has de tener
de doña Angela gallarda?
Lis. Ya se el premio que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha sido,
porque tu injusto desden,
aun no me hiziera este bien
sino fuera bien fingido.
Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
se satisfaze mi amor:
y aunque es el gusto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres sombra y vida,
tanto estimo el que me dan,
que estoy contenta, don Iuan,
de ser tu muger fingida.
Pongo a mi amor por testigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me pesa de que sea
Celia tan cruel contigo:
el respeto de tu amigo
ha sido justo respeto,
perdona à amor, que en efeto,
todo respeto desprecia,
pues si fui en quererte necia,
tu en no quererme discreto.
A Celia desseo ver,

Ayuntamiento de Madrid

por ver muger tan dichosa,
que tu la quieras, que es cosa
que se deue agradecer.
pero si es de otro muger,
plegue a Dios que enviude presto,
porque os gozeis, y si en esto
puede auer mas dilacion.
hagale alguna traycion,
que pienso que es yerro honesto.

D. Iu. Lisarda, tu cortesia
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenia:
para que tu fuesses mia,
sin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, traçando
que te finjas mi muger,
que no se puede ofender
del si que me das burlando.
Ya te quiero hidalgamente,
y correspondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le entiende y siente:
difiniste cuidadamente
el amor, Lisarda, vn dia,
que el buen amigo tenia
de su amigo el mismo ser,
con que siendo su muger
vienes tambien a ser mia.
Que Celia me desprecissse
te obligo a lo mismo a ti,
para no vestirte ansi
lo que Celia desechasse:
estimar lo que estimasse,
fue razon, siendo quien eres,
porque todas las mugeres
aman lo que vèn amar,
por inuidia, o por pensar
imaginados plazeres.
En fin los dos nos casamos,
o de burlas, o de veras,
y assi es razon que me quieras,
y que los dos nos queramos:
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ser mas:
y pues en la mia estàs,
aunque el si dichoso aguarda,
pa ahora te doy, Lisarda,
de no oluidarte jamas.

Sale Mendo.

Men. Ponte de nouia señora
assi viuas muchos años,
y te dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo,
Tu, señor, muda semblante
a guisa de desposado,
que vienen ya los que esperas.

D. I. Como es fingido no hallo
semblante que me poner:
como es vn nouio? *Men.* Espera
y con la cara a lo bobo,
risueña àzia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nueuo sombrero y çapatos,
rapado del mismo dia,
los vigotes leuantados,
cabestrillos, o cabestros,
cuera y guantes adobados,
y vn costal de necedades.

D. Iu. En todas las señas fa to,
como soy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla passo.

Salen Celia y Teodoro, Lucindo, y Trebacio don Fernando, Ines y Fabio.

Lis. Perdonad, si ya tan tarde
para recebiros salgo.

Ce. Es doña Angela? *D. F.* Ella es.

Ce. Animo me va faltando,

Ayuntamiento de Madrid

perdonad por conoceros,
y dadme a besar las manos.
Lis. Vos a mi me dad las vuestras,
no quereis? pues sean los braços.
Ce. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
linda dama soys! *Lis.* Yo soy
seruidora vuestra. *Ce.* Alabo
el gusto al señor don Iuan.
Lis. Yo al señor don Anastasio,
el que ha tenido en seruiros.
Teo. Yo mi dicha, pues estando
tan lexos de merecerla,
vengo a merecerla tanto.
Luc. No se ha turbado ni dicho
cosa indigna el desposado.
Tre Es de secreto por estremo
el señor don Anastasio.
Ce. De zelos me estoy muriendo.
Tn. Ten paciencia. *Ce* Si me abraso
como he de tener paciencia?
Tn. Considerando tu daño.
D *Fer.* Señores, no ay que esperar,
pues que ya juntos estamos,
dele la mano don Iuan
A doña Angela. *D. Iu.* La mano,
y el alma como a mi esposa.
Lis Yo soy dichosa en llamaros
mi dueño, esposo, y señor.
Ce. Soy piedra, que estoy mirando!
tened las manos. *D. I.* Que es esto?
Ce. Yo que os detengo las manos,
y este casamiento impido.
Li. Tu, porq? *Ce.* Porque me ha dado
la palabra a mi primero.
Tre. A mi hija aquesse agrauio?
viue Dios. *Men.* Tengan al suegro.
Luc. Señores tenganse, passo,
que esso han de hazer las razones,
y no las armas. *D. Iu.* Estando
dando la mano a mi esposa,
Celia, me impides la mano?
no estás casada? *Ce.* Yo no.
D. Iu. Y el señor don Anastasio?
Ce. Fue por por picarte fingido.
Teo. Verdad es, que yo me llamo
Teodoro. *D. I.* Pues si pensaste,
Celia, con engaños tantos
picarme con casamiento,
Yo he fingido el mismo engaño:
doña Angela no es mi esposa,
que lo ha de ser de Fernando.
Lis. Es verdad, yo soy Lisarda.
D. Fer. Y yo quien le da sus braços.
Ce. No me daràs tu los tuyos,
pues no menos te los pago
que con darte, don Iuan mio,
alma y treynta mil ducados?
D. I. El alma acepto no mas.
Men. Y el dinero, mentecato,
porque es muger sin dinero
diablo pintado en retablo.
D. Iu. Con esto Celia veràs
que de cosario a cosario,
solo se ahorra. *Men.* Señores
den a Mendo a Ines. *Fa.* Y a Fabio
a Elisa, pues con Lucinda
se casa don Anastasio.
Luc Quereis vos? *Teo.* Yo solo quiero
pedir perdon al Senado
por el Poeta, y por mi,
si auemos errado en algo.

AMOR

Ayuntamiento de Madrid

AMOR SECRETO HASTA ZELOS: COMEDIA FAMOSA DE Lope Vega Carpio.

DEDICADA

A D. LVIS DE GONGORA CAPELLAN de su Magestad.

DEsseaua Doricleo Pintor de Atenas, que el insigne Apeles recibiesse vna Venus de su mano; a quien preguntò vn Capitã de Alexandro, que porque ofrecia al Principe de la pintura aquella imagen? Y respondio Doricleo, que solo tenerla Apeles entre las suyas bastaua para darle eterna fama. A su exemplo ofrezco a V.m este mal pintado quadro (ò Principe de los ingenios!) para que digan los que le vieren entre sus excelẽtes obras, que no las despreciaua Apolo Apeles: añadiendo a este desseo mi inclinaciõ a sus letras, y virtudes, tan dignas de admirable veneraciõ y respeto en los mas seueros juyzios, verdad que no

Ayuntamiento de Madrid

ha

ha negado jamas mi conocimiento: pues en algunas opiniones de su Filosofia bien pudo ser mas amigo suyo que de Platon Aristoteles, aunque por mi parte falte tanto la comparacion, quanto en V.m. se ajusta. Cuya vida guarde Dios muchos años, como desseo.

Capellan de v.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA,

Don Iuan.
Don Aluaro.
Doña Clara.
Doña Leonora.
Laura criada.
Fabio criado.
Don Garcia.
Don Sancho.
Los Musicos.
Don Arias viejo.
El Principe de Aragon.
Octauio su criado.
Rey de Castilla.
Claucla.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan y doña Clara.

Cla. Ya os he dicho la razon.
D. Iu. No ay razon, ni puede ser
para dexar de querer,
donde ay tanta obligacion.
Cla. Que obligacion llamais vos
el quereme? *D. I.* Para amar
solo amor puede obligar.
Cla. Yo os amo en la ley de Dios.
D. I. Luego como a vos serà?
Cla. Por proximo solamente.
D. I. Mi amor vuestras burlas siente
corrido señora està.
Cla. Yo sè que os hablo de veras.
D. Iu. En que fundais mi desprecio,
soy mal mal nacido, soy necio?
Cla. De que sirue hazer quimeras.
Y tener por descortes
vna muger como yo,
pues lo queria mi me obligò
cosa tan distinta es.
Que vos soys señor don Iuan
el hombre que en Aragon
tiene mejor opinion
de gentilhombre y galan.
Lo que es vuestro nacimiento
claro como el mismo sol,
honra el valor Español:
pues lo que es entendimiento,
Quien le tiene en Zaragoça
con mas ventaja? *D. Iu.* Quereis
honrarme como sabeis,
que quien los despojos goza
Da valor al que ha vencido,
por aumentar su valor.
Cla. El no pagar vuestro amor
causa diferente ha sido.

Ayuntamiento de Madrid

Que yo sé que os le tuuiera,
mas resiste a mi aficion
algo, que en mi condicion
no quiere, don Iuan, que os quiera,
D Iu. Mayor ocasion me dais,
y aumentais mas mi desseo:
porque hidalgamente creo,
que para honrarme os culpais:
Saber la ocasion ya es fuerça,
por que dexais de querer.
Cla. Amor bien intenta hazer
que mi condicion se tuerça:
Pero en fin queda vencido.
D. Iu. Que vença la condicion
a amor, impossibles son,
que no se han visto, ni oido?
Cla. Corriera me de tal suerte,
que en palacio se supiera
que amaua, que antes mediera
mil vezes, don Iuan la muerte,
Y no es otra la razon,
porque dexo de querer.
D. Iu. Pues esso puede ofender,
señora, vuestra opinion?
No es cosa tan permitida
dexarse seruir, y amar
vna dama, y dar lugar
a ser de vn galan querida:
Como despues de casada
el recato, y el saber,
que como propia muger
està a su honor obligada?
Cla Don Iuan, yo no se que amor
tenga gusto, o ser perfeto,
en tanto que no es secreto,
ni a su dueño cause honor.
Por lo menos esta ha sido
mi opinion, y la razon
de pagar vuestra aficion
con algun desden fingido.
Si os obligais a querer
con tal secreto, y recato,
que de nadie nuestro trato
se pueda ver, ni entender:
Porque el dia que se entienda,
esse os dexarè de amar,
yo os darè en mi amor lugar,
y sereis mi amada prenda.
Que os juro que me agradais,
y que estoy agradecida.
D. Iu. Para ser de mi seruida
mucha ocasion me quitais:
Pero yo acero el partido,
pues que no puede ser menos,
mas mis ojos de amor llenos
tendran su fuego escondido.
Si en vuestra presencia estan,
podran mirar sin amor?
Cla. Esso podra hazer mejor
vuestra discrecion, don Iuan:
Que solo darme vn papel
ha de ser con mil recatos.
D. Iu. Pues yo quiero, ojos ingratos,
vuestro gusto obedecer,
Y tal estudio y cuydado
en el secreto prometo,
que ande yo, por mas secreto,
de mi mismo recatado.
Haziendo en confirmacion
de no os dar jamas enojos,
que no se sepa en mis ojos
lo que ay en el coraçon.
Cla Con essa palabra os doy
la mia de ser muy vuestra.
D. Iu. Dadme vna amorosa muestra,
señal de que vuestro soy.
Cla. Este diamante, que creo
que es la cosa mas constante.
D Iu. Serè mas firme diamante.
Cla. Assi de quien soys lo creo.
Yo estoy, como veis, agora
en mi casa, el padre mio

Ayuntamiento de Madrid

aun tiene el passado brio
que la anciana edad desdora.
Y aunque como deudo entrais,
es menester que penseis,
que esse dia perdereis
quanto con mi amor ganais.
Que el entienda vuestro intento,
ni vn criado, ni vn amigo:
porque no ha de auer testigo
deste nuestro pensamiento.
Mas que el pensamiento mismo.
D.Iu. Vos vereis, como os prometo,
mi pensamiento secreto
dentro de mi propio abismo.
Pondre a mis ojos candados
de las letras de esse nombre,
que no los descifre el hombre,
que mire con mas cuydados.
Pondre a mi boca aquel sello,
que Alexandro a su priuado.
Cla. Pues quede assi concertado.
D.Iu. Harè de vuestro cabello
vn freno a mi lengua. *Cla.* A Dios.
D.Iu. El cielo os guarde. *Cla.* Serè
muy vuestra, si en esta fè
nos concertamos los dos.
Vase.

D.Iu. Amor que nunca supiste
guardar a nadie secreto,
porque tienes en los tuyos
mas lenguas que pensamientos.
Amor, viuora preñada
para tus mismos concetos,
que te rasgan las entrañas
para salir de tu pecho.
Como podre yo callar
la tristeza, o el contento,
el contento con el gusto,
la tristeza con los zelos?
Si de Pitagoras fuera
discipulo, aun no sospecho
que en tus penas, o tus glorias
tuuiera tanto silencio.
Prestame el tuyo, Agaton,
tu que tres años enteros
con vna piedra en la boca
viuiste en vn campo yermo.
Dame, Lena, la constancia
con que sufriste el tormento,
que te daua Pisistrato,
si el de mi amor sufrir tengo.
Mas porque pido fauor,
pues si a querer me resuelvo,
el mismo me darà fuerças
hasta el fin de mi desseo.
Callò la conjuracion
Teodoro en el daño ageno,
pues porque me ha de faltar
valor para mi prouecho?
Yo callarè, yo serè
de amor el primer exemplo,
que son amar, y callar
contrarios en vn sugeto.
Menos hizo el que a vn leon
se escriue que puso vn freno,
que a la boca del amor
no ay hombre que la aya puesto.
Encadene el Griego Alcides
las tres bocas del Cerbero,
que si yo amare y callare,
sufrire mas que su fuego.
Ponga en silencio sus penas
la dulce lira de Orfeo,
que tu gusto, hermosa Clara,
no harà con mis penas menos.
Valedme enredos de amor,
porque si no es con enredos
como podre sustentarme,
sin valerme de otros medios.
Amor se alimenta y viue
con lenguas de los terceros,

Ayuntamiento de Madrid

con fauor de los amigos,
con la sombra de los deudos.
No sé que ha de ser de mi,
mas buen animo desseos,
que yo morirè callando,
para que tengais remedio.
Y por lo menos serè
amante en la Corte nueuo,
donde siempre suele ser
mas lo dicho, que lo hecho.
Vase.

Sale Leonora dama, y Fabio criado de don Iuan.

Fab. Sino te declaras mas,
yo no entiendo pensamientos.
Leo. Fabio amigo, en mis intentos
maliciosamente vas
Fab. Doy palabra a tu hermosura,
que estàs en esso engañada.
Leo. El juramento me agrada,
assi Dios me dè ventura.
Fab. Pues que quieres que te diga,
sino te puedo entender?
Leo. Mi culpa deue de ser,
ò mi ignorancia te obliga.
Fab. Si te dixesse yo a ti,
que quieres bien a don Iuan,
quanto apostamos que dan
tus desdenes sobre mi?
Leo. Ya Fabio te has declarado.
Fab. Por ti lo dirè mejor,
en fin todo esto es amor?
Leo Mal creydo, y peor pagado.
Fab. No te arrepientas de amar
a vn hombre de tal valor,
que no porque es mi señor
le deuo y quiero alabar.
Mas viue Dios que en el mundo
se halle vn hombre como el.
Leo. Ni aurà primero con el,
ni permitirà segundo.
Doy licencia a tu alabança,
pues si yo le tengo amor,
del todo de su valor
la mayor parte me alcança.
Mas quiero, Fabio, de ti
dos cosas. *Fab.* Ya las espero.
Leo. Si me querrà, si le quiero,
es la primera? *Fab.* No, y si.
Leo. No lo entiendo. *Fa.* Yo tampoco
el no, porque no lo sè,
y el si, porque en ti se vè,
que puedes boluerle loco.
No te puedo assegurar
su amor, mas tampoco puedo
tener de no amarte miedo,
siendo tan digna de amar.
Leo. Agora te entiendo yo.
Fab. Como? *Leo.* D. Iuan quiere bien,
y por esso dizes bien
a mi pregunta, si, y no.
Fab. No lo sè por Dios, señora.
Leo. Vn hombre de aquella edad
no estarà sin voluntad.
Fab. Cierta bizarra Teodora
Ha dias que le escriuia,
juntose a ciertos galanes,
y hablando en los ademanes
de la sobredicha vn dia.
Cada qual sacò vn papel
de la misma letra y mano,
con que fue el intento vano
tanto en ella como en el.
Pues con desdenes crueles
l atratò desde aquel dia
por muger, que al fin tenia
turquesa de hazer papeles.
Leo. Que ay muger que escriue a dos?
Fab. Como a dos, y a tres, y a treinta,
No has visto vna casa en venta?

Ayuntamiento de Madrid

pues es lo mismo por Dios.
Que como vender pretende
la del alma que imaginas,
ay en todas las esquinas
papeles de que se vende.
Leo. En fin en lo que tu sabes
don Iuan, està libre aora?
Fa. Tal lo sospecho, señora,
de sus pensamientos graues.
En no pudiendo volar
garça, fè de su opinion,
que estarà ocioso el halcon.
Leo. Como le podras hablar
En mi amor sin ofenderme?
Fa. Pues que ofensa aura q̃ esperes
de deziele que le quieres?
Leo. Que mayor, que no quererme?
Fa. No afrentes tanto valor
con essa duda. *Leo.* Aora bien
sea amor, ò sea desden,
dile que le tengo amor.
Fa. Quando querras la respuesta?
Leo. Luego estarde. *Fa.* Pues yo voy
Leo. Esta cadena te doy.
Fa. Otra mayor tienes puesta,
Señora, a mi voluntad,
pero està dexase ver,
Leo. Haz buen oficio. *Fa.* Es poner
duda en la misma lealtad.

Vase.

Leo. Subid sin miedo, ay dulces pensamientos!
Al mismo Sol, pues la esperança os guia,
Que el paxaro donde es pequeño el dia
Dispone el buelo a penetrar los vientos.
No os parezcan soberuios mis intentos,
Si la altura que veis os desconfia,
Que quien tan altas pretensiones cria,
Sabra sufrir mas asperos tormentos.
No os ofenda el caer por leuantados,
Hijos del alma soys, tan bien nacidos,
Que estais a hazañas tales obligados.
Yo quiero que perdais por atreuidos,
Pues no dira que soys mal empleados,
Quien se burlare de que vais perdidos.

Sale don Aluaro su hermano

Alu. Huelgome de hallarte aqui.
Leo. No vienes con gusto? *Alu.* No,
porque amor nunca le dio,
pesares, y penas si.
Leo. Tenemos algun desden?
Alu. Estaua la hermosa Clara
mas que el Sol, pues en su cara
mas bellos rayos se vèn.
Llego a gozar la ventura
de estar en su casa aora,
y a penas llego, Leonora,
a la luz de su hermosura,
Quando con tantos enojos
me cerrò la celosia,
que faltò la luz al dia,
y el Sol a mis tristes ojos.
Como ciega mariposa
tornos a la lumbre di

Ayuntamiento de Madrid

no salio mas, no la vi,
quedose la llama ociosa.
Parte a visitarla, hermana,
dila de mi, que es de suerte
mi amor, que estoy a la muerte
de ver mi esperança vana.
Y dile, que tu amistad
puede mas que mi desseo,
pues tan ingrata la veo
a mi firme voluntad.
Ya no quiero que por mi
se mueua a piedad su pecho.
Leo. Temo, imagino, sospecho,
que no pone el alma en ti,
Porque la tiene ocupada.
Al. Sabes algo? *Leo.* No lo sè,
pero admira el ver tu fè
con tanto desden premiada,
Que no amar lo que merece
amor, porque puede ser,
pues que qualquiera muger
querer querida apetece?
Al. Yo tengo por impossible,
que la sirua en Aragon
hombre en aquesta ocasion,
sino la sirue inuisible.
Porque desde el punto mismo
que se entristece la tarde,
y ves la noche cobarde
salir de su negro abismo,
Hasta que la blanca Aurora
sus rubios cabellos peyna,
y en los montes donde reyna
le ofrece guirnaldas Flora,
No me quita de su calle,
y quando en nuestro Orizonte
el Sol como al alto monte
mira el mas humilde valle,
Tambien assisto a su rexa:
no, hermana, desdichas mias
cerraron sus celosias,
que no por zelos me dexa.
Leo. Aora bien, yo quiero yr
esta tarde a visitalla,
tu entretanto sufre y calla.
Al. Mas es callar que sufrir.
Estas noches han traçado,
que aya allà conuersacion,
visitas forçosas son,
ponte, Leonora, a su lado,
Para que no pueda hablar
Clara à ninguu Caualler o.
Leo. Son zelos? *Al.* De zelos muero.
Leo. Quien sin zelos supo amar?
Al Quien amò sin mil rezelos
ò fue necio, ò burlador:
no diga que tiene amor,
quien no se abrasa de zelos.
Leo. Como la conuersacion
se traçò en su casa? *Al.* Allà
dizen que esta noche yrà
el Principe de Aragon.
Todo tiene nouedad,
todo sospecha y temor.
Leo. Cosa que la tenga amor.
Al. Haze la desigualdad
Tal vez engaño a los zelos,
y son de amor calidades
el juntar desigualdades,
y abraçar fuegos y yelos.
Leo. Aora bien, yo voy a vella.
Al. Quieres lleuarla vn papel?
Leo. Porque no. *Al.* Pues dirè en el,
Leonor, que muero por ella.
Leo. Allà me le puedes dar.
Al. Allà te le lleuo luego.
Leo. Nuestra casa enciende fuego,
bien podeis ojos llorar.
Vase.

Ayuntamiento de Madrid

Al. Si se sustenta amor con esperança,
Materia de la forma de su fuego,
Como a querer sin esperança llego?
Por donde me engañò la confiança?
En tanto que el amor el bien no alcança,
Camina asido a la esperança, y luego
Ella le guia, y el que siempre es ciego
Por donde le encamina se abalança.
Sin duda es esperança quien me guia,
Pues que mi amor no admite desengaño,
Y crece en sus desdenes mi porfia.
Que como en el temor de qualquier daño,
Hasta que el Sol se pone todo es dia,
Tambien es esperança nuestro engaño. *Vase.*

Salen el Principe de Aragon, y Otauio.

Prin. Yo sè que por mi se fue
a su casa doña Clara.
Ota. Pues à que muger le pesa,
gran señor, de ser amada?
Prin. A la que yo quiera bien,
que tengo vna grande falta.
Ot. Falta? *Prin.* Ser Principe, Otauio,
que es amor sin esperança.
No ay engaño en la muger,
que le sutilize el alma,
como dezir: Yo serè
vuestro marido. *Ot.* Ni halla
Mayor disculpa la honra
que las doncellas espanta:
dize tambien vuestra Alteza,
que pienso que à las casadas
Suelen engañar los hombres,
con darles tales palabras,
que el deshazerse despues
sus casamientos, es causa,
Que viuiendo sus maridos
les dieron esta esperanza.
Prin. Que harè yo para vencer
el animo desta dama?
Ota. Seruirla, amarla, quererla,
que ansi lo dixo el Petrarca,
pues el corazon mas duro
con estas cosas se ablanda,
Siruiendo, amando, y llorando.
Prin. Lloran tambien los que aman?
Ot. Quien al amor pinta niño,
algo desto imaginaua.
Prin. Grande amor, o gran flaqueza.
Ot. Dios te libre de sus ansias.
Prin. Amor es niño en efeto.
Ot. Su condicion se retrata
En vn amante. *Prin.* Bien dizes.
Ot. No has visto, señor, que al ama
pide alguna cosa, y ella
a su daño recatada
Se la niega, y que mirando
que con la boca y la cara
haze tan lindos pucheros,
que valen mas que de plata,
Se la da, y el niño entonces
la arroja, y quiere pisarla?
pues tales son los amantes:
rien, lloran, piden, callan,
Dexan, quieren, sufren, zelan,
mueren, viuen. *Pr.* Cosa estraña!
si aque

Ayuntamiento de Madrid

A aquesta conuersacion
se haze en casa de don Arias,
Mas lugar, Otauio, aurá.
Ot. Como, señor, no reparas,
en que en todas quantas cosas
el humano ingenio trata,
Se vale de los terceros.
Prin. Yo, Otauio, alguno buscara,
pero veo que ha de ser
persona de confianza.
Y dizen que las mugeres
ponen los ojos, y el alma,
mas presto en el que es tercero,
que en quien primero las ama.
Si esto es assi, yo serè
tercero de penas tantas,
porque a mi por mi me quiera.
Ot. Tu como podras hablarla
sin mucha murmuracion?
y sospecho que te engañas
en essa opinion que tienes,
que si enamora la fama,
y el contar a vna persona
del que està ausente las gracias,
mas negociaràs assi.
Prin. Que Cauallero en mi casa
tiene mas deudo en la suya?
Ot. Pienso que don Iuan Abarca.
Pr. Pues llama a D. Iuã. *Ot.* El viene.
Prin. Basta esse agueto, que alaban
el sucesso, si al que esperan
viene al tiempo que le aguardan.

Sale don Iuan.

D. I. Prospere el cielo essa vida.
Prin. Pues don Iuan de que se trata?
ay cauallos? ay pelota?
vais estos dias a caza?
Pero ya con esse talle
respondereis, que es de damas,
creolo, nó os disculpeis.
D. I. Señor, antiyer compraua
dos potros de Andaluzia.
Prin. Buena cosa? *D. I.* Linda casta,
ruzio el vno, bayo el otro,
bestias son que las retrata
su dueño. *Pr.* De las mugeres
se tomò la semejanza.
D. I. A los cauallos, señor,
Xenofonte las compara.
Pr. No menos las enjaezan,
no menos al curso igualan:
Yo tengo, don Iuan, que hablaros.
D. I. Que es, señor, lo que me manda
vuestra Alteza? *Pr.* Quiero bien,
don Iuan, a vna hermosa dama,
No puedo hablarla por mi,
que ya sabes que se trata
amor por terceros bien.
D. I. Mejor que el que està en la tabla
juega, señor, el que mira:
mejor el rostro retrata
pintor ageno que el propio:
mejor vna venta acaba
vn corredor, que su dueño.
Pr. Essos exemplos leuantan
mi esperanza a la eleccion
de tu ingenio. *D. I.* No pensaua
que me mirauas a mi
para lo que aora tratas:
Pero siendo tu seruicio
lo tendre por merced tanta,
que lo pondre por blason
en vn quartel de mis armas.
Pr. Tu has de hablar a esta señora.
D. I Sabe que la quieres y amas?
Pr. Sabe, pero pienso yo
que anda en mi amor recatada:
Porque las mugeres nobles
sino entienden que se casan,
no quieren tener amor.

Ayuntamiento de Madrid

D.Iu. Y conozco yo essa dama?
Prin. Conoces, y entras por deudo
muchas vezes en su casa,
dama ha sido de la Reyna.
D.Iu. Es por dicha doña Clara?
Prin. La misma. *D.I.* Que le dirè?
Prin. Mis desseos, que esto basta.
D.Iu. Esta noche me auian dicho
que yuas tu, y puedes hablarla.
Prin. Si hablarè, mas tu don Iuan
podras mucho si la hablas,
y la encareces mi pena,
sacandole prenda, ò vanda
para el torneo que ayer
en palacio se trataua.
D.Iu. Harè lo mas que pudiere.
Prin. Vamos, Octauio, que aguarda
el Rey. *Ot.* Que dize don Iuan?
Prin. Que esta noche yra à su casa,
y de su ingenio presumo,
que si fuera piedra elada
la conuirtiera en mi fuego.
Ot. Que me das por la esperança?
Prin. Aquel castaño que ayer
sacò Leonardo a la plaça.
Vanse los dos.

D.*Iu.* A que puede llegar vn mal sucesso
Que exceda de la linea en que està el mio?
Pues yo no he respondido vn desvario,
O no tengo honra, o me ha faltado el seso!
Para el silencio que en mi amor professo
Bien de las ocasiones me desvio.
Ya de todo remedio desconfio
Con este loco incuitable excesso.
O amor, tercero yo de lo que adoro!
Pero si esta ocasion mudan los cielos,
Mis esperanças pienso que mejoro.
Pues que poniendo en todos mil desvelos,
La puedo hablar, guardandole el decoro,
Si quando hablasse amor, callassen zelos.

Sale Fabio.

Fa. De manera te has perdido
en algun dichoso lance,
que no puedo darte alcance.
D.Iu. Fabio, tu descuydo ha sido,
Porque yo por Zaragoça
voy al hilo de la gente.
Fa. Oy dizen, que diligente
seguias cierta carroça
De vna dama de lo bueno
de la ciudad. *D.Iu.* Disparate.
Fa. Pesate que desto trate?
D.Iu. Pesa, porque estoy ageno
De todo amor y cuydado.
Fa. Que donzella respondiera
lo que tu? *D.Iu.* Quien le tuuiera
ocioso, y no desvelado.
Pero quien era la dama?
Fa. Vna, señor, que te adora.
D.Iu. Es por ventura Leonora?
Fa. Ansi dizen que se llama.
D.*Iu.* Leonora me tiene amor?
Fa. Oy me lo ha dicho en secreto,

Ayuntamiento de Madrid

mas deue de ser a efeto
de que lo entiendas mejor.
D.Iu. De don Aluaro su hermano
soy amigo. *Fa.* Pues que importa?
D.Iu. Mucho la amistad reporta
vn pensamiento liuiano.
Fab. No es liuiano vn casamiento.
D.Iu. Bien sè que es lo mas pesado,
mas no tengo de casado
ni aun primero mouimiento.
Fab. Porque? *D.I.* Por la pesadumbre
que dizes que da el casar.
Fab. Esta manera de hablar
no es verdad, sino costumbre.
Aunque algunos que no caen
en como se han de tratar,
todo el peso del casar
sobre la cabeça traen.
En fin tu no tomas bien
de Leonora el grande amor?
D.Iu. Bien conozco su valor,
y sus virtudes tambien.
Pero palabra te doy,
Fabio, que en mi vida amè,
ni sè que es amor, ni sè
si soy hombre, o lo que soy.
Quando veo algun amigo
solicito y cuydadoso
de todo el mundo zeloso,
y de si mismo enemigo,
Le digo a mi pensamiento,
donde estàs? viues en mi?
de que peñascos naci?
que fiera me dio sustento?
Como, dime no te mueue
la gracia ni la hermosura?
que escultor en piedra dura
te puso el alma de nieue?
Mira pensamiento mio,
que ama quanto Dios criò?
pero es el hablarle yo
batir vn peñasco frio.
Fab. Hablas de veras? *D.Iu.* No creo
q̃ ay amor. *Fab.* Pues has perdido
el bien mas alto, que ha sido
satisfacion del deseo.
Porque yo si no es de amor
no se que aya bien ninguno,
si bien tal vez importuno
con su zeloso rigor
Quita el seso con desvelos.
D.Iu. Tambien de aquesta passion
oygo dezir. *Fa.* Di. *D.Iu.* Que son
demonios viuos los zelos.
Fab. Zelos son todo el infierno,
pero si zelos les dan,
bueluen muchos que se van
con pecho mas dulce y tierno
D.Iu. Zelos bueluen? zelos Fabio
los fugitiuos de amor?
Fab. Es el remedio mejor,
y aun a vezes el agrauio.
D.Iu. Si yo amara, el pensamiento
que mi dama me ofendiera,
parte a aborrecerla fuera.
Fab. No lo creas, oye vn cuento.
Açotaron cierto dia
en su tierra à vn labrador,
y en acabando el rigor
del centenar que sufria,
Con que la espalda le cruza,
dixo alegre y satisfecho,
muchachos aquesto es hecho,
quien tiene mi caperuza?
Assi mas de vn amador
despues de muchos desvelos
dize: ya es hecho a sus zelos,
ola, quien tiene mi amor?
D.Iu. No lo pudiera sufrir.
Fab. Pues cree que esta cautela,
es como guardar la vela
para boluer a parir.

Ayuntamiento de Madrid

D. Iu. Linda cosa es no saber
de amor, ni zelos. *Fa.* Fama sa,
mas tambien es triste cosa
no viuir, por no querer.
Que dirè en fin a Leonora?
D. Iu. Que agradezco que me estime,
para que le desanime,
Fabio, lo que has visto aora.
Fab. Allá estarà doña Clara,
que ay braua conuersacion.
D. Iu. Allà voy sin ocasion,
Fab. Pues guardate bien, que pàrà
Tal vez vn grande desden,
en vn excessiuo amor.
D. Iu. Yo me guardarè mejor.
Fab. Yo lo pensaua tambien
Por mas llano que la palma,
y he dado en vna fregona,
que me haze la mamona
en la bolsa, y en el alma.
Vanse.

Salen doña Clara, y Leonora.

Cla. Yo he leido el papel, y le agradezco
a tu hermano el amor, como es tan justo,
porque sè que sus partes no merezco,
mas ya tu sabes que me falta gusto:
ni voluntad, ni casamiento ofrezco,
porque de entrambas cosas me disgusto,
yo no se q̃ es amor. *Leo.* Mucho me admiras,
pues ni a casarte, ni a querer aspiras.
Cla. Leì todo el amor de Clariquea,
libro que sin igual hizo Heliodoro,
y si aquello es querer, quiera quien sea
de bròze, ò marmol. *Le.* Pues yo Clara adoro.
Cla. Adore quien ser barbaro desea,
y si aquello es amor, no me enamoro,
mientras que Dios me diere entendimiento.
Le. Aquello es vn fingido pensamiento.
Bue no fuera que todas las mugeres
anduuieran por selua y por mares?
pie quedo tambien dà amor plazeres.
Cla. Y à pie quedo tambien dà amor pesares!
tu quieres que yo quiera, porque quieres.
Leo. Y tu querràs quando en tu edad repares,
ò quando vn hombre tan gallardo veas.
Cla. En quien Leonora tanto amor empleas?
Leo. En vn galan que tu conoces. *Cla.* Creo
que serà muy igual à lo que vales.
Le Quiero a D. Iuan Abarca *Cl.* Iusto empleo:

Ayuntamiento de Madrid

tan

tan presto zelos, tiempos desiguales?
Leo. Que te parece del? *Cla.* Que tu deseo
hallò merecimientos celestiales,
gallardo cauallero, aquesto es hecho!
quierete bien? *Leo.* Que me querrà sospecho.

Sale don Arias padre de doña Clara, el Principe, D. Iuan. D. Aluaro, Otauio, y Fabio.

Ar. No puedo a tan grande honor
ser, señor, agradecido:
los pies os pido mil vezes.
Prin. Alçaos don Arias amigo,
Cubrid las honradas canas,
que cubrio el azero digno
del laurel que coronaua
los Capitanes antiguos:
O señoras. *Cla.* Esta noche
quede en el eterno libro
de la fama, tal fauor
en firme diamante escrito.
Llegad essas almohadas.

Sale Laura.

Lau. Aqui, señor, han venido
vnos musicos. *Ar.* Di que entren.
Alu. q̃ os parece? D. I. Que este sitio
Es retrato de las seluas
de amor, que pintaua Ouidio.
Alu. Ay algo que os duela aqui?
porque del Principe os digo
Que no ha venido sin causa.
D. Iu. Ocasion le aurà traido
a mi no me toca nada,
hable, diga:
Aparte.
mas que digo,
Zelos me abrasan, que ha de?
pero estan en los principios,
y los zelos que comiençan,
tambien son como los niños,
Que no entienden lo que dizen,
y es gracia, por no entendido.
Alu. Yo, don Iuan, hablar deseo
con vos, porque sois mi amigo,
Y desde nuestra criança
sabeis que siempre lo hè sido,
yo muero por doña Clara,
y de zeloso retiro
Mis ojos, porque no vean
poner al alma el cuchillo:
como al que quieren sangrar
bueluen el rostro, he querido
No ver la punta, aunque siento
que me pican en lo viuo:
de que estais suspenso vos?
D. Iu. Algo estaua diuertido,
Aunque no todo oluidado
de dar al cielo benigno
gracias por tanta merced,
y fauor como me hizo,
En darme vn alma de piedra,
sin sentimiento vn sentido,
vnos ojos sin deseo,
y vn pensamiento sin brio.
Parece que dos potencias
no hazen en mi su oficio:
la memoria no me acuerda
gustos de amor fugitiuos,
Ni la voluntad despierta
mis ojos, por mas que miro
hermosuras despejadas,
almas sabias, cuerpos lindos.
Yo no deuo de ser hombre.

Alu.

Ayuntamiento de Madrid

Alu Dichoso vos, yo os iauidio.
D. Iu. Luego no os va biẽ con Clara?
Alu. Que importa ser parayso
de los ojos, si es del alma
infierno portatil mio.
D. Iu. No la hablais? no la escriuis?
Alu. Oy cõ mi hermana la he escrito,
pero yo se que es pedir
respuesta a vn peñasco frio.
P. D. Iuã? *D. I.* Señor. *P.* Miẽtras can
dile à Clara lo que fio (tan
de tu claro entendimiento.
D. Iu. Querrà Clara hablar conmigo?
Pri. Porque no, si saben todos
que es recado que la embio?

Don Iuan se hinca de rodillas a hablarla, y los musicos cantan entretanto.

Las tres de la noche han dado,
coraçon, y no dormis,
ò vos no teneis dineros,
ò alguien dize mal de mi.
Sossegad coraçon mio,
si teneis a quien pedir,
que no soy el Conde Claros
para que tañais en mi.
Venga, venga vna bolsa por aí,
que no es para sin dineros el viuir.
Fa. Acaso es vuessa merced
Poeta desta cancion?
Mu. Mios estos versos son.
Fa. Hagame tanta merced
de darme vn traslado. *Mu.* Luego
que salga el Principe. *Fa.* Basta,
que poesia lisa y casta!
como del diablo reniego
Destos que andan a poner
las razones naturales
en diferentes nidales.
Cla. Esto podras responder,
Y toma aqueste papel,
y esta cinta para ti,
y està muy cierto de mi
que lleuas el alma en el.
D. Iu Que respuesta podrà darte
en tan publico lugar
a quien le mandas callar
señora, sin agrauiarte?
O que prenda te darè,
sino es vnos versos que oy
hize a mi amor. *Cla.* Tuya soy,
y tuya don Iuan serè.
Que el Principe con su igual
tendrà igual satisfacion,
que mi amor, y el de Aragon
solo ha de ser natural.
D. Iu. Si no fuere agradecido,
señora, à tanto fauor,
que me mate el mismo amor
con que me has fauorecido.
Leuantome, por no dar
ocasion. *Cla.* Bueluete a el,
y respondeme al papel
quando tuuieres lugar.
Fab. Digame señora hermosa,
es de casa? *Lau.* No lo vê?
Fa. Como es su nombre? *La.* No se.
Fab. Que no lo sabe, ay tal cosa,
quanto va que lo sè yo?
L. Como? *F.* Impertinente. *Lau.* Biẽ,
mas que le digo tambien
el suyo a el? *Fab.* Mas que no.
Lau. Mas ó si. *F.* Como? *L.* Randero
Fab. Randero, estraño apellido.
Lau. Ya sè que lo es, y lo ha sido
Fab. Que es Randero? *La.* Majadero.
Fab. El Principe se leuanta,
dexo començado el juego.
Pr. Que boluais a hõrarme os ruego.
Cla. Dadme a mi por merced tanta
La mano, con que del suelo

Ayuntamiento de Madrid

nuestra humildad leuantais.
Pr. Segura, señora, estais
de mi amor y honesto zelo.
Cumplimientos.
Alu. De zelos muero, don Iuan.
D. *Iu.* Yo con el Principe voy.
Leo. Fabio desdichada soy,
lexos de mi intento estan.
Fab. En tan publicos lugares
nunca miran los discretos.
Leo. Amor no mira en secretos.
Fab. Nunca en los ojos repares,
Que en el alma es lo mejor.
Leo. O yo sè poco de amar,
ò amor que puede callar,
no puede llamarse amor.

ACTO SEGVNDO.

Salen don Aluaro, y Leonora.
Le. Esso has de hazer. *Al.* Yo lo harè,
pues en fin casarte quieres?
Leo. No ay cosa que a las mugeres
mayor cuydado les dê.
Alu. Yo me huelgo, que don Iuan
te agrade tanto, Leonor.
Leo. Sossegarase tu amor
de los zelos que le dan.
Alu. Assi es verdad, pues casado
contigo, no ay que temer.
Leo. No la deue de querer.
Alu. Pienso que estoy engañado.
Porque dizen, que es tercero
del Principe. *Leo.* Yo tenia
zelos de Clara, y vinia
con esse engaño primero.
Mas ya estoy desengañada,
porque le he visto rogar
por el Principe. *Alu.* Aguardar
puedes, Leonor, confiada
En que deseo tu bien. *Vase.*
Leo. Pienso que viene, aqui aguardo,
no es mucho, pues me acobardo,
que estas sospechas me den.
Salen don Iuan y Fabio.
Fab. No sè que pueda quererte.
D. *Iu.* Que es casamiento he pensado.
Fab. Leonora le aurà engañado.
D. *Iu.* Leonora ha de ser mi muerte.
Fa. Tanto temes el casarte?
D. *Iu.* No lo tengo inclinacion.
Fab. Los que tan esquiuos son,
siempre se casan en parte,
Que pagan despues la cura,
porque el reñir y el casar
quieren animo al entrar,
que despues todo es ventura.
Alguna falta ay en ti.
D. *Iu.* No me examines. *Fab.* No soy
albeitar, pero no estoy
contento de ti. D. *Iu.* Yo si.
Fab. Iamas hablas con muger.
D. *Iu* No es virtud la honestidad?
Fab. No sè que diga en tu edad,
y por Dios que has menester
Dar satisfacion de ti,
que me dana en Zaragoça
ayer vna gentil moça
baya por tu causa a mi,
Sin otras mil que me dan
mil remoquetes. D. *I.* q̃ importa:
pero de platica acorta:
aqui teneis a don Iuan.
Alu. Y vos vn esclauo en mi.
D. *Iu.* Que es, don Aluaro, el intento
de llamarme? *Al.* Estadme a cento.
D. *Iu* A seruiros vengo aqui.

Alu.

Ayuntamiento de Madrid

Alu. Señor don Iuan, mi calidad notoria
me escusa de dezirla a quien la sabe,
la de mi hazienda no os importa mucho,
si la virtud y la hermosura es dote,
que essas bien pueden serlo de mi hermana,
aunque el del oro no es tan pobre en ella,
que no le tenga ralque pueda honralla:
con esto ya entendeis quiero casalla.

D. *Iu.* Tengo por dicha algun amigo agora
digno de las virtudes de Leonora?
que holgarè de tratar el casamiento,
por lo que a entrambos soy aficionado.

Alu. Bien lo podeis tratar vos con vos mismo.

D. *Iu.* Besoos mil vezes, Aluaro, las manos
por la honra y merced que me aueis hecho:
pero mirad qual fue la suerte mia,
pues que de recebirla me desvia
por voto expresso que absoluer deseo.

Alu. Pues esso no serà dificultoso.

D. *Iu.* No me atreuo a tratarlo por agora:
emplead la bellissima Leonora
en quien merezca possession tan alta,
que yo tengo sin esta alguna falta,
que no me escusa menos. *Al.* Por lo menos
conocereis, don Iuan, que el amor nuestro
os ha obligado. *D. I.* Y yo he pagado el vuestro.

Vase y sale Leonora.

Alu. Parece que se va como corrido.

Leo. Pues hermano, que es esto? como ha sido
el boluerse don Iuan tan breuemente?

Alu. No se como lo diga, el no se siente
con suficiencia para ser casado.

Leo. Que dizes? *Alu.* Que dõ Iuan se ha disculpado
con vn millon de faltas que confiessa.

Leo. De mi desdicha, y de mi amor me pesa:
la disculpa es fingida. *Al.* Assi lo creo.

Le. Que quiere a Clara claramente veo.

Al. No sè por Dios, porque si a Clara amara,
ya fuera su aficion a todos clara.

Leo. Pues que puede ser esto? *Al.* No lo entiẽdo:
pero saberlo puedo si tu quieres.

Ayuntamiento de Madrid

Leo. Tu sabes el humor de las mugeres?
Alu. Ponte vna vanda al cuello, y di Leonora
que tienes mala la derecha mano,
y pide a Clara, que vn papel te escriua
para vn galan que tienes. *Leo.* A que efeto?
Alu. Damele tu, que hazer con el prometo
vn enredo a don Iuan, con que se entienda,
si es doña Clara su querida prenda,
ò tiene los defetos que me ha dicho.
Le. Yo te darê el papel. *Al.* Pues parte luego,
que ni zelos ni amor tienen sossiego.

Vanse.

Salen el Principe y Otauio.

Prn. Zeloso estoy de don Iuan.
Ot. Y no son vanos cuydados.
Prin. Llamaste essos dos criados?
Ot. En la antecamara estan.
Prin. Examinarlos querria.
Ot. No ay juex como los zelos.
Prin. Llamalos pues. *Ot.* Llamarelos.
Pr. No ay pena como la mia.

Sale Laura.

Lau. Que me manda vuestra Alteza?
Prin. Laura, ya sabes mi amor,
tengo vn notable temor,
tengo vna grande tristeza.
Tengo vna sospecha estraña,
tengo, que siruen rodeos?
zelos tengo. *Lau.* A tus deseos
vano pensamiento engaña.
Porque no ay señal de amor
en mi señora. *Prin* Ninguna?
Lau. Si huuiera señal alguna
yo la supiera, señor.
Prin. Que no te ha dicho jamas
a que se inclina, esso dudo?
Lau. Yo la visto y la desnudo,
y trecientas cosas mas.
Pero no solo no trata
de amor, mas sin alma viue.
P. No escriue Clara? *La.* Si escriue,
pero nunca se recata.
Prin. Braua cosa! *La.* Yo te digo
la verdad *Pr.* Vete con Dios.
Lau. El te guarde. *Ot.* Si los dos
son como aqueste testigo,
Bien pueden dexar los zelos
esta injusta informacion.
Pr. Infiernos, Otauio, son,
y quieren llamarse cielos.

Sale Fabio.

Fab. Aqui me ha traido Otauio,
en que sirno a vuestra Alteza?
Prin. En remediar la tristeza
que me oprime el alma, Fabio.
Fab. Yo señor? *Prin.* Si lo que aqui
te dixere no tuuieres
secreto, Fabio, no esperes
piedad ni remedio en mi.
Fab. Yo cerrarê con mil llaues
mi boca. *Pr.* A quien tiene amor,
Fabio, don Iuan tu señor?
dime todo lo que sabes?
Fab. Todo lo que en esto sê,
es, que en su vida ha mirado
hermosura con cuidado.
Prin. Pues es possible que estê
Vn mancebo tan galan
sin pensamiento de amor?
Fab. Yo no lo he visto, señor,

Ayuntamiento de Madrid

antes pienso que don Iuan
Trata de ser Religioso.
Pri. Que dizes? *Fa.* Que esto le oì.
Prin. Este miente. *Fa.* Nunca en mi
fue falta el ser mentiroso.
Aunque tengo mas que el mar
arenas, y el cielo estrellas,
antes bien mil damas bellas,
que le han intentado amar,
Estan corridas en ver
sus desprecios. *Pri.* Luego a Clara
no quiere? *Fa.* En nada repara,
como se llame muger.
Prin. Otauio. *Ot.* Señor. *P.* Al pecho
le pon la daga. *Ot.* Villano
di la verdad. *Fa.* Es en vano,
y me matais sin prouecho,
Que para el passo en que estoy,
que no se otra cosa. *Prin.* Vete
y calla. *Fa.* Esso te promete
mi fè, que oloroso voy,
Pues del Principe no creo
que el ambar se me ha pegado:
la sangre se me ha baxado,
como es de atras, no la veo.
Vase.

Prin. Ay cosa como aquesta, no es possible,
Otauio, que este amor fuera secreto?
Ota. Amor no puede ser, si es inuisible,
que se descubre por qualquiera efeto.
Prin. Si aqueste le supiera, era impossible
que cupiera en su barbaro sugeto
tan gran lealtad. *Ota.* No quedo muy seguro.
Prin. Menos entiendo, quanto mas lo apuro.
Pero aqui viene, y yo he pensado vn medio
ingenioso por Dios. *Ota.* Yo he sospechado
que la inuencion es hija de los zelos,

Sale don Iuan.

D. Iu. Guarde tu vida, gran señor, los cielos.
Prin. Don Iuan, a tiempo vienes que queria
embiarte a llamar. *D. Iu.* En que te siruo?
Prin. Cansado de mis locas pretensiones
con el alma de Clara piedra dura,
yo trato de casarla con Otauio,
por ventura casada. *D. I.* Intento sabio.
Pri. No te parece bien? *D. I.* Por todo estremo.
Prin. Que presto respondio, zelos, que temo.
Ni se mudò el color, ni lo ha sentido,
sin duda que los zelos me engañaron:
pero ya puede ser todo fingido,
y presumir tambien que le pronaron:
siendo don Iuan, Otauio, su marido,
esperanças que agora me faltaron,

Ayuntamiento de Madrid

me sobraron entonces. D.I. Quien lo duda,
el estado en muger todo lo muda.
Pierdese la esperança con el trato,
llegase mas a lo que de antes huye,
y à quien mostraua el pecho mas ingrato
los passos, y aun los braços restituye.
Pr. Tu has de ir à hablarla por mayor recato,
y si este casamiento se concluye,
tu veràs lo que deues à mi pecho.
D Iu. Ya estoy de tu grandeza satisfecho.
Pr. Aqui te espero *D.I.* Yo me parto a hablalla.
Ot. Que le has dicho señor? *Pr.* Que te queria
casar con Clara. *Ot.* Y como lo ha tomado?
Pr. Cõ mucho gusto. *Ot.* En fin no se ha turbado?
Pr. Antes es desta boda el mensagero.
Ot. Pues si dize que si? *Pr.* Que importa, Otauio,
que vn agrauio fingido no es agrauio.
Yo le dirè a don Arias que suspenda
el casamiento, en tanto que mi padre
te haze merced. *Ot* Lo que rebueluen zelos!
Pr. Por esso los echaron de los cielos.
Ot. Tal se cuenta de Iupiter y Iuno.
Pr. De zelos no se libra amor ninguno.

Vanse.

Salen don Iuan, y doña Clara.

D. Iu. El te casa como digo,
porque imagina despues,
Clara, que casada estès
tener mas dicha contigo.
A mi tercero me haze
deste nueuo casamiento.
Cla. De saber tu pensamiento
esse casamiento nace.
Que no creas que pretende
casarme. *D.I.* No lè por Dios,
concertado se han los dos,
Otauio su honor le vende,
Como en el mundo se vsa,
y el le compra del dinero
con que me haze tercero,
no quise poner escusa,
Por no dar que sospechar,
ni la palabra romper,
que antes me quiero perder,
que darte en esto pesar.
Braua desgracia por ti,
que de tu cielo sereno
sonasse en Otauio el trueno,
y que diesse el rayo en mi.
Cla. No lo creas. *D.Iu.* Como no?
Cla. Pues no sabrè yo escusarme?
D. Iu. Si estos intentan prouarme,
como dizes, pienso yo,
Que serà mas acertado
dezir, que dizes que si,
y aun es mejor para mi,
que no el auerlo negado.

Ayuntamiento de Madrid

Porque dandole disgusto
al Principe, te he perdido,
y dandole vn si fingido
harà despues lo que es justo.
Cla. Pues si es lo mejor ansi
parte, diraſle que yo
con el alma digo no,
y con los labios que si.
D. Iu. Mejor se huuiera acertado,
si quando hizimos concierto
que este amor fuesse encubierto
fuera este amor declarado.
Casaramonos los dos,
pues que nadie lo estoruara:
la culpa tuuiste Clara,
tuya es la culpa por Dios.
Cla. Si el Principe me queria
como agora, era razon
atropellar su aficion,
ò fue discrecion la mia?
Anda, que yo me entendi,
vete, y dile lo que digo,
que no ay mas de amor conmigo,
que he nacido para ti.
Lo demas es vn rodeo
deste camino Real,
el Principe es desigual
de mi honor, y mi deseo.
Y antes que dexe de ser
tuya, tendrà el mar quietud,
el vicio serà virtud,
y darà el pesar plazer.
Primero darà la tierra
estrellas, y el cielo flores,
aurà sin zelos amores,
y sin interesses guerra.
En la locura prudencia,
en la soberuia humildad,
en el juego aura verdad,
y en la inuidia buena ausencia.
D. Iu. Con esso voy satisfecho,
bien lo denes à mi amor,
porque no ay peña al rigor
del mar, que iguale a mi pecho.
A los exes en que estriua
la maquina celestial,
dize que es mi amor igual,
porque eternamente viua.
De los cielos en efeto
aquel sonoro ruydo,
que de ninguno es oydo,
se parece à mi secreto.
Que conozca algun desvelo
mi amor puede acontecer,
oyrlo no puede ser,
porque se mueue en tu cielo.
Vase.

Cla. Parte dulce sirena en mis oydos,
Seguro de que amor me lleua atada
Al arbol de la naue, que cargada
De fè lleua à tu puerto mis sentidos.
Buen viento pensamientos bien nacidos,
Que ya se vè la tierra deseada
De laureles y oliuas coronada,
Si los celages son zelos fingidos.
Alborotese el mar en persegairme,
Que à sus peñascos mi paciencia excede,
Para que amor el premio me confirme.

Ayuntamiento de Madrid

Todo se mude, la fortuna ruede,
Que quien tiene la fè por arbol firme,
Ni se puede a negar, ni oluidar puede.

Salen Leonora con vna vanda, y Iulia criada.

Leo. Segura estauas de mi.
Cla. Por oy ya no te esperaua,
que como yo a nadie quiero
no se el rigor de quien amà.
Estas visitas, Leonora,
ya por mi cuenta no passan,
don Iuan te las, y creo,
que ya don Iuan te las paga.
Leo. Sabes algo en mi fauor?
Cla. Oy de tu parte le hablaua,
pero no se mueue mucho.
Leo. No hará que es de nieue elada.
Oy don Aluaro mi hermano
el casamiento trataua
con el. *Cla.* Y que respondio?
Leo. Vn voto con treinta faltas.
Cla. Faltas se puso? *Leo.* Insufribles.
Cla. Y son verdad? *Leo.* El las halla.
Cla. Quien las dize, no las tiene,
que quien las tiene las calla.
Leo. Puede ser, y yo lo creo,
que son escusas y traças
por no agradecer mi amor.
Cla. No reparaua en la vanda:
Vanda tu, que es esto? *Leo.* Tengo
la mano desconcertada
de vn golpe que dia vn bufete,
pensando dar a vna esclaua.
Hazme plazer por tu vida
que me escriuas vna carta
para este ingrato. *Cla.* Si harè.
Leo. Y que tu la notes basta.
Cla. Pues yo quieres que la note?
Leo. El entendimiento, Clara,
me desconcertò tambien
el golpe de mis desgracias.
Cla. Desdichada estàs en golpes.
Leo. Naci para desdichada.
Cla. Voy a escriuir a don Iuan.
Aparte.
quanto esta necia se engaña,
El conocerà mi letra,
y serà burla estremada,
pues es de mi amor tercera.
Vase.

Le. Que bien sucede la traça.
Piensa esta necia que yo
me valgo en aquesta carta
de su corto entendimiento,
y no entiende lo que passa:
Iulia? *Iul.* Señora. *Leo.* Entretanto
que este papel se despacha,
por ser curiosa en estremo,
te quiero enseñar su casa.
Este papel has de dar
à mi hermano, que le aguarda
para cierto efeto. *Iul.* Estoy
de lo que importa auisada.
Leo. Este papel ha de ser
el centro de mi esperança,
no ay gusto como engañar
a los que piensan que engañan.
Vanse.

Salen el Principe y Otauio.

Prin. Esto me ha dicho don Iuan.
Ot. Que te ha respondido ansi?
Prin. Pues dizen los dos que si,
libres de sospecha estan.
Ot. Vino contento? *Prin.* En estremo.
Ot. Raro caso! *Prin.* Porque es raro?

Ayuntamiento de Madrid

Ot. Si no es raro, no es muy claro,
alguna malicia temo.
Prin. Toma papel, y en vn punto
al Rey de Castilla escriue.
Ot. Que es lo que amor apercibe?
Pr. Esso escucha. *Ot.* Esso pregunto.
Prin. Dile, que a don Iuan Abarca
me entretenga vn mes allà.
Ot. Luego el con la carta irà?
Pr. Cielos, infiernos abarca
Vn pensamiento de zelos.
Ot. Yo voy. *Pr.* Echarle es mejor,
y podrà, Clara, mi amor
gozar tus serenos cielos.
Esta es facil inuencion,
todo lo demas cansarme:
el buelue, si quiere hablarme,
sin conocer mi intencion?

Salen don Iuan y Fabio.

D. Iu. Clara me embia a dezir,
que quiere hablarte. *Pr.* No piẽso
agora en cosas de Clara,
cosas mas escuras tengo:
Mi primo el Rey de Castilla
trata vn negocio secreto,
con el mismo iràs don Iuan
oy por la posta a Toledo..
D. Iu De buena gana, señor.
P in. No ha hecho, viuen los cielos
sentimiento de pesar:
pues tener siempre vn sugeto,
O es inocencia, ò malicia:
porque en estos dos estremos
no ay medio para mostrar
tan notable sufrimiento.
Ponte don Iuan de camino,
que aqui vendrà Otauio luego
con el pliego para el Rey.
Vase.

D. Iu Solo seruirte deseo.
Esto es hecho, yo he perdido
la esperança del remedio,
que en la presencia de Clara
me dieron mis pensamientos.
Zelos del Principe son,
viue el cielo que son zelos,
à Toledo à mi con cartas,
donde estan mil caualleros!
Pero no me entiende Fabio,
que ay Fabio? *Fa.* Pues q̃ tenemos
de que es la nueua alegria?
que merced el Rey te ha hecho?
Con q̃ encomienda te ha hõrado?
mas pienso que es casamiento,
y serás de la gran Cruz,
porque toma todo el cuerpo.
D. *Iu.* Fabio, Alfonso en confiança
del grande amor que le tengo,
oy a Toledo me embia,
y obedecerle no puedo,
Porque tengo en Zaragoça
cierto caso, que sospecho,
que me và en el vida y honra.
Fab. Pues de que estauas contento?
D. Iu. De saber que en ti tenia
vn hombre de tal ingenio,
que me sacarà de todo.
F. Pues yo puedo? D. *I.* Estàme atẽto
Tu puedes ir a Castilla
con mi nombre, y en secreto
quedarme yo en Aragon.
Fa. Esso dizes, tienes seso?
D. *Iu.* Fabio, con ricos vestidos,
y muy gentiles dineros
serás yo, y quien tu quisieres,
que todo el ser està en ellos.
Fa. Pues sabre yo hablar al Rey,
y andar grane, y patitiesso
entre tantos Castellanos?
D. Iu. Yo sè de tu entendimiento,

Ayuntamiento de Madrid

que sabràs representar
vn Rey del Romano Imperio,
y en eloquente oratoria
al mas celebrado Griego.
Fab. A gran peligro me pongo,
quando fuesse descubierto.
D.Iu. Pues tu que traycion cometes?
Fab. No es traycion, pero es enredo,
y como quando se enreda
la seda, el postrer remedio
es cortarla, y yo lo estoy,
que me han de cortar sospecho.
D.Iu. Ten animo, que vn amigo
por otro, en el mundo ha hecho
mayores cosas. *Fab.* Vestirme
serà forçoso, *D.Iu.* Yo quiero
darte nunca vistas galas.
Fab. Pàr diez el ser Cauallero
no digo que en esso topa:
pero mucho topa en esso.
D.Iu. Hablas cuerdamente en todo.
Fab. Sabes a que tengo miedo?
à que me han de hazer justar,
ò lo que sin duda temo
Salir con rejon al coso,
que los toros Xarameños
en viendo vn Aragones,
saltan de puro soberuios
Escriue vna carta aparte,
que digaeste Cauallero
tiene aguero con los toros,
tan hombres como sobeños.
Y en lo que es justar diràs,
que soy enfermo del pecho,
y que de burlas de manos
soy enemigo en estremo.
D.Iu. Calla que viene vn traydor,
digo en mis cosas. *Fab.* Yo entiẽdo
que saldràs bien.
Sale Otauio.
Ot. Ya don Iuan,
su Alteza ha firmado el pliego,
que te partas luego quiere.
D.Iu. Digo que me parto luego.
Ot. Dios te buelua à Zaragoça
con el bien que yo deseo.
Vase.
D.Iu. No me buelua pues no salgo:
aora bien, Fabio, esto es hecho,
no ay sino tomar la posta.
Fab. Y no es lo menos que siento.
D.Iu. Importa a la autoridad.
Fab. Si estriua, señor, en esso,
no son bien autorizadas
las mulas para este efeto?
No tienen mulas los Papas,
los Cardenales supremos,
y otras grandes Dignidades?
D.I. Mãdalo el Rey. *F.* Mucho temo
que no he de boluer tan hombre
como voy, si postas lleuo.
D.Iu. Aora bien, yo soy el Rey,
entra à ver. *Fa.* Pondreme tieso?
D.Iu. Claro està, llega. *Fa.* Los pies
à Vue Señoria beso.
D.Iu. Señoria, estàs en ti?
Maneslad, ò Alteza, necio.
Fa. Deme V. Magestad
los pies. *D.I.* Leuantaos del suelo,
quien sois *Fa.* Fabio soy, criado
de don Iuan: turbeme. *D.Iu.* Piẽso
que me has de echar à perder:
à que venis? *Fa.* Señor vengo
en vna posta. *D.Iu.* Que dizes?
Fa. Que a traycion me tiene muerto,
porque yo soy delicado,
y estoy à jumentos hecho.
D.Iu. Bien sè que te estàs burlando,
pero, Fabio, presupuesto
que ay damas, que les diràs?
con que gracia? que respeto?

Ayuntamiento de Madrid

Fa. Harême vn tornillo todo,
y contoneando el cuerpo,
el pie yzquierdo a las disformes,
y à las lindas pie derecho,
Vueseñorias me tengan
por el mayor embeleco
que se ha visto ni se ha oydo.
D. Iu. Lindo bellaco te has hecho:
Toma este pliego y mis llaues,
y di que te dè Fineo
por ellas quanto pidieres,
que yo a la puerta me quedo
A esperar à vn hombre. *Fa.* Voy,
y con las postas te espero,
plega à Dios que pare en bien,
que alguna açotaina tiemblo.
Vase.

Salen don Alvaro y Liseno.

Alu. Toma el papel, y descuydado passa,
de la manera que te he dicho. *Li.* En todo
verás que tiemplo el fuego que te abrasa,
y que al Griego Sinon imito el modo.
Alu. Liseno amigo yo te aguardo en casa.
Li. Verás con la destreza que acomodo
el papel à sus pies. *Alu.* esso desseo.
Vase.

Li. Que le diuierten pensamientos creo.
Agora ay ocasion: Cayòse à caso
este papel à vuestra Señoria?
D Iu. No sè por Dios. *L.* A mis negocios passo,
de espacio le vereis. *D. Iu.* No es letra mia:
papel entre los pies, estraño caso!
a alguno se cayò, falta le haria,
ya se fue el hombre que le hallò, no importa,
mas que ocasion de velle me reporta.

Lea.

el sobre escrito mi fin
bien claramente declara:
Villete de doña Clara,
que me dio por el jardin.
De doña Clara! que es esto?
que demonio truxo aqui
esse papel, ay de mi!
en que confusion me ha puesto;
Quiero abrirle, letra es
de doña Clara, que dudo,
hablad papel, no soys mudo,
tened lengua como pies.

Lea.

Mi bien, aunque no te agrada
el casamiento tratado,
no por esso me has dexado
menos amante obligada.

Ayuntamiento de Madrid

Yo soy tuya, y lo he de ser,
aunque el mundo me persiga,
porque tu valor me obliga.
Dios te guarde. Tu muger.

Que esperan mis desdichas
en fortuna de amor tan declarada?
cortò mis breues dichas
mudança de muger con libre espada:
mal aya mi esperança,
pues me dexò llegar à su mudança.
A don Aluaro escriue:
que tengo que dudar: mi daño es cierto?
por esto me apercibe,
que estè mi loco amor tan encubierto:
pero como podria
cubrirse ya la desventura mia?
Quien vè que las mugeres
nos tratan con tan barbaras crueldades,
y fundan sus plazeres,
lexos de la razon, en nouedades,
que mucho que blasfeme?
que mucho que satirico las quemè?
Linage portentoso:
no se pudiera conseruar el mundo
sin esse ser forçoso?
que Sirte desde el centro del profundo
os mueue à ser mudables?
mas no fuerian quien son a ser estables.
Plega à Dios, que si fuere
de oy mas de vuestra parte, ni dexare
de hazer quanto pudiere
en que vuestra mudança se declare,
que me mate vn amigo:
mas naci de muger, que es lo que digo?

Sale don Aluaro.

Al. D. Iuã. *D. I* D. Aluaro. *Al.* Aueis
estado algun rato aqui?
D. Iu. Vn rato (y bien triste) si.
Alu. Yo lo vengo, y vos lo veis.
D. I. Como? *Al.* Vn papel he perdido
en que la vida me và.
D. Iu. Su amor declarado està,
declarado està mi oluido.
Bien le pudiera negar,
pues en efeto le hallè:
mas no quiera Dios que dè
à tal baxeza lugar.

Ayuntamiento de Madrid

Es de vuestro papel?
Alu. El mismo, y guardeos el cielo,
porque todo mi consuelo,
y mi bien consiste en el.
D. Iu. Dize que es de doña Clara.
Al. Yo lo puse encima. *D. I.* Es cuéta
de amor? *Al.* Como tal se assienta,
y por fauor se declara.
D. Iu. Perdonad, que le leì,
aunque fue curiosidad,
por no dezir necedad.
Alu. No lo es, pues yo le perdi,
Quando deuiera engastalle
en oro, en alma. *D. Iu.* El merec
tal engaste, pues se ofrece
por esclaua de esse talle.
Mil años della goaeis.
Alu. La color se le ha perdido,
gran fauor he recebido
en que este papel me deis.
D. Iu. Parece que está quexosa,
pues no os casais? *Al.* Ya pregunta:
quando con amor se junta,
don Iuan, condicion zelosa,
Todo le parece ofensa:
su padre trata casarme,
yo pensé con disculparme
hazer á Alfonso defensa,
Que no le quiero perder
entre tantas pretensiones.
D. Iu. Amor que mira ocasiones
poco amor debe de ser.
Alu. Esto me conuiene a mi,
pero yo me casarè
luego que Alfonso lo estè,
que ya dizen por aí,
Que con Nauarra se trata.
D. Iu. Como aueis con tal secreto
viuido, porque os prometo
que en vn hora se dilata
El mas encubierto amor
por toda vna gran ciudad?
Al. Venciendo mi voluntad,
y callando su fauor.
D. Iu. Aueis tenido tercero
destos papeles? *Al.* Mi hermana.
D. Iu. Toda mi desdicha es llana,
ya que pregunto: que espero?
teneis muchos? *Al.* Hasta agora
pienso que ciento serán.
pagandome va don Iuan
los desprecios de Leonora.
D. Iu. Cien papeles! viue Dios,
que apenas los escriuiera,
si en vn conuento estuuiera.
Al. No sabeis de amores vos
Que a saberlo, os parecieran
ciento, y aun cien mil muy poco.
D. Iu. Los que amá todos son locos
y mas quando el bien esperan.
Aueis la de noche hablado?
Al. Mil vezes, y aun merecido
algun fauor atreuido,
por no llamarle ayudado.
D. Iu. Pese a quien tiene paciencia
en desdicha tan estraña,
ni á amor secreto acompaña,
ni á los zelos la prudencia.
Como la puedo tener,
oyendo maldad tan clara
de Clara, pues se declara,
que es en efeto muger.
Y esto a quien mejor le toca
que a don Alvaro el sabello,
pues asido de su cuello
osó merecer su boca.
Desta suerte interpretado,
por mi mal tengo entendido,
aquel fauor atreuido,
por no llamarle ayudado.
En efeto os ayudó
acercando mas los labios?

Ayuntamiento de Madrid

pues Clara en tales agrauios
tambien me declaro yo.
Aluaro, aquesta cruel
me ha engañado, y si hasta aora
dexè de amar a Leonora
desde el primero papel,
Fue, que este mal no sabia,
porque tan secreto andaua,
que de mi no me fiaua,
y de los demas huia.
Ya que sè lo que ignorè,
y que os haze tal fauor,
todo aquel passado amor
como se vino se fue.
Yo aquel que siempre he callado,
yo aquel amante secreto,
yo aquel que pedia a Alexandro
de aquel su priuado el sello.
Yo que inuidiaua a Agato,
y a los otros que sufrieron
por el bien de los amigos
tan esquisitos tormentos.
Yo que el aue vigilante,
que al monte Tauro el estremo
passa vna piedra en la boca,
teniendo al Aguila miedo.
Serè en la lengua otra Fama
como fai noche en silencio,
y dirè por Zaragoça
lo que callè tanto tiempo.
Sepa tu casa, tu padre,
tus criados, y tus deudos,
y el Principe tambien sepa,
que callè por tu respeto.
Papeles, cintas, fauores,
y otros regalos honestos:
y que aora digo a vozes
a tu puerta mis desseos:
porque solo puede ser
secreto amor hasta zelos.

Vase.

Salen Clara, y Leonora.

Cla. Que es esto? *Alu.* Ya no lo vès,
don Iuan es, que va diziendo
el tiempo que le has querido.
Cla. Yo querido? *Alu.* Bueno es esso.
Ya es tarde, Clara, ya es tarde,
algun agrauio le has hecho,
pues que va tan declarado
el que viuio tan secreto.
Cla. Yo agrauio? *Leo.* Pesame mucho,
Clara, de que me ayas puesto
en la desdicha que estoy
con este tu amor tan necio.
Si me huuieras declarado
por amistad, o por zelos,
que era tu galan don Iuan,
no huuiera los ojos puesto
Con tantas veras en el:
traydora amistad, no has hecho
lo que yo hiziera contigo,
pues como noble en efeto
El amor que le tenia
te dixe, y abri mi pecho,
para que vieras en el
el alma, y los pensamientos.
Huelgome que te castigue
con este sucesso el cielo,
y que zelos le obligassen
a descubrirse, pues veo,
que solo pudo durar
secreto amor hasta zelos.

Vase.

Cla. Oye, buelue. *Al.* Que ha de oyr,
quando tu amor descubierto
nos muestra a todos el daño,
que nos resultò de serlo.
Eras tu la que tratauas

Ayuntamiento de Madrid

a todos con tal desprecio,
la que a ninguno querias,
veras miente siendo fuego?
Fuego de Dios en tu gusto,
en tu coraçon soberuio,
en las luzes de tus ojos,
aunque ay tanto fuego en ellos:
Si esto huuieramos sabido,
ni Alfonso con tanto estremo,
ni yo te huuieramos dado
con el alma los desseos.
Eran aquestos los votos
de don Iuan, y los defectos
con que rehusò de Leonora
el tratado casamiento?
Pues ya se quiere casar,
y aunque es vengança, sospecho,
que por tomarla de ti
los dos el concierto haremos.
Mira el fin de tus locuras,
pues roto el passado freno,
muestra que solo ha llegado
secreto amor hasta zelos.
Cla. Oye, escucha. *Al.* Es tarde ya.
Vase.

Cla. Yo quedo como merezco:
pero en mayor confusion
que pena, aunque tanta tengo,
Porque no sè yo que agrauio
a don Iuan puedo auer hecho,
pues que de zelos se quexa,
y pierde zeloso el seso.
Esso ha sido algun engaño,
yo voy a buscar remedio,
ya no ay secreto, que es solo
secreto amor hasta zelos.

ACTO TERCERO.

Salen el Rey de Castilla, don Garcia de Mendoça, y don Sancho de Guzman.

Rey. Don Iuan Abarca se llama?
Gar. Es hombre que en Aragon
tiene el primero blason
de los nueue de su fama.
Rey. Como el Principe le embia
a que le entretenga yo?
porque sospecha me dio,
que no por su bien seria.
San. Essa carta, gran señor,
no se ha de entender por mal,
porque es hombre principal.
Rey. Serán sucessos de amor.

Sale Fabio con capa y gorra.

Fab. Deme vuestra Magestad
los pies. *Rey.* Leuantaos del suelo,
leuantaos don Iuan. *Fa.* Harèlo
por ser vuestra voluntad.
Que el mundo, pues corto es
todo el emisfero Hispano,
como al Imperio en la mano,
ponga el cielo a vuestros pies.
Rey. Sabeis a lo que os embia
el Principe? *Fa.* No señor.
Rey. Sois casado? *Fab.* No era error,
pero no es condicion mia.
Rey. No teneis alguna hermana?
Fab. Muy deshermanado estoy.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Ni deuda? *Fab.* Tan pobre soy,
aunque mi nobleza es llana,
Que en lo que es deudas, ninguno
ha tenido mas que yo.
Rey. Parientes digo. *Fab.* Esso no,
si hablais con recelo alguno
De amorosos accidentes.
Rey. Que tan solo sois, don Iuan?
Fab. Soy de los tiempos de Adan,
que no se vsauan parientes.
Rey. Que os parece esta ciudad?
compite con Zaragoça?
Fab. Ayres saludables goza,
lindo assiento y magestad,
No inuidia al Ebro la vega
del Tajo: su Iglesia santa
hasta el cielo se leuanta,
y al vltimo Polo llega.
Rey. Entretened, Caualleros,
a don Iuan
Vase.
Fab. El cielo os guarde.
Gar. Donde iremos essa tarde
que podais entreteneros?
Fab. A merendar fuera bien
en essas islas del rio,
con seis moças de buen brio.
San. Vareo y musica tambien
harè que estè preuenido.
Y ordenarè mos allà,
si quereis, cañas, y toros.
Fab. Esso es cosa para Moros
muy vieja, y cansada ya.
En tiempo del Moro Muza,
y el potro ruzio era cosa
de gusto, ya es enfadosa
con turbante, o caperuza.
Si en acabando de entrar
se boluiessen a salir,
aun se pudiera sufrir,
que esto de vellos andar
A los vnos tras los otros,
enfada, a fè de don Iuan,
y mas a algunos que van
relinchando como potros.
Ay enfado como ver
en vna adarga pintado
vn coraçon abrasado
de deudas de vn mercader?
Pues las letras! cierto dia
dos MM. sacò vn galan,
preguntaron a don Iuan
lo que en las MM. dezia.
Y respondi: Mas matallo,
y a quien no puede matar
esto de andar a buscar
para la entrada el cauallo?
Pie de yerro, Pensamiento
Mendozilla, Guzmanillo,
Saltamuros, Iazminillo,
Cordouilla, Papauiento,
Crines, rizos, verdes cintas,
esto es juego? del reniego:
aora, señores, no ay juego
de mas gusto que vnas pintas.
Gar. Burlase el señor don Iuan,
como tiene en Aragon
fama de ser vn leon,
despues de ser tan galan.
No darà vue Señoria
lançada? *Fab.* Lançada diera,
si mi gantojos truxera,
pesame por vida mia.
Descuydo fue, ya no veo
vn toro desde aqui alli.
Gar. Pues no faltarán aqui,
porque honreis nuestro desseo,
y el que tienen tantas damas.
Fab. Hallome bien con aquellos.
San. Mirad que ay mil rostros bellos,
que abralais en viuas llamas.

Ayuntamiento de Madrid

Y que teneis a Toledo
hecho vna Troya por vos.
Fab. Iesus, cierto? *San.* Si por Dios.
Fab. Muriendome estoy de miedo.
Gar. Cuchillada aueis de dar.
F. A quien? *G.* A vn toro. *F.* Yo? *G.* Si.
Fab. Que me ha hecho el toro a mi,
ni en que me pudo agrauiar?
Gar. Buena dissimulacion.
San. Lindas burlas. *G.r.* Estremadas.
Fab. Nunca yo doy cuchilladas,
sino a quien me da ocasion,
Sin esso espada no tengo.
San. Ancha os la dare. *Fab.* Que tãto?
Sã. De tres dedos. *F.* No me espanto,
a mas enseñado vengo.
Ha de tener vna espada
siete de ancho para mi.
San. En mi vida tal oì.
Fab. Pues ay abierta granada,
Como dexo vn toro yo?
Gar. Alto, vna justa se haga,
que esse valor satisfaga.
Fab. Iusta no. *San.* Pues porque no?
Fab. Caì de la posta ayer,
y desconcerteme vn brazo.
San. No serà tan breue el plazo.
Fab. Digo que no puede ser.
San Pues a las justas no es justo
que falteis. *Fab.* No aurà lugar,
porque no me puedo armar,
que traygo cierto disgusto.
De mas de que lo jurè,
desde que de vna lanzada
matè a don Iayme en Granada.
G.r. Notable pujanza fue:
Pero aqui ay vn Caballero
de los Lassos de la Vega,
que jamas a justar llega,
porque es con vn pino entero,
Que hombre le pare en la silla.
Fab. Iesus! *G.* Oy le aueis de hablar.
Fab. Si, mas vayase a justar
con la torre de Seuilla.
San. Vos prouareis su valor.
Fab. No harè tal, por Dios, si puedo.
Gar. Vamos, y verà Toledo
de Zaragoça el honor.
Fab. Que a nadie dexa en la silla?
pues con el me pienso ver,
por Dios que he de amanecer
siete leguas de Castilla.

Vanse, salen don Iuan de reboço de noche, y don Pedro su amigo.

D. *P.* En fin os aueis quedado
en Zaragoça escondido,
y Fabio el pliego ha lleuado?
D. *I.* Forzado, don Pedro, he sido,
y en la galera he quedado.
D. *P.* Que suerte remo el de amor.
D. *I.* De zelos es el mayor.
D. *P.* Estas son, don Iuan las rexas.
D. *I.* Que de vezes a mis quexas
templò el hierro su rigor.
D. *P.* Que pensais hazer aqui?
D. I. Adorallas. D. *P.* Mejor fuera
hablar a Clara. D. *I.* Ay de mi:
si esse mi agrauio quisiera,
que ha dias que no la vi.
Quantas noches he venido,
y aquestas puertas belado:
quantos suspiros han sido
los que en ellas han llamado,
y nadie me ha respondido.
Que lagrimas no regaron
sus vmbrales! D. *P.* Tal estais,
y no la hablais? D. *I.* Si engañaron
mi amor, vos no imaginais
que la ocasion me quitaron?
Dezidme, que pareciera,

Ayuntamiento de Madrid

que aborrecido de Clara
la rogara, hablara, y viera.
D.P. Quiẽ ama en nada repara (pera.
Gente viene. *D.Iu.* Aqui me es-

Salen el Principe en habito de noche, Otauio, y los musicos.

Prin. Estraño sucesso ha sido.
Ot. Todo està ya declarado.
Prin. Brauos zelos! *Ot.* Brauo oluido!
Prin. Que don Aluaro es amado,
y don Iuan aborrecido?
Ot. Que me corten la cabeça
sino son zelos. *Prin.* Serán.
Ot. Muy bien hizo vuestra Alteza
de embiar de aqui a don Iuan.
Prin. Menos siento mi tristeza.
Ot. Con que secreto viuia
hasta que llegaron zelos?
Prin. Amor es noche, ellos dias:
porque en corriendo los velos
toda obscuridad desia.
Bien mis negocios yrán
en ausencia de don Iuan
D Ped. El Principe, y habla en ti.
D.Iu. A saber que estoy aqui.
Prin. Cierto que es don Iuan galan.
Ot. Cantarán? *Pr.* Canten, q̃ es seña,
con que me dixo vna duena,
que a la ventana saldria.
Cantad, porque salga el dia,
serà la noche pequeña.

Los musicos canten lo que quisieren, y salga a la ventana Claudia hermana de doña Clara.

Clau. Es vuestra Alteza *Pr.* Yo soy,
adonde tu hermana està?
Clau. Señor, a llamarla voy.
D.Iu. Mis zelos se aumentan ya.
Pr Dile que esperando estoy.

Sale Clara.

Clar. Està vuestra Alteza aqui?
Prin. Aqui estoy, hermosa Clara.
Otauio llena essa gente,
que ha salido la mañana.
Ot. Señores, despejen luego
la calle. *D.P.* Sino te guardas,
te han de ver. *D.I.* No tẽgas pena,
que no es la noche tan clara,
puesto que Clara ha salido:
pero ya es escura Clara.
Pr. Oygo dezir, Clara hermosa,
de tu amor cosas estrañas.
A la fè que era don Iuan
buen tercero de mis ansias.
Cla. Si amor, don Iuan me tenia,
porque no se declarana?
Pr. Luego no se declarò?
Cla. A vuestra Alteza le engañan,
que yo he sabido este dia,
que con Leonora se casa.
Pr. Si està don Iuan en Toledo,
como essas cosas se tratan?
D.Iu. En Toledo estoy sin duda
labrando vna verde manga.
Cla. Tiene don Iuan vn amigo,
que don Pedro Luis se llama,
que aqui negocia por el.
D.Iu. No lo escuchas? de ti hablan.
Pr Con todo ha sido ventura,
que estas cosas declaradas
estè don Iuan en Toledo.
Cla. No importa poco a su fama.

Entra don Aluaro.

Alu. No vengo a buena ocasion,
todo se ocupa, y se guarda:

Ayuntamiento de Madrid

dos hombres ay en la esquina,
y otro ocupa la ventana.
Pr. Señora, vn hombre passea.
Cla. Pues vuestra Alteza se vaya,
que anda mi honor estos dias
corriendo fortunas varias.
Pr. Reconocerle quisiera.
Clar. Es error, pues no va nada,
y el os puede conocer.
Vase.

Prin. A Dios bellissima Clara.
Alu. Fuese el hombre de la rexa,
los dos otra cosa aguardan,
creo que podre llegar.
D. *P.* Clara, o leal, o ingrata
toda via está en la rexa,
llega por tu vida a hablarla.
D. *Iu.* Amor, don Pedro, bien quiere,
los agrauios me acobardan,
y sabrase en Zaragoça
D. P. Que necio temor! acaba.
D. Iu. Ya no puedo, aunque quisiera,
que otro llega. D. *P.* Tantos and ?
D. Iu. Todo es tantos este juego.
D P. Este cauallo de espadas
me da mas pena que el Rey.
D. *Iu.* Sota, cauallo, y Rey basta.
D. P. Si toma las manos, malo.
D. Iu. Esso solamente falta.
Alu. Sois vos, Clara celestial,
quien ya como el Alua clara!
viene a despedir la noche,
que ya buelue las espaldas?
D. *I.* Don Aluaro es este, Pedro,
essa calle, hasta la plaça,
me assegura, porque pienso
que algun sucesso me aguarda.
D. P. Yo voy, y en la esquina estoy
de posta. *Alu.* Que vna palabra
no merezcó de tu boca.
D I. Que es esto, como no habla
Clara, si tanto le quiere?
Cla. Pensando, villano, estaua
tu atreuimiento. *Alu.* Pues como
de essa manera me tratas?
Cla. Porque he sabido, cruel,
que he perdido por tu causa
la cosa que mas adoro,
y que mas estima el alma.
Y a ti papel en mi vida?
no sabes tu que tu hermana,
fingiendo vna mano enferma,
me pidio atreuida y falsa,
Que aquel papel escriuiesse
a don Iuan, a quien yo amaua
mas que a mi misma, y que yo
se le escriui en confiança,
De que mi letra veria.
que es lo que esperas? que aguarda
de mi paciencia? pues cree,
que te ha de salir tan cara
la burla, que está tu vida
pendiente de mi desgracia.
Vase.

Alu. Señora, señora, fuesse!
esto medra quien engaña,
razon tiene, sino admite
las disculpas de quien ama.
Vase.

D. *I.* Ay desengaño mayor!
ay ventura mas estraña!
ay Clara, espera, ya es tarde:
quitose de la ventana.
Bolued pensamientos mios
a darle de nueuo el alma:
bolued amor a quererla,
desseos a dessearla,
Seruicios a pretenderla,
y a vuestro fin esperanças:

Ayuntamiento de Madrid

traydor don Aluaro, amigo
falso.

Sale el Principe.

Pr. A ver si ocupa Clara
aquel galan que denantes
esta calle passeaua,
me bueluen zelos. *D.I.* D. Pedro,
don Pedro, llega, repara
en la mas notable cosa
que pudiera imaginada
llegar a mi entendimiento,
albricias de mi esperança,
De mis perdidos desseos,
de mis bienes, que ya estauan
en poder de mi enemigo,
y su zelosa vengança.
De mi mismo albricias, Pedro,
que ya puesta la mortaja
viuo, y la quiero colgar
en estas rexas doradas.
Aluaro llegò, y a penas
Clara sintio que la hablaua,
quando le dixo: Traydor,
tienes verguença en la cara?
por ti he perdido a don Iuan,
prenda que estimaua el alma.
Yo a ti papel? tu no sabes,
que me le pidio tu hermana
para don Iuan, con engaño?
esso, y otras cosas varias,
con que para darme vida
se quitò de la ventana.
Vente tras mi, que me temo,
porque en llegando a mi casa
me ha de matar el plazer,
que tambien el plazer mata.

Vase.

Prin. Ay mas notable sucesso!
pues como, don Iuan estaua
en Zaragoça? o traydor!
assi la lealtad se guarda,
que a los señores se deue?
el cielo por mi vengança
te cegò los ojos.

Sale don Aluaro.

Alu. Zelos
no en vano vn sabio os pintaua
con los ojos del pastor
de aquella nouilla humana,
con los mismos vengo a ver
lo que en esta calle passa.
Pr. Este es Otauio, ay Otauio,
buenos mis sucessos andan,
ya la esperança he perdido,
ya no sè de mi esperanza.
Hablè, despues que te fuiste,
a Clara, que con palabras
fingidas de mi se burla,
fuime, cerrò la ventana.
Bolui zeloso, y hallè
a don Iuan, el que pensaua
que estaua en Toledo agora,
mal fuego le abrase el alma,
Mal dardo le passe el pecho
de algun villano de laca,
pensò que era yo don Pedro,
y como tan ciego estaua
Del contento de saber,
que Clara le adora y ama,
dixome toda su historia,
porque oyò que doña Clara
Dixo a don Aluaro cosas,
que como a traydor le infaman:
porque don Aluaro ha sido
por vnas fingidas cartas
Quien le ha puesto mal con ella:
yo estoy de zelosa rabia

per-

Ayuntamiento de Madrid

perdiendo el seso, que harè?
mas sigueme, que mañana
le harè cortar la cabeça.
Vase.

Al. Ay inuencion mas estraña!
Don Iuan està aqui, y tan ciego,
que con el Principe habla,
por don Pedro, mas que digo!
porque su exemplo me espanta!
Si el Principe me habla a mi
por Octauio, y me declara
todo lo que aquesta noche
para mi desdicha passa.
Que harè? mas pues dize al fin,
que le quitarà mañana
la cabeça, animo amor,
que aueis de gozar a Clara.
Vase.

Salen don Arias, y doña Clara.

Ar. Esto me ha parecido que conuiene
para tu honor. *Cla.* Serà consejo sabio,
pues solamente por remedio tiene,
como dizes, casarme con Octauio.
Ar. A nuestra casa el Principe no viene,
pienso que aurà tenido por agrauio
no hazer su gusto luego, que los Reyes
tienen en el los libros de las leyes.
Yrè, si te parece, y juntamente
le darè mil disculpas de tu parte.
Cla. No aurà cosa impossible que no intente,
ya por mi honor, y ya por agradarte.
Ar. Haràs muy bien en sossegar la gente,
que se ha atreuido, Clara, a murmurarte:
que aunque se vista bien qualquiera dama,
no lleua mejor joya que su fama.
Vase.

Sale Clauela.

Clau. Cierto recado me dan,
que no le pensaua oyr.
Cla. Mugeres que no diràn?
Clau. Como te podre dezir,
que està a la puerta don Iuan?
Cla. Con auerlo dicho ansi:
mas di, no estaua en Toledo?
Clau. Allà estaua, y està aqui.
Cla. Yo tengo de hablarle miedo.
Clau. Dirè que se vaya? *Cla.* Si.
Clau. Si dizes? *Cla.* Assi lo digo.
Clau. Miralo bien. *Cl.* No te espãtes
que es ya don Iuan mi enemigo.
Clau. Como essos duros diamantes
rompe amor.
Sale don Iuan de reboço.
D. *Iu.* Tanto castigo?
tanta furia, Clara hermosa?

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Como te has entrado aqui?
D.Iu. Tiene amor fuerça animosa.
Cla. No te quexauas de mi?
D.Iu. Fue vna fimera zelosa.
Cla. Eras tu aquel recatado?
D.Iu Hasta zelos pude ser
secreto. *Clar.* Zelos te he dado?
D.I. Que me han hecho enloquezer,
y la vida me han costado.
Mas ya mi bien que pudiste
anoche desengañarme,
quando a don Aluaro hiziste
que me hablasse sin hablarme,
vida, y remedio me diste.
Fue epistima tan suaue,
que me ablandò el coraçon
de aquella sospecha graue,
te buelue a dar, que es razon,
de toda el alma la llaue.
Necio fui, yo lo confiesso,
mas yo sè que deste excesso
me disculpas, con saber,
que amor es niño en creer,
y que con zelos no ay seso.
Tan arrepentido estoy,
que con verguença te miro,
esta disculpa te doy,
por ser tu amigo suspiro,
tuyo he sido, y tuyo soy.
Esta noche no dormi.
Cla. Pensarias en Leonora.
D.I. Yo en Leonora, mi bien? *Cl.* Si,
porque ella se alaba aora
que ayer me lo dixo a mi,
De que ha de ser tu muger.
D.Iu. Mi muger? no puede ser,
que tengo el gusto casado,
casado estoy disculpado.
Cla. No estauas casado ayer?
Que vn zeloso facilmente,
como sabes, se descasa.
D.I. Esso ha sido vn accidente,
porque el amor que oy me casa,
me ha casado eternamente.
Cla. Aora don Iuan, tu has llegado
tarde, que yo estoy casada,
mi padre a Otauio me ha dado,
pues de ti desengañada
puse en mi honor el cuydado.
Ya no puedo remediar
lo que don Arias ha hecho.
D.I. Pues podreme yo matar,
y a ti, que estàs en mi pecho,
sabrè al alma trasladar.
Porque no mueras conmigo.
Cla. Tu me has dado la ocasion.
D.I. No merezco tal castigo,
pues sabes que fue traycion
de vn falso y fingido amigo.
Cla. Quien auia de pensar,
que me boluieras a ver?
D.I. Quien sabe lo que es amar,
porque a quien no ha de boluer
nunca le verás jurar.
Quando jurare vn amante
colerico y arrogante,
essa noche es cosa cierta,
que ha de llamar a la puerta,
si està el infierno delante.
Ay Clara, que los agrauios
son los que cierran los labios,
los zelosos, porque son
vn temor sin ocasion,
que oprime necios y sabios.
Dame tu que me quisieras,
que ni tu honor estimaras,
ni vida, ni alma. *Clau.* que esperas?
en que discursos reparas?
que temes? que consideras?
Cla. Ay hermana, que ha tenido
cruel termino, don Iuan.
Clau. Sus zelos disculpa han sido.

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Si le quiero, que diran?
Clau. Que diran? que le has querido.
Ea que te estás muriendo,
mirale qual está alli.
Cla. Clauela, estarà fingiendo.
Clau. Aquello es fingido? *Cla.* Si.
pientas tu que no lo entiendo?
Clau. Ea llega tu tambien,
algo mas te ha de costar.
D. I. Temo su injusto desden.
Clau. Pues si te hazes de rogar,
negociaremos muy bien.
Ea pues hermana mia.
Cla. Yo querria, y no querria.
Clau. Pues llegate, y no te llega,
llega tu tambien y ruega.
Iesus, que cosa tan fria!
D. I. Ay Clara, quieres me dar
tus braços? *Clau.* Que linda mueue,

Pisgue.

Clara, quieresme abraçar?
llega que quien no se atreue
nunca acaba de llegar.
Cla. Ya te abraço, prendia mia,
y confirmo por mi esposo,
mas que haremos si porfia
Alfonso, que vn poderoso
quando no alcança, desvia?
D. I. Si yo estoy aqui escondido,
de espacio lo trataremos.
Cla. Aqui como? *D. I.* Esso te pido,
porque los dos sosseguemos,
zelos, amor, y sentido.
Clau. Calla, que bien puede ser.
Cla. Pues alto, y aunque no pueda,
aqui te quiero esconder.
D. I. Si en ti mi memoria queda,
venga del mundo el poder.
Cla. Eres mio? *D. I.* Esso pregunta
Cla. Hasta quando? *D. I.* Hasta mori
y mas si al alma te juntas.
Cla. Pues quien podra diuidir
dos almas de amor tan juntas.

Vanse, y salen el Principe y Otauio.

Pr. Cartas del Castellano Rey? *Ot.* Aora
acaban de llegar. *Prin.* Abrelas luego.
Ot. Dizen de aquesta suerte. *Pr.* No sossiego.

L E A.

Mucho contento he recebido con la de vuestra Alteza, y no he recebido menos de auer conocido a don Iuan Abarca, yo le entretuue el tiempo que vuestra Alteza mãda, y ya le despacho, por no tener otro auiso, dile vn Abito de Santiago, y con el vna Encomienda mientras V. Alteza le hazela merced q̃ merece.

Pr. Que dizes? *Ot.* Lo que dize. *Pr.* Que esso dize?
Ot. Esso dize. *Pr.* Don Iuan està en Toledo?
Ot. No le embiaste tu? *Pr.* Pues bien que importa?
si el no salio de Zaragoça. *Ot.* Como?
Pr. No te lo dixe anoche? *Ot.* Vuestra Alteza
me dixo de don Iuan cosa ninguna?

Ayuntamiento de Madrid

Pr. No te dixe, que auiendo con los zelos
buelto a la calle de la ingrata Clara,
llegò don Iuan a mi, que no ha salido
de Zaragoza, y me contò la historia
de su amor, y los zelos de don Aluaro.
Ot. Palabra no me ha dicho vuestra Alteza.
Prin. Como, que no te dixe quanto passa
casi a la puerta de su misma casa?
Ot. Señor, porque razon te lo negara,
si algo me huuieras dicho? *Pr.* Basta, Otauio,
que como se engañò don Iuan conmigo,
imaginando que era yo don Pedro,
yo me engañè con otro, imaginando,
que hablaua con Otauio. *Ot.* Assi lo creo
sino ha sido ilusion de tu desseo.
Pr. Que llamas ilusion? tan claramente
vi a don Iuan, y me hablò, como te veo.
Ot. Pues como està en Toledo, y Zaragoza?
puede partirse en dos? *Pr.* Esso no entiendo,
sino es que amor haze milagros tales,
mas por lo menos yo le vi, y me dixo
quanto passaua Clara con don Aluaro:
y quando no estuuiera de por medio
la deslealtad que en esto ha cometido,
para mi desengaño harè prendelle.
Ot. Esta carta del Rey es vn testigo,
que de toda excepcion està seguro:
el dize que està alli don Iuan Abarca,
tu dizes que està aqui, los dos sois Reyes,
este no es caso que diran las leyes,
por mas que se desvelen los letrados.
Pr. Pues que quieres, Otauio, que yo diga
que no le vi? *Ot.* No digo tal mas digo,
que aqui te escriue el Rey que està en Toledo.
Pr. Puede ser que estuuiesse, y que viniesse,
y que vno, y otro, Otauio, verdad fuesse.
Ot. Esso tengo por cierto. *Pr.* Pues al punto
se busque en toda Zaragoza, Otauio,
que yo sabrè si està cerca mi agrauio.
Ot. Dexame a mi, sossiega tus desvelos.
Prin. Basta que amor se burla de los zelos.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen doña Clara, y don Iuan.

Cla. Como te va de esconder?
D.I. Nunca mas seguro estube,
que me sirue el Sol de nube,
porque no me puedan ver.
En vn Poeta vi escrito,
y aora por mi lo creo,
que nunca se busca el reo
donde comete el delito.
Cla. Si Fabio, don Iuan, viniera,
mucho nos assegurara.
D.I. Tal vez la fortuna para
en medio de su carrera,
Y tal vez corre hasta el fin,
veamos el fin que tiene,
gran dicha. *Cla.* Don Pedro viene
D.I. Passò la fortuna en fin.

Sale don Pedro.

D.P. Dadme albricias. *D.I.* Ya lo sè.
D.P. Escusa notable ha sido.
D.I. Ya sè que Fabio ha venido,
que en los ojos se te vè.
D.P. Como os lo puedo negar,
si el me puede desdezir.
Cla. Muy secreto ha de venir.
D.P. Ya ha venido.

Sale Fabio.

Fab. Puedo entrar?
D.I. Puedes, y darme los braços.
Cla. Essos te pido tambien.
Fab. Iuntos aqui, tanto bien!
y juntos me dais los braços.
Sois nouios? que nouedad
es esta? *D.I.* Si no has sabido
mis secretos, que ya han sido
fabula en esta ciudad.
No preguntes la razon,
sino damela de ti.
Fab. Paciencia, y escucha. *D.I.* Di.
Fab. Estos mis sucessos son.
Parti de la gran ciudad,
don Iuan, que corona el Ebro,
donde en vn solo pilar
se sustenta todo el cielo.
Aquella à quien Roma, y Cesar
por medio el nombre partieron,
el Cesar, y Augusta Roma
que ninguno pudo entero.
Y entrè en el mome de casas
sobre peñascos soberuios,
que de Bruto, y Tolemon,
aun oy se llama Toledo.
Llamème don Iuan Abarca,
di al Rey de Castilla el pliego,
que à la cuenta no te honraua,
puesto que deuiera hazerlo.
Porque solo pretendia,
que te entretuuiesse, haziendo
como burla del valor
de tus heroicos abuelos.
Mirando el Rey a tu fama,
honròme con tanto estremo,
que solo vn Rey de Castilla
supiera, y pudiera hazerlo.
Honraronme el y su Corte,
rico aposento me dieron,
haziendo fiestas por mi
las damas y Caualleros.
Verdad es que con mi industria
sali de brauos aprietos,
en que me puso tu nombre,
y las fiestas me pusieron.
Todo lo que fue tocante,
don Iuan, al entendimiento
no desdoro tu opinion,
que soy como ves discreto.

Ayuntamiento de Madrid

Yo me portè lindamente,
con ellos haziendo versos,
y con ellas valentias:
treta de cobardes pechos.
Pero no pude guardarme
tanto, que no me cogieron
tal vez fuertes ocasiones,
que no les hallè remedio.
Sali vna vez a los toros,
en vn endiablado ouero,
en lo que era cobardia
muy parecido a su dueño.
Saquè famosos rejones
todo amarillo los fresnos,
y yo como ellos la cara,
y alguna parte del cuerpo.
Pero haziendo que los toros
de mi se andauan huyendo,
parana yo por defuera,
que no jugaua con ellos.
Vna vez el diablo quiso,
que vn torillo boquinegro,
las puntas como mostachos,
que en vigotera estuuieron.
Me acometio por vn lado,
y yo Missas ofreciendo
al Santo, que de su libro
sacro facistol le ha hecho.
Pongole el rejon temblando,
y tanta ventura tengo,
que entre las dos espaldillas
le pego de medio a medio.
Cae el toro, porque quiso,
y da vozes todo el pueblo,
vitor, vitor, con que yo
toda la plaça passeo.
Voy haziendo reuerencias
a las damas, puesto en medio
de lo mejor de la Corte,
el las curcoban los cuerpos.
Y yo salgo de la plaça
haziendo mil juramentos
de antes buscar coros hombres,
que torillos Xarameños.
En efeto bien comido,
y con igual aposento,
cumpli vn mes, y despachado,
viuo de Castilla bueno.
Traygo vna Cruz de Santiago,
de que el Rey merced te ha hecho,
y tres mil de renta escudos,
como los versos modernos.
D.I. Agora bueno a abraçarte,
todo mi remedio has sido.

Sale Claula.

Clau. Clara, el Principe ha venido
Con Otauio, a visitarte.
Cla. Escondete, *D.I.* Amigo Fabio,
ven conmigo, y tu tambien
don Pedro. *Clar.* Todo yrà bien,
si yo me libro de Otauio.

Sale el Principe, Otauio y don Arias.

Pr. No ay que aguardar dilaciones.
Ar. Aqui, señor, esta Clara.
P. Clara hermosa. *Cla.* Oy se declara
mi amor. *Pr.* Las obligaciones
Que te tengo se confirman
con ser esposa de Otauio.
Cla. De que encarezcas me agrauio
lo que en mi las tuyas firman.
Ar. Al Principe mi señor
he dicho tu pensamiento.
Cla Seruirle ha sido mi intento.
Pr. Que estrañas burlas de amor!

Salen don Alualro, y Leonera.

Alu Aqui vienen dos hermanos
solo a darte el parabien.
Ot. A mi es mejor me le den.

Ayuntamiento de Madrid

Alu. De mis pensamientos vanos
Me darán, pesame a mi,
pues oy a Clara he perdido.
Leo. Tambien yo, Clara, te pido
parabien. *Cla.* Casaste? *Leo.* Si.
C. Cõ quiẽ? *Le.* Cõ D. Iuã. *C.* Pues ya
ha venido de Toledo?
Leo. Oy le esperamos. *Pr.* D. Iuan
viene ya? *Leo.* Recado tengo
de sus criados, que oy llega.
Pr. Y es tu esposo? *Le.* Assi lo pienso.
Pr. Otanio amigo. *Ot.* Señor.
Pr. Oy pienso perder el seso.
Que maquinas son aquestas?
que desatinos son estos?
Ot. Desengañe vuestra Alteza
sus ojos, que no le vieron.

Sale don Pedro.

D. Ped. Don Iuan ha llegado ya.
Pr. Aucisle visto, don Pedro?
D. P. Y le dixe que aqui estaua
vuestra Alteza. *Pr.* Agora buelua
A confirmar, que a los ojos
hazen mil burlas los zelos:
entre don Iuan.

Sale D. Iuan de camino con Fabio.

D. I. Aqui estoy,
mil vezes los pies te beso
Por lo que de mi esceuiste.
Pr. Que lo dudo, pues lo veo?
D. I. Grandes alabanças mias
las de aquella carta fueron,
Pues de vna Cruz de Santiago
me ha honrado Fernãdo el pecho.
Pr. Traes respuesta. *D. I.* Si señor.
Ot. Aun lo dudas? *Pr.* No lo entiẽdo.
Abre, y lee. *Ot.* Dize assi.
P. Que aqueste ha estado en Toledo

Lea Otanio.

Despues de auer escrito a V. Alteza no tengo mas de que aduertirle, sino solo suplicarle fauorezca à don Iuan y le honre con darle a doña Clara de Moncada por muger, que ella con cartas, y el con ruegos lo han suplicado a la Reyna, que haze con V. Alteza lo mismo. A quien Dios guarde con la felicidad que le desseo.

Pr. Que es esto? *Cla.* Que de rodillas
los dos te pedimos esto.
Pr. Tu, Clara, lo desseauas?
Cla. Años ha que lo desseo.
Pr. Pues don Iuan no estás casado
con Leonora? *D. I.* Es fingimiento
de don Aluaro mi amigo,
como lo sabe don Pedro.
Leo. A vuestra Alteza suplico
me escuche *P.* Leonor, no puedo,
Que a la Reyna de Castilla,
como es razon obedezco:
basta, la culpa he tenido,
pues por tenerte mas lexos,
Tanto te acercaste a Clara,
que oy será tu casamiento.
Alu. Sea, pues gustas, señor,
pero a mi, que se me ha hecho
el agrauio, y pierdo a Clara,
que me dexas por remedio?
Pr Que dés a Otanio a Leonor,
y tu a Clauela. *Alu.* Yo quedo

Ayuntamiento de Madrid

contento del desagrauio,
Pr. Y yo de que vayan luego
por la Reyna de Nauarra.
Fab. Dame vn instante silencio,
aqui, gran señor, quedamos
solamente yo, y don Pedro
auemonos de casar?
Ar. A don Pedro yo prometo
vna sobrina de Clara.
Fab. En efeto, yo me quedo?
D.I. No harás, que pues honra y vida
te deuo. *Fa.* Verdad es esso,
pues te di Cruz, y muger,
aunque por vno lo tengo.
D.I. Te darè diez mil ducados,
y vn honrado casamiento:
con que acabe en gusto y paz
secreto amor hasta zelos.

Ayuntamiento de Madrid

LA INOCENTE SANGRE

TRAGEDIA FAMOSA; DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

AL SEÑOR LICENCIADO D. SEBASTIAN de Carauajal del Consejo de su Magestad, y Alcalde de su Casa, y Corte.

NO ha tenido España successo à quien con tanta admiracion hablen las historias, como esta rigurosa sentencia del Rey don Fernando el Quarto, contra los dos ilustres hermanos Carauajales, muertos por la inuidia de sus virtudes heroicas y clarissima sangre. El Rey le dio facilmente credito, no aduirtiendo, q̃ en los poderosos juezes, *Neque seueritatis, neque clementiæ gloria affectanda est*, que en estos dos estremos ay peligro. *Praeclarissima virtutum*, llamò a la justicia Aristoteles

L. respiciendã de pœn.

Ethi. 5.

Ayuntamiento de Madrid

les;pero el juyzio temerario mas daña al que juzga,que al que es juzgado, como sintio san Agustin en el lib. 2. de serm. Dom. in monte. Y tomaron justamente las leyes aquellas palabras de Tertuliano,que *Non hominis fictio, sed veritas expectanda est.* Cruel fue la sentēcia,la muerte injusta,el valor con que la sufrierō digno de eterna fama, no le hallan los historiadores al Rey disculpa, con auer sido engañado: porq̄ el juyzio absoluto *Nō debet esse in rebus dubijs*, por opinion de S. Gregorio, y de la misma razon que nos lo enseña, siendo la verdadera alma de las leyes,y como en las potencias de la Republica, acto primero, y forma sustancial suya. Y assi es buena filosofia,que quando dezimos acto primero,*Omnes habitus species, potentias, aut accidētarias dispositiones abijcimus*: y como es graue exemplo,*Prætextu nocentis insontem periclitari*,no se puede hallar camino para que alguna accidētaria disposicion perturbasse (con disculpa) la razon que anima todo el cuerpo del derecho: pues quando del testimonio falso huuiera testigos, *Non ad testium multitudinem, sed ad sinceram testimoniorum fidem respici oportet.* Años ha que escriui este sucesso, y como aora saliesse en la impressiō lo que antes en el teatro, no hallè à quien tan justa-

Cap. si forcè de castren. pecul.

L. fin. in fine, C. de his qui latro. occulta.

Ex Archadio.

Ayuntamiento de Madrid

tamente deuiesse dirigirle, como a V. m. que decendiendo desta ilustre familia, es juez tan recto, estimado, y bien visto en esta Corte. No quiero ocupar el juyzio de V. m. en sus alabanças propias, ni parecer lisongero, donde ya todos me conocen por apassionado: sino suplicar à V. m. reciba en su proteccion esta historia de los Carauajales, como quien con sus virtudes y letras les ha dado tanto lustre. Y à quien guarde Dios como desseo.

Capellan de v. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA,

El Rey Fernando.
El Infante don Aionso.
Gomez de Benauides.
Don Pedro Carauajal.
Don Iuan de Carauajal.
Don Ramiro.
Don Garcia hermanos.
Feliciano. Hipolito.
Dos villanos.
Vna villana.
Doña Ana de Guzman.
La Reyna doña Maria.
Ysabel criada de D. Ana.
Morata lacayo.
Mendo de Sandoual.
Don Aluaro de Stuñiga.
El Conde de Benauente.
El Retor de Salamanca.
Vn gorron.
Vn estudiante.
Laureno jardinero.
Leonardo criado.
Vn portero.
Vna guarda.

ACTO PRIMERO.

Suenen caxas de guerra, y sale Gomez de Benauides con vn pendon.

Gom. Aun tiene Castilla Cides,
y ya sabrás por lo menos
que se los cria tan buenos
el solar de Benauides.
Mal aya, amen, la ocasion
por quien oy no queda en paz
esta guerra pertinaz
entre Castilla y Leon.
Ea fuertes Caualleros,
que oy es el dichoso dia
de mostrar la valentia
de vuestros nobles azeros.
Iusticia lleuais, soldados,
y vuestro Rey defendeis.

Sale el Rey don Fernando con la espada desnuda, gola, y baston.

Fer. Mostrado en efeto aueis,

Ayuntamiento de Madrid

que soys hidalgos honrados:
Gomez. *Go.* Inuicto señor.
Fer. Dame los braços. *Go.* Bien creo,
que conoces mi deseo.
Fer. Tu deseo, y tu valor.
Go. Este pendon, que el blason
muestra quien el dueño es,
gran señor, pongo a tus pies.
Fer. Ya es blason de tu pendon.
Que pudiendole ganar
á quien tan mal le sustenta
en el es blason de afrenta,
y en ti de honor militar.
Go. Sigue, señor, la vitoria.
Fer. No podrè, Gomez amigo,
que es mi tio el enemigo,
y no lo tengo por gloria.
Go. Tu padre no lo dixera
de essa suerte. *Fer.* Ni yo alabo
llamarle don Sancho el Brauo,
mejor el piadoso fuera:
Si huuiera puesto las manos
en guerras de Moros, piensa,
que yo vengara su ofensa,
pero no contra Christianos.
Mis vassallos son tambien
los soldados de mi tio,
y vengarme en lo que es mio
ni es justo, ni me està bien.

Dentro vna caxa.

Quien son aquellos que van
hiriendo y matando alli?
Go. Los que siempre he visto assi,
y que tanto honor te dan,
Son los dos Carauajales
don Pedro y don Ioan, señor.
Fer. Mucho estimo su valor.
Go. No tienes dos hombres tales.
Mas aduierte que se buelue
la batalla á encender mas

Fer. A no boluer passo atras
el contrario se resuelue.
Esto es honor, no perdámos,
Benauides, lo que auemos
ganado. *Go.* No perderemos,
mientras justicia lleuamos.
Yd delante, que si os miran
venceran, seguro estoy.
Fer. Mientras á animarlos voy
deten los que se retiran.

Vase el Rey.

Sale don Pedro Carauajal acometiendo a don Ramiro, los dos con rodelas, y el Ramiro retirandose del.

Ra. Deten, don Pedro el furor.
Ped. Si te confiessas rendido.
Ra. Mucho pides. *Ped.* Poco pido
para quien professa honor.
Ra. Yo lo confiesso. *Ped.* Essa vanda
me has de dar. Ramiro, en prenda.
Ra. Que esso tu rigor pretenda?
Ped. Esto la guerra me manda.
Ra. Morir quiero. *Ped.* Bien harás.
Go. Teneos, no le mateis.
Ped. Como vos me lo mandeis,
no ay que replicaros mas.
Go. Sois quien sois, corra por mi
la vida de don Ramiro.
Ped. La espada, Gomez, retiro.
Ra. Que tanta afrenta sufri!
Go. Mal, Ramiro, ateis mirado
la obligacion que teneis
á nuestro Rey, pues le ateis
por su enemigo dexado.
A don Sancho, que Dios tiene
su padre, deueis, Ramiro,
el buen estado en que os miro,
que del bien que os hizo os viene.

Ayuntamiento de Madrid

La calidad que teneis,
y dexar su hijo es cosa
injusta, y tan poco honrosa,
como en los successos veis.
Don Alonso se ha llamado
Rey de Castilla, y ha sido
injustamente admitido,
tiranamente jurado.
El legitimo heredero
del Rey don Sancho, es Fernando,
que los que le van dexando,
y le sirueron primero,
Hanlo hecho por codicia,
que tantas desdichas causa,
que no porque en esta causa
les conste de su justicia.
Bolued à seruir al Rey,
dexad de seguir su rio.
Ram. Yo conozco el error mio,
y que por derecho y ley
Deuida al justo señor
la razon me està obligando
à seruir al Rey Fernando,
legitimo successor.
Id con Dios, y le direis,
que ya de su parte quedo.
D. Ped. Iuraros, Ramiro, puedo,
que vuestro prouecho hazeis.
Vamos, Benamides fuerte,
que sois menester allà.
Gom. Donde vuestro azero està
tiene sus armas la muerte.
D. Ped. Por vos perdono al villano.
Gom. Bastale, Pedro, su afrenta.

Vanse don Pedro, y don Gomez.

Ram. Quien viuir sin honra intenta,
no diga que es Castellano.
Fuerte infamia de mi nombre,
pudiendo agora morir,
tales palabras oir
de vn hõbre, y no mas de vn hõbre.
Hà vida, por qual razon
quieres por guardarte à ti,
que muera mi honor en mi,
mi nobleza, y mi opinion!

Sale don Iuan de Carauajal.

D. Iu. Que duren tanto me admiro,
sin arrojarse à tus pies:
por las armas del pabes
este sin duda es Ramiro.
O como huelgo de auer
llegado en esta ocasion:
es Ramiro de Leon?
Ram. Quien sino yo puede ser?
D. Iu. Rebelde a tu Rey, aqui
la vida me has de dexar.
Ram. Pues yo la quise guardar,
bien fuera darcela a ti.
Vete, don Iuan, en buen hora,
de tu hermano soy prision,
que por humilde blason
me ha dado la vida agora.
Ya no ay en mi que vencer.
D. Iu. Como te dexò la espada?
Ram. Porq̃ estando en mano hõrada
no ha de boluer à ofender.
D. Iu. Necedad hizo mi hermano,
mientras que la guerra dura,
si à caso no le assegura,
que essa espada està en tu mano:
Que lo mismo pienso que es
tenella, que no tenella;
que lo que has hecho con ella,
esso mismo harás despues.
Nunca espada de traydor
hirio, donde es cara à cara
la guerra. *Ram.* Don Iuan repara
en que soy hombre de honor.

D. Iu.

Ayuntamiento de Madrid

D.Iu. No lo creo, y si te agrauias,
porque lo sufres *Ram.* Si ha sido
mas honra darla al vencido,
tu mismo me desagrauias.
No te aproueches tan mal
de la presente vitoria,
que essa arrogancia no es gloria
del nombre Caramajal.
Soy quien sabes, y si culpa
fue seruir al Rey su tio,
de qualquiera desvario
la confusion me disculpa
De las leyes, y Letrados,
sin difinir a quien toca.
D.*Iu.* De tu culpa ò mucha, ò poca,
ya estamos desengañados.
Y de que en esta ocasion
estès preso, no me agrada:
porque preso con espada
no guarda bien la prision.
Y pues durando la guerra
con ella en el campo estâs,
Ramiro, agora verás
que valor mi pecho encierra:
Defiendete ò dame aqui
algun despojo por prenda,
en que el Rey, y el mundo entiendan
Ramiro, que te venci.
Ram. Si el declinar la vitoria
por la parte del Infante
te ha hecho tan arrogante
de laurel, fama, y memoria,
No quiero, Carauajal,
pues mi nacimiento sabes,
que de mis prendas te alabes,
quando las ganes tan mal.
La espada que me han dexado
no desdize a mi prision,
antes es satisfacion
de que soy hidalgo honrado.
Que preuiniendo mi injuria
deuieron de echar de ver,
que la auia menester
para castigar tu furia.
Y pues de auerme rendido
tan arrepentido estoy,
si allà la espada le doy,
aqui la espada te pido.
D.*Iu.* A libertad semejante
responderè con la mia.
Ram. Y yo a tu loca porfia
oy pondrê fin, arrogante.

Sale el Infante don Alonso con algunos Caualleros, y el Rey don Fernando con otros trabados en batalla, vnos de vna parte, y otros de otra.

D.*Fer.* Aqui nobleza y honra de Castilla.
D.*Alon.* Aqui vassallos nobles, aqui amigos.
Gom. Oy gozarás la Castellana silla,
si se bueluen las yeruas enemigos.
D *Fer.* Teñid de Arlança la esmaltada orilla
con tal valor, que queden por testigos
sus plantas, y de verdes bueltas rojas
vuestra vitoria escriuan en sus hojas.

Ayuntamiento de Madrid

Sale la Reyna doña Maria, y ponese en medio.

Mar. Fernando, si algun respeto
deues à ser yo tu madre:
Alfonso si, si à ser muger
deues siquiera escucharme.
Soldados, y Caualleros,
belicosos Capitanes,
si merece vuestra Reyna,
que en este tumulto os hable.
Suspended los golpes fieros
del riguroso combate,
y oydme, pues no he de hablar
cosa en disgusto de nadie.
Diez vezes el Sol tocò
en los Pezes desde el Aries,
y doze vezes diez vezes
la Luna se vio menguante,
Mientras con guerra espantosa,
aunque injusta, a fuego y sangre
vais consumiendo esta tierra,
y su gente miserable.
Que siendo sobrino y tio,
para que Reyes os llame,
traeis en guerras ciuiles
los hijos contra los padres.
En las leyes destos Reinos
no es bien, señores, que trate,
siendo muger, ya fue Rey
don Sancho que muerto yaze.
Si el nieto en la herencia excluye
al tio, para que passe
la linea derechamente,
pues representa à su padre.
No se que fuerça ha tenido,
sino es que en fortunas tales
lo que mas puede, es mas justo,
aunque la razon se engañe.
Ya en fin don Sancho mi esposo
Reynò aqui, sin que bastasse
fuerça ni ley contra el.
tu, Alfonso, su valor sabes.
Heredò su possession
mi Fernando, que es bastante
para no ser ya possible,
que puedas desheredarle.
Tras tantos años de guerra
ya es bien que te desengañes,
Alfonso, deste impossible,
y de los daños que hazes,
Mientras que te llamas Rey,
y con la gente que traes
de Fernando te defiendes
por vna y por otra parte.
Y mientras Fernando intenta,
que la vana furia amaynes,
desterrarte de Castilla,
ò por ventura matarte.
La misera y pobre gente
llorando viene a quexarse
al cielo y à mi, que sufre
guerra, incẽdio, muertes y hãbres.
Y tras esta desventura
ciuil, ay otra mas grande,
pues crece al moro las fuerças
el ver que las nuestras faltan.
Que mientras vuestras espadas
quereis que la sangre os saquen,
ya por las fronteras corre
con los barbaros alfanges,
Las villas que conquistò,
por ventura inexpugnables,
el santo Rey vuestro abuelo
bueluen a entrar sus Alcaydes,
Ya las Lunas, que solian
à vuestro Sol eclipsarse,
descogen al viento libre
en azules tafetanes.
Y bueluen à estar crecientes
las que dexaron menguantes
Reyes de santa memoria,

que

Ayuntamiento de Madrid

que agora en Toledo yazen.
Si de la Morena sierra
passa vna vez su estandarte,
y sus alheñadas yeguas
beuen del Tajo en la margen.
No dudeis de que os maldiga
por perdicion semejante,
como à Rodrigo, y al Conde
España, y os llame, infames.
Mirad esto como es justo,
y dad vn medio, que baste
para que viuais en paz,
y vuestros Reinos descansen.
Era yo de parecer,
que juezes se nombrassen
don Dionis de Portugal,
y el Rey de Aragon don Iayme.
Y que por lo que los dos
justamente sentenciassen
passe Castilla, y vosotros
confirmeis eternas pazes.
Que respondeis? que os parece?
Alo. Que eres, gran señora, el aue
que truxo la verde oliua
sobre tantas tempestades.
Tu sobre el cielo aparecces,
como aquel arco de jaspe,
luz del mundo, y paz del hombre
para eternas amistades.
En el Romano castillo
pareces, señora, el Angel
que embainò la espada al cielo
de su furia irreparable.
Digo, que por mi à tu gusto
me sugeto, y que se trate
que los dos Reyes sentencien
à quien toca la mas parte
de los pretendidos Reynos.
Fer. Pues yo generosa madre,
quedarè a lo que es tan justo,
si basta que tu lo mandes.
Mar. Pues alto, abraçaos los dos
para que tambien se abracen
vuestros soldados. *Alo.* Yo soy
tu amigo. *Fer.* Aunque me gana
Por la mano en el dezirlo,
bien es que en amor te gane,
tocad las caxas a fiestas,
y los exercitos marchen
A Palencia, donde quiero
que se huelguen y regalen,
que mejor harán las leyes
lo que las armas no hazen.
Alo. Si fuere tuya Castilla,
sobrino, vn rayo me mate,
quando mas guerra te hiziere.
Fer. Alfonso, el cielo te guarde.

Marchen en orden, y la Reyna dexe entre los dos Reyes, y salgan doña Ana de Guzman, y Isabel criada.

An. Oygo dezir, Isabel,
que vá adelante la guerra.
Isa. Y la que tu pecho encierra
no es menos fiera y cruel.
An. Loca me tiene el ausencia,
nunca pensè que el amor
vsaua tanto rigor
à quien le pide clemencia.
Y si el amor solo fuera
quien solo me atormentara,
con mas paciencia passara
el mal de ausencia tan fiera:
Pero juntase el temor
del peligro de mi bien,
que para hazer mal tambien
busca quien le ayude amor.
Temo, que don Iuan no intente
por ganar fama empeñarse,
donde venga à arriesgarse,

y dos

Ayuntamiento de Madrid

y donde yo muera ausente.
Conozco su condicion,
tu sabes su valentia?
Isa. Es amor, señora mia,
bolante del coraçon.
Que el perpetuo mouimiento
que en el relox suele hazer,
esso mismo viene a ser
en el alma el pensamiento.
Don Iuan vendrà vitorioso,
no temas, aunque es valiente,
que entrar en peligro intente
menos que a salir famoso.
An. Quien es aquel que passea?
Isa. Pareceme a don Garcia.
An. No fue à la guerra? *Isa.* No yria,
viuir pienso que desea.
An. No fue Ramiro su hermano?
Isa. Ramiro al Infante sigue.
An. Que puede auer que le obligue,
siendo, como es, Castellano?
Isa. Las mercedes que el Infante
à sus parciales promete.
An. Siento que este me inquiete.
Isa. Es desvanecido amante.
An. Ya puede ser, Isabel,
que le escriuan à don Iuan,
que tengo aqueste galan,
y que me oluide por el.
Isa. No lo creas, que los cielos
te han hecho en esto fauor,
pues no ay cosa que al amor
aumente mas que los zelos.
Sale don Garcia.
Gar. Dame licencia de hablarte.
An. Como te has entrado aqui?
Gar. Por verte. *An.* Por verme, à mi?
Gar Si, que viuo de adorarte.
An. Yo en la guerra te juzgaua,
vienes de allà por ventura?
Gar. No me la dà tu hermosura
menos rigurosa y braua.
No fui à la guerra por ti.
An. Buen cargo para obligarme!
Gar. Pensè obligarte a escucharme
faltando vn hombre de aqui.
An. Harto mejor me obligaras
mostrando el justo valor
de vn hombre. *Gar.* Tanto rigor.
An. Quanto mas galan tornaras,
Que aqui pareces, Garcia,
boluiendo con los demas?
Gar. A mas valientes, no ay mas,
todo ha de ser valentia?
Belicoso humor te dieron
los padres que te engendraron.
An. De los suyos lo heredaron,
que tantos campos vencieron.
Soy Guzman y Benauides,
mira si mi hermano està
donde al Rey sirue. *Gar.* Si harà.
An. Pues como no te despides
del ambar afeminado,
de las galas y del oro?
G. Porq̃ a vn Christiano y no à vn Moro
tiene Fernando cercado.
Y es contra la ley de Dios.
An. Que notable santidad.
Gar. Luego no es esto verdad?
riendose estan las dos,
Notablemente aborrecen
las mugeres el temor,
oy mostrarè mi valor
en lo que mas apetecen.
A la guerra quiero ir,
no estarè vn hora en Palencia,
pedirle quiero licencia,
quiero a Fernando seruir.
Señora, yo he conocido,
que mas seruido os huuiera,
si à mas peligro pusiera
lo que aueis aborrecido.

Ayuntamiento de Madrid

Y pues que mi vida os causa
desabrimiento tan fuerte,
con ir â buscar mi muerte,
os quiero quitar la causa.
Yo os juro de no boluer
sin dos vanderas contrarias.
An. Pon, Isabel, luminarias,
que bien seran menester.
Haz colgar toda la calle:
ea, que assi os guarde Dios,
que desde agora a las dos
pareceis de mejor talle.
Como no os vais? *G.* Solo aguardo
de vuestra mano vn fauor.
An. Cinta â caso? que color?
blanco, azul, nacar, ô pardo?
Gar. De vuestra mano qualquiera.
An Desdichadas suelen ser
con fauores de muger
las armas. *Ga.* Quien tal creyera!
An. Sin ella esta vez ireis:
quando boluais, si nos vemos,
las vanderas trocaremos
al fauor que vos mandeis.
Gar. Esso lleuo por fauor.
An. Si â Gomez hablais allâ,
dezid que su hermana està
con salud, y â Dios, señor.
Ga. En estremo voy corrido,
pesame de auer entrado,
burla del que ama el amado,
y el que vence del vencido.
Quiere amor que se me acuerde,
que es juego su gloria vana,
siempre es discreto el que gana,
y siempre es necio el que pierde.

Vase.

Sale Morata lacayo de don Gomez, de camino.

Mo. Ay quien me dè en esta casa
albricias? *An.* Bien seas venido:
de que son? *Mo.* De beuer pido
presto, que el mundo se abrasa.
Arde el Sol, corri la posta
en vn rozin, que pudiera
ser, si en Toledo viuiera,
cuesta larga, y calle angosta.
An. Quien ha vencido? *Mo.* No sé
hasta que beua, por Dios,
señora, qual de los dos
el de la vitoria fue.
An. Parte Isabel. *Is.* Voy. *A.* Adonde
dexas Morata â mi hermano?
Mo. Ni sè si es monte, ô si es llano
ni sè en que tierra se esconde,
Hasta que aya remojado
la palabra, porque vengo
hecho vna yesca. *An.* Aunq̃ me
de Benauides cuydado,
Mayor me le dà don Iuan,
viste allà a los dos hermanos
Carauajales? *Mo.* Si sanos,
ò si difuntos estan
Sabràs en auiendo dado
vn filo â la lengua en vino.
An. Dizen que el Infante vino
bizarro y galan soldado,
Y con gente muy lucida?
Mo. Hasta disponer beuiendo
la garganta, no pretendo
hablar palabra en mi vida.
An. Su madre del Rey Fernando
nos dizen que allà partio,
sabes si acaso llegò?
Mo. Yo te lo dirè en llegando
Con la beuida Isabel.

Sale Isabel con vna copa.

Isa. Ya nò quedarà por mi.
Mo. Nunca tan bella te vi,
muestra harè vn brindis cruel.

Ayuntamiento de Madrid

Isa. Mira que es Coca. *Mo.* Esso deue
á tu voluntad mi boca.
Isa. Beue, que vino que coca
hará mona a quien le beue.
Mo. Brindis à todo soldado,
brindis à todo valiente,
brindis à todo hombre ausente,
que habla bien, y como honrado.
Brindis à quien presta y fia,
à quien combida, à quien tiene
con quien à buscar le viene
rostro alegre, y cortesia.
Brindis à quien dize bien
de mugeres, y à quien ama
limpia, honesta, y firme dama,
por siempre jamas amen.
A quien no juega ni vota,
ni es brauo, ni se amohina,
y brindis a quien camina
con nieue, pernil, y bota.
Brindis à quien sin reñir
sustenta honrada opinion,
y à quien quando es ocasion,
sabe hazer como dezir.
Brindis al que es poderoso,
y tener humildad sabe,
y à quien cierra con su llaue
su secreto peligroso.
Brindis al que en alto puesto
mira à los tiempos passados,
y al que en negocios honrados
va siempre solo y bien puesto.
Brindis à quien por comer
nunca hablò cosa fingida,
y brindis al que en su vida
dixo secreto à muger.
Que con esto y lo que abona
vn regalado beuer,
no ay duda que venga à ser
aqui Marta, y despues mona.
An. Buen prouecho, y bueno sea
quanto beuieres despues:
donde fuiste? *Mo.* No lo vès
à la gloria d. Niquea.
An. Dirasme agora el sucesso?
Mo. Don Gomez ha peleado
como Cauallero honrado,
Morata como vn sabueso,
Don Iuan de Carauajal
y su hermano, como Alcides,
que tienen de Benauides
no quererlos nadie mal.
Los del Infante anduuieron
valientes, y no dichosos,
porque casi vitoriosos
los de Fernando se vieron.
La Reyna llegò, y bastò
su santidad y prudencia
à refrenar la violencia,
que en los exercitos vio.
Concertolos en nombrar
juezes que aquesto decidan,
porque a su arbitrio diuidan
lo que les puede tocar.
A don Iayme de Aragon
fue Mendo de Sandoual,
y à Dionis de Portugal
don Luis Ponce de Leon.
Todos bueluen à Palencia
à hazer fiestas, y estarán
oy don Gomez y don Iuan
con salud en su presencia.
Si he pagado lo beuido,
aqui lo puedes juzgar,
que te deseo obligar
soldado, y recien venido.
Si satisfecha no estàs
de la relacion sucinta,
perdona à la poca tinta,
que no puedo escriuir mas.
Isa. Caxas y trompetas suenan.
Mo. Los Reyes entran, señora.

Ayuntamiento de Madrid

An Veran mis ojos agora
las dos luzes por quien penan.
Abre toda la ventana.
Isa. Quitarè la celosia?
An. Bien podrás, pues entra el dia,
que ha de dar vida a doña Ana.
Tu parte, y à Benauides
mi hermano di que me vea,
Vase doña Ana.

Mo. Pide lo que no desea,
mas tu Isabel que me pides?
Isa. No tengo yo que pedir,
Morata, despues de verte.
M. Despues de ausencia estàs fuerte?
Isa. Y estuuiera hasta morir.
Mo. Que bien lo dezis. *Isa.* Muy biẽ.
Mo. Y que mal que lo cumplis,
y por esso no dezis
cosa à que credito os den.
Como has estado? por dicha
pensaste que mi valor
me pusiera en el rigor
de alguna honrada desdicha?
pensaste que me pusiera
en mil peligros por puntos?
contasteme en los difuntos?
Isa. Ay Dios, la sangre me altera!
No me diga valentias,
que me moriré en pensallas.
Mo. Pues como en tantas batallas
amauas y no temias?
Isa. Siempre yo te imaginè.
Mo. Adonde? *Isa.* Con los q̃ huyerõ,
y nunca el peligro vieron.
Mo. Como huyeron? *Isa.* Yo lo sè,
Mo. Engaño, Isabel, ha sido.
Isa. Esto que digo, creì.
Mo. Viue Dios que nunca huì,
que siempre estuue escondido.
Isa. Assi te quiere y te adora
esta tu esclaua, aunque indina,
que sino fueras gallina,
no te gozara yo agora.
Ven darete de almorçar,
que de lo que has peleado
vendras cansado. *Mo.* Cansado
de querer y de esperar.
Isa. Como lo ha hecho en la guerra
don Iuan de Caruajal?
Mo. Es mancebo criminal,
tiembla su nombre la tierra.
Isa. Pierdese por el doña Ana.
Mo. No lo sepa mi señor.
Isa. Es cisamiento su amor.
Mo. Ya le espera en la ventana.
Isa. Los que deuen satisfagan
la deuda, a estos brazos ven.
Mo. Dichoso el que quiere bien
adonde tambien le pagan.
Vanse.

Salen Feliciano, y Hipolito ciudad os.

Fel. Desde aqui podemos ver
a su Alteza con mas gusto
Hip. Nunca de Trajano Augusto
quando bolusò de vencer
Tantas Prouincias a Roma,
mayor triunfo se contò.

Salen dos villanos y vna villana.

1. Acà dizen que colò,
Sancha, estotra calle assoma.
San. Has vido que moço es
el señor Rey, que Dios guarde,
2. A la fe que no es cobarde.
1. Quien eran aquellos tres
Que venian a su lado?
San. Conozco de los que pides
a Gomez de Benauides
su mas querido y priuado.

Ayuntamiento de Madrid

Los demas quiça seran
Almirante y Condestable.

Prin. Gomez es hombre admirable
Benauides, y Guzman.

Salen alabarderos delante, y acompañamiento de todos, y el Rey detras galan, y enfadado.

Fer. Detened essa gente, que me enoja,
y aunque sè que es amor y buen deseo,
cansame mucho que me apriete tanto.
Go. Tenganse Caualleros. *Fer.* No aprouecha.
Go. Como que no aprouecha, ola soldados,
mostrad essa alabarda, hidalgos fuera,
fuera canalla.

Iuegan el alabarda.

Fel. Vuestra Señoria
mire, que ay gente aqui tã buena. *Go.* Afuera,
que no ay autoridad donde el Rey viene.

Dele à Feliciano con el cuento de la alabarda.

Fel. Passo. *Go.* No ay passo, apartense del passo.
Fer. Cansado, Gomez, de la gente vengo.
Hip. Haos lastimado. *Fel.* Si, vengarme tengo.

Toquen, y entrense acompañando al Rey, y quedense alli dos del acompañamiento, que serán don Ramiro, y don Garcia.

Ra. No le acompaño mas por abraçaros.
Gar. Seais, señor hermano bien venido.
Ra. Bien venido, Garcia, es impossible,
no viniendo de allà como quisiera.
Gar. Es porque ya desiste don Alonso
de la accion, y derecho que tenia
al Reyno de Castilla pretendido?
Ra. No es essa la razõ. *Gar.* No estàis en gracia
del Rey Fernando por parcial y amigo
del Infante su tio, y su enemigo?

Ayuntamiento de Madrid

Ra. Seguir à don Alonso en esta empressa,
mientras que la justicia està indecisa,
no es delito que puede con Fernando
perder la gracia que oy se recupera,
pues la sentencia en su fauor espera.
Vengo, Garcia. *Ga.* Como vienes? *Ra.* Vengo
sin honra de la guerra. *Ga.* Tu sin honra?
dizeslo porque yo quedè en Palencia,
han marmurado à caso estos hidalgos,
de los oìdos de los Reyes musicos,
que desentonan las agenas famas,
por entonar sus pretensiones locas:
yà me partia, como vès, no era
tan tarde, à no tratar la Reyna pazes,
detuuome doña Ana, que en ausencia
de don Iuan su galan, pensè agradalla,
aunque por ella misma me partia.
Ra. No es essa don Garcia. *Ga.* Pues que tienes?
Ra. Solo à ti como à hermano me atreuiera,
estos Carauajales, estos mòços,
Garcia, estos demonios me han tratado
de suerte, quando ya de parte suya
estaua la vitoria declarada,
que en mi vida tendrè contento en nada.
Gar. En que te han ofendido? *Ra.* De don Pedro
fui vencido vna vez, y despojado,
y de esse tu don Iuan, de esse gallardo,
en quien doña Ana adora, fui tras esso
atropellado con palabras tales,
con tanta libertad y desverguença,
que no ay valor que mis agrauios vença.
Gar. Si en la Corte sacadas las espadas
no ay agrauio, Ramiro, como puede
auerle en la campaña? *Ra.* Ay don Garcia,
esse es agrauio de que vn hombre siente
que està agrauiado, y quando el ofendido
echa de ver que no cumplio con obras,
ni aun con palabras con su honor, y sabe
que el ofensor quedò vanaglorioso,
y teniendole en poco, no me digas,
que puede auer consuelo. *Ga.* Mal hiziste

Ayuntamiento de Madrid

en no morir. *Ra.* Assi lo dizen todos:
pero llegados al estremo punto
muchos guardan la vida, y pocos mueren.
Gar. Luego mas que el honor la vida quieres?
Ra. Yo no vengo a pedirte en lo que es hecho
consejo, ya calle, ya solo importa
tratar de la vengança, y de que sea
de suerte que estos dos Carauajales
me paguen las afrentas que me han hecho.
Gar. Calla, que salen, y sossiega el pecho.

Salen los dos hermanos, don Pedro, y don Iuan.

Ped. Bizarra estaua por Dios,
con razon la quieres bien.
Iu. A verla despacio ven,
y hablaremos a los dos.
Ped. Como podrás, si passean
los dos hermanos la calle?
Iu. Que estos dos con aquel talle
tan cobardes hombres sean?
No hagas caso, sino llega,
y si saliere al valcon,
da lugar á mi razon.
Ped. Mucho la aficion te ciega.
No por estos, que en efeto
ya sabemos donde alcança
todo el golpe de su lança,
que no estan en buen concepto.
Mas Gomez de Benauides
su hermano, respeto justo
merece. *Iu.* La ley del gusto
con las del respeto mides?
Di que se vayan de aqui
estos, por quien por ventura
no sale aquella hermosura,
que por alma viue en mi.
Que Gomez hasta que sea
de noche estará en palacio.
Ped. Amor no requiere espacio,
si espera el bien que desea,
Voy a dezir, que de aqui
estos gallinas se vayan.
Iu. Si en verte no se desmayan.
Ra. Viene ázia nosotros; *Gar.* Si.
Ped. Suplico á vuessas mercedes
despojen toda la calle.
Ra. Responder será matalle.
Gar. Que bien has dicho, si puedes.
Ra. Pero será alborotar
la Corte. *Gar.* Tienes razon.
Ra. Que estos donde quiera son
de nuestra ventura azar.
Pe. Oyè? *Ra.* Que es lo que quereis?
Ped. Si á Gomez vieren venir,
embienmelo á dezir
con vn page. *Ra.* Y aun con seis.
Gar. Mira que es infamia nuestra,
siruiendo á doña Ana yo.
Ra. Quien callò, bien se vengò,
Garcia, á callar te muestra,
que tu verás estos dos
tales que toda Castilla
los tenga duelo y mancilla.
Gar. Buena paciencia por Dios.

Vanse los dos.

En alto doña Ana.

An. Para que no me impidiessen

Ayuntamiento de Madrid

dos mil parabienes darte,
no quise salir à hablarte,
hasta que aquellos se fuessen.
Como vienes? *Iu.* Como fui.
An. No ay diferencia? *Iu.* El ausencia
no ha hecho mas diferencia,
que el apartarme de ti,
Y el aumentarme el amor,
que si el amor es deseo,
pues mas te deseo, creo
que el amor traygo mayor.
Y este aumento està en razon,
pues allà me han puesto espuelas
zelos. *An.* Tu zelos, que zelas?
Iu. Tu hermosura, y mi aficion,
Que son dos monstros de altura
tan grande, que solo en mi
cupiera este amor, y en ti
tan solamente hermosura.
An. Zelos te han dado desvelos?
Iu. El mas lerdo amor camina
por la posta, si imagina,
que vienen detras los zelos.
Que si el amor es temor,
y los zelos son castigo,
con temor de su enemigo
va siempre delante amor.
An. Si fuessen de don Garcia
essos zelos, no es razon
que me ria? *Iu.* No es passion
para que nadie se ria.
Pero ya baste de zelos,
que para recien venido
muy necio en quexarme he sido.
An. Saben mi verdad los cielos.

Sale Gomez de Benauides, y detras del Feliciano, y Hipolito emboçados, y con don Gomez, Morata.

Go. Los deseos de mi casa
me han hecho venir ansi.
Mo. Mendozica estaua alli,
y yo le dixe à Sarasa,
Que me auisasse al salir,
por si el cauallo querias.
Go. Quien duda que pedirias
albricias? *Mo.* Fuile à pedir
A mi señora doña Ana
albricias de tu valor,
que no vio espada mejor
la nobleza Castellana.
Go. De nueuo puedes pedilla
Albricias. *Mo.* De que señor?
Go. De la Encomienda mayor,
que oy me dio el Rey de Castilla.
Mo. Mil años, señor, la gozes,
dia de mercedes es.
Hip. Si aguardas no aurà despues
tal ocasion. *Fel.* No dès vozes.
Hip. Notable ventura ha sido
el ir desacompañado.
Fel. Tu le has de dar al criado.
H. Llega. *G.* Ay Dios q̃ me ha herido.
Mo. Y à mi me han dado tambien
vna gentil cuchillada.
Go. No puedo sacar la espada.
Fel. Vna daga venga bien
el palo de vna alabarda.
H. Huye. *F.* Sigueme. *M.* Trayci
Go. Valgame Dios, confession.
Ped. Vozes son estas, aguarda.
In. Entraos, señora, y veremos
quien son los desta quistion.

Quitese.

An. Dios os libre. *Go.* Confession.
Iu. Quiẽ va? *Mo.* Ni va, ni podemos
Go. Si por ventura mi nombre
algunas vezes oyste,
Cauallero, di que han muerto
à Gomez de Benauides.
Essa de enfrente es mi casa.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Gomez dixo. *Ped.* Gomez dize.
Iu. Señor don Gomez, que es esto?
Mo. Ya mi nadie quiere oyrme?
Go. Quien sois Cauallero noble,
que a socorrerme venistes?
Iu Don Iuan de Carauajal.
Go. Muerto me ha vn hõbre, seguilde
Iu Hermano tomad en braços
a don Gomez. *Ped.* Tenle, ay triste
que yo seguirè el traydor.
Iu. Presto la ocasion dezidme.
Go. Inuidia deuio de ser.
Iu. Ninguna causa le distes?
Go. Ninguna, por Dios, don Iuan,
mas ya el alma se despide
del cuerpo mortal, tenedme.
Iu. Ola, si puedes asirle
mientras traygo vn confessor,
tẽle. *Mo.* Aũq̃ no estoy muy firme
el amor me darà fuerças.

Vase don Iuan.

Go. Si del corazon humilde
recibis la contricion,
perdon, buen Iesus, os pide,
quien eres? *Mo.* Morata soy.
Go. Estàs herido? *Mo.* Con quinze.
puntos no podra el barbero
la cuchillada zurzirme.
Go. Quitame aquesta cadena,
y tomatela. *Mo.* Que quite
la cadena, buen señor?
Go. Mas merece quien bien sirue,
toma, o quitarela yo.
Mo. Quiero obedecerte. *Go.* Dime,
vendrà el confessor? *Mo.* Ya viene.

Sale el Rey, guarda, y Caualleros

Fer. q̃ hã muerto a D. Gomez, dizes?
Ra. Assi lo dizen, señor,
aqui està Gomez. *Mo.* Repite
de Iesus el santo nombre
G. Iesus. *M.* Ya ha espirado. *F.* Espire
mi alegria, mi esperança,
hà Gomez, hà Benauides!
lleualde a su casa: hà cielo?

Lleuen a don Gomez.

quien està aqui? *Ga.* Llega, y dile
quien eres. *Mo.* Quien he de ser.
Fer. En que mal punto que vine.
Mo. Lacayo soy de don Gomez.
Gar. Que es aquello que escondiste?
Ra. Vna cadena por Dios.
Mo. Herido estoy, no me mires.
Gar. Este es, señor, su lacayo.
Fer. Tu de palacio saliste
solo con el? *Mo.* Si señor.
Fer. Quien ha muerto a Benauides?
Mo. Yo no vi nadie. *Ra.* Este tiene
vna herida, y como viste
la cadena, y la venera,
que la Cruz roxa diuide,
por quitarsela le ha muerto,
que don Gomez pudo herirle
por defenderse. *Fer.* Es sin duda.
Mo. Yo muerto? *Ra.* Que se aueligue
hará muy presto el tormento.
Mo. Señor, tal crueldad permites?
Fer. No estarè vn punto en Palencia,
ola, postas apercibe
a Salamanca, en que ya
la Vniuersidad reside,
que de aqui mudò mi padre,
Mo. Señor, mira que estoy libre
de la traycion desta muerte.
Fer. Ay Gomez de Benauides!

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Salen don Ramiro, y don Garcia.

Gar. Notable sentimiento el Rey ha hecho
por Benauides! *Ra.* El lo merecia
por las virtudes de su hereyco pecho.
Gar. Con estraña y mortal melancolia
vino desde Palencia a Salamanca.
Ram. Tiernamente le amaua, don Garcia.
Gar. Iamas tan liberal, hermosa y franca
salio de noche escura y tenebrosa
la bella Aurora colorada y blanca,
Como me parecio su hermana hermosa
con el luto que ayer al Rey hablaua.
Ra. Mucho enternece vna muger llorosa.
Gar. Las estrellas bellissimas bañaua
del cielo de sus ojos tan honesta,
que aunque daua dolor, enamoraua.
Ra. Diole el Rey mas que la comun respuesta?
Gar. Diole tantas respuestas y fauores,
quanto cuydado desde ayer me cuesta,
Casarla quiere el Rey, ues que mayores
para mi, que la adoro, y no lo digo,
sino me han de faltar competidores?
Este Carauajal, este enemigo
me mata con sus zelos. *Ra.* Presto espero,
que el justo cielo le darà castigo.
Gar. Quiero hablarte, Ramiro, y quando quiero
me ocupa la verguença de tratarte
vn pensamiento por vengança fiero,
Fiero parece, mas por otra parte
parece justo por vengança nuestra.
Ra. Pues yo te escusarè de declararte.
Gar. O cielos! suspended la piedad vuestra,
no siempre aueis de ser cielos humanos,
tambien en castigar quien sois se muestra.
Ra. Tu quieres intentar que estos hermanos
pierdan del Rey la gracia, y aun las vidas.
Gar. Eres mi sangre al fin, dame essas manos.
No diremos que fueron homicidas

de

Ayuntamiento de Madrid

de don Gomez los dos? *Ra.* Si alguno huuiera
que al darle aquella noche las heridas
Con nosotros tambien al Rey dixera,
que viò que eran los dos Carauajales,
gran fundamento de verdad tuuiera.
Gar. Testigos falsos dudas? por cien reales
te vendran a rogar de veinte en veinte.
Ram. Querran contra personas principales?
Gar. Esso preguntas? dame tu que intente
prouar vn hombre la mayor mentira,
que puede imaginar quien siempre miente,
y verás mil testigos a la mira,
Para ver si los llama con dinero.
Ram. Si para Dios los huuo, no me admira.
Gar. Prouança con testigo verdadero
siempre con la verdad va limitada,
aunque la adorne el escriuir ligero.
Mas con testigo falso tan pintada,
que ay hombre a quien le dan el juramento.
y es como dar licion bien estudiada.
Ram. A escuelas viene el Rey, que está contento
de que ya de Palencia se mudassen,
y que vayan las letras en aumento:
Pidioles que vn Poeta laureassen,
cosa que suele pocas vezes verse,
el Almirante, y que su frente honrassen,
Y ha combidado al Rey. *Gar.* Suelen hazerse
en Italia estos actos, que en España
pocas frentes pudieran atreuerse,
La causa es el andar en la campaña
con los Moros, Ramiro, cada dia.
Ra. Ya vienen. *Gar.* Noble gente le acompaña.
Ra. Busca ocasion de hablarle. *Gar.* Esso querria.

Salgan los Caualleros q̃ puedan, y luego los Doctores, y Maestros, y vn Gorron para el vexamen el Rey detras hablando con el Retor y vn poco mas adelante el graduado con vn laurel en la cabeça y otro en la mano.

Fer. Andad mas, que este lugar
oy os toca a vos, Rector.
Ret. Como soys su Protector,
quereis las letras honrar.
Vuestro padre, que Dios tiene,
dexò en vos bien heredada

essa

Ayuntamiento de Madrid

essa virtud, de que honrada
toda esta Academia viene.
Y aunque es el Brauo llamado,
tanto las letras honrò,
que harto mejor merecio
llamarse Sancho el Letrado.
Pero este nombre, señor,
yuale el cielo guardando
para vn diuino Fernando
de las letras protector.
Fer. Sientense todos. *Ret.* Aqui
tienen todos su lugar,
y vos podeis començar,
y sed breue *Gor.* Incipio? *Ret.* Si.

El Gorron en su catedra.

Gor. Heroico Principe, en quien
se mira el viuo retrato
de aquel fenix de si mismo
del diuino Sancho el Brauo.
El que con justo desseo
de que se aumentassen tanto
las letras, a quien las armas
escurecieron los rayos.
De Palencia a Salamanca
mudò este Colegio sacro,
que ha de dar assombro al mundo
dentro de muy pocos años.
Porque sin ser yo Profeta,
ni Astrologo judiciario,
echo de ver, que esta Escuela
darà a España mas Letrados,
Que a Francia ha dado Paris,
Bolonia a Italia, y passando
al Asia, Atenas a Grecia,
como ya se van mirando
En las colores que veis,
roxo, verde, azul, y blanco,
Canones, Leyes, Maestros
Teologos, y hombres sabios.
Mas porque vuestra alabança
toca a Oradores tan claros,
que diràn latinis verbis
vuestros meritos, Fernando,
Yo passo, amplissime Rector,
patres gazpirrios, yo passo,
yo passo, pulchra iuuentus
bonetorum, & gorrarum,
A lo que me toca a mi,
porque el señor laureando
ya me espera en la estacada
de aqueste insigne teatro.
No es este grado de Leyes,
no es Medicina este grado,
no es de sacra Teologia
este capirote, y lauro.
Es hablando con perdon
de los que estan escuchando
de vn Poeta, que ay Poetas
que se han de nombrar con asco.
Dasele lauro despues
de auer hecho algunos actos,
como es ser Latino y Griego,
y en muchas lenguas versado.
Buen Retorico, y Filosofo,
Astrologo tanto quanto,
y en todas las demas ciencias
con principios necessarios,
Recitò en muchos sugetos
versos suyos aprouados,
dando todas las escuelas
famoso y deuido aplauso.
Escriuio vn arte Latino,
y vn ecphrasis Castellano,
en fin sin R. saliò
digno del laurel sagrado.
Pero attendite, señores,
y para el punto digamos
que es Poeta, y su principio,
mas burlescamente hablando.
Cuenta el Filosofo Murrio
en el libro treinta y quatro,

que

Ayuntamiento de Madrid

que andando vn hijo de Cham
vnas huertas cultiuando,
Vio vna calabaça insigne,
de tal grandeza y tamaño,
que se obligò a señalarla
con vn cordel por el cabo.
Creciò mucho: y finalmente
vna mañana llegando
a verla, como otras vezes,
viola rota, y que vn muchacho
Hazia por salir fuerça,
qual suele salir llorando
del vientre materno el niño,
llegado el tiempo del parto,
Como vio el hombre parir
la calabaça, espantado,
llegò, y siruiò de partera,
sacando el muchacho en braços,
Lleuole a su casa, y dizen,
que yua el niño gorgeando
tanto, que le preguntò:
Quien eres monstruo del diablo?
Y respondio en voz de tiple:
Poeta, que estraño caso!
Poeta! pues que has de hazer?
replicò el pobre hortelano.
Versos dixo, en que celebre
hechos heroycos y raros
de Capitanes ilustres,
ò de amor sucessos varios.
Como oyò el hombre que auia
de dar en el ayre saltos,
pues hijo de calabaça
tales sacaria los cascos.
Puso a su muger dos fuelles,
por pechos, y entre los labios
puso la punta, y assi
le fue con ayre criando.
Con esto ninguna cosa
humida criò el cuytado,
ni tuuo meollo en huesso,
ni sesso en el pericranio:
Que con celebro tan seco
sus desdichas le criaron,
que en tocando en su cabeza,
aunque fuesse con la mano,
Sonaua como pandero,
fuera el pergamino blanco,
y dentro los cascabeles,
que como son desbocados,
corriendo con ellos tienen
la disculpa del cauallo.
Deste procedio el segundo,
y luego el tercero y quarto,
hasta el Homero de Grecia,
y el Virgilio Mantuano,
De los Latinos vinieron
los Prohençales, y tantos
desta calabaza insigne
nacen, por nuestros pecados,
Que ay dellos mas en Castilla,
que cerrajeros gauachos:
porque ya lo son en ella
hasta pajes, y lacayos.
De los quales el Poeta
que estais señores mirando,
es hombre que componiendo
ciertos versos a vn retrato
Se puso vn dedo en la boca,
y en las vñas començando,
se comio todas las yemas
de los dedos de las manos.
Dizen, que llegò otra vez
a vna venta con vn macho,
notando ciertos conceptos
en vn librillo de mano:
Y atandole en el pesebre,
mil desatinos pensando,
sin quitar al macho el freno
le echò la comida a vn lado.
Quando se quiso partir,
entrò puesto vn sombrero blanco,

y dando

Ayuntamiento de Madrid

y dandole vna palmada
en el anca, el pobre macho,
Que de la cebada apenas
auia tocado vn grano,
alçò los quartos trasseros,
y dandole vn sepan quantos,
le truxo por el estiercol
rebolcado vn grande rato.
Acudiò gente a las vozes,
y embuelto en el fieltro hallaron
al Poeta en el estiercol
a las Musas inuocando:
Y que por dissimular
el auerle maltratado
junto a la misma comida
estaua enfrenado el macho.
Otra vez, dizen, que estaua
cierta batalla pintando
de vn Principe, y de vn Gigante
con vna maça en la mano.
Y tomando el orinal,
porque siempre los Letrados
le tienen en los estudios,
dio nueua fuente al Parnaso.
Y estando assi, diuirtiose
en el golpe, y alçò el braço,
y pensando que era maza
el orinal desdichado
Dio en la mesa que escriuia
sobre el papel tal porrazo,
diziendo: Muera el traydor,
que acudiendo los criados,
mesa, libros, y papeles
llenos de orines hallaron.
Es enamorado el triste,
y esto pudiera escusarlo,
porque quien dize, Poeta,
tambien dize, enamorado.
Mas auiendole cogido
en su casa vn boticario,
porque su honrada muger
le dio auiso de su daño.
Le atò a vn pilar, y le vntò
desde la cintura a baxo
con miel rosada, y le hizo
que le escriuiesse entretanto
Vn epigrama famoso
las mugeres alabando,
pero con mayor excesso
a las de los boticarios.
Gastò vn dia, y no fue mucho,
porque las moscas, y tauanos,
como a la miel acudian,
le hazian darse a los diablos.
Tras esto dizen, que vn dia
cierto señor Castellano,
no sabiendo quien le auia
hecho en versos cierto agrauio,
Puso premio a quantos fuessen
con versos para alabarlo,
y llegando el dia, dizen,
que encerrò setenta y quatro,
Entre los quales se hallò,
aqui el señor dotorando,
y alcançò la colacion,
que fueron muy buenos palos.
Pero todo aquesto es burla,
que si en las veras hablamos,
es honra destas escuelas,
y muy digno deste lauro.
No es Poeta maldiziente,
no es inuidioso, ni satiro,
no es ignorante de aquellos
que estan siempre murmurando.
Es Poeta noble, heroyco,
no de aquellos desdichados,
que dize Merlin que tienen
cerca del infierno vn quarto:
Y que por cada mentira
los està el diablo sacando
vna muela, porque luego
le van naciendo otras quatro.

Ayuntamiento de Madrid

Tuuo origen la poesia
del mismo Dios increado,
Adan fue el primer Poeta,
que los Caldeos el Psalmo
Nouenta y cinco tuuieron
por suyo en los versos sacros,
despues todos los Profetas,
Moyses, Samuel, Dauid santo,
Ana, Delbora, y Iudith
escriuieron y cantaron
versos: y la misma Virgen
compuso vn diuino canto.
Padres de la ciencia soo,
Platon lo dixo, mas quanto
puedo dezir, lo hallareis
en Tulio con mas espacio,
Que yo pidiendo perdon,
si os he parecido largo,
hic finem facio, y assi
à tuti me racomando.

Sale el Conde de Benauente.

Be. Dème albricias vuestra Alteza.
Fer. O Almirante, de que son?
Be. Ya de Castilla y Leon
sois Rey. *Fer.* Cubrid la cabeça
Mi Mayordomo mayor.
Be. Mil vezes los pies os beso.
Ra. Prospero biẽ! *Gar.* Gran sucesso!
Be. Juntaronse, gran señor,
A juzgar a quien tocaua
de don Alonso, o de vos
el Reyno, y qual de los dos
en la possession estaua
Con mas derecho y razon,
don Dionis, Rey generoso,
de Portugal, y el famoso
don Iayme Rey de Aragon.
Y hallaron, que a vos os toca,
aunque a don Alonso han dado
donde viua descansado.
Fer. Iusta razon les prouoca.
Be. Dadme, gran señor los pies.
Fer. Leuantaos Comendador
mayor de Leon. *Be.* Señor,
vuestra hechura soy. *Fer.* Despues
Quiero las albricias daros.
Be. Ya Rey inuicto lo estan.
Fer. Mi General Capitan
quiero, Pimentel, nombraros
De toda la Andaluzia.
Be. Tantas mercedes, señor?
Ret. Puesto que puedan mejor
celebrar esta alegria
Las armas, licencia os pido
para que las letras puedan,
pues que tan honradas quedan
del fauor que han recebido.
Fer. Serà gusto para mi.
Be. Ea Caualleros, vamos
donde mil fiestas hagamos.
Ra. Los dos estamos aqui.
Be. Mascara esta noche aura,
cañas y toros mañana.
Ra. Saldras? *Gar.* Si harè, si doña Ana
licencia y color me dà.
Ra. Pues vè esta noche a pedilla:
al Rey van acompañando.

Dentro.

Ted. Castilla por don Fernando.

Dentro.

Vitor el Rey de Castilla.

Vanse, y Salen doña Ana, y don Iuan de Carauajal.

Iu. Si el Rey de casarte trata,
lexos estoy de ser yo
quien te merezca: oy me mata.
An. Dirè a todo el mundo, no,
sere a todo el mundo ingrata.
Iu. Como podras aquel dia

Ayuntamiento de Madrid

resistir su voluntad.
An. Con determinar la mia,
que no ay fuerça en magestad,
quando vna muger porfia.
Iu. Dizeslo aqui que no ves
la deidad de vn Rey, despues
yo sè que harás lo que el quiera.
An. Que te adoro considera,
para que seguro estès.
Y para seguridad
desta fè, di como quieres
obligar mi voluntad?
Iu. Eres muger, las mugeres
son. *An.* que? *Iu.* Menores de edad
An. No ayas miedo que me valga
de essas leyes. *Iu.* Y es razon,
que vna muger tan hidalga,
no ha de hazer obligacion
adonde otra deuda salga.
Quien està en la huerta? *An.* Aqui
no ay mas, don Iuan, de los dos.
Iu. Puedo hablarte claro? *An.* Si.
Iu. Pues mi señora, por Dios,
que estoy sin alma por ti.
Haz de suerte que no tenga
tan grandes desconfianças,
antes que vn estoruo venga,
ya se van mis esperanças,
haz que el fauor las detenga.
An. Mano, y braços, bastarán
a assegurar tus rezelos?
Iu. Lazos, y firmas serán,
solos estos arroyuelos
mi amor murmurando van.
La huerta està sola, el luto
no importa donde ay amor,
paga à amor este tributo.

Dentro dize vn jardinero quando vaya à abraçarla.

Iar. Tan temprano lleuais flor?
tarde gozareis del fruto.
An. Detente. *Iu.* Quien es aquel?
An. Iardinero de la huerta.
Iu. O que respuesta cruel,
si ella con mi amor concierta,
ya no ay que esperar en el.
La flor dixo que lleuaua
temprano, y luego añadio,
que tarde el fruto esperaua.
An. Con algun arbol hablò.
Iu. Al de mi esperança hablaua.
Mas cumplid, esposa bella,
la palabra que me dais,
pues amor sale por ella.
Iar. Yo os juro que no os veais
en vuestra vida con ella.
Iu. Ay tal cosa, que en el punto
que voy a tomar tu mano,
responde a lo que pregunto.
An. Carauajal, todo es vano,
fruto y flor gozarás junto.

Sale Leonido criado, con vna guarda, y vnas flores, y el jardinero.

Iar. Comiença la Primauera,
y no ay mas flores agora.
Leo. Presentarselas quisiera,
Laureno, a cierta señora.
Iu. Leonido es aqueste, espera,
Donde vas? *Leo.* Con la ocasion
destas flores, y esta fuente
vine a hazer vna cancion,
por tomar de su corriente
las consonancias del son.
An. Y tu Laureno, que hazias
con que flor, o arbol tenias
conuersacion? *Iar.* Ya señora,
que de hojas su verde autora
corona estas fuentes frias,
Cerquè la huerta por ver
romper sus tiernos pimpollos,

Ayuntamiento de Madrid

desde oy al amanecer,
y vi en sus verdes cogollos
vn almendro florecer.
Como vi que parecia
de flores blancas cubierto,
que en camisa amanecia,
y vi que el yelo era cierto,
mirando la escarcha fria.
Que aun tiene el inuierno luto,
y no ay prado, o monte enxuto,
dixe, auiendole dolor,
tan temprano dais la flor,
tarde gozareis del fruto.
Aunque almendra dulce y bella
prometeis, y en flores dais
tales esperanças della,
yo os juro que no os veais
en vuestra vida con ella.
An. Estas palabras oì
Iu. Yo las entendi por mi.
An. La difinicion mayor
de amor fue siempre el temor.
Iu. Luego con razon temi?
An. Sientate, y pues ha venido
a buena ocasion Leonido,
cante alguna letra. *Iu.* Canta,
y entre al alma en pena tanta
algun bien por el oìdo
Leo. Que dirè? *An.* Vna letra di,
en que vna muger que amò,
por dezir a su amor si,
diga a todo el mundo no.
Leo. Del si, y el no, digo ansi.

Cante.

Por vn si dulce amoroso,
dado de quien digo yo,
dirè a todo el mundo, no, no, no.
Si aquel a quien me rendi.
y a quien mi remedio toca,
junta de su dulce boca
dos letras que digan, si,
aurà tanta gloria en mi,
que si le alcançasse yo,
dirè a todo el mundo, no, no, no.

Sale don Pedro de Carauajal.

Ped. De espacio estais, ardiendose de fuegos,
vozes, carreras, vitores, disfraces,
y fiestas Salamanca? no ha llegado
a vuestro sordo, y encantado oìdo,
que salio la sentencia por Fernando,
y que es Rey de Leon y de Castilla?
Iu. Por muchos años, Pedro, pero aduierte,
que vn amante en presencia de lo que ama,
tiene en extasis dulces los sentidos,
bañada la memoria en blando nectar,
como el entendimiento en puro ambrosia,
no es tarde agora, para hazer que vea
el Rey nuestro contento y regozijo,
como saldremos, porque luego sea?
Pe. Con mascaras salgamos. *Iu.* Bien has dicho:
dame licencia mouimiento mio,

Ayuntamiento de Madrid

luz destos ojos, dame solo vn rayo
para que vaya y buelua a verte. *An.* Pienso,
segun mi condicion es belicosa,
llega el oido. *Ped.* Que ay Leonido amigo?
Leo. Entretener estos amantes locos.
P. Has visto amando algunos cuerdos? *Le.* Pocos.
Iu. Dizes muy bien, y puedes disfraçada
ver toda la ciudad, que las Escuelas
estaràn francas, y sus estudiantes
con mil disfraces, y inuenciones. *An.* Vamos,
y tu Laureno ten secreto *Lau.* Aduierte,
que llamaua vn discreto, que sabia
que suelen ser mil vezes necessarios.
An Como? *Lau.* A los jardineros secretarios.
An Dixo muy bien, porque vn jardin, y vn coche
encubren mas que la callada noche.
Vanse.

Salen al teatro despues de auer hecho algun ruydo, detro de cascabeles, y atabales con sus disfraces, y las mascaras en la mano, don Ramiro y don Garcia.

Gar. Ni ha salido ni ha quetido.
Ra. Si te vas sudra despues.
Gar. Esto me parece que es
correr, y quedar corrido.
Ponte al dorado valcon
de essa cerrada vencana,
Sol, que no es tan de mañana,
pues mas de las cinco son.
Y estas de la tarde ya.
Ra. En este cielo Español
no es justo llamar al Sol,
quando a los Indios se va.
Gar. Declaradamente veo
que mientras Caranajal
viuiere para mi mal,
no ha de ye bien à mi desseo.
Ra. Que tardas de procurar
que no viua, y que tu viuas?
Gar. No mas de que te apercibas,
para que al Rey pueda hablar.
Ra. Yo tengo ya preuenidos
dos hombres que jurarán.

Entre el ruydo salga el Rey, y el Conde de Benauente con libreas, y mascaras.

Gar. Que bien disfraçados van
estos dos! *Ra.* Buenos vestidos!
Gar. Quedo, que es el Rey por D
Ra. El Rey? pues llegate a el.
Fer. Conde, dexad el tropel,
vamonos solos los dos.
Ben. Por aqui va menos gente,
quiere vuestra Magestad
gozar oy de la ciudad?
Fer. Querria. *Be.* Pongase en frente
desta calle, que es el passo
para la Rua. *Ra.* Son nuestros
hidalgos? *Fer.* No somos vuestros
Ben. Yd delante. *Ga.* Estraño caso

Ayuntamiento de Madrid

Començamos a intentar.
Ra. Pues de que quadrilla son?
Fer. De la del Rey. *Gar.* Con razon
del Rey se pueden quexar
Los deudos de Benauides,
pues a sus ojos aqui
anda disfraçado ansi.
Fer. Ereslo tu, que le pides
Cuenta al Rey con tal malicia
desta fiesta? *Ga.* Era razon
que mostrara compassion,
y los hiziera justicia.
Fer. El Rey mostrò sentimiento
de la muerte de vn criado,
que no està el Rey obligado
a mas luto, y yo no siento
De quien ha de hazer justicia.
Gar. No? de dos Carauajales
hermanos, que desleales
de pura inuidia y malicia
Le mataron, y yo sè,
que porque son sus amigos
lo han callado dos testigos
que saben bien lo que fue.
Fer. Valgame el cielo, que es esto!
Be. Elado, señor, estoy.
Ra. Mandais algo que me voy?
Fer. Esperad, no os vais tan presto,
Los testigos no direis,
pues dezis los matadores?
Gar. Son sus amigos mayores,
dellos nunca lo sabreis.
Mas si con el Rey hablais,
dezilde, que hable algun dia
a Ramiro y a Garcia:
pero no se lo digais,
Que no es bien, ya que murio
Benauides, dar la muerte
a dos hombres. *Fe.* Conde, aduierte
los testigos que nombrò.
Gar. A Dios, señores. *Fer.* El cielo
os guarde. *Be.* Que no supieras
quien eran? *Fer.* Si consideras
destos hombres el buen zelo,
Echarás, Conde, de ver,
que no serà necessario,
y que de hazer lo contrario
menos pudiera saber.
Ellos dan los matadores,
ellos los testigos dan,
que quieres mas? *Be.* No podran
ser estos hombres traydores?
Fer. Pues como dieran testigos,
y dos Caualleros tales?
Be. Nunca los Carauajales
fueron, señor, enemigos
De Gomez de Benauides.
Fer. No bastaua amarle yo:
inuidia los obligò,
que mas ocasion le pides?
Be. Bien dizes, solo seria
inuidia. *Fer.* Quiero dexar
las fiestas, Conde, y hablar
a Ramiro, y a Garcia,
Que son buenos Caualleros,
y ellos diran la verdad.
Be. Triste està tu Magestad.
Fer. Viue Dios, barbaros fieros,
Que ha de ser exemplo al mundo
vuestro castigo. *Be.* Señor,
no dès lugar al rigor.
Fer. Yo en la justicia me fundo.
Be. Es verdad, mas para hazella,
dissimula, y no los prendas
hasta que ser cierto entiendas.
Fer. Todo el amor lo atropella.
Quise a Benauides bien,
oy que su muerte se prueua
el dolor se me renueua,
y la vengança tambien.
Be. Creeme, que es menester
yr con tiento, gran señor.

Ayuntamiento de Madrid

Fer. Si me da lugar amor
para templar el poder,
Que sino terrible furia,
Caraujales traydores,
os amenaza. *Ben.* Mayores
son los daños de la injuria.
Pero esto importa al castigo.
Fer. Para mi en el cielo estas,
Gomez, mas presto veras
que soy tu Rey, y tu amigo.

Vanse, y salen Morata el lacayo con vn estudiante pobre, y sus dos baculos.

Mo. Cierto que es bella ciudad,
y aunque cansado venia,
me holguè de verla. *Est.* Este dia
hizo la Vniuersidad
La mayor ostentacion
que puede su Escuela hazer.
Mo. Tambien han dado que ver
los que de palacio son.
Est. Quien como ellos, que en efeto
son Principes? *Mo.* Este dia
fue de comun alegria,
y que la tengo os prometo,
Aunque vengo fatigado.
Est. Que pensais agora hazer?
Mo. Yo no vengo a pretender
por letrado, ni soldado.
Ya os conté por el camino
mi prision, y mi inocencia,
nunca yo entrara en Palencia,
donde tanto mal me vino.
Est. Agora os enterneceis?
Mo. Es vano mi sentimiento,
si me he traguido vn tormento
de la vrancia que veis?
Solia ser tan ligero,
que vn cauallo à mas andar
no me podia alcançar,
siempre iua yo delantero.
Y agora por mis pecados
no me puedo menear.
Est. Como os pudieron culpar?
Mo. Porque no hallaron culpados,
Diome Gomez, mi señor,
vna cadena en su muerte,
que nunca en Argel tan fuerte,
ni con tan fiero rigor
Moro la puso a cautiuo,
pensaron que por hurtalla
le matè. *Est.* Quien ya se halla,
Morata, con honra y viuo,
Ofrezca à Dios por sus culpas
lo passado. *Mo.* Assi lo hago,
que en las desdichas que pago,
doy de mi ofensa disculpas.
Est. En fin, que pretende hazer?
Mo. Aunque digo que no venga,
porque armas ni letras tengo,
a la Corte a pretender,
Sepa que tengo pensado
dar al Rey vn memorial,
no porque me pague el mal,
que su prision me ha causado.
Mas solo por el descargo
de su conciencia Real.
Est. Bien es, que en vn memorial
haga de su deuda cargo,
Y que le note vn discreto,
que al Rey el decoro guarde.
Mo. Vos erades, sino es tarde,
vnico para este efeto.
Siempre traen estudiantes
como vos tintero y pluma.
Est. Quereis que le escriua en suma?
Mo. Siempre somos ignorantes
Estos de la profession
de la rascatina ciencia,
y pues que vuestra esperiencia

Ayuntamiento de Madrid

ſabra mejor la razon.
Poned mi inocencia alli,
y pedid al Rey merced.
Eſt. Apartaos aqui, y creed,
que ay vn Cicron en mi:
Pero paſe aqueſta gente,
y eſcriuiremos mejor.

Salen don Iuan de Carauajal, y doña Ana, y don Pedro diſfraçados, con las maſcaras en las manos.

Ped. En mas eſtimo el fauor,
que los teſoros de Oriente.
Mo. Retirado en eſta eſquina
eſcriuireis mas de eſpacio.
Eſt. Vamos.
Vanſe.
Iu. Bueno eſtà palacio!
An. Gran belleza. *Ped.* Peregrina.
Iu. Viene mi hermano muy loco,
y con razon, pues Leonor
le hizo tan gran fauor.
An. Mas merece, y todo es poco.
Ped. El que en eſſo me aueis hecho
eſtimo en mas. *An.* Dios os guarde.
Ped. Ya tiene deſde eſta tarde
alta eſperança mi pecho.
An Pues q̃ os dio? *Ped.* No veis en el
eſta vanda verde? *Iu.* Y yo
no tendrè eſperança? *An.* No,
que no ſois vos tan fiel.
Iu. Si en mi no ay fidelidad
para tan juſta porfia,
no ay luz, ſeñora, en el dia,
no tiene el Sol claridad.
No es humido el mar, ni el fuego
tiene calor, ni es la Luna
inconſtante, la Fortuna
mudable, ni el Amor ciego.
Y para que os deſdigais
del agrauio que aueis hecho
a la lealtad de mi pecho,
donde vos por alma eſtais,
Me aueis de dar el fauor,
que, de inuidia de mi hermano,
os pidio mi amor en vano,
pues llamais falſo mi amor.
An. No lo dixe, porque creo
que falſedad me tratais,
que mas ſatisfecho eſtais
de mi amor y mi deſſeo.
Pero ſi a tan firme amante
pude ignorante agrauiar:
yo os quiero deſagrauiar
con daros eſte diamante,
Cuya firmeza y valor
ſe hallarà con vos muy bien,
pues la imataron tan bien
vueſtra ſangre y vueſtro amor.
Iu Beſoos las manos mil vezes
por la honra que me hazeis,
de la verdad que ſabeis
ſon vueſtros ojos juezes.
No tengo mas que os dezir
en abono de mi amor,
pues en fineza y valor
le aueis pueſto a competir
Con eſte hermoſo diamante,
que arrimado al corçon
confieſſa en eſta ocaſion,
que es a vencerle baſtante.
Ped. Gente paſſa, al roſtro hazed
con las maſcaras defenſa.
Iu. Cubre tu ſol. *Ped.* Haz ofenſa
al dia. *An.* Tanta merced?
Ped. Por aqui podemos yr
a caſa con menos gente.
Iu. Quien ama, y calla, no ſiente.
An. Pues que me quieres dezir?
Iu. Que me dès tus manos bellas.
An. Veslas aqui. *Iu.* Quita el guante.

Ayuntamiento de Madrid

An. Guardame, Iuan, el diamante.
Iu. Como el cielo sus estrellas.
Que como en su soberano,
manto cada luz está;
clauada, assi lo estará
este diamante en mi mano.
Vanse.

Salen el Rey, y el Conde de Benauente.

Rey. Llamaron a Ramiro y a Garcia?
Be. Ya, señor, los llamaron, y aqui esperan.
Rey. Por puntos crece la tristeza mia.
Be. Seguros los he visto, no se alteran.
Fer. Qualquiera dellos, Conde, merecia
mayor castigo que las leyes dieran
al matador pues han callado. *Be.* Han hecho
como hidalgos de limpio y noble pecho.
Fer. Pues que perdieran en auerme dado
en caso tan atroz justa noticia,
no por ser Benauides mi priuado,
mas por la autoridad de mi justicia?
Be. Acusarlos pudiera auer culpado
la nobleza que tienen de malicia,
y no es agora tanto el interualo.
Fer. No es bueno quien encubre lo que es malo.
Llamaldos Conde. *Be.* Ya, señor, los tienes
en tu presencia. *Fe.* Es hecho de hombres nobles?

Salen don Garcia y don Ramiro.

Gar. De que te turbas, y suspenso vienes?
Fer. Encubrir a su Rey los tratos dobles,
que aspereza, que furia, que desdenes
vistes en mi? si quando entre los robles
de Arlança desnudastes el azero
contra vuestro señor, y Rey primero,
Yo os hiziera poner entre sus ramas
colgados de los cuellos en dos sogas,
no huuiera visto aqui. *Ra.* Trayciones llamas
los hechos por quien tu tambien abogas,
seruir a Alfonso dessa suerte infamas?
tu mismo hazes la ley, y la derogas,
no diste libertad a quien quisiesse
para que a Alfonso en guerra y paz seruiesse?

Ayuntamiento de Madrid

Si agora, gran señor, que declarada
tenemos de tu parte la justicia,
se desnudara contra ti la espada,
era traycion, mas antes no es malicia.
Fer. Que no hablo de la guerra, ya es passada:
mi nobleza, Ramiro, no codicia
vengança vil. *Ra.* Pues qual ofensa ha hecho
a tu valor nuestro inocente pecho?
Fer. No es ofensa el saber que dos traydores,
villanos, fementidos, desleales,
a quien sino el mejor de los mejores
diessen la muerte con trayciones tales,
y callando, mostrarse defensores?
Gar. De quien, señor? *Fer.* De los Carauajales,
que estos valientes Hectores, y Cides
mataron al señor de Benauides.
Gar. Señor? *Fe* No ay que negar, yo lo he sabido;
del Rey el soberano acatamiento
basta para dezir verdad, que ha sido
el mas fuerte linage de tormento.
Ra. Quien te lo ha dicho? *Fe.* El cielo, q̃ ha querido
que se descubra esta maldad. *Gar.* No siento
quien puede auerlo visto. *Ra.* Si he callado,
ha sido solo de amistad forçado.
Mas pues el cielo quiere que se entienda,
aduierte, que este solo seruir puede
de indicio, que nosotros no hemos visto
distintamente el caso, ni sabemos,
que los Carauajales ayan muerto
a Gomez de Guzman y Benauides.
Gar. Yo dixe a dos amigos, de quien fio
mis pensamientos, que sospechas tengo
que los Carauajales le mataron,
y estos, señor, lo mismo te auran dicho.
Fer. Pues como presumis que ellos le han muerto?
Ra. Topamoslos Garcia, y yo vna noche
junto a la puerta de don Gomez, pienso,
y pienso bien, que fue la noche misma:
llegaron con estoques y broqueles
a echarnos de la calle, y no dexauan
que passasse ninguno, aunque tuuiesse

Ayuntamiento de Madrid

su casa en ella, pues si aqueste vimos,
y luego muerto a Gomez en su calle,
no es fuera de proposito, no digo,
afirmar que ellos son los matadores,
mas sospechar, señor, que serlo pueden,
y porque solo son sospechas estas
no te auemos hablado en este caso,
que puede ser engaño, y deste engaño
a quien está inocente venir daño.
Ben. Vès, gran señor, como era menos cierto
esso de auer los dos Carauajales
a Benauides en su calle muerto.
Fer. Si, mas piden prision indicios tales.
Ben. Pareceme notable desconcierto
que cometiessen Caualleros tales
tan gran traycion: informate primero
que trates de prision. *Fer.* Prenderlos quiero.
Ben. Bastante es el indicio, pero aduierte,
que harás mejor la causa de secreto.
Fer. Y si se huyen? *Be.* Donde? *Ra.* Dessa suerte
tendra, señor, la informacion efeto.
Fer. Siento en el alma aquella injusta muerte,
mas pues tengo de entrambos tal conceto,
fiaros quiero el caso, y aunque amigos,
que me busqueis contra los dos testigos.
Be. Pues dexa a nuestra cuenta el darte gusto,
y aueriguar si son los dos culpados.
Fer. Tendreis de mi satisfacion al justo.
Ben. Son los Carauajales muy honrados,
yo no puedo pensar por qual disgusto
matassen juntos a traycion, y armados
a Gomez de Guzman y Benauides.
Fer. Disgustos, Conde, a las inuidias pides?

Salen don Iuan, y don Pedro de Carauajal.

Ped. Fuerte determinacion
es la que lleuas, don Iuan.
Iu. Amor y razon me dan
animo en esta ocasion,
Dizen que el Rey ha llamado
a don Garcia, y sospecho,
que diligencias ha hecho
de ofendido y despreciado
Para pedir a doña Ana,
y el Rey se la quiere dar.
Pad. Si el Rey le embiò a llamar
lo tengo por cosa llana.

Ayuntamiento de Madrid

Iu. Ay de mi, juntos estan,
y hablando con gran secreto,
que lo tratan te prometo,
y que â doña Ana le dan.
Ped. El Conde de Benauente
està con el Rey tambien.
Iu. Que mucho que se la den
con tal padrino presente?
Ped. No dudes que la pidio
de Garcia importunado,
y que el Rey se la aurà dado.
Iu. Llegarè â impedirlo yo
Con el mayor desatino,
y mayor atreuimiento
que cupo en entendimiento,
mas lleno â amor por padrino.
Fer. Yo me torno â resoluer
â prenderlos. *Ben.* No es razon.
Iu. Que temes coraçon?
ya se la dan por muger.
Fer. Pues podrase averiguar
de secreto mas seguro?
Ben. Esso te prometo y juro.
Iu. De prometer oygo hablar,
Sin duda que le promete
el Rey algun dote grande.
Ben. Esto V. Alteza mande,
y don Garcia lo acete.
Iu. Que lo acete don Garcia
dize el Conde. *Fer.* Pues sea ansi.
Iu. Ya el Rey ha otorgado el si.
Gar. De la diligencia mia
En hazer la informacion
tu Magestad estè cierto.
Iu. Ya se concluye el concierto.
Fe. Quien està aqui? *Ra.* Los dos son.
Fe. Carauajal? *Iu.* Gran señor.
Fer. Quieres algo? *Iu.* Si quisiera.
Fer. Como no llega tu hermano?
Iu. Puesto que es mayor no llega,
Porque este negocio es mio.
F Que quieres? *Iu.* Si entãtas guerras
no truxeran mis seruicios
por testigo tu presencia,
Que vale para contigo
mas que mil firmas, hiziera
mas largas informaciones.
Fer. No ay quien como yo los sepa.
Iu. Los Reyes premian seruicios?
Fer. Siempre los Reyes los premian,
porque estan â cargo suyo
ya las armas, ya las letras.
Iu. Pues dame premio, señor.
Fer. Escoge vna Cruz, y sea
para que en vacando gozes
de la primera encomienda.
Iu. Escojo la Cruz, y beso
tus pies por merced como esta.
Fer. Y qual? *Iu.* La del matrimonio.
Fer. No es mala, aunque â vezes pesa.
Iu. Con doña Ana de Guzman
casarme he tratado, y ella
te lo suplica tambien.
Fer. Ten la mano vn poco, muestra,
Es diamante? *Iu.* Si señor.
Fer. Yo le conozco. *Iu* Es la piedra
muy buena. *Fer.* No digo el fondo,
sino la sortija, que esta
Di â Gomez de Benauides
el dia que entrè en Palencia.
Iu. A mi me la dio su hermana.
Fer. Hablame despues. *Iu.* No queda
Con gusto. *Fe.* Conde. *Be.* Señor.
Fer. La informacion se acrecienta,
vna sortija que di
â Gomez trae este. *Be.* Aduierta
vuestra Magestad, que sirue
â doña Ana. *Port.* Aqui le espera.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Morata con vn memorial, y vn portero.

Mo. Suplico à su Magestad,
que pues vista mi inocencia
me absoluieron de la instancia,
y libremente me sueltan,
Me haga alguna merced,
y desse papel ensienda
mi justa prision *Fer.* Quien eres?
Mo. Que ya de mi no se acuerda?
Moratilla soy, señor,
aquel grande traga leguas
de Gomez de Benauides:
ya se le oluida vna fiesta
Que caminando à Segouia
comimos en vna venta,
y le dixo mi señor,
que Dios en el cielo tenga
Que era yo vn hombre de bien,
de los buenos de mi tierra,
que en lo que era ser leal,
vn perro Irlandes no era
Mas castizo, y que en la espada
à diez, à doze, y à treinta
les podia tener mano,
y que por lo que professa
El arte de los cauallos
puedo curar à Babieca?
Fer. De que estès libre me huelgo.
Mo. Pues si vuessasted se huelga,
Deme con que pueda andar,
que me han quebrado vna pierna.
Fer. Acude a mi limosnero.
Ben. El Rey se va. *Ra.* Buenos que
nuestros enemigos. *Gar.* Oy
nuestra vengança comiença.

Vanse el Rey, y el Conde, y Ramiro y Garcia.

Pe. Aquel no es Morata? *Iu.* El mismo.
Ped. Morata. *Mo.* El cielo me enseñ
de mi remedio el camino,
Iu. Dexa los pies. *Mo.* No me vea
con libertad en mi vida,
si agora siento mis penas.
Iu. Saliste libre? *Mo.* Pues no.
Iu. Dios buelue por la inocencia,
ven, y verás à doña Ana,
aunque en verte se enternezca.
Mo. Está en Salamanca? *Iu.* Si.
Mo. Y como te va con ella?
Iu. Oy se la he pedido al Rey.
Mo. En sus meritos la emplea,
viue Isabel toda via?
Iu. Toda la casa está buena,
mucho se han de holgar de verte.
Mo. Vamos, señor. *Ped.* Como queda
tu pretension con el Rey?
Iu. Que vn Abito y Encomienda
me da con doña Ana en dote.
Ped. Para bien hermano sea.
Iu. Por ser ella es parabien,
y porque no ay bien sin ella:
deume este bien Dios y el Rey,
y nunca otro bien me venga.

ACTO TERCERO.

Salen Isabel y doña Ana de Guzman.

Isa. Mal sossiegas. *An.* Como puedo,
que quando con tal rigor
no me matara mi amor,

Ayuntamiento de Madrid

bastaua à matarme el miedo.
No dudes tù que la ausencia
haga su efeto en don Iuan.
Isab. Obligaciones harán
à la ausencia resistencia.
Desdichas de amantes son
que se ofreciesse jornada
tan forçosa, y tan hontada,
señora, en esta ocasion.
Casada estuuieras ya,
si no se partiera el Rey.
An. Ello de obligar la ley,
à que vn hidalgo lo està,
Hizo partir à mi bien,
por ser guerra à lo que van.
Isab. Presto boluerá don Iuan,
y vitorioso tambien.
An. Presto dizes? pues ay presto
para quien ama, y espera:
presto es el mal, que a qualquiera
tiempo està a llegar dispuesto.
Maldito sea el aviso
que le dieron, pues le obliga
a que esta jorna la siga
Fernando tan de improuiso:
Que quando no fuera guerra
que tantas vidas acaba,
para mi dolor bastaua
la distancia de la tierra.
Isab. Quanto ay de aqui à Gibraltar,
a cuya conquista fue?
An. Ay Isabel, solo sé
que està a la orilla del mar.
España se acaba alli,
mira que desdicha estraña,
pues donde se acaba España
comiança el mal para mi.
Entraron por Gibraltar
à su destruycion los Moros,
y aunque más que a mil tesoros
la deua el Rey estimar.
Yo pienso, que ya los cielos
mi destruycion le darán,
si amor Conde don Iulian
mete por Moros mis zelos.
Isab. Si fuera en Valladolid
esta guerra, o si passara
de Guadarrama, y llegara
à los muros de Madrid,
Yo te dixera que fueras
à ver a don Iuan tu esposo,
pues serlo ha de ser forçoso,
y que este dolor perdieras:
Pero siendo en Gibraltar,
donde se acaba la tierra,
no te lo aconsejo. *An.* O guerra
que paz me puedes dexar!
Llamame à Morata. *Isab.* El viene,

Sale Morata.

Mor. Tenemos lamentacion?
anda el soneto y cancion?
Isab. Notables congojas tiene.
Mor. Puedote hablar? *An.* Ay de mi!
Mo. Calla, que presto vendran.
An. No espero ver à don Iuan.
Mor. No desesperes assi,
Que muy presto le verás,
con esperança y paciencia
passarás mejor su ausencia,
que si afligiendote estás,
Se te haràn meses los dias,
y los meses largos años,
que al amor vencen engaños,
como à niño. *An.* Ay ansias mias,
Dexad ya de hazer estremos.
Isab. Como hizisse aquel papel
para entretenerla *Mor.* En el
hizimos lo que sabemos,
Mas perdonarà las faltas.
An. Que es esso? *Isab.* Pedile ayer,
por verte amar y temer

con

Ayuntamiento de Madrid

con esperanças tan altas,
Que te hiziesse alguna cosa
de poesia. *An.* Pues que, trata
destos baguidos Morata?
Isab. Pienso que ha hecho vna glossa.
An. Iesus, que vos sois Poeta?
Mor. No tengo fisionomia
poetil? *An.* Por vida mia
que la teneis muy discreta,
Mor. Subime à vn zaquizami,
por poder poetizar
de tu ausencia, y Gibraltar,
y dixe, señora, assi.
A. Mucho os lo agradezco. *M.* Luego
veràs si estàs obligada.
An. Que glossa? *Mo.* No es casi nada:
Socorre con agua el fuego.

Lea.

Don Iuan se fue à Gibraltar
quando casarse queria:
Gibraltar està en la mar,
la mar es agua, y podria
el fuego de amor aguar.
Amor es como vn borrego,
que harè si me abrasa, Diego?
socorre: dezid con que?
con que? si yo os lo dirè,
socorre con agua el fuego.
Fuese el Rey, porque tenia
con los Moros vna lid
mas allà de Andaluzia,
que assi lo hizo Dauid
con el gigante Golia,
Doña Ana quedò penando
por don Iuan, sin como y quando,
el como, porque fue assi,
y el quando, porque la vi
ojos apriessa llorando.
Isab. Tal te venga la salud.
Mor. Oye, que falta lo bueno.
Is. Dauid aqui? *Mo.* Està muy lleno
de escritura. *Isab.* Gran virtud,

Lea Morata.

Los ojos acà en Palencia
lloran à don Iuan, que està
en Gibraltar, que es ausencia,
si ellos dizen: Vente acà,
responde el eco: Paciencia.
Yo que tambien muero amando
por Isabel, pido à Orlando
que me dè su reporterio,
porque dize el purgatorio,
que se està el alma abrasando.
An. Mientras la glossa has leydo.
Mo. Que te parece, no es buena?
An. He pensado que mi pena
descansara mi sentido,
Si te embiò à Gibraltar
con vna carta. *Mor.* Es la glossa
la mas sorbitante cosa
que se puede imaginar.
An. Atiende à lo que te digo.
Mor. No tardè en hazella vn mes.
An. Quiero que esta carta dès
à mi adorado enemigo,
Mor. O pues si el viesse la glossa,
perderà el seso por ti.
An. La carta digo, està en ti.
Mor. No dudes, es alta cosa.
Yo te digo, que aunque fuera
viuo agora Ciceron,
que con toda su opinion
lo de Dauid no dixera.
Pues lo de encaxar à Diego
para preguntar alli,
quien lo dixera? *An.* Es ansi.
Mor. Que te diuiertas te ruego.
An. Otro mayor pensamiento
me ha dado agora. *Mor.* De que?
An. Mas tengo sesso? *Mor.* No se.

Ayuntamiento de Madrid

An. Ay mayor atreuimiento.
Mo. Que imaginauas? *An.* Pensaua
que ir à Gibraltar podia.
Mo. Esso en el aire seria,
adonde tu sesso andaua?
An. Tengo yo padre, ni hermano,
no es muerto Gomez? *M.* Que pien
à tu honor tales ofensas? (sas
An. No me aconsejeis en vano.
Oy me parto à Gibraltar.
Mo. Donde vas? *An.* A ver si puedo
perder à mi honor el miedo.

Vase doña Ana.

Mo. Dexarte quiero engañar,
Que assi passaràs tu auiencia,
esta muger està loca.
Isa. Siempre de quien ama es poca
la cordura, y la paciencia.
Mo. Que te parece la glossa?
Isab. De tu ingenio, pero estoy
muy enojada. *Mor.* Y esso voy.
Isab. Sepa que estoy inuidiosa.
Mor. Calla, que agora compongo
vn libro, y serás en el
pastora, que yo, Isabel,
soy el pastor Monicongo,
Y tu la bella Centaura.
Isab. Quisiera vna glossa yo.
Mor. Pesia tal pues escriuio
mejor Peraza por Laura?
Di el estriuo. *Isab.* Que me plaze:
Quien te me enojò, Isabel.
Mor. Ven, y dexame con el.
Isab. Tardaràs? *M.* Quãto almohaze.

Vanse, y salen en alarde los soldados Castellanos, y los Caualleros, y el Rey con baston.

Ben. De quien se cuenta, generoso Principe,
tan breue, y tan notable vencimiento?
Fer. Obras de Dios se deuen llamar estas,
que no estàn en las fuerças de los hombres.
Ram. Auer ganado à Gibraltar ha sido
la cosa de mas honra, y importancia,
que España, excelso Principe ha tenido.
Esta es la puerta, y la primera estancia,
por donde entrò su destruycion, y el Moro
la conquistò con parte de la Francia.
Es la llaue mejor de su tesoro,
el fin de Europa, pues por este estrecho
le dio principio el fabuloso Toro.
Fer. Estoy de los seruicios satisfecho
que me aueis hecho, hidalgos Castellanos,
con tal valor de vuestro noble pecho.
Premiaros quiero, aunque mejores manos
os premiaran despues tan santo zelo,
que es deuda de los cielos soberanos.
Vos, Conde, me abraçad, alçad del suelo,
y, co-

Ayuntamiento de Madrid

y escoged quatro villas en Castilla.
Ben. Essos felizes años guarde el cielo.
Fer. Vos, don Ramiro, espanto y marauilla
del Africano, de mi llaue de oro
sereis desde oy *Ra.* Con gran razó se humilla
El mundo à vuestros pies. *Fer.* Vn grã tesoro
tener quisiera para vos, Garcia.
Iu. La vida pierda yo si ha muerto Moro.
Fer. Capitan de mi guarda os hago. *Gar.* El dia
que à seruiros me truxo mi deseo,
otro Alexandro dixe que seruia.
Fer. A vos, Aluaro Estuñiga, deseo
honrar con vna Cruz, y vna Encomienda,
esta escoged mientras la renta veo.
Alu. Que premio, q̃ honra, gran señor, q̃ haziẽda,
como seruiros? *Fer.* Vos Sandoual brauo
este abraço tomad por justa prenda.
Alcayde de Segouia os hago. *San.* Alabo,
vuestra grandeza, y mi ventura, y quiero
daros vn Moro Alcayde por esclauo,
Que no le ha visto el Africa mas fiero.
Fer. Los esclauos que aueis todos ganado,
podeis poner en orden, porque espero
Salir mañana, quando el Sol dorado
salga del mar, que à Martos ir me importa,
segun estoy por cartas auisado.
Marche adelante el Conde. *Ped.* O es q̃ corta
el hilo de la paga diuertido,
ò que nuestra desdicha le reporta.
O no deue de auer visto, ni oído
à los Carauajales, que le han dado,
viue Dios, la vitoria que ha tenido.
Iu. A todos ha abraçado, y señalado
de sus seruicios premio, y solamente
à nosotros sin el nos ha dexado.
Ped. Ya se va el Rey. *Iu.* Su vida el cielo aumẽte:
Mas dexame dezir, que ha sido ingrato.
Fer. Pues Conde hazed q̃ marche nuestra gente.

Vanse todos, y quedan los dos Carauajales.

Iu. Sino es que algun villano con mal trato,

Ayuntamiento de Madrid

y mo-

y mouido de inuidia al Rey informe,
al Rey de vn Cesar Español retrato,
No sè como esta paga se conforme
con seruicios tan claros y leales.
Ped. Siempre la inuidia fue monstruo disforme.
Iu. A Ramiro, y Garcia premios tales,
que huyeron por momentos de los Moros
y à don Pedro y don Iuan Carauajales,
Que han comprado con sangre de sus poros
à Gibraltar, los dexa desta suerte?
las heridas aqui, y allà tesoros?
Ped. Si por ventura el Rey fingio no verte,
Don Iuan, por no casarte con doña Ana.
Iu. Ya fuera mas ingrato dessa suerte.
Ped. Yo pienso y tengo ya por cosa llana,
que el Rey la quiere dar à don Garcia.
Iu. Serà de entrambos la esperança vana.
Doña Ana de Guzman, don Pedro, es mia,
quitarme puede el Rey su gracia, hermano,
mas no las que en su rostro el cielo cria.
Y quando esse cobarde, esse villano,
que hè visto huyr del Moro tantas vezes,
viniesse à ser de su valor tirano,
Vn remedio sè yo. *Ped.* Poco encareces
tus zelos si lo son, pero partamos,
que no te ha de quitar lo que mereces.
Iu. Dexemos esto ansi, y a Martos vamos,
Y tomaremos postas à Palencia,
si en ella, ò en Iaen de espacio estamos.
Ped. Amor es zelos. *Iu.* Zelos son ausencia.

Salen doña Ana de Guzman, y Isabel en trage de soldados con Merata.

Mo. Con estraño atreuimiento
hasta Martos has corrido.
An. Mi pensamiento he seguido.
Isa. Mucho corre vn pensamiento.
Mo. Ya no ay que passar de aqui,
pues ganado Gibraltar
aqui quiere el Rey tornar.
An. Con proposito sali
De no solo al fin de Europa,
pero hasta el fin de la tierra
caminar, ò ya con guerra
del mar, ò con viento en popa,
Deme tu, que vna muger
amando se determine,
que no ay tierra que camine.
si Dios no la buelue à hazer.

Isa.

Ayuntamiento de Madrid

Isa. Como es tiempo de soldados
por soldados nos tuuieron.
Mo. Lindas cosas os dixeron,
como os ven tan desbarbados.
Qual caminante dezia,
que à qualquiera Moro viendo,
bolueriades huyendo
à ver à señora tia.
Qual dezia en los mesones,
o en los corrillos y esquinas,
que era guerra de gallinas,
pues ivan allà capones,
Viendo mi barba, y sin ellas
à los dos vn atreuido
dixo: Ola Nuño Salido,
donde lleuais las donzellas?
Qual dixo, estos moços son
retoños de aquel barbado,
y qual me dixo: soldado,
va à nadar, ò al esquadron,
Que lleua dos calabaças:
y qual dixo: A que persona,
no siendo dos vezes mona
echarà nadie dos maças?
Isa. El Rey pienso que hà llegado,
segun anda el alboroto.
An. Yo soy, Morata, devoto
que engañemos mi soldado.
M. De que suerte? *An.* Tomar quiero
habito de Mora aqui,
no le aurà? *Mo.* Señora si,
el fin del engaño espero,
An. De Moro te has de vestir,
y hablar al anochecer
con don Iuan. *Mo.* Deseo saber
que le tengo de dezir?
An. Dirasle, que vna señora
Turca le vio en Gibraltar,
y que le viene à buscar,
porque en estremo le adora.
Y dexame hazer con el.
Mo. Agradame el pensamiento,
pero ayude al fingimiento
con Turcó trage Isabel.
Isa. Yo irè tambien. *An.* Pues es
y de don Pedro dirás
tu, que enamorada estâs.
Mo. Ya que esto se determina,
De quien dirè yo que estoy
enamorado tambien?
Isa. Esso no. *Mo.* Zelillos, bien.
Isa. Ya llegan. *An.* A verle voy,
Y alegrarme en su presencia,
que no ay gustos semejantes,
como verse dos amantes
despues de zelos y ausencia.

Salen el Rei, y el conde de Benabente.

Fer. Quantas vezes, Conde amigo
los Carauajales veo,
mas la vengança deseo,
si lo es el justo castigo,
basta el odio por testigo:
de que son los que le han muerto
à Gomez, pues es tan cierto,
que en viendolos se me altera
la sangre, como si fuera
en las heridas del muerto.
Causa aqueste efeto en mi,
que Gomez era mi amigo,
y como viue conmigo,
siento lo que hiziera en si:
ya no passarè de aqui,
sin que los quite la vida,
que aquella sangre vertida
de mi descuydo rezelo,
que dà mas vozes al cielo,
que de su mismo homicida.
La guerra de Gibraltar
no me dexò proseguir

Ayuntamiento de Madrid

su castigo, ni escriuir
lo que se pudo prouar,
aqui los harè matar,
que no quiero informacion
mayor que mi coraçon:
vaya à prenderlos Garcia,
que no ha de passar el dia
sin que mueran. *Be.* No es razon.
Fer. Razon es, no repliqueis.
Be. Descansa, señor, que oy llegas
y mira bien que te ciegas.
Fer. Que bien el caso entendeis.
Be. No ay testigos. *Fe.* Mas de seis,
y en sucesso semejante
es el indicio importante:
ni sè yo que diga ley,
que lo que examina vn Rey
no es informacion bastante?
Be. Aunque sea el replicar
al Principe tan odioso,
y al oido tan gustoso
el conceder y aprouar:
yo no he de lisongear
a vuestra Alteza, señor,
pospuesto qualquier temor,
y qualquier respeto digo,
que es injusto este castigo
y executarle rigor.
Fer. Dexadme, Conde. *Be.* Yo sè
que no ay justa informacion.
Fer. Los Carauajales son
los matadores. *Be.* Porque?
Fer. Vos no veis que inuidia fue,
y que Ramiro y Garcia
vieron quando anochecia
à los dos junto à su puerta,
pues que prouança mas cierta
para la conciencia mia?
Be. Comete la informacion
à tus Alcaldes, que es justo,
ò si esto no es de mi gusto,
a tu Consejo es razon:
nombra vn juez de opinion,
ò sea tu Presidente,
hagan juridicamente
lo que toca à tu justicia,
y no pueda la malicia
verter la sangre inocente.
Esto es lo mas acertado,
y en vn Rey Christiano es justo,
que no se ha de hazer lo injusto,
porque fue razon de estado:
si estos hombres me han hablado,
la vida me quite Dios,
porque no saben los dos
que tu los quieres matar.
Fer. Conde, no ay que replicar,
no os pido consejo à vos,
ola Capitan.

Sale don Garcia

Gar. Señor.
Fer. A los dos Carauajales
prended luego. *Be.* A los leales
pudieras dezir mejor.
Gar. Yo voy luego. *Fer.* Sin rumor,
que no quiero que se entienda,
porque escaparse no emprenda
de mi rigor su malicia.
Be. Si agrauia el Rey la justicia,
quien aurà oue la defienda?

Vanse.

Salen don Pedro y don Iuan.

Iu. No hallo en que me pateir.
Ped. En nuestros canalhas vamos.
Iu. Que de impossibles hallamos,
don Pedro hermano, al salir,
Mas todos los vence amor,
porque pienso que me fuera
à pie, quando no tuuiera
otro remedio mayor.
Vna tristeza me aflige
desde ayer, que estoy mortal,
o me

Ayuntamiento de Madrid

ò me amenaza algun mal,
ò algun mal humor me rige.
Toda la noche he soñado
que andaua huyendo de vn toro,
y que perdiendo el decoro,
yua a subirme a vn tablado.
Despertè mil vezes, creo,
y otras tantas lo soñè,
leuantême, y tropezè,
y aunque aquestas cosas veo,
Que son quimeras de vn triste,
y vana supersticion,
tal està mi coraçon,
que de mil nubes se viste.

Ped. Don Iuan lo mismo, por Dios,
anoche passò por mi,
nunca mas triste me vi,
mas como somos los dos
Vna sangre, assi tendrémos
vn humor tambien soñè
cosas con que despertè,
haziendo cruzes, y estremos.
A vna torre me subian
por fuerça, y quando allà estaua,
no sè quien de alli me echaua,
y los demas me tenian.
Con esta ansia despertè
mas dottes vezes. *Iu.* Partamos,
que si con sabid hallamos
à doña Ana, sueño fuè.
Mas si à caso no la tiene,
ò el Rey la eserine, que intenta
darla à Garcin, y contenta
en el casamiento viene,
Cuenta el sueño verdadero,
pero vengo à ser el toro.

Sale vn soldado criado.

Sold. A los dos os busca vn Moro,
que parece Caualler.
Iu. Dile que llegue. *Sold.* Llegad.

Sale Mora de Moro gracioso, y doña Ana, y Isabel de Turcas, con sus velos.

M. Alà os guarde. *I.* Que nos quiere.
M. Eres don Iuan? *Iu.* Si. *M.* Tu
Iu. Yo soy. *Mor.* Graue autoridad
En Gibraltar cierta dama
Turca, te vio pelear,
y aun sin verte en Gibraltar
ya te adoraua por fama.
Dotaste la demanera
que te ha seguido hasta aqui.
Iu. Que quiere? *M.* Quiere el
pues dile que no me quiera.
Mor. Es bellissima, y tan rica,
que puede darte vn millon.
Ped. No dexes esta ocasion,
la mano al dinero aplica.
Pesiatal. *Mor.* Sois vos don Pe
Ped. Yo soy. *Mor.* A vos os adora
su hermana gallarda Mora:
yo que de juntaros medro
Mas de quatro mil ducados
me retiro, porque hableis,
que tendreis, si las quereis,
quatrocientos mil sobrados.
Ped. Hermano llega, y hablemos
Iu. Dexame. *Ped.* No seas estraño
de lo no te viene daño,
gusto, y prouecho tendremos.
De lo que aquella te diere
puedes llenar à doña Ana
mil joyas. *Iu.* Cosa inhumana
para quien la adora, y quiere.
Pero soy hombre, ò muger
que estoy mirando en respetos?
Ped. Nunca dexan los discretos
la buena ocasion perder.
Iu. Mora, à quien el cielo guarde,
ya don Iuan està con vos.

Ayuntamiento de Madrid

An. Christiano, à quien guarde Dios,
no os fieis conmigo cobarde.
Mirad que os vengo adorando,
y como ciegua à la fuente
de esse coraçon valiente.
Iu. Donde me vistes, y quando?
Ped. Señora Mora, yo soy
don Pedro Carauajal,
sino os parezco muy mal
Descubrios, aqui estoy.
Isa. Si se descubre mi hermana,
no è quanto me mandeis.
Ped. Gallardo talle teneis.
Isa. Soy en mi tierra Sultana.
Ped. Hazedme tanto fauor
que os vea. *Isa.* Sed mas galan.
Ped. Yo seré vuestro Sultan,
si quereis tenerme amor.
An. Dadme palabra de ser
mio, doy Iuan, y os prometo
descubrirme. *Iu.* Si en efeto
con ell os tengo de ver,
Yo os la doy de ser muy vuestro.

Descubrense.

An. Doña Ana soy. *Isa.* Yo Isabel.
Mo. Yo Mutata. *Iu.* Ay mas cruel
sucesso! *Pe.* Que engaño el nuestro!
An. Desta manera se dan
las palabras? *Iu.* Ay doña Ana!
Isa. Que le dirà la Sultana?
Ped. Que has engañado à Sultan.
Mo. Y es barato el señor Moratà?
Iu. Dame essos braços, mi bien.
An. Quien? *Iu.* Que tu eres esse quien
y quien me enamora y mata.
An. No ay tratar, viuen los cielos,
que en tu vida me has de ver.
Iu. Que engaño! *Ped.* Estraña muger.
Iu. Tu sola te dieras zelos.
Que si yo te dixe si,
es porque el alma sabia,
que dentro de ti venia
lo que me acercaua à ti.
Si no fueras tu, no fuera
el alma tan atreuida,
à ti te dixe, mi vida,
q̃ te amaua. *An.* Suelta. *Iu.* Espera
Tu estauas en ti? tu fuiste
à quien yo dixe que amaua,
que mas en no amarte erraua,
quando à engañarme veniste,
Porque bastaua el olor
de ser tu para quererte.
Mo. Y mas si el olor es fuerte,
y nace de mal humor.
Iu. No respeta al Rey quien vè
su vara? pues si te vi
con este vestido aqui,
por Reyna te respetè.
An. Estos eran tus cuydados?
Iu. Rogadle por mi los dos.
An. No ay disculpas. *M.* No por Dios
que estemos muy enojados.
An. Assi te vence el dinero,
que hizieras à ser muger?
Mo. No la pudiera tener
todo vn exercito entero.
An. Que amores tambien pagados?
Mo. Perdonale, pues peco
assegurandole yo
quatrocientos mil ducados.

Salen don Garcia de Capitan de guarda y alabarderos.

Ga. Tomad todas las calles. *Pe.* Que es aquesto?
Gar. Carauajales. *Iu.* No tenemos nombres?

Ayuntamiento de Madrid

Gar. Carauajales? *Iu.* Otra vez, que quieres?
Gar. Prenderos manda el Rey, dadme las armas.
Pe. El Rey, porque? *G.* Prēderos me ha mādado,
el porque no lo sē. *Iu.* Su gusto basta.
Gar. No preguntes, don Pedro, al Rey q̄ prēde
porque, pues nunca prende el Rey sin causa.
An. Misera yo, que desventura es esta?
Ga. Quien está aqui? *Isa.* Si ha sido por nosotras.
Mo. Aqui perece el misero Morata.
An. Los Moras somos, que es lo que nos miras?
cautiuas somos dessos Caualleros.
Gar. Y tu quien eres? *Mo.* Yo tābien soy Moro.
Ga. Cautiuo? *M.* Alā saber. *G.* Lleuadlos juntos.
Mo. A nosotros, porq̄? *Ga.* Porque es mi gusto.
Ped. Que es aquesto don Iuan? *Iu.* Sin dūda sabe
el Rey como doña Ana en este trage
me ha venido à buscar. *Pe.* Pues biē, q̄ ofensa
se ha hecho al Rey? *Iu.* Aquesta vez nos casa.
Gar. Camipen. *Mo.* desta vez el Rey me pringa.
I. Que aqueste nos prendiesse. *G.* En q̄ se paran.
Mo. Mas que lleuo si el Rey tiene mohina,
por Moro falso, alguna tunda fina.

Vanse, y salen el Rey y el Conde.

Fer. A mi determinacion
este enojo ha echado el sello,
que tambien coge el cabello
la justicicia à la ocasion.
Que si la dexa passar
el juez quando se ofrece,
que no la tenga merece
quando quiera castigar.
Que el no hazer lo que las leyes,
y la razon constituye,
la autoridad desminuye
de los Principes y Reyes.
Be. Auiendome preuenido
de que no replique en nada,
aunque la justicia airada
sospechosa siempre ha sido,
No te podré responder:
pero podrete rogar
por sus vidas. *Fer.* Replicar
de que efeto puede ser?
Yo estoy ya determinado:
no los prendieron? *Be.* Yo creo,
que estará ya tu deseo
o cerca, ò executado.

Sale Mendo de Sandoual.

Men. Podria ser que mis canas
tuuiessen estimacion.
Fer. Estas diligencias son
tan cansadas, como vanas,
Men. Si el pecho, inuicto señor,
de Mendo de Sandoual,
que te ha criado, es leal,
y digno de algun valor.

Ayuntamiento de Madrid

Por el auerte traido
en estos braços te ruego,
que no procedas tan ciego,
supuesto que ayas querido
à Gomez de Benauides
mas que à vassallo, señor.
Fer. Mendo, no es este rigor,
que yo hiziera lo que pides:
Con bastante informacion
castigo à los desleales
hermanos Carauajales,
yo sè que tengo razon.

Salen Ramiro, y Aluaro de Estuñiga.

Ra. Yo harè lo que me mandais,
aunque ya otros Caualleros
son en pedirlo primeros.
Alu. Mucho podeis si le hablais.
Ra. En nombre de tus famosos
Capitanes, gran señor,
vengo *Fer.* Que estraño rigor!
Ra. A pedirte. *Fer.* Que enfadosos!
Ra. Que entregues à la justicia
à don Pedro, y à don Iuan.
Fer. Ramiro, si vn Capitan,
si vn oficial de milicia
Tiene autoridad en ella
para poder castigar
por vando a vn hombre, ha de estar
vn Rey supremo sin ella?
Que terminos judiciarios
el Capitan de la guerra
ha menester? *Alu.* No se yerra
en castigos necessarios,
Quando contra vando son
en la guerra los delitos,
que terminos esquisitos
suelen causar dilacion.
Pero este delito fue
cometido en paz, no en guerra.
Fer. Aluaro Estuñiga yerra
quien os lo dixo? *Alu.* Yo sè,
Que te llena y mueue à ira
de Gomez el grande amor,
porque puede ser, señor,
esta sospecha mentira.
Ra. Aluaro, yo dixe al Rey,
que en la calle, y à horas tales
vi los dos Carauajales,
y esto sin romper la ley
Que deuo à ser Cauallero,
y su amigo, que llamado,
y por ventura forçado,
vn hombre que es verdadero,
No ha de negar la verdad
a su Rey, esto es ansi,
y que es verdad que lo vi,
y à no estar su Magestad
Presente. *Alu.* Luego tu viste
que le mataron? *Ra.* No vi,
sino que estauan alli.
Alu. Pues la verdad no consiste
En que esten donde murio,
sino en que ellos le matassen,
y que de vista jurassen
los testigos. *Ra.* Quando yo
Vengo à rogar por sus vidas,
bien claro se echa de ver
que no los pude tener
entonces por homicidas.
Mas pues me apretais, yo digo,
que creo que le mataron,
pues sangrientos los hallaron,
y ay desto mas de vn testigo.
Alu. Yo defenderè, si gusta
su Magestad, en campaña,
que estan libres. *Fe.* Linda hazaña.
Alu. Pues no te parece justa?
Fer. Callad Estuñiga ya,
callad todos. *Be.* Aqui vienen
los presos. *Fer.* Si culpa tienen
el sucesso lo dirà.

Ayuntamiento de Madrid

Salen don Garcia, y guarda, don Pedro, don Iuan, Morata, doña Ana, y Isabel presos.

Gar. Aqui, como mandaste, vienen presos
los dos Carauajales, y vnos Moros,
que ellos dizen que son esclauos suyos.
Fer. Que no quisiera verlos os prometo,
llegad acá los Moros. *Mo.* Oy me pringan.
Gar. Dos Moras, y este Moro hallé, no tienen
aqui otra hazienda, ni criado algono.
F. Quién eres? *M.* No lo ves? *F.* Como te llamas?
Mo. Yo Muley Arambel a tu seruicio.
Fer. Adonde eres nacido? *Mo.* En vna tierra
que lleua excelentissimos melones.
Fer. El nombre di. *Mo.* La fuente del Sahuco.
Fer. Que dizes? *M.* Que naci junto à vna fuente
en Marruecos, señor, en vna villa
junto a Medina de Ruyseco. *Fer.* El Moro
deue de estar turbado. *Mo.* Fui cautiuo
adonde digo, y tu Real presencia
me causa turbacion. *Fe.* Quien son las Moras?
Mo. Mis mugeres, señor, à tu seruicio.
F. Dos tienes? *M.* Y otras seis que allá se quedá,
porque los Moros, cuya ley es ancha,
dezimos que han de ser como camisas,
que se mudan tres vezes por lo menos
cada semana. *Fer.* Descubrid las Moras.
An: Llegado tu rigor, Principe inuicto,
cessarán los engaños y disfrazes
de vna muger, que amando à su marido
vino desde Palencia à Marros. *Fer.* Como?
An. Yo soy doña Ana de Guzmã. *F.* Que dizes?
An. Que soy hermana de don Gomez. *F.* Cielos
ay mayor liuiandad, ay mas locura.
An. Si amaste a Benauides, si le deues
por sus seruicios algo, te suplico,
confirmes mis deseos. *Gar.* Esto sufres?
Fer. Garcia, que he de hazer, ya te conuiene
no tratar de casarte con doña Ana.
An. Don Iuan es mi marido. *Fer.* Esso confirmo,
casaros quiero yo, dale la mano

Ayuntamiento de Madrid

Carauajal. *Iu.* Espero en tu grandeza,
conoceràs nuestra inocencia. *Fer.* Agora
que estas casada, breuemente puedes,
doña Ana, despedirte de tu esposo:
ola. *Gar.* Señor. *Fe.* Lleuadle con su hermano,
y despeñadlos de essa peña *An.* Como?
Fer. Ni lagrimas, ni ruegos aprouechan.
Mo. Señor, y yo, si mandas, no me puedo
yr libre? *F.* Eres Christiano? *Mo.* Por la gracia
de Dios, que soy de los Moratas finos,
Christiano viejo, limpio, azicalado
como vn esmerejon. *Fer.* Que tu, villano,
no has querido quitarte de mis ojos,
ni dexar estos hombres matadores
de don Gomez tu amo? viue el cielo,
que has de morir: despeñenle con ellos
de la peña de Martos. *Mo.* Yo, que dizes?
Fer. Despeñenle tambien, lleuadlos luego.
Gar. Caualleros caminen. *Ped.* Es possible
que mande el Rey matar dos inocentes.
Iu. Oye, señor, vna palabra sola.
Fer. Lleuadlos luego. *An.* Assi, señor, le pagas
à Gomez el amor que le deuias?
su hermana casas, y al tocar la mano
de su marido, que le maten mandas?

Lleuanlos.

Fer. Yo tengo ya con quien casarte. *A.* El cielo
me mate antes que en esso te obedezca.
Fer. Garcia es Cauallero de alta sangre
An. Garcia es vn traydor, Garcia y Ramiro
le han leuantado aqueste testimonio,
porque los dos Carauajales fueron
por defenderte de tu tio leales,
venciendo, y deshonrando estos traydores.
Ra. Hablas conforme al habito que tienes.
An. Yo soy Mora en el trage, y tu en costúbres,
barbaro vil, sin ley, sin Dios sin honra.
Ra. Mira que si te casas con Garcia,
somos los dos cuñados. *An.* Essa infamia
solo salir pudiera tu boca.

Ayuntamiento de Madrid

no ay monasterios, no ay cordel, no ay muerte
en desesperacion tan lastimosa?
ven, Isabel, y ruega à Dios que tenga
piedad de mi. *Isa.* Reportate. *Ab.* No puedo,
ni à la vida, ni al alma tengo miedo.
Vanse.

Fer. Yd tras ella, no se mate.
Ra. Es muger, no tengas pena.
Fer. Estraña furia! *Be.* Està llena
del amor que la combate.
Ya no te quiero pedir
la vida destos hermanos.
Fer. Ya fueran intentos vanos,
viue Dios, que han de morir.
Ben. Morata viua, señor.
Fer. Porque no digas que fui
tan ingrato que por ti
nunca temple mi rigor.
Ven, y sabràs lo que intento.
Ben. Tu mirarás à quien eres,
porque sea lo que hizieres
conforme à tu entendimiento.

En vn alto estè hecha la peña con algunas ramas, y vna subida por detras, y vcanse allì tres o quatro con alabardas, y D. Pedro, D. Iuan, Morata, y D. Garcia.

Gar. Hazed como Caualleros,
y tan notorios hidalgos,
que en la muerte se conocen
los animos esforçados.
Ped. Los consejos, don Garcia,
sanos son de pecho sano,
no es tiempo de replicar,
ni al del Rey, ni à tus agrauios.
El Rey es mancebo tierno,
y aunque justissimo y santo,
pudo engañarse, que es hombre:
ay de quien hizo el engaño!
Iu. Aunque de tu gran paciencia
en tan fuerte punto, hermano,
pudiera aprender la mia
à resistir lo que passo,
Como soy menor tambien
en essa virtud, que tanto
engrandece tu valor,
que siempre como en los años
Fuiste en la virtud mayor,
en este misero estado,
tambien soy menor en todo,
y assi buelto al cielo santo
Digo, que pues inocente
muero, al Rey Fernando emplaço
para el tribunal de Dios,
donde los dos nos veamos,
A ver quien tiene justicia.
Gar. Acabad ya, despeñadlos.
Ped. Valgame nuestra Señora
de la Fuencisla. *Ga.* Que passo
tan triste! *Iu.* La misma sea
conmigo. *Gar.* Ya van entrambos
tiñendo de sangre y sessos
la verde peña de Marcos.
Ea vos, à que aguardais,
que no seguis vuestros amos?
Mo. Piensa por dicha que es esto
ir delante del cauallo?
Ga. Acabad, no repliqueis.
Mo. Espereese, que ya acabo
aquestas Aue-Marias.
Ga. q̃ os falta? *M.* Treinta rosarios.
Gar. Despacio estais por mi fe.
Mo. Yo quisiera estar despacio.

Ayuntamiento de Madrid

Gar. No veis el calor que haze,
y que me estoy abrasando.
Mor. No sudo yo, que ya estoy
para dar el salto en vago,
y suda vuessa merced?
Gar. Pues en verdad que no es tanto.
Mo. Esto le parece poco?
mas pues es tan esforçado,
tomelo de tres la vna.
Gar. Acabad. *Mo.* Terrible salto!
dexeme vuessa mercéd
poner bien los pies y manos,
no me haga mal al rostro.
Gar. Pensais que es echarse en Tajo?
Mo. Mal tajo le den, amen,
al que este rebes me ha dado,
Sopeton vñas arriba,
mojada al vso del rastro:
viue Dios que no me atreuo
cada vez que miro abaxo.
Gar. Ea, despeñalde. *Mo.* A Dios
ilustrissimos lacayos,
rios, fuentes, lauaderos,
cofias, delantales blancos.
A Dios escobas, panderos,
sayas, y sayuelos pardos.
A Dios Iliana, a Dios Coca,
San Martin.

Sale vna guarda.

Guar. Tente. *Mo.* O buen santo:
quien sino tu en este dia
pudiera darme la mano?
Guar. Por este papel el Rey
manda suspender el salto
de Morata. *Mo.* O Rey famoso
mas que Pepino, y que Carlos,
mas que Cesar, mas que Aquiles,
mas que Pirro, y que Alexandro:
dame essos braços. *Guar.* Camina
donde le beses las manos.
Mo. Las manos? los pies, las piernas,
los muslos. *G.* No mas. *M.* no hago
deuida satisfacion,
sino me pongo, Fernando,
por tierra a essos santos pies.
Gar. De buena os aueis librado.
Mo. En parte, por Dios, me pesa,
porque era famoso el salto.

Baxense estos, y entre el Rey con el Conde, y don Ramiro.

Fer. Dezid, que me dexen solo,
que quiero dormir la siesta.
Be. Cama, señor, està puesta.
Ra. Nubes esconden a Apolo,
y tempestad manifiesta,
No duermas, si puede ser,
que acabaste de comer,
y no ha de ser luego el sueño.
Be. Nunca repliques al dueño
en lo que quisiere hazer.
Fer. No quiero cama, mejor
podrè en esta silla estar,
hazedme a fuera cantar.
Be. Vete a comer. *Ra.* Yo, señor,
aqui me quiero quedar.
Be. Vete a comer, que yo quiero
quedarme. *Ra.* Pues con licencia
tuya me voy. *Be.* Y yo espero
a que el Rey duerma.

Vanse, y quede el Rey en la silla, diga, durmiendose.

Fer. En Palencia
muriò el noble Cauallero.
En fin los Carauajales
fueron embidiosos, yo
castigo los desleales:
Dios manda, que quien matò
muera: leyes son iguales.
Pero si me han engañado?
mas no auran, que yo estoy bien
de todo el caso informado:
bien quise a Gomez, tambien

Ayuntamiento de Madrid

su sangre y vida he vengado.
Oy sospecho que he cumplido
veinte y quatro años, que ha sido
este sueño, o desconcierto?
ni duermo, ni estoy despierto,
y estoy hablando dormido.

Canten dentro.

Los que en la tierra juzgais,
mirad que los inocentes
estan a cargo de Dios,
que siempre por ellos bueluc.
No os ciegue passion ni amor,
juzgad juridicamente,
que quien castiga sin culpa
a Dios la piedad ofende.

Salen el Conde, y Mendo y Aluaro.

Be. No podreis hablarle agora,
que pienso, Mendo, que duerme.
Men. Importa que no durmiera,
no aguarde que le despierten
Caxas del Rey de Granada,
que con exercito viene.
Be De essa suerte yo me atreuo,
a señor, señor, aduierte,
que dizen, que viene el Moro
con mas de seis mil ginetes,
Y casi diez mil infantes,
corrido de que le huuiesses
conquistado a Gibraltar,
y vencido en Alcaudete?
Valame Dios, que gran sueño!
Alu. Es imagen de la muerte.
Men. Mas es verdad, que la imagen.
Ben. Señor, que frios que tiene
las manos! *Men.* Tocale mas.
Ben. No ay que tocarle, o se muere,
ò es muerto. *Mz.* Clamò a los cielos
Conde, la sangre inocente. (...
Alu. Daremos vozes? *Be.* Callad,
porque el campo no se altere,
y el Moro soberuia tome,
vozes dan. *Alu.* Vn hombre viene.

Sale Marata.

Mo. O gran secreto de Dios!
Ben. Que es esso, hermano, detente.
Mo. Quando la triste doña Ana,
al pie destas ramas verdes
que a la gran peña de Martos
la parda falda guarnecen,
Los pedaços recogia
de su esposo tiernamente,
lauando la sangre en perlas,
que de sus estrellas llueue,
Le vinieron a dezir,
que los testigos crueles,
don Ramiro y don Garcia,
de improuisa muerte mueren.
Voylo a ver y a los dos hallo
muertos. *B.* No prosigas. *M.* Pueda
auer mayor testimonio?
si allà los testigos mueren,
aqui el juez. *Mo.* Mario? *Be.* Calla
para que el Moro no llegue
atreuido en tal desgracia.
O Rey santo, o Rey valiente,
que en solos veintiquatro años
venciste al Moro mil vezes.
O quanto pierde Castilla,
Rey soberano en perderte,
mas son juizios de Dios.
Men. Corre essa cortina, y dese
fin a los Carauajales,
cuya sangre resplandece
oy en la peña de Martos,
porque fue sangre inocente.

Ayuntamiento de Madrid

EL SERAFIN HVMANO.

COMEDIA FAMOSA; DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA PAVLA PORCEL de Peralta, muger del señor Licenciado Gregorio Lopez Madera del Consejo de su Magestad, en el Supremo de Castilla.

SI yo tuuiera desseo de luzir vn grande atreuimiento, alabara las partes y virtudes de v.m. tan ilustradas de su noble sangre, y tan conocidas de la misma virtud, bondad y nobleza, que descansan en su pecho, como en su centro. Mas por no ser juzgado igualmente de atreuido que de ignorante, quiero faltar a mi obligacion, por agradar a mi desconfiança, y reconocer las muchas que tengo a v.m. y al señor Licenciado Gregorio Lopez Madera, con auer confessado humildemente mi cobardia,

Ayuntamiento de Madrid

auiendome ofrecido la ocasion lugar en que pudie
mostrarme agradecido con los cargos de facil y des
ctuoso, que de lisongero era impossible, pues vna d
las definiciones de la verdad es su mismo conocimie
to. Años ha que escriui la decendencia de los Porcele
no la historia, sino la fabula, no creyendo que recibir
disgusto su siempre ilustre familia: porque las mas de
las comedias, assi de Reyes, como de otras person
graues, no se deuen censurar con el rigor de historia
dõde la verdad es su objeto, sino a la traça de aquellos
antiguos cuentos de Castilla, que comiençan: *Era*
vn Rey, y vna Reyna: pues sino fuera desta suerte no lo
pudieran sufrir los que lo son, y lo escuchan, y assi se
vèn cada dia representar sus vidas, con quanto para
adornarlas fue gusto de los Poetas. No eran los suces
sos de Eneas como los pinta Virgilio, y por la parte q
fueron verdad, se honraua Cesar de decendir de Iulio
Ascanio su hijo, que arrojado de las llamas de Troya
vino a las riberas de Italia. Donde seguí la verdad, fue
en la comedia de los Peraltas, con que pido perdon de
los Porceles, de cuyas dos familias tiene V.m. tan ilus
tre ascendencia, y tan generosa nobleza, quanto bien
empleada en las partes y calidades, virtudes, y insignes
letras del señor Gregorio Lopez, que en el tiempo de
las primeras mias era en Alcala Catedratico de edad
de diez y ocho años. Mas porque no parezca que mi
temor

Ayuntamiento de Madrid

temor va cobrando alas con el gusto de tales sugetos para la pluma. Reciba v. m. este pequeño reconocimiẽto mio, con la comedia del Serafin humano, tan digna de la deuocion de v. m. como vnicamente representada del famoso Christoual, que por auerlo sido en su profession, merece esta memoria. Dios guarde a v. m.

Su Capellan de v. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FI

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Francisco.
Otauio.
Camila.Celia.Silua.
Vn Escudero.
Vn loco.Vn pobre.
Vn niño.
Dos Capitanes.Feliciano
Pedro Bernardo.
Lucio.Fabio.
Vn Cura.Vn Sacristan.
Vnos muchachos.
Su madre de S.Francisco.
El Pontifice.
Dos criados.
Fr.Gil.Fr.Bernardo.
Santa Clara.
Silucstre.Iulio.
Firmio.Fr.Leon.
Fr.Iunipero.
El Demonio.La Carne.
El Guardian.
Santo Domingo.
Vn compañero suyo.
Vn Ciudadano.
Vnas Monjas. Vna niña
Vn labrador.
Tomè.Simon villanos porquerizos.
Dos pobres.Vn Angel.
Vn Soldado.
Horacio.Nicolas.Liseno.
Olimpio estudiantes.

ACTO PRIMERO.

Salen Francisco, y Otauio gentilhombres, y galanes.

Ot. No son feas. *Fr.* Ni aun hermosas.
Ot. Bien cubren con el donaire
sus defectos. *Fr.* Todo es ayre
en tocando en melindrosas.
Melindres pueden passallos
desde diez a dezisseis
las damas, que donde veis
vn tigre puede escuchallos.

Ya

Ayuntamiento de Madrid

Ya son dios sabe que los dias
en su numero las quenta.
Ot. Las Visperas de quarenta
hazen las gracias muy frias.
Fran. Cierto que considerar
vna muger que fue hermosa,
y ya, como digo, es diosa,
puede mouer a llorar,
Como el mas tierno sermon:
para que piuran efetos
del tiempo libros discretos,
y llenos de erudicion?
Con decirnir que el Imperio
de Roma ya se acabò,
y que Troya se abrasò
por aquel Griego adulterio.
Que sirue tanta elegancia
reduzida a solo el punto
de descriuir a Saguinto,
y los muros de Numancia?
De que sirue Belisario,
despues de tantas vitorias?
de Marco Claudio las glorias?
de Emilio, Pompeyo, y Mario?
Que no ay donde esto se vea
mejor, que en vna muger
a quien pudo el tiempo hazer
de hermosa en estremo fea.
Ot. Vos teneis mucha razon,
que imperios, triunfos, vitorias
en mas fama, y memorias
dilatan su duracion.
Pero que tan corto sea
el quento de vna muger,
que siendo muy bella ayer,
oy no ay hombre que lo crea?
Direis en vno, que Esta fue
hermosa y respondera,
tres postrera, y es que ya,
ni su sombra del Sol se vè.
Estraño caso. *Fr.* Todos juntos,
que viendo tal vez su exemplo
muchas mocedades templo,
y que se viejo procuro.
Ay cauallo desbocado
que corra como la edad?
tiene tal velocidad
vn ciervo herido en vn prado?
Parad pues, parè el mas fuerte,
el tiempo, el Sol, los instantes.
Ot. Todos somos caminantes
a las veynte hasta la muerte.
Pero no tratemos desto,
que es mucho en tal mocedad.
Fran. Dellas mugeres la edad.
en este rigor me ha puesto.
Ot. No son feas estas tres.
Fran. Madre escudero, y donzellas,
parece noche y estrellas,
Ot. Lleguemos, ya se quienes.

Salen tres damas de mãtos y escudero.

Cam. Aqui esta Francisco, niñas.
Cr. Quiè madre? *Ca.* Aquel mercader
rico. *Sil.* Mas quisiera ver
dos ropas, y dos basquiñas.
Cam. Pues hablalde, que es gallardo,
y no suele decirlas mal.
Esc. De verle tan liberal
le pesa a Pedro Bernardo.
Sil. A quien? *Esc.* A su honrado padre,
que por sus buenas costumbres
tiene dos mil pesadumbres
con su honesta y noble madre.
Que yo vn tiempo la seruì,
y se lo que gasta el indiço,
que antes de salirle el boço
por algunas cosas fui
Con papeles y con sedas.
Ca No es mal lance. *Cel.* Lindo pez.
Sil. Si estrenarles vna vez,

Ayuntamiento de Madrid

rica y regalada quedas.
Dale cayrel al passar,
para que pique en el cebo.
Cel. Calla, que es pajaro nuuo,
que aun el se ayuda a enredar.
Fran. Siruense vuessas mercedes
de vn escudero? *Cel.* Es razon
que los que señores son,
no siruan, hagan mercedes.
Fran. Besoos mil vezes las manos.
Cel. Por mi madre temo hablar.
Fran. No os podre yo visitar?
Cel. Fuera estarán mis hermanos,
Y mi madre suele yr
a Visperas a san Iuan.
Fran. Lindas manos! *Ce.* Aqui estan,
mas no lo quiero dezir.
Fran. Donde viuis? *Cel.* Esse viejo
os lo dirá, Dios os guarde.
Fran. En fin os verè? *Ce.* Esta tarde,
picado, Siluia, le dexo.
Fran. Ce, Mascon. *Esc.* O mi señor,
que mandais? *Fr.* Que me digais
donde viuen. *Esc.* Si aguardais
passado vn poco el calor,
Yo vendre a casa en achaque
de otra cosa, y seruirè
de porcafrasco. *Fran.* No sè
si tengo, aguardad que saque
Estos papeles, o cuentas,
tomad. *Esc.* Esso no por Dios.
Fran. Tomad. *Esc.* Mas harè por vos,
que estas dos son mis parientas:
Pero ya que me aueis dado
para çapatos, señor,
y sè de vuestro valor,
como quien os ha criado,
Recorted la faltriquera,
que tengo necessidad
de calças. *Fran.* Dezis verdad,
no lo aduertì, que os las diera.
Tomad estos julios. *Esc.* Voy
con las niñas, no son bellas?
Fran. Como dos claras estrellas.
Esc. A la fè importuno soy.
Estan estas martingalas
perdidas con la vejez.
Fran. Pedidmelo de vna vez,
tomad. *Esc.* A vn Cesar igualas,
Yo les dirè a las machachas
tu liberal condicion,
voyme. *Fr.* Que vejez! *Esc.* No os
assi de burlas mis tachas.
La ropilla no ay vestilla,
ni ya ay boton de mal sana
que acierte con su ventana.
Fran. Tomad para vna ropilla.
Esc. Dios te guarde Alexandrino
mas que xarabe de Mayo.
Fran. Andad, y comprad el suyo.
Esc. Aquel tu padre cetrino
Me prometia vn jabon,
pero es en estremo escaso,
Dios sabe la tos que passo.
Fran. No tosais, teneis razon.
Tomad. *Esc.* A no estar enfermo
de ciertas impertinencias,
te hiziera mil reuerencias:
seis noches ha que no duermo,
Por no tener vn bonete.
Fran. Tomad, comprale de grana.
Esc. Pues camisas, no ay mañana
que no suba al cabailete
A pagar la infanteria.
Fran. Acabad, andad con Dios.
Esc. Perdonad, Francisco vos,
con vuestra gran cortesia,
Voy a las niñas, y à fè,
que yo les diga *Ot.* Aun no acabas
Esc. No es bueno que me oluidan,
y entre renglones dexe,
Como estoy caduco ya,

Ayuntamiento de Madrid

lo mas importante. *Fr.* Como?
Es. Si anacardina no tomo
mi memoria buena està.
Fr. O que vejez tan pesada,
que os falta? *Es.* Dezudo quiero,
la gorrita y el sombrero,
como quien no dize nada.
Fr. Tomad la bolsa, y dexadme.
Es. Desde que la vi, señor,
le cobrè todo este amor,
no puedo mas, perdonadme.
Vase.

Ot. Si las moças son assi,
muy buen recado tenemos.
Fr. Ellas yràn por estremos
de amar lo que vèn en mi.
Que si desta suerte fueran,
no tiene joyas mi madre,
ni hazienda mi rico padre
para que va hora las dieran.

Sale un loco.

Lo. A la fè que le darè,
si me boluiere a picar:
yo me quiero yo sangrar,
y tanto barbero hallè.
Dios nos libre de muchachos,
temeraria gente son,
no ponen tanto punzon
por espuelas a seis machos.
Ot. Venid, y a la tarde yremos.
Lo. O Francisco, aqui estais vos?
no os adoro como a Dios,
que en efeto no podemos:
Pero como a su traslado.
Fr. Quitate, amigo, delante,
que locura semejante
mil vezes pena me ha dado.
Luego en los pechos te das,
quando me topas, que es esto?
Lo. La gracia que Dios ha puesto
en essa vuestro, no mas.
No sè que puerta os he visto,
Francisco, en esse costado,
como la que aquel soldado
puso con su lança a Christo.
Fr. No seas tan loco, hermano,
dexame agora passar.
Lo. Dadme la mano a besar,
assi Dios os dè la mano.
Dexo el agujero aparte,
porque si la palma os beso,
pienso que se salga el beso,
señor, por essotra parte.
Fr. No he visto tal desatino.
Lo. Si no merezco la mano,
dadme esse pie soberano
de pisar estrellas dino.
Como a imagen os harè
tener en andas, carillo,
pues que ya para el tornillo
os han barrenado el pie.
Esperad y passareis
por mi capa, aunque villana,
que no faltarà vn Osanà,
quando en la ciudad entreis.
Lo que es ramos ya se vè,
mas no os diran los Christianos,
Osanà a los pies y manos,
que no estan sanos a fè.
Y ramos tendreis vos tantos
de aquesse tronco fecundo,
que han de cubrir todo el mundo
de Martires y de Santos.
Fr. Dexame, loco, passar,
que me pones confusion.
Lo. Vos la pondreis con razon
a aquel que quiso trepar
Hasta la suprema alteza:
pero fue notable error,
que estan mal a vn bolteador

Ayuntamiento de Madrid

los vaguidos de cabeça.
De la maroma del cielo
hasta el infierno cayò,
y hasta su silla subio,
de vn pobre el humilde zelo.
Ot. Parece que estais turbado?
Fr. Hame dado vn acidente.
Ot. No estais bueno? *Lo.* No lo siente,
que està bueno, y estremado.
Fr. Yreme a echar en la cama.
Lo. Y como os podeis echar,
pues os quiere visitar
cierto Principe que os ama.
Ola, que quiere apretarte,
Francisquillo tente fuerte,
que es Impressor, y se vierte
la tinta que quiere darte.
Ola, que es color bastardo
el que da el mundo a tu edad,
ola que por humildad
te quieren teñir de pardo.
Ola que ha de hazer tu zelo
de vn cordon paciente Iob
otra escala de Iacob,
por donde suban al cielo.
Ola, que quiere que hagas
a su gran naue vna popa,
y estès en su guarda ropa,
como funda de sus llagas.
Ola, que te quiere dar
vna gracia vnica y sola,
ola que te lleua la ola
ola que te lleua la mar.
Vanse.
Salen Camila, y Celia.
Cam. Yo me yrè con Siluia fuera,
y sola quedar podràs,
para que Francisco mas
se te descubra y te quiera.
Mira que es buena ocasion,
que vn mancebo mercader
de liberal proceder,
y de facil condicion.
Y que pica en Cauallero,
cosa que suele poner
al mas rico mercader
en el transito postrero.
No aura hazienda que no dè,
no aura tienda que le baste,
no aura seda que no gaste,
y en ella segura estè.
Prometerte puedes ya
hasta la alfombra del Moro,
el tabì, y el raso de oro,
que en mas alto precio està.
Las telas ricas, los cortes
de Milan gurbiones ricos,
guantes de ambar, abanicos,
vsos de diuersas Cortes.
Verdemar, color de malua,
Turquies, Chinos, Damascos.
Cel Basta, que no aura peñascos,
ni elados montes al alua,
Que no se rindan, señora,
a tanta gala y promessa.
Cam. Esta es la mejor empressa,
que ay en la ciudad agora.
Voyme, que fio de ti,
que le sabras poner liga.
Cel. Yo sè lo que a vn moço obliga
quando presume de si.
El pica en lindo y discreto,
yo le darè por lo lindo,
y lo discreto, y si rindo
su pensamiento en efeto.
Por corona me daràs
essos braços, que a mi cuello
siruan de cadena *Cam.* En ello
como dicipula haràs
De quien pudiera escriuir,
puesto que en lengua vulgar
todo el arte del tomar

Ayuntamiento de Madrid

que otras llaman recebir.
Quedate, Celia; y aduierte,
que este pollo descañones
hasta los mi nos alones
para que a bolar no acierte.
Cel. Dexame tu el cargo a mi,
Vase Camila.
ola Mascon.

Sale el escudero.

Es. Mi señora.
Ce. Que haze mi hermana? *Es.* Agora
ante el espejo la vi,
Diziendo a su cara amores,
y porque me vio, que entrè
no puso color a fè,
que le salieron colores.
Turbèmeen las maranillas
de los cielos generosos,
y con los pies ya gotosos
derribè las salserillas.
Pesole de vna redoma,
que llaman de la hermosura,
y llamòme *Ce.* Que locura!
Es. Embaxador de Mahoma.
Ce. Dexad essos disparates,
y mirad quien llama aì.

Sale Otauio.

Ot. Yo soy, aunque vengo aqui
sin Eneas, siendo Acates.
Ce. Iesus, arrastrad la silla,
sientese vuessa merced.
Ot. Hazeisme tanta merced,
que me atreuo a recebilla.
Ce. Como aueis venido solo?
Es. Tal vez a los bolos juegan
por descuydo los que llegan
suelen derribar vn bolo.
Es mucho que vna redoma,
y no siendo a mal hazer?
Ce. Estais en vos? *Es.* Yo he de ser
embaxador de Mahoma
Por vn poco de limon
y soliman, que es veneno?
Ot. Que bueno es el hõbre. *C.* Bueno,
pero no en toda ocasion.
Es. Los que lo oyeren, ditan
que es justo que assi se crea,
si es bien que Mahoma sea
quien derriba a Soliman.
Ce. En efeto venis solo?
Ot. Dio a Francisco vn acidente
de que muy malo se siente.
Es. Ay mas de poner el bolo.
Comprese de mi salario
otra redoma. *Ce.* Callad,
que ya es esso necedad.
Es. Si fuera de letuario,
de xaleas, o de almibar,
ò otra cosa cordial,
mas vn Turco! *Ce.* Ay cosa igual?
Es. Y mas amargo que azibar.
Miren pues a que tinaja
se le quitaua el vitoque.
Ce. No ay ira a que no prouoque.
Ot. Es hablador de ventaja.
Es. En otras casas de esparto
cubren estas redomillas.
Ce. Salios a fuera, allá ay sillas.
Es. El azeite de lagarto,
dize, que le derramè.
Ot. No aura remedio de hablar,
buen hombre, quereis callar.
Es. Si señor, yo callarè.
Pero es bueno que me cuenten
de mi salario essos botes?
Ot. Quien le diera cien açotes!
Es. Y que tras esso me afrenten,
Deme algo vuessa merced,
para que estos vidros pague.

Ayuntamiento de Madrid

Cel. Que aurà q el necio no estrague?
Ot. Tomad. *Es.* Hazeisme merced,
Para los vidros es esto,
pero las cestas: *Ot.* Toma l.
Cel. Ay tal maldad! *Es.* Que maldad?
Cel. Salid noramala presto.
Es. Ya se van, pero no fuera
mucho darme otra cosilla.
Por si alguna redomilla
topo al salir.

Vase.

Ot. Quien le diera
Vn redomazo al tacaño:
digo en fin que se acostò,
y que el calor se aumentò
pronostico de mi daño.
No sè en lo que ha de parar.
Cel. Serenos deuen de ser,
si sirue alguna muger,
y va de noche a rondar.
Ot. Zelos? *Ce.* No por vida mia,
que aun es muy niño el amor.
Ot. Al suyo deueis fauor:
donde està Siluia? *Cel.* Salia
En este punto de casa
con señora la mayor.
Ot. No han salido, esso es rigor,
ya sè todo lo que passa.
Vamosla a ver, que soy bueno
para traylla de amigo.
Cel. No quiero hazerme contigo
lo que en las graues condeno.
Traeme a Francisco a casa,
que Siluia te ha de seruir.
Ot. Sus telas has de medir,
si oy a tu tienda las passa.
Vamosla a ver. *Ce.* No me esca
tan discreto te imagino.
Ot. Seamos dos al mohino,
que yo soy amigo al vso.

Vanse, y sale un pobre en vestido razonable.

Pob. En la seguridad, Plutarco dize,
que el rico diferencia del que es pobre,
y aunque esto al ser verdad no contradize,
es bueno que lo diga a quien le sobre,
quanto quisiere ensalce y autorize
para que nombre de riqueza cobre
a la pobreza la Filosofia,
que yo le diera la pobreza mia.
Diuino, dixo vn Sabio, que era el hombre,
que de ninguna cosa carecia,
y que estaua muy cerca deste nombre
aquel que pocas menester auia:
no ay cosa que me canse, ni me assombre,
como ver que Difilides dezia,
que era seguro estado la pobreza,
por no poder caer a mas baxeza.
Nunca, dezia, que engendrò adulterio
la hambre, el gran Diogenes, y es cosa

que

Ayuntamiento de Madrid

que mas honras ha puesto en cautiuerio
de deslealtad infame y enojosa:
no dixo que la noche sin misterio
era su fin de la pobreza odiosa
Aristoteles vnico, pues vio,
que sola su tiniebla la cubria.
Baxè de honroso estado al triste estado
en que me veo pobre y abatido,
fui mercader, fiè del mar, que airado
mi hazienda y esperança ha consumido,
no vieta a la fortuna el rostro osado,
si huuiera mis estudios proseguido,
ay del que fia de inconstantes ondas
donde ni ruegos ay, ni alcançan sondas!
Nobleza tuue vn tiempo, hazienda tuue,
boluiose el dado, y el azar quitòme
toda la hazienda en que glorioso estuue,
que no ay rebelde preso que no dome,
deshizose mi vida como nube,
para que quien me viere exemplo tome:
no tiene el hombre bien en este suelo,
ni el alma centro hasta llegar al cielo.

Sale Francisco.

Fr. Si con la enfermedad Pablo dezia,
mi Dios, que la virtud se perficiona,
quien enfermò de vicios, que diria,
pues ninguna virtud su pecho abona?
Señor, yo os deuo a vos la salud mia,
ò bien aya el Señor que galardona,
sin preceder seruicios, los desseos,
que solo son de Dios tales trofeos.
Yo me vi muerto en vna cama echado,
tomando a mi sepulcro la medida,
donde he visto, Señor, el triste estado
de nuestra breue y inconstante vida:
alli me imagine desamparado
del alma que a la carne estaua asida,
y los sentidos, de quien era dueño,
dormiendo en inmortal y eterno sueño.
Bien que despues con Iob imaginaua,
que yo, no otro por mi, veros tenia:

Ayuntamiento de Madrid

pero no era tan justo, ni pensaua
que veros en el cielo merecia:
mi vida, gran Señor, me molestaua,
que de vn barbaro inculto parecia,
que quien como era justo os conociera,
quien duda que os amara y que os temiera
Triste de mi, que en vano confiado,
o loca edad, que de ocasiones pierdes!
siendo sarmiento al fuego condenado,
fizua de mirar pampanos verdes,
ò Francisco, dormido y oluidado,
ya es tiempo que te acuerdes y recuerdes,
acuerdate y recuerda, y no se pierda
vn hombre, vn alma de quien Dios se acuerda.

Fob. Señor, el otro dia me contaron
que a dar limosna tras vn pobre fuistes,
porque algunos negocios estoruaron,
que quando os la pidio no se la distes;
mis desdichas a punto me llegaron,
ò que mal dixe: pero ya lo oistes,
mis pecados es cierto, al triste punto
en que vn hombre mirais viuo y difunto.
Dadme, si la tenes, alguna cosa,
con que esta desnudez encubrir pueda,
que espero en vuestra mano generosa.

Fr. No digais mas, tened la lengua queda,
esperad en la mano poderosa,
que hizo al Sol y la estrellada rueda,
dio escama al pez, al aue pluma, al hombre
razon para alabar su santo nombre.
Yo tengo otros vestidos, dadme el vuestro,
y tomad este mio, amigo aprisa,
aprisa que Tobias gran maestro
de caridad nos mueue y nos auisa
el alegria que de daros muestro,
esta pobre miseria es la diuisa
del que sigue al que amando la pobreza
vistio nuestra mortal naturaleza.

Trueguen vestidos.

Poned bien la ropilla, el ferreruelo
os cubrid, dulce hermano de mis ojos,

que

Ayuntamiento de Madrid

que la piedra mejor de todo el suelo
soys vos, pues en vos dexo mis despojos.
culebra soy, tomad piedra del cielo,
este pellejo que me daua enojos,
sierpe fue Christo, vuestra piel me visto,
Adan me desnudò, vistame Christo.
Pob. Francisco, pagueos Dios caridad tanta,
no sè que os diga. *Fr.* Nada, y direis mucho.
Pob. Vuestro zelo y amor de Dios me espanta.
Fr. Vence la afrenta, con que a vezes lucho,
cubreme de tu lua caridad santa,
mas ya tu voz y tu consuelo escucho,
que es esto santo Dios! que lumbre es esta!
y que sala del mismo Sol compuesta!

Descubrese vna sala de armas, y joyas, y encima vn niño que diga assi.

Niñ. Francisco, estas joyas tengo
para quien se desnudare,
y me vistiere, que es bien
que el beneficio le pague,
A quien la pesada Cruz
sobre sus ombros tomare,
crea que sus dignas sienes
en oro y laurel se engasten,
El que me siguiere a mi,
y que por mi peleare,
harè que le dè su premio
la Ierusalen triunfante.
Fran. Dormia, o con claros ojos
he visto manifestarse
a los del cuerpo vna sala
a la del Sol semejante.
Armas y joyas tenia,
a quien pienso que las aues
del cielo prestaron plumas,
y sus jardines esmaltes.
Las golas, los guardabraços,
los petos, los espaldares,
los morriones, las greuas,
o eran Sol, o eran diamantes.
No puede el arco del cielo
a sus vandas compararse,
ni a su rica argenteria
las luzes que en el se esparcen.
Contento estoy en estremo,
pues aquella voz suaue
me animô para la guerra,
mas que guerra, o quien las haze?
Caxas suenan, gente viene.

Salen dos Capitanes y algunos soldados con las Cruzes roxas de Ierusalen.

Cap. Passen todos adelante.
2. Ya va llegando la gente.
Fran. A señores Capitanes,
Donde la gente se alista?
a que guerra, y a que parte?
Cap. A Ierusalen, amigo,
adonde cautiuo yaze
El gran sepulcro de Christo
entre los fieros Soldanes
de Persia y de Babilonia.
Fr. Y es razon que le rescaten
aquellos que en el tuuieron
Del suyo el precio vna tarde,
hasta que al tercero dia,
ya libres los santos Padres,

Ayuntamiento de Madrid

salio aquel Ionás diuino
de la Vallena de jaspe.

Toquen y vanse.

Esta es la guerra, Rey mio,
para que quereis que arme
el pecho, y esta la Cruz
que por vuestro le señale.
Esta la Ierusalen,
donde me aliste y me embarque,
que alli me distes la vuestra,
y alli es bien que os dè mi sangre.
Voy por vn galan vestido,
que los soldados galanes
a mayor valor se obligan,
Señor diuino esperadme.

Tornen a tocar las caxas, y salgan dos amigos suyos, Otauio, y Feliciano.

Ot. Despues que se leuantò
tiene aquelle frenesi.
Pel. La enfermedad lo causò.
Ot. En ocasiones le vi,
que mil sospechas me dio,
No vistes que se preciaua
de las damas que seruia,
que hablaua, y que regalaua,
y que de noche y de dia
entre nosotros andaua?
Pues os juro, que en vn fuego
me ponga, si alguna dize,
que tocò su mano. *Fe.* Luego
no casarse no desdize
dessa opinion? *Ot.* Quanto ruego,
Quanto dote han ofrecido
a Francisco, mas no ha sido
possible. *Fe.* La compañia
con quien andaua le hazia
solo en la lengua atreuido.
De las mugeres que hablò
alguna me dixo ya,
que nunca a mas se atreuio.
Ot. Para mi Francisco està
como el dia en que nacio.
Su verguença era notable
en excediendo de hablar
cosa honesta, y agradable.

Sale Pedro Bernardo su padre, y Lucio su criado.

Luc. Con estos dos suele andar.
Ped. Pues bien serà que los hable:
A caso han visto a Francisco
vuessas mercedes? *Fe.* Señor,
ya somos su basilisco:
mas que el amigo mayor
estima vna cueua, o risco,
En estas se esconde y viue
desde aquella enfermedad.
Ped. Temo de razon le priue
la tristeza y soledad,
ni trata, cuenta, ni escriue,
Pues cierto que es para el,
que no para mi, la hazienda,
que yo trabajo por el.
Ot. Hasta que el humor se estienda
melancolico y cruel.
Que la enfermedad le ha dado,
no serà possible menos.
Ped. Si el puede mas, anda errado,
quando los hijos son buenos
no dando al padre cuydado.
Vamos Lucio, a Dios señores.
Lu. Pienso que en san Damian
le hallarás. *Fe.* Mas en que errores
los hombres discretos dan.
Ot. Son en los cuerdos mayores,
Mas no se deue culpar
lo que en esto puede errar,
si en el el mal predomina.

Vanse los tres.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Francisco de soldado plumas, espada y daga, y con arnes, con la Cruz roxa por medio.

Fran. Ya, Ierusalen diuina,
te va Francisco a buscar,
Ya voy à ser tu soldado,
Sepulcro santo, animado
de aquellas armas y vozes.
Ot. Quien es este? *Fe.* No conoces
tu amigo? *Ot.* En soldado ha dado,
Pues Francisco, que es aquesto?
anda tu padre à buscarte,
y de camino te has puesto?
Fran. Ya soy ministro de Marte,
ya voy, como veis dispuesto
a morir por la señal,
que aquel padre que està en Roma
da con indulgencia tal,
que qualquiera que la toma
gana laurel celestial.
Desde la gola à la espuela
me he puesto, y lleuo vn cauallo,
que antes de tenerla buela.
Fe. Lo mejor serà dexallo,
despidete con cautela,
Y à su padre llamaremos.
Ot. Bien dizes, Francisco a Dios,
que nosotros no podemos
yr à esta guerra con vos,
paz buscamos, paz tenemos.
Fr El os la dè, como puede.
Fe. Vamosle presto à auisar.
Ot. El sabrà hazer que se quede.
Fran. Bien me podeis encubrir,
mi dicha la vuestra excede,
Por que he de ser por la guerra
vn gran Principe y señor. *Vanse.*

Vna voz.

V. Frãcisco. *Fr.* Quiẽ es? *V.* Destierra
la guerra, que otra mayor
has de tener en la tierra,
No es esta aquella pelea
de tanta corona y palma.
Fran. Gran Señor, saber desea
vuestra voluntad mi alma,
que guerra quereis que sea?
Que harà Francisco por vos,
que ya està de amores loco?
yo no os entiendo, mi Dios,
y no os espanteis, que ha poco
que nos tratemos los dos.
Quando yo os aya tratado,
mis sentidos estaràn
con mas despierto cuydado,
ò templo de Damian,
à cuya puerta he llegado.
Llagado dixera bien,
pues soys medico diuino,
y soldado soys tambien,
que soys martyr, y sois dino
de que esta vandera os den.
A este altar de Christo santo.

De rodillas.

quiero ofrecerme, Señor,
aqui estoy, no digo quanto
harè yo por vuestro amor
auiendo vos hecho tanto:
Pero estoy cierto, que harè
con gran voluntad y Fè
lo que vos querais de mi.

La voz.

V. Francisco. *Fr.* Ya estoy aqui,
mas lo que he de hazer no sè.
Voz. Mi casa se està cayendo,
vè, y reparala. *Fr.* Señor,
vuestra voluntad entiendo,
presto con vuestro fauor
que se repare pretendo.
Sin duda que se cayà

Ayuntamiento de Madrid

esta casa.

Salen un Cura, y un sacristan.

Cur. No sabia
esse principio. *Sacr.* Yo si.
Pr. Quiero partirme de aqui,
y vender la hazienda mia.
Pero juntarè primero
algun poco de dinero,
con que se empiece el reparo,
Dios me lo ha dicho bien claro,
reparar su casa espero.

Vase.

Sac. La musica començô
en Portugal. *Cu.* Que locura!
Sa. Yo lo dirè, señor Cura.
Cu. Si vn Rey de Castilla dio
Su principio a Portugal,
y es la ciencia tan antigua,
que proceder se aueriguа
de principio celestial,
Esso como puede ser?
Sa. Si Vlises fundò a Lisboa,
desde esse tiempo se loa,
de que el arte pudo hazer.
Cu. Dan este principio a Orfeo,
ò qual dize Ouidio, a Apolo,
Virgilio en la flauta solo
describe à Pan-Semideo.
Mas vn hijo de Noe
hallò el arte que oy nos dan,
desde los que tuuo Adan,
donde el principio se vè.
Sa. Negatur. *Cu.* Como negatur?
Sa. Cantar pudieron cantar,
pero la solfa inuentar,
esso no. *Cu.* Como? *Sa.* Probatur.
La, quiere dezir, allà,
en Portugal, y Fa, hazer.
Cu. Esso que tiene que ver?
Sa. Que tiene? aqui lo verà.
Estaua en vna açutea
en inuierno vn Portugues,
y otro en la calle de pies
por falta de chimenea.
Pues para dezir si allà
hazia Sol, que el frio cessa,
en su lengua Portuguessa,
dixo al otro: Fa sol la.
Sol fa, respondio tambien,
y assi el cantar se inuentò,
y en Portugal se quedò
por siempre jamas amen.
Cu. Con esso musicos son
todos quantos allà nacen.
Sa. Y muy poco en serlo hazen,
su misma lengua es cancion.
Cu. Trae el libro y prouaremos
aquel quarto tono. *Sa.* Voy.

Sale Francisco.

Fran. Señor, comencemos oy,
vuestra Iglesia reparemos,
Señor Cura. *Cu.* O mi Francisco.
Fran. A mi noticia ha llegado
que este templo, aunque fundado
en otro mas fuerte tisco,
Por lo que es parte del cielo,
amenazando ruyna,
ya su pesadumbre inclina
por lo que es del suelo al suelo.
Este dinero tomad,
y reparadlo. *Cu.* Tened,
y que conozco creed
vuestra Fè, zelo, y piedad.
Mas tencis padre, y no quiero

que

Ayuntamiento de Madrid

que diga que os engañè
Fr. Tomadlo por Dios. *Cu.* No harè,
si el no lo manda primero.
Fr. Pues yo lo echarè en el suelo.
Cu. Echad, que se me da a mi.
Fr. Ya mi padre viene aqui,
su injusto enojo rezelo,
Y assi me quiero esconder.

Salen el Sacristan, y su padre.

Sa. Aqui sospecho que entrò,
aunque no le he visto yo.
Ped. Ya no tiene que perder,
Porque perdido el sentido,
lo que es hazienda es lo menos,
sus obras me dan venenos,
mi muerte aurà pretendido.
No vino mi hijo aqui?
Cu. Y este dinero me dio.
Ped. Como, ò quando lo ganò?
Cu. El no me lo ha dado a mi,
Que lo arrojò en esse suelo.
Ped. De la hazienda que ha vendido
a desprecio, aurà querido
ser liberal para el cielo.
Trabaje y de su sudor
de limosna que esto es mio.
Cur. Ni defiendo, ni porfio,
vuestro es. Lleualdo, señor.
Pe. Si le hallo, le he de hazer
pedaços.

Vase.

Sa. Porque dexaste
que se lo lleuasse? *Cu.* Basta
para no lo defender
Ser padre, con esto ahorro
pesadumbres. *Sa.* Si yo entrara,
primero que lo lleuara,
andaduera a nos al morro.

Vanse, y salen Francisco, y muchachos gritandole.

Mu. Guarda el loco, guarda el loco.
Fr. O que bien hazeis, tirad
al loco de la ciudad,
muchachos, tenedle en poco.
Mu. Guarda el loco, mercader.
Fr. Loco, mientras no vendia
la libertad que tenia
en la tienda del plazer.
Tirad, muchachos, tirad
al loco, que en libros grandes
de Francia, Italia, y de Flandes
puso tanta cantidad
De pensamientos del suelo,
y es lo bueno, que ponia
siempre que cuenta escriuia
Iesus, sin tratar del cielo.
Libros, quiero os comparar
a vna casa derribada,
que tiene linda portada,
y allà dentro es muladar.
Mu. Ola, tirale esse lodo.
Fr. Linda casa edificais,
que lodo a lodo pegais,
y vendrà a pegarse todo.
Mas no lodo, piedras si,
tirad, muchachos, al loco,
que todo esse lodo es poco
para el poluo que ay en mi.
Sacudid, sacudid bien.

Salen su padre, y Lucio, y Fabio, criados.

Ped. Ay dolor que iguale al mio!
Fr. Mi padre es este, yo fio
que buen recado me den.
Ped. Perro, deshonra de buenos,
traydor, exemplo de malos,
son aquestos los regalos

Ayuntamiento de Madrid

de tantas caricias llenos?
Con que te crié, que es esto?
matarte tengo. *Lu.* Señor,
basta, con menos rigor,
sangre le has hecho. *F.* O q̃ presto
Buen padre que me dexais,
Lucio dexale. *Ped.* Yo soy
el loco, si no le doy
la muerte.

Sale el loco.

Lo. A Francisco dais?
Ay mayor bellaqueria,
perro soldado de Anás,
bofeton a vn rostro dás
mas claro que el mismo dia?
O Francisco, ten paciencia,
imita bien á quien sabes.
Ped. Grillos te he de echar tá graues.
Fab. Señor, señor, ten prudencia.
Pe. Ya estamos en casa, ya
puedo hazer lo que quisiere.
Lo. Quien aquesta cara hiere,
á la Veronica da.
Mal año, si en este braço
tengo alfange sanPedril,
no digo vna oreja, mil
le cortara al lodiazo.
Ped. Ponedle essos grillos bien,
remachad bien la chaueta.
Lo. Mirad como se sugeta
a las prisiones tambien.
Ea Ioseph, que saldreis,
si a la carne echais el manto,
como el otro Virrey santo,
de la prision en que os veis.
Corona os aguarda al fin,
y por vuestra fé y firmeza,
doze Tribus de pobreza,
y vn Benjamin Serafin,
Grillos teneis? sufrimiento,
Serafin, buen coraçon.
porque ya vuestra passion
comiença del prendimiento.
Paes no falta Iudas, no,
que el diablo se ha de ahorcar
de veros a vos sentar
en la silla que perdio.
Ola Francisco, ya entramos
en la passion con buen pie,
quando la capa os eché
era Domingo de Ramos.
Instituid Sacramento,
pues lo es la Religion,
cenad, y alto a la oracion,
que vienen al prendimiento.
Ola, que açotes, y Cruz
os esperan, ojo alerta:
ola, Padre, abrid la puerta
del cielo, pues que soys luz.
Ola, que a cruzificar
os lleua amor: ola, ola,
ola, que me lleua la ola,
ola, que me lleua la mar.

Vase.

Ped. El queda bien desta suerte,
dexadle. *Fa.* Causa dolor.
Fr. Agora veo, Señor,
qual fue vuestra vida y muerte.
Pues si en estas niñerias
vuestra Cruz se experimenta,
qual seria vuestra afrenta
en aquellos tristes dias?
Ay, enseñadme a quereros,
para que aprenda, mi Dios,
á sentir algo con vos
de vuestros tormentos fieros.
Como estariais, mi bien,
preso aquella noche toda?
que desposado! y que boda!
que cama, y sueño tambien!

Com

Ayuntamiento de Madrid

Como no vienen aqui
aquellos mismos soldados?
dan a essos labios sagrados,
y no me han de dar a mi?
Denme aqui mil bofetones,
mil cañaços, mil açotes.

Salen Lucio, y su madre.

Lu. Señora, no te alborotes.
Mad. Mi Francisco con prisiones,
Mas loco estaua su padre.
Fr. O lo que Christo sintiera,
si preso en la carcel viera
à su santissima Madre!
Mad. Francisco. *Fr.* Señora mia.
Mad. Que es esto? *Fr.* Ya no lo veis,
estoy preso: no lloreis,
doze horas tiene el dia,
Mad. Ay hijo, acordeme agora
que dolores me costate,
y a que punto me llegaste,
pues tu condicion lo ignora.
No te podia parir,
hasta que a mi casa vino
por limosna vn peregrino,
que assi començò a dezir:
No paridas hasta tanto
que en vn pesebre te pongas:
mas quando alli te dispongas
verâs vn remedio santo.
A vn pesebre en fin baxê,
y en pesebre te pari:
quien esto passò por ti,
que dirá, si assi te vè?
Quitale, Lucio, los grillos,
no buelua su padre aîrado,
y le mate.

Quitaselos.

Fr. O no han cantado
a Dios, o el no quiere oillos.
Grillos, no cantastes, no:
ó es que al cielo no le agrada,
cantauades en ceuada.
y aun en paja, que soy yo
Y no es mucho que me quiebre,
pues paja en pesebre fui:
mas como lo digo assi,
si Dios nacio en vn pesebre.
Mad. Vete, Francisco, no buelua
tu padre, mas cobra el sesso,
no des causa otra vez preso,
que amatarte se resuelua.
Emiendate, no deshonres
tus padres, pues nobles son.
Lu. Que le des tu bendicion
pide, bien es que le honres.
Mad. La de Dios te venga, hijo.
Lu. El se parte sin hablar.
Mad. Pienso que se ha de emendar,
harto en el silencio dixo.
Lu. Que riña tendreis los dos!
Mad. Si esta loco por ventura?
Lu. Ventura fue, si es locura.
M. De quien? *L.* De amores de Dios.

Vanse.

Sale vn Obispo, y dos criados.

Ob. Esto al Prelado conuiene,
por esso dize Bernardo,
que la acepcion de personas
es injusta en el Prelado.
Y si nos llama en la Iglesia
lumbres Geronimo santo,
es bien cegarse la lumbre?
Cri. Castigar es necessario,
mas la prudencia es virtud
con que se rige el ganado,
que desta suerte se aumenta:
y assi Chrisostomo hablando
del pastor, llama su gloria
la multitud del rebaño.
Obis. No ay que replicarme en esto.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Francisco, y su padre, y criados.

Ped. Aunque huyeras, desdichado,
adonde en escura noche
viuen la mitad del año,
A la mas dificerta Arabia,
al mar jamas nauegado,
ò a los montes no ofendidos
de plantas de hombres humanos,
Allà de seguirte auia.

Luc. Ya que os aueis concertado,
no le trates mal, señor.

Ped. A Vuseñoria traygo
este moço, que es mi hijo,
y por mi mal engendrado:
El qual por inobediencias,
ò por ser poco insensato,
es incapaz de heredarme,
y viene a que en vuestras manos
quiere renunciar su hazienda.

Obis. Que lastima! *Cr.* Estraño caso!

Fr. Digo, que yo la renuncio,
y la doy a mis hermanos:
Y no solo aquella parte,
que por mayor me ha tocado:
pero este mismo vestido
que ya me voy desnudando.
Tomad, padre, esta ropilla,
el jubon tambien, y quanto
me cubre, que todo es vuestro,
y aun como a vestido os trato,
Pues tambien os dexo a vos,
y desde este punto llamo,
padre, a Dios, que aqueste ser
deuo a Dios, Dios me ha criado.
Y que mucho que me vea
agora sin padre humano,
pues le dixo Christo al suyo:
porque me has desamparado?
Tomad, que mirais, señores?

Ped. Nunca te engrendara ingrato.

Obis. Aqui ay mas que se parece:
ò moço en Dios abrasado.
Dadme algun capote, ola?

Cr. Este toma. *Fr.* Al fin fue parda.

Obis. Visetele, amigo, y vete:
porque me has mortificado
Desuerte, que lengua y ojos
ocupan temor, y llanto. *Va.*

Ped. No es mi hijo, esto dezid
por la ciudad, Lucio, y Fabio. *Vas.*

Fr. No importa, que padre tengo,
y gano a Dios en el cambio.
Mirad si algun mercader
en ningun cambio ha ganado
lo que yo, pues me dan ciento
por vno tan vil y baxo.
Voyme a vna cueua a llorar,
y si de alli limpio salgo,
a vn hospital, que al que es hijo
de Dios, el pobre es hermano.
Ya no viuo, ya no soy,
en mi viua Christo santo:
saco, alegraos, que ay en vos
honra y prouecho en vn saco.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Pontifice y dos criados.

Pon. Dexadme aqui reposar.

Cr. Vuestra Beatitud descanse,
supuesto que no se canse
de zelar, y de velar,
Como diuino pastor,

Ayuntamiento de Madrid

Argos de la Iglesia santa.
2. Quando el lobo se leuanta
es el cuydado mayor.
Cri. Las vigilias son forçosas
al humano Arquimandrita.
2. Causa de Dios solicita.
Cri. Cerrò las puertas dichosas
con que mira la triunfante
Ierusalen. 2. Duerma vn poco.

El Pontifice diga cerrados los ojos.

Pon. Tu poder diuino inuoco
para vision semejante.

Cortase vn tafetan, y vease vna Iglesia que se cae, y S. Francisco va en habito de frayle, que la sustiene con los braços que no cayga.

Señor, que quiere dezir,
que de san Iuan de Letran
los muros, siendo san Iuan
quien los puede resistir,
Amenazen tal ruyna?
y vn pobre en vn saco pardo
tenga con brio gallardo
la pesadumbre que inclina
Toda su maquina al suelo:
que pobre es este, Señor,
que haceis con tanto valor
Atlante de vuestro cielo?
Si aquesse no la abraçara,
aunque quien es no presumo,
quien duda que el techo sumo
al pauimento igualara?
O pobre de fuerças rico,
quien eres: que no te vi
otra vez desde que fui
pastor del blanco pellico.
Si eres santo, como estas
roto? y si estas en el suelo,
como es tan grande tu zelo,
que el ombro á la Iglesia das?
Pienso, pobre soberano,
que eres de Dios escudero,
pues en tal despeñadero
dasa su esposa la mano.

Despierte y cierrese.

Duermo, o velo: ola que digo,
criados. *Cr.* Señor. 2. Señor.
Pon Despertado me ha el temor,
quien soys? *Cr.* Galo y Amerigo.
Pon. No salio nadie de aqui?
Cr. Nadie. *Pon.* Cerrad esta sala.
Cr. Quien en cuydado le iguala?
2. Mal duerme. *Cr.* Conuiene ansi.

Salen fray Gil, y fray Bernardo.

Gil. Podra nuestro padre hablar
á su Santidad? *Cr.* No creo.
Gil. Mal se le cumple el deseo.
2. Bien le podeis esperar.
Gil. Pretendio hablarle antiyer,
y como estaua ocupado,
desabrido y con enfado,
aun no le mandò boluer.
Cr. Que nueua confirmacion,
que regla es esta que pide?
de donde es? donde reside?
Gil. Dadme vn momento atencion.
En Asis nacio Francisco,
merçader de tan buen trato,
que le fia Dios su hazienda,
sin escritura ni plaço,
Andaua moço en el mundo
su rico padre ayudando
a medir varas de seda

Ayuntamiento de Madrid

de terciopelo y brocado,
Y como escogio à Moyses
Dios, porque mató al Gitano,
para ser su Capitan,
viendo el coraçon y el braço,
Assi de verle medir
a Francisco aficionado
la tela azul de los cielos,
quiere que mida su mano,
Que puesto que es Dios inmenso,
puede vn alma subir tanto
que se mida con Dios mismo,
pies con pies, manos con manos.
Llamòle como a Mateo
desde la tabla del cambio
a la tabla de su Cruz,
porque en tabla transformado,
Con las armas de su huesped
pudiesse llamar a tantos,
como ya le van siguiendo,
porque los estan llamando:
Con vnas letras que dizen:
Aqui viue Dios aqui,
aqui viue Christo santo,
esta es posada, señores,
de Caualleros honrados.
No son las camas muy buenas,
que son vn corcho y vn canto:
pero la que tuuo Christo
fue mas dura, y en tres clauos.
La almohada fue vn espino
de seda roxa labrado
con sesenta y dos labores,
y puntas de quatro en quatro.
No se da bien a comer
para los cuerpos humanos,
mas para el alma, señores,
ay infinitos regalos.
Porque en vn Cordero solo
se da vn maná soberano,
que sabe a quanto queremos,
y aunque al mismo Dios quere
No hizo Francisco luego
la conuersion de que trato,
porque pidiendo limosna
viuio entre pobres dos años,
Que para su profession
hazia primero ensayos,
para no errar la pelea
de vencimiento tan raro.
Reparò ciertas Ermitas,
y pedia a Dios llorando,
que le ayudasse y mostrasse
desse camino los passos.
Mas oyendo el Euangelio
de los Apostoles santos,
que a predicar embiaua
el Maestro, a quien el grado
dio su Padre en el Tabor
entre los Doctores sabios
de la ley Moysen y Elias,
que supo zelarla tanto,
Que oro y plata no lleuassen,
ni vestido, ni calçado,
arrojò la pobre alforja,
y quitose los çapatos.
Començò a hablar a los hombres
en vn estilo tan alto,
que como cuentan de Orfeo,
y del musico Tebano,
Que las plantas y las piedras
se acercauan a escucharlo,
le siguieron mil varones,
piedras desse templo santo,
Y plantas desse jardin
que han de dar fruto tanto alto:
el tiene escogidos doze,
que pienso que va imitando
Hasta en esto aquel Maestro
destos soldados descalços,
como fue el primer Andres
con Christo, aqui fue Bernardo

Ayuntamiento de Madrid

De Quintabal con Francisco,
Rufino el segundo, el quarto
fray Leon, porque veais
que hasta los leones brauos
Oyen la voz deste Orfeo,
con el fray Pedro Catanio,
fray Siluestre y fray Masco,
humilde por vn milagro.
Fray Angelo, fray Gualtero,
fray Ambrosio, y vn Letrado
del cielo, y simple en la tierra,
fray Iunipero llamado,
Que por atender a Dios,
en quien siempre està estudiando,
no ay niño tan inocente
de sus padres en los braços.
Fray Iuan, y fray Gil, que yo
fray Gil, señores, me llamo,
que aunque me nombro el postrero
porque lo soy, este saco
Tomè el tercero: en efeto
este Capitan gallardo,
nueuo padre de familias
antes de entrar en el campo
de la viña del Señor
hizo su regla, mostrando
con puras simples palabras,
su pecho sencillo y claro.
Y porque el santo piloto
que rige de Pedro el barco,
la aprueue, ha venido a Roma,
mas no es possible, ocupado
en negocios de la Iglesia,
que quiera vn rato escucharlo,
que como le vê tan pobre
con las cortinas del saco
no conoce que de Christo
es nuestro Padre retrato.
Gr. Admirado estoy, detente
que ya el Papa se leuanta.
Sale de la cortina.
Pon. Ya no puede lumbre tanta
estar cubierta en su Oriente.
Tras aquel sueño primero
vi que de mis pies nacia
vna palma, que crecia
hasta ser arbol entero.
Colgauan della razimos
para su mayor decoro,
vnos de sangre, otros de oro,
todos fertiles y opimos.
Vna voz este silencio
rompio, y me puso en vigilia,
diziendo: Esta es la familia
pobre de Christo, Inocencio.
Mal hize en no hablar à aquel
que me ha pretendido hablar,
pero yo le harê buscar,
y lo tratarè con el,
Ola. *Gr.* Señor. *Pon.* Aueis visto
el pobre del saco pardo,
(do
q̃ ayer me hablò? *Gi.* Aqui le aguar
Beatissimo Padre en Christo.
Pon. Eres suyo? *Gil.* Suyo soy.
Pon. Dichoso tu. *Gil.* Vesle aqui.

Sale san Francisco con sus compañeros

Pon. Este es el mismo que vi.
Fr. A tus santos pies estoy,
Aunque indigno y miserable,
dame Vicario del cielo
tu bendicion. *Pon.* En el suelo
no quiera Dios que te hable.
Leuantate, pues tu eres
el que la Iglesia leuanta.
Fr. Anima esta tierna planta,
si de mi humildad infieres,
Que se ha de seruir assi
aquella gran Magestad.
Pon. Que dudo de su piedad?
este el mismo que vi.

Ayuntamiento de Madrid

como es tu nombre? *Fr.* Señor,
Francisco. *Pon.* Oirte deseo,
porque en ti, Francisco, veo
muestras de vn diuino amor.
Ruegale a Dios que te inspire,
y tu intencion fauorezca,
Y que yo tambien merezca
que esto con sus ojos mire.
Hablemos los Cardenales,
tu regla haremos que vean,
que algunos dellos desean,
que vn Pablo, vn Antonio iguales,
Diuinos Anacoretas:
si otros con menos piedad
pensarân que es nouedad,
que tantas cosas prometas.
Fr. Espero en Dios, Padre santo,
y en tu fauor, que podrè
dar à su Iglesia y su Fè
estos arboles que planto.
El me inspira, y el lo sabe.
Pon Vente, Francisco, conmigo.
Fr. Señor, pobre soy que sigo
de Christo el yugo suaue.
Pon. Verás que no diferencio
de tu zelo. *Fr.* Bien lo sientes,
porque regla de inocentes
la confirme vn Inocencio.
Pon. Pues ten en Dios esperança,
que lo veremos los dos.
Fr. Mi Dios, quien espera en vos,
todo quanto pide alcança.

Vanse, y sale santa Clara de seglar dama, y Siluestre y Iulio con ella, deudos suyos.

Cla. A mi determinacion
no es necessario consejo.
Iul. Ya parece obstinacion.
Cla. Yo veo en el vn espejo
de Christo, y de su passion.
Los sermones de Francisco
en el mas elado risco
harân impression. *Iul.* Que dexa
de casarte? *Cla.* Las ouejas
que va juntando en su aprisco
Este diuino Pastor,
que da siluos celestiales,
ser hombre solo es rigor,
pues de duros pedernales
sacan centellas de amor.
Ya tocando en mi sentido,
de mi coraçon herido
salieron claras centellas
a ser en su pecho estrellas,
que està en cielo conuertido.
Aya mugeres tambien
que gozen de aqueste bien,
denos modo de viuir,
porque le puedan seguir
a la alta Ierusalen.
Christo no se desdeñò
de que fuesse Madalena
la que sus plantas siguio,
pues que de lagrimas llena
las lauò, y las enxugò.
Iulio, mi padre, y mi hermano
son Francisco, su instituto
quiero seguir, esto es llano,
mi esposo es Dios. *Sil.* Es sin fruto
Iulio, vuestro intento vano.
Iul. Clara hermosa, que tan raro
entendimiento no vea
mil cosas en que reparo?
Cla. Que no ay Clara que lo sea
sin Dios, que es espejo claro.
Para no ser Clara escura,
Clara mirarse procura
en Francisco, que es espejo
de Dios, y de su consejo,
de su verdad, y hermosura.

Ayuntamiento de Madrid

No ay cosa como aquel saco,
es funda del oro puro,
de donde estas joyas saco
con estas armas procuro
dar al cielo assalto y saco.
Yo lo he mirado muy bien,
Christo es mi esposo, este quiero.
y à mi Francisco tambien,
porque es el casamentero.
Iul. Clara, los passos deten.
Oye, escucha. *Cla.* No ay q̃ hablar,
no ha de escurecerse Clara,
Clara es luz, y ha de alumbrar,
y pues clara se declara,
quien la procura enturbiar?
Clara vela, y assi fundo,
que es vela, y luzir pretende
en la noche del profundo,
que si Francisco la enciende,
no la ha de matar el mundo.

Vase.

Iul. Esto es ya resolucion.
Sil. Ay Iulio, tiene razon,
triste, à Francisco seguí,
y por codicia sali
de su amparo y proteccion.
Fray Bernardo auia vendido
su hazienda, tomè el dinero,
pero ya perdon le pido,
pues dexando el verdadero,
tomè el camino fingido.
Yo soñè que vn dragon vía
la ciudad de Assis cercando,
mas de Francisco salia
vna Cruz de oro bañando
cielo y tierra en alegria.
Su frente llegaua al cielo,
sus braços a los dos Polos:
despertè en este desvelo,
pero con intentos solos
de vn vil desprecio del suelo.
Buscarèle como Clara,
porque en aquesta vision
Dios en Francisco declara,
que de aquel fiero dragon
la ciudad y el mundo ampara.

Salen fray Leon, fray Gil, y fray Bernardo.

Leon. Bien se vè claro, que lo ordena el cielo.
Ber. Y como, fray Leon, si se vè claro
en las confirmaciones del Pontifice,
viuæ vocis oraculo, y el gusto,
y aplauso de su conclaue, y de Roma:
mucho se alegra la ciudad de verle,
y de que tenga regla confirmada
por el Papa Inocencio y Cardenales,
que juzgan por dichoso en toda Italia,
este año de dozientos y de nueue
en quien el yermo antiguo se renueue.
Sil. Padres, adonde queda vuestro Padre?
Gil. En sus negocios ocupado agora
con el señor Obispo y sus Canonigos,

Ayuntamiento de Madrid

pidiendo cierta Iglesia en que viuamos,
aunque los monges de Benito santo,
con el zelo y piedad de Religiosos,
quieren darle la Ermita, que se llama
nuestra Señora (que dichoso aguero!)
a quien de la Porciuncula apellidan.
Sil. Conuieneme buscarle. *Le.* Ya es denoche,
despues podeis venir. *Sil.* El cielo os guarde.

Vase.

Be. Nuestro Padre no viene, y es muy tarde.
Gil. Pensemos mientras viene en sus virtudes.
Leo. Notable es su humildad. *Be.* Tanta, que sola
su pobreza la iguala. *Gil.* Que milagros
no ha hecho en el discurso destos tiempos!
Leo. Aquel ardiente amor, a quien no admira?
que tierno llora, con que fé suspira!
Gil. Crece diuina planta, crece, crece
con el rozio santo que tenia
en la cabeça aquel diuino Esposo,
quando esperò toda la noche al alma:
ay padres, quien no tiembla y se confunde
de la gran santidad de nuestro padre!
à qu, en no mortifica! à quien no espanta!
crece diuina y soberana planta.
Be. Que bien le ha conocido toda Roma,
el Pontifice santo, y Cardenales.
Leo. Descubre resplandores celestiales.
Gil. Ay padres, que es aquello que la casa
en torno cerca? *Be.* Vn carro ardiẽdo en fuego.
Leo. En el viene Francisco. *Gil.* Ay nueuo Elias,
si te lleuan al cielo tus deseos,
no dexes estos pobres Eliseos.

Sale Francisco subiendo en vn carro de fuego.

Be. Padre, à Padre soberano?
dexa la capa siquiera,
pues que vas en la carrera
del Sol la tienda en la mano.
Pero si capa no lleuas
como la podras dexar?
Le. Allà te vas a abrasar
tan altamente te eleuas?
à Padre, à diuino auriga
del carro del Sol. *Gil.* No son
sus intentos de Faeton,
aunque su eclíptica siga.
Aquel carro es el de amor,
que està en el tercero cielo,

Ayuntamiento de Madrid

donde Pablo en mortal velo
vio el diuino resplandor.
O nueuo signo, y planeta
influyenos tu virtud,
que tu gran solicitud
no ay vida que no prometa.
A peregrinar te pones
al cielo en humano velo,
mira que no sufre el cielo
peregrinas impressiones.
Padre, lleuate à fray Gil,
siquiera à vna rueda atado.

Sale Iunipero.

Iun. Iesus, qual vengo espantado!
hagome vna Cruz, y mil.
O Cruz, y quanto me ayudas,
ya me bueluo a persinar,
tambien acà se ha de hallar
otro Apostol como Iudas.
Torno a persinarme. *Gil.* Que ay
fray Iunipero? *Iun.* No sè,
pero como callarè,
lo que ay, sin deziros ay.
Ay, ay, ay. *G.* q̃ ay? *Iu.* Que huuiera
gran mal si Dios nos dexara,
ay del hombre que el no ampara,
ay que presto se perdiera!
Fray Iuan Capela. *Gil.* Que mas?
Iun De los doze del aprisco
de nuestro padre Francisco
se le lleuò Barrabas.
Gil. Iesus, vade retro. *Iu.* Vaya
el se ha lleuado a fray Iuan.
Leo Es burla? *Iu.* Buenos estan,
que permita Dios que aya
Entre dicipulos doze,
para que sea mas visto,
que Francisco imita a Christo,
vn Iudas que no le goze.
Be. Pues como? *Iu.* fray Iuan Capela.
Gil. No llore *Iu.* No puedo yo
conmigo mas, se ahorcò,
no quieren que esto me duela.
Le. Fray Iuan se ahorcò? *I.* Sin veder
a mi padre. *Gil.* Estraña cosa!
Be. De creer dificultosa.
Gil. Antes facil de creer,
Pues vn Apostol de Christo
de vn sahuco se ahorcò.
Iun. Y el padre? *Gil.* No lo sè yo.
Iu. No le han visto: *Gil.* Si le hã visto:
Pero en vn carro de fuego.
Iun. Y quemose? *Gil.* En puro amor.
Iun. A que me abrase su ardor,
y que me deshaga luego.
Pardiez. *Leo.* No jure pardiez.
Iun. Pardiez que lo he de jurar,
aunque auemos de quedar
en onze de aquesta vez.
Mas no, que ya ha recebido
à fray Guillermo estos dias.
que la suerte de Matias
lindamente le ha caìdo.

Sale san Francisco.

Leo. Es este el padre? *Gil.* Pues no.
Be. Padre nuestro. *Iu.* Aue Maria,
y Credo y Salue podria,
pues nos salua, dezir yo.
Padre, porque es padre, y Aue?
porque es Aue de Maria,
que como vn Angel nos guia
a su deuocion suaue,
Creo, porque creo bien
sus consejos, y la Salue,
para que por el me salue,
por siempre jamas amen.
Fr. Hijos mios. *Leo.* Padre amado.
Be. Paguete Dios el consuelo.
Iun. Dizen que ha estado en el cielo
que cosas aurà topado,
ay muchos Serafinitos?
Fr. Mis hijos velad, y orad.

Ayuntamiento de Madrid

Iun. Bien dize, porque en verdad
que andan vandas de mosquitos.
Essos perros abejones
andan mordiendo los sacos,
pero son vnos bellacos,
que por andar en razones
Sobre si es Dios, o no es,
a quien hombre han de adorar,
los hizo Miguel baxar
desde el cielo a puntapies.
Sin Miguel estoy muy bien
con dos santos. *Fr.* Que gracioso!
Iu. Del Testamento rancioso
estoy muy bien con Moysen:
Que era de todos sabida
su valerosa persona,
pues dixo a Dios: O perdona,
o me borra de la vida.
Con otro del Testamento (hõrado,
nueuo. *G.* Quien? *Iun.* Pedro hõbre
muy valiente, y muy soldado,
porque si en el prendimiento,
Dios no le ataja los brios,
y embayna, Pedro, dixera,
hasta agora se estuuiera
desorejando Iudios.
Fr. Hijos, dexadme vn instante,
que aunque vn siglo me dexeis,
es vn instante, ya veis
si es el cuydado importante.
Ber. Vamos, fray Leon *Leo.* Vamos,
fray Bernardo. *Iun.* Vamos, Gil,
que pardiez que es vn Abril
Francisco en lluuias y ramos.
Querrà llorar su poquito,
y enamorarse de Dios.
Gil. Lo mismo hagamos los dos.
Iun. Que es poquito? yo infinito.
Hame traído hecho vn perro
estos dias, ya se ablanda.
Gil. Haga aquello que le manda,
porque lo demas es yerro.

Vanse, y queda solo fray Leon.

Leo. Aqui me quiero esconder,
por ver a mi padre orar.
Fr. Señor, quien os ha de hablar,
ò como se ha de atreuer?
Quien sois vos, y quien soy yo:
vos Dios, y yo vil gusano:
vos inmortal, y yo humano.

Salen el demonio y la carne.

Car. Pues este no es hõbre? *Dem.* N
Car. Como no? *Dem.* Porque te ma
Carne, a puras abstinencias,
açotes, y penitencias.
Car. Ya sè lo que me maltrata,
Pero dexame con el:
Francisco, tanto rigor?
conmigo, dulce señor,
tan riguroso y cruel.
Que te hize, vida mia?
tu propia carne no soy?
porque me açotaste oy?
porque tanta tiranía?
Soy yo tu esclaua, mi bien?
no soy guardapoluo yo
del alma que Dios te dio?
no he de ver a Dios tambien?
Iob no lo dize, Francisco?
no es fè que tengo de ver
a Dios? pues porque he de ser
tu esclaua a los pies de vn risco?
Quierome yo condenar?
no porcierto, que el infierno,
y no ver a Dios eterno
quien lo puede dessear?
Bien puede vn hombre saluarse
con sus hijos y muger,
y con deleyte, y plazer
en blanda cama acostarse,

Ayuntamiento de Madrid

Con vna muger al lado
bella y discreta, y dos hijas,
ò hijos, que en paz los rijas
de vn sacramento sagrado.
Dios le instituyò primero
que la orden: pues si Dios
quiso que estuuiessen dos
en vna carne, no quiero
Que te mates desta suerte,
que quiere su condicion
del hombre la conuersion,
pero no quiere la muerte.
No lo dize Ezequiel,
puedese aquesto negar?
De. Ya bien le puedes dexar,
que bien te has metido en el.
Car. Vamos, que el queda pensando
en sus hijos y su esposa.
De. Ay carne, si vitoriosa
te viesse el mundo triunfando
Deste imitador de Christo,
que su Euangelio renueua.

Vanse demonio y carne.

Fr. Por cierto muy bien se prueua
lo que he imaginado y visto.
Pues, Francisco, agora vos
tratais de hijos y esposa?
por cierto que es linda cosa
para que vamos a Dios!
Aora bien, señor asnillo,
hijos y muger quereis?
muy bien dezis, bien hareis,
que yo no me marauillo.
Tened hijos norabuena,
pues estos que de Dios son
no os contentan? *Le.* Ay Leon,
que es esto que el padre ordena?
Fr. Esto ha caydo gran nieue,
la tierra cubierta està,
barro para hazer os da
ocho personas, ò nueue.
Ea buen asno, ya quiero
contentaros, y yr a hazer
desta nieue vna muger,
con que agradaros espero.
No suelen allà dezir,
que es blanca como la nieue?
pues ya os la darè, que os lleue
adonde vos quereis yr.
Dos hijos harè tambien,
y dos hijas (asno mio)
pues que vos estais con brio
de sustentallos muy bien.
Harè criada y criado:
ea començad a yr,
que a fè que aueis de dormir
con vuestra esposa abraçado.

Vase.

Fray Leon se leuante.

Leo. Ay exemplo mas estraño
de santidad, y de zelo
casto! ò Capitan del cielo
contra la carne y su engaño!
Que fuertemente se açota!
qual pone su carne santa!
de los pies a la garganta
no pierde la nieue gota.
Que toda la embeue en si,
y con que razon la embeue,
por conuertirse la nieue
en tan precioso rubi.
Iesus, que es lo que està haziendo?
siete bultos son: que emprende?
con vno grande se tiende,
y finge que està durmiendo,
Quatro chicos tiene a vn lado,
y dos grandes a los pies,
pero ya entiendo lo que es,
la carne le aurà tentado.
Mas el la castiga ansi,

Ayuntamiento de Madrid

vaigame Dios, pudo ser
que del passado plazer
le diesse memoria aqui.
Si fue Francisco en el mundo
casto en tanta mocedad:
Señor, cuya Magestad
tiembla el cielo y el profundo.
Fue casto Francisco, o no?
hazedme aquesta merced,
y el alma en quietud poned,
que esta sospecha le dio.
El andaua con amigos,
y con mugeres hablaua
rindiole, o no, quien andaua
entre tantos enemigos?

Vease vn monte, y sobre el vn jardin, y el padre san Francisco en medio en pie, coronado de rosas, y con dos manojos de flores en las manos.

Iesus, que es esto que veo!
todo de rosa y jazmin
està en vn monte vn jardin:
si cumple Dios mi deseo?
Ay, que en medio del està
mi padre Francisco lleno
de flo, es manos y seno,
que diuino olor que da!
Que guirnalda tan hermosa
de açuzenas y claueles,
entre palmas y laureles
ciñe su frente dichosa.
Que mayor indicio, ay cielo!
de su santa castidad.

Dentro la musica.

Mu. Esta pura honestidad
tuuo Francisco en el suelo,

Leo. Con razon, padre, os han hecho
digno de essos resplandores.
Mu. Como lo estan estas flores
fue casto en alma y en pecho.
Leo. Venid à ver bienes tantos,
padres, acercaos acà.
Mu. Assi en el numero està
de los Virgenes y Santos.
Leo. Fuese: ay triste voy à ver
el lugar donde le vi,
por ver si ha quedado alli
algo que pueda coger.
Dexa padre algunas flores,
que por el monte deciendan,
porque tus hijos se enciendan
de castissimos amores. *Vase.*

Sale Clara ya con el habito, y Iulio y Firmio.

Iul. Esse vestido es decente,
Clara, à muger de tus partes?
Cla. Digo, Iulio, que te apartes,
y que detengas la gente.
Yo voy vestida à mi gusto,
este ornato es mas hermoso
para el gusto de mi Esposo,
que el otro le dio disgusto.
Fir. Tus deudos tratas ansi?
que han de dezir de ti, y dellos?
Iul. Duelete de essos cabellos.
Fir. Han de cortarselos? *Iul.* Si.
Que assi cuentan que lo dize
Francisco, y la Regla ha hecho
con este punto. *Cla.* Mi pecho
leyendola satisfize.
Vayan fuera los cabellos,
que los pensamientos son,
para que como Absalon
no quede suspensa dellos.
Esta es la orden segunda
que el gran Francisco instituyo

Ayuntamiento de Madrid

desto, a quien del mundo huye,
que grande bien le redunda.
No ha de quedar cosa en mi,
que huela a ser vanidad,
cabellos a Dios atad,
ya que os desacais de mi.
Yd en buen hora, cabellos,
a ser prisiones de Christo,
que si cabe el os han visto
sereis cabellos mas bellos.
Hazed vna red que enlaze
aquella paloma bella,
que solo viuir con ella
mi coraçon satisfaze.
Yd en buen hora, parientes,
yo, soy de Dios, que quereis?
Fir. Ya es razon que la dexeis,
no dobleis sus accidentes,
Clara, a Dios. *C.* A Dios soy Clara.
Iul. El suelo pierdo.

Vanse los dos.

Cla. Yo gano
el cielo asida a la mano,
que con su mano me ampara.

Salen Francisco, y sus padres, y Guardian del los.

Francisco es este: a tus pies
está Clara, padre mio.
Fr. Ya, Clara, el pecho te fio,
porque los braços me dès.
Agora vienes de boda.
ò como estàs bien vestida!
que pronosticos de vida
esse nombre te acomoda.
Entra, que en aqueste altar
te dará Francisco el velo.
Cla. Y el cielo, padre, que el cielo
es lo que vengo a buscar.

Vanse los dos con algunos padres.

El Guardian asga al entrar a Iunipero.

Gu. Tengase hermano. *Iu.* Que manda
su caridad? *Gu.* Vaya luego,
ponga la comida al fuego,
no aduierte que ocioso anda?
Vaya, guise de comer
para aquestos padres oy.
Iu. Siempre, padre, ocioso estoy,
soy malo, que puedo hazer?
Ea Iunipero, ya
tienes en la casa oficio,
ya no te andarás de vicio,
ea el Guardian se va. *Vase.*
Pardiez que esto del comer,
y dos vezes cada dia
estorua lo que podia
ocuparse en bien hazer.
Por venir al refitorio
pierden tiempo a su oracion
los padres, que es ocasion
de daño claro y notorio.
Aora bien, yo quiero hazer
que por quinze dias coman,
pues si de vna vez lo toman,
no tendran mas que comer.
Quiero guisar quanto huuiere,
hartense bien, y no andemos,
si cenamos, si comemos,
que es lo que la gula quiere,
Y el bellaco de patillas,
ò que olla, o que contento!
ea pobres al Conuento
con orceras y escudillas.

Sale fray Gil.

Gil. Que ay Iunipero? *Iu.* No sabe
que soy cozinero? *Gil.* No.
Iun. Pues oy verá que soy yo

Ayuntamiento de Madrid

quien sabe guisar vn aue.
Haseme puesto en la cholla
vn notable pensamiento,
oy no queda en el Conuento
cosa que no entre en la olla.
Gil. Escuche. *Iu.* No ay que escuchar,
sino callar y comer,
comer a mas no poder,
y en vn mes chite y rezar.
Vase.

Gil. O simplicidad dichosa!
ò senzillez soberana!
Iexos de la ciencia humana,
falsa, astuta, y mentirosa.
Embidio tu santo zelo.

Salen Francisco y fray Leon.

Fr. Ya Clara, que al Sol excede,
con su luz competir puede,
aunque lleua puesto el velo.
Leo. Iusto ha sido que fundasses
orden segunda a mugeres.
Gil. Dame tus pies. *Fr.* Gil, tu eres?
Gil. Como, que no te acordasses?
Fr. Que hazias? *Gil.* Pensaua aqui,
si auria en el mundo cosa
de sufrir dificultosa
por vn Pater noster? *Fr.* Si.
Y aũ por medio. *G.* qual? *F.* La vida
del demonio, si llegasse
quando Dios no te esforçasse,
no ay fuerça que la resista.
Dexadme solo, que quiero
hablar vn rato al buen Dios.
Gil. Vamonos, Leon, los dos.
Leo. Camina. *Gil.* Escondido espero
Ver mi padre en oracion,
pues fray Leon se adelanta,
porque de oracion tan santa
tome exemplo y deuocion.
Escondese Gil.

Fr. Dulcissima esperança de mi vida
dame a sentir las ansias de tu muerte,
aunque de pena el anima despida,
Que duro pedernal, que bronze fuerte,
que rebelde materia a hierro y fuego
en cera no se muda, y se conuierte?
Dulcissimo Iesus, yo estaua ciego,
yo estaua ciego, vida de mi vida,
pues no te abri quando llamaste luego.
O voluntad sin mi Iesus perdida,
que amauas tu, que mi Iesus no fuesse,
de tinieblas del mundo escurecida?
Es possible, mi Dios, que no te oyesse
Francisco, quando tu dauas suspiros,
porque la puerta à tu hermosura abriesse!
Vida del alma, yo senti tus tiros
en mi cama acostado alguna noche,
y no dixe, Señor, ya salgo a abriros.

Salia

Ayuntamiento de Madrid

Salia el Sol en su dorado coche,
y hallauaos a mi puerta suspirando,
Francisco, sufres tu que Dios trasnoche?
Tu los inuiernos en mi calle elando,
tu regalado cuerpo, y yo durmiendo
muerto y amortajado en lienço blando?
Que amores dulces estarias diziendo
a vna bestia del campo, a vn ignorante,
abre, Francisco, que me estoy muriendo.
O coraçon mas duro que diamante!
no amauas a Iesus, que es lo que hazias?
Gil. Quien ha visto ternura semejante?
Fr. Sabias que era Dios, o que sabias?
pero despues acà que le conoces,
en que passas las noches y los dias?
Responde coraçon, assi le gozes,
quieres bien a Iesus? como le quieres?
responde si le quieres, dilo a vozes,
Vozes, vozes; Francisco, ingrato eres:
loco me tienes dulce vida mia,
y hago bien si a tu vida me prefieres.
O que leche te dio tan dulce el dia,
que te puso a su pecho, mi Cordero,
essa abejita blanca de Maria.
Que sabroso que estàs, mañana espero,
perdona que el amor es atrenido,
darte mil besos, y comerte entero,
Subir quiero a este monte, que subido
tu verás de mi sangre matizado
el lirio azul en purpura teñido.
Sudauas tu, mi Corderito amado,
sangre en el huerto haziendo a Dios pucheros,
por no beuer la hiel de mi pecado,
Pues yo que haré por ti?

Tres demonios en lo alto junto a el.

De. Ministros fieros,
aqui tomad vengança de mi agrauio.
Fr. O traydores, pensais, que he de temeros?
De. De que te finjas animoso rabio,
aqui te he de matar. *Fr.* Yo os doy licencia,

Ayuntamiento de Madrid

sin que me quexe ni despegue el labio.
Para que me açoteis, con aduertencia,
que me vengais del cuerpo mi enemigo,
y que me ahorrais cansancio y diligencia.
Dem. No serè tan piadoso yo contigo,
echarte tengo deste monte, perro.
Fr. Iesus, Iesus, mil vezes Iesus digo.
Dem. A la peña te abraças? *Gil.* O que yerro
fue no subir con el: sueltale infame,
del cielo condenado a vil destierro:
Que mucho que persiga, y que desame
a quien le ha de poner en tanto estrecho,
y que en su ayuda los infiernos llame.
Pues perro tiembla de su fuerte pecho,
que ha de ser de los pobres Patriarca
a pesar de tu embidia, a tu despecho,
Ya de la peña que su braço abarca
se desase Francisco, ya deciende,
ya truxo la paloma oliua al arca,
En prueua del amor que el alma enciende
las manos dexa en el peñasco impressas,
que ser de cera a su valor pretende.
Quiero dissimular, y en las espessas
matas del monte rigido esconderme.
Fr. Nunca, Señor, de remediarme cessas.
Con que puedo pagar fauorecerme?
quien està aqui? *Gil.* Yo soy, mi padre amado.
Fr. Vela el pastor quando el ganado duerme.
Has visto alguna cosa, o escuchado?
Gil. Sè, que te ayuda el cielo, padre mio,
dame essos pies, diuino enamorado.
Si te obedece aquel peñasco frio,
y en el dexas impressas las dos palmas,
que pecho contra ti se muestra impio?
Ayuda las tormentas, o las calmas,
padre, de los que siguen tu derrota
al puerto ilustre de las santas almas.

Echase san Francisco de espaldas.

Fr. Porque en vn saco, en vna manga rota,
aunque entre vanagloria, salga presto,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues vès lo que las almas alborota.
Vesme aqui, Gil, sobre la tierra puesto,
tendido en ella estoy, pisame amigo:
pisame pues. *Gil.* Padre y señor, que es esto?
Fr. En obediencia que me pises, digo,
ponme los pies en la mitad del pecho,
con la obediencia a lo que ves te obligo.
Gil. Padre, porque me fuerças? porque has hecho,
que pise al cielo vn barbaro? *Fr.* No has visto
a Pedro disculparse sin prouecho?
No tendras parte, le responde Christo,
conmigo, si lauarte no me dexas:
y el dixo: Pues, señor, no me resisto.
Pues esso mismo digo, si te alexas,
que no tendràs, fray Gil, parte conmigo.
Gil. Harè lo que me mandas, y aconsejas.
Los pies pongo en tu pecho.

Pone fray Gil los pies sobre el.

Fr. Agora digo,
que està Francisco, Gil, donde merece.
Gil. Que sobre el cielo estoy, a Dios bendigo.
Padre, bueno està ya, si te parece.
Fr. Pues, Gil amigo, ayuda a leuantarme,
porque Dios los humildes engrandece.
A Roma tengo de ir, que importa hallarme,
amigo, en cierta cosa breuemente.
Gil. Padre, tu bendicion, y dexa echarme
en essos pies. *Fr.* Tu vida el cielo aumente.

Vase san Francisco.

Gil. Ay humildad tan alta! ay tal exemplo!
que se humille a mis pies! que echar se intente
donde le pise! ò cielo, en quien contemplo
Tan altas marauillas! la coluna
vn barbaro pisò de vuestro templo:
dezidme, que humildad, si pudo alguna,
Ha igualado a Francisco? el cielo abierto
parece que me dize, que ninguna.

Descubrese en lo alto vna silla con grandes luzes, y resplandor.

Que silla es esta? donde el Sol cubierto

Ayuntamiento de Madrid

de

de mayor luz estàla sus pies en vano,
buscan mis ojos en su lumbre puerto.

Vna voz.

Voz. Esta silla perdio Luzbel tirano
Por su soberuia, y la ganò Francisco
por humildad. *Gil.* O padre soberano
digno de tan esplendido obelisco:
La silla que perdio Luzbel te aguarda,
que mucho si te quiso echar del risco?
por agora dezillo me acobarda
Esta misma humildad.

Salen el Guardian y fray Bernardo.

Ber. Esto ha passado,
apaga el fuego y el sustento guarda.
Gu. Harete castigar. *Gil.* O padre amado,
Con quien es el enojo y pesadumbre?
Gu. Estoy con fray Iunipero enojado.
Gil. Si es ignorancia, es natural costumbre.
Gu. No es bueno, que de puertas y ventanas
ha hecho en la cozina tanta lumbre,
que se quema la casa y las cercanas.
Gil. Su caridad le hizo cozinero.
Ber. No aurà cozina para dos mañanas.
el ha echado en las ollas vn carnero
Con su pellejo y vientre, y tres lechones,
mas sin pelar ni chamuscar el cuero,
seis pares de palomas y anadones,
Con algunas gallinas con su pluma,
que aun no quitò a dos ganfos los cañones,
las berças, y los nabos todo en suma,
Como Dios lo criò junto, y de modo,
que no ay tinta mas negra que la espuma.

Sale fray Iunipero con vna puerta atada al pecho con vna soga, y vna cuchar de hierro.

Iu. Padres ya queda apercebido todo.
Gu. Deo gracias, como es aquesto?
Iu. Diome el fuego algun espanto,
y por no quemarme tanto
aquesta puerta me he puesto.
Vengan àzia el refitorio,
que ya està todo guisado.
Gu. Pues como tanto ha gastado,

Ayuntamiento de Madrid

no vè que es daño notorio?
Iu. Porque comam, que es razon,
de vna vez por treinta dias,
sin que las panças vazias
los quiten de la oracion
Vengan, que es cosa de ver
lo que tengo adereçado.
Gu. Puesto que enojo me ha dado,
no le acierto a responder.
Be. Vamos a ver si ay remedio,
para que el Conuento coma.
Iu. Como? ay ganso, y ay paloma,
y mucho garbanço en medio.
Ay vn cabrito, que es gloria
verle con sus cuernecitos,
porque de lo que es cabritos
hago linda pepitoria.
Quesos, rabanos, y nuezes
ay en la olla tan bellos,
que hasta el Rey puede comellos,
y doze libras de pezes.
Gu. Pezes y carne? *Iu.* Pues que?
vamos a comer, fray Gil.
Gil. Buena comida! *Gu.* Gentil.
Iu. Pues yo solo la guisè.
Gu. Diciplinalle es razon.
Iu. Fuera ocupaciones vanas,
oy comer por tres semanas,
y otras tres en oracion.
Vanse.

Salen el padre santo Domingo y su cẽpañero, y vn ciudadano de Roma.

Do. Sentado el Papa Inocencio
en la santissima popa
de la naue de san Pedro
vine, como digo, a Roma.
Tratè la confirmacion
con el, y siendo forçosa
mi buelta, todos mis hijos
en el Capitulo votan,
Con cuya resolucion
bueluo a Roma, y hallo agora
que tiene Honorio la silla.
Giu. Honorio, padre, la honra,
Y suplicoos, pues desseo
quanto a vuestro bien importa,
que si fuere en este caso
necessaria alguna cosa,
Me la mandeis como a hijo.
Do. Quando al gran pastor proponga
la resolucion que traygo,
podreis honrar mi persona.
Yo traygo cartas del Rey
de Castilla. *Giu.* Sè, que os nombra
su deudo. *Do.* Al camino mio
alta sangre es prenda ociosa.
Virtudes alcançan palmas,
y linages vanaglorias.

Salen Francisco y fray Leon.

Fr. Pienso, que negociaremos.
Leon. Padre, tu credito sobra
Para mucho mas que emprendas.
Com Quien es aquesse que asoma,
como el Sol en pardas nubes?
Dom. El que de rayos las borda,
Dadme lugar, Padre mio.

De rodillas los dos.

Fr. Padre, y señor, tu te postras
al mas vil de quantos viuen?
Padre las manos me tomas?
Padre tu eres Sacerdote,
damelas, no las escondas,
tu baxas a Dios del cielo.
Do. Y tu, Francisco, le tocas
dentro de su trono Imperio,
y que abrase el mundo estorues.

Ayuntamiento de Madrid

Fr. Conocesme? *Do.* Yo te he visto.
F. Tu a mi Domingo? *D.* Y tu nóbras
a quien no viste jamas?
Com. Ved que amistad milagrosa
no se han visto y se conocen!
Ciu. No quieres que se conozcan
las dos luzes de la Iglesia,
en quien sus muros apoya?
Fr. Donde me has visto, Domingo,
que tendrè por venturosa,
la ocasion? *Do.* No lo fue poco,
oye Francisco la historia.
Vna de las muchas vezes
que en oracion feruorosa
pedi a Dios encaminasse
los principios de mi obra,
Vi, Francisco, esta vision
de la diestra poderosa
del Padre eterno aquel Hijo,
que es resplandor de su gloria,
Figura de su sustancia,
su Verbo y noticia hermosa
se leuantò, y en el ayre
tres lanças airado toma,
Y contra el mundo las vibra,
que con pecados le enoja,
vna para los soberuios,
para los carnales otra,
Y otra para la codicia,
que su gouierno trastorna:
nadie resistio su ira,
Maria, su Madre sola,
Que llama la Iglesia, Madre
de gracia y misericordia,
le dezia humildemente:
Hijo perdona, perdona:
A quien Christo respondia:
Madre, por que me reportas?
como podra mi justicia
dexar de arrojar agora
aquestas lanças al mundo?
Mas blandamente la rosa
de Iericò, el Vellocino
cubierto de blanco aljofar
le dixo: Vos sabeis Hijo,
como a quien le son notorias
todas las cosas, que ya
del mundo la emienda torna.
Dos siervos tengo en el mundo,
que a la gente pecadora
han de reduzir y ser
dos clarissimas antorchas,
que alumbren la noche escura,
con que el infierno le assombra.
Muestramelos, dixo Christo,
ò piadosa protectora
de los hombres: y ella entonces
boluio la cara amorosa,
que los puros Serafines
con santo fuego enamora,
Y puso a sus pies dos hombres,
el vno con parda ropa,
descalço, roto, y desnudo,
que estos para Dios son joyas.
Y el otro de blanco y negro,
cuya mano vitoriosa
castissimas açuzenas
con mil granos de oro adorna.
Suspendio Christo el castigo,
y dixo: Yo harè, Señora,
lo que pedis, pues los dos
a la empresa se conforman.
Tuue cuenta con las señas
de mi compañero, y todas
son tuyas, Francisco mio,
y assi apenas vi tu sombra,
quando dixe: Este es mi hermano.
Fr. O Domingo, luz y honra,
proteccion, amparo y vida
de la nacion Española,
y de todas las del mundo,
que parra y vid tan copiosa

Ayuntamiento de Madrid

has de ser con mil razimos,
que cubran la Iglesia toda.
Bañada en sangre la veo
de tus hijos, quando pongan
por su defensa los cuellos,
en fuegos, cuchillos y horcas,
Abraçame, padre mio,
que a mi tu sombra me sobra,
para seguirte en la viña,
que nueuamente desmonta
Este padre de familias.
Do. O gran mercader que compra
con los talentos del cielo
la mas gloriosa corona.
De buena gana te abraço,
pegame essa sangre roxa,
para que viertan mis hijos,
que por Christo toda es poca.
Ciu. Padres, si en aqui esto hablais
passaranse muchas horas,
venid juntos a mi casa.
Fr. Plega a Dios, que presto rompas
cachorro de Dios ladrando
todas las hereges bocas,
Que con la estrella en la frente,
y aquel hacha vencedora
del campo del Euangelio
desterraràs las raposas.
Do. Y tu Francisco que haràs
desde el Ocaso al Aurora?
Ciu. Padres q̃ es tarde. *F.* Ya vamos
Cõ. Que vistas! *Ciu.* Dichosa Roma.

ACTO TERCERO.

Salen santa Clara y vna monja.

Cla. Siendo tal el fundador,
que te espantas que florezca,
y que esta gracia merezca
vn Serafin todo amor.
Mon. No pienso q̃ ha visto el mundo
vn pecho tan abrasado.
Cla. Iuan fue primero llamado,
Francisco es nombre segundo.
Iuan es gracia que nacio
con gracia de amar de forma,
que en lo amado se transforma
por gracia que Dios le dio.

Sale vna niña Mongita.

Niñ. Aqui ha llegado fray Gil.
Mon. Este, dizen, que es vn santo,
y aunque lego, sabe tanto,
que es por estremo sutil.
Cla. Estudia en Dios, libro abierto
de pies, manos y costad .
Mon. Vn efeto me han contado
de su amor, no sè si es cierto,
Que este nombre Parayso,
tal gusto le suele dar,
que en oyendole nombrar
por descuydo, o por auiso,
Se arroba, y sale de si
en alta contemplacion,
porque la imaginacion
se la lleua el cielo à si.
Y dizen que esto es de forma,
que quando sale de casa
hasta la gente que passa,
para ver si se transforma,
Le da vozes, Parayso,
Parayso, y el se queda

Ayuntamiento de Madrid

sin que todo el mundo pueda
boluerle a su propio auiso.
Dile que entre, y nombraremos
el parayso. *Cla.* Esso no,
que no es bien que tu, ni yo
por nuestro gusto intentemos,
Que aqui se detenga vn santo.
Mon. El viene. !

Sale fray Gil.

Gil. Darme los pies
oy, señora, justo es
por tal nueua, por bien tanto.
Cla. Que, vino ya nuestro padre?
Gil. Y como si vino ya.
Cla. Que està en Asis *Gil.* Aqui està,
deme pues albricias, madre.
Cla. Yo le mando la mitad
de vna diciplina. *Gil.* El cielo,
madre, le pague el consuelo:
sepa vuestra caridad,
Que fue a España y Santiago
de Galizia, y que fundò,
muchos templos, de que yo
notablemente me pago.
Plegue a los Angeles bellos,
que tantas tierras esmalte
nuestro habito, que falte
paño pardo para hazellos.
Pensò Francisco passar
a Marruecos a morir
por Christo, aunque esto es viuir,
mas no le dieron lugar.
Y despues de auer estado
en Francia, y Italia, fue
a Persia donde la Fè
de Christo santo ha sembrado.
El Soldan se ha conuertido,
y vna Mora que pensò
que era mi padre algun yo,
tan miserable y perdido,
Le dixo amores, y luego
el santo la combidò
a vna cama en que se echò,
que era vna hoguera de fuego.
Conuirtiose viendo estar
a Francisco entre las llamas
mas dexame, si le amas,
que le buelua a ver y hablar,
Que ha mucho que estoy sin
Cla. No vendrà mi amado padre
a verme, fray Gil? *Gil.* Si mad
a Dios, yo vendre con el.

Vase.

Mon. Con la prissa que te ha vi
Cla. Donde ay mugeres jamas
con mas espacio veràs,
Flora, los sieruos de Christo.
Gran contento he recebido,
que mi padre aya llegado.
Mo. Buenas albricias has dado.
Cla. Buenas las ha merecido.
O si ventura tuuiesse,
q̃ oy me viesse. *Mo.* A Dios
Cla. Si ocupacion no lo impide,
bien puede ser que viniesse.
Mo. El visitarà su aprisco.
Cla. Pues Clara en esso repara,
porque nunca yo soy clara
sin darme el sol de Francisco.

Vanse.

Sale fray Iunipero huyendo de pastores con vn pie de puerco y vn cuchillo.

Sim. Ataja, ataja al vigardo.
Iun. Lindamente le cortè.
To. Asle, tenle *Sim.* No osarè.
Iun. Ya de guisalle me tardo.
Sim. Si el cuchillo no tuuiera,
voto al sol de mi lugar,

Ayuntamiento de Madrid

que auiamos de luchar
para ver qual mas pudiera.
To. Han mirado el fraylejon
con la santidad fingida?
Iun. No pelè pies en mi vida,
que muy importunos son.
Como tan barbado es,
hermano pie?los caminos!
lo han hecho:o si los cochinos
nacieran calzos de pies.
Mas quando trabajo cueste
lauarle, ya no me dio
Christo exemplo, pues lauò
otro pie mas suzio que este,
Y como pues en eterno
quedò de vn arbol colgado
para puerco chamuscado
de las llamas del infierno.
Que lauasse Christo pies
de vn peor que este cochino.
To. El amo viene. *Sim.* Imagino
que es el. *To.* Sin duda lo es.
Mas ya ha llegado a su puerta
el frayle. *Iun.* Vii amado Dios,
ved lo que a pensar en vos
mi rudo ingenio despierta.
Mirad mi humildad, Señor,
que con vn pie que he cortado
pienso en los que aueis lauado
de vn hombre que os fue traydor.

Vase.

Sim. Zampose en el Monasterio:
nuessamo, nuessamo.

Sale el labrador.

Lab. Pues
que tenemos? *To.* Menos pies.
Lab. Tomè, no entiendo el misterio.
Sim. O si vn momento llegaras
antes. *Lab.* Como? *Si.* Vn vigardon
dessa nueua Religion
entrò por nuestras piaras.
Y a vn cochino cortò el pie,
y no el peor escogio,
que era casi como yo.
Lab. O traydor, por donde fue?
To. Ya se entrò en el monasterio.
Lab. Como que se entrò? *Si.* Aqui
viuis de robar ansi?
dignos sois de vituperio,
No sois dignos de alabança,
esto hazeis, y predicais!
lo que no hazeis enseñais?
o que bellaca enseñança,
Ribaldos, si sale alguno,
otro pie le he de cortar.

Sale san Francisco.

Fr. Deo gracias, bien puede hablar
sin ofensa de ninguno.
La. Eres tu quien ha cortado
vn pie por hazerme mal
con atreuimiento igual
a vn lechon de mi ganado?
Pero no deues de ser,
que essa cara me ha templado.
Fr. Deo gracias, pues tan airado?
La. No le quiero responder.
Vamos al ganado, hermanos,
que a lo que en este se vè,
no es justo que por vn pie
pongamos en el las manos.

Vanse.

Fr. Que notable tentacion!
ò lo que el demonio intenta,
con su embidia nos afrenta!
traças de su ingenio son.
Mas ya poco mas, o menos
sè yo quien aurà intentado
lo que dizen del gano
estos hombres, y hombres buenos.
Deo gracias, portero hermano,

Ayuntamiento de Madrid

llame a Iunipero luego,
el hombre estaua tan ciego
que fue detenerle en vano.

Sale fray Leon.

Leo. Manda vuessa caridad
alguna cosa? *Fr.* Leon,
yo vine en esta ocasion
cansado de la ciudad,
Y al monte subir querria.
Leo. Que tiempo en el estarás?
Fr. Vn dia, y si fuere mas,
que en el monte es poco vn dia,
Lleuame no mas, Leon,
que vn poco de agua y pan.
Leo Maytines no le diràn
de noche? *Fr.* Es justa razon.
A las doze llegarás,
porque Dios se alabe alli,
y estando cerca de mi,
estas palabras dirás:
Domine labia mea aperies,
Porque si yo no estuuiere
en mi, no ay que porfiar:
pero bien podras llegar
quando yo te respondiere:
Et os meum annuntiabit laudem tuam.
Has lo entendido? *Le.* Muy bien.

Sale fray Iunipero.

Iu. Que manda su caridad?
Fr. Fray Iunipero, en verdad,
que es menester que le den
Vna rica diciplina.
Iu. Pluguiesse a Dios, mas porque?
Fr. Cortò a cierto puerco el pie?
Iu. Y le pelé en la cozina.
Fr. Pues como? *Iu.* Con vn cuchillo.
Fr. Es essa buena razon?
Iun. Si està enfermo fray Simon,
flaco, perdido, amarillo,
Y que no puede comer,
y dixo que comeria
vn pie de puerco que auia
fray Iunipero de hazer?
Cortarse el suyo? en verdad,
que aunque lo soy, no lo hiziera,
que el que no le comiera.
Fr. Ello ha sido caridad.
Iun. O si le viera pelado,
padre nuestro, no dixera,
que era de puerco, mas que era
de algun Obispo, o Prelado.
Cozido, y con su vinagre,
tal lo agradecio despues,
que por guisador de pies
me han de rotular de almagre,
Entròle en tan buen prouecho,
que se quiere leuantar.
Fr. Tal gracia le dio al guisar,
su gran caridad lo ha hecho.
Este es gran hombre, Leon.
Leo. Gran virtud tiene consigo.
Fr. Tiemblale el mismo enemigo.
Iun. Viendo bueno a fray Simon,
A vn nouicio que tenia
fuzios los pies, fray Tomas
le dixo: Lauate mas,
que si le pide otro dia
Algun enfermo otro pie
a Iunipero, es tan terco,
que pensando que eres puerco
te lo cortarà. *Fr.* No vè,
Que ha venido aqui su dueño,
vaya, y echese a sus pies.
Iun. En buen hora *Fr.* Vaya pues,
y aun es castigo pequeño.
Aplaquele, y sin perdon
no me vea.

Vanse S. Francisco y Leon.

Ayuntamiento de Madrid

Iun. Lo que ha hecho
vn puerco, mas ya en el pecho
se le metio fray Simon.
A mi mas pluguiesse a Dios,
que este labrador me diesse
cien palos, y que no os viesse,
Francisco, enojado a vos.
O, hele aqui, que ventura!

Sale el labrador.

Lab. Rabiando de enojo vengo.
Iun. Hermano, aunque culpa tengo
el tenga mayor cordura.
Castigueme. *La* Pues quien es?
Iun. El cortapies de cochinos,
heme aqui. *La.* Que desatinos!
Iun. Por vn pie, puesto a sus pies.
La. Estoy. *Iu.* No estè, sino dè.
La. Detieneme su humildad.
Iun Sepa que la caridad
me hizo cortar el pie.
Soy tonto, y tienenme en casa
como vna cosa perdida.
La. No llore mas por mi vida.
Iun. Yo le dirè lo que passa.
Vn enfermo me pidio
vn pie de puerco, yo fui,
y al puerco se le pedi,
sabe Dios que el me le dio.
Que yo no se le cortara,
si el no se estuuiera quedo.
La. Aun enojarme no puedo,
viendo su inocente cara.
Iu. No le dixe, puerco hermano
deme esse pie para Dios,
quando me puso los dos
en la cara y en la mano.
O puerco caritatiuo,
mas de vn limpio no lo es tanto.
La. Este fray le es algun santo.
Iun. Si del perdon no recibo
Mi padre no me ha de hablar.
La. Vaya, y diga, que le abono
por muy bueno, y le perdono.
Iun. Los pies le quiero besar:
Mas no me fie los pies,
que a vn tengo el cuchillo aqui,
soy vn loco *La.* Para mi,
padre, yo sè bien lo que es.
Diga a su padre que al punto
matarè con gran contento
el lechon para el Conuento,
y le embiarè todo junto.
Luego el menudo ha de hazer
mi muger para esta noche.
Iun. Merece andar en vn coche
tan excelente muger.
Guardelos Dios muchos años.
La. Quedese, padre, con Dios.
Iun. Señor, quien espera en vos
nunca le ofenden los daños.
Si se traspone el buen hombre
de alegria del cochino,
bay lo y salto, y desatino.

Sale fray Gil, y vnos muchachos.

Gil. No me digais esse nombre,
No hijos. *Iun.* Este es fray Gil.
Gil. Que me dexeis os auiso.
Mu. Paraysso, paraysso.
Gil. Hijos a vn gusano vil!
Mi Dios quai serà la gloria
de los que vèn cara a cara
essa Magestad! *Iun.* Repara
tus sentidos y memoria.
Gil. Ninguno dexar me quiso,
sabe Dios que me defiendo,
todo me abraso y enciendo.
Mu. Paraysso, paraysso.

Eleuase fray Gil.

Gil. Echarè con el cordon

Ayuntamiento de Madrid

estos mosquitos de aqui.
Mu Yo no lo dixe. 2. Huye. *Iu.* Ansi
le dexarán. *Mu* A Fraylon.
2. A fray Cucarro. *Iu.* En verdad,
que si bueluo: que es aquesto!
ya Gil se quedò traspuesto!
embidio tu santidad.
Ola, Gil, que vès? por donde
vas caminando? que sientes?
agora, Gil, no ay parientes:
el no està aqui, no responde.
Deo gracias, mire si allà
andan, padre, mis desseos?
en que campos Eliseos
cogiendo flores està
O buen prouecho te haga,
estate allà, buen fray Gil,
desde vn año, hasta cien mil,
pues no ay mil que satisfaga.
No bueluas al mundo, hermano,
assi Dios te dè ventura,
que acà no ay cosa segura,
todo es inconstante y vano.
No ay verdad, no ay amistad,
no ay lealtad, no ay cosa buena,
todo es ira, enojo, y pena,
falta, error, y enfermedad.

Sale vn pobre

Pob. Adonde hallare consuelo?
Iun. Este es de los que allà van,
pobres de espiritu estan
ricos de gloria en el cielo.
Donde bueno hermano mio?
Pob A pedir algun socorro.
Iun. Si del habito me ahorro,
menos pesadumbres crio.
Ea, presto, no tardeis
señor habito en salir
el pobre se ha de vestir,
aunque mas os apegueis.
Toma, y remediere Dios,
que si de diamantes fuera
con mas plazer te le diera.
Pob. El os haga santo a vos.
Iun. Como esso Dios puede hazer.

Sale el Guardian.

mas este es el Guardian,
no ay que huyr, visto me han,
ya no me puedo esconder.
Gu. Deo gracias, que dança es esta?
Iun. Gil està de matachin,
y yo estoy de bolatin,
pero de Dios es la fiesta.
Gu. Deo gracias, por obediencia,
y en su virtud bueluo en si.
Gil. Ay, ay Dios, ay, ay de mi!
Iu. Oy ay linda penitencia.
Gil. Ay que poco os conocemos,
mi Dios, pues que no os amamos!
ay Dios, que ciegos que estamos,
pues con tanta luz no vemos!
Ay mi Dios quien os amasse
tanto, que por vos muriesse!
ay mi Dios! ay mi Dios! *Iu.* Fuesse

Vase fray Gil.

Gu. Que esto, Innipero, passe?
Hasta el habito ha de dar?
mas que hago maravillas,
si ha dado las campanillas,
que adornauan el altar?
Iun. Si el sacristan me dexò
por yrse a comer, que quiere?
Gu. Que dirà quien esso oyere?
es bueno que sepa yo,
Que los frayles guardan del
quanto tienen? *Iu.* Soy ladron.
Gu. No es ladron, mas no es razon,
ni viue verguença en el.
Iun. Diga, assi le guarde Dios,

diga,

Ayuntamiento de Madrid

diga, diga. *Gu.* Que humildad!
que santa simplicidad!
alli ay vn habito, ù dos,
Escoja el que bien le estè,
y en pena lleue esta carta
al señor Horacio, parta.
Iu. El no sabe lo del pie.
Es el señor del castillo,
donde el otro dia fui?
Gu. El mismo. *Iu.* Espereme aqui.
Gu. Que coraçon tan sencillo!
Oye. *Iu.* Que manda? *G.* En virtud
de la obediencia le mando,
que no dè el habito. *Iu.* Quando?
G. Siempre. *I.* Que estraña inquietud!
nila capilla? *Gu.* Tampoco.
Iu. La tunica? *Gu.* No ay que hablar.
Iu. En no dexandome dar,
pienso que me buelua loco.

Vanse.

Salen san Francisco, y fray Leon.

Fr. Dos cosas, fray Leon, de gran contento
son este Iubileo soberano,
y del Orden tercero el fundamento.
Leo. Grande es el Iubileo. *Fr.* Es de la mano
del mismo Dios, no puede ser pequeño.
Leo. Fauor no concedido a pecho humano.
Fr. Mas aunque el mismo Dios de todo es dueño,
quiere que se respete a su Vicario,
esto os predico, padres, esto enseño,
Que lo confirme ha sido necessario:
al fin ha confirmado el Iubileo.
Leo. Y tu mi padre el Orden Tercerario.
Fr. Quando seglares y casados veo
desseosos de vida penitente,
tengo de su remedio gran desseo.
Tercera Orden es razon que intente,
porque aun estando en matrimonio santo
viua con penitencia mucha gente.
Leo. Todos cabran debaxo de tu manto.
Fr. A culpa venial no los obligo,
que no quiero, Leon, ceñillos tanto.
Pedirle quiero a Dios, si en esto sigo
su voluntad, me enseñe y encamine.
Leo. Quieres dezir, que no querràs testigo.

Vase Leon.

Fr. Vete con Dios, y ruegale que incline
su santo oido a mis humildes ruegos,
para que el Orden prospero camine,
Y gozen del cordon tambien los legos,

Ayuntamiento de Madrid

Amado mio, Regla instituì
para los hombres, que primera fue:
en Clara la segunda comencè-
tan clara estrella a las mugeres di:
agora, porque muchos conoci,
que aunque casados, quieren que les dè
Regla para viuir en vuestra Fè,
a tercera tambien los admiti,
oy vuestra Trinidad me lo enseñò:
en la primera el Padre se verá,
y en la segunda el Hijo que engendrò,
la tercera de Dios procederá,
y assi que mostrareis, espero yo,
que el Espiritu santo en ella está.

Vn Angel en lo alto.

Ang. Francisco, tu intento es justo,
y tu proposito santo,
el Orden agrada a Dios
para libres y casados.
Confirmarála por Bulas
Nicolao Papa Quarto,
despues de Honorio, y Gregorio,
y de Inocencio Romano.
Lo mismo Clemente Quinto,
Martino, otro Nicolao,
Eugenio, Calixto, Pio,
Sixto de tu Orden, Paulo,
Y otros: y para que veas
su gran prouecho mas claro,
aura del Orden tercero
Emperadores, Prelados,
Reyes, Duques, Condes, Nobles,
Canonizados, Beatos,
Martyres, y hombres Ilustres.
Aura vn Rey de Francia santo,
llamado Luys, y san Yvo
Clerigo, san Elceatio,
y santa Isabel de Vngria,
aquestos canonizados.
Beatificados Luquesio,
templos a su nombre alçando,
con dos santas Isabeles
vna del Vngaro estado
Reyna, y otra en Portugal,
de virtud exemplo raro.
Dos Iuanas, vna de Sigua,
y otra de aquel soberano
apellido a quien se humillan
los Serafines mas altos
Seguiralos en Fulgino
Angela bolando tanto,
Margarita de Cortona,
Clara de Monte Falcano,
san Roque, Bartolome,
Iacobo, y Luc o tan claro,
que ha de ser a quien primero
dès habito de tu mano.
El Arçobispo Leon,
el de Treuiso y Ricardo
Obispo de Alexandria,
sin otros muchos Prelados.
Doña Iuana Emperatriz
de Grecia, y de Carlos Quarto
su esposa doña Isabel,
el Rey de Sicilia Carlos
padre de san Luys Obispo,

Ro

Ayuntamiento de Madrid

Roberto Rey Siciliano,
su Principe don Enrique
a sus padres imitando,
la Reyna doña Maria:
y del Reino Castellano,
Blanca madre de Luis
Rey de los lirios dorados.
Maria de Aragon Reyna
a la de Bosna imitando,
doña Catalina ilustre
de los pobres Alexandro.
Martires Raymundo Lulio,
y en Persia Pedro Romano.
Duques, Grandes y Varones,
sin otros nobles: son tantos,
que es processo en infinito,
Francisco, querer nombrallos,
Dios se sirue, bien has hecho:
mas passados muchos años,
que la embidia del demonio
tendrà este nombre oluidado.
Celebrandose en Toledo,
cabeça de Reyno Hispano,
Capitulo general,
con particular cuydado
le mandarà publicar,
y seràn los Toledanos
los primeros oue en Castilla
vistan el habito pardo.
Vase.

Fr. Gracias te doy inmensas, Iesus mio,
por tan altas mercedes y fauores,
no en vano yo de tu piedad confio.
Mas quanto tus mercedes son mayores,
mi obligacion y amor tambien lo sean,
que ago a te dirè muchos amores.
Mas porque es justo que tambien se vean
los amores en obras, gloria mia,
yo harè que aun estas piedras me lo crean.

Salen el demonio y la carne.

Car. Tu no ves que es en vano mi porfia?
hame de amar a mi quien a Dios ama?
quien le ama de su carne se desvia.
Aun se me acuerda la neuada cama,
donde sus hijos y muger le hizieron
mayor deleyte que la blanda llama.
De. Los que no porfiaron, no vencieron,
la victoria consiste en la porfia.
Ca. Muchos la vida y el honor perdieron.
Oyeme, ni Francisco, prenda mia,
bueluе esos tiernos ojos a mirarme,
tu misma carne soy. *Fr.* O fiera harpia,
hablo con Dios, y vienes a tentarme

Ayuntamiento de Madrid

con aquella limpieza aquel Cordero.
Car. Que aun no quieres, mis ojos, escucharme?
Fr. Ay Christo mio, ay dulce y verdadero
amor de mis entrañas, yo con vida,
y tu por mi clauado en vn madero!
Car. Dame vna mano, amores *Fr.* Que me pida
vn pensamiento a mi, Señor, la mano,
estando de tu mismo clauo asida.
Que es la hermosura humana viento vano,
muladar que ha cubierto blanca nieue.
Car. Pues ay como el deleyte bien humano?
Fr. Señor, Señor, Señor, mucho se atreue
este monstro, suplicote que esparzas
essa blanda piedad que de ti llueue.
Car. En aquestos valliços y gamarças
nos sentaremos. *Fr* No es mejor desnudo
en las espinas destas verdes çarças,

Vase Francisco.

Car. A las çarças se arroja. *De.* Ya no dudo
que ha de tener la silla que he perdido.
Car. Agora que me dizes? *De.* Estoy mudo,
ya està de sangre el barbaro teñido.
Car. De la sangre en la çarça nacen rosas.
De. Mas que a Francisco el pecho me hã herido.
Car. Diuino penitente alli reposas.
De. Està lleno de sangre, y los espinos
le han sangrado las venas amorosas.
Que de nueuos estilos y caminos
busca este mercader en este trato,
que tiene con los Angeles diuinos!
El mercader que està con mas recato
para ganar, el solo se desvela,
no es este assi, que para si es ingrato.
Porque otros ganen, se fatiga y vela,
otra tercera orden me ha fundado
para que ganen todos. *Car.* Que cautela!
No bastan estas plantas que ha criado.
De. Pues vn fray Gil, vn fray Leon, y vn tonto,
que Licurgo no fue mayor Letrado:
pero verás que agora le remonto

del

Ayuntamiento de Madrid

del aprisco destalço. *Car.* De que suerte?
Dem. De la suerte que soy ligero y prompto:
vete, que agora traçarè su muerte.
Car. Allà te aguardo. *Dem.* No me marauillo,
sino de ver que quanto intento aduierte:
este es Horacio el dueño del castillo.

Sale Horacio Caualiero con escopeta, y sus soldados.

Hor. Di, que Horacio, Nicolas,
los deshonra y desafia.
Sol. En Viterbo ya no auia,
sino temerte no mas.
Verdad es que andà buscando,
como te daràn la muerte,
y desta, ò de aquella suerte
trayciones imaginando.
Hor. Yo me guardarè de todos.
Dem. Quien es Nicolas aqui?
Ho. Yo soy. *Dem.* Tu. *Ho.* digo que si.
Dem. Por quantos diuersos modos
Te quiere matar Viterbo,
fingiendo hablarte de paz
muy pobre, porque es disfraz,
viene como al agua el ciruo
Vn valenton que despacha
la ciudad, trae por seña
vna lesna, aunque pequeña,
porque no tiene otra tacha:
Y vn pedernal y eslabon
con que piensa encender fuego,
que abrase el castillo, luego
que dè la noche ocasion.
Soy vn pobre caminante,
oy, que conmigo comio,
esto me comunicò,
à Dios que paso adelante.
Vase.
Hor. Escucha, toma siquiera
el premio de tu cuydado.
Sol. El va como el viento airado
por essa verde ribera.
Hor. Retiremonos aqui,
para que el hombre esperemos.
Sol. Desde aqui le tiraremos.
Hor. Dichoso en saberlo fui.

Sale fray Iunipero y vn pobre.

Pob. Duelete, padre, de mi.
Iun Los Franciscos no lleuamos
dineros, que professamos
pobreza. *Pob.* Entiendolo assi.
Mas no lleua alguna cosa?
Iun. El habito solo lleuo,
que a darsele no me atreuo
por penitencia forçosa
Que me mandò la obediencia:
yo no me le he de quitar,
mas podemos concertar
vna graciosa aduertencia:
Y es, que el me le quite a mi,
y no incurrirè en la pena,
que nuestro padre me ordena.
Pob. Pues diga, quierelo assi?
Iun. Pues si el a mi me desnuda,
como puedo incurrir yo
en lo que el padre mandò?
Pob. Tiene razon. *Iun.* Es sin duda.
Pob. Ya comienço a desnudalle.
Iun. Aduierta, que lo permito,
pero que yo no me quito
el habito. *Pob.* Que es quitalle?

Ayuntamiento de Madrid

Yo se le quito, no mas.
Iun. Por esso lo digo yo,
el me le quita, yo no,
ni se le diera jamas.
Pob. Paguesselo Dios. *Iun.* Porque?
no vè que el me lo ha quitado?
par diez ligero he quedado,
agora si que podrè
Caminar a mi contento.

Vase el pobre, y salen soldados.

Sol. Tente a Horacio, Nicolas.
Hor. Tente picaro. *Iun.* Esso mas.
Sol. No està malo el fingimiento.
Hor. Miradle luego las senas.
Sol. Aqui trae el eslabon,
y la lesna. *Hor.* Claras son.
Iun. Y de coser espartenas.
Hor. Tu me vienes a matar?
Iun. Si Dios me huviera dexado,
como esso hiziera. *Ho* O cuytado!
Sol. Tormento le puedes dar,
Porque confiesse de plano
quien de Viterbo le embia.
Hor. Con vna lesna queria
matarme! *Sol.* Y fuera muy llano,
Porque es arma irremediable,
y se cubre facilmente.
Hor. El se rie, no lo siente.
Sol. Que te ries miserable?
Iun. No me tengo de reir?
Hor. Pues lleuante a dar tormento
y muestras esse contento?
Iun. Pues que tengo de dezir?
Hor No venias a matarme?
Iun. Como essos males hiziera,
si Dios no me deuuiera,
con darme luz, y enseñarme.
Hor. Tu es traydor, oy morirás.
Sol. Que lleue contento siento.
Iu. Pues no he de lleuar contento
si merezco mucho mas?

Vanse, y salen el padre san Francisco, y Leon.

Fr. Quedate, Leon, aqui.
Leo. Padre, aqui me quedarè.
Fr. Señor, como te hablarè?
y tu me hablarás a mi?
Es possible que te humillas
à la miseria que soy?
gracias inmensas te doy
por tan altas marauillas.
Pensar quiero en tu passion
sobre aquesta piedra puesto.
Leo. Dexame, sueño molesto,
velar en esta ocasion.

Sientase fray Leon, y reclinase àzia vna parte, y san Francisco se pone encima de vna peña.

Fr. Entre essas cinco llagas,
ò Christo soberano,
y al son de sus corrientes
començarè mi llanto.
Como estais de essa suerte,
dezid, Cordero blanco,
pues naciendo tan limpio,
de sangre estays manchado?
La piel diuina afean
las sacrilegas manos,
no digo de los hombres,
pues fueron mis pecados.
Aquella blanca niña,
tan Virgen en el parto,
como antes, y despues,
mas pura que el Sol claro,
Pario vuestra hermosura
de solos catorce años,

Ayuntamiento de Madrid

en vn pesebre humilde,
y en vn portal estraño.
Y desde el mismo dia
siempre os està mirando,
vertiendo por el hombre
la sangre que os ha dado.
Ay Dios, si los dolores
de vuestro pecho santo
passaran este mio,
de vos enamorado!
Partildos, Iesus mio,
con quien os amò tanto:
tenga yo los tormentos,
y vos tendreis los clauos.
Que me muero mi vida,
de veros espirando
por vna vil criatura,
que no puede pagaros.
Agua de esse costado,
q̃ se abrasa Frãcisco, ay q̃ me abraso
Pienso, Pastor diuino,
que estais subido en alto,
para llamar con silbos
tan perdido ganado.
Ya os oygo, Pastor mio,
ya voy a vuestro pasto,
que como vos os dais
ningun pastor se ha dado.
Pelicano amoroso,
con sangre estais llamando,
que corre a toda prissa
de pies, costado, y manos.
Esclauo vuestro soy,
ponedme vuestros clauos,
quitaldos, vida mia,
descansareys los braços.
Ay de los que se visten
las telas y brocados,
estando vos desnudo
en vn desierto campo.
Ay, si vuestra corona
por este breue rato
passarami cabeça,
y os diera algun descanso.
Ay si aquella lançada
passara mi costado,
por no bolver a herros,
el coraçon dexando.
Ay clauos de mi vida,
en vosotros me clauo,
pues no quereis vosotros
clauarme pies y manos.
Agua de esse costado,
q̃ se abrasa Frãcisco, ay q̃ me abraso

Sale vn Angel en lo alto.

Ang Francisco. *Fr.* Señor, quien eres?
An. Vn Angel soy, que te auisa
de parte del Verbo eterno,
que a paciencia te apercibas,
Para que lo que el quisiere
haga en tu persona misma.
Fr. Apercebido estoy yo,
esto quiero que le digas,
Angel santo, de mi parte:
como quisiere se firma
de Francisco, barro soy,
que entre sus manos benditas
me tiene, forme, deshaga:
No ay resistencia en las mias.
An. Yo parto con tu respuesta.
Fr. El la sabe, y que resigna
mi alma su voluntad
en la suya desde el dia
que tuue conocimiento
de su grandeza infinita.

Descubrese el Serafin en vna Cruz con seis alas.

Ser. Francisco? *Fr.* Dulce Señor.

Ser.

Ayuntamiento de Madrid

Ser. Dame alguna cosa. *Fr.* Mira
que ya despreciè por ti
las que en el mundo tenia,
ya te he dado cuerpo y alma.
Ser. Busca el pecho *F.* Ay Dios q̃ fina
moneda de oro. *Ser.* Essa ofrece.
Fr. Veisla aqui luego ofrecida.
Ser. Damela. *F.* No tengo mas.
Ser. Otra vez el pecho mira.
Fr. Otra moneda, Señor,
y mas que el Sol pura y limpia,
Ser. Ofrecela. *Fr.* Veisla aqui,
dulcissima vida mia,
y no os la doy en las manos,
porque las teneis asidas.
Traspassarme el coraçon:
ay mi hermosura diuina,
nunca con mayor piedad
en vos he puesto la vista!
Ser. Ofrece mas. *Fr.* No lo tengo.
Ser. Mira mas. *Fr.* Otra tan linda
he buelto a hallar en el pecho.
Ser. Pues damela. *Fr.* Ya queria.
Ser. Las tres Ordenes, Francisco,
que me has dado, significan
estas tres monedas de oro.
Fr. Los Angeles os bendigan.
Ser. Quereisme bien? *Fr.* Ay señor,
muerome por vos. *Ser.* Aplica
tus pies, Francisco a mis pies,
y tus manos a las mias,
Tu costado a mi costado,
porque mis llagas te imprima,
para que en el cuerpo sientas
las que en en el alma sentias.
Fr. Ya subo, espera Señor,
aunque tambien te humillas,
para dar a vn hombre pobre
joyas de tu amor tan ricas.

Aqui suba hasta llegar a medir con el Serafin, y baxe con las llagas al mismo puesto, donde en estando igual, canten dentro.

Angeles que estais con el,
corred, corred la cortina,
que la vista no adiuina,
si es Christo, ò Francisco aquel.

Vna voz sola.

Pues acompañando estais
à Francisco en su dolor,
y las heridas de amor,
atentamente mirays.
Dezid a todos que es el,
corred la parda cortina,

Musicos.

que la vista no adiuina
si es Christo, ò Francisco aquel.

Echen vna cortina que los cubra a los dos, y leuantese fray Leon.

Leo. Notable sueño he tenido,
gran rato se me ha passado,
mi padre estarà ocupado,
y en extasis diuertido.
No le veo: apostare
que mas alto se subio,
serà bien llamarle? No,
que ala noche boluerè.
Que grita es esta, y que gente?
vn hombre traen asido.
Hor. Que estè tan endurecido,
que aun los tormentos no siente.

Ayuntamiento de Madrid

Traen a ahorcarcar a Iunipero los soldados, y el Horacio.

Sol. No ha confessado en el tormento nada,
aunque descoyuntado en la garrucha.
Ho. Brauos tratos de cuerda se ha tragado,
ata la de su cuello en esse roble,
y aprieta la garganta. *Le.* Que es aquesto?
assi quitais la vida a vn hombre pobre?
Ho. Padre, si es vn ladron, de que te espantas?
no me conoces? *Le.* Porque te conozco
me admiro mas. *Ho.* La muerte vino a darme
con vn arma secreta, y al castillo
fuego quiso poner. *Le.* Su muerte es justa,
mas viene confessado? *Ho.* Ni el tormento
le ha hecho confessar. *Le.* Dexadme vn poco,
que quiero confessalle, pues sin duda
Dios me ha traido aqui: Dios te consuele,
hermano, en tanto mal. *Iu.* Que dize padre?
no conoce a Iunipero? *Le.* Iunipero?
Iun. Pues no me vè, yo soy en mi conciencia,
que trayendo vna carta a este buen hombre,
me prendio en el camino, y me ha quitado
la lesna con que coso las sandalias,
y el eslabon con que denoche enciendo.
Le. Pues Nicolas tu ahorcas a los frayles?
Ho. Yo a los frayles, q̃ dizes? *Le.* Y aũ por dicha
al bueno de los que ay, mas esto basta.
Ho. Yo no le he conocido, que de vn hombre
supe como venia a darme muerte.
Iun. Vn hombre se lo dixo? *Ho.* Esto me dixo.
Iun. No vè que no era hombre, era patillas,
que se quiere vengar con zancadillas.
Le. Deo gracias, deme el frayle. *Ho.* Estoy corrido
mas diga, como viene desse modo?
Iu. Di a vn pobre el saco *Le.* Todo junto? *Iu.* Todo
Ho. Padre mio, por Dios que me perdone.
Iun. Dixe, que se le di, sepa que mienta,
por esso no me acuse. *Le.* Venga acabe.
Iun. Pues si el me lo quitò, que culpa tengo?
Ho. Vamos con el hasta salir del monte.

Iun.

Ayuntamiento de Madrid

Iun. No diga lo del habito. *Le.* Camina.
Iun. Quanto va que tenemos açotina.

Salen Liseno y Olimpo.

Li. Esto desseo saber.
Olim. El demonio os ha engañado,
como consiste en creer.
Li. No digo que lo he dudado,
que Dios bien lo pudo hazer.
Sino que entender quisiera
alguna cosa sutil,
que rastro desto me diera.
Olim. Hablad, Liseno, a fray Gil,
que entiendo que sale fuera
Que es excelente Letrado:
viendo que este necio ha dado
en saber por interes
vn misterio santo, que es
al mismo Dios reseruado.
Quiero que vn hombre ignorante
le diga lo que el no siente,
porque de oyrle se espante,
que es santo y habla altamente
en materia semejante.

Sale fray Gil con vna cayada y fray Iunipero ya vestido.

Padre fray Gil. *Gil.* O señores.
Olim. Haganos tanto fauores
Gil. Solo Dios haze fauores.
Iun. Siempre ay vn atajador
en los caminos mejores.
Dexenos yr. *Olim.* Oyga vn poco,
este estudiante es vn loco,
que por esso aqui le aparto:
oy han de arguyr del parto
virginal. *Gil.* La tierra toco
En oyendo el sacramento
dessi misterioso dia,
oyga, hermano, esteme atento.
Li. Oyga, padre, que querria
proponelle vn argumento.
Antes del parto, y en el,
y despues entender quiero.
Gil. Como entenderàn Gabriel,
que fue el mismo mensagero,
solo Dios que es dueño del:
Pero si entender quereis
lo que por bachilleria,
y soberuia pretendeis,
veis esta cayada mia?
Lis. Si. *Gil.* Pues mirad y sabreis.

Da vn golpe.

Antes del parto.

Sale de la tierra vn lirio blanco.

Iun. O que flor
de açuzena tan hermosa.

Da otro golpe.

Gil. En el parto.

Sale otro.

Iun. O que color
de otra açuzena olorosa:
pero es del cielo su olor.

Da otro golpe.

Gil. Despues del parto *Iu.* Otra sale.

Sale otro.

que no ay nieue que la iguale.
Gil. Antes, en el y despues
os mostraràn estas tres,
que la humildad con Dios vale.
Con Dios, hermano, creer,
y no por la ciencia humana
pensar vn hombre entender.
Li. Confiesso que toda es vana.
Gil. Si dichoso quereis ser
Creed lo que no aueis visto,
porque como dixo Christo,
este es bienauenturado.
Li Vos vereis mi padre amado
el habito que me visto.

Vanse.

Ayuntamiento de Madrid

Oli. Voy llorando arrepentido. *Vase.*
Iu. Que haremos hermano Gil,
que ya estos necios se han ido?
Gil. Dar mil gracias, y cien mil,
a quien oy ha produzido
Aquestos lirios aqui.

Salen dos ò tres pastores con vna cesta grande.

To. Por el Guardian pregunta.
Iun. Quieres que los coja? *Gil.* Si:
las tres açuzenas junta.
Iun. Con respeto las cogi.
Gil. En el Altar las pondremos
de la Virgen? *Si.* Donde està
el Guardian, que le traemos
el puerco pelado ya,
y ofrecersele queremos?
Iun. Que puerco? *To.* Ya se le oluida,
al puerco que el pie cortò.
Iun Dios les aumente la vida:
que el amo en fin perdonò
la querella de la herida?
Si. Quedô con tanto plazer,
que mandò hazer por mas fiesta
el menudo a su muger,
y viene en aquesta cesta,
que le puede el Rey comer.
Para el viene vn relleno
de hueuos, y de tozino,
que basta. *Iu.* Y basta ser bueno:
tengase hermano pollino,
mire no le ponga vn freno.
Oy no auia que cenar:
traen pan? *Si.* Roscas de picos,
y vino, que harà bailar
vn muerto. *Iu.* Que villancicos
auemos oy de cantar!
Ea, yo los encamino,
venga el hermano cochino
poco a poco a la despensa.
Gil en tus deleites piensa,
mientras los harto de vino.
Bendita por mil edades
sea, Señor, tu clemencia
en aldeas, y en ciudades:
pues a vn puerco das licencia,
que haga vnas amistades.

Vanse, y quedase fray Gil.

Gil. Suma y diuina bondad,
què en esse trono assentado
riges el cielo y la tierra,
a cuya derecha mano
Està el diuino Cordero
muerto por el hombre ingrato,
desde el principio del mundo,
del Sol, del tiempo y los años.
Tu que en jamas te enuegeces,
ni en ti pueden ser menguados,
porque siempre eres el mismo,
siempre inmortal, siempre santo.
Como lo dizen aquellos
que eternamente cantando,
confiessan tu santo nombre
en dulce y sonoro canto.
Increado, Padre eterno,
Hijo abeterno engendrado,
Espiritu que procedes
por espiracion de entrambos.
Vn Dios, y personas tres,
que solo vn Dios confessamos
con tres personas distintas,
que al Padre, y Hijo en vn laço
Tiene el amoroso Espiritu
dedo de su eterna mano,
pues sabeis Senor diuino,
como eternamente sabio,
El processo de las cosas
futuras, que estais mirando
desde esse alcaçar eterno,

Ayuntamiento de Madrid

que les prometen los años
A las tres ordenes santas
del cordon, y habito pardo
de nuestro padre Francisco,
duraràn por siglos largos?
Seràn de seruicio vuestro?
ay cielos que estraño caso!
ò que soberana vista,
tronco, ramas, hojas, y arbol!

Descubrase con musica vn arbol, en cuyo tronco estè echado san Francisco, como que el arbol le saga del pecho: a los lados tenga sus ramas, y en ellas sentados los que se diràn: pero en el arbol de enmedio ha de estar santa Clara la primera, y luego san Luis Rey de Francia, y el niño Iesus en lo alto: Las ramas seràn quatro, dos de cada lado, y en cada vna dos Santos.

Ang. Desde el tronco de Francisco
assi se va propagando
el arbol fertil, que al mundo
ha de dar fruto tan alto.
Las tres Ordenes son estas,
porque à Francisco, Sol claro,
sigue Clara, como estrella,
desde el Oriente al Ocaso.
Luis al Orden tercero
dà lustre en el Reyno Franco:
este es Antonio de Padua,
claro por tantos milagros.
Que el Iesus del corazon
ha trasladado a la mano:
aquel con tantas heridas
es el valiente Bernardo,
Por el Miramamolin
en Marruecos degollado:
aquel es Buenauentura,
digno Cardenal Albano.
Este es el santo Rufino,
y aquel del Sol, y los rayos
san Bernardino, y aquel
es el Conde de Arriano,
Y su muger, cuyos nombres
son, Delfina, y Silceario:
aquella Isabel de Vngria,
Terceros del Orden sacro
De Francisco, y santa Rosa
es la que tiene en la mano
las flores, mas no presumas
que pueden contarse quantos
Procederàn de esse tronco,
que ha de cubrir siglos largos
el Oriente, y el Poniente,
el Setentrion, y el Austro,
Que primero contaràs
la arena del Oceano,
y las estrellas del cielo,
que de Francisco los ramos.

Gil. Gracias os den, gran Señor,
los Angeles, pues que tanto
engrandezeis los menores.
Aqui deuoto Senado
se dà a la primera parte
fin del Serafin humano.

Ayuntamiento de Madrid

EL HIJO DE LOS LEONES.

COMEDIA FAMOSA; DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A DON IVAN GELDRE, CAVALLERO DEL habito de Santiago.

SI la gallardia, nobleza, y entendimiento que en v.m. resplandecen, obligan tanto a quantos le conocen, con mas fuerça haran este efeto en aquellos a quien fauorece, y honra. Los ingenios que en esta Corte ocupan algunas horas de otros mayores estudios en las festiuas Musas de las comedias, estan agradezidos al aplauso con que v.m. las escucha, y defiende del malicioso vulgo, que por la mayor parte en esta Corte se ha tomado el imperio de su censura, y la primera voz de su agrado, o disgusto, con tan justo sentimiento de la nobleza, pues quiere calificar su ignorancia lo que es deuido a la

Ayuntamiento de Madrid

ciencia: y assi en nombre de todos dedico a v.m. en señal de reconocimiẽto y tributo, el Hijo de los leones, cuyo titulo no desdize de su clara y antigua sangre, pues en su ilustre familia han florecido siempre tan magnanimos varones, que no ha podido en tantos siglos la embidia de su grãdeza hallar vn atomo: porque la suprema virtud està segura de su veneno, como las cenizas del monte Olimpo, donde no alcança la libre juridicion del viento. Para hablar en tantos Principes como reconoce Alemania de los señores desta casa, y generosa estirpe, largas historias fueran breues epitomes, con que se escusa la obligacion, y se queda suspensa como en la margẽ de tan grande Oceano. V.m. admita la voluntad, pues tiene mas estimacion que el artificio, quanto va de respetar la verdad con reuerencia, al atreuimiento de ofendella con ignorancia.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA,

Perſeo.
Tebandro.
Penisa.
Claucla.
Liſardo.
Vn Capitan.
Bato.
Riſelo.
Flora.
Vn Cura.
El Rey de Alexandria.
Faquin.
La Princeſa de Tebas.
Leonido.
Fileno.

ACTO PRIMERO.

Salen Tebandro y Perſeo.

Teb. Quitarme tengo la vida.
Per. Quien la vida tiene en poco,
mas que deſdichado es loco.
Teb. Pues como tan ofendida
quereis que la muerte impida
quien tuuo ſiempre ſu nombre,
que ya no ay mal que le aſſombre.
Per. Porque es terrible locura,
vida que tan poco dura,
querer abreuialla vn hombre.
Quando tan moço os quedara
mucha vida que viuir,
no pudierades ſufrir
la que deſpues os faltara:
pero tanta edad repara
en lo poco que le queda.
Teb. Quando el cielo me conceda
menos, para tanto mal,
no tiene el alma caudal,
ni ſufrimiento que pueda.
Eſpero en aquella naue
toda mi hazienda, Perſeo,
con luzirla al puerto veo
proſpero viento ſuaue,
y la fortuna que ſabe
deshazer en vn inſtante

Ayuntamiento de Madrid

los cielos al caminante,
y al labrador flor y fruto
cubrio de funesto luto
el pabellon de diamante,
Con relampagos y truenos,
que assombran luzes y sinos,
y entre horribles torbellinos
de balas de nieue llenos,
abre los celestes senos,
y los exes de oro rotos:
en tan fieros terremotos,
parece que siembra estrellas,
y entre balas y centellas
junta los Polos remotos.
Los tridentes encendidos
parece que quando caen,
del Sol fugitiuo traen
los pedaços diuididos:
el mar y tierra atreuidos,
a quien defienden apenas
adargas de agua, y arenas,
tambien quieren conquistar
con los gigantes del mar
las celestiales almenas
Rompe, corta, y despedaça
gumenas, jarcias, y velas,
que de las aferravelas
de sañuda, y desenlaça,
y la maritima plaça
sembrada de cuerdas y hombres,
haze, porque mas te assombres,
que los que han de gouernar
con los pezes de la mar
truequen oficios y nombres,
Alli quedò mi riqueza
con mi dicha sepultada,
y la fortuna vengada
en mi hazienda y mi grandeza:
el lustre de mi nobleza
no me diera tal dolor,
mas es terrible rigor,
que Fenisa por casar,
sin hazienda, no ha de hallar
marido igual a su honor.
Ya no es dote la virtud,
ni el honrado nacimiento,
que es el oro el fundamento
de toda humana quietud:
con mucha solicitud
quise casalla altamente,
pobre que quereis que intente,
que no me infame y ofenda:
pues no ay mas dote, que hazienda
en la opinion de la gente.

Per. Y si yo os diesse vn marido
rico, y del Rey estimado,
que os quitasse del cuydado
del sustento, y del vestido:
en cuya casa, seruido,
y regalado estareis,
serà razon que os mateis?

Teb. Daria gracias al mar,
si por el vengo à alcançar
la vida que me ofreceis.

Per. Pues yo os quiero dar mi casa,
y casarme con Fenisa.

Teb. Tierra que tal hombre pisa,
bòca, a tus labios la passa.

Per. Pues oy Perseo se casa,
Tebandro, y por padre os quiere.

Teb. Quien tanta ventura adquiere,
no dirà que se ha perdido:
perdona cielo ofendido,
todo hombre que viua, espere.
Voy a dezir à Fenisa
esta dicha, mi Perseo.

Per. Dila, señor, mi deseo,
y de las nueuas la auisa.

Teb. Tropieço en la misma prissa,
ò naue, no te has perdido,

Ayuntamiento de Madrid

antes por la mar traido
dos venturas de vna vez,
hijo para mi vegez,
para Fenisa marido.

Vase.

Sale Faquin.

Faq Siempre que a la Corte vengo,
vengo de miedo tembrando:
alli se està passeando,
ventura en hallarle tengo.
A señor. *Per.* Faquin amigo,
que ay por acà? *Faq.* Solo ver
a su merced, y traer
alguna cebada y trigo.
Trigo para el panadero,
la cebada ya lo vè.
Per. Como? *Faq.* Para su mercè,
que ayer me dixo el cochero,
Que no auia en casa vn grano.
Per. El quererme persuadir
a tu inocencia, es dezir,
que ay inocente villano.
Como va de la labrança?
Faq. Puesto que tan rico sea
su merced y desta aldea
no tenga mucha esperança,
Le juro que es buena hazienda
el ganado, assi vacuno,
como ouejuno, a ninguno
da ventaja, que yo entienda.
Puercos, como su mercè
ha visto muchos, no quiero
encarecellos, que espero
que se admire si los vè.
Traigo vn carro de carbon,
y vnos quesos; el es pez.
y ellos nieue, per. y nuez
para dempues del jamon.
Los que llaman cuerdas de vuas
en la Corte, y en la aldea
colgajos, y porque vea
en que estado estan las cubas,
Vn cuero de ojo de gallo,
que sino lo ha por enojo,
puede el Rey sacalle vn ojo,
y a falta del vn vassallo.
El clarete es cosa rara,
de quien dezirse podia
que parece a la poesia,
porque ha de ser dulce y clara.
En cuerdas melones bellos
del tiempo inuernizos albos,
que parecen a los calbos,
quando se atan los cabellos.
Yo le juro que pudiera
embidiar su hazienda el Rey,
desde la cabra hasta el buey,
desde el pollo a la ternera,
Si vn demoño de vn saluage,
vn monstro, ò no sè quien sea,
no destruyera la aldea
en vn espantoso trage.
Per. Monstro como? *Fa.* De la sierra
ha baxado aquestos dias,
tembrando las caserias,
y destruyendo la tierra.
Per. Pues quien a esta tierra truxo
monstros, si es esse su nombre.
Fa. No sè par Dios. *Per.* El es hõbre?
Faq. Es medio hõbre y medio bruxo.
Per. Codicia de verme pones,
Faquin, cosas tan estrañas.
Faq. Es hombre, que en las montañas
le obedecen los leones.
Solian las moças ir
a coger hongos, y setas,
y las trae tan inquietas,
despues que las haze huyr,

Ayuntamiento de Madrid

Que no se halla en el lugar
vn ongo, aunque den por el
vn ojo. *Per.* Cosa cruel,
y digna de remediar.
Nunca supe que criasse
saluages Alexandria.
Fa. Señor, agora los cria.
Per. Y que esto en silencio passe!
Fa. Siempre pienso yo que ha auido
saluages, mas no tan grandes
como aora. *Per.* Puesto que andes,
Faquin, en tosco vestido,
tienes buen entendimiento:
Oy has de hablar con el Rey.
Fa. Arre allá. *Pe.* Tu le has de hablar.
Fa. Quien en su pobre lugar
habra con la oueja y buey,
Quiere que tenga atreuencia,
para habrar con Rey? *Per.* Yo se,
que sabràs *Fa.* Yo le dirè
deste monstruo la insolencia.
Per. Pues vé cómigo. *Fa.* Los bueyes
de aquesta vez dexo allá,
que dizen, que todo está
solo en habrar con los Reyes.

Vanse, y salen Clauela y Fenisa.

Cla. Del casamiento te doy
el parabien por lo menos.
Fe. Con los ojos de agua llenos,
Clauela, diziendo estoy:
que menos dichosa soy
de lo que tu me imaginas.
Cla. Si a Perseo no te inclinas,
y mas en esta ocasion,
mas me encubres que es razon.
Fe. Mi mal, Clauela, adiuinas:
Yo no me puedo casar.
Cla. Es la causa ageno amor?
Fe. No es amor, que aun es mayor
la ocasion de mi pesar.
Cla. Si se puede declarar,
remedio conmigo intenta.
Fe. Aora te darè cuenta
de las desdichas y engaños,
que he callado tantos años.
Cla. Ya te escucho. *Fe.* Estame atẽta.
El año doze de mi edad, aduierte
tal desdicha, Clauela, en años doze:
y que quien tiene tan contraria suerte,
ni tiene bien sin mal, ni edad que goze:
el Principe Lisardo, de mi muerte
ilustre autor: Lisardo, a quien conoce
por sucessor del Rey Alexandria,
me vio para mi mal vn cierto dia.
En esta playa de la mar que piso
agora, refiriendote mi historia,
con mas belleza, y con menor auiso
sus hondas ocupauan mi memoria:
no era la fuente en que se vio Narciso,
ni el liquido cristal mi vanagloria,
porque solo miraua sus arenas,
sembradas de coral, de conchas llenas.

Huyen-

Ayuntamiento de Madrid

Huyendo de las hondas, que bolauan,
Lisardo de improuiso me detiene,
con otros moços que con el andauan,
assi la edad primera se entretiene:
olas de amor sus braços imitauan,
que huyendo el mar, que a las espaldas viene,
daua en mayor: de suerte que temia
mas que al mar que dexaua, al que venia.
Llegò su libertad, Clauela, à asirme;
(quanto fuera mejor auenturarme
al mar, que me anegara honesta y firme,
que no en el de sus braços enredarme:)
por desasirme yo, por diuidirme,
y el por no me dexar, y por matarme,
llegamos a los braços, cuyo juego
tan cerca de las llamas era fuego.
Dexeme vuestra Alteza, le dezia,
y el, mi bien, mi señora, me llamaua:
esto es gala? es razon es cortesia
con verguença y temor le replicaua:
no passareis de aqui, sirena mia,
como al astuto Vlisses imitaua,
me dixo, sin dexar alguna prenda:
que aurá que vn hombre en la ocasion no emprenda?
Desde entonces, Clauela, dio en buscarme,
como rapaz en fin, y poderoso;
quanto yo en defenderme, y ausentarme,
solicitada de mi honor zeloso,
conociendo impossible el conquistarme;
encomendole al oro milagroso
la empresa de mi honor casto, inuencible,
que al oro, todo dizen que es possible.
Vna noche, que yo durmiendo estaua,
criadas le pusieron, que cautela!
tan cerca de mi cama, que miraua
lo que el descuydo a vn pabellon reuela;
mi padre ausente la ocasion les daua,
y del asseguraua la cautela,
porque dixo, que solo ver queria
con que colores mi desden dormia.

Ayuntamiento de Madrid

Tero solicitado fuertemente
de los ojos alli mas codiciosos,
se dispuso a la fuerça el accidente,
desmayando mis braços desdeñosos:
tal fue el desmayo, que el honor ausente
quedò mortal, quedando vitoriosos
traycion y amor, y yo como sin vida,
menos enamorada, que ofendida.
Yo no sé lo que alli con argumentos
prueua la natural filosofia,
para los naturales sentimientos,
(pues fue creciendo la deshonra mia:
que aun no poniendo yo los pensamientos
llegò del parto el miserable dia
con vn niño tan bello, que bastara
a consolar mi honor, si le gozara.
Yo propia le lleuè, Clauela, a vn monte,
y al pie de vn roble le dexè a las fieras,
quando rayaua el Alua el Orizonte,
dorando las celestes vedrieras:
agora, dulce amiga, à pensar ponte,
si tales desventuras consideras,
como puedo casarme, que estos daños
no los oluida el curso de los años?

Cla. Notable fue tu desdicha,
y tu silencio mayor.
Fen. Callò su pena mi honor,
que suele aumentarse dicha.
Sin esto, como tu sabes,
el Principe se casò,
quando a los años llegò,
como mayores, mas graues.
Ha salido gran soldado,
conquista con grandes guerras
varias prouincias, y tierras,
siempre ausente y ocupado.
Mas por faltar sucession
su padre y el se entristecen.
Cla. Bien sus oluidos merecen
essa pena y confusion.
Pero di, nunca supiste
de esse niño cosa alguna?
Fen En tan misera fortuna,
en vn estado tan triste,
Que diligencias quisieras,
que hiziera contra mi honor?
claro està (que gran rigor!)
que le sepultaron fieras.
Cla. Musica suena en el mar,
si es Lisardo, que de Atenas
viene? *Fen.* Bien podran mis penas
sus arenas igualar.
Que aqui fue donde le vi,
y donde mi triste historia

Ayuntamiento de Madrid

renovar su memoria.
Cla. El es, retirate aqui.

Tocan a marchar y salen Lisardo y un Capitan, y acompañamiento.

Lis. No tiene el mundo plazer,
como llegar a la patria.
Cap. Parece que las arenas
desta playa nos abraçan.
Lis. Buen aguero, Capitan.
Cap. Si es despues de la jornada,
que tienes por buen aguero?
Lis. Las Sirenas en la playa.
Cap. Dizes bien, pero el peligro
del mar a la tierra passa,
que no hallandonos en el,
nos matan fuera del agua.
Lis. Hablarelas? *Cap.* Bien podràs.
Lis. Pero pues ellas se guardan,
marchemos a ver el Rey
antes, Emilio, que salga
Pongase en orden la gente.
Cap. Bien aprissa desembarcan,
Lis. Ensalça nuestras vanderas,
y las de Atenas arrastra,

Vanse.

Fen. No he podido detener
el coraçon alterada.
que no salga por los ojos.
Cla. Iustamente le acompañan
la gallardia, y el gusto;
las plumas, vandas y galas
señales son de vitoria.
Fen. Todas las que emprende, gana,
como de mi honor la tuuo.
Cla. En fin dexas, ò dilatas
de Perico el casamiento?
Fen. Es atreuida ignorancia
querer segundo marido
la que sin honra se casa:
Porque se pone al peligro
de ser siempre desdichada,
ò de que el hombre la dexe,
sospechoso de su infamia.
Y finalmente, Clauela,
muger que fue desdichada
pida su remedio al cielo,
que el de la tierra no basta.

Vanse, y salen Bato, Flora, Risselo, y los musicos, y un Cura.

Mus. Al cabo de los años mil
bueluen las aguas por do solian ir.
Diga su coplita el Cura,
que aun està lexos la ermita.
Cur. Si truxera agua bendita,
que ya dize que se conjura
Aquesto de la poesia.
Ris. Ea, diga, que no importa.
Cur. En el bodigo y la torta
se cifra toda la mia.
Como la fortuna es rueda,
vnos suben, y otros baxan,
y los que mas se auentajan,
saben menos lo que rueda:
Quien quiere tenerla queda,
no ha de bajar, ni subir,
que al cabo de los años mil
bueluen las aguas por do solian ir.
Bat. El Cura ha dicho muy bien,
yo que la nouia celebro,
quiero dezilla vn requiebro.
Flor. Y yo a vos, Bato tambien.
Bat. Flora, y flor de nuestra aldea,
tu, por quien Abril se rie,
por mas que le desafie
el mes que el agua desea.

Ayuntamiento de Madrid

Flora mas bella que natas,
y que gu ndas y pernil,
que truchas con peregil,
y en vino assadas patacas.
Yo Bato en este rebato
sin ache te pido vn si,
porque si te spondes chi,
harâs a Bato chibato.
Flor. Bato de mi coraçon
mas hermoso que vn ternero,
y mas sabroso que el cuero
de vn muy luzido lechon.
Quiero dezir, mas pelado,
Bato, mas dulce que frito
el reboçado cabrito,
y el empanado venado.
Ba. No passes, Flora, adelante:
pesar de quien me vistio,
que bien te auisaua yo,
como temeroso amante,
No auia comparaciones
de animales infinitos,
que en terneros, y cabritos,
y entre venados me pones?
Y es lo bueno que te vino
a la memoria vn lechon,
por empanar la traycion
con su poco de tozino;
Si assi me has de comparar,
mejor es que no me case.
Cur. La boda adelante passe,
y dexaos de requebrar,
Que es tarde para la hermita,
y aspero el monte. *Flor.* Yo hablè
senzillamente a la fè.
Ba. Ya el enojo se me quita,
Pero que vozes son estas,
que suenan por el pinar?
Dentro.
Guarda el monstruo. *Ri.* Por burlas
deuen de ser estas fiestas.
Que hazen leña por aqui. *Dentro.*
guarda el mõstruo, guarda, guarda.
Flor. Ya la grita me acobarda.
Cur. El es sin duda. *Flor.* Ay de mi!
Dentro Leonido.
Donde vais canalla? *Flor.* Ay cielo!
Leo. Sin mi licencia passais
por el monte? donde vais?
Ba. Huye Flora, huye Riselo.
Flor. El temor me desatina,
huya, señor Licenciado.
Cur. Mal huuiesse el Cura honrado,
que sin hissopo camina.
Ba. A bellaco saluajon,
medio hombre, medio cochino,
colgarte tienen de vn pino,
si allà te cogen, ladron.
Leo. Leones venid, corred,
alcançadme aquel pastor.
Bat. De burlas era, señor,
no se enoje su merced.
El Rey es de aquesta tierra,
no tiene mas cortesia
toda la saluageria,
con ser tanta en esta tierra.
Quien dize, que es bruxo, ò mono
miente, o pies, de q̃ os elais: *Vase.*
Leo. Leones no le sigais,
dexalde, yo le perdono,

Claros hermosos cielos,
que siempre estais constantes
en reboluer los años pressurosos,
los Turquesados velos
vestidos de diamantes,

mos-

Ayuntamiento de Madrid

mostrando en vuestros Polos luminosos
el ser tan poderosos,
la variedad enseña
con que aueis produzido
quanto viue esparzido
desde este valle a la mas alta peña
de aquel neuado monte,
que con oro diuide el Orizonte.
Ya el animal, ya el aue,
que esta buela, aquel corre
con varias pieles, y con varias plumas,
ya el mar, que tanta naue,
alta portatil torre
sustenta, por tan fragiles espumas,
ya inumerables sumas
de pezes plateados;
ya por la verde sierra
tantos arroyos en amenos prados,
donde cuelgan las flores
sus espejos en cintas de colores.
Pero entre tantas cosas,
y el orden soberano,
con que teneis el año diuidido:
coronado de rosas
el desnudo Verano,
y el Inuierno de nieues reuestido:
criar el hombre ha sido
milagro mas hermoso,
si bien no soy exemplo;
pues quando me contemplo
assi rustico, fiero, y espantoso,
embidio quantos veo,
y de su imitacion tengo deseo.
Tal vez aquestas fuentes
me muestran que soy hombre,
quando en la yerua duermen sus cristales,
tal vez los accidentes
me quitan este nombre,
que imitan los mas fieros animales,
viuen conmigo iguales,
y yo sugeto a vn viejo,

que

Ayuntamiento de Madrid

que me enseña y corrige,
que me gouierna, y rige,
si bien yo me resisto a su consejo,
y pues me riñe en vano,
fiera deuo de ser; no soy humano.

Dentro Filemo.

Fil. Leonido, Leonido. *Leo.* Quien
con voz tan debil, y enfermi
me nombra? *Fil.* Yo soy, Leonido.
Leo. Pues, padre, de que te quexas?
Que tienes? quien te ha ofendido?
llega, estás herido? llega.
Fil. No, Leonido, pero estoy
con la edad falto de fuerças.
Pienso que el fin de mi vida,
sino me engaño, se acerca;
soy mortal, y a los mortales
la ley del morir sugeta.
Leo. Deue de ser accidente,
y cansancio de mas cuestas,
aguarda, y traerè que comas,
que no està lexos la cueua.
Fil. No, hijo, ya llegan tarde
remedios. *Leo.* Pues que sospechas?
Fil. Que es oy el fin de mi vida.
Leo. No pudiera mi fiereza
Enternecer otra cosa;
traerè, padre, algunas seruas,
y vn corcho de agua. *Fil* Si vas,
no me hallarás quando bueluas.
Leo. Di, padre, lo que quisieres,
cobra aliento. *Fil.* El alma piensa,
que contra la ley diuina
quiero cerralle las puertas.
Seruir en las soledades
a Dios, me truxo a esta sierra,
Leonido, desengañado
del mundo, y de sus promessas.
Serui al Rey de Alexandria
en la paz como en la guerra,
algunos años igual
en las armas, y en las letras.
Quitome el premio la embidia,
no conoces esta fiera;
allá se cria en las Cortes,
no por los montes, y seluas.
Allá viue en los Palacios
entre diamantes y telas,
de murmuraciones viue,
de ambiciones se sustenta.
Hize la cueua que sabes
ermita entre aquestas peñas,
con vna imagen que truxe,
y escondime al mundo en ella.
Baxando vna tarde a vn prado,
oì lastimosas quexas,
y vi en vn cepo de lobos
cogida la mano diestra
De vna leona; mouime
a piedad, llegueme a ella,
y viendo que la soltaua,
queda se estuuo, y suspensa.
Saquela del fiero laço,
y agradecida, y contenta
me fue siguiendo a la ermita,
y yo sin temor con ella.
De alli adelante, (que exemplo
para ingratos, que en ofensas
restituyen beneficios,
y satisfaren las deudas!)
De los montes me traìa
vnas viuas, y otras muertas
fieras, que a mis pies echaua
desde la boca sangrienta.
Entre las quales vn dia,
que el Alba rayaua apenas
las coronas de los montes,

Ayuntamiento de Madrid

con cintas de plata y perlas,
Me truxo vn hermoso niño
en vna texida cesta,
embuelto en paños de olanda,
cubierto de seda, y telas.
Como vi llorar al niño,
vi que a la pura inocencia
daua su fauor el cielo,
alegre saquele della.
Daua la leona saltos
mientras yo con vista atenta
entre la piedad del cielo
contemplaua su belleza.
Pensé que me le pedia
para sepultalle fiera,
y era por dalle piado à
lo que a sus hijos sustenta.
Porque queriendo lleualle
a la mas vezina aldea,
mientras oracion hazia
le puse en la verde yerua.
Pero estando descuydado,
y boluiendo la cabeça,
vi que sus pechos le daua,
como de Remo se cuenta,
A quien dio leche vna loba,
a Telemonte vna cierua,
a Iupiter vna cabra,
a Semiramis la Reyna
Leche las aues, y a Camila
piadosamente vna yegua,
vna ossa criò a Paris
de Troya en las verdes selua.
Y vna perra al fuerte Ciro
el mayor Rey de los Persas,
dexe tan piadoso oficio
a vna ama, cuya soberuia,
A no detenerla el cielo
su viuo sepulcro fuera;
tomeiele de los braços,
y en vn arroyo que cercan
Iuncos, lirios, y espadañas
al pie de essas altas peñas
le di el agua del bautismo,
y boluiendole a la cueua,
Se le entreguè con halagos,
y le recibio con fiestas;
año y medio le criò,
despues del qual era fuerça
Sustentalle con la caça
mas regalada, y mas tierna:
luego que el tiempo veloz
le desataua la lengua
Le enseñè con gran cuydado
lo que esta tierra professa,
y en los libros que tenian
diuinas y humanas letras
Le enseñè lo que bastaua
al conocimiento dellas,
pusele por la leona
Leonido: tu vida es esta.
Assi te hallè, y te he criado,
sin saber jamas quien seas;
veinte vezes a este prado
descendiò la Primauera,
Y subiò su nieue Enero
desde este valle a essas cuestas,
desde que aquella leona
te truxo, cuya fiereza
Te ha dado vna condicion,
como sus entranas, fiera;
con los leones, sus hijos,
te has criado en esta tierra,
Adonde no ay animal,
que no te obedezca, y tema:
hijo, ya el fin de mis dias,
como te he dicho, te acerca.
Pues has de quedarte aqui,
y ya sin tu padre quedas,
no seas leon, Leonido,
mira que es justo que seas
Hombre humano con los hombres

Ayuntamiento de Madrid

ya que con las fieras fiera,
Quierote dar, hijo mio,
vn rebociño de seda,
que he guardado algunos años,
porque te sirua de señas,
Si Dios quisiere algun dia,
que de tus principios sepas.
Leo. Espera, padre, detente.
Fil. Voy a morir. *Leo.* Oye, espera.
Fil. Hijo a quien deues la vida,
pues que no ay mas justa deuda,
con darle aqui sepultura
honrà su muerte en la tierra. *Vase.*

Leo. Padre, si en mi condicion,
de que dizes que te quexas,
cabe piedad, oy verás
bañarme en lagrimas tiernas.
El temor de tu partida,
y de tu ausencia la pena,
pues como dizes, te vas,
padre para eterna ausencia.
Hombre soy, padre querido,
y quando de piedra fuera,
para desdichas tan grandes
aun tienen alma las piedras.
Vase.

Salen el Rey, Lisardo y acompañamiento.

Rey. Años aumentas, Principe Lisardo,
a mi caduca edad con tal vitoria,
que ver que bueluas vencedor gallardo
refresca en mi la juuenil memoria
mas que de Pirro, y de Alexandro aguardo
contra los tiempos la feliz historia
de tus hazañas, que con alto exemplo
la Fama escr ua en su glorioso templo.
En bronze, en oro, en laminas de Homero,
que son mas que los bronzes inmortales,
verlas escritas por la pluma, espero,
de ingenios raros a la tuya iguales.
Lis. Lo que de mis sucessos te refiero,
hazañas tuyas son, y fueron tales,
por ser de mis vitorias referidas,
que assi merecen ser engrandezidas.
No fue mas digno el que boluiendo a Creta
hallò en el Laberinto el Minotauro,
dexando a Atenas tragica sugeta
de las ansias del Sol, en verde lauro:
que vna muger hermosa, y no discreta,
cuya opinion con mi valor restauro,
le dio la puerta, que ganò mi espada
a viua fuerça en purpura bañada.
Contarte por estenso el grave estrago,

are-

Ayuntamiento de Madrid

era contar del mar olas y arenas:
fue toda la ciudad de sangre vn lago,
que anegauan del muro las almenas:
ansi la vana presuncion deshago
de tus rebeldes, atreuida Atenas,
ansi derribo tu soberuia loca,
que a ser Neron de sangre me prouoca.
Pero agradece la piedad que impetras,
rendida a mi valor, y di que sabes
menos las fuertes armas que las letras
con que te precias de varones graues,
ò guerra ilustre, ò Marte que penetras
las hazañas del Sol con altas naues,
quien sino tu por atreuidas leyes
hizo Monarcas, Principes y Reyes?

Salen Perseo y Faquin.

Per. Entra y no tengas temor.
Fa. No ay mas de venir del campo
de habrar con cabras y bueyes,
y vsar barbaros vocablos,
Como rita acá palomo,
vni acá branco tostado,
echá por essa ladera,
chasqueá, tira vn gaijarro.
Voto a Sol que va a los trigos
el tizanadillo el bragado,
vni acá buey, y otras cosas
de que no ay Vocabulario,
Y luego habrar con vn Rey,
vn Rey que come con pratos
de terciopelo, y se acuesta
en sabanas de brocado?
Per. Llega conmigo, y no temas.
Fa. Dexame mirarle vn rato,
y persinarme primero:
santispritos, san Hilario,
San Cosme, y santi Lipristo.
Per. Dame, gran señor, tus manos.
Lis. O Perseo. *Per.* Con verguença
llego a merecer tus braços.
Por no auerte en esta guerra
seruido y acompañado:
mandome el Rey mi señor,
que me quedara, ya quando
Con las armas prenemidas
estaua puesto a cauallo:
fueme fuerça obedecer,
Lis. Conmigo estás disculpado,
Tanto importa el buen consejo,
como la espada en las manos:
que labrador es aquel?
Per. Señor, de escucharle acabo
la mas prodigiosa historia
que se ha visto en muchos años.
Este con otros assiste
a mi labrança y ganado
en esse vezino monte:
llega Faquin. *Fa.* Vo tembrando.
Per. Dize, que ha baxado vn mõstruo
de aquessas montañas parto,
que destruye quanto mira.
Lis. Que dizes? *Rey.* Estraño caso!
Fa. Si señor, vn medio brujo,
que con vn robre tostado

Ayuntamiento de Madrid

no hizo el Griego Hercules
mas temerosos estragos.
Rey. Llegate mas. *Fa.* Bien estoy.
Rey. Llegate mas. *P.* Si en las manos
tiene guantes su merced,
llegareme por vn lado:
tapese bien las narizes.
Rey. Tu le has visto? *Fa.* Ayer estando
taxando a mi burra prieta
algunos lenos cortados,
como si fuera vn cabrito
le vi venir dando saltos.
Rey. Que forma tiene? *Fa.* Señor,
no creo que trae çapatos,
y assi no le vi las hormas.
Per. Està de verte turbado.
Rey. El modo digo. *Fa.* No es mono,
aunque mirado de espacio
bien puede ser que no sea,
que le vi no sè que largo.
Rey. Quiero dezir el aspecto.
Fa. Si señor, may espetado,
y cubierto de pellejos
de bueyes y de venados.
Lis. Pregunta el Rey mi señor
desse saluage inhumano
que fisionomia tiene?
Fa. Que no es frison con los diabros,
sino vn hombre como todos.
Lis. Pues si es vn hombre, villano,
porque no dizes lo que es?
Fa. Porque es hombre solo hablando,
y en lo demas vna bestia,
a quien los leones brauos
por todo el monte obedecen:
Nunca, señor, te contaron
quando eras niño, que auia
bruxos? *Rey.* Que portento estraño!
Lis. Si es fantasma *P.* q̃ no es frauta.
Lis. Aora bien, Perseo, vamos
los dos al monte mañana
que con tu licencia aguardo
el laurel de aquesta empresa,
como los Heroes passados,
que en la selua Calidonia
à Atalanta, à Meleagro
dio fama el gran iauali,
Fiton a Apolo dorado,
la fiera sierpe Lernea
al gran Hercules Tebano,
y al belicoso Iason
los dos toros encantados.
Per. Digo, señor, que es empresa
digna de tu heroico braço,
y que ninguno en el mundo
merece mejor su aplauso,
Faquin, sabe bien la parte
donde reside. *Fa.* En llegando
a hazer ruydo en el monte,
saldrà de sus riscos altos,
Porque a penas el pastor
silua al trauiesso ganado,
quando salteador de vidas
sale con su robre al passo.
Apenas la pastorcilla
baxò de su aldea al prado
a coger en los arroyos
junto a los alamos altos
los berros nietos del agua,
quando la agarra los braços,
y cesta, berros y moça
todo rueda con los diabros.
Lis. Aora bien, tu has de guiarme.
Rey. Mira no sea, Lisardo,
mayor conquista que Atenas.
Lis. Si es fiera con flecha y arco,
si es hombre no ay que temer.
Fa. Yo sè vn remedio, si hallo
la cueua. *Li.* Como *Fa.* Ponerle
en vn anzuelo vn gazapo,

Ayuntamiento de Madrid

Echar la cuerda en la cueua,
por encima del peñasco,
y en comiendole, tirar,
y sacalle como barbo.

ACTO SEGVNDO.

Salen Fenisa y Tebrando.

Teb. Que no puedan persuadirte
mis canas y tu obediencia?
Fen. De mi justa resistencia
la causa quiero decirte.
Teb. No quiero verte, ni oirte,
pues tan rebelde te veo
a la razon y al desseo
con que quisiera emplearte,
por remediarme, y casarte
con el piadoso Perseo.
Dan esse nombre al Troyano,
porque a su padre sacò
del fuego a que le obligò
ser padre, o ser inhumano:
el lleuaua de la mano
a su hijo y a su esposa:
luego hazaña mas piadosa
esta que Perseo intenta,
pues me saca desta afrenta
sin ser la causa forçosa.
Quando me ha quitado el mar
mi honor, hazienda y sossiego
del agua, como del fuego,
me quiere en ombros sacar:
su casa me quiere dar,
y que tu su esposa seas
de suerte que tu desseas
ser, Fenisa ingrata, aqui
fuego, y Troya para mi,
y el hijo y piadoso Eneas.
Fen. Señor, si yo me mostrara
sin causa desobediente,
como ingrata justamente
fuego y Troya me llamara:
en la enfermedad repara
que tuue, en que prometi
al cielo, que si de mi,
y de tu edad se dolia,
suya viuiendo seria,
que por ti no lo cumpli.
Ni agora por no dexarte
me parece que es razon:
pero desta obligacion
me toca la misma parte;
por el cielo he de faltarte,
ò padre en deudas tan claras,
pero verás, si reparas,
ò en exemplo, ò en castigo,
que el hijo, el mayor amigo,
no ha de passar de las aras.
Hasta lo que a Dios le toca
el hijo puede llegar,
pero no puede passar,
aunque el amor le prouoca:
no me tengas por tan loca,
que si Dios quien es no fuera,
padre, no te obedeciera:
el lo ha de ser, y assi es justo,
que sufras este disgusto,
pues mayor premio te espera.
Teb. Pues, hija, con tal pobreza
bien veis la dificultad
de assistir en la ciudad
vn hombre de mi nobleza,

Ayuntamiento de Madrid

el que con tanta riqueza
tal familia sustentò,
no se ha de ver como yo,
por vuestra causa me veo,
pues no quereis a Perseo,
que mi remedio intentò.
Oy aueis de ir a la aldea,
y en ella aueis de viuir.
Fen. Que me pudieras dezir,
que mas a mi gusto sea?
Teb. Alli, donde nadie vea
en la miseria que estoy,
quiero viuir desde oy
como villano grossero:
pues ya no soy Cauallero,
porque vuestro padre soy.
Laura os llamareis alli,
Lucindo me llamarè,
con que seguro estarè
de que no sepan de mi:
pues ya no soy el que fui,
pierdase el nombre tambien,
porque no se sepa quien
ha sido tan desdichado,
que solo vn bien le ha quedado
que es no esperar ningun bien
Apercebid la partida,
si teneis que apercebir,
donde podemos viuir
los dos triste y pobre vida:
que no es justo que yo pida
al cielo, de quien tuuistes
piedad, lo que prometistes,
no cumplais, pues me consuelo
de que tambien hizo el cielo
la muerte para los tristes.

Vase.

Fen. Quantas cosas formò naturaleza
Tienen diuino y alto fundamento:
Que del mayor poder siendo instrumento
En sus obras retrata su grandeza.
Que es ver de tantos cielos la belleza,
La tierra, el fuego, el agua, el sol, el viento,
Y para tu hermosura y ornamento
De las perlas y el oro la riqueza.
Quanto sustenta al hombre, y quanto daña
Los humanos deleytes y plazeres.
Artes y ciencias de tan varios nombres.
Solamente parece cosa estraña,
Que pusiesse el honor de las mugeres
En el atreuimiento de los hombres.

Vase.

Salen Lisardo y Perseo.

Lis. Pareceme que en esta caseria
estaremos mejor. *Per.* De quantas tiene
aqueste prado es la mayor. *Lis.* El dia

Ayuntamiento de Madrid

con mas calor que imaginaua viene.
Per. Haze en aqueste monte vna sangr a
vna fuente veloz, que se detiene,
en vn pequeño estanque, en que las flores
componen por la margen sus colores.
Alli puedes, señor, passar la fiesta
mientras que el animal, que dizen, baxa,
si de aquestos villanos te molesta
la arquitectura vil de tierra y paja.
Lis. Nuestra partida con la gente apresta,
y el verde monte con la red ataja,
que desta vez saber, Perseo, intento
quien es aqueste barbaro portento.

Salen Bato, Faquin, y Riselo.

Ba. Si tu te atreues a hablalle,
quien serà mejor padrino,
que el Principe, pues oy vino
en tal ocasion al valle.
Ris. Bien dize Bato, Faquin,
hablale tu, pues que sabes.
Fa. Son estos hombres tan graues,
que harán torbar a Merlin.
Ba. No hablaste al Rey en la Corte?
Fa. Hablé, mas que me costò,
que a fè que no me salio
entonces deualde el porte.
Ba. Como? *Fa.* Diome vn resfriado,
con que a los cientos juguè,
ydas, y venidas fuè
a poner frores al prado.
Pero no es este? *Ris.* Si, el es.
Fa. Comprireis vuesso desseo,
porque mi amo Perseo
viene con el. *Ba.* Llega pues.
Fa. Señor. *Per.* Amigo Faquin.
Fa. A mal tiempo aueis llegado,
porque està todo ocupiado:
pariò la zagala en fin
Del buen Bato. *Pe.* Pues tã presto?
Fa. Parece muy presto acá,
de mas que pienso que ya
deuia de estar dispuesto.
Porque dende el desposorio
a la boda huuo distancia:
pero serà de importancia,
ya que el sucesso es notorio,
Que el Principe sea padrino,
y que mos honre la aldea,
Per. Hablale tu porque sea
de vuestro monte vezino.
Fa. Señor, esta buena gente
ha parido vn niño agora,
digo, la casada Frota,
que vuessos fauores siente.
Bato es muy hombre de bien,
y por muy cierto ha tenido,
que el niño le ha parecido,
como vn hueuo a vna sarten.
Y assi los dos de consuno,
como dize el escriuano,
os rugan. *Lis.* Que mal villano.
Per. No vi tan sallo ninguno.
Fa. Que pues le han de zapuçar
en la pila, seas padrino,
pues vuesta esquilencia vino
en tan buen punto al lugar.
Lis. Buscad madrina, que yo

Ayuntamiento de Madrid

aqui he de estar mientras halle
este monstruo en monte, ò valle.

Vase.

Ba. Fuese? *Fa.* Si. *Ba.* Que respondio?
Fa. Que busques vna madrina
para el niño, y para el.
Ba. Agora dixo Miguel,
que ay vna nueua vezina
Como vn propio Serafin
rezien venida al lugar,
con quien puede apadrinar
muesso muchacho, Faquin.
Fa. Quien dezis? *Ba.* Vna señora,
que oy ha venido a la aldea,
que quiere el padre que sea
cortesana y labradora.
Por no sè que desventuras
sucedidas en el mar.
Fa. Luego la voy a buscar.
Ba. No han hecho dos hermosuras
como la suya los cielos.
Fa. Es casada? *Ba.* No es casada.
Fa. Esso, voto al Sol me agrada,
que no aurà a quien demos zelos.
Pero hame dado cuydado
el que mi amo ha tenido,
de que aya Frora parido
tan presto. *Ba.* Yo lo he pensado,
Faquin, y no estoy contento.
Fa. Que tiempo aurá, Bato amigo,
la boda? *Ba.* Si te lo digo,
sentiràs lo que yo siento.
Fa. Dilo pues. *Ba.* A quatro meses
y medio que el se casò,
Frora este niño pariò,
que era al coger de las miesses.
Fa. Pues bien, auia de estar
como elefante preñada
treinta meses? mas no nada.
Ba. Luego no ay que sospechar?
Fa. Aunque el Cura se trasnoche
en su filomocosia,
son quatro y medio de dia,
y quatro y medio de noche
Los nueue meses canales.
Ba. No auia caìdo en ello,
sino es por ti la deguello
Fa. Pues que de la duda sales,
Dame si quiera vn cabrito.
Ba. Oy te presento vn chibato.
Fa. Si es esta que viene, Bato?
Ba. No lo dize el sobre escrito?

Salen Penisa, y Tebandro de labradores.

Teb. Aqui quiero que viuas
entre estas hayas y robustos robles.
Pen. En tantas excessiuas
riquezas tuyas y aparatos nobles
nunca tuue el contento,
que en estas verdes soledades siento.
Estas a mi tristeza
son, padre, verdaderas alegrias,
aqui naturaleza
con varias flores y con fuentes frias
fabrica a mis desseos
con mano liberal campos Hibleos.

Las

Ayuntamiento de Madrid

Las confusas ciudades
no tienen el descanso que me ofrecen
sus mudas soledades.
Tib. Mejor estan aqui los que empobrecen,
que donde vez alguna
se burle el que embidiaua su fortuna.
Del lado de los Reyes
suelen caer algunos por desdicha,
ò por humanas leyes
quedan a vezes al quitar la dicha:
por esso en bronze escriue,
que solo el que cayò seguro viue.
Ya Laura, pues en Laura
truecas agora el nombre de Fenisa,
goza libre del Aura,
que destos prados la sonora risa
hurta para las flores,
por quien las aues van cantando amores.
Y en tanto que preuengo
con la poca familia que ha quedado,
la miseria que tengo,
habla con villanos deste prado,
que entre estos arrayanes
te seruirán de rusticos galanes.
Vase.

Fa. Ya que vuesso padre es ydo,
Laura hermosa, mas que el prado,
de campanillas bordado,
y de laureles ceñido.
Por muchos años seais
la Reyna de muessa aldea,
aunque no ha de auer quien crea,
que en estos montes estais.
Pero si la Primauera
assiste en ellos mejor,
no es mucho que esse valor
oy a su centro viniera.
Que os parece, so discreto?
Ba. No pudiera Salmeron
dezir mejor su razon.
Fa. Suspensa queda. *Ba.* A que efeto?
Fa. Pues desso te marauillas?
haràsele nouedad
nuestro lenguage. *Ba.* Es verdad.
Fa. Hincaos todos de rodillas,
Para adorarlas y verlas,
que ya en su boca ay señales
de que ha de abrir los corales
para descubrir las perlas.
Fen. Mi padre, pastores mios,
cansado de la ciudad
gustoso en la amenidad
destos prados, y estos rios,
Con la ocasion de tener
esta hazienda y esta casa,

Ayuntamiento de Madrid

aqui su familia passa
donde viue desde ayer.
Y yo tan contenta estoy,
como en mi gusto vereis.
Fa. Vos hablais como sabeis.
Fen. Esto he sido, y esto soy.
Fa. Quiero que en breue sepais
las cosas de nuestra aldea:
Primeramente ay vn Cura
con su poco de poeta,
Gran hombre de villancicos
desto de la noche Buena
que las tuuiera mijores
si menos desto supiera.
Ay su Alcalde y su Alguazil,
aunque no ay gente que prendan,
sino al sastre, y al barbero,
que vno cosse, y otro ambela.
Al que cosse no se atreuen,
porque si ha menester media,
pedirà quarenta varas,
que en el es costumbre vieja.
Pues al barbero, ya veis
que el ganaznate se le entrega,
y que vn villano enojado
ninguna barba respeta.
Ay tarbernero, es buen hombre,
porque con arroba y media
enzuagua todos los cueros,
y quando el vino les echa
Por flaqueza de memoria
el agua dentro se dexa,
con que nos quita el cuydado
de aguar el vino en la mesa.
Teniamos escriuano,
y fuese de vna esquilencia
solo a dar fè de que ay muerte,
para que algunos lo crean.
Ay vn sacristan casado,
que tiene la boca tuerta,
y que canta vn Parce mihi,
que parece que reniega.
Ay zagalas y zagales
con su tamboril las fiestas,
y entre ellas Flora casada
con Bato, y mager de prendas,
Que a quatro meses y medio
pario como vnas candelas
vn muchacho, que parece
notablemente a su suegra.
Desse aueis de ser madrina,
Laura, pues sois nuestra Reyna,
y aueis venido al lugar,
que por muchos años sea.
Fen. Yo tengo a mucha ventura
el auer venido a tierra
que tan buena gente encierra,
tan noble, hidalga y segura.
Y del amor que me inclina
a viuir en esta aldea,
quiero que testigo sea
el ser de Flora madrina.
Y assi la palabra os doy
de serlo con mucho gusto,
pero tambien serà justo
dezirme con quien lo soy.
Ba. Señora, por dicha mia,
que ya del monte le aguardo,
es el Principe Lisardo,
huesped desta caseria.
Por premio se le pidio
del amoroso hospedage,
fue a matar cierto saluage,
que esta montaña criò,
Y en boluiendo lo ha de ser.
Fen. No se cansa hora ninguna
de reboluer la fortuna
el pesar con el plazer.
Ay de mi, que vengo huyendo,
y parece que conmigo
traygo mi propio enemigo
ò que el me viene siguiendo.

Ayuntamiento de Madrid

En aquella soledad
pensaua viuir sin el,
y ya estoy mas cerca del
que en la confusa ciudad.
Adonde quiera le sueño,
y el parece que me nombra,
porque ay pesares con sombra
que se vienen con el dueño.
Fa. Ya que aues tenido dicha
en los compadres de Frora,
es menester que a Litardo,
se le dé vna cena honrosa,
Que aunque el como caçador,
y soldado venga agora
tan a la ligera aqui,
bien conoceis que no importa,
Para que dexeis de hazer
vuestra obrigacion, que es cosa
que os dará grande opinion
Ba. Ya està preuenida toda.
Fa. Y que teneis que le dar?
Ba. Vna reuerenda olla
a la vsança de la aldea,
que no aura cosa que coma
Con mas gusto quando venga,
que por ser grossera y tosca
tal vez la estiman los Reyes
mas que en sus mesas curiosas
Los delicados manjares.
Fa. Me conformo con la olla,
Pintame el alma que tiene.
B. Buen carnero y vaca gorda,
La gallina que dormia
junto al gallo, mas sabrosa,
que las de mas, segun dizen.
Fa. Me conformo con la olla.
B. Tiene vna famosa liebre,
que en esta cuesta arenosa
ayer matò mi Barcina,
que lleua el viento en la cola.
Tiene vn pernil de tozino,
quitada toda la escoria
que chamusque por san Lucas.
Fa. Me conformo con la olla.
Ba. Dos varas de longaniza.
que compiten con la lonja
del referido pernil
vn chorizo, y dos palomas:
En el monte las cogi,
y truxelas a mi nouia,
que les sacò del piscueço
mas de quarenta bellotas,
Y sin aquello, Faquin,
ajos, garuanços, cebollas
tiene, y otras zarandajas.
F. Me conformo con la olla,
Pero quanto va que entrambos
no sabes que origen toma
echar en ellas tozino?
Ri. Dalles sazon. *Fa.* Es historia.
Ba. Como? *Fa.* Escuchad el principio.
cierta muger allà en Roma
era toda aborrecida
de su marido, aunque hermosa,
Determinose a matarle,
y viendo junto a vnas poças
tan feo y negro vn cochino,
dixo: Este tiene pongoña,
Matòle y echòle en sal,
para que no se corrompa,
y darsele cada dia:
pues estaua tan gustosa
La olla con el tozino,
que el hombre dexò las otras
y di en amar su muger,
dandola galas y joyas,
Dixo el secreto a vna amiga,
y de vna lo saben todas
y ansi por verse queridas
la que mas puede, mas compra,
la que mas compra mas echa,
la que mas echa mas goza.

Ayuntamiento de Madrid

Dentro Leonido

Leo. No sé si en venir acierto
huyendo del hombre al hombre,
Dentro.
guarda el mostruo. *L.* No os assombro
Fa. Huye Bato. *Ris.* Yo soy muerto.
Fen. Que es esto, triste de mi?
Fa Huye Laura. *Fen.* como puedo,
que me tiene elada el miedo?
Ba. Desmayose? *P.* Creo que si.
Mas quanto va que la agarra.
Vanse.

Sale Leonido.

Leo. Hombres que comer os pido,
hombre soy, yo soy Leonido:
ò que muger tan bizarra:
De verme se a desmayado,
assegurarla quisiera,
porque temo que se muera,
si buelue a verme a su lado.
Ha hecho naturaleza
tanta gracia y hermosura,
puesto que el temor procura
robar parte a su bellezal
quando entre aquesta aspereza
Fileno no me enseñara
quien era Dios, sospechara,
que tenia gran poder,
y era Dios quien supo hazer,
muger, tu diuina cara
En vno, y otro elemento
sin grandeza se figura,
pero mas de la hermosura
se tiene conocimiento:
hermosas son por el viento
las aues de mil colores,
en verdes prados las flores,
pero no la puede auer
mayor que en vna muger,
que solo merece amores.
Confiesso que me enamoro
hermosa muger de ti,
y que no me llego a ti
por no perderte el de coro:
si como a Dios no te adoro,
es poque sé que es efeto
diuino de su perfeto
pinzel la hermosura tuya,
y assi como a imagen suya
te reuerencio y respeto.
Quantos tesoros distintos
la naturaleza encierra
por la mar y por la tierra,
aqui se miran sucintos
los corales, los jacintos,
las perlas, la plata el oro,
tiene tu hermoso de coro:
luego sola tu, muger,
cifras de Dios el poder,
y de la tierra el tesoro.
Fileno me dixo vn dia,
que era mio mi aluedrio,
mintio, porque no era mio,
ò fue porque no te via:
ni la voluntad es mia,
ni la memoria tampoco,
pues a huyr no me provoco
con el peligro que siento,
y menos mi entendimiento,
si estoy de mirarte loco.
No sé que senti de verte,
que me obliga à tanto amor,
pues no me pone temor
el peligro de la muerte:
presumo que desta suerte
daran fin a sus enojos,
vengandose en mis despojos
los que yo matana ayer,
pues me han sabido coger
con el cebo de tus ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Dentro.

Rif. Ataja, ataja, Siluano,
no se vaya. *Tod.* Por aqui.
Leo. Gran gente viene. *Fen.* Ay de mi
Leo. A mi bien. *Fen.* De ten la mano.
Leo. Mirad que me han de matar
por vos. *Rif.* Aqui todos juntos.

Salen.

Fa. Muera el mõstruo. *L.* A fiera gẽte.
Fa. Muera el mõstruo, muera el bruto
Leo. Aqui es mas seguro huir,
fuera perros. *Fa.* Oste puto.

Vase.

Fen. Dexale passar, Faquin.
Fa. No te ha hecho mal? *F.* Ninguno.
Fa. Ni estropeado, ni otra cosa?
Fe. Como vna piedra se estuuo.
Fa. No deuiste de sentirlo
con el desmayo. *Fe.* No pudo
ser vn galan mas cortès.
Fa. Por Dios que lo tengo a mucho,
que para cortès galan
me parecio muy peludo.
Ba. Ya suenan los caçadores.

Salen Lisardo, Perseo, y caçadores.

Per. Si aqui el monstruo se detuuo,
como se auia de hallar?
Fen. En que temores me puso.
Lis. Corrimos el monte en vano.
Per. Su miedo señor, le truxo
al lugar. *Lis.* Desdicha ha sido,
que no le alcançasse alguno.
Fa. No se os de nada, señor,
de que se vaya, que os juro
que no va contento al monte
de las ondas, y los chuços;
pues los perros que le siguen.
Lis. No me parece que cumplo
mi obligacion sin matalle.
Per. Prendelle es lo mas seguro,
ò con laços, ô con redes.
Ba. No podereis, que es muy astuto,
y sabe el monte de coro.
Fa. Mientras estos importunos
este bruxo anden buscando,
llenos de enojo y disgusto,
quiero trasponer la olla,
y dezir, que la traspuso
el saluage que se fue

Vase.

Lis. No ha sido por mi descuydo
por lo menos el no hallarle.
Per. Quando tu venida supo,
troco por la aldea el monte
Lis. Del auer buelto me culpo:
Quien es aquesta zagala?
Ba. Llega, Laura. *Fen.* Vna muger.
Ba. Señor, madrina ha de ser
con vos por su talle y gala.
Lis. Presumo que en la ciudad
os he visto, y aun sospecho
que le deueis a mi pecho
principios de voluntad.
Fen. Si señor, principios fueron,
pues que de alli no passaron,
aunque no poco duraron,
pues hasta agora viuieron.
Visteisme vn dia en el mar,
donde se anego mi honor,
y donde fuera mejor
acabarme de anegar.
Lis. Aparte quisiera hablarte,
que me parecen muy bien.
Fen. No ay parte donde no esten
mis desdichas de mi parte.
Lis. Como viues esta aldea,
que con galas de ciudad
te vi en la Corte? *Fen.* Es verdad,

con-

Ayuntamiento de Madrid

como esso el tiempo rodea.
Cuentan acá los pastores,
que á Iupiter se quexò
vn monte, presumo yo
que de los montes mayores.
Diziendoles; Gran señor,
quanto has criado se muda,
si yo estoy firme, es sin duda
que tengo poco valor.
Los que estauan encumbrados
baxan tan baxos, que espantan,
y a sus puestos se leuantan
los que estauan derribados.
Alguno fue pobre ayer,
que oy tiene suma riqueza,
y otro viene a gran pobreza,
que tuuo inmenso poder.
Como yo nunca soy mas
de aquel ser en que naci?
pero respondiole assi:
ò necio engañado estas,
Dexalo todo mudar,
pues firme puedes viuir,
que quien no pudo subir,
tampoco pudo baxar.
Yo pude subir, baxè.
L. Pues vos pudistes? *Fen.* No sè,
por desigual me he perdido,
de corte ha monte he venido,
para que segura estè.
Lis. No solo con la hermosura
diuinamente adornada,
que mas de ser embidiada,
que embidiosa os assegura,
Matais, Laura celestial,
mas con el ingenio, a quien
me rindo, para que os den
los meritos premio igual.
Y pues que somos padrinos,
y auemos de ser parientes,
oid mas cerca. *Ry.* No intentes,
Bato amigo, desatinos.
La cena será bastante.
Ba. Estoy de contento loco
matar vna vaca es poco,
matar quiero vn elefante,
Que vn Principe combidado
no se tiene cada dia.

Sale Faquin con vna olla quebrada.

Fa. Llorad la desdicha mia,
llorad pastores del prado,
Sobre estos cascos llorad.
Lis. Que es esso Perseo? *Per.* Señor,
quexas son de vn labrador.
L. Que te hà hecho? *F.* Ay tal malda!
Aqui fue troya. *Per.* Que tienes?
Fa. Señor huyendo de aquel
saluage fiero y cruel,
que a matar al campo vienes,
En la cozina me entre,
adonde encontrando luego
la olla que estaua al fuego
puesta para su merendè,
Al monte se la lleuò,
a quien llorando lo seguì,
mas por vezes que le dì,
solos los cascos dexò.
Ba. Porque no me lo dezias,
que auemos de hazer agora?
Lis. Estas en fin son señora
las nueuas passiones mias.
Amor es el monstruo, a quien
oy he venido a matar,
aunque he venido a quedar
muerto a sus manos tambien.
Pero porque prometi
que el del monte mataria,
bueluo a la misma porfia,
sin vos, mi Laura, y sin mi
Bolucrè con la vitoria
apresentaros la fiera,

que

Ayuntamiento de Madrid

que si la de Arenas fuera,
lo tuuiera a menos gloria.
Y assi es pido, que espereis
el boluerme a ver con gusto.
Fen. Fuera de lo que es tan justo,
y vos, señor, mereceis
Me corre la obligacion
de la merced recebida.
Lis. No vi Perseo, en mi vida
tanta gracia y discrecion.
Vengan estos labradores,
que el monte quiero cercar.
Per. Del monte pueden contar
ramas, arbules, y flores.
Fa. Ay mi olla. *Ba.* El pagarà,
si el Principe da con el,
la olla. *R. S.* O fiera cruel!
Fa. En que historia escrito està
olla de tan alta loa.
Ba. De que lloras? *Fa.* Yo lo sè,
voto al Sol, que me çampè
la olla de popa a proa.

Vanse y sale Leonido.

Leo. Montañas donde he nacido,
y en su aspereza criado,
peñascos que me aueis dado
los pechos con que he viuido,
leones, que de Leonido
el nombre tambien me distes,
ya no soy aquel que vistes,
otro vengo del que fui,
que ya no ay señal en mi
del alma que me pusistes.
Los consejos de Fileno,
y los libros que me dio,
quando en vosotros muriò
de años y virtudes lleno:
puesto que no los condeno,
no han mouido a tal blandura
mi condicion fiera y dura,
impossible de mouer,
como de aquella muger
la sobrana hermosura.
Laura, que assi te nombraron
los pastores de aquel cielo
donde viues, ya recelo
que contigo me mataron:
dulce veneno me echaron
en tus ojos, de tal suerte,
que me ha de matar no verte,
y el verte me ha de matar,
pues si te voy a buscar,
tambien me han de dar la muerte.
Notable cosa es amor,
muchas he visto y leido
del gran poder que ha tenido,
mas el a agora es mayor:
porque mouer mi rigor
a lagrimas y blandura,
le ha dado la inuestidura
del mayor Rey de los Reyes,
pues yo, no sugeto a leyes,
lo estoy a tanta hermosura.
O tu mayor, o bien mortal,
alta imitacion del cielo,
por mas que corra su velo
de cortina de cristal,
matame, tratame mal,
que tuyo tengo de ser:
hombres ya no ay que temer,
segura la tierra està,
guardaos solamente ya
de hermosura de muger:
Yo he visto la Primauera
dar a este campo alegria,
yo he visto salir el dia
de aquella dorada esfera:
yo he visto en esta ribera
cantar las sonoras aues,
y entrar con salua las naues:
pero que tiene que ver

Ayuntamiento de Madrid

con mira a amanecer,
Laura tus ojos suaues:
Ay sueño si me vencieses,
pero si podràs, que estoy
tal, sueño, que a ti me doy,
para que vida me diesses:
al pie de aquestos cipreses
rindo el cuerpo fatigado,
de mil desdichas cercado,
si es desdicha, y no locura
amar tan alta hermosura
con impossible cuydado.

Echase y sale Lisardo con venablo.

Lis. Huydo desta silencio,
en cuyo susurro manso,
parece que auejas forman
sus artificiosos vasos,
Dexando mi gente, vengo,
que entre jaras y peñascos
buscan àquel monstruo fiero,
de naturaleza agrauio
O que sitio tan hermoso!
quien hallara en este campo,
Laura, tus ojos diuinos,
fuera yo Paris Troyano,
Y tu la desdeda Venus:
que gracioso, y verde campo!
parece que han de salir
por entre aquestos peñascos
Los Satiros de la nube,
a quien dio Vulcano abraços:
quiero llegarme a la fuente,
pues que ya me està llamando.
Y para bañarme el rostro
hazer su cristal pedaços:
valgame el cielo! que es esto!
si es este el monstruo? que aguardo,
Que no le quito la vida?
muera, pero tente mano,
que viene vn fiero leon,
defendedme cielo santo.

Salen leon, y despiertale.

Leo. Porque me quitas el sueño?
Lis. Si agora mi gente llamo,
parecerà cobardia.
Leo. Aqui vn hombre, estraño caso!
Estare quedo, leon,
que el valor que està mirando
en este hombre, me aficiona:
que valiente, que gallardo
con el venablo le espera!
dexale estar, vete, hermano,
bueluete, hermano, a la cueua,

Vase el leon.

bueluete: pues ya que estamos
Cuerpo a cuerpo en este valle,
mira gallardo soldado,
si auemos de pelear,
que tu con esse venablo,
Y yo con aquesse tronco
podemos partir el campo.
Lis. Eres hombre? *Leo.* No lo vès.
Lis. Como entre estos montes altos
Viues fiera, si eres hombre?
Leo. Aqui fiera me criaron
los leones, y el que viste
es por el pecho mi hermano,
Que su madre me le dio.
Lis. Pues dime, quien te ha enseñado
nuestra lengua *Leo.* En essa cueua
vinio vn ermitaño santo,
Que me criò y me enseñò.
Lis. Quanto me huuiera pesado
de acerte muerto, pues pude,
quando al pie de esse olmo blanco
lo fueras para esta punta,
à no detener mis manos
por vna fuerça inuencible
que me detuuo los braços.

Ayuntamiento de Madrid

Leo. A mi me obligò la misma
ha de tener por milagro
la furia de aquel leon,
que no te hiziera pedaços.
Lis. Pues si te agradas de mi,
como yo de ti me agrado,
vente a la Corte conmigo,
y viue como hombre humano,
No como fiera entre montes,
sugeto al primer engaño,
que estos villanos intenten,
que en efeto son villanos.
Leo. He leido en vnos libros,
que ay allà testigos falsos,
embidias de la virtud,
del ingenio, y del buen trato,
Y como aqui estoy seguro,
no quiero ser desdichado,
y perder tanto sossiego.
Lis. No podras, si yo te guardo.
Leo. Pues quien sois vos en la Corte?
Lis. Soy el Principe Lisardo.
Leo. El Principe sois? *Lis.* Yo soy.
el que heredero me llamo
del Reyno de Alexandria.
Casado soy, y no aguardo
sucession, porque mi esposa
yaze mas ha de diez años
en vna cama por horas
la fiera muerte esperando.
Leo. Daisme palabra de ser
mi padre, señor, y amparo,
y de tratarme como hombre
de vestidos, y regalos,
y enseñarme armas y letras?
Lis. Yo la doy al cielo santo.
Leo. Pues alto, yo voy con vos.
Lis. Alli està mi gente, vamos.
Leo. Mirad que mi padre soys.
Lis. Y si te huuiera engendrado
no fuera con mas amor.
Leo. A Dios monte, a Dios peñascos,
Que por ver a Laura voy
à viuir en los palacios
del Rey, donde en trage de hõbr
pueda merecer tus braços.

ACTO TERCERO.

Salen Clauela y Fenisa.

Fen. No quiere amor que reporte
braços de aficion tan llenos.
Cla. Por muchos años y buenos
vengas, Fenisa, a la Corte.
Que no era bien que la aldea
tuuiera allà tanto bien.
Fen Plegue al cielo que por bien
en tantas desdichas sea.
Hallò el Principe Lisardo
vn monstruo en essa montaña,
que el fiero mar cerca y baña,
digo, vn mancebo gallardo,
Que en su aspereza viuia
sin saber su fundamento,
y viendo su entendimiento
le ha traido a Alexandria.
Y de mi padre informado,
se le ha dado por maestro.
Cla. Tuue del disgusto vuestro,
quando os partistes, cuydado:
Porque Tebandro ignorante
de tu desdicha sentia,

qu

Ayuntamiento de Madrid

que la ocasion que perdia
fuera remedio importante,
Para que el tuuiera hazienda,
y yo marido en Perseo.
Fen. De mis desdichas no veo
cosa que mi bien pretenda,
Antes el auer venido
a palacio, ha renouado
à mi desdicha el cuydado,
y a su memoria el olurdo
el auer hallado en el
muerta la Princesa estima
por vn bien que me lastima
mi desventura cruel.
Porque no me sirue a mi
de esperança, que Lisardo
estè libre, pues no aguardo
gozar el bien que perdi.
Antes para mayor mal,
pues viiendose sin muger,
y no podiendolo ser,
Clauela, quien no es su igual,
Ha de dar en perseguirme
con este su nueuo amor,
porque ha de estar mi valor,
como mis desdichas firme.
Cla. Que ha dado en quererte bien?
Fen. Sin conocerme, Clauela,
en quererme se desvela,
y en conquistar mi desden.
Ansi el tiempo me restaura
la ofensa de tanta ausencia,
sin auer mas diferencia
en mi, que llamarme Laura:
Por este amor ha engañado
à mi padre, y conduzido
a palacio *Cla.* Engaño ha sido:
pero engaño disculpado.
Si bien no era justo oficio
la enseñança de vn sahuage,
pues no es justo que se baxe
a tan injusto exercicio.
Pues otros muchos huuiera
a su calidad iguales.
Fen. Si algun consuelo en mis males,
Clauela, tener pudiera,
Era solamente ver
esse que monstruo llamaron,
donde los cielos cifraron
gran parte de su poder.
Ha salido tan gallardo,
tan cortes, tan entendido,
que quanto el Rey le ha querido
tanto le estima Lisardo.
No se hallan los dos sin el,
y yo, si digo verdad,
no pequeña voluntad
he puesto, Clauela en el.
No porque mal pensamiento
vença mi firme opinion,
mas porque obliga à aficion
su talle y su entendimiento.
Y por pagarle tambien
la que el a mi me ha mostrado.
Cla. Que està de ti enamorado?
Fen. Dize que me quiere bien.
Cla Nunca mas te hablò Perseo
en su casamiento? *Fen.* No,
porque mi desden vencio
la fuerça de su deseo.

Salen Fa quin y Flora de Cortesanas.

Fa. El diablo ponerme hizo
estos hatos de lacayo.
Flo. Mas galan estàs que vn Mayo.
Fa. No fuera yo porquerizo,
Flora, de muesso lugar,
y no Senador aqui?
Flo. Yo muy bien me alegro ansi.
Fa. Sos faciles de alegrar.
Flo. Linda cosa vestir seda

Ayuntamiento de Madrid

con su poquito de oro.
Fa. Yo pardiez mis hatos lloro.
Flo. Por quanto allà se me queda,
Aunque entre mi esposo Bato,
no se me dà a mi Faquin
vn quattin. *Fa.* Muger en fin
de la mudança retrato.
Riense quantos me miran
ir por las calles ansi:
pues mochachos, que ay aqui
que de las calças me tiran!
Espero perder el seso:
por donde quiera que vo,
dizen que saluage so,
y no me pesa por esso.
Que en fin me dexan comer
de las tiendas quanto quiero.
Flo. Como eres aqui grossero
y eras allà bachiller?
Fa. Porque ay muchos, no te espãtes
de que yo como ellos sea,
que en saliendo de su aldea
son en la Corte ignorantes,
De mil presunciones llenos,
Flora, en su mismo lugar,
verás a muchos burlar
de los estudios agenos.
Que en llegando a las ciudades
solo a escriuir vn papel,
no ay tantas letras en el,
como tienes necedades.
Cla. Quien son estos? *Fe.* Los villanos
que traximos del aldea:
que ay Faquin? *Fa.* Ya no ay q̃ sea
pues ya somos Cortesanos.
Vos estais aposentada
como en Palacio a la sè.
Fe. Que ay de Leonido? *Fa.* No sè,
sè que la Corte le agrada,
Allà le estaua enseñando
vn picador à correr
vn cauallo, que ha de ser
gran sueldado maginando:
Porque se le aplica mas
esto de armas al valor,
que no el estudio señor.
Cla. Pienso que rendida estàs?
Fen. Si estoy, pero no he tenido
mas que vn pensamiento honesto,
que noblemente me ha puesto
la voluntad de Leonido.
Flora. *Flo.* Señora. *Fe.* Podemos
ver la casa. *Flo.* Bien podràs.
Fen. Entra, Clauela, y verás
lo que en Palacio tenemos.
Cla. Tu bien comiença à alegrarme.
Fen. Aunque hasta agora importuna
ya no tiene la fortuna
mal ni bien que pueda darme.

Vanse, y queda Faquin.

Fa. No sè quien me persuadio
que viniesse a la ciudad,
dexando la soledad,
que el ser que tengo me dio.
Este es el Rey, que es aouesto?
quien de mis rusticos bueyes
entre los sagrados Reyes
mi tosco sayal ha puesto.
Vase.

Salen el Rey, Lisardo, y Perseo.

Rey. No me has de replicar. *Lis.* En tu obediẽcia
està, señor, sugeto mi aluedrio,

Ayuntamiento de Madrid

que con esto te he dicho que no es mio.
Rey. Parte, Perseo, y al instante trae
la Princesa de Tebas, mi sobrina,
no es tiempo que dilates el casarte,
pues tanta enfermedad de Florisea,
que ya goza del cielo, te ha quitado
la sucession que tanto he deseado.
Per. Las naues surtas en el puerto esperan,
darè essa buena nueua a los soldados.
Vase.

Re. Parte rompiendo el mar, y quiera el cielo
que bueluas con mi prenda al patrio suelo.
Que se ha hecho Leonido? *Li.* No le he visto
desde aquesta mañana, que le ocupan
las letras, y las armas. *Rey.* En mi vida
vi persona que fuesse mas amable.
Lis. Mucho le quieren todos, y entre todos
pienso, que a mi me deue amor notable.
Rey. No pienso que si fuera nieto mio
mas amor me deuiera. *Lis.* Lisongeas
la hazaña y el valor con que le truxe
à pesar de las fieras y leones.

Vase el Rey, y sale Leonido de galan, y Tebanaro.

Leo. Dentro del alma imprimo tus razones.
Teb. Hijo, las Cortes de los Reyes tienen
estos peligros en los tiernos años:
las hermosuras son dulces engaños,
y aun las llamaron breues tiranias.
Leo. Yo me sabrè guardar, que estoy guardado
con mas amor para mayor cuydado.

Lis. Leonido. *Leo.* Señor, tu aqui,
y yo necio y diuertido?
Lis. El Rey mi señor, Leonido,
me ha preguntado por ti:
Amor notable le deues.
Leo. Todo nace de tu amor.
Lis. No se halla sin ti. *Leo.* Señor,
tu con tu piedad le mueues,
Tu su aficion solicitas.
Lis. Tu la mereces tambien,

Ayuntamiento de Madrid

pues, Lucindo, estudia bien?
Teb. Parte del tiempo le quitas,
Aunque en el poco que tiene
diestramente a saber llega
la lengua Latina y Griega.
Lis. A ver a mi padre viene,
Que ha dado en tenerle amor
y en gustar de hablar con el.
Teb. Serà estudio para el
de mas prouecho, señor,
Lis. Dexanos solos aqui.
Teb. Por el boluerè despues.
Vase.
Leo. Mil vezes beso tus pies,
pues sin auer parte en mi,
Que à aficion pueda obligarte
me muestras tanta aficion.
Lis. Mas pienso en esta ocasion,
que del alma te doy parte.
Obliga tu entendimiento,
de quien estoy confiado,
que te darà mi cuydado
sino piedad, sentimiento.
Leo. Cuydado tienes, señor?
Lis. Si Leonido. *Le.* Que cuydado
en tu grandeza y estado?
Lis. Vno que se llama amor.
Por teoricas sabràs,
ya que por pratica no,
quien es amor. *Le.* Ya se yo,
en el peligro que estàs.
Que en los libros de Fileno
muchas historias leì,
de quien supe y entendi,
que era amor dulce veneno.
Y que ciega la razon,
faltaua el libre aluedrio.
Lis. Esse es mi mal. *Le.* Y aun el mio.
Lis. En la mayor perfeccion
de entendimiento y belleza,
puse el alma. *Le.* Y yo tambien.
Lis. Vn agradable desden,
y vna sabrosa aspereza
Pudieron tanto conmigo,
que viuo fuera de mi.
Leo. Y yo por viuir sin mi,
huyo lo mismo que sigo.
Lis. Truxe con cierta inuencion
a la ciudad lo que adoro
si bien guardando el decoro
a su honesta inclinacion,
Y conquistar su belleza.
Leo. Y yo soy en la ciudad
vn monstruo de voluntad,
que no de naturaleza.
Lis. En lo que estas murmurando
presumo que has conocido
el bien que adoro, Leonido,
y que le estàs embidiando.
Que estàs en todo tan diestro,
que ya sabràs que ha causado
en mi alma este cuydado
la hija de tu maestro.
Laura es, Leonido, por quien
viuo en tal desassosiego,
es su hermosura mi fuego,
y es mi muerte su desden.
Como viues en su casa,
como la vès cada dia,
aunque con tanta porfia
el Rey me fuerça, y me casa,
Quiero que la hables en mi,
y la digas mi passion,
que si me tiene aficion,
te deuerè el alma a ti.
Que si por ti me la buelue
la deuda confessarè,
ò por lo menos sabrè,
que en matarme se resuelue.
Dile que no importa nada,
que me case el Rey, ni sea

Ayuntamiento de Madrid

causa, si mi bien desea,
para que responda airada,
Que ella en el alma ha de ser
mi muger, que la que viene
para serlo, solo tiene
el nombre de mi muger.
Y que en prendas de mi amor
se ponga aqueste diamante,
que no tiene semejante,
ni en la luz, ni en el valor.
Di, que a su padre darè
el oficio que quisiere,
y que esta noche me espere,
que a hablarla, Leonido, irè.
mientras que tomas licion
de las lenguas que te enseña,
y si todo lo desdeña
con su honesta condicion,
Dile, que me he de valer
del poder, y de la fuerça,
que como el amor me fuerça,
podrà forçarla el poder.
Y esto todo con templança,
como lo fio de ti,
haraslo ansi. *Leo.* Señor si.
Lis. Pues en essa confiançe,
Y en el nombre que te he dado
de hijo, parto contento,
que ha de ser tu entendimiento
remedio de mi cuydado. *Vase.*

Leo. A quien ha sucedido
desdicha mas notable, ay Laura bella,
ay Laura, oy te he perdido,
fiero rigor de mi enemiga estrella,
pues quando presumia,
y no sin causa, amor que fuesses mia.
Poderoso enemigo,
competidor que no consiente iguales,
puede tanto conmigo,
que me ha dexado en ocasiones tales,
que no ay por donde huyas,
ni del te libren las defensas tuyas.
A aquesto me han traido
del monte do viui con tal sossiego?
honrarme el Rey ha sido
la primera centella de mi fuego,
pues que por enseñarme,
à Laura truxo aqui para matarme.
Que perder el respeto
y la obediencia al Principe, no es cosa
que cabe en mi sugeto,
ni en mi naturaleza generosa:
parto soy de yna sierra,
la reyna de las fieras me dio el pecho,
mas la sangre que encierra,

Ayuntamiento de Madrid

y el coraçon de mis desdichas hecho,
no admiten deslealtades,
que estas se saben mas por las ciudades.
Pues Laura, no he de verte
en ageno poder, que solo puedo
ausentarme y perderte,
que no he de verte en su poder, si quedo
para solicitarte,
que ni puedo perderte, ni dexarte,

Sale Faquin.

Fa. Ni se por donde te vas,
ni se por donde te vienes,
ni se la vida que tienes,
despues que en la Corte estàs.
En soldentente buscarte
se me passa todo el dia,
que alla en la aldea solia.
Leo. Ya no tendràs que quexarte,
Junta mi ropa, Faquin,
con gran secreto. *Fa.* Por Dios?
Leo. Si amigo, para los dos
oy haze la Corte fin.
Fa. Laura no lo ha de saber?
Leo. De ti no, mas de mi si,
ve presto. *Fa.* Voy, y sin mi,
salto y brinco de pracer.
Leo. Si topares al maestro,
no le digas cosa alguna.
Fa. Buelue à tu antigua fortuna,
el campo es el centro nuestro.
Dexa la ciudad confusa,
donde hazer y dezir mal
es todo el trato y caudal
que entre los hombres se vsa.
Es casa con muchos dueños,
mar de engaños y temores,
donde los pezes mayores
se engullen a los pequeños.
Aqui nadie se acobarda
de los que en las plaças venden,
porque quando mas ofenden
tienen Angeles de guarda.
Aqui enriqueze el mandar,
y empobrece el no poder,
anda de luto el pracer,
y de color el pesar.
Aqui en fin porque te assombres,
ay gentes tan inhumanas
que van a alquilar ventanas
para ver matar los hombres.

Vase.

Sale Fenisa.

Fen. Leonido amigo, que hazes?
en que te ocupas y enniendes?
mucho te estorua el Palacio,
y el priuar te desvanece.
Apenas oyes licion,
dando ocasion que le quexe
mi padre de ti. *Leo.* Señora,
ya poco ocuparme pueden
los pensamientos que dizes.
F. Triste estas. *Leo.* No estoy alegre.
Fen. Que tienes? que nouedad
es esta? *Leo.* Quien amor tiene
Siempre tiene nouedades,
que es amor todo accidentes.
Fen. Que te ha hecho a ti el amor?
Leo. Muchos males, pocos bienes,
Grandes disgustos, que en fin
es de la fortuna huesped:

Ayuntamiento de Madrid

dicipulo de la Luna
le llamò vn Sabio. *Fe.* Que ofende
tu voluntad, si la mia,
Leonido, te la agradece.
Leo. Laura, yo te vi yo, Laura,
te vi conuertida en nieue
vna tarde que vn desmayo
te estaua hurtando claueles.
Yo te amè, Laura, que yo
era monstruo, porque fuesse
monstruo de amor, ya lo fui,
vine a la Corte por verte,
Agradè al Rey, no por mi,
mas porque gustan los Reyes
de las cosas peregrinas,
y fui peregrino siempre.
Contento estaua yo, Laura,
si puede ser que contente
a vn solo tanto ruydo,
tantas cosas diferentes.
Mas el Principe Lisardo,
de manera me entristece
con lo que oy me manda, Laura,
que es fuerça que me destierre
De ti, del, y de la Corte.
Fe. Que dizes? *Leo.* Digo que quiere,
que te diga, que te adora,
y que a quererle, te esfuerces,
Porque si no te esforçares,
te ha de forçar a quererle:
y en fè de que amante firme
te adorara eternamente,
Te embia aqueste diamante,
que emular al Sol pretende
con sus reluantes rayos:
tomale, porque contemples
la fineza de su amor,
porque con el la encarece.
Yo triste que imaginaua
luego que el Rey me pusiesse
en el estado que el dize,
por lo mucho que me quiere,
casarme contigo, estoy
tal que es fuerça que te dexe.
Fe. Escucha Leonido, escucha.
Leo. Dexame, Laura. *Fe.* Detente,
que yo te darè vna amiga
tal, que presumo que puede
desenamorarte. *Leo.* Laura,
hombre que amarte merece,
mas querrà morir por ti
aborrecido y ausente.

Vase.

Fen. Que poco puedo contigo,
mas que importa que me dexe:
es amor, mas no es amor,
que el que le tengo no excede
de aquella honesta virtud
del que otro amor agradece,
Como harè para impedir
su partida?

Salen Flora y Faquin con vn lio de ropa.

Flo. Aunque supiesse
dar vozes, no he de soltalle.
Fa. Ya te digo, que lo sueltes.
Fe. Que es esso? *Fl.* Lleua Faquin
no se que ropa. *Fe.* No lleues
ropa ninguna de aqui,
sin que primero la muestres.
Fa. Es ropa de mi señor,
y el me le ha dado, que quiere
irse al monte en que viuia.
Fen. Sabes si licencia tiene
del Rey y el Principe? *Fa.* No.
Fen. Pues no es justo que el intente
partirse de essa manera,
ni tu necio obedecerle.
Y à mi padre no es razon,
Faquin, que se la pidiesse?

Ayuntamiento de Madrid

siendo dicipulo suyo,
como a los maestros suelen?
Fa. Señora, yo no reprico
a lo que Leonido deue
a la razon, su criado,
Mandome que le siruiesse,
Perseo, y que de mi aldea
viniesse a la Corte a hazerme
hombre con aquestas calças,
Donde ay dos mil pretendientes
de alguna cosa mas lumpia:
que culpa tengo en tenerle
por dueño, y seruirle en todo?
Fen. No quiero yo que nos lleues
alguna cosa, descoge.
Fa. Ni yo quiero que sospeche
de mi fraqueza tan grande,
que entre las cabras y bueyes
no se aprēde a hurtar. *Fe.* Pues don
Fa. En las ciudad s, que tienen (de?
cambios, mohatras, vsuras,
de que tantos enriquezen,
los oficios y otras cosas
que callo, porque me entienden.
Fe. Descoge, descoge el lio.
Fa. Estas son aquellas pieles
que truxo Leonido allá.
Fe. Para que las truxo? *Fa.* Aduierte,
ay muchos que en alto estado
no es possible que se acuerden
del estado que tenian,
tanto en fin se desvanecen,
Y Leonido, como es sabio,
me mandò, por si subiesse
del lugar en que nacio
a algun lugar eminente
las truxera. *Fa.* Que son estos?
Fa. Libros, Laura, diferentes,
este es Pindaro, este Homero,
Aristoteles es este,
y este Platon. *Fe.* Cielo santo!
Fa. Que te turba y entristece?
Fe. Rebociño aqui con oro.
Fa. Esse me dio que truxesse
con gran cuydado, Leonido,
y del lo ha tenido siempre.
Fa. Toda el alma se ha turbado,
piadosos cielos, de verle:
No deue de ser sin causa,
que a la memoria recuerden
desdichas que siempre estan
atormentando presentes.
Con este embolui a mi hijo,
quando a las fieras siluestres
le echè en el monte: ay de mi!
amor me dize que es este.
No embalde le ama Leonido,
aunque la causa no entiende,
ni yo le amaua sin causa:
dissimular me conuiene,
que por ventura los cielos
de mis desdichas se duelen:
Flora todo aquesso guarda,
y tu para que le ruegue
que no se vaya Leonido,
persuadele que espere
Solamente a que le hable.
Fa. Alcançarê facilmente,
que os abre, porque os adora,
y dentro del alma os tiene.
Vanse.

Fen. Piadosos cielos, soberanos cielos,
que por tantas hermosas zelosias
mirais, corriendo los azules velos
por tantos años las desdichas mias,

Ayuntamiento de Madrid

despues de tan mortales desconsuelos,
despues de tantas ansias y porfias,
tanto bien, tanto amor, tanto contento,
ò mi vida acabais, ò mi tormento.
Pero que me detiene el amor justo,
de que esto sea vn aparente engaño,
para templar el alma su disgusto,
siendo el gusto interior el desengaño,
y à no se agradecer es caso injusto,
pues quiere por camino tan estraño
el cielo poner fin à mis enojos:
alma, si es este, diselo a los ojos.

Sale Leonido.

Leo. Si pudiera adorandote enojarme,
Laura, contra las leyes del respeto,
lo hiziera en ocasion que quieres darme
à que tenga de ti tan mal conceto:
de tu casa presumes que lleuarme
puedo tu hazienda yo, pues a que efeto?
serán tus galas para el monte buenas?
ô estan de perlas, y diamantes llenas?
Por lo que tu deuieras enojarte,
era porque me lleuo a mi tan tuyo,
que como hazienda tuya puedo en parte
dezir, que esclauo de tus ojos huyo:
pero que tienes tu para lleuarte,
si no es que quanto soy te restituyo,
y te quito el amor en esta ausencia,
haziendo a tu hermosura competencia?
Que me miras atenta? no parece
que me has visto jamas, habla, responde?
nada te lleuo hurtado, si merece
tal nombre el alma que de ti se esconde:
si quieres verme el pecho, ya se ofrece,
Laura, a mostrar aquel lugar, adonde
hizo a tu amor altar tan firme y fuerte,
que la inmortalidad le hurtô a la muerte.
Fen. Leonido, de tu amor agradecida
hize aquellas cobardes diligencias,

Ayuntamiento de Madrid

que el alma, que lleuauas escondida,
no estaua en tan humildes diferencias:
todo para obligarte a que la vida,
que con partirte, a tanto mal sentencias,
te obligue a detenerte, y à escucharme,
que por quererte yo no has de matarme.
Si te fueres oyendome, si fueres
tan cruel para mi, si tan ingrato,
seré muriendo, exemplo de mugeres,
tu de los hombres de villano trato:
el no quererte como tu me quieres,
y el justo casamiento que dilato,
consiste en impossibles mas estraños,
que no se atreuen al honor los años.
Niña pequeña me forçò, Leonido,
de aquesta Corte vn Cauallero infame,
venciendo mis criadas, y dormido
mi padre, si es razon que ansi le llame:
juraua que seria mi marido
con mil terneçasimas qual hombre que ame
no promete con lagrimas no miente
lo que niega despues que se arrepiente?
Nunca mas me mirò, si bien agora
me buelue à hablar, Leonido, porque tanto
mudan los tiempos: pero el alma llora
su honor perdido con eterno llanto:
esta desdicha al alma que te adora
obliga a no quererte, porque quanto
mayor es mi dolor, tanto me obliga
a que en mi daño la verdad te diga.

Leo. Si me ha causado dolor,
Laura, tu historia, mis ojos
te auran dicho en sus enojos
que no puede ser mayor:
quanto se alegra el honor
de que le ayas auisado,
tanto al amor le ha pesado,
porque en estado le veo,
que por dar gusto al desseo,
te lo huuiera perdonado,
Por otra parte el honor
con su graue señorio,
se alegra de ver, que el mio
te pareciesse mayor:
ciego es amor, y el amor
no quisiera mas de hallar
en tu hermosura lugar;
pero no es justo querer,
que tenga el amor plazer,
y el honor tanto pesar.

Ayuntamiento de Madrid

Yo te querrè, Laura mia,
sin esperança, que es cosa
en amor dificultosa,
a quien la esperança guia:
porque si necio porfia
con sus lasciuos antojos,
yo por escusar enojos,
en viendo sin freno a amor
pondrè delante el honor,
para tapalle los ojos.
Si à defenderte y quererte
me mandas quedar aqui,
dos cosas, Laura, por mi
has de hazer. *Fe.* dilas. *Le.* aduierte,
la primera, defenderte
del Principe, y la segunda
de que tanto mal redunda,
dezirme qual hombre ha sido
dueño de tu honor perdido
en que mi intento se funda.
Fen. Defenderme te prometo,
mas porque mas claro veas
que el intento que desseas
no puede tener efeto,
aduierte, y guarda secreto,
que es el Principe. *Leo.* Lisardo?
Fe. El mismo. *Leo.* Ya me acobardo.
Fen. El viene, quedate a Dios.
Leo. Quando hablarèmos los dos?
Fe. En mi aposento te aguardo.

Vase.

Sale Lisardo.

Lis. Detener quise, Leonido,
a Laura, como la vi
hablando contigo aqui,
mas por mejor he tenido
saber lo que ha respondido.
Leo. Lo que respondes, señor,
es, que la deues su honor,
que la palabra le diste
de esposo, y no la cumpliste
contra tu mismo valor.
Lis. Que dizes, estàs en ti?
Leo. No te acuerdas con los años,
de los peligros y engaños
con que esta dama forçaste
siendo niña, y la obligaste
a padecer tantos daños.
Lis. De cierta muger me acuerdo,
que Fenisa se llamaua,
a quien vna tarde vi
de aqueste mar en la playa,
y acuerdome, que vna noche
por engaño entrè en su casa,
y que oì dezir despues.
que fue tan necia y ingrata,
que matò vn hijo que tuuo.
Leo. Pues como entre deudas tantas
de la palabra te oluidas?
Lis. Tu con lo poco que alcanças
de las cosas de los Reyes,
criado por las montañas,
no sabes las diferencias
de las frentes coronadas
a la demas gente noble.
Leo. No es la diferencia tanta
donde ay amor, tu le tienes.
Lis. Antes ya que sè que es Laura
Fenisa, harè que esta tarde,
ò la justicia, ò la guarda
la saquen de la ciudad.
Leo. En estos destierros paran
las que a señores se rinden.
Lis. Tus palabras me enojaran,
si supiera que sabias
lo que dizes, pero hablas
como barbaro ignorante.
Leo. Y aun es mi ignorancia tanta,
que te has de casar con ella,
ò te he de sacar el alma.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. Monstruo, saluage que es esso?
para mi empuñas la espada?
Leo. No soy saluage, ni monstruo,
y es la consequencia clara,
que si tu ofendes vn Angel
ingrato a hermosura tanta:
Y yo le estimo y defiendo,
porque he viuido en su casa,
tu eres el monstruo, yo el Rey,
pues que tengo mejor alma.
La palabra cumple luego,
o sino. *Lis.* La espada sacas?
ola guarda, criados ola.

Sale el Rey, y la guarda.

Rey. Para que llamas la guarda?
Lis. No vès la espada en la mano
al monstruo de las montañas?
Rey. Para que? *Lis.* Para matarme.
Rey. Matenle. *Lis.* Detente, aguarda.
Rey. Para que quieres que viua?
Lis. Por lo menos ya que hagas
justicia, no sea en mis ojos.

Vase.

Rey. Bestia fiera, en que pensauas
quando matauas mi hijo?
Leo. El sabe, señor, la causa.
Rey. Lleualde a vna carcel luego,
para que desde ella salga
a cortarle la cabeça:
pues con esto desengaña,
que boluiò a su natural.
Leo. Esto en las ciudades passa!
Laura, la vida me deues.
la vida me cuestas, Laura.

Vanse y salen Flora, y Faquin hayan de Tebandro.

Teb. Quitarè a los dos villanos.
Fa. Deten la mano. *Te.* Este dia
por tan grande alebosia
las vidas con estas manos.
Fa. Señor, yo no tengo culpa.
Flor. Y yo de que soy culpada?
si auer sido amenazada
deste traydor, me disculpa.
Teb. Pues como, sin auisarme,
le dexauades partir?
Faq. Si ya no se quiere yr,
Sin culpa quieres matarme.
Flo. Ya le dixe a mi señora,
que este la ropa lleuaua.
Faq. El, señor, me lo mandaua,
que sus montañas adora,
Y aborrece las ciudades.
Teb. Que dixera el Rey de mi,
si se partiera de aqui,
y entre aquellas soledades
A ser lo que fue boluiera,
teniendole tanto amor,
ya mi tambien que dolor
su injusta ausencia me diera:
Que quando fuera mi nieto,
no le tuuiera aficion
tan grande. *Fa.* Y tienes razon,
que es generoso y discreto.

Sale Fenisa.

Fen. Que hazes desta suerte
en tanto mal, en desventura tanta?
Teb. Quien agora me aduierte
de mi descuydo, sin razon se espanta,

fuese

Ayuntamiento de Madrid

fuese al monte Leonido?
Fen. Plaguiera al cielo. *Teb.* Luego no es partido?
Fen. Dizen, que temerario
quiso matar al Principe. *Teb.* Que dizes?
Fen. Ya que el discurso vario
señor, de mis sucessos infelizes
a estado me ha traido,
que me obliga a dezir quien es Leonido?
Ven presto, que le lleua
a degollar al campo de Alexandro.
Teb. No serà cosa nueua,
Fenisa, a las desdichas de Tebandro,
dezir, que causa he sido,
mas de que sabes tu quien es Leonido?
Fen. Ven presto, que la vida
consiste de los dos en vn engaño.
Teb. Puede ser defendida?
Fen. Puede con vn notable desengaño.
Teb. Dime presto el secreto.
Fen. Es hijo de Lisardo, y es tu nieto.

Vanse, y tocan atabalicos, y sale la Princesa de Tebas, y Perseo.

Per. Parece que el fiero mar,
Princesa ilustre, se quexa,
que tu hermosura le dexa,
pues se comiença a alterar:
que el verte desembarcar
le da embidia de tal suerte,
que para boluer a verte
las blancas orillas peyna
con sus olas, que su Reyna
quisiera su campo hazerte.
Ya salen de la ciudad,
como la salua sintieron,
puesto que no presumieron
tan dichosa nouedad:
que fuera tu Magestad
de otra Leonte recebida.
Prin. Llegar, Perseo, con vida
es el fin de mi desseo:
que gente es esta que veo
por todo el campo esparzida?
Esta no parece fiesta.
Per. Y a mi me da confusion.
Prin. Todo vn armado esquadron
la muerte a vn mancebo apresta.
Per. Alguna justicia es esta.
Prin. Por mal agueto la siento,
ya tendrè mi casamiento
por sucesso miserable.
Per. Que confusion tan notable!
Prin. Que estraño recibimiento!

Sale el Capitan, y gente que traen degollar a Leonido.

Cap. Aqui se ha de executar.
Leo. Pues Capitan, manda presto

Ayuntamiento de Madrid

poner en execucion
de tu Rey el mandamiento.
Que pues yo quise salir
de mi verdadero centro,
bien es que a los que le gozan
sirua mi muerte de exemplo.
Cap. Gente viene por la playa.
Per. A Capitan, que es aquello?
Cap. O perseo gentoso,
por vn estraño incesso
Manda el Rey quitar la vida
al mas gallardo mancebo
que ha tenido Alexandria.
Per. Señora, mas sentimiento
te darà saber lo que es;
y assi es mejor que passemos,
sin que sepas la ocasion
Prin. No harè tal, sin que primero,
Por no entrar pasando sangre,
solicite su remedio;
quien eres mancebo noble?
Leo. No sè quien soy, te prometo,
Que por no saber quien soy
a tantas desdichas vengo.
Prin. Lastima y amor me causas:
porque te matan? que has hecho?
Leo. Dizen, que quise dar muerte
al Principe. *Prin.* Y era cierto?
Leo. No sè en esto que te diga,
que son tales mis sucessos,
que ni ellos a mi me entienden,
ni yo los entiendo a ellos.
Cap. Dè vuestra Alteza licencia,
con partirse, a que quitemos
La vida a vn traydor. *Leo.* Mentis.
Cap. Matalde. *Prin.* Esperad, teneos.
Cap. Los sentenciados no afrentan.
Leo. Pues aguarda, y verás presto
Como defiendo la vida,
que ya solo la defiendo
en honra desta señora,
y para passarte el pecho.

Quita la espada a vn soldado, y arrebiallalos, y sale el Rey, y todos los demas.

Rey. Por vna parte tu esposa
y por otra vn hombre muerto?
Lis. Nunca le he visto tan viuo.
Rey. Tente, villano soberuio.
Leo. Que es lo que quieres de mi,
si como he nacido muero,
para no entender mi fin,
pues mis principios no entiendo?
Rey. Señora. *Prin.* El piadoso mar
no lo ha sido, te prometo,
pues para entrar por desdichas
me ha dado prospero viento.
Y para que no lo sean,
te pido, suplico y ruego,
y al Principe mi señor.
Rey. Si es esta vida, no puedo.
Prin. Pues esta vida te pido.
Lis. Por mi parte no pretendo
vengança, y quando lo fuera,
guardara el justo respeto
A tanta hermosura y gracia.
Rey. Estimas, sobrina, en menos
la vida de tu marido,
que la de vn hombre tan fiero?
Teb. Señor, pues ya determinas
matarle, aduierte primero,
que es Leonido nieto tuyo.
Rey. Lucindo, estàs en tu sesso?
Teb. No soy Lucindo, señor,
Tebandro soy, algun tiempo
de los nobles de tu Corte.
Lisardo en sus años tiernos
tuuo amores con Fenisa,
ella su parto encubriendo,

Ayuntamiento de Madrid

dio este mancebo a las fieras,
que por voluntad del cielo
ha llegado a tener vida.
Rey. Lisardo, que dizes desto?
Lis. Señor, que es todo verdad,
y que me holgara en estremo
de ver a Fenisa aqui.
Fen. Yo soy, aunque no me atreuo
a despertar con mi amor
tu injusto aborrecimiento.
Lis. No eres Laura? *Fe*. No soy Laura.
Lis. Pues Fenisa, ya no puedo
negar mis obligaciones,
troquemos los casamientos:
Da, señor, a la Princesa
a mi hijo, y a tu nieto,
porque yo soy de su madre.
Rey. La cosa mas digna has hecho
de tu valor, que podia
pedirte el amor que tengo
A mi nieto y mi sobrina
denle las manos, que quiero
dalles mis braços. *Fa*. Señor,
como nos dexan sin premio?
Leo. A ti, y a Flora, Faquin,
con licencia de mi abuelo,
hago señores. *Fa*. De que?
Leo. Si es poco de vuestro pueblo,
sea de otras seis aldeas.
Lis. Y aqui Senado discreto
al hijo de los leones
da sin nuestro buen desseo.

EL

Ayuntamiento de Madrid

EL CONDE FERNAN GONZALEZ: TRAGICOMEDIA FAMOsa de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

ALVIS SANCHEZ GARCIA SECRETARIO del Supremo Consejo de la santa y general Inquisicion.

HOnrase Madrid justamente de tener en V.m. vn hijo, espejo de honrosas virtudes, generosas costũbres, verdad jamas vencida, y estimacion donde no cupo accidente, que no fuesse para mas aumẽto de alabança, y opinion inuencible. Y es esto tan seguro, que en lo que se deue a su valor, solo parecen anotaciones a la margen, que la materia requeria mas leuantados Elogios, mas realçados encarecimientos, y conceptos mas sublimes. Felicidad vni-

ca

Ayuntamiento de Madrid

ca ser vn hombre amado de todos, y que se honre con el su patria de suerte, que nos alcance por contacto el honor que merece a los que nacimos tan cerca, que como la vezindad de vn famoso rio haze fertiles los campos, todos sus vezinos lo estemos de honra. La puerta que Madrid llama de Guadalaxara, porque antiguamente no tenian mas juridicion sus muros, por celestial influencia se dedicò à telas, brocados, sedas, oro, joyas, diamantes, perlas, plata, y libros, las cosas mas excelentes que honran y dan calidad a vna Republica: y con la misma ha produzido hombres famosos en las letras, y en las armas, y en otros muchos artes, que por ser tantos passo en silencio, que mal podrian entre telas, y joyas nacer hombres inciuiles y barbaros, sino scientificos, vrbanos, y politicos: yo solo entre la copia de tantos ingenios, fui lunar feo en rostro hermoso: pero he passado a su sombra como contador entre escudos, que de andar entre ellos se le ha pegado el credito, y el oro. V. merced como tan ilustre moneda, assi por el metal de su limpia sangre, como por el oficio insigne de Secretario del Supremo Consejo de la santa y general Inquisicion, pues ha estimado siempre mis cortos merecimientos, que se llegan a su valor para

passar

Ayuntamiento de Madrid

passar dorados. Reciba en prendas de mis obligaciones esta Comedia, y verdadera Historia, que aun en la Poesia, a quien trata tanta verdad, no es justo ofrecelle fabulas; que si tuuiera fuerça para seruirle con mayores cosas, las Indias me parecieran flores, y los diamantes vidros. Dios guarde à V. merced.

Su Capellan y aficionado seruidor.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA

El Conde Fernan Gonçalez.
Pelayo Monge.
Gonçalo Diaz.
Lope de Vizcaya.
Nuño Lainez.
Gil Velasco.
Fernan Nuñez.
El Rey D. Sancho de Leõ.
La Reyna D. Teresa.
Sol dama.
El Conde Ludouico.
D. Garcia Rey de Nauarra
Arista.
Camilo criado.
Vgardo estudiante.
Vn Alcayde.
Ramiro soldado.
Estela dama.
La Infanta D. Sancha.
Fenisa. Marina.
Bartol. Mendo,
Aparicio, villanos.
Vn Alcayde.
Dos guardas.
Vn criado.

ACTO PRIMERO.

Sale el Conde con vn venablo.

Con. Que importa que huyẽdo vayas,
ya no te puedes librar,
aunque supiesses trepar
por estas frondosas hayas;
Pero como le perdi
de vista en tierra tan breue,
no soy Adonis alebe,
si esperas macarme assi.
Marte soy, ven cara a cara,
el Conde soy, que es lo mismo:
solo en este verde abismo
suena aquella fuente clara.

Ayuntamiento de Madrid

Y eleco de mis razones,
que acompañan su corriente:
respondeme clara fuente,
ya que a murmurar te pones,
Donde se pudo guardar
esta fiera, y esconder?
que bien puede responder
la que sabe murmurar:
Mas por Dios que se metio
entre estos riscos de piedra,
que piramides de yedra
los imaginaua yo.
Ay cielo, no es casa aquesta?
casa y cubierta, aunque muestre
mas por la yedra siluestre,
que està entre peñascos puesta.
Que digo casa y ermita,
si es aquel el altar? si,
y detras el jauali
esconderse solicita.
Seguro estàs animal,
no temas, quiero humillarme,
y al poder encomendarme
de aquel Señor celestial.
Rey del cielo, dad perdon
oy a la ignorancia mia,
que ni este templo subia,
ni truxe mala intencion:
Porque si yo le supiera,
no siguiendo vn jauali,
que a pie, y aun descalço aqui
a hazer nouenas viniera.
Dexo mi gente esperando
al brauo Moro Almanzor,
que a sangre, a todo rigor
viene a Castilla abrasando.
Tomé, porque alguno tengan
las penas de mis cuydados,
no las tablas, ni los dados,
aunque la guerra entretengan,
Sino este solo venablo:
la caça guerra parece,
mas ya que ocasion se ofrece
de hablaros, humilde os hablo
Puesto me tiene Almanzor
en punto, que es marauilla,
como sustenta Castilla
su libertad, y su honor.
Si vos no me socorreis
en la batalla que espero,
ella es esclaua, y yo muero,
vuestros Christianos perdeis.

Sale Pelayo Monge.

Pel. Conde bien venido seas.
Con. Quien eres, varon del cielo?
Pel. Quien este desierto suelo
habita. *Con.* Que bien te empleas.
Ay aqui mas Monges? *Pel.* Si,
dos Monges conmigo estan,
perdidas tus gentes van,
haziendo llanto por ti.
Buelue, que al Moro Almanzor
venceràs, aunque admirados
de vn prodigio tus soldados
tendran rezelo y temor.
Muchas hazañas te esperan
en bien de la fee que adoro
contra las armas del Moro,
que vuestra quietud alteran.
Reyes venceràs, de quien
preso dos vezes seràs,
pero de todas saldràs
con honra, dichoso, y bien.
Ruegote, que desta casa
te acuerdes en tus vitorias.
Con Padre, si con las memorias
la fama los siglos passa.
Palabra te doy de hazer
vn templo en este lugar,
que al mayor pueda igualar,
si Dios me diere poder.

Ayuntamiento de Madrid

No la mezquita del Moro,
que tantas columnas tiene,
como forma el Sol que viene
por sus paralelos de oro,
Haràn con el competencia,
ni el de Efeso, si oy viuiera.
Pel. Pues en Dios, Fernando, espera.
Con. Quando buelua a tu presencia
Con los despojos ganados,
verás si cumplo mi voto.
Pel. Por este monte remoto
perdidos van tus soldados:
Iuntalos, que ya pretende
darte batalla Almanzor.
Con. Ruegale al alto Señor,
de quien la vitoria pende,
Que me la dè. *Pel.* Serás rayo
del Africano linage.
Con. Antes que a mi gente bage,
dime tu nombre. *Pel.* Pelayo.
Con. Pues Pelayo a Dios, que aqui
pienso hazer la eterna cama,
que el hombre sepulcro llama.
Pel. El te guarde. *Con.* Y buelua a ti.
Vanse.

Salen Nuño Lainez, Gonçalo Diaz, y Lope de Vizcaya, y Ramiro soldadillo, y otros que acompañen.

Lo. Sin duda es muerto. *Go.* No quiera
el cielo tanto dolor,
para Castilla. *Ra.* Señor,
dexando atras la ribera,
Se metio por la montaña
con el caballo veloz
tras vn jauali feroz.
Lo Llorará otra vez España
la muerte de su señor,
como en tiempo de Fabila.
Lo. O monte en llanto distila
tus nieues a tal dolor.
Gon. Dezidme agora, que haremos
si Almanzor nos acomete?
Nuñ. Lo que el Conde le prometa,
mal sin el Conde podremos.
Si es possible, con honor
nos podemos retirar.
Lo. No ha dado el cielo lugar
a la crueldad de Almanzor,
Trecientos hombres no pueden
resistir a tanto Moro,
y assi con nuestro decoro
quiere que burlados queden,
Y que el Conde no parezca,
porque no se pierdan todos.

Sale el Conde.

Con. O reliquias de los Godos,
que bien es que resplandezca
En vosotros el valor,
que de su sangre teneis.
Lo. Es el Conde? *Ra.* No lo veis?
Lo. Conde mi señor? *Todos.* Señor.
Con. Alçaos, no esteis en el suelo.
Lo. Ya te auiamos llorado,
adonde has estado? *Con.* He estado
en vn retrato del cielo:
En vn templo, en vna ermita,
donde ignorante seguí
por el monte vn jauali,
en ella Pelayo habita,
Santo Monge, de quien oy
he tenido ciertas nueuas
de nuestra vitoria. *Gon.* Prueuas
nuestro esfuerço? *Con.* Siempre soy
Verdadero en lo que os digo,
teneldo todos por cierto.
Lo. Señor, que mires te aduierto
el poder de tu enemigo.
Con. Para que, sino el poder
del Dios, cuya ley adoro.

Ayuntamiento de Madrid

Caxas.

Rs. Caxas suenan. *Gõ.* Como al Moro
Conde, auemos de vencer
Trezientos hombres no mas?
Con. Gonçalo Diaz, a Dios
no ay impossible: si vos
os quereis boluer atras;
Por esta senda podeis
yr a Burgos desde Lara.
Gon Vos sabeis mi sangre clara.
Con. Y vos mi valor sabeis.
En fuertes Castellanos,
acometamos, que hazemos?
hidalga sangre tenemos,
noble azero, y fuertes manos.
No ha de quedar oy cuchilla
que no se tiña en sus cuellos:
à ellos Castilla, à ellos
Castilla hidalgos. *Todos.* Castilla.

Al entrar se tragò la tierra vn soldado, y los demas se detengan.

Lo O temerario portento!
Con. Que es esso? *Gon.* No ay q̃ passar
Conde, de aqueste lugar.
Con. Que villano pensamiento!
Lo. A Ortun Fabila, señor,
se le ha tragado la tierra.
Con. Que buen agueros de guerra:
oy he de ser vencedor.
Lop. Pues no es aquesto señal
de nuestra muerte? *Con.* Antes creo
que de vitoria y trofeo,
y que lo entendisses mal.

Toquen.

Acomete, cierra, cierra,
que aquesto quiere dezir,
que no nos puede sufrir,
por ser tan fuertes, la tierra. *Vase.*

Sale Fenisa villana, y Menlo labrador.

Men. En fin te calas? *Fe.* Que harè,
si me fuerça el padre mio?
Men. Amas, y no tienes brio?
Fe. Falta brio, y sobra fè.
Men. Esso es mentira, Fenisa,
de que siruen fingimientos,
en hablando en casamientos
la boca se os baña en risa?
En fin està concertado
para esta tarde? ay de mi!
Fen. Hartas mentiras fingi,
y no me han aprouechado.
Men. Fingieras que enferma estauas.
Fe. Luego no me desmaye?
pero entendiome a la fè
el viejo, a quien tu cansauas:
Que con vn poco de estopa,
en viendome desmayar,
me llegò casi a quemar
por las ceruillas la ropa.
Men. No te cases con Bartol,
assi Dios colme tu vida.
Fe. Ya estoy de llorar cortida
por essos montes al Sol.
Men. Quieres hazerme vn plazer?
Fe. No aurà cosa que no haga.
Men. Ahorcate. *Fe.* Gentil paga,
lindo modo de querer;
Con mayor facilidad
saldras tu de esse dolor,
si te dà pena mi amor.
Men. El sabe mi voluntad.
Fe. Oye el remedio. *Men.* Ya espero.
Fe. Ahorcate. *Men.* Que vengança!
que bien se vè la mudança
desse tu pecho ligero.
Fe. Lo que para ti no quieres,
no lo quieras para mi.
Men. Fenisa, dezir oi

Ayuntamiento de Madrid

siempre que ay muchas mugeres.
Los hombres para la guerra
importan, las hembras no:
vna que vna vez pario
hinchò de gente la tierra.
Y no importa vn roto alcorque,
que tu cuello en horca pare:
pero vn hombre que no pare
es lastima que se ahorque.

Fe. Pues supuesto, Mendo amigo,
que no me quiero matar,
y que me quieren casar,
como he de quedar contigo?
Que si vna vez llego a entrar
en el yugo, aunque me adulas,
no soy carro de tres mulas,
dos lo auemos de lleuar.
Dixo vn labrador discreto,
que essa carga del casar
entre dos se ha de lleuar
para ser yugo perfeto.
Y que quando alguna traza
de interessable, ò ligera,
dar mula al carro tercera
era como echar reata.

Me. Bien ay barrancos de quien
no puede el carro salir,
y reata se ha de vncir,
pero no es de hombres de bien.
En que quedamos tu, y yo,
sobre aquesto de casarte?

Fe. En que hasta agora soy parte
de ser tuya, y despues no.
Traza, inuenta, elige, mira
como me podras quitar.

Men. Tu eres muger *Fe.* Quiero dar
al nombre cierta mentira.
No vès como estas montañas
de Lara cubren los Moros,
que las vidas y tesoros
roban con fuerças estrañas?

Men. Ya sè que andan por aqui,
aunque el diuino valor
del Conde nuestro señor,
que ayer en el campo vi.
Como su açote y castigo
los destruye, rinde y mata,
y su Condado dilata
hasta el limite enemigo.

Fen. Pues tu con otros mancebos
tomad Moriscos vestidos,
con que entrareis atreuidos,
aunque en el lenguage nueuos:
Y fingid que me robais,
y a Burgos me llenareis,
ò donde mejor estèis.

Men. Con razon os alabais
De que es la industria muger.
voy a vestirme de Moro
para robar el tesoro,
que me puede enriquezer.

Vase.

Fe. Yo quiero esperar aqui
lo que mi padre concierta:

Suena dentro guerra.

Cielo santo yo soy muerta;
Mendo, Mendo, fuete si.
Ay triste, por este valle
vienen los Moros huyendo;
algunos viene siguiendo
vn Christiano de buen talle.
O valiente lidiador,
como los destroça y hiende;
atropella, mata y prende.

Sale Fernan Gonçalez con la espada desnuda.

Con. Adonde estàs, Almanzor?
Tu eres el brauo Africano?
tu eres el Moro Español?
a nuestro Christiano Sol

Ayuntamiento de Madrid

tu Luna opusiste en vano.
Mira el estrago que han hecho
trezientos hombres, por quien
vn mar de sangre tambien
desde el pie te llega al pecho,
En el podras este dia
nadando a Cordoua ir,
que no te quiero seguir
para no manchar la mia.
Quien va? *Fen.* Vna pobre muger
vezina destas aldeas.
Con. Quien, quiera, o muger que seas
podesme dar de beuer?
Fen. A falta de la quixada
que os falta para Sanson
el corcho de mi çurron
pondrè en esta fuente elada.
Tomad, señor, y beued.
Con. Coge y damela. *Fen.* Tomad.
Con. Muestra. *Fen.* El vaso perdonad,
pero la mano teneed,
Alcançarè seis bellotas,
sabraos el agua mejor.
Con. La ambrosia, el mayor licor,
las conseruas mas remotas
No se igualan con la sed.
Fen. Dareis mas fuerça a la fragua;
por la barba corre el agua,
con mas espacio beued.
Con. Toma esta cadena rica,
que à vn Moro se la quitè.
Fen. Dios os lo pague, que a fè,
que a pobre cuello se aplica,
Pero muy vuestro cautiuo;
yo me voy. *Con.* Vete con Dios.
Fen. O que bueltas! con las dos
compro el lugar en que viuo.
Que mucho que dèn en porte
correspondencia al galan,
si tales bueltas les dan
a las damas de la Corte.
Vase.

Con. Quien te deue, Señor, lo que te deuo?
tuyo serà el honor, tuya la gloria,
por ti gozè tan prospera vitoria,
por ti el laurel de aqueste triunfo lleuo.
No el Arca santa a conduzir me atreuo
por Madian, sino tu Fè, en memoria
de aquella santa y verdadera historia,
con el viuo manna que como y beuo.
Si tu me das essas diuinas luzes,
y con tu fuerte y poderosa mano
valor contra los Moros Andaluzes,
Cordoua temblarà del Castellano,
en su mezquita colgaràn tus Cruzes,
y en cada marmol vn pendon Christiano.

Salen Nuño, Gonçalo, Lope, Ramiro, y los demas.

Lop. Aqui està el Conde valiente.
Gon. Y el diuino vencedor
del Africano Almanzor.
Lop. Corone España tu frente
Por restaurador segundo
de su libertad primera.

Ayuntamiento de Madrid

Ra. De oy mas en la quinta esfera
te porga por Marte el mundo.
Con. Hidalgos, desta vitoria
a Dios las gracias deueis.
y assi es justo que le deis
solo a Dios honor y gloria.
A Pelayo prometi,
que a su Iglesia bolueria,
y decimas le daria
de los Moros que venci.
Esto ha de ser lo primero,
antes que a Burgos boluamos.
Lop. Señor, a la Iglesia vamos.
Con. Tocad las caxas que quiero
Poner los pendones Moros,
y ofrecellos por trofeos,
donde muestren mis deseos.
Lop. Bien puedes de los tesoros,
Que a los Moros has ganado
dar buena parte, que darte
quiere del despojo parte
del grande al menor soldado,
Que todo se deue al cielo.
Con. El primero que pagò
decimas, quando vencio
con fè y religioso zelo,
Fue aquel gran padre Abrahan,
que a Lot librò de cautiuos
yo a imitarle me apercibo,
aunque humilde Capitan.
Lop. Trezientos hombres lleuaua
Abrahan, Conde, que en esto
aun le pareces. *Con.* Propiesto
que era Lot Castilla esclaua,
Paguemos la obligacion
deuida a su libertad:
esta es la Iglesia, parad.
Gon Y estos labradores son.
Salen labradores, y labradoras con gualnalaas y este boyle.
Ma. Bien vengais triunfando
Conde lediados:
bien vengais al Conde.
Vna voz.
Nunca entrò Pelayò,
nunca entrò en Leone,
en la santa Iglesia
de san Saluadore,
con laureles tantos,
con tantos pendones,
Con tantos Moricos
puestos en prisione:
Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.
Cordoueses Moros
de allende las torres,
castillos del Tajo,
de Toledo montes,
sobre Guadarrama
sus vanderas ponen,
saleles al passo
la flor de las flores:
Bien vengais el Conde,
bien vengais triunfando
Conde lediadore,
bien vengais el Conde.
El Conde de rodillas con todos su soldadas.
Con. A tu sacro altar
Diego Apostol noble,
humillado llega
de Castilla el Conde.
Pendones te ofrece
por justos blasones,
que quitò a los Moros
entre aquestos montes.
Con ellos el oro,
que no plata y cobre,
almalafas ricas

Ayuntamiento de Madrid

hechas de colores.
Desso harás la Iglesia,
y desso se borden
preciosos frontales,
que tu altar adornen.
Ayuda à Castilla,
y à su Conde pobre,
para que de Christo
ensalce Fè y nombre.
Como oy que por ella
vencì mil naciones
de Moros y Alarbes
con trezientos hombres.
Ea mis fidalgos
vamos, porque tome
los presentes nuestros
este santo Monge,
y alegres a Burgos
los soldados tornen,
atad los cautiuos,
marche el campo en orden.

Canten y baylen y vayanse.

Bien vengais el Conde,
Bien vengais triunfando
Conde lediadore,
Bien vengais el Conde.

Salen el Rey don Sancho Abarca de Nauarra, y Caualleros

Rey. Pienso que desta suerte se ha vengado
bastamente aquella injusta furia,
que el Conde con mis cosas ha mostrado.
Ari. A todos, gran señor, su fama injuria:
tiene el Rey de Leon tan enojado,
aunque oculta la causa de la injuria,
que me espantoque sufra que su frente
corone de laurel indignamente.
Rey. Dezis muy bien, que siendo su vassallo
Fernan Gonçalez, con fauor del Moro,
digo fauor, con verse sugetallo,
mañana hará el laurel con hojas de oro:
ya le pide las parias del cauallo,
ya de la roxa grana, y del tesoro,
que le vale la seda, que en los riscos
de Cordoua le labran sus Moriscos.
El Conde al passo de la hazienda cobra
la arrogancia que tiene. *Ari.* Por castigo
el que le has hecho por su tierra sobra,
mientras el lidia al Moro su enemigo.
Rey. Quise poner mi pensamiento en obra,
para que no presuma igual conmigo.

Sale vn criado.

Cri. Aqui està Gil Velasco, cierto hidalgo
de los que tienen en Castilla en algo.

Rey.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. A que viene a Nauarra? *Cri.* Solo à hablarte
de parte de esse Conde de Castilla. *Sale Gil Velasco.*
Rey. Entre. *Gil.* Despues, gran Rey, de saludarte
mi embaxada diré. *Rey.* Gusto de oirla:
el nombre de Velasco ha sido parte
para no desceñirte la cuchilla.
Gil. Ni lo sufriera yo, que antes me fuera,
que la embaxada, inuicto Rey, te diera.
Digo pues, don Sancho ilustre,
el que llamaron Abarca,
porque te criaste en ellas
por los montes de Nauarra:
Que el Conde Fernan Gonçalez,
mi señor, con justa causa
forma querellas de ti,
que para agrauiarse bastan.
Lo primero, porque hiziste
con cautela mal pensada
paz y amistad con los Moros,
que fauorecen tus armas;
Y entre tus vanderas roxas
mezclaron las suyas blancas,
para venir contra el,
y correr de Duero à Arlança.
Lo segundo, que entretanto
que el con los Moros lidiaua
en campos de Estremadura
a ruegos de Salamanca.
Tu con tu gente en su tierra
hiziste vna injusta entrada,
saqueando, y destruyendo
la Burgalesa comarca.
Lo tercero: porque siendo
Christiano que a Moros tratas,
no deue amistad contigo,
que es contra la ley Christiana.
Dize en fin, que restituyas
los daños con otras tantas
satisfaciones à aquellos
que sus haziendas les faltan:
Y a el lo que es necessario,
en las partes que restaura
destruidas por tu culpa,
ò donde no, que a batalla
desde aqui te desafia.
O general en campaña,
ò particular y solo,
donde cuerpo a cuerpo salgas
con las armas que quisieres.
Y dà fuerça a mis palabras,
como si el te las dixera
por tropera, ò por Rey de armas.
Rey. Quien eres? *Gil.* Vn Caualiero
de su sangre, y de su casa.
Rey. Y es tu nombre? *Gil.* Gil Velasco
Rey. Esse nombre mas estaua
por el solar obligado
a la casa de Nauarra.
En fin respetando el nombre,
pues que Velasco te llamas,
mas que no los priuilegios
de la embaxada que tratas.
Digo, que sin agrauiarte
con obras, ni con palabras
al Conde tu señor, bueluas,
y le digas: que arrogancias
No son buenas con ausentes,
que se tienen por infamia,
y que no solo no quiero
satisfazer las entradas,
Que en Castilla tengo hechas;
pero que pienso doblarlas,
saliendo con nueua gente
antes que passe mañana.

Ayuntamiento de Madrid

Donde si el fuere atreuido
a salir para estorbarlas,
le matarè cuerpo acuerpo
con el pabes y la lança.
A caballo armado en blanco,
ò a pie con espada y capa. *Vase.*
Gil. Fuese airado no fue poco
que à mi lengua perdonara
las libertades del Conde.
Pero yo en dar mi embaxada
cumplo con mi obligacion,
con la que tiene quien ama,
que sirue, quien es Velasco,
y con la lealtad jurada.
Vase, y salen Bertol, Aparicio viejo, y Marina madre de Bertol.
Apar. Estad, Marina, contenta
de q̃ emparêtais conmigo.
Mar. A la fè lo mismo os digo,
que soy consuegra de cuentas:
Y à no persuadirme assi,
Bertol mi hijo, no fuera
vuesso yerno. *Apar.* Y yo quisiera,
à no importunarme a mi?
Bert. Do al dimuño condiciones
que de poco se embertiñan,
mas cosa que los dos riñan,
y se dèn de moxicones.
Mirad, madre, que Femisa
puede ser muger del Conde.
Mar. Para que diabros responde
Femisa con tanta prissa.
En mi tiempo de quarenta
y aun mas años la muger
no sabia responder.
Ber. Esso, madre, os descontenta?
Mar. Quando mi padre me dixo,
si me queria casar,
me fui à llorar à vn pajar,
que aun de pensarlo me afixo.
Y metida entre la paja
sin comer passè dos dias,
hasta que mis buenas tias
Sancha Gil, Menga Tinaja
Me sacaron por los pies,
y esperida en vn çaguan
me conjurò el sacristan
con hissopadas vn mes:
Pues luego dixe yo si
la noche del desposorio?
buen logro tẽga Tenorio,
que bien lo dixera aqui.
No pudo con amenazas,
compezilgarme y matarme
el Cura jamas sacarme
el si con vnas dehazas.
Ni bastò Pascual conejo,
Anton Bras, ni Iuan Tornijo,
hasta que el Cura me dixo
la hestoria de San Alexo
Aquesto me enternecio
y groñendo, y sospirando
le dixe vn si, regañando,
que por memoria quedò;
Pues luego el nobiome hallara?
de tras de los paramentos
me puse, haziendo lamentos,
que vn Aspe librio aolandara,
Y aun quiç à vn tigre Arcediano,
Bert. Mircano aueis de dezir.
Mar. Pues como le vi groñir.
y atentarme con la mano
Por çaga del paramento,
tal risa estuences medio,
que par diez que me sacò,
que de pensarlo rebiento.
Mas con tanta honestidad,
con tal recato y desden,
con tal verguença, y tambien
con tanta puntualidad:
Que a sus fuerças, y traspieses
assi me supe sofrir,
que no te vine a parir
hasta passar nueue meses.

Ayuntamiento de Madrid

Ber. Sois, madre muy puntual,
sois muy comprida muger.
Apar. Aora bien, que hemos de hazer
que he de ir a mi cohombral?
Mar. Ya que Bertol no se aprica
á crego, como pensé,
aparejo se le dé
pues que le dan la borrica:
que harto mejor se empleara
en los muerganos de Dios,
que en emparentar con vos.
Apar. Pensais que yo le rogara?
No es Fenisa alguna boba,
ni yo agora la desasno,
que sabed que nace el asno
luego que nace la escoba.
No ha vn mes que me la pedia
Sancho Alcaparra, y Luis Bollo,
que tienen piedra en el rollo.
Ber. No respingueis madre mia,
Pues el cielo nos concierta,
que del tiempo que me quito
se me pergeña el esprito,
y el anima se me entuerta.
Ma. Aora bien, que le dareis?
Apar Darele vn buey y vna burra,
que por mas que el prado escurra
dudo que tal la topeis.
Y darele seis ouejas,
dos sabanas, y vn xergon,
dos mantas, que porque son
de Palencia, no son viejas.
Su espetera limpia assaz,
cuchar, sarten, y perol.
Mar. Estâs contento Bertol?
miralo primero en paz.
Ber. Madre, si verdad dixera
la nouia, y sus ojos son
para mi, burra, xergon,
ouejas, manta espetera,
Buey, perol, sarten, cuchar,
porque a quien le suebra amor
dizen que cata mejor
la nouia que el axuar.
Mar. Pues alto, mi bendicion.
Ber. Echamela con el puño,
para que este matrimuño
abonde con socession.
Apar. Que resta para que sea?
Mar. Las escrituras no mas.
Ber. Yo voy bolando. *Ma.* A q̃ vas?
Ber. A combidar el aldea.
Ma. En combidados te mide,
que si algo ven reluzir,
ellos se suelen venir,
sin que nadie los combide.

Vanse, y entra con caxas el Conde, Cadera, y Castellanos.

Con. Esso responde el Nauarro?
Gil. Esto, señor, respondio.
Con. Su valor conozco yo.
Gon. Es gran soldado. *Lo.* Es bizarro.
Gil. Apenas sali de Estela,
quando con armada gente
cometa de Marte ardiente
â nuestros limites buela.
Y por prissa que me he dado,
siempre truxe a mis oidos
sus caxas. *Con.* Bien preuenidos
nos halla su braço airado:
Que vna jornada, y aun mas
dentro de Nauarra estamos.
Lop. Con lealtad á morir vamos,
adonde quiera que vas
Verdad es, que tus soldados
quisieran ya descansar
de pelear, y de andar
de tanto hierro cargados:
Que desde que de Castilla
tomaste el cetro, señor,
y como restaurador,

tienes

Ayuntamiento de Madrid

tienes su gobierno y silla.
No se han visto descansar
de las armas y la guerra,
ya defendiendo la tierra,
ya queriendola ensanchar.
Con. No se gana hidalgos nobles,
la buena opinion y fama
durmiendo en la blanda cama,
sino con las armas dobles,
No se adquiere el nombre hõroso
con el ocio, el juego, el vicio,
sino con el exercicio
del azero belicoso.
No dizen que Cipion,
Xerxes, Pirro, y Anibal
tuuieran riqueza tal,
tal tierra, tal possession,
Sino vencio a su contrario
Cesar, que fue el gran Pompeyo,
aquel Afranio, y Petreyo:
este a Sila, aquel a Dario.
Assi que de la opinion
se os sigue fama inmortal,
como a Xerxes y Anibal,
Alexandro y Cipion.

Tocan.

Con. Caxas son estas, ya llega
el Rey de Nauarra, barca.
Con. Pues Cesar vá en nuestra varca,
Cesar con todos nauega.
Ea que ya alli se vèn
las toxas vanderas, llenas
de cruzes, y de cadenas.
Gil. Señor, el passo deten,
No vayas en la vanguarda,
mi assi tu vida auentures.
Con. Velasco no me assegures,
quando don Sancho me aguarda:
Que yo hize el desafio,
y delante deuo ir
a buscar y a combatir
tan fuerte enemigo mio.
Gil. Los cielos guardarte quieran.
Lop. Grã gente. *C.* Que os marauilla?
Castilla hidalgos. *Tod.* Castilla.

Dentro.

Nauarra. *Tod.* Nauarra. *C.* Mueran.

Hagase esta batalla dentro y fuera, y salga el Rey don Sancho.

San. Â Conde Fernan Gonçalez,
agora ha llegado el tiempo
de que cumplas la palabra
de esperarme cuerpo a cuerpo:
Conde, ya estoy en el campo,
Castellano, aqui te espero,
ven a cumplir lo que dizes.

Sale el Conde Fernan Gonçalez.

Per. O Rey mi señor y deudo,
O valeroso Nauarro,
en cuyo inuencible pecho
estan tambien retratados
tus generosos abuelos.
Yo soy aquel Castellano,
que aunque reconozco al Reyno
de Leon, tengo à Castilla:
Conde soy, y o la posseo.
Mas puesto que no soy Rey,
a par de Reyes me assiento
en su mesa, y en su silla,
assi por el parentesco,
Como por ser yo quien soy,
grandes agrauios me has hecho,
nuestra gente està lidiando
en la campaña, por ellos:
justo serà que nosotros
les demos agora exemplo.
San. Arrogante Castellano,
essas quexas yo las tengo,

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas no es tiempo de palabras,
que de obras solas es tiempo.
Con. Aqui estoy contento en ver
que vencido honrado quedo,
muriendo à manos de vn Rey,
y venço vn Rey, si te venço.

Toquenles vna caxa, y suene dentro la batalla, y salgan algunos soldados con despojos y a la postre Ramiro soldadillo.

Ram. Iurara yo, que aquestos trapos solos
me auian de caber, ya se retraen:
por mi diràn, que picardia de bolos,
que dandoles en medio no se caen:
ay hombre mas cuytado entre los Polos,
que quando todos mil riquezas traen,
trayga yo saltambarcas y calcillas,
quien os truxo a la guerra lechuguillas?
Eras de algun discreto sombrerito?
entoldauas acaso sus vigotes?
coleto, quien te puso el ambarito?
que esto traygan allà los Marquesotes?
telas con assadura de cabrito:
no eran mejores grebas, y quixotes,
gorxales, y cañones, y escarzelas,
que no antorchados, y aprensadas telas.
Tentar quiero los lados: bueno, lindo
papel embuelto, mas que son doblones,
dueño de las calcillas, yo me rindo,
y te bueluo mil honras, y blasones:

Saque vn papel embuelto en otros muchos, tanto que como vaya quitando, vayan quedando mas que quitar.

celebrete Helicon, Parnaso, y Pindo:
mas viue Dios, que en confusion me pones:
otro papel, que es esto? aun otro queda?
mas que se va en papeles la moneda?

Saque en lo vltimo vna vizarga.

Parece pretension de dos amantes,
toda papeles hasta el fin postrero,

por

Ayuntamiento de Madrid

porquien passaran cosas semejantes?
viznaga es esta; que gentil dincro!
rabio de hambre, y mondadientes antes.
Escrito viene este papel, leer quiero,
porque es en el que viene tan guardada:

Lea.

Esta es muy buena para mal de hijada.
Malo te le de Dios, si quedas viuo
desta batalla, socarron viznago:
lleuete vn Moro a Cordoua cautiuo,
y entre los Scitas por el ayre vn drago:
yo voy tras el Nauarro fugitiuo
del Castellano vencedor estrago:
à guerra mas mudable que la Luna,
hija del espital y la fortuna!

Vase.

Sale el Conde sonando las caxas, y diga Arista:

Ar. Ya que ha sido mi Rey tan desdichado,
no en morir a tus manos, pues el quiso,
sino en morir, señor, tan mal logrado,
y con tener de tu fortuna auiso;
para lleuarle a nuestra tierra honrado
no estés con sus vassallos tan reaiso,
que no deslustra el darle tu vitoria,
antes parece que le aumentas gloria.
Murio como gallardo caualiero,
y peleando con el mismo Marte,
hijos nos dexa, y dexa vn heredero,
que puede ser a consolarnos parte:
esta piedad de tu grandeza espero,
y solo con quien eres obligarte,
que el vencedor entonces ha vencido,
quando tiene piedad del que ha rendido.

Con. Arista, a mi me pesa quanto puede,
de la muerte del Rey, que es justa cosa,
y de que por vengarle muerto quede
tambien su amigo el Conde de Tolosa:
dexar es bien que la fortuna ruede,
quando viene mudable y poderosa:

Ayuntamiento de Madrid

el curso de su fuerça, que otro dia
será la vuestra, como fue la mia.
Passad, ò generosos Capitanes,
en triste alarde con el cuerpo muerto,
al ir con luto, y al venir galanes:
tal es de la fortuna el desconcierto.

Vayan con las vanderas arrastrando, y una cama con luto y detras el Rey muerto en un paño.

Ari. Este es el Rey. *Con.* O Rey, para que ganes
muerto el laurel que ya tuuiste incierto,
pongo estas ramas en tu digna frente.
Ari. Marchad soldados: Dios tu vida aumente,

Acaben de passar en orden.

Con. Assi, Nuño Lainez, nos enseña
la condicion mudable de la vida.
Nu. No es, gran señor, esta ocasion pequeña:
las cosas grandes dan mayor caida:
la excelsa torre, la enriscada peña

Sale Gil Velasco.

hiere el rayo veloz. *Gil.* Aun no vencida
huye la gente del contrario muerto,
quando se cubre de armas el desierto.
no te descuydes, ni las tuyas quites
de los hombros de Atlante, a mayor peso,
para que mas la gente solicites.
Con. Confuso estoy, mas gẽte? *Gil.* en mas excesso
â cielo, que estos barbaros permites,
despues de tanto tragico sucesso,
que à molestarnos bueluan deste modo.
Con. Velasco es Almãçor. *Gil.* Y el mũdo todo.
Los hierros de las lanças azerados,
Conde desde este cerro a mirar ponte,
verás los almayzales variados
hurtar el arrebol al Orizonte:
parecen los bonetes colorados
madroños de los arboles del monte:
las crines alheñadas amapolas,

las

Ayuntamiento de Madrid

las Lunas aguas, y las rocas olas.
Desnudos fresnos por el seco Estio
las ginetas parecen, los ginetes
remolinos de viento elado y frio,
opuestos a tus negros coseletes:
los caualios sacuden con el brio
garçotas en las tellas, martinetes,
y penachos de Otan fuertes Alarbes,
mas que por las murallas los adarbes.
Que intentas? que imaginas? *Con.* Que acometa
Almanzor otra vez, y le esperemos.
Ve. No miras que el cansancio nos sugeta?
Con. Pues por esta razon no acometemos.
Ve. Agora algunas mangas inquieta.
Con Atreuetase el Moro a los estremos,
dexadme solo vn rato aqui en la entienda.
Nu. No ay quien este hõbre, ò esta peña entienda.

Vanse, y queda el Conde solo.

Con. Poderoso Señor, yo te he seruido.
ensalçando tu Fè contra los Moros:
tu sabes que esto solo me ha mouido,
que no codicia vil de sus tesoros:
fauor agora a tu grandeza pido,
mueuante, ò gran Señor, los tiernos lloros
de la pobre Castilla: Monge santo,
Pelayo ilustre, escucha el tierno llanto.
Yo soy quien fabricar en esse risco
promete el templo que comiença à alçarse,
para ser de los montes obelisco,
y por las nubes hasta el cielo entrarse:
no permitas que el barbaro Moritico
de nuestra perdicion pueda alabarse;
y tu Diego, que duermes en España
saca la espada: ay Dios que luz estraña!

Toquen chirimias, y aparece el Monge Pelayo vestido de blanco.

Pel. Yo soy, Pelayo soy, de que te admiras?
Con. Pues no me he de admirar viendote blanco?
como has mudado el habito? y si vines
tan lexos, como estás entre estos montes?

Ayuntamiento de Madrid

Pel. Lieuòme Dios à si, Conde, ya duermo
en el Señor. *Con.* Pues padre de mi vida
quanto mejor podras valerme agora?
Pel. Millan y yo seremos dos soldados,
que con vn Capitan diuino iremos
y el socorro que pides te daremos.
Con. Quien es el Capitan? *Pel.* Es el Apostol
primo de Christo, cuyo cuerpo santo
goza Galicia en Compostela: buelue
Conde los ojos, y verasle armado,
para que en la batalla le conozcas.

Alçase vna puerta arriba, y vease en vn cauallo blanco Santiago armado con vna espada desnuda.

S. Conde, con esta espada harè que el Moro
pierda la vida, y a Castilla dexe
assi estare mañana en tu batalla,
que esta batalla durarà tres dias:
pero al fin venceras. *Con.* O patron santo
con que te darè gracias? *San.* Con hazellas
al piadoso Señor que tu Fè estima.

Cierrese.

Con. Espera, fuese: ay Dios quien no se anima?
al arma Castellanos, que se arma
el cielo contra el Moro, al arma, al arma.

Sale la boda de los villanos, y la Musica.

B. yle: Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta,
si no me muero.

Vna voz.

Aunque os pese bolueereis,
porque libre y preso vais,
pues en mis redes estais,
quando mas bolar penseis
bolueereis y morireis
del mal que muero.
Por aqui dareis la buelta
el, &c.
Apa. El nobio y nobia se sienten.
Ma. Aqui les hago lugar.
Fe. Que me fuerçen a casar?
que enterrarme viua intenten?
B. r. Buelue essos ojos, Fenisa,
con menos regaño à ver
vn hombre, que de plazer
se esta finando de risa.
Buelue essos ojos, mas bellos
que de lechuza, à los mios.

Ayuntamiento de Madrid

Fe. Oy faran mis desvarios
vn laço de mis cabellos.
Ber. Madre, rugad a mi esposa
que buelua el rostro enzia acá.
Mar. Fenisa, bueno está ya,
no tan braua y desdeñosa.
Fe. Si dezis que en vn pajar
os escondisteis, Marina,
del notio, no esteis mohina,
pues os pretendo imitar.
Mar. Es verdad, mas no te ofrece
mi exemplo comparacion,
que essos remusgos no son
para quien tanto merece.
Dale vna mano. *Fe.* Vna que?
Mar. No vna que, si no vna ma.
Fe. Vn Moro se la dara.
Ber. Tu, pues que te falta fè,

Sale Sireno villano.

Si. O pastores deste valle!
que hazeis en este desierto,
sin amparo de soldados,
sin armas, y sin remedio?
Ya no podeis escapar
de ser muertos, ò ser presos:
que el Cordobes Almanzor
con nueuo exercito ha buelto,
O vencedor o vencido,
que no sè qual es de aquesto;
talando viene los montes,
y destruyendo los pueblos.
A quadrillas los Arabes
van discurriendo por ellos:
que hazeis, que a vuestras cabañas
no vais por la sierra huyendo?
Apa. Despierta essos perros Gil,
salgan perros contra perros:
algun pan les han echado;
verà que se estan durmiendo.
Pero ay tristes de nosotros
que gente es esta? que es esto;

Salen Mendo, Sancho, Berrueco y otros de Moros graciosamente vestidos con espadas y lanças, y vnas toca en las caras.

Men. Todos se den a prision.
Ma. Huye Berrolo. *Ber.* De miedo
se me ha baxado la sangre
en somo de los bebiescos.

Hagan que suben al monte.

Apa. Huye hija. *Fe.* No es possible,
ya me lleuan. *Apa.* Bueno quedo.

Cargan con Fenisa y lleuanla en braços.

Ber. Que no tuuiera vn lançon,
ò algun desgajado freno.
Ma. Tu esposa en tierra de Moros?
Ber. Oy he de ser Gerineldos.
Apa. No desmayeis, que aqui vienen
Christianos que iran tras ellos.

Sale el Conde, Gonçalo diaz, y los demas castellanos.

Con. Hize voto de boluer
a este santo Monasterio,
si Dios me daua vitoria,
Gon. La mayor que ha visto el tiempo
Digna de escriuirse en bronze,
en jaspe, en marmol, y azero,
y aun en laminas de oro,
Nu. Tal fauor, Conde, te dieron
San Millan y san Pelayo
y aquel santo Patron nuestro,
a cuya defonda espada
tales hazañas deuemos.

Ayuntamiento de Madrid

Apa. Si vnos miseros villanos,
buen Conde, vassallos vuestros
merecen vuestro fauor,
duelaos nuestro llanto tierno:
Aqui estauamos casando
mi hijo Bertol Pescueço.
Ber. Yo señor, y en horamala
para todos oy me hizieron
Nobio de Fenisa, hija
de Marina de Onciberos.
Mar. Essa soy en mi verdad.
Con. Yd poco a poco, que es esto?
Ber. Que estando esperando el Cura,
que venia vn poco de muerto
de vn resfriado estos dias,
y del valle viue lexos,
Vinieron tantos de Moros:
daca la nouia dixeron,
y como diminuios van
con animo de ventero
Con. Aqui Moros, que dezis?
que por la bondad del cielo
a Cordoua van los viuos,
y lexos yazen los muertos.
Mar. Moros, señor, yo los vi
con arambeles de antruexo,
descubiertos y arrugados
los braços y pestojeros,
Y venian emboçados.
Con. Yd, Gonçalo, a ver que es esto
con tres o quatro soldados.
Ber. En somo van destos cerros:
Pardiez, Conde mi señor,
que si no pueden cogello,
que con su altura me voy.
Mar. No le dexeis, señor bueno,
que le pari solo, ay triste!
Con. q̃ edad teneis? *Ber.* Señor, tengo
la misma que vn rozin blanco,
que tiene mi madre tuerto
que nacio la misma noche,
vna hora mas ò menos.

Sale Gonçalo Diaz, y soldados, trayendo a Fenisa, y los villanos de Moros.

Gon. Confiesso, Conde y señor,
que aquestos Moros no entiendo.
Men. Descubriose nuestro engaño:
no soy Moro, que soy Mendo,
Vn labrador deste monte. (co.
San. Yo Sancho. *Gil.* Y yo Gil Bar-
Con. Como os pusistes assi?
Men. Señor por burlarnos destos:
Bertol cata ai tu nobia,
ninguna cosa trae menos.
Ber. Fenisa de mis entrañas,
Con. Pues alto, en vuestro contento
tengan parte mis soldados:
Guiadnos al monasterio.
Ber. E Dios que os he de agarrar.
Men. Perdi a Fenisa, yo muero.

Musicos.

Por aqui dareis la buelta
el Cauallero.
Por aqui dareis la buelta
si no me muero.

A C.

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Sale el Conde y los Castellanos.

Lop. Bastantemente castigado el Moro
yaze en Cordoua triste. *Gon.* No ayas miedo
que embie aquesta vez de España el oro,
las sedas y cuchillas de Toledo.
Lop. El Mira mamolin tiene vn tesoro
como sembrado de Madrid a Ouiedo,
pero esta vez con sangre le ha regado.
Con. Pues coja muerte quien sembrô cuidado.
Que nos falta vallen tes Castellanos,
si este Condado de Castilla fuera
libre de los Leoneses y Asturianos,
y yo ningun señor reconociera?
que de otro Rey he de besar las manos;
Gon. En el del cielo y tu valor espera,
generoso señor, que de las suyas
con su fauor te libraràn las tuyas.

Sale velasco.

Ve. Aqui te embia vn hidalgo
don Sancho Rey de Leon.
Con. El alma me lo dezia,
no me engañaua el temor.
Que puedo hazer? dezid que entre.
Gil. Entrad hidalgo. *Con.* Que yo
viua en sugecion como esta,
vassallos, siendo quien soy

Sale Fernan Nuñez

Fer. Buen Conde Fernan Gonçalez
el Rey embia por vos
para que vais a las Cortes
que celebran en Leon.
Que xolo esta que faltais
a tan justa obligacion,
siendo vos solo el que falta
quando ninguno saltò.
De Asturias, y de Galicia,
desde el Miño hasta Arlançon,
y desde el Duero hasta el Tajo,
de Segouia à Badajoz.
No ha quedado de castillo,
de villa o ciudad señor,
que no venga à su mandado

Ayuntamiento de Madrid

humildemente, y vos no.
Buen Conde si vais a ellas
daros han buen galardon,
daros ha el Rey a Paredes,
a Dueñas, a Villalon
A la Torre, a Palençuela,
y a Palencia la mayor:
sino vais Conde a las Cortes,
daros ha el Rey por traidor,
Y quedareis por retado,
como los villanos son.
Con. Mensagero eres amigo,
no mereces culpa, no.
Y es justa ley que te valgan
las leyes de embaxador:
nunca ha sido inobediente
el Conde al Rey mi señor:
Ni en las guerras le ha faltado,
ni en el campo le dexò:
si ha dias, como tu dizes,
que a su mandado no voy,
Es porque no me ha dexado
el Cordoues Almanzor:
di que parto a obedecelle,
y que de camino estoy,
Aguardando a que me den
vn cauallo, y vn azor.
Fer. Yo bueluo con tu respuesta.
Con. Hidalgo Leonès a Dios.
Vase.

Lop. O fuertes Castellanos, que os parece?
Vel. Que nos preguntas, si las almas sabes,
donde solo tu gusto vida ofrece,
y de quien tiene tu valor las llaues?
adonde el Nilo las corrientes crece
al mar donde jamas llegaron naues,
a la Citia mas fria, al mas adusto
campo de Liuia iremos por tu gusto.
Con. No ay que tratar en esto, mis vassallos,
sigamos la lealtad que nos anima:
oy vamos a Leon, tomad cauallos,
que el hombre noble la opinion estima;
a los Reyes seruillos y agradallos:
aunque no negarè que me lastima,
que mano bese a ningun hombre humano
vn señor del Condado Castellano.
Tengolo por afrenta, y de Castilla,
pero que puedo hazer? assi he nacido.
Lop. Es possible, señor, que a vn Rey se humilla
hombre que tantos Reyes ha vencido?
Con. Que os parezca humildad no es marauilla;
pero yo deuo estar reconocido

Ayuntamiento de Madrid

al Rey, que me le dio, vamos amigos.
que este es señor, y aquellos enemigos.

Vayanse, y entre la Reyna de Leon doña Teresa y sol dama.

Ter. Que gusto me puede dar
la venida de vn villano?
Sol. El valor del Castellano
haze en las almas lugar.
Ter. No le tiene para mi,
que en llegando a mi memoria
aquella tragica historia,
en que a mi padre perdi,
Pierdo, Sol, todo el sentido.
Sol. Bien sè, Reyna, que matò
al Rey tu padre, y que yo
necia en alabarle he sido.
Pero como fue lidiando
cuerpo à cuerpo en la batalla,
donde la fama no calla,
que pudo el Rey peleando
Dar embidia a Cipion:
conozco el valor que encierra,
que las cosas de la guerra
bueltas de fortuna son,
Si el Conde con assechanças
a tu padre huuiera muerto,
ò con veneno encubierto
por codicias, ò venganças.
Aborrecerle era justo.
Ter. De otra manera lo sientes,
mas tiemplas mis accidentes
con hazer justo lo injusto.
El fiero Conde traydor,
el soberuio Castellano
ha de morir à mi mano.
Sol. El te guardarà mejor.
Ter. No ha de quedar cosa alguna
que no intente por vengarme,
no soy muger en mudarme,
y ha io de ser la fortuna.

Sale el Rey de Leon don Sancho, y Fernan Nuñez.

San. Es muy conforme al valor
del Conde respuesta igual.
Fer. A vuestra Alteza Real
se reconoce deudor.
A cauallo le dexè
con vn azor en la mano,
que su estado Castellano
no vale tanto. *Rey.* Porque?
Fer. Porque no sabrè dezir,
aunque distintos los hallo,
qual era azor, ò cauallo
en bolar, y en reluzir.
Que no es la comparacion
muy desigual quando notes,
que frenos, y capirotes
para vn mismo efeto son
Maniotas y piguelas,
que diferencia tendran?
San. En cauallo tan galan
con esse azor tanto buelas,
Que me has puesto mil antojos
de tal cauallo y azor.
Fer. Dizen que el Rey Almanzor
sintio mas graues enojos
De perder este animal
en la batalla de Hazinas,
que oro, plata, y piedras finas,
y aun todo el honor Real.
De vna yegua enamorada
del viento nacio en la orilla,
del Betis, por marauilla,
ni vista, ni imaginada.

Ayuntamiento de Madrid

El es blanco, y todo escrito
de letras, que juzgarán,
que en lengua Arabiga estan,
como a la vista remito.
Del corto cuello a los pies
baxa la crin, que ella sola
se iguala, porque la cola
pabellon de cerda es.
Las fuertes piernas sustentan
vientre gruesso en proporcion,
y aunque de esmeralda son
los ojos, ser fuego intentan.
La boca para enfrenar
bella, de quien digo en suma,
viendole tascar espuma.
que era cauallo del mar.
No ay que dezir del correr
mientras el azor no viesses,
ni del parar, si tu hiziesses,
que parasse en tu poder.
San. Enamorandome vas
mientras mas me dizes dellos.
Per. Gente suena. *San.* Si son ellos?
Teresa hermosa aqui estàs?
Te. No le quise interrumpir
à Fernan Nuñez agora.
San. El Conde es este, señora,
yo le salgo a recebir.

Vase el Rey.

Te. No sè como he de poder,
Sol, dissimular mi pena,
porque estoy de tantas llena,
que se me han de conocer.
Que harè? como ò de que suerte
podrè hablar al Castellano?
Sol. Fingiendo amor. *Te.* Es en vano,
quanto procuro su muerte,
Aunque la tengo traçada
por vn estraño camino.
Sol. De su fortuna imagino,
que te ha de dexar burlada.

Salen los Castellanos muy galanes, y detras el Conde assimismo galan de camino, el Rey, y otros.

San. Mucho me he holgado de veros,
dad a la Reyna los braços.
Con. Dadme los pies. *Te.* Mil abraços
os quiero dar. *Con.* Yo ofreceros
De nueuo el alma y la vida.
Te. Venis bueno? *Con.* Quando os veo
tengo quanto bien deseo.
Sol. Dissimula. *Te.* Estoy perdida.
San. Alabòme, Conde amigo,
Fernan Nuñez vuestro azor,
y el cauallo de Almanzor.
Con. Ya no los vistès? *San.* Yo os digo
Que no vi cosa mas bella
desde que Reyno en Leon.
Con. Vuestros, como en Conde, son,
la sangre es poco ofrecella
A mi Rey y señor. *San.* Conde
hagamos ferias. *Con.* Señor
ningun humano valor
a mi obligacion responde.
Dellos os podeis seruir.
San. Conde, yo no he de querer,
y pues precio puede auer
de vn Rey se puede admitir.
Dareos mil marcos de plata.
Con. Como fuerades seruido,
mas del vuestro se ha corrido
mi amor, que interes le trata.
San. No puedo agora pagar,
mas hareos vna escritura.
Con. Vuestra palabra es segura.

Ayuntamiento de Madrid

San. Lo escrito quiero firmar.
Con. Con sola vna condicion
la escritura aceto. *San.* Como?
Con. Que si a los plazos que tomo
no cumplis la obligacion,
Cada dia que tardeis
se doble todo el dinero.
San. Hazer la escritura quiero,
Conde, como vos quereis.
Con. Gana teneis del azot.
San. Del cauallo mas, venid.

Vase el Rey, y su gente.

Con. Ya voy: Reyna a Dios. *Ter.* Oid.
Con. q̃ mandais? *Te.* El grande amor
Que os tengo siempre imagina
en vuestro bien. *Con.* Bien lo creo.
Te. Sabed, Conde, que deseo
casaros con mi sobrina,
Que mi hermano don Garcia
Rey de Nauarra tambien
os quiere Fernando, bien.
Con. Grande ventura seria
Merecer tan gran señora,
como doña Sancha es.
Te. Desto hablaremos despues,
que estais muy de prissa agora.
Yo escriuirè al Rey mi hermano,
y vos a Nauarra ireis.
Con. Por la merced que me hazeis
quiero besaros la mano.

Vase acompañandola, y sale Bartol, y Fenisa de labradora.

Bar. Esto ha de ser que es mi gusto.
Fe. Bien me dezia mi padre,
que erades nobio con madre.
Bar. Ola justo veten justo
Se ha de ber en vna casa
lo que mandare el señor.
Fe. Pues yo q̃ os hago? *Bar.* El amor
es liendre, paredes passa.
Fe. Linze se llama, ignorante.
Bar. Sea lince, o licenciado,
este Mendo me da enfado,
no me le pongais delante.
Fe. Que tiene Mendo? *Bar.* Auer sido
donzella vuestro galan,
que perdigados estan
para despues de marido.
Que ay muger con desatino
tal, que promete obligada
para empues de decentada,
como si fuesse tozino.
Fe. Malas malicias teneis.

Sale Mendo por vn lado, y hagale señas a Fenisa.

Bar. Verà si lo digo yo:
Señitas. *Men.* Bartol me vio.
Bar. Pues bien Mendo, que quereis?
Men. Venia a saber si acà
vn poco de lumbre auia.
Bar. Aqui encenderse solia,
caseme, y murioseya.
Solo ha quedado la leña
para espaldas de vn bellaco.
Men. Leña, Bartol? *Bar.* Ya la saco,
y boluereis como alheña.
Men. El dimuño os aconseja.
Bar. Fuera. *Fe.* Estaos quedo Bartol.
Bar. A fuera. *Men.* Pues voto al Sol,
que os he de tirar la teja.

Sale el Conde Ludouico de Lombardia, de peregrino con Camilo criado.

Lud. Que es esto? quedo, tened.

Ayuntamiento de Madrid

Fen. Deshonras tendran remedio?
Lud. No mirais que estoy enmedio?
Ba. No se espante su merced,
Que nunca vèn los zelosos,
mas pienso que menos ven
los ofendidos. *Lud.* De quien,
ò por quien estais quexosos
Fen. Desatinos son, señor,
de vn hombre, que por castigo
mio casaron conmigo
mis desdichas, y su amor.
Lud. Son zelos? *Fen.* Zelos y antojos,
que no les hallo vocablo:
y telarañas, que el diablo
le ha puesto sobre los ojos;
Mas no serà mi marido,
al Cura me quiero ir,
diuorcio quiero pedir.
Ba. Loca està. *Fe.* Diuorcio pido.

Vase.

Ba. Andad con la maldicion,
pedid calostro, o mastuerço.
Lu. Ella es braua. *Ba.* No ay escuerço
de tan mala condicion.
Dichoso vos, que a Santiago
os vais libre destos duelos.
Lud. Nunca ay paz adonde ay zelos.
Bar. Yo tengo mi justo pago:
Vais a Burgos? *Lud.* Oy querria
por ver al Conde. *Ba.* No vais,
si al Conde ver procurais,
porque està su Señoria
En las Cortes de Leon:
pero dexadme que siga
esta mi bella enemiga,
que me lleua el coraçon.

Vase Bartol.

Lu. Camilo. *Ca.* Señor. *Lu.* Que hare
ver al Conde he deseado
desde que ha España he llegado,
desde que a Italia dexè.
La fama de sus hazañas
me obliga a no me boluer
sin verle. *Ca.* En el deten er
la satisfacion te engañas
Del voto que tienes hecho;
cumplele, y verle podras
quando bueluas, pues aurás
tu obligacion satisfecho:
Que menos podra tardar,
que tu en boluer de Santiago.
Lud. Bien dizes, si el voto pago,
me queda despues lugar.
No irè a Italia sin que vea
al cauallero mejor
que oy tiene el mundo. *Ca.* Señor
justamente en el se e plea
Tu deseo y alabança.
Lud. Es el Conde de Castilla
vna otaua marauilla,
que la misma fama alcança.

Vanse, y entran el Rey don Garcia de Nauarra, y Arista.

Gar. Contigo Arista, que tu fuiste al lado
del Rey don Sancho Abarca padre mio,
muerto a las manos de Fernan Gonçalez.

Aquel

Ayuntamiento de Madrid

Aquel soberuio Conde de Castilla
quiero comunicar este secreto.
Ari. Con mi lealtad silencio te prometo.
Gar. Hame escrito mi hermana, Arista amigo,
la Reyna de Leon doña Teresa,
que auiendo con el Conde en estas Cortes
tratado de casarle con mi hija,
ha sido con engaño, para efeto
de que viniendo a concertar las bodas
le pueda yo prender sobre seguro,
para darle la muerte que quisiere,
y estoy determinado a la vengança
de mi defunto padre, pues no puedo
hazerla sin peligro de otra suerte:
tal es el Conde de arrogante y fuerte.
Ari. Tengo presente aquel funesto dia,
que en hombros de lo noble de Nauarra
saquè del campo al Rey don Sancho Abarca,
y si deseo vida desde entonces
es solo por vengarme de aquel fiero.
Gar. Auemonos escrito, y en la vltima
nos resoluimos, que al concierto venga,
y que en Cirueña sean estas vistas:
pero por mas seguro, que traigamos
a cinco caualleros cada vno:
el vendra con sus cinco, mas yo pienso
lleuar ocultamente treinta y cinco,
desuerte que los cinco le reciban,
y los treinta le salgan al encuentro.
Ari. Prenderasle con ellos facilmente.
Gar. Sangre y amor me mandan que lo intente.
Ari. Disculpa tienes, justo amor te mueue,
la sangre de tu padre te da vozes.
Gar. Vamos a preuenir los caualleros.
Ari. Lleuen armas debaxo de las galas,
que es soberuio este Conde Castellano.
Gar. No fue jamas vencido de hombre humano.

Vanse.

Sale el Conde, y los cinco Caualleros.
Na. Todos te dan parabien
del dichoso casamiento.
Con. Razon es que me le dens

el

el bien de Castilla intento,
porque esse tengo por bien.
Es doña Sancha tan bella,
y tan noble como veis.
Gon. Mil años viuas con ella.
Con. De que contentos esteis
bendigo mi buena estrella.
En Cirueña concertamos,
que nos auemos de ver.
Gil. Ya, señor, en ella estamos.
Con. Dame notable plazer,
que el Rey, y yo nos veamos:
Que deseo esta amistad
por la desgracia passada;
todos las armas dexad.
Gon. Ramiro aquesta es mi espada.
Gil. Y esta la mia. *Ra.* Mostrad.
Con. Toma escudero la mia,
que jamas me la quitè
del lado, sino este dia.
Ra. Aqui a parte las tendrè.
Gon. Ya suena caualleria.
Nu. El Rey viene: mas no son
cinco aquellos escuderos,
que parece vn esquadron.
Con. Viue el cielo, Caualleros,
que he sospechado traicion.
Nu. Ya arremeten. *Gil.* Esta ermita.
podemos tomar. *Con.* Cerrad.
Ra. Quien traiciones exercita
es noble? ô señor, tomad,
tomad, aunque solicita
Con dardos que me ha tirado,
las armas por la ventana.
Con. O buen escudero honrado.
Ra. Su muerte, ò prision es llana:
brauo esquadron, todo armado,
pobre Conde el queda muerto,
la nueua lleuo a Castilla.
Vase.

Sale el Rey, y su gente.

Gar. De la hermita se ha cubierto.
Ari. Bien podemos combatilla.

Sale el Conde a la puerta, y sus Caualleros las espadas desnudas.

Con. Aunque de mi muerte cierto
Me tengo de defender.
Gar. Serà tu defensa en vano,
que fuego sabrè poner.
Con. Esso es de Rey. *Gar.* Castellano,
culpado vienes a ser
En creer a tu enemigo.
Con. Yo tengo justo castigo.
Gar. Date a mi Real palabra
antes que las puertas abra
el fuego. *Con.* Haziendo testigo
A Dios del pleito omenage;
en manos de vn cauallero.
Gar. Si hago. *Con.* Pues Nuño baxa.
Gar. En tu mano hazerle quiero.
Nu. El cielo tu vida ataje,
como tengo aquesta mano,
si lo quebrares. *Gar.* No harè.
Date Conde Castellano.
Con. La espada tindo, que fue
todo el temor Africano;
Mas suelta los caualleros.
Gar. Bueluanse a Castilla, y vamos
a Nauarra. *Gil.* Los primeros
murieramos. *Gar.* Ea partamos.
Con. Bien podeis todos boluerros.
Gon. Muerto voy. *Nu.* Yo tan airado
que viuo, y sin alma vengo.
Gar. Oy pienso quedar vengado.
Con. Señor, ofendido os tengo,
pues me aueis desamparado.

Vanse.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen Bartol, y Marina.

Mar. Que faltas puede ponerte?
Bar. No sè, madre, si lo son,
mas sè que en esta ocasion
se va trazando mi muerte.
La paciencia se me agota,
pero he venido a creer,
que faltas deuen de ser
pues que juego con pelota.
Mar. Bien dizes. *Bar.* En este juego
solo me ha dado pesar,
que me las venga a chazar
Mendo el hijo de Borrego.
Voto al Sol faltas me pone
mas que vna preñada tiene.
Mar. Con quien a prouarlas viene?
Bar. Madre, el mundo me perdone,
Que yerue en falsos testigos:
lo primero dize que soy
niño, al diminuño la doy.
Mar. Malos Moros enemigos
De nuestra Fe Catolica
se la lleuen en volandas,
verá en las cosas que andas.
Bar. Y lo segundo publica,
Que soy niñon, y es que yo
niño mucho, porque quiero
no ser niñon de carnero,
aunque Mendo me topó.
Diz mas, que soy dormilon,
y esso a ella le está bien,
y acomulanse tambien.
Mar. Dilo. *Bar.* Hablado con perdõ.
M. Que? *B.* Que como mucho puerco
Mar. Ay. *Bar.* Dizelo por suzio,
que diz que estoy gordo y luzio,
y que de manchas me cerco.
Mar. Que gẽte es esta? *Ba.* Soldados.
Mar. Y Castellano esquadron.

Salen Gonçalo Diaz, Lope de Vizcaya, Gil Velasco, y Nuño Lainez.

Nu. Estos, Gil Velasco, son
aquellos montes sagrados,
Donde el buen Conde venia
à nouenas con Pelayo.
Gil. Solo en oir me desmayo
su nombre. *Lop.* Aquel triste dia
Que perdi mi buen señor,
jurè de no me alegrar,
ni apartarme del pesar,
ni resistirme al dolor.
Con. En esta sombrosa haya
Pelayo le apareciò.
Nu. Aqui conmigo llegò,
y con Lope de Vizcaya
Quando truxo los despojos
de los Moros Cordoueses.
Gil. Llorad funestos cipresses,
llorad alamos pomposos
La prision de nuestro Conde;
y vosotros, ruda gente,
que en este monte eminente
la naturaleza esconde,
Llorad vuestro Conde preso.
Mar. Que es lo que dizen, Bartol?
Gil. Eclipsate claro Sol
por tan amargo sucesso.
Por traicion queda en prision
el gran Conde de Castilla.
Bar. Madre, vamos a la villa,
que han preso al Conde a traicion.
Mar. A muerto señor? *Bar.* Si a fè,
no veis llorar sus fidalgos?
Mar. Si son estos Moros galgos?
Bar. Si fue con Moros, no sè:
Pero pues dizen traicion,
entre Christianos serà,
que en ellos la alebosia

Ayuntamiento de Madrid

no es fealdad, pues Moros son.
Mar. Vamos Bartol, a llorar
muestra de ventura. *Bar.* Vamos.
Mar. Ya sin el amparo estamos,
que en paz nos hizo habitar
Estos montes solitarios.
Bar. Llorad, llorad labradores,
montes, fuentes, aues, flores,
rios del mar tributarios
Llorad con tierno dolor,
pues lloran sus infanzones,
que queda puesto en prisiones
el Conde nuestro señor.
Vanse Bartol y Marina.
Gon. De que sirue llorar tan tiernamente,
ò valientes hidalgos de Castilla,
pues ya la tierra nuestra cuyta siente.
Ya el monte, la ciudad, la aldea, la villa
desmayan viendo llanto en vuestros ojos,
no deis flaqueza, no, sino manzilla.
Aquel es el altar y los despojos
de los vencidos Moros Andaluzes,
que agora doblarán nuestros enojos.
Iuremos en las aras, y en las cruzes
cobrar nuestro señor, y sean testigos
del alto cielo las diuinas luzes.
De piedra hagamos vna estatua, amigos,
con la vandera y armas Castellanas,
que assombre los contrarios enemigos.
Lleuemos por las villas comarcanas
el Conde assi para mouer la gente
desde el cabello negro hasta las canas.
Entremos por Nauarra velozmente
con este Capitan de piedra, el hasta
leuantada en la mano diligente,
Que solo verle, aunque de piedra, basta
para que el mundo tiemble, y estas firme,
que hombres el tiempo, que no piedras gasta.
No puedo, no, dexar de persuadirme,
que tanto moueréis los coraçones,
que mi justa esperança se confirme.
Con esto cumpliréis, claros varones,
con vuestra obligacion, ganando fama
en las propias, y barbaras naciones.
Salen los villanos. Aparicio, Mendo, Bartol y Marina.
Bar. Escucharlos podeis desde esta rama.

Men.

Ayuntamiento de Madrid

Men. Librar conciertan a su preso Conde.
Apa. Iusta piedad a su señor los llama.
Nati. Qualquiera de nosotros te responde,
que moriremos en aquesta empresa,
hecho que a nuestra sangre corresponde:
Labrad la imagen que esta selua espesa
de marmoles y plantas, dará alguna.
Gil. No la verán los enemigos presa:
En vn carro podreis como coluna
lleuarla luego que labrada quede.
Lop. La fortaleza vence a la fortuna.
Agora el juramento hazerse puede.
Na. Iurais librar al Conde? *Todos.* Si juramos.
Na. Vuestra lealtad a la Romana excede.
Hidalgos a Castilla no boluamos
sin el Conde jamas, pues ya tenemos
imagen que por el obedezcamos:
assi lo prometeis? *Todos.* Si prometemos.

Vanse, y quedan los villanos.

Bar. Iuramento lleuan hecho
todos juntos a vna voz
de no beluer a Castilla
sin el Conde su señor.
Su imagen lleuar quieren
subida en vn carreton,
dando obediencia a vna piedra,
para mas señal de amor.
Conuocar quieren la gente,
y mouer a compassion
los niños entre los pechos,
las hembras en la labor,
Los hidalgos en la plaça,
los Monges en Religion,
los viejos en los gouiernos,
los mocos en su aficion,
En la tienda al oficial,
en el campo al labrador,
para que sigan al Conde,
que ha de lleuar el pendon
Con las armas de Castilla.
Ma. Rescelos van. *Apa.* Y es razon.
Men. Bartol tomemos las armas.
Bar. Mendo desposado soy:
Tomalas tu por entrambos.
Apa. Si fuera como los dos,
yo fuera a librar al Conde.
Men. Pondreme como vn relox,
Por no verte con Fenisa
riñendo por mi, Bartol.
Mar. Muchos mocos de la aldea
irán contigo. *Bar.* Y yo estoy
por ir tambien con ellos.
Ma. Dios te dé su bendicion,
Bartolico de mi vida,
y la mia empues de Dios
te alcance. *Ba.* Madre si hard,
que poco a poco me voy.
Vanse.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Sale Ludouico el Conde peregrino con un Alcayde.

Lud. Desde el punto, señor, que entrè en España
tuue intencion de ver al noble Conde
Fernan Gonçalez de Castilla inuicto,
por lo que allà en Italia nos contaua
la fama de sus hechos felicissimos.

Al. Puesto que Alcayde soy deste castillo
por el Rey don Garcia de Nauarra,
y su vassallo, como veis, no puedo
dexaros de dezir, que el Castellano
es el hombre mas fuerte, mas gallardo,
mas brauo, mas valiente, mas famoso,
que en España nacio, ni està en memoria
de hombres, ni libros desde el dia primero
que Hispan, ò que Tubal le dieron nombre.

Lud. Passè cerca de Burgos con intento
de verle: hablarle, y de seruirle en algo,
y supe que en las Cortes de don Sancho,
Rey de Leon, estaua el Conde entonces.
Passè a Galicia, y visitè al Apostol,
que honrando a España en Compostela yace;
bueluo qual veis, y quando llegò a Burgos
me dizen que en Nauarra queda preso:
vengo a Nauarra, aunque cansado, y tengo,
sino me remediais, mas que impossible
este desseo, que me importa tanto
como la vida, que se cumpla agora.
Darèos mil escudos, y a las guardas
satisfarè, porque dexeis que pueda,
si quiera en esta puerta, hablarle y verle.
Soy noble, soy el Conde Ludouico,
soy estrangero, y bien podeis fiaros,
que no vengo en este habito a engañaros.

Al. Vos mereceis cumplir esse desseo,
y el Conde el gusto y el consuelo justo,
que de comunicaros se le sigue.
Entrad, que os doy licencia, y a las guardas
ruego lo mismo, y sino basta el ruego,
se lo mando tambien. *Lud.* Pagueos el cielo
tan gran merced. *Al.* Entrad seguramente,
que ya leuantan el rastrillo y puente. *Vase Ludouico.*

A se-

Ayuntamiento de Madrid

Dentro.

A señor Conde, á señor.

Sale el Conde con vna cadena (ble

C. Quiẽ llama? *A.* El Alcayde. *C.* O no

Alcayde. *Al.* Vuestra vida al doble

desseo por justo amor,

Que la del que os tiene aqui:

cierto gran señor, que vino

de Santiago peregrino,

os quiere ver. *Con.* A mi? *Al.* Si.

Con. Pues que le puede mouer?

Al. La fama de vuestro nombre,

porque es muy principal hombre.

Con. Piadoso deue de ser.

Al. Ya entra.

Sale Ludonico.

Lud. Es el Conde? *Con.* Soy

el Conde. *Al.* Hablad de espacio,

que yo me voy a palacio.

Lud. Mirandoos, señor estoy,

Que vos con aquesse talle,

y esse rostro soys el brauo

Fernan Gonçalez! no acabo

de alabar al cielo, y dalle

Mil gracias por este bien,

que en veros me ha concedido,

muchas leguas he corrido

por veros, pero tambien

Confiesso que estoy pagado

solo con aueros visto,

tanto que apenas resisto

las lagrimas. *Con.* No os he dado

Gracias de aquesta merced

porque en palabras no pago.

Lud. Yo vine en voto a Santiago,

y le he pedido, creed,

Vuestra vida, porque os amo

por fama tan tiernamente,

que a quien este mal consiente

maldigo, infamo y desamo.

Como os truxeron aqui?

Con. Vine a casarme engañado

de vna muger, que me ha dado

lo mismo que merecí.

Escriuiole al Rey su hermano

desde Leon con cautela,

escriuiome desde Estela

á Burgos el Rey tirano,

Nuestras vistas concertamos

cinco a cinco, truxe a cinco,

y truxo el Rey treynta y cinco,

y assi donde veis estamos.

Lud. Si, mas essa muger bella

que os truxo con tanto amor

no os haze fauor? *Con.* Fauor?

L. Haos visto? *C.* No. *L.* Y vos a ella?

Con. Tãpoco. *Lud.* En esso ha topado:

aora bien, pues yo he de hazer

que los dos os podays ver,

y desso voy encargado.

Quedad con Dios, que no quiero

dar que sospechar con vos.

Con. Cauallero guardeos Dios,

dezilde que preso muero.

Lud. No me yrè sin que este dia

la mueuan prendas como estas.

Con. á Sancha, quanto me cuestas

por la gran desdicha mia!

Vanse.

Sale Estela dama y Sancha Infanta de Nauarra.

San. La cosa mas oluidada

de mi padre son mis bodas.

Est. Pues yo pienso que entre todas

ninguna es mas desseada.

Buela tanto la opinion

de tu celebrado nombre,

que no ay Principe, no ay hombre

que no te tenga aficion,

En Galicia, en Portugal,

en Asturias, en el mundo

Ayuntamiento de Madrid

ningun casamiento fundo,
que tenga grandeza igual.
San. Mira, Estela, en la muger
es tema desde que nace
el casar, mi padre haze
como Rey lo que ha de hazer.
Van estas cosas medidas
con mucha razon de estado.
Est. Y que hará aquel mal logrado
que te diera cien mil vidas,
Y vna que tiene le quitan
en vna escura prision?
San. Pesame que fui ocasion,
sus penas me solicitan,
Mas dizenme que es vn hombre
brauo, arrogante y Marcial.
Sale vn page.
Pag. A vuestra Alteza Real
vn hombre ilustre y sin nombre,
Que ha venido peregrino,
pide licencia. *San.* Diras
limosna. *Pag.* Yo no sè mas,
este hablará, pues el vino.
Sale Ludonico.
Lud. El Conde de Lombardia
soy, Infanta, que essos pies
pido. *San.* No es justo. *Lud.* Si es.
San. Leuantaos por vida mia.
Lud. Puedoos hablar? *San.* Es Estela
mi secretaria. *Lud.* Yo he estado
con vn preso, y me ha pesado
que la causa no se duela
De los males que padece:
por su fama á verle vine,
que no ay hombre que no incline
á aficion lo que merece.
Luego que le vi, llorè
la crueldad de vuestro pecho,
por vos lo que veis ha hecho,
por vos le aprisiona al pie
Vna cadena pesada,
como á vn cautiuo de vn Moro
por vos su Real decoro,
su talle y persona honrada
De Moros y de Christianos
desprecian dos guardas viles,
y como vn Christiano Aquiles
de las obras de sus manos.
Por vos en pobre vestido
está el hombre mas galan,
y el mas fuerte Capitan
mas humilde y oprimido.
Que dira el mundo de vos,
si tal hombre por vos muere?
el os ama, adora y quiere,
casados estais los dos.
Como lo podeis negar,
ni como podeis sufrir,
que al Conde dexeis morir
en tan infame lugar?
Castilla os está esperando
para hazeros su señora.
Est. No le digais mas, que llora.
Lud. Hombre soy, y estoy llorando.
San. Que el Cõde es tan gentilhõbre
Lud. Es vn Angel, viue el cielo.
San. Que tu me engañas rezelo.
Lud. Guarda el decoro a mi nombre
Mira, señora, quien soy.
San. Estela a la torre parte,
dile al Conde de mi parte
quan enternicida estoy.
Di que yo le sacarè
aquesta noche de alli.
Est. Alegre voy. *Lu.* Hazlo assi.
Vase Estela.
que vida el cielo te dè.
Haras vn acto piadoso,
por quien estatuas merezcas,
y en la fama resplandezcas
con nombre inmortal famoso.
Alabarante en el mundo

las lenguas y las historias,
celebrandose tus glorias
por tierra y por mar profundo.
Las Griegas y las Romanas
en su triunfo te daran
lugar, y te alabaràn
las barbaras y Africanas.
Yo me voy, que no querria
dar sospecha que dañasse
al Conde. *San.* O si ya passasse
este perezoso dia.
No se como me has mouido
las entrañas. *Lud.* A Dios queda,
y antes del mar me conceda
lo que para el Conde pido.
Vase Ludonico.

San. No fueron vistos todos los queridos
De la Fama, el amor tiene despojos,
Que no han entrado todos por los ojos,
Caminos son del alma los oidos.
Estauan mis sentidos diuertidos
Para sentir del Conde los enojos,
Y de su vista vino a darme antojos
Vn veneno escuchado en mis sentidos.
Los venenos beuidos hazen daño:
Pero quando escuchados los venenos
Se han dado a nadie con tan dulce engaño?
Ya tengo dellos los sentidos llenos,
Oido quiero al Conde, caso estraño!
Pienso que visto le quisiera menos. *Vase.*

Salen el Alcayde y el Conde.

Al. Vos teneys esta ventura,
que todos os quieren bien.
Con. Pienso que el cielo tambien
fauorecerme procura.
Al. Esta donzella que os vio
es de la Infanta el secreto.
Con. Mucho se alegrò os prometo,
y gran consuelo me dio.
Al. Venia de parte suya?
Con. Por su gusto vino aqui.
Al. Mas podeis fiar de mi.
Con. Conozco la aficion tuya,
Pero que puedo dezir,
mas que me visitò,
si ella a caso la embiò,
tambien lo pudo fingir.
Cansado estoy. *Al.* La cadena
es pesada, aqui os sentad.
Sientese el Conde en vna silla, y salga la Infanta.
Con. Cadena amiga sonad,
cantemos yo y vos mi pena.
San. Alcayde? *Al.* Señora mia,
que es esso? *San.* Dadme essa llaue.
Al. Señora. *San.* Ya el Rey lo sabe.
Al. Tendraseme à alebosia.
San. Como se os puede tener?
en vuestro quarto os entrad,
ò essa vida. *Al.* Perdonad:
bien lo temi desde ayer,
Que entrò el peregrino aqui.
San. Despertad Conde. *Con.* Quiẽ es?
San. Vna muger. *Con.* Essos pies.

Ayuntamiento de Madrid

me dad. *San.* Vos el hierro a mi
De los vueltros, que yo vengo
a sacaros del castillo.
Con. De vos no me marauillo,
mas de la dicha que tengo.
San. Antes que os saque de aqui
hazed al cielo testigo
de que os casareis conmigo.
Con. Sancha, yo lo juro ansi.
Vos sola sereis mi esposa,
y de Castilla Condesa.
San. Mucho esta cadena pesa,
venid, que es cosa forçosa
Que yo os la ayude a lleuar.
Con. Soltad mi bien. *San.* Esso no,
lleuemos la vos y yo,
pues llaman cruz al casar.
Con. Dadme licencia que os trate
esposa. *San.* Tiempo tenemos
los cumplimientos dexemos
no venga el Rey, y nos mate.
Con. Mientras viuo, amor tan puro
como le puedo oluidar?
San. Bien me le podeys pagar. (ro.
C. En q̃? *S.* En quererme. *C.* Esso os ju

Ayudando a lleuar la cadena se vaya, y salga con vn labrador y Vgardo estudiante de caça con vna ballesta.

Vg. Sabeys todo el monte bien?
La. Contadas sus ramas tengo.
Vg. Desseoso estoy por Dios
de que a vn venado tiremos.
Lab. No serà malo lleuar
quatro pares de conejos.
Vg. Hazedme por Dios plazer,
Dionis, de buscarme vn ciervo.
Lab. Ya no los ay en los campos
que se han passado a los pueblos.
Vgar. Pullas, propio de villanos.
Lab. Con esto se passa el tiempo.
Vgar. Aun bien que a mi no me toca
habito largo professo.
Lab. A la fe, señor Vgardo,
que estan los venados lexos,
Pero si esperays aqui
entre este oloroso eneldo,
pues bullicioso os combida
este sonoro arroyuelo,
Yo os le echarè por acà.
Vgar. Sobre estas flores me acuesto.
Lab. Yo voy. *Vg.* La mañana sale
vestida de raso y velos
blancos, azules, y rojos,
con girones de oro enmedio;
hermoso amanece el dia.

Sale el Conde, y la Infanta teniendole la cadena.

Con. Infanta el peligro es cierto.
San. Poco auemos caminado,
mas no es tan poco, si el peso
del hierro, y el yr a pie
se mira. *Con.* Tuyo es el yerro
que assi la quieres lleuar.
San. A peligro nos ponemos,
ay Conde, como entra el dia,
de ser en el monte presos.
Con. Pues passemosle, mi bien,
entre estos robles y enebros.
San. Si, mas que has de comer tu?
Con. A ti, que eres mi sustento,
comerete con los ojos
con que te adoro y respeto.
San. Que yo te diera mi sangre,
puedes tu tener por cierto.
Con. Lo mismo, mi biẽ, me has dado;
que es la vida que posseo,
Vg. Viue Dios, que es este el Conde,
que

Ayuntamiento de Madrid

que tenia en Castroviejo,
preso el Rey, y esta la Infanta.
Con. Si es gente, perdido quedo.
Vgar. Traydor Conde, donde lleuas
la hija del Rey? *Con.* Yo lleuo
mi esposa. *Vgar.* Con esta vira
tengo de passarte el pecho.
C. Tente amigo. *San.* Amigo escucha
joyas y diamantes tengo
que darte. *Vgar.* Pues solo a vos
de todas las joyas quiero,
y os tengo de descubrir,
sino es con este concierto.
Con. à traydor. *San.* Oyeme a parte.
Vg. q̃ quieres? *San.* Yo vengo en ello,
que es justo saluar las vidas,
aunque el honor fuesse el precio;
pon la ballesta en la tierra.
Vgar. Dame essas manos, que beso
mil vezes. *San.* Conde, señor,
apriessa que aqui le tengo.
Vg. O traydora. *San.* No ay huir,
presto, señor, presto, presto.
Con. Pesa la cadena mucho.
Vg. Piedad. *Con.* Su cuchillo mesmo
seruira para su muerte.
Vg. Iustissimamente muero.
San. Aqui està, Conde, el caballo,
subid, y en el caminemos
los dos juntos a Castilla,
que es por todo estremo bueno.
Con. Tres direys con la cadena,
Pero yo mayor la lleuo
de tantas obligaciones,
mas es de oro, no es de hierro,
ni es possible que me pese,
porque està en el alma el peso,

Vanse, y entran los Castellanos.

Gon. Notable gente lleuamos,
las ciudades se despueblan,
y las campañas se pueblan
mas de lanças que de ramos.
No ha quedado labrador,
quantomas hidalgo noble,
ya con hierro, ya con roble,
sin que al Conde su señor,
Aunque de piedra, no acuda.
Gil. Cosa es de ver, que obedientes
vienen tantas varias gentes,
Gonçalo, à vna piedra muda.
Lop. Ya estamos vna jornada
dentro en Nauarra, y Garcia
duerme. *N.* Dios nos trayga el dia
que aquesta imagen elada
Por nuestro Conde troquemos.
Gon. Que rica transformacion!
Nu. Ya el carro llega. *Lop.* Estos son
los soldados que tenemos.

Alçase vna cortina, y vease vn tabladillo con dos ruedas, y el que hiziere al Conde puesto en el, como estatua, con vna vandera en las manos, que luego se puede quitar.

Nu. A Conde que tanto amor
a tus Castellanos deues.
Lop. Cifrando en palabras breues
el que nos deues, señor,
Nos espantamos de ti,
que aunque de piedra no hables,
viendonos firmes y estables,
mas que la que viene en ti.
De nueuo otra vez juramos
no dexarte hasta librarte,
y de morir, ò sacarte
de la prision, que a esso vamos.
Gil. Cubrilde, y caminarémos,
q̃ refresca el ayre. *Gon.* Ay cielo!
Cubranle.

Ayuntamiento de Madrid

quando el vltimo consuelo
con tu libertad tendremos!
Mas que hombre y que muger
de aquel caualllo se apean?
Nu. Cosa que los Condes sean?
Lop. Ay Nuño, no puede ser,
Que le tienen bien guardado,
y la Infanta està oluidada
de que la tiene obligada
del Conde el misero estado,
Pues que por su causa fue.
Gil. Ellos son, que lo dudais?
Castellanos no sufrais
que vna estrella venga apie.
Con. Que es esto vassallos mios?
Nu. Que no ay quiẽ te pueda hablar
que el plazer, como el pesar,
buelue nuestros ojos rios.
Gon. Cadena, Conde y señor?
Con. En tan buenos hombros viene,
que mas precio que oro tiene.
San. Las fuerças deuo al amor.
Gil. Dadnos a todos los pies,
Condesa y señora nuestra.
Con. Esta es la señora vuestra,
y nuestra tambien lo es.
Ella me dio libertad.
Lop. Viua doña Sancha. *Tod.* Viua
Lop. Llenos de laurel y oliua
entrareys en la ciudad.
Porque la imagen quitada
en su lugar os pondremos,
y todos cantando iremos,
que es Castilla restaurada.
Salen los musicos delante cantando.
Conde vos dais a Castilla,
y la Infanta nos da à vos,
qual nos da mas de los dos?

ACTO TERCERO.

Sale el Rey don Sancho de Leon, Fernan Nuñez, y Caualleros.

Rey. Años ha que no ha venido
Fernan Gonçalez a verme,
deue de querer traerme
a la memoria su oluido.
O por lo menos que entienda
que me niega el vassallage,
porque a el y a su linage
retar de traydor emprenda.
Que la obediencia negada
a quien le ha dado a Castilla
no le assegura en su silla
de la infamia, y de la espada.
Fer. Incurriendo en la primera,
la segunda le amenaza.
Rey. Yo he dado, fidalgos, traça
de que venga aunque no quiera:
Que las Cortes que he fingido
solo para efeto son
de que pague en la prision
tan inobediente oluido.
Fer. Bien tienes que castigar
los agrauios que te ha hecho.
Rey. Este vassallage y pecho
me deue el Conde pagar,
O ha de quedar por traydor,
cosa indigna de quien es,

Ayuntamiento de Madrid

y como digo despues
para castigo mayor.

Sale el Conde, Nuño Lainez, y Gonçalo Diaz.

Con. Mala señal, Caualleros,
no me recibir ninguno.
Nu. No embiara el Rey alguno
de sus muchos escuderos?
Tanto quiere atropellarte?
Con. Esta fuerte obligacion
que reconozco à Leon,
para esta humildad es parte.
Bien sè al peligro que vengo,
el Rey enojado està.
Fer. El Conde ha llegado ya.
Rey. Dexadle. *Con.* Sospechas tengo.
Gon. Ni se rie, ni se mueue.
Con. La grauedad del semblante
me ha dado indicio bastante,
haga el valor lo que deue.
Deme vuestra Magestad
la mano a besar. *Rey.* No quiero,
que no sois vos Cauallero
digno de mi voluntad.
Con. Pues la mano me retiras
quando a besartela voy?
Rey. Con vos enojado estoy.
Con. Esso serà por mentiras
De Caualleros alebes,
aduladores villanos,
congraciadores liuianos,
de hablar largos, de obrar breues.
Hombres que oy estan conmigo,
y en tu seruicio mañana,
ya en mi tierra Castellana,
ya en las Asturias contigo:
Destos, aunque esten presentes,
no escuches cosas ningunas,
que son amigos a lunas
con menguantes y crecientes.
Que alguno te aurà informado
que aurà en mi mesa comido.
Rey. Yo sè, que ninguno ha sido
de los que tengo a mi lado.
Fer. Conde, hablad como deueis,
que entre aquestos Caualleros
no ay hombre de essos azeros.
Con. Si, porque no los teneis.
Rey. Ea Conde, que no es ya
tiempo de brios ferozes,
no metais el pleyto a vozes.
Con. No harè, pues tan claro està.
Rey. Vos os aueis rebelado,
dos años ha que à Leon
no venis, con ocasion
de alçaros con el Condado.
Y tras esta rebeldia,
con achaques de la guerra
que haze el Moro en vuestra tierra
osais entrar por la mia.
Mis vassallos se me quexan
de que os sufro, y que robais
sus casas. *Con.* Mal me tratais;
pero tal os aconsejan.
Rey. Conde, yo tengo de vos
muchos muy grandes agrauios,
los Castellanos resabios
me aueis de pagar, por Dios.
Estais ya muy arrogante,
porque no reconoceis
que el Condado me deueis.
Con. Por los que teneis delante,
Que os dizen esso de mi,
que yo en mi vida, señor,
neguè el feudo, y el amor
à que obligado naci.
Nacen todas essas quexas
de consejeros villanos,
que ay criados como alanos
que siruen a las orejas.
Rey. Conde, vos me aueis de dar,

Ayuntamiento de Madrid

sin que salgais de Leon,
cumplida satisfacion,
juezes se han de nombrar.
No aueis de salir de aqui
sin darme fiadores. *Con.* Ya
que esto declarado està,
Rey, dadmelos vos à mi,
Que acà me teneis mi hazienda,
deuda de plazo passado
por escritura obligado,
y vuestra firma por prenda.
De mi cauallo, y açor
no se os deue de acordar,
pues si os tengo de pagar,
me aueis de pagar, señor:
Que si vos no me pagais,
no tengo de que poder
agora satisfazer
los agrauios que contais.
No vengo de sangre yo
que nadie podra retarme
de traydor, por leuantarme
con lo que nadie me dio.
Pagadme, y os pagarè
lo que de mi os han contado
muchos que os han engañado,
a quien yo castigarè.
Rey. Ay atreuimiento igual!
prendelde. *Fer.* Dadme la espada.
Con. A vos, hidalgo, embaynada
no, que pareciera mal.
A solo el Rey de Leon
deue el Conde de Castilla
dar con vayna la cuchilla
de España restauracion.
Que si à Pelayo le deue
el principio, el medio à mi,
que en Mora sangre tení
de Guadarrama la nieue.
Rey. Metelde en essa prision.

Vase el Rey.

Con. Como fueredes seruido,
que assi diràn que he venido
a las cortes de Leon:
Y vos lo soys para mi
harto mas que no Leonès:
Nuño, lo que passa vès,
dilo a la Condesa assi.
Nu. A señor, que tu lealtad
te pone en desdichas tales.
Con. Esto han de hazer mis iguales,
morir, y tratar verdad.

Vanse, y sale Bartol, Aparicio, y Mendo.

Bart. Oy al monasterio viene
a nouenas por el Conde.
Ap. Pues dõde està el Cõde? *B.* dõde?
donde gran peligro tiene,
Que dizque es ido a Leon,
de lo que en estremo pesa
a nuestra ama la Condesa
que le tien grande inficion.
Men. Pues que le ha de hazer el Rey?
Bar. Prenderle, mal informado
de embidiosos de su estado.
Men. Diera vn macho, diera vn buey
por ir al lado del Conde.
Ap. Que hizieras? *Men.* Morir conel,
como vassallo fiel.
Ap. Esso a tu lealtad responde:
Todos le aman. *Bar.* No ay señor
en el mundo tan amado.
Men. Ya la Condesa ha llegado.
Bar. Muestrele el valle su amor.
M. Como? *B.* En hazerle vn presente
mientras las nouenas haze
del cabrito que aun no paze,
y es de leche solamente.
Del candido nateron
en blanca mimbre aforrado,

del

Ayuntamiento de Madrid

del bezerrillo manchado,
y del gruñidor lechon.
Del queso añexo, que apenas
sufre el cuchillo derecho,
cuyas cortezas se han hecho
de pescueços de morenas.
Del vino que niño viene
con la claridad que empieça,
y despues en la cabeça
dize los años que tiene.
De las frutas de los robos
del campo cereza y haba,
del arrope, que llamaua
mi abuela sangre de bobos.
Que con esto, y con hazer
vna dança montañesa
nos mandará la Condesa
que nos vamos a pazer.

Salen la Condesa, Gil Velasco, Lope de Vizcaya y criados.

San. Ya que tan contenta estaua
de ver que el Conde me dio
à mi padre, por quien yo
tan justamente lloraua.
Que como vays le tenia
en prision, despues de auer
vencido el mayor poder,
y la mayor valentia.
Quiso mi fortuna airada,
que fuesse en esta ocasion
à las Cortes de Leon
de mi ventura agrauiada,
A donde mal informado
el Rey, puede ser que intente
su muerte ò prision. *Lop.* La gente
que tiene Sancho a su lado
Mira las cosas del Conde
con embidia, de tal suerte,
que han procurado su muerte,
mas siempre vemos que adonde
Tiene imperio la verdad
no puede preualecer
la mentira. *San.* Puede hazer
con nubes de escuridad,
Que estè la verdad cubierta,
y padezca el inocente.
Gil. El Rey, señora, es prudente,
y aurá cerrado la puerta
A la lisonja y malicia,
que no ay virtud en los Reyes,
como obseruancia en las leyes,
fortaleza en la justicia.
Bar. A vuestra gran señoria
de rodillas esta sierra,
digo la gente que encierra,
y por sus contornos cria,
Quiere, mientras tiene aqui
estas benditas nouenas,
aunque asaz como colmenas
oy sus azemilas vi,
Hazerle vn presente rico,
que segun oi dezir,
oy cargado ha de venir
de proa à popa vn borrico.
Ello es pobreza en verdad,
pero solo nos anima,
que por repostero encima
traeremos la voluntad.
San. Yo os lo agradezco, serranos.
Bar. No sino no lo agradezca,
mas porque no se entretezca
con chismes y cuentos vanos,
Que mire, en cierta comida
dixo el Cura que creyeran
todos, que los chismes eran
tropezones de la vida.
Y assi escusando molestias
los aconsejaua à aquellos,
que se desviassen dellos,
como de coces de bestias.

Ayuntamiento de Madrid

Aguardese aqui, y verá
que dança que le traemos,
que como guerras tenemos
dança de espadas será.
Ea Aparicio, que hazeis?
tocadnos el tamboril.
Apa. Ea, Mendo, llama a Gil.
Ma. Quantos son menester? *Apa.* Seis

Vanse.

San. Ay Velasco, quantas vezes
persuadi al Conde tomasse
seguro del Rey, y entrasse
sobornando los juezes
En su causa apassionados;
no ha querido sino yr
solo en su fee, ni escriuir
à muchos que tiene airados?
De que ha seruido el rigor?
y pues dizen que los sabios
dan gracias por los agrauios,
el darlas fuera mejor.
Gil. Señora, no es tiempo agora
que anticipeis el quexaros.
Lop. No querais desconsolaros
antes de tiempo, señora,
Que el Conde bolverá presto
de las Cortes de Leon,
aunque embidiosa passion
tan mal con el Rey le ha puesto:
Pero gente viene aqui.
Gil. De camino son por Dios.
Lop. De todos se alexan dos.
San. Son nuestros? *Lop.* Señora si.

Sale Nuño y Gonçalo Diaz.

Nu. Si basta, gran señora, la tristeza
que ves en nuestros rostros y semblantes,
esfuercese a sufrir tu fortaleza,
tan enseñada à casos semejantes.
Gon. Pues no ay en ti la femenil flaqueza,
sino el claro valor de hombres constantes,
oye con el este mortal sucesso.
San. No lo digais, el Conde queda preso.
Nu. Preso queda, señora, que traçada
tenia su prision el Rey. *San.* El cielo
no me engañaua el alma. *Gon.* Ni engañada
estuuo la del Conde en su rezelo:
pero siendo forçosa la jornada
vencio à la vida la opinion. *San.* Que yelo
discurre por mis venas, yo soy muerta,
cierta del mal, y del remedio incierta.
Lop. Señora, ya està hecho, no podia
escusarse de yr à Leon el Conde.
Gon. El Rey airado en su opinion porfia;
y en dura carcel sin razon le esconde,
hazele cargos desta rebeldia;

Ayuntamiento de Madrid

pero a todas sus quexas le responde,
que le pague la deuda en tiempo breue
del azor y el cauallo que le deue.
El Rey està confuso, aunque procura
dissimular que sabe que ha firmado
de su nombre vna publica escritura,
y que el plaço ha dos años que ha passado;
y quererle pagar sera locura,
corriendo el precio del azor doblado
de vno en dos, de dos en quatro, y luego
vn infinito laberinto ciego.
Pues teniendole preso, harà de suerte,
no pudiendo pagar, que sea la paga
darle con hierro, ò con veneno muerte.
San. No querrà Dios q̃ vn Rey trayciones haga;
ò nobles Castellanos, nacion fuerte,
que premio puede auer que os satisfaga
la jornada à Nauarra, y aquel carro
que pisò las aristas del Nauarro?
Mas que podia seruir auer librado
al Conde vuestro dueño en esse trance,
si agora le dexays desamparado,
pues no ay por donde libertad alcance?
yo dexare las dueñas, y el estrado,
dadme vna espada, y vn arnes que trance,
y vamos à morir, o darle vida,
pues no ha de darle à quiẽ por bien le pida.
Si me seguis quinientos Caualleros,
que en algun monte dexarè escondidos,
yo librarè mi esposo, y vendrè a hazeros
testigos de mis hechos nunca oydos:
yo no tengo tesoros que ofreceros,
sino obligaros con que soys nacidos
de padres que os han dado essa nobleza.
Nu. A quien no animarà tu fortaleza?
Mira el trage que quieres, que por todos
ofrezco los quinientos bien armados,
todos nobles, y sangre de los Godos.
San. Valdran por quinze mil determinados;
por el camino os contarè dos modos
para librar al Conde imaginados.

Ayuntamiento de Madrid

Gon. Guardete Dios, que ya tu nombre llama
el amor conjugal a eterna fama.

Salen los villanos con vna dança de espadas.

Bar. Por aqui, Sancho Perol,
que por aqui va la dança:
tañe Aparicio. *Apar.* No alcança
tanto el aliento, Bartol:
dadme con que remojar
la flauta. *Men.* Voto a mi sayo
que se van a san Pelayo.
Ba. Oygan, y veran dançar.
Men. Llorando va la Condesa.
Ba. Que diabros ha sucedido?
Men. Habla con el mas comprido.
Bi. Escuche la dança nuessa,
Señor, que de estar parados
se resfrian los dançantes.

Vanse poco a poco tristes, hablando los Caualleros con la Condesa.

Nu. No son fiestas semejantes
para tiempos de cuidados.
Ba. Pues vea siquiera alguno,
que ya le quiero soltar.
Nu. Agora ya no ay lugar.
Bar. Como no? soltare vno.
Nu. Andad bien hombre, con Dios.
q̃ está el Conde preso. *Ba.* Guarda!
Mend. Poco el mal tras el bien tarda
Bar. Andan muy juntos los dos:
Pero ha de quedarse en seco
la dança? *Men.* Desnudo estoy.
Ba. Vocad. *Mi.* Quatro bueltas doy.
Bar. Soltaldos todos, Berrueco.

Hagan vna dancilla de espadas.

Peranton dame de las vuas.
Peranton que no estan maduras.

Vanse con relinchos, y sale doña Teresa Reyna de Leon, y Fernan Nuñez.

Ter. Si el cielo no permitiera
la prision del Castellano,
porque viniendo a mi mano
vengar mi padre pudiera,
Claro está que le librara,
como en Nauarra. *Fer.* Señora,
vuestra Alteza tiene agora
toda su vengança clara.
No quiso el cielo que alli
muriesse, porque viniesse
donde a sus ojos muriesse.
Ter. Ya tengo al villano aqui.
La traycion de mi sobrina
doña Sancha mereciera
castigo, sino tuuiera
disculpa, que amor inclina.
Corra por cuenta de amor:
pero el Conde en este lance,
no es bien que disculpa alcance,
sino vengança y rigor.
Fer. Graciosa tema ha tomado
en la prision. *Ter.* De que modo?
Fer. Tiene su derecho todo
en vna deuda fundado
De vn caballo y vn azor.
Ter. El Rey pudiera escusar
de comprarlos, y de dar
por ellos tanto valor.
Fer. Ya los mil marcos de plata
millones dellos seran,
porque doblandose van
quanto el pagar se dilata,
Plega a Dios que esta inuencion
no le aproueche a Castilla.

Ayuntamiento de Madrid

Salen el Rey, y la Reyna y gente.

Re. Por Dios que me marauilla,
la condesa está en Leon?
Ter. Que es esso señor? *Re.* Agora
me dizen que la Condesa
de Castilla, que me pesa
de verla por Dios, señora,
Está en Leon, con intento
de verme. *Ter.* Quereis mouer
con llorar, y con hazer
dessa prision sentimiento.
Y vos muy tierno dareis
alma, fè, y oidos viles
a lagrimas mugeriles.
Re. Yo Reyna? ya lo vereis.
No vendra, no, mi sobrina
à pedirme su marido,
que va por voto he sabido
à Santiago peregrina.
Que no es milagro que tenga
congoxa de su prision.
Ter. No es possible que a Leon
con otros intentos venga.
Miradla sangre vertida
del Rey por su mano infame.
Re. No es menester que me llame
mas sangre, que vuestra vida.

Sale vn criado.

Cr. La Condesa de Castilla
te viene a ver. *Ter.* Yo no quiero
verla aqui, allà dentro espero.
Re. Llega Fernando otra silla.

Vase la Reyna, y sale la Condesa en habito de peregrina, con vn bordon y vna esportica en el braço.

San. Despues de besar los pies,
tio y señor, como deuo,
a vuestra Alteza. *Re.* Sobrina,
que habito es este, que es esso?
San. El que deuo a mis desdichas,
y el que ya por voto lleuo,
como viuda de vn hombre
en vuestra desgracia muerto.
Despues señor, como digo,
de que mil vezes os beso
los pies, vengo a suplicaros
por el mucho parentesco
Me otorgueis, señor, en don
que pueda, pues no es deseo
injusto, esta noche sola
ver a mi marido preso.
Que bien creereis que me pesa
de que por malos consejos
o haya el Conde ofendido,
ó por los que a vos os dieron.
Bien sabeys que las mugeres
no son culpadas en esto,
ni entienden de guerras ni armas,
ni de agrauios, ni de retos.
Allà estan en su labor,
pero los malos sucessos
siempre vienen a sus ojos,
que siempre lo pagan ellos.
Doleos, señor, de mi,
porque solamente quiero
ver a mi esposo. *Re.* Sobrina
vuestro marido es soberuio,
Mas tiene de fiero y brauo,
que de prudente y de cuerdo
muchos agrauios me deue,
muchos pesares me ha hecho,
Yo le he prendido con causa,
es mi vasallo, es sugeto
a mi Corona, yo soy,
Sancha, de su estado dueño,
Leon le dio este Condado,
bien lo agradece. *San.* Yo creo,
que os sobra, señor, justicia,

Ayuntamiento de Madrid

Dios sabe lo que padezco.
Todo su negocio es armas,
todos pienſa que tenemos
los corazones de marmol,
y las entrañas de azero.
Mas que puedo hazer ſeñor?
ya es mi marido, no puedo
dexar de amarle, aunque es malo,
paciencia, Dios le hará bueno.
Re. Condeſa por ley diuina,
y humana teneys a hazerlo
obligacion, eſta torre
le tiene en palacio preſo,
que no le he tratado mal.
San. Podre, ſeñor, entrar dentro?
Re. Ola guardas, ola Alcayde?

Sale el Alcayde y dos guardas.

Al. Señor. *Re.* En el apoſento
del Conde dexad entrar
a mi ſobrina, que quiero
hazerle aqueſte fauor.
San. Pagueos tanto bien el cielo.
Re. Bien parece que venis
a ver preſo. *San.* Es porque vengo
con eſportilla, ſeñor?
Re. Es por ventura ſuſtento?
San. Para que vos me le deis
de limoſna. *Re.* Alçaos del ſuelo.
Al. Ya ſale el Conde, ſeñor.

Sale el Conde con vnos grillos.

Con. Condeſa. *San.* Mi bien, q̃ os veo?
Con. Que ſayal es eſte? *San.* Voy
a Santiago, y por vos vengo
en el habito que veys.
Re. De mirarlos me enternezco.
San. Señor, quitalde los grillos,
mandadſelo a los porteros
ſiquiera por eſta noche,
que verle libre deſſeo,
pues mal podra, ya en
cauallo que no eſtà ſuelto,
como dizen en Caſtilla.
Re. Ola, quitadſelos luego,
y en la mañana tambien
tendreis cuenta de ponellos.

Vaſe.

San. El Rey ſe fue. *Al.* Llegad Cõde
los pies. *San.* Quitadſelos preſto,

Quitanle los grillos.

que aunque por tan poco ſea,
huelgo de verle ſin ellos,
y tomad eſta cadena,
Alcayde amigo, a quien pienſo
agradecida moſtrarme,
ſi al Conde en Caſtilla veo.
Vos portero eſtos eſcudos,
vos dad a las guardas eſtos,
y perdonad que eſto os doy
conforme el habito mueſtro
preſo el Conde mi ſeñor,
que es todo el bien que poſſeo,
ſolamente eſta ceſtica
llena de eſperanças tengo.
Al. Dios le dará libertad.
San. Ay amigos a eſſo vengo,
eſſo pido, eſſo procuro:
oye a parte. *Con.* Eſtoy ſuſpenſo,
ya con el bien de mirarte,
ya con penſar que no puedo
temer la muerte, mis ojos,
pues que me retrato en ellos:
como vienes deſta ſuerte?
San. Conde, en eſſe monte dexo
quinientos hombres armados,
que el menor vale por ciento,
todos los mas ricos hombres,
de limpia ſangre, y entre ellos
Laras, Manriques, Velaſcos,
Caſtillas, Laynez, Sueros,

Diaz,

Ayuntamiento de Madrid

Diaz, Pelaez, Tenorios,
Vegas, Somozas, Peredos,
Melendez, Ordoñez, Arias,
Prados, Esteuañez, Mendos,
Nuños, Aluarez, Rasuras,
Anzures, Nauarras, Tellos,
y otros muchos que no digo,
y todos con juramento
de auenturar dosmil vidas.
Con. Pues mi bien para que efeto?
San. Entra que es tarde, y verás
mi notable pensamiento,
en esta cestilla traygo
vna daga, que no puedo
Darte otras armas. *Con.* Esposa
con las armas poco haremos.
San. Pues entra sabras la industria.
Con. Que justo agradecimiento
Te dará el Conde, señora,
de dos vidas que te deuo:
quien de las mugeres dize
villanos atreuimientos
No culpe por vna ingrata
lo que a mil buenas deuemos;
porque diziendo verdades
que les deuemos es cierto
El gusto quando viuimos,
la vida quando nacemos,
el dolor quando nos paren,
quando nos crian el pecho.
El honor quando son castas,
y si nosotros queremos
seruir con ellas a Dios,
aun les deuemos el cielo.

Los dos se vayan y queden alli el Alcayde y guardas.

Al. Ellos se entraron ya, guardas alerta,
no os ciegue el oro fino Castellano,
ni la tengais por vn instante abierta.
Gu. 1. Descuyda tu famoso Altamirano,
y duerme a suelto sueño, que las velas,
son grullas con las piedras en las mano.
Al. Quedaos a Dios. *2.* Alerta centinelas.
1. En que hemos de passar la noche, Ordoño?
2. En que? en dormir y en preuenir cautelas.
1. Breues las haze el tiempo. *2.* El seco Otoño.
nos las promete largas y pesadas,
1. En cosas de palacio soy visoño.
2. Las frias noches del Inuierno eladas
se pudieran passar contando historias
del Conde, en todo el mundo celebradas.
Dexando de los Moros las vitorias,
que cosa iguala a ver que en desafio,
para mayor aumento de sus glorias,
Matasse al Rey Abarca, cuyo brio
de Aquiles tuuo la opinion famosa?
y luego por las margenes del rio

Dexò

Ayuntamiento de Madrid

Dexò tendido al Conde de Tolosa,
que vino en su fauor, de solo a solo.
1. Hazaña fue notable y espantosa.
2. Y su suegro tambien de Polo a Polo
valiente Caualiero, el que corrido
de que su hija con engaño y dolo
Sacasse al Conde, le emprendiò, y vencido
salio tambien, y estuuo treze meses
preso en Castilla. 1. Dizenme que herido
Salio el Conde tambien. 2. Si tu supiesses
de la suerte que el trata las heridas,
no es mucho que por marmol le tuuiesses.
Parece que le quedan dos mil vidas,
quando a tantos peligros se auentura:
1. Mucho el valor de doña Sancha oluidas.
2. Compiten el valor y la hermosura
con la piedad en essa bella dama,
que adora al Conde, y que su bien procura,
Quantas corona de laurel la Fama
no igualan su valor. 1. Cosa es que admira
ver lo que al Conde quiere, adora y ama.
2. Ya el luzero clarissimo se mira
las escalas subir del Orizonte,
y el carro hermoso las estrellas gira.
No tardarà de entrar por aquel monte
la embaxadora del hermoso Febo.
1. Primero que del Indio se trasmonte,
Ay hora y media y mas. 2. Essas le deuo
al sueño justamente. 1. Vn golpe han dado.

Dentro.

2. La Condesa llamò. *Con.* Cuydado lleuo.
San. Abrid porteros, que aunque estoy al lado
del Conde mi marido, no querria,
que aqui me hallasse el Sol. 2. Gentil cuydado,
quien ama y goza el bien, no teme al dia.
San. Si teme, si ay peligro, abrid la puerta.
1. Andad con Dios, salid, señora mia.

Sale el Conde con el bordon y la cestilla vestido con el habito peregrino de la Condesa.

2. Verguença lleua. 1. Desso va cubierta.

2. Pues

Ayuntamiento de Madrid

2. Pues no tiene porque siendo su esposo.
1. Ya el Alua tiene la del cielo abierta,
ya fugitiuo el carro temeroso
Surca otro cielo con la rueda elada,
y recoge las luzes pressuroso.
2. La soñolenta noche desgreñada
huye del claro Sol con pies de sombra
en hurto, en sueño, y en temor bañada.
Ya se descubre en esmaltada alfombra
tendida la gran tierra, y al arado
el rudo labrador los bueyes nombra.

Sale el Alcayde.

Al. Amigos està el Conde leuantado,
que quiero que le echemos las prisiones?
2. La Condesa, señor, ha madrugado,
Que antes que el Alua abriesse los balcones,
que ponen los Poetas en Oriente,
salio a cumplir sus santas estaciones.
Al. Tan presto? 1. Si señor. *Al.* Por dicha siente
que la vean al lado de su esposo
en carceres de amor humildemente,
à Conde mi señor, à valeroso
Fernan Gonçalez, pesame de daros
tal almuerço, señor, pero es forçoso,
no me puedo escusar de aprisionaros,
Assi lo manda el Rey.

Sale la Condesa sola en jabon y manteo rico.

San. Los pies son estos,
poned los grillos si quereis vengaros
a mas hierro los tiene amor dispuestos.
Que me mirays? yo soy, el Conde es ydo,
mis habitos le di, que lleua puestos.
Al. à cielos, gran traycion! yo soy perdido.
Infames como es esto? 2. Estoy elado.
1. Y yo de ver su engaño sin sentido.
2. Señor, vna muger nos ha engañado.
San. Assi lo dixo Adan, y era discreto.
Al. Riete bien, pues que nos has burlado,
mas tu quedas por prenda, y te prometo.

Ayuntamiento de Madrid

San. Que puedes prometerme, noble hidalgo,
que estando el Conde libre tenga efeto?

Sale el Rey y Fernan Nuñez.

Rey. Que es esto? *San.* Yo que a recebirte salgo,
en vez del preso Conde mi marido,
que por el quedo, aunque tan poco valgo.
Rey. Quedo, tened, el Castellano es ydo?
2. Los habitos tomò de la Condesa,
y antes del Alua nos burlò atreuido.
San. Señor, si quedo yo, de que te pesa?
no tengo yo garganta que me cortes,
no estoy adonde estaua el Conde presa?
El Conde mi señor vino a tus Cortes,
las Cortes se acabaron, ya es partido.
Fer. No te acierto a dezir que te reportes.
San. Quise librar al Conde mi marido,
a exemplo de Michol. *Rey.* Condesa honrada,
hazaña vuestra, y justa hazaña ha sido,
Vos estareis conmigo disculpada,
las guardas no, vos quedareis famosa,
y a par de Grecia y Roma celebrada,
Vos aueis hecho la mas justa cosa
que os pudo dar glorioso nombre y fama,
mas para mi la mas cruel y odiosa.
Pero si a vos la siempre verde rama
de laurel ciñe por hazaña ilustre,
â pretenderla la ocasion me llama.
No quiero yo que mi valor deslustre
el castigaros, no, mas que el honraros
me dè con vos en las historias lustre.
Yo quiero, doña Sancha, perdonaros,
que de vos y del Conde bien pudiera
vengarme en la prision, y en maltrataros.
Pero sè yo la fama que me espera,
en daros libertad, seguid al Conde,
y ya pluguiera a Dios yo el Conde fuera.
San. O como a vuestra sangre corresponde
la liberalidad, en que no ay duda.
Rey. Donde hallareis al Conde? *San.* Yo sè dõde.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Señora mia, no estais bien desnuda,
venid, porque con habito decente
vuestra persona a la del Conde acuda,
Que quiero que con guardas y con gente
vays adonde el està? *San.* Beso os las manos,
y el alto cielo vuestra vida aumente.
Rey. Que sol tienen en vos los Castellanos!
Vanse.

Salen los Caualleros del Conde con lanças y adargas.

Con. Mucho tarda la Condesa.
Nu. Si la ha prendido tambien?
Lop. Consejos seran. *Gil.* De quien?
Lop. De la enojada Teresa.
Con. No puede el Rey auer hecho
cosa tan injusta. *Nu.* Ya
que el Conde en prision està,
poner al peligro el pecho,
Y yr a librar a los dos.
Gil. Passos en el mente siento,
està todo hidalgo atento.
Nu. E el Conde? *Go.* El es por Dios,
Que de vn cauallo se apea.
Lop. Por el suelo os arrojad.

Sale el Conde en su habito.

Con. Todos los braços me dad.
Gil. Buena tu venida sea,
Mas la Condesa, señor?
Con. En mi lugar queda presa.
Gil. Presa dexas la Condesa?
Con. Presa de mi grande amor.
Con sus habitos sali,
y en la prision ha quedado
pero esso no os dè cuydado,
Castellanos, veisme aqui.
Quantos soys? *Lo.* Quiniétas lãças:
pero ya que libre estàs
de gente de apie verás
que gruesso exercito alcanças.
Toda Castilla en oyendo
tu libertad, vendrà aqui.
Con. Ya la obligacion cumpli,
y del reto me defiendo.
Sabed que pues no me paga
mi cauallo y azor, quiero
cobrar la deuda primero
que el Rey otras Cortes haga.
Animo tengo, vassallos,
de poner esse pendon
en los muros de Leon.
Gil. Bastan quinientos cauallos
Para correr todo el Reyno,
y para llegar a Asturias.
Con. Paciencia tuuiera à injurias,
vassallos, mientras no reyno,
Mientras tributario soy,
mientras Castilla es Condado,
pero estoy enamorado,
y mas que obligado estoy.
Amor no quiere paciencia,
la Condesa està en prision
y en prision por mi ocasion,
y no es tenerla prudencia.
Armas, fuertes Castellanos,
armas, que tengo cautiua
el alma: Castilla viua.
Tod. Viua. *Con.* à buenos Castellanos
Iuntad essos coraçones
con mi propio coraçon.

Ayuntamiento de Madrid

Lop Marcha. *Con* Guardate Leon,
que van sobre ti leones,
Vanse.

Sale la Reyna doña Teresa, y el Rey don Sancho de Leon.

Te. Esto has hecho, esto es grandeza?
esto es justicia? *Rey.* Pues no?
Te. Honrar à quien te engañó
mas me parece flaqueza.
Rey. Conforme a la ley de Dios,
Reyna, he dado bien por mal,
y hablando por lo moral,
si esto se os entiende a vos,
He premiado a vna muger,
que ha dado por su marido
la vida, cosa que ha sido
mas digna de agradecer.
Porque si mugeres tantas
tantas vidas han quitado,
tantos Reynos abrasado,
aunque ay mil buenas y santas,
Mucho deuemos a quien
ofrece por su marido
la vida. *Te.* Locura ha sido,
y sin justicia tambien.
Que si de dar libertad
à doña Sancha te viene
el mal que el Conde preuiene,
no es acto de magestad,
Y que ha de ser en tu daño
presto lo verás. *Re.* No creo,
que paguen mi buen desseo,
y el no castigar su engaño
Con tan grande sin razon,
y quando èl ingrato sea,
en la Condesa se emplea
justamente mi aficion.
Cuentan de Alcestes que tanto
fue leal a su marido,
que auiendole respondido
Apolo en Gentiles santo,
Que si algun amigo suyo
quisiesse por el morir,
el Rey podria viuir:
de donde tambien arguyo,
Que ay muy pocos verdaderos,
su muger murio por el,
no auiendo amigo fiel
entre tantos Caualleros,
Esta piedad oy se ha visto
en España, como en Grecia.
Te. Tu respuesta loca y necia
no sè como la resisto.
Plega a Dios que te suceda
el arrepentirte presto.

Sale Fernan Nuñez.

Fer. Señor. *Rey.* Fernando, q̃ es esto?
Fer. La sombra que siempre queda
Del sol de los beneficios,
el Conde con nueua guerra
va destruyendo tu tierra.
Fer. Agradecidos indicios
De aquella piedad famosa
que con su esposa vso el Rey.
Rey. Yo he cumplido con la ley
de Rey, en librar su esposa.
El Conde no aura sabido
tan gran liberalidad,
pero pues en la ciudad
ay esquadron preuenido,
Marche contra el Conde luego
Fer. Plega à Dios que te destruya,
pues a la vil muger suya
no pusiste en vino fuego.
Vès como estás engañado
en hazer bien a vn traydor?
Rey. Reyna, à mi me està mejor
vengarme en el campo armado,

Ayuntamiento de Madrid

Lo hecho, hecho. *Fer.* Y responde
a tu valor. *Re.* Esso es ley,
que el Rey haga como Rey.
Te. Mueras a manos del Conde.
Vanse.

Salen Bartol, Aparicio, Mendo, y villanos con vandera, caxa y lançones armados graciosamente.

Ba. Luego que el pregon oì
juntaros determinè.
Men. Acuerdo discreto fue.
Ba. No venimos bien ansi?
Ap. Es el Conde tan amado,
que aun los pobres labradores,
qual los hidalgos mejores,
las armas hemos tomado.
Que en causa que està cautiua
la bella señora nuestra
la misma razon nos muestra,
que nadie en su casa viua.
Y aunque viejo, he de morir
el primero en la batalla.
Men. Pues yo sè que alguno calla
por hazer y no dezir.
Ba. No ha de quedar en Leon
con la furia que traemos,
si vna vez acometemos
taberna ni bodegon.
O qual me lo han de pagar
ciertas casas de papel.
Men. El Conde es este. *Ba.* Si es el
escomençad a marchar.

Sale el Conde, caxa, vandera, soldados.

Con. Que el Rey se acerca me dizen.
Con. Plaguiesse a Dios se acercasse
tanto, que las lanças nuestras
en sus pabeses tocassen.
Nu. Primero que destos sacos
de villas y de lugares
satisfaga las haziendas,
y de ti se desagranie,
Ha menester mucho tiempo.
Gil. Si hizieron hechos tan grandes
los Castellanos, señor,
quando lleuauan delante
Por Capitan general
de blanco marmol tu imagen,
que haran agora contigo?
Bar. Vuessas aldeas del valle,
Ilustre Conde Fernando,
hijo de aquel fuerte padre
Gonçalo Nuñez juez
de Castilla, aquel que yaze
En Burgos con tanto honor,
lanças y pabeses traen
para seruiros en guerra
tan justa, sin que se aparte
De vuesso lado ninguno,
hasta que vida le falte,
hemos hecho vna vandera
vuessa grandura la cate.
En que viene del sucesso
de la Condesa gran parte:
mosalda acà, Gil Berrueco,
veis aqui pintado vn Angel
con vn hombre, que soys vos,
para que os defienda y guarde:
el Angel es la Condesa,
y la letra puso el sastre,
Que dize, como lo veis,
pues viene de letra grande:
Sed libranos a malo:
no es muy buena? *Con.* No aura na- (die
Que essa palabra no estime.
Bar. Ya le dixe que pintasse
al hijo Prodigo, y luego
a Castilla vuessa madre.

Ayuntamiento de Madrid

Que siempre andais fuera della,
como que a su casa os trae,
que andais por acá muy roto,
y le dixe que os echasse
Vna manada de puercos
como que con ellos paze,
que estos eramos nosotros,
Gonçalo, de mil pesares.
Con. No es este pequeño aliuio.
Gon. Caxas suenan. *Con.* Desta parte
tendreis la espalda segura.
Nu. Que gallardos Capitanes!

Sale Fernan Nuñez, soldados, caxa y vandera de Leon, y el Rey detras.

Rey. Aqui estamos frente a frente,
querria que se tratasse
de la justicia primero.
Fer. Valiente Fernan Gonçalez
Escucha al Rey tu señor.
Con. Mil años el cielo os guarde,
que me quereis, señor mio?
Rey Fernando amigo, que antes
Que auenturemos las vidas
de la justicia se trate.
Con. Esso hazian los Romanos,
porque se justificasse
Con los dioses, y los hombres
su guerra, y en esta parte
Christianos imitar pueden
esta virtud admirable.
Rey. Siendo assi, porque destruyes
mi tierra, si yo sui facil
en darte libre a tu esposa?
Con. A la Condesa libraste?
Rey. Y pienso Conde que es esta,
que algun socorro te trae
hasta de armadas mugeres.
Salenla Condesa y dos Castellanas, o mas con vaqueros y espadas.
San. Conde, yo vengo à ayudarte.
Con. Que el Rey te dio libertad?
San. De sus manos liberales
la recibi como vès.
Con. Hiziste vn hecho notable:
Pero digno de quien eres,
mas passemos adelante
a mi justicia y razon:
bien sabes Rey, que la tarde
Que à Leon lleguè, que fue,
quando a Cortes me llamaste,
vn caualllo hermoso mio,
y vn azor, rey de las aues,
Con aficion que te dieron
por mil marcos me compraste,
fue concierto en la escritura,
que sino me los pagasses
Al plaço, por cada dia
los mil marcos se doblassen:
dos años passaron, Rey,
mil son, dos mil a otra tarde,
Los dos quatro, quatro ocho,
los ocho diez y seys hazen,
los diez y seys treynta y dos,
treynta y dos mil luego salen
A sesenta y quatro mil,
y estos, porque no me alargue,
a ciento y veynte y ocho mil,
pues si en ocho dias cabales
Deues esto, quando sumes
dos años podras pagarme?
Rey. No podre, yo lo confiesso.
Con. Podre quexarme? *Rey.* Quexarte
No es razon de vn impossible.
Con. No es impossible. *Re.* Pues cabe
en mi Reyno esse dinero,
aunque las montañas se alcen?
Co. Si señor. *R.* Como? *C.* Queriendo
que Castilla no te pague
reconocimiento alguno,
sino que la mano alargues

De

Ayuntamiento de Madrid

De los feudos que te deue,
y que desde oy se llame
libre Castilla y su Conde,
ò Rey, si le ay adelante,
Que como esso muda el tiempo:
no bese la mano a nadie,
Rey. Yo lo otorgo, firmo y juro,
y harè escrituras bastantes,
Firmemos las pazes, Conde,
Con. Con esto se haran la pazes,
dandonos todos los braços.
Bar. Ola, Mendo, todo el vallo
Se abrase de luminarias,
tu Aparicio toca, tañe,
que esta vez vendra mejor,
que no la passada, el bayle.
Con. Dadme los braços, Condesa.
San. Y vos los vuestros, y acabe
la libertad de Castilla. (çalez.
Con. Pon quien? *San.* Por Fernã Gon-

Ayuntamiento de Madrid

PRIMERA PARTE DE LAS DOS FAMOSAS COMEDIAS de don Iuan de Castro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON IVAN VICENTELO Y TOLEDO
Conde de Cantillana.

Iempre fueron las nueue Musas pintadas de los antiguos, assi Filosofos, como Poetas, en forma y habito de damas, y como tales se aficionã de suerte de los Heroes y Principes Marciales, de los galanes bizarros, y cortesanos discretos, q̃ como amor es el primer mouimiẽto de la alabança, ellas amãdo escriuen, y escriuiendo desean agradar lo que aman. Repartierõ entre si las Artes liberales, y cupo a las mas famosas la Historia, y la Poesia; q̃ todo puede ser vno, aunq̃ aya opiniones contrarias respeto de la verdad, y la licencia: cosas en su genero distintas: pero

Ayuntamiento de Madrid

pero pueden vsarse iguales, auiendo Historia en verso, y Poesia en prosa. Atentas finalmente a las excelẽtes gracias de que el cielo dotò a V.S. yà en la plaça en el cauallo, donde con tantas ayrosas suertes se lleua tras si los coraçones y los ojos, yà en conuersaciones, donde con tanta gala descubre la claridad de su entendimiento, se le aficioman de suerte, que ninguna le dexa de mostrar su amor en quantas ocasiones puede. Las mias, que desde los tiernos passos de V. S. le yuan considerando hijo de tales padres, entre otras memorias oy le dedican esta primera parte de los sucessos de D. Iuan de Castro, historia verdadera con otro nombre, y por la licencia referida, fabula Poetica: desigual seruicio a meritos tan grandes: pero por ser de las ya referidas Musas, quedo seguro que V. S. le acetarà como Principe tan heroico, galan tan bizarro, y cortesano tan discreto. Dios guarde a V.S.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

LA Princesa de Galicia.
Rosela dama.
Don Iuan de Castro.
Rugero de Moncada.
Roberto lacayo.
Feliciano. Enrico.
Tibaldo. Dos pilotos.
D. Pedro Alarcos Principe.
Rey de Irlanda.
Mauricio.
Vn armero.
Faustino Ermitaño.
Duque de Borbon.
Rey de Sicilia.
Eduardo Rey de Inglaterra.
Clarinda. Floriana.
Belarda. Liseno.
Felicio villanos.
Vn mayordomo.
Alabarderos.
Paez. Fenicio.

ACTO PRIMERO.

Salen la Princesa de Galicia y Rosela dama.

Prin. Nunca has oydo dezir
esto que llaman amor?
Ros. Sè que es vn dulce dolor,
vn regalado morir:
Sè que es vna escuridad
del alma, y su lumbre pura,
y vna tema de locura,
en que dà la voluntad,
Sè que es vn alegre lloro,
que ninguna edad reserua,
vn aspid en verde yerua,
y vn veneno en vaso de oro.
Sè que es vn traydor leal,
y en el fauor y el desden
vn mal disfraçado bien,
y vn bien disfraçado mal.
Pero tu, porque razon
tienes de amor sentimiento?
Prin. Pues faltame entendimiento?

Ros.

Ayuntamiento de Madrid

Ro. No, mas faltate ocasion,
el Principe de Galicia
es tu marido, en edad
que a ninguno voluntad
pudiera tener codicia:
Pero deues de querer
aquel tu primer amor,
que era el Conde mi señor
de estremado parecer.
Mas el auerte casado
desdize al amor que digo.
Prin. Escucha, hablarè contigo,
Rosela, pues te he criado.
El Conde de Barcelona
fue mi marido primero,
de quien tuue solo vn hijo,
y mil desventuras tengo.
Mirando mis tiernos años
el Rey de Aragon mi deudo,
tratò con el de Castilla
mi segundo casamiento.
Pensò el Rey, y pensò bien,
y fuera acertado empleo,
en quien tambien me igualasse
en hijo, y en heredero.
El Principe de Galicia,
el noble Español don Pedro
tenia à don Iuan de Castro
esse gallardo mancebo.
Y assi a los dos nos casaron,
y de Barcelona vengo,
como sabes, a Galicia,
donde las bodas se hizieron.
Contenta estaua yo entonces
de ver que tal Caualiero
fuesse con tan alta sangre
de mis pensamientos dueño:
Que estos señores, Rosela,
hasta mi esposo don Pedro,
de la Infanta doña Sancha
de Castilla procedieron.
Y con gran razon lo estaua,
viendo que los hijos nuestros
se criauan como hermanos,
y que como vès, sin serlo,
En rostros, y condiciones
se parecen en estremo,
y mucho mas en quererse,
pues son vn alma dos pechos.
Mas ay de mi, que don Iuan
en gracia y virtud creciendo,
en donayre, armas, y galas,
en gentileza y ingenio;
Con ser mi alnado, Rosela,
ha sido vn rayo, vn incendio,
que me ha buelto el alma Troya,
de dia y de noche ardiendo.
Culparàsme, porque di
puerta a tan vil pensamiento:
pero es espiritu amor,
y como no tiene cuerpo,
Entra y sale quando quiere,
dexando los ojos ciegos:
porque entrando por los ojos,
no puedan los ojos verlo.
Que resisti, no lo dudes,
pero su amoroso fuego
de la misma resistencia
dizen que recibe aumento.
Miraua que era su padre
mi esposo, y en conociendo
la fuerça del impossible,
era mayor el tormento:
Porque si la priuacion
suele hazer tales efetos,
vn impossible en muger
no permite sufrimiento.
Años ha que lo imagino,
años ha que me defiendo,
que no ha meses, que no ha dias
que con este amor peleo.
Enfermedad es de cuerpo

Ayuntamiento de Madrid

el auer tenido preso
este amor desatinado
en la carcel del silencio.
Candados echè a mis labios,
grillos a mis pensamientos,
cadenas a mis sentidos,
y esposas a mis desseos.
Y porque es el apetito
bestia que no admite freno,
antojos puse a los ojos,
que con los suyos me han muerto.
Mas ya que tantas batallas,
tantos assaltos y encuentros
han vencido la razon,
y al amor dado el imperio.
Resuelta vengo, Rosela,
en dezirte que le quiero,
preso he tenido el amor,
y amor preso todo es yerros.
Semiramis sugetò
Assirios, Partos y Medos,
y amò despues a su hijo,
y lo que yo emprendo es menos.
Parte à llamar a don Iuan,
y no respondas te ruego,
que amor sus consejos haze
en la sala del remedio.

Ros. Ya que consejo no admites,
perdonarè tu aficion,
si la justa admiracion
de tu aficion me permites.
Mira que esto no es consejo,
sino admirarme no mas,
como es possible que das
tal golpe à tan limpio espejo?
La misma naturaleza
se ofende de tu aficion,
corrida està la razon,
y afrentada la nobleza.
Don Iuan por mas confusion
es hijo de tu marido,
bastante causa de oluido,
si amor tuuiera razon:
Y bastaua ser amigo
de Rugero de Moncada,
para quedar obligada
a boluer por ti contigo.
De suerte, que este amor fiero
afrenta y deshonra assi
à naturaleza, a ti,
à tu esposo y a Rugero.

Prin. Licencia para admirarte
te dexè tomar, Rosela,
sin ver que de essa cautela
pudieras aprouecharte.
Ya es tarde para mouerme,
mas que me has dicho se yo
desde que el amor me dio
ocasion para perderme.
Mas aduierte, que la vida,
y la honra todo es poco
para vn pensamiento loco,
tengo hasta el alma perdida.
Parte, y dile que le espero
en mi aposento. *Ros.* Yo voy:
como le hablarè, si soy
quien mas que el alma le quiero?
Vase.

Prin. Como madrastra soy del bien que adoro,
Hame engañado, Amor, tu confiança,
Pues ya no dexa rastro mi esperança,
Ligera naue por el mar que lloro.
Si lagrimas, si ruegos, si tesoro
Alcançan mas que vn justo amor alcança,

Ayuntamiento de Madrid

Sobre

Sobre porfido, y jaspe tu mudança
Leuantan a tu nombre estatuas de oro.
Pero quexarme de su amor no es justo,
Hasta saber su voluntad contraria,
pues núca he puesto el declararme en obra,
Que si el deudor no paga por su gusto,
Amor es vna deuda voluntaria,
Que mientras no se pide, no se cobra. *Vase.*

Sale don Iuan y Rugero de Moncada.

Rug. Debaxo de la amistad
que professamos los dos
te dirè, hermano, verdad.
Iu. Deueslo a mi amor. *Ru.* Por Dios
que la tengo voluntad.
Iu. Pues ella la ha puesto en mi.
Rug. Agora la quiero mas,
pues hizo eleccion en ti.
Iu. Pienso que zeloso estàs,
Rugero, hablandome ansi.
Rug. Quierote yo de manera,
que quando no la tuuiera
amor quanto pudo ser,
porque te supo querer
sospecho que la quisiera.
Y agora sè la ocasion
porque el alma la procura.
Iu. Sus partes bastantes son.
Ru. Yo pense que su hermosura,
y era tenerte aficion.
Mil pensamientos me dan,
que al alma diziendo estàn:
Rugero, si has de querer,
quiere bien a esta muger
que quiere bien a don Iuan.
Iu. Sino supiera, Rugero,
que es verdadero tu amor,
pensara que lisongero
me pedias por fauor
lo que ni quise ni quiero.
Y assi te suplico aqui,
que sin encarecimiento,
que es hazerte ofensa a ti,
trates de mi pensamiento,
como hombre que viue en ti.
No quiero a Rosela bella,
y assi harè poco en dexalla:
pero aduierte de mi y della,
que por hazer algo en dalla
me pesa de no querella.
Y assi pues naci obligado
a querer lo que tu quieres,
ya la quiero con cuydado
de que lo que quiero esperes
de vn pensamiento obligado.
Ya la quiero desde oy,
y pues queriendola estoy,
darte lo que quiero espero:
que pues lo que quieres quiero,
ya lo que quiero te doy.
Rug. De tu liberalidad
estaua yo satisfecho,
mas en fè de la amistad,
por darme prenda del pecho,
oy la das tu voluntad.
No me la des, pues con ella
me das zelos en amalla,
y si amarla tu es perdella,
mas bien hazes en negalla,
que en darmela y en querella.
Ser Alexandro no esperes,
dandome aquesta muger,

Ayuntamiento de Madrid

ni Apeles me consideres,
porque yo no he de querer
Lo que confiessas que quieres,
Iu. De querer has de pensar,
Rugero, á Rosela hermosa,
que la quiero para dar,
como el que compra vna cosa
que la quiere presentar.
No la quiero para mi,
pues que nunca la he querido,
que si la quiero, es por ti,
porque este amor ha nacido
de tu pensamiento en mi.
Vanas tus sospechas son,
que lo que vna vez se dà
no le queda a vn hombre accion,
y assi Rosela serà
tuya en justa possession.

Sale Rosela.

Ros. Que se trata de Rosela?
Iu. Para llamarte no mas.
Ros. El murmurar siempre buela.
Rug. Segura, Rosela estàs.
Ros. Tu poco amor me desvela.
Rug. Desvelarte el mucho mio
està mas puesto en razon.
Iu. Que temes? habla con brio.
Rug. Calenturas de aficion
no vienen jamas sin frio.
Iu. Oye, Rosela, á Rugero.
Ros. Vengo de priessa a llamarte.
Rug. Yo tan de espacio te quiero,
que muero por esperarte,
sabiendo que no te espero.
Iu. Quiẽ me llama? *Ros.* La Princesa.
Iu. Voy. *Ros.* Y yo te lleuarè.
Rug. Tente, aunq̃ sigues tu empresa
para que razon te dè
de que sin razon te pesa.
Ros. No ves, que quien es mandado
ha de boluer con cuydado
con el recado a que viene.
Rug. Quando el recado pies tiene
queda el paje disculpado.
Ros. Conozco que sabe andar,
su prissa me ha dado indicio,
que no le podre alcançar,
pero por ley de mi oficio
quisierale yo lleuar.
Rug. Ya le lleuas en el pecho,
espera por Dios vn poco,
pues le sigues sin prouecho,
mira que me bueluo loco,
y que tu lo estàs sospecho.
Haz cuenta que hablas con el,
pues que me parezco a el,
aunque en la ventura no,
y sabràs lo que passò,
para que te canses del.
Has de saber que me ha dado
licencia para quererte,
y aborrecerte ha jurado.
Ros. Y yo juro aborrecerte
de albricias de esse cuydado.
Si de lo que se presenta
al que lo trae se le dà:
su oluido tu amor me cuenta,
de lo mismo te doy ya,
pues lo mismo me atormenta;
Que no te canses te pido,
porque don Iuan me ha enseñado
a oluidarte con su oluido:
porque si me huuiera amado
tambien te huuiera querido.
Y no es justo hazer plazer
a cambio de tal pesar,
que no has visto tu muger,
que por nuenas de oluidar
diesse albricias de querer.

Vase.

Ayuntamiento de Madrid

Ru. Deten el passo, boladora harpia,
Que en la mesa del alma te has cebado,
Pues no tiene el desden el arco armado,
Ni el Hercules de honor te desafia.
Flechas de amor el coraçon te embia,
Suspiros de mi pecho enamorado,
Que como tocan en el tuyo elado,
Bueluen con mas furor al alma mia,
Si mi amor de mis lagrimas arguyes,
Como me dexas de la vida incierto,
Y à engaños mis tormentos atribuyes?
Pero llamarte ha sido desconcierto,
Bien se porque te vas, bien sè que huyes,
Porque sospechas que me dexas muerto.

Vase.

Sale la Princesa y don Iuan.

Iu. No entiendo lo que me dize
vuestra Alteza. *P.* No me entiẽdes
ò de entenderme te ofendes.
Iu. Essoa mi honor contradize,
Donde tengo por blason
seruirte y obedecerte.
Prin. Digo, que estoy a la muerte.
Iu. De que mal? *Prin.* De tu aficion.
Iu. Si le han dicho a vuestra Alteza
que voy de noche, que rondo,
que me escriuen, que respondo,
que adoro alguna belleza,
Que se me atreuen vasallos,
que pretenden mis desseos,
que murmuran mis passeos
hasta los propios caualos.
Que desembayne la espada,
que alguna arrogancia dixe,
y esto la enferma y aflixe
mire que todo esto es nada.
Que por vida de don Iuan,
que han mentido las espias,
pues son todas niñerias,
y rebentar de galan.
Prin. Finges el sordo? *Iu.* No sè
que te han contado de mi.
Prin. Lo que me cuentan de ti
agora te lo dirè.
Que naturaleza sabia
te hizo en el mundo solo,
como està en el cielo Apolo,
y el Fenix raro en Arabia.
Que nacisteda vna ingrata,
pues que la heredaste luego
con la condicion del fuego
que tiene hermosura y mata,
Que eres en tus pensamientos
altiuo y lleno de honor,
y que en tu propio valor
estan tus merecimientos.
Que a la vista y los oìdos
pareces sembrando amores,
viento que viene de flores
que entra en todos los sentidos.
Que eres sueño que arrebata
el alma en la fantasia,
y vna muerte de sangria
que durmiendo se desata.

Ayuntamiento de Madrid

Que con tu dulce mirar
amor como linxe mira,
que miras como el que tira
que mira para matar.
Y si el cielo se reparte
en quantas acciones tienes,
que parece que entretienes
toda vn alma en cada parte.
Esto me cuentan de ti
los ojos y los oìdos,
esto dizen mis sentidos,
y a fè que se lo crèi.
Buelue a quererme entender,
o buelue solo a quererme,
que basta para entenderme
considerarme muger.
Iu. El Principe mi señor
es tu marido, señora,
y yo soy tu hijo agora,
y a quien toca vuestro honor.
Bueluo por el y por ti,
y digo que a ti y à el
deuo ser y soy fiel:
a el porque del naci,
Y a ti porque eres mi madre,
pues estàs en tal lugar,
y porque deuo mirar
a Dios, a vos y à mi padre.
Si prueua, señora, ha sido,
aueis prouado vn diamante,
si teneis pecho de amante,
conmigo le aueis rompido.
Que si el mundo se boluiesse
al principio que tenia,
cada punto fuesse vn dia,
cada dia vn mes se hiziesse,
Cada mes vn año, el año
vn lustro, el lustro vna edad,
la edad vna eternidad,
fuera eterno vuestro engaño.
Que si el diluuio a los dos
solos entonces dexara
alli el mundo se acabara
por no juntarme con vos.
P. Tente, y escucha. *Iu.* No puedo.
P. Quieres biẽ? *I.* Quiero vna dama.
Pr. Como se llama? *Iu.* La fama
que de perder tengo miedo,
No le dè zelos hablando
en vna cosa tan loca.
Prin. Sus ojos cierra y su boca,
todo discreto callando:
Calla, y callarà essa dama,
y con vn secreto amor
ni yo perdere mi honor,
ni tu perderas tu fama.
Llegate a mi, no te aparte
verguença, muger soy yo:
vn toro Pasiphe amò,
y le dio Dedalo el arte.
Menofon gozò a su madre,
a su hermana Tolomeo,
y Mirra tuuo desseo
de ser muger de su padre.
Ningun exemplo me toca,
ni eres mi padre ni hermano:
mira don Iuan quan en vano
fama injustate prouoca.
Seleuco a su hijo dio
su muger viendole enfermo
de amor, yo mi bien no duermo,
ni sossiego, ni soy yo.
Ni viuo, ni quiero vida,
ni salud, ni alma sin ti,
llegate a mi, que ay en mi
que de ser hombre te oluida?
Que tengo que no te mueua,
quando no a gusto, a piedad?
Iu Tienes vna enfermedad
agora en el mundo nueua.
Si de ti, que eres mi madre,
se viene a pegar en mi

Ayuntamiento de Madrid

no aurá hijo desde aqui
que guarde honor a su padre.

Vase.

Pri. Espera que me burlaua
don Iuan hijo.

Sale Rugero.

Ru. Que es aquesto?
Pri. En que confusion me ha puesto!
Ru. Quien, madre, con vos estaua?
Pri. No le conocisteis? *Ru.* No.
Pri. Pues aqui estaua don Iuan.
Ru. Tiernos vuestros ojos dan
señal de que pena os dio.
Que fue aquesto, por mi vida?
Pri. Curiosidad escusada,
y si esto no importa nada
la discrecion se te oluida.
Ru. Cosas de don Iuan, señora,
y que su nombre possean,
aunque las estampas sean
de sus pies, que el alma adora,
No le importan madre mia
a Rugero de Moncada?
sabeis vos con que laçada
amor juntarnos porfia?
Dezidme, madre, lo que es,
y en que le distes disgusto,
que el a vos no fuera justo,
y es muy discreto y cortès.
Los ojos teneis llorosos,
lo que confiessan negais:
señora, turbada estais.
Pri. Viejos, hijo, al fin zelosos.
Contelo a don Iuan aqui,
mira el descanso que medro,
que sospecho que don Pedro
los tiene agora de mi.
No me habla con el gusto
que solia, heme quexado
a don Iuan, y es tan honrado,
que sintiendo mi disgusto,
Le va à reñir, sin que fuesse
parte à detenerle aqui,
Ru. Porque no se quexa a mi,
quando essa ocasion le diesse,
vuestra Alteza, y no a don Iuan?
Pri. Por escusar tus enojos.
Ru. Pues danmelos en los ojos
los que a mi hermano le dan.
Y del Principe me espanto
que tenga zelos de vos,
pues que de casados Dios
os hizo vn exemplo santo:
Pienso que no es la ocasion
desse disgusto essos zelos.
Pri. Pues qual? *Ru.* Algunos desvelos
de cierta conuersacion.
Pri. Quiere bien don Pedro? *Ru.* Creo,
sino me engaña la fama,
que quiere bien vna dama.
Pri. Saber su nombre desseo.
Ru. Yo harè diligencia tal,
que sepas mas que desseas.
Pri. De don Iuan quando le veas,
Rugero, encubre mi mal,
Que con este desengaño
menos tengo que sentir.
Ru. A buscarle quiero yr,
no resulte en vuestro daño,
Si days al Principe enojo.

Vase.

Pri. Yo a llorar para formar
con mis lagrimas vn mar,
donde se aneguen mis ojos.

Vase, y sale don Iuan.

D. Iu. Desesperado deseo
de vna muger atreuida,
voluntad determinada,
causa de tantas desdichas.
Pensamiento descubierto,
que atropellas honra y vida;

Ayuntamiento de Madrid

amor loco despreciado,
que truecas el gusto en ira,
quedate en paz, que el huir
del peligro de tu vista,
es el mas alto remedio,
que la inocencia imagina:
q̃ quãdo vna muger llora y suspira,
ay de la libertad de quien la mira.
Fertiles y hermosos campos
de lo mejor que en Galicia
baña el noble mar de España,
solar de mi casa antigua,
Honor de Castros y Andradas,
padre ilustre, a quien inclinan
sus cabeças estos montes,
desde el Ferrol à Castilla,
Ruger de Moncada, en quien
lo mas del alma tenia,
que quien me parece tanto
deue de tener la misma.
A Dios que me parto huyendo
de vn basilisco en la vista,
de vn cocodrilo en el llanto,
y de vna muger fingida:
q̃ quando vna muger llora y suspira
ay de la libertad de quien la mira.
Grandes males me vinieran
de poner las fuerças mias
a sus lagrimas ò ruegos,
que al hombre mas graue hechizã:
Y quando mas resistiera,
que llouieran de mentiras
sobre mi pecho inocente,
sobre mis entrañas limpias:
Salgamos de España en duda,
que en abreuiar la partida
consiste vna gran vitoria,
y vna diuina conquista:
Ningun sabio se ha fiado
de las palabras fingidas
de vna muger, porque ay pocos
que sus lagrimas resistan.
q̃ quãdo vna muger llora y suspira
ay de la libertad de quien la mira.

Sale Roberto.

Ro. El cauallo està ensillado
y a la puerta lo lleuè.
Iu. Vieronle? Ro. De nadie fue,
a lo que siento, mirado,
Que como me lo mandaste
le lleuè, señor, en pelo.
Iu. Qual sacaste? Ro. El castañoela.
Iu. Pues adonde le ensillaste?
Ro. Dexele atado, y bolui
por la silla y por el freno.
Iu. Este hasta el mar serà bueno,
naues aurà desde alli.
Mucho, Roberto, he fiado
de ti en el punto a que vengo,
y es la causa, que te tengo
en opinion de hombre honrado.
Mira que no digas nada
a mis padres, ni a mi hermano.
Ro. Que enfin te vas? Iu. Pon la mano
sobre la Cruz de la espada.
Ro. Para que? Iu. Para jurar
que no diras que me voy,
hasta que sepas que estoy
de essotra parte del mar.
Ro. Juro por aquesta Cruz,
y à fee de hidalgo, señor,
por ella, por su valor,
por esta diuina luz,
Por la bella Estefania,
ninfa Gallega, mas bella
que vna potranca donzella,
Por su amor, por mi hidalguia,
por las armas que me dan,
en pabeses, en coraças,
que son cincuenta almohazas
en el campo de vn çaguan,
De no dezir tu partida

Ayuntamiento de Madrid

a los Principes, ni a quien
tu mal estorue, o tu bien,
tu bien ò tu mal impida.
Lloras? *Ro.* Pues he de cantar,
quando te vas de essa suerte?
No pronostiques mi muerte.
Que assi te vas a embarcar?
No escuso, Roberto amigo,
esta partida cruel,
mas porque fuiste fiel
por tantos años conmigo,
Y tengas de mi memoria,
toma esta cadena. *Ro.* El cielo
reguarde, y me dè consuelo
en tan lamentable historia:
Pero espantome de ti,
que te tuue por discreto,
en tener tan buen concepto.
Iu. De quien Roberto? *Ro.* De mi;
Pero deues de querer
dar en casa algun picon:
si te mueue la aficion
de alguna ingrata muger.
Pues con auisarme a mi,
que no diga que te vas,
creo que diziendo estás,
que lo diga desde aqui.
Con esto gente saldra,
que impida aquesta jornada,
y diras que fue forçada
tu buelta en llegando acà:
Porque si partir quisieras
con secreto, y con seguro,
ya que hasta salir del muro,
señor, menester me huuieras
Para sacarte el cauallo,
que cosa mas acertada,
que lleuarme a la jornada,
valiente, hidalgo y vassallo.
Que sè yo, aunque lo jurè,
si el diablo me ha de tentar,
viendo a tus padres llorar,
y donde vas les dirè.
Tan malo serà Roberto
para qualquiera ocasion?
Iu. Creo que tienes razon,
toma el camino del puerto,
Que en mis fortunas te quiero
por compañero y amigo.
Ro. Pues Roberto va contigo,
que es vn exercito entero,

Iu. A Dios España, a Dios Galicia amada.
Ro. A Dios Galicia hasta que buelta demos.
Iu. A Dios Monforte, Sarria, Andrada y Lemos.
Ro. A Dios magostos de castaña assada.
Iu. A Dios querida patria siempre amada.
Ro. A Dios nabos, que ya no nos veremos.
Iu. A Dios montañas de nobleza estremos.
Ro. A Dios carnero y vaca regalada.
Iu. A Dios muger mudable como Luna.
Ro. A Dios lunadas que el sentido eleuan.
Iu. A Dios embidia fiera y importuna.
Ro. Vino de Ribadauia otros te beban.
Iu. Yo voy donde me lleua mi fortuna.
Ro. Y yo tambien donde los pies me lleuan.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse y sale Rugero y Feliciano.

Ru. Carta cerrada en mi aposento? *Fe.* Entrando
la vi, señor, del modo que te digo.
Ru. Pues por donde la echaron? *Fe.* Por la rexa
Ru. Confuso estoy. *Fe.* Abriendola es mas facil
dexar de estarlo, pues sabrás por ella
de que peligro, ò de que bien te auisa.
Ru. Valame Dios, no es de don Iuan la letra?
la firma lo confirma: estraño caso!

Lea.

Por dexarte, Rugero hermano mio,
mas segura à Rosela, yo me parto
de España con intento, ay santos cielos!
de yr à Ierusalen en Romeria:
perdona el no auisartelo primero,
que porque no lo impidas, no lo hago:
consuela a uuestros padres, Dios te guarde.
Fe. Señor, don Iuan es ydo? Ru. No lo escuchas?
ò gran dolor! ò desventura grande!
ò mal consejo! ò falso amigo mio!
yo era tu alma, yo don Iuan de Castro?
mentisteme, don Iuan, que si lo fuera
yo supiera en tu pecho tu partida.
O maldita Rosela! al cielo ruego,
que no te logres, ni en tu vida tengas
ventura en cosa que la mano pongas.
Maldiga amor el pensamiento mio,
y el dia en que te vi tambien lo sea:
ò nunca yo dixera que la amaua:
pero verás don Iuan, que el amor mio
contigo era mayor que con Rosela,
en que jamas la mirarè a la cara,
quanto y mas pretendella, ni seruilla.
Triste de mi, que harè? *Fe.* Señor, en tanto
que das vozes al viento, don Iuan buela,
mejor es que a sus padres se lo digas.
Ru. Ya se: à tarde; ya será embarcado,
pues sabes que el Ferrol está tan cerca.
Feli. Por fuerça en el Ferrol ha de auer nauc,
que estè apressada, y que la ayude el viento?
Ru. Bien dizes, vamos, contarélo al Principe,

Ayuntamiento de Madrid

dire:

diteselo a mi madre, que le amaua
mil vezes mas que a mi: tu en tanto puedes
dezir a la cruel Rosela el caso,
que no sentira menos su partida.
Feli. Yo la voy a dezir tan triste nueua.
Ru. Yo te fuera à seguir, aunque te escondas,
si el mar dexara rastro por sus hondas.

Vase, y sale Enrico y Tibaldo y dos pilotos.

En. Ay viento para salir?
Pilo. Fresco Embate y Birazon
està llamando a partir.
En. No perdamos ocasion.
Ti. El mar comienzen à abrir
Las alas de nuestra naue.
Pi. Oy como el cisne suaue
cortarà el agua veloz,
mientras Neptuno feroz
cierra los vientos con llaue.
Ti Bien puede Vueseñoria
embarcarse quando quiera.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Partir dizen que queria.
Iu. Si solo a su dueño espera
alabo la suerte mia.
Ro. Señor aqui està el patron,
y aquellos los dueños son.
Iu. Caualleros, Dios os guarde,
Ti. Bien vengais. *Iu.* No vengo tarde.
Ro. Antes a buena ocasion.
Iu. Quien es dueño desta naue?
Ti. Este Cauallero Inglès
del Tuson, y de la llaue.
Iu. Dame, señor estos pies,
que bien parece hombre graue.
En. Que me quieres Español?
Iu. Passage, si sois seruido.
En. No ay otro en todo el Ferrol?
Iu. Oy dos vreas se han partido
dizen que al salir del Sol:
Lleguè tarde: por quien eres,
que a Ingalaterra me passes.
En. Ni lo pidas, ni lo esperes,
quando solo te embarcasses,
quanto mas con lo que quieres.
Iu. Señor, rogadselo vos.
Tib. Milor no passen los dos,
sino solo el Cauallero,
y quedese el escudero,
que lo merece por Dios.
En. Aora bien passe por ti.
Tib. Para vos solo ay passage.
Iu. Lleuais vn esclauo en mi.
Tib. Bueluase el lacayo, ò page.
Iu. Roberto quedate aqui.
Ya vès que no puedo mas,
esse cauallo, que es bueno,
à algun Frances venderas.
Ro. Que al fin me quedo al sereno?
Iu. Mañana a la villa irás,
y contaràs mi partida.
Ro. Primero que me despida
dexame hablar este Ingles.
Iu. En que? *Ro.* Veraslo despues
de mi lealtad conocida:
Siá Monsiur vna parola?
Ti. Que quieres? *Ro.* En vna sola
digo que tengo vn cauallo,
que puede el Sol embidiallo
quando su coche enarbola.
Ti. Bastale ser Español

Ayuntamiento de Madrid

para que le embidie el Sol.
Ro. Era la joya estimada
de don Iuan señor de Andrada,
de Puentes de Eume y Ferrol.
De crin es largo, pequeño
de testa, color de hormiga,
de braço y pierna cenceño,
corpulento de barriga,
y hidalgo como su dueño.
En lo que es carrera y passo
no le igualò Garcilasso;
la nariz de bruno ahueca,
que es bisnieto de Babieca,
y pariente del Pegaso.
Quando relincha parece
que habla, y por marauilla
los tira de treze en treze:
fuerte freno y mejor silla
su frente y lomo guarnece.
Este os darè, si me dais
passage, y estad muy cierto
de que vn tesoro lleuais.
Tib. Està cerca? *Ro.* Està en el puerto;
el de Alexandro embarcais.
Es linda pieça, y de casta,
ciento en herraduras gasta,
podeis presentarlo al Rey,
ò hazer casta, que es de ley,
y à daros cien potros basta;
Mirad por donde sois rico.
Tib. Aguarda; Milor Enrico,
oid al oydo. *Ro.* El cielo
va conociendo mi zelo,
que me lleue le suplico.
Iu. Pues que le das? *Ro.* El cauallo.
Iu. No es mejor venderle? *Ro.* No,
que a tener para comprallo,
le comprara, y diera yo
asè de hidalgo y vassallo,
Que precio seguirte mas,
que si mil mundos me das.
En. Venga el cauallo y embarca.
Ti. Patron acosta la barca.
Ro. Voy a la naue? *Tib.* Ya vas.
Ro. Pues traygo el cauallo. *Ti.* Pues
Iu. Ay tal lealtad! *Ti.* Español,
tu puedes luego embarcarte.
Iu. Pues te vas de España, ò Sol,
yo voy al Norte a buscarte.
Neptuno encoge la rienda,
vientos cesse la contienda,
influye templança, Luna:
don Iuan de Castro, Fortuna,
en tus manos se encomienda.
Vanse.

Salen don Pedro de Castro, la Princesa y Rugero.

Pe. Nadie me diga que paciencia tenga,
que el temprano consuelo aumenta el daño,
sino paterno llanto me preuenga,
que lo demas conozco que es engaño:
ay hijo, el mar furioso te detenga,
y antes que tomes puerto en Reyno estraño,
embueltos mis suspiros en sus olas
te bueluan a las riberas Españolas.
Pri. Que harè yo triste, que la causa he sido
de tanto mal? como tendre paciencia?
todo mi bien por mi ocasion perdido,

Ayuntamiento de Madrid

para poder sufrir su larga ausencia?
que soñolientas aguas del oluido
pondran a mis memorias resistencia?
mas que me aflixo yo, si esta partida
hallò el remedio de acabar mi vida?

Ru. Si el hijo inutil que os dexò la suerte,
que siempre dexa el mal, el bien aparta,
quereis, pues ni os consuela ni diuierte,
que en seguimiento de su hermano partas
no aurà Scila feroz, Caribdis fuerte,
por mas que el turbulento mar reparta
su fuerça entre las dos, que me detenga,
aunque otra Iuno a contrastarme venga.
Verè del Lilibeo y Pusilipo
las cumbres altas, y à Volcan la frente,
sin temer las Sirenas, ni el Euripo,
las Sirtes fieras del azul Tridente,
las regiones que el hijo de Filipo
vio con su armado exercito en Oriente,
yo solo passarè, que puedo solo
passar amor desnudo al otro Polo.
Dadme licencia, que sino le topo
pondrè silencio al sucessor de Anquises;
verè como otro Cesar el Canopo,
y la hija del Sol, como otro Vlisses;
Harè que los apologos de Hissopo,
ò de los Paladines de las Lisses
parezcan con mis fabulas pequeños,
siendo verdades lo que en ellos sueños.

Pe. Doblar, Rugero, al preso las prisiones,
al enfermo el dolor, la pena al triste
son tus vanas promessas y razones,
con que se aumenta mas que se resiste:
si va don Iuan por asperas regiones,
por montes que la mar de espumas viste,
es solo vn rayo de la luz que vemos:
mas si te fuesses, ciegos quedarèmos.
Solo en el nombre tu padrastro he sido,
en lo demas soy padre verdadero:
don Iuan es hombre fuerte y entendido,
el harà como noble caualiero:

Ayuntamiento de Madrid

siga su estrella en alta mar perdido,
y queda tu para mi bien, Rugero,
que la criança assi el amor acendra,
que el hijo ageno con el alma engendra.

Sale Rosela.

Ro. Nueuas, y tristes nueuas han venido.
Pe. Mas tristes que perderse el bien que adoro?
Ro. Vn Montañes, señor, las ha traido.
Pe. Habla, y aumenta mi cuydado y lloro.
Ro. Don Iuan à Ingalaterra se ha partido,
que el Cauallero Enrico Luzidoro,
que vino peregrino a Compostela,
le dio passage; àzia el Norte buela.
Pe. Ver quiero el mensagero. *Prin.* Y yo contigo.
Ru. Saber quiero lo que es. Ro. Detente vn poco.

Vanse.

Ru. Ya ves como por ti perdi vn amigo
tal, que puede el dolor boluerme loco.
Ro. Sabes como resulta en mi castigo,
y que contigo a furia me prouoco?
Ru. Sabes como por ti sin alma quedo?
Ro. Sabes como sin el viuir no puedo?
Ru. Vengança tomarè en aborrecerte.
Ro. Mejor lo harà el amor que me has tenido.
Ru. En desprecio y en ira se conuierte.
Ro. Assi te vieras de mi amor querido.
Ru. Primero llegue mi temprana muerte,
y cubra mi memoria eterno oluido.
Ro. Ay almas de hombres, torna sol parecen,
en vn instante quieren y aborrecen!

Vanse, y diga dentro don Iuan.

Iu. Valedme Virgen santa,
santo Patron Gallego,
que en el fin de la tierra dais principio
al limite de España;
valedme, que me anegan
pecados, mas que el mar y el viento fiero.

Ayuntamiento de Madrid

Sale en vna tabla.

Mi ruego al fin oistes,
ò amada tierra mia!
eres madre en efeto,
como el agua madrastra:
madrastras me persiguen,
ay quiera Dios que su dolor mitiguen.
La naue desdichada
queda en la mar cubierta
desde la cebadera a la mesana;
saluame con ayuda
de Maria y de Diego,
que rogaron a Dios me diesse vida
para buscar su gracia:
mas que bulto en la arena
sobre vna tabla yaz?
hombre viues, respiras?

Sale Roberto con vn portamanteo al cuello lleno de agua.

Ro. Ay triste, quien me llama?
Iu. Que lleno esta de arena, espuma y lama!
Hombre tienes aliento?
parece que conozco
su cara: eres Roberto?
Ro. Y tu quien ere? *Iu.* Yo don Iuan.
Ro. Que dizes? *Iu.* Lo que oyes.
Ro. Tienes alguna bota por ventura?
Iu. Si me pidieras agua,
no poca me ha quedado:
leuantate. Ro. Tu nombre me ha alentado.
Iu. Que buen viage hizimos!
Ro. Que tierra es esta? *Iu.* Estraña:
sin joyas, ni dinero, bueno quedo:
mas que es esto que traes?
Ro. El dinero y las joyas,
que su virtud aun vale contra el agua.
Iu. Pues como en tal peligro
te acordaste del oro?
Ro. Tomelo por reliquias. *Iu.* Ya no [illegible]no
el ve me en tierra estraña.

Ayuntamiento de Madrid

mas

mas oye, que el refluxo
del mar vn hombre hasta la orilla truxo.
Ro. Ya le arroja en la tierra.
Iu. Entra por el al agua,
que puede ser que algun aliento tenga.
Ro. Aqui me espera. *Iu.* Parte *Vase.*
parece el caualiero
por quien me dio passage el Conde Enrico,
que muerto en el mar yaze:
cielo su rostro veo,
hizonos amistad su buen deseo.

Sale Roberto y en sus hõbros Tibaldo.
Ro. Agora es tiempo, señor,
de mostrar valor Inglès.
Iu. Es Tibaldo? *Ro.* El mismo es.
Iu. Agora falta el valor?
Animo. *Ti.* No puedo mas,
muero, Español. *Ro.* El se muere.
Iu. Pues dile que en Dios espere.
Ro. Pesiatal adonde vas?
Iu. A buscar vn confessor.
Ro. Y dexasme solo aqui?
Iu. Pues que he de hazer? *Ro.* tẽle ansi,
que yo yrè por el, señor:
Pero sospecho que estamos.
Iu. A donde? *R.* En tierra de Moros.
Iu. Como? *R.* Tiẽblanme los poros;
este dinero escondamos.
Iu Trae luego vn confessor.
Ro. Que parroquia ves aqui?
quieres que algun Alfaqui
le ayude a morir, señor?
Ti. Ay Español, no me pesa
de mi muerte. *Ro.* Ya lo sè,
sino de que en agua fue.
Iu. O que linda flema es essa!
Tenle tu y irè por el.
Ro. Par Dios que has de perdonar,
si tu le quieres soltar
ayudele san Miguel,
Que a penas puedo tenerme,
quanto mas a vn hombre aguado.
Iu. El hombre se ha desmayado.
Ro. Yo apostare que se duerme.
Iu. A Tibaldo. *Tib.* Esto es morir:
que deuo dos mil ducados
me aflige. *Iu.* En essos cuidados,
Tibaldo, os puedo seruir.
Vamos donde os confesseis,
que yo los darè por vos.
Tib. Dezid, Español, por Dios,
y de Dios paga tendreis.
Iu. Tenlo. *Ro.* Su ingenio se agrania,
por hombre de agua no quiero,
yo le tuuiera a ser cuero
de vino de Ribadauia.
Dexale morir. *Iu.* Tu eres
Christiano? *Ro.* Y tan bautizado,
q̃ vn mar de agua me han echado:
mas como dizes que quieres
Pagar los dos mil ducados,
si las joyas y el dinero
no lo valen? *Iu.* Darlos quiero,
y aun se los diera doblados.
Entremos la tierra adentro
haremosle confessar,
si es de Christianos. *Ro.* Que azar
de tan venturoso encuentro!
Mas ya que te has encargado

Ayuntamiento de Madrid

de las deudas deste Inglès,
pagame à mi, pues ya vès,
que fuy en el precio engañado.
Iu. En que precio? Ro. Por nadar
en el mar que nos metio
vn cauallo me lleuò,
que ya es cauallo del mar.
Si restituyes por el,
dame trecientos ducados
y es debalde. Iu. Que cuidados!
ten de aqui, vamos con el.
Rob. Estoy mirando si ay Cruzes
en todas estas montañas,
islas parecen estrañas,
y si la vista reduzes
Al Orizonte mayor,
solo nieue y montes ves?
vozes oygo, ya no es
isla desierta, señor.
Iu. Sigamos dzia el lugar
donde la voz has oydo.
Rob. Dexa esse cuerpo tendido,
ò dele sepulcro el mar,
que no es tu padre, ò hermano.
I. Cõmigo irà. R. Como? Iu. Acuestas
Ro. Mira estas asperas cuestas.
Iu. A la virtud todo es llano,
de Dios galardon espero.
Ro. Tu piedad al mundo assombre,
pero, señor, lleua el hombre,
que yo lleuarè el dinero,
Hasta que vn lugar hallemos.
Iu. Por estrañas desventuras
comiençan las auenturas
de don Iuan de Castro y Lemos.
Vanse.

ACTO SEGVNDO.

Salen don Iuan y Roberto.

Iu. De que te enojas conmigo?
Rob. No me tengo de enojar?
Iu. Antes deues alabar
mi estilo, Roberto amigo.
Ro. Que has hecho como Christiano,
don Iuan, confessarte quiero:
pero dar todo el dinero
ha sido vn hecho inhumano.
De si mismo no comiença
la caridad? Iu. Es verdad,
pero la necessidad
te descuoge y te vença.
Que como sabes, el mar
nos echò en Ingalaterra,
que de Tibaldo era tierra,
que le acaba de enterrar.
Lleuèle enfermo a su casa,
muerio con dos mil ducados
de deuda. Ro. Deudos honrados,
no supieron lo que passa.
Iu. Ninguno quiso pagar,
con ver su descomunion.
Ro. Esso esfuerça mi razon,
pues quien te pudo obligar?
Iu. Que aquel hombre no muriesse
descomulgado, y gozasse
tierra santa, y no quedasse
donde vil sustento fuesse
De las aues y animales.
Ro. Lo que sus deudos no hizieron
te obliga a ti? Io. No quisieron
con ser hombres principales.

Ayuntamiento de Madrid

Y mouiome a compassion
vn Christiano Cauallero,
fuera de que en Dios espero,
que me dará galardon.
Ro. Ya que dardos mil ducados
te parecio cosa justa,
digo que no me disgusta,
pues de Dios seran premiados
Tus Christianos pensamientos,
que absueluas su escommnion,
porque cosas dignas son
de tus heroycos intentos:
Mas lo poco que quedaua
no era bueno para hazer
bien por nosotros? *Iu.* El ver
que su muger le dexaua,
Deudos y gente sin Missas,
me hizo en Missas gastar
lo que me pudo quedar,
de que ya tarde me auisas.
Ro. Tarde? pues tu no sabias
que auiamos de comer
los vinos? *Iu.* Que puedo hazer?
Ro. No comer en treinta dias.
En responsos de vn difunto
gastauas tu cien ducados,
que de los dos mil pagados
quedauan no mas? *Iu.* Pregunto,
Roberto, quando en el mar
nos vimos, no eran perdidos
y en sus aguas sumergidos,
y Dios los quiso librar?
Ro. Es verdad, y entonces fui
el angel que los sacó.
Iu. Pues si alli Dios me los dio,
que mucho si a Dios los di?
Ro. Ea, tu has perdido el sesso,
o en esta montaña quieres
ser ermitaño. *Iu.* Que esperes
en Dios te pido. *Ro.* Confiesso,
que es bueno esperar en Dios,
pero ya se passa el dia,
y no ay que comer. *Iu.* Confia,
que el nos ayude a los dos,
Ro. Si veniasa ser santo,
no me auisaras allá,
que mi condicion no está
enseñada a sufrir tanto?
que saliesse aqueste muerto
del agua y de mil pescados
a pescar dos mil ducados!
Iu. Calla y espera, Roberto.
Ro. A que tengo de esperar,
que de hambre rabio aqui.
Iu. No sientes vozes? *Ro.* Yo si.
Iu. En que parte? en que lugar?
Ro. En que lugar? en mis tripas,
que de hambre vozes dan.
Iu. Mas tus sentidos seran
por el bien que participas
Del que auemos hecho al muerto.
Ro. El muerto ya no comia,
la parte que me cabia
tomara en este desierto
En vino, carnero y pan,
y algun jamon de toaino.
Iu. Gente atrauiessa el camino,
a Londres pienso que van.
Ro. O que gente tan luzida!
estos no han topado muertos.
Iu. Quede vagages cubiertos!
que gente tan bien vestida!
O que gallardas libreas!
que bellas armas! que plumas!
ay tal vista! *Ro.* No presumas,
que pan, vino, carne veas.
Que no somos tan dichosos.
Iu. Dellos toman esta senda.
Ro. Yo tomara vna merienda.
I. Gallardos hombres. *Ro.* Famosos

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Rey de Irlanda, y los criados, que puedan, y vn armero, y Mauricio Secretario.

Mau. Ya està cerca de Londres vuestra Alteza,
si quiere preuenir alguna cosa,
lugar secreto ofrece esta aspereza.
Rey. Por ver, Mauricio, la Princesa hermosa,
Clarinda en nombre, en hermosura Elena,
no me detiene esta arboleda vmbrosa,
Ni esse cristal que en essas piedras suena,
a quien ayudan tantas varias aues,
y entre ellas con su llanto filomena.
Dichoso aquel de tantos hombres graues,
como van a estas justas, que merezca
gozar sus ojos dulces y suaues.
Mau. La fortuna a tus meritos la ofrezca,
si ayuda a quien los tiene la fortuna.
Rey. Entrar quiero primero que anochezca.
Mau. No quede atras de aquessa gente alguna.

Vanse y asga don Iuan al Armero.

Iu. Ce, Caualiero, teneos.
Ar. Que es señor, lo que mandays?
Iu. Que por merced me digays
el dueño destos trofeos.
Ar. Es, hidalgo, el Rey de Irlanda.
Iu. A que vino à Inglaterra?
Ar. Pues estando en esta tierra,
y viendo el rumor que anda,
No sabeys lo que Eduardo
en todo el mundo pregona?
vos solo soys la persona
que lo ignora. *Iu.* Presto aguardo
Daros la satisfacion,
soy Español, y no sè
la lengua bien. *Ar.* Yo os dirè
breuemente la ocasion.
Tiene el Rey de Ingalaterra
vna hija hermosa y linda.
Como es su nõbre? *Ar.* Clarinda.
luz suya, y de aquesta tierra.
De su fama enamorados
mil Reyes se la han pedido:
pero solo ha pretendido
dar Principe a sus estados
De mediana calidad,
y de excelente valor,
y assi pregona, señor,
que à Londres su gran ciudad
Acudan los pretendientes,
donde à quien vença vna justa
darla por esposa gusta.
Iu. Premio y fiestas excelentes.
Ar. Pero aduierto, que ha de ser
Caualiero principal,
y que de sangre Real
dos partes ha de tener
De las quatro que componen
vn hombre que la merezca,
mas porque no me anochezca
vuestros pasos perdonen,

Ayuntamiento de Madrid

Que no puedo detenerme,
a Dios. *Iu.* El os guarde: assi!
hasto oydo? *Ro.* Señor si.
Iu. A que punto vengo a verme!
Sin dinero y sin amparo:
ò que gallarda ocasion
para ensalçar el blason
de mi nombre ilustre y claro!
Hà Dios quien tuuiera aqui
con que pudiera mostrar,
que valor me pudò dar
la sangre de quien naci!
Desdichado caualleros
en mi vida tendrè honor!
Ro. Huelgome por Dios, señor,
que eches menos el dinero.
No fuera bueno tener
aquellos dos mil ducados?
Iu. Ellos estan bien gastados.
Ro. Bien, pues que no han de boluer.
Iu. Pero soy hombre, Roberto,
y caualler, y quisiera
tener con que pretendiera
la joya deste concierto.
Por dar honra a toda España,
a Galicia, y a los Castros,
y que en bronze y alabastros
escriuieran esta hazaña.
Ro. Quien dà señor, lo que tiene
antes de su muerte, es bien
que con vn canto le den.
Iu. Ya es hecho, sufrir conuiene,
esta es ermita? *Ro.* No ves
la Cruz puesta y campanario?
Iu. Llama. *Ro.* Sera necessario.

Sale Faustino ermitaño.

Padre. *Fau.* Deo gracias quiẽ es?
Ro. Echese a fuera, y verà
dos hombres que no han comido.
Fau. Seays, señor, bien venido.
Ro. Ay vino? *Fau.* No faltarà.
Iu. Dios os guarde. *Fa.* Que buscais
si aueis errado el camino?
Ro. Auiendo acertado al vino,
para que lo preguntais?
Fau. Hambre deueis de traer.
Iu. Quedarme con vos querria
esta noche. *Fau.* Ayer tenia
bien que daros a comer:
Y la gente que ha passado
a las justas es de modo,
que lo han consumido todo.
Ro. Ninguna cosa ha quedado?
Fau. Pan y vino y fruta aurà.
Ro. Tienes huenos? *Fa.* No por Dios.
Ro. Y gallinas? *Fau.* Auia dos,
pero harraronme las ya.
Ro. No ay algun ganso? *F.* No afè.
Ro. Cezina alguna no tiene?
Fau. Con hambre notable viene.
Ro. No puedo tenerme en pie:
tozino no le ha quedado?
Fau. De ningun modo quedò.
Ro. Ni vn salchichon? *Fau.* Nunca yo
vino aqui tan regalado.
Solo por los passageros
tengo a vezes lo que digo:
pondre la mesa, y conmigo
podran cenar, caualleros.

Pone vna mesilla.

Y sobre el pie del altar
podran passar hasta el dia.
Ro. Mal se passarà afè mia
hasta el dia y sin cenar.
Mire, padre, siempre tenga
pies de puerco. *Fau.* Para que?
Ro. Para que a quien viene a pie
le dè pies para que venga.
Fau. El me da buenos consejos
para la gente que passa.

Ayuntamiento de Madrid

Ro. Pies de puerco en vna casa
son como çapatos viejos.
Tiene pollino? *Fau.* Si tengo.
Ro. No le podremos cortar
vna pierna? *Fau.* Y podra andar?
no vè que en el voy y vengo
Por sustento a la ciudad:
caualiero ya està puesta
la mesa, sentarse resta,
no ay mas de la voluntad.
Aqui ay fruta, pan y vino,
Iu. Sentaos primero, señor.
Fa. Que teneis? *Iu.* Cierto dolor.
Fa. Vuestro cuidado imagino.
No aguardais la bendicion?
Ro. Ya Dios lo tiene bendito,
demas que yo no le quito
su santa jurisdicion.
Fau. Comed caualiero. *Iu.* Estoy
con poco gusto. *Fa.* Porque?
Ro. No importa, yo comere,
que su sustituto soy.
Iu. Hallome pobre, y quisiera
en estas justas entrar,
sacome el Cielo del mar,
y truxome a la ribera,
Donde por la obligacion
de vn hidalgo que he enterrado,
dos mil ducados he dado,
Fau. Obras santissimas son,
No esteis triste, antes muy cierto,
que Dios os ha de premiar:
deste vino os quiero echar,
que puede dar vida a vn muerto.
Tomad, bebed. *Iu.* Bueno està.
Fau. El coraçon letifica.
Ro. Tomad si el proberuio aplica!
Iu. Bebed vos. *Fa.* Yo bebo ya.
Ro. Espere padre, que tiene
vna mosca. *Fa.* Donde? *Ro.* Aqui,
y sacaresela ansi.

Bebesele.

Fau. Deo gracias, sediento viene.
Ro. Por siempre jamas amen.
Iu. Tu estàs de famoso humor.
Ro. Como yo coma, señor,
me hallo en estremo bien.
Iu. La mesa podeis quitar.
Fau. Hijo muy tarde se haze,
descansad, dormid, si os plaze.

Corre vna cortina.

rezad veis aqui el altar.
Ro. Mas que quiere que digamos
la dotrina, *Iu*? Reza vn poco.
Ro. Duermome todo. *Iu.* Estàs loco?
no miras a donde estamos?
Ro. En rezando yo, señor,
luego es el sueño conmigo:
acuestate pues. *Fau.* Amigo
oye. *Ro.* No me haga ruido?
Fau. Si quiere vna diciplina,
aqui se la dexo al lado.
Ro. Tanto piensa que he cenado?
vaya padre a la cozina. (dar
Fa. Deo gracias. *Ro.* Muy bueno es
gracias a Dios. *Fau.* Està loco!
Ro. Mas quando ceno tan poco,
nunca me suelo açotar.
Fau. Buenas noches les dè Dios.
Ro. No buena cama a lo menos.
Iu. Con los ojos de agua llenos,
señor, me aparto de vos.
Hazedme aquesta merced,
que soy pobre, y estrangero:
dormirme vn momento quie
ojos descanso tened.

Echanse, y entre Tibaldo bien vestido, como primero.

Tib. Por secretos de Dios, que nadie entiende,
vengo

Ayuntamiento de Madrid

vengo desde el lugar donde resido,
que vn fuego, y vn desseo el alma enciende
del inmortal descanso prometido
para ayudar lo que don Iuan pretende,
y ser al beneficio agradecido
que viuo recebi, pues ayudarme
me puso en la carrera de saluarme.
Duermes don Iuan? *Iu.* Quien me llama?
Tib. Don Iuan, despierta. *Iu.* Estoy, estoy despierto
Tib. Conocesme. *Iu.* No se, tu ardor me inflama.
Tib. Ya desconoces a Tibaldo muerto?
Rob. Quien tira de la manta de la cama?
Iu. Despierta vn poco, animame, Roberto.
Ro. Quien es? *Iu.* Oye, q̃ el muerto me ha llamado.
Rob. Mejor pienso que estoy destotro lado.
Iu. Mira que está aqui el muerto. *Ro.* Lindo cuẽto,
di que dexe dormir los que estan viuos.
Iu. Despierta necio. *Ro.* Ay cielos! *Ti.* Oye atento,
de tu virtud los bienes excessiuos,
la caridad, y generoso intento
contra mis deudos miseros y esquiuos
que vsaste con mi cuerpo y alma, agora
en los cambios del cielo se atesora.
Dios te ampara, te premia y galardona,
aguarda en este puesto, que mañana
tendras lo necessario a tu persona.
Rob. Valgame Dios, que cuerpo, ò sombra vana!
Tib Pretende la Princesa y la corona,
sal a esta justa, que esta vega llana
verá mañana el Sol con mil vassallos,
armas, libreas, galas y cauallos.
No desconfies, que será muy cierto,
y tu Roberto anima su esperança,
y mira que el fauor que se haze a vn muerto
de Dios el premio aun en la tierra alcança.
Rob. Si os ha ofendido con hablar Roberto,
su ignorancia mirad. *Tib.* Ten confiança,
que no se pierde el bien. *Rob.* Por confirmallo
me holgara de saber de mi cauallo.
Tib. Este salio rodando, y algun dia
irás honrado con el. *Rob.* Dios se lo pague.

Ayuntamiento de Madrid

Tib. Conde, espera el fauor que Dios te embia.
Iu. No aurá temor que mi esperança estrague.
Ti. Si yo te pago assi la deuda mia,
cambien es justo que tu amor me pague,
que ayudarte ha de ser con vn concierto.
Ro. Temerario hablador es este muerto.
Iu. Que concierto ha de ser? *T.* Que darme tienes
la mitad de las cosas que ganares.
Iu. Yo las prometo si à ayudarme vienes.
Tib. A Dios. *Iu.* En el espero que me ampares.
Ro. Que es esto? *I.* Ya lo vès. *Ro.* Tu te entretienes
con tan sutiles sueños y manjares,
que deuen de ser estas fantasias,
que no comiendo, ni durmiendo crias.
Que quanto a mi no sè que el vino aguado,
santo y bendito en santas vinageras
aya en mi entendimiento fabricado
tan varias ilusiones y quimeras.
Iu. Roberto si los dos lo hemos soñado
mañana lo verás. *Ro.* Luego lo esperas?
Iu. Hablar quiero a este monje y diuertirme.
Ro. Muereste? *Iu.* No, mas quiero preuenirme.

Vanse, y sale el Rey de Irlanda, y el Duque de Borbon, el Rey de Sicilia, y detras Eduardo de Ingalaterra, Clarinda su hija, y Floriana dama.

Bor. Con justa causa alaban su hermosura.
Si. Mayores son las obras que la fama.
Ir. Dichoso el que tuuiere tal ventura,
Cauallero, que goze desta dama.
Bor. Si yo la lleuo a Francia, quan segura
fama inmortal mi nombre eterno llama!
Si. Y si a Sicilia yo, que mayor gloria
me puede dar el tiempo en su memoria?
Ir. Si amor me ayuda, pienso honrar a Irlanda
del soberano rostro de Clarinda,
hermosa en quanto Febo ilustra, y anda
del Tajo a la laguna Temerinda,

Ayuntamiento de Madrid

que si dizen que amor las fuerças manda,
quien duda, ò Reyes, que en la justa os rinda,
en las vuestras estrago eterno haziendo,
por el laurel y palma que pretendo.

Sale Eduardo y Clarinda.

Edu. Estos, Clarinda, son tus pretendientes,
quiero dezir, que son los de mas nombre,
que no te digo, porque no te assombre:
todos pretenden coronar sus frentes.
Flo. Parecete el de Irlanda gentilhombre?
Cla. Como del mas gallardo estoy dudosa,
detengo el alma, y no reparo en cosa.
Que tal serà mi dicha, Floriana,
si algun Principe barbaro y robusto
por su fortuna prospera me gana,
y me casasse el Rey contra mi gusto.
Flo. La tuya no serà tan inhumana,
tu mereces el bien, el cielo es justo:
oy comiençan las justas, y oy sospecho,
que veràs tu deseo satisfecho.
Edu. Vamos, Clarinda, al puesto, donde veas
la fiesta mas notable que vio Roma
en su dorada edad, y vista seas
de quanto Rey por ti las armas tema.
Cla. Aduierte bien, señor, en quien me empleas.
Ir. Ya el Sol hermoso en el Oriente assoma.
Bor. Ya sube a los valcones, Francia viua,
Si. Sicilia. *Ir.* Irlanda. *Cla.* Oy he de ser cautiua.

Vanse, y entra Faustino Monge y don Iuan.

Iu. Que ha sido engaño rezelo,
pues con su carro Oriental
discurre el Sol por el cielo,
y en arroyos de cristal
baxa deste monte el yelo,
Y no relincha vn caualio,
ni vn hombre de tantos hallo,
como me promete el muerto.
Fau. Adonde es ido Roberto?
Iu. Por esse monte a buscallo.
Fau. Suspenso estoy con razon.
Iu. Mal hize en credito dar,
Faustino, à aquella vision,
pues la gloria de esperar
ha de aumentar mi passion.
Mejor me fuera auer ido
a la Corte disfraçado,
que de muchos que han venido
pudiera tomar prestado

armas

Ayuntamiento de Madrid

armas, cauallo y vestido:
Pues como à alguno llegara,
y le dixera quien soy,
yo sè que no lo negara,
cartas siendo Castro soy,
y el sobre escrito en la cara.
Fau. El de Castro es tu apellido?
Iu. No mira en España el Alua
vn hombre mas bien nacido:
yo soy Conde de Villalua.
Sale Roberto.
Ro. Albricias, señor te pido.
Iu. Que has visto? *Ro.* Lengua quisiera
con que contarlo pudiera,
basta que ya la verdad,
el fauor, y el amistad
solo en los muertos se espera.
Iu. Como? *Ro.* Escucha lo que digo:
yo he visto en negro esquadron
la gente de aquel tu amigo,
como suele procession
de hormigas, venir contigo.
Delante en presencia estraños
traen por el verde suelo
cien hombres de pocos años
casacas de terciopelo
sobre cauallos castaños.
Viene vn Alferez tras ellos,
roxo de barba y cabellos
con vna vandera negra,
pero tan galan que alegra,
como el Sol que luze en ellos.
Luego que aqueste se vè
con vn morzillo Español
doze escuderos de apie,
que el embarcado en Ferrol
menos de tu gusto fue.
Trae de negro terciopelo
paramentos hasta el suelo
sobre tela acuchillados,
de tantas flores sembrados,
como de estrellas el cielo.
Atada trae vna espada
con vna liga al arçon,
y vna lustrosa zelada
todo enlaçado el codon,
y la frente en blanco armada.
Detras treinta azemileros
con armas, lanças, vestidos,
cubiertos con reposteros,
por donde se veen luzidos
brillar los blancos azeros.
Reparè en las armas luego
deste esquadron, que al Sol ciego
dexaua en el verde llano
con su luz, y era vna mano
sacando vn alma de vn fuego.
Ven, señor, pues armas tienes.
Fau. Salgamosle a recibir.
Iu. Con nueuas, Roberto, vienes,
que me importan el viuir.
Ro. Pues alto, que te detienes?
Iu. Padre, con tu bencion
me parto a ver esta gente.
Fau. Dios te la dè. *Iu.* Cosas son
del cielo. *Fau.* Tu vida aumente,
ya llega el fuerte esquadron.
Iu. Por estos riscos abiertos
de varias plumas cubiertos
vienen a vsança de guerra;
paga el cielo acà en la tierra
el hazer bien a los muertos.
Sale Belarda, Liseno y Felicio.
Be. Dexa por mi fè el arada
verás cubrir los caminos,
Liseno, de gente armada.
Li. Belarda, sus temples finos
luzen como limpia espada.
Subido en aquella peña
de lexos mire la enseña,
voto al Sol gallardos van.
Be. Oy baxaua vn Capitan,

Ayuntamiento de Madrid

aunque de esquadra pequeña,
Con mas colores que el prado:
la ocasion le preguntè
à vn escudero, ò soldado.
Fe. Y que te dixo que fue?
Be. Que en Lõdres se han pregonado
justas, torneos, y fiestas.
Li. Y supiste la ocasion,
que bien serán manifiestas?
Bel. Cosas de los Reyes son,
y en sus Consejos dispuestas.
Clarinda de Ingalaterra
se quiere casar por guerra,
que deue de adiuinar,
que el no acertarse a casar
la paz del alma destierra.
Y el que la ha de merecer
dizen que la ha de ganar:
pues quando el tomar muger
comiença por tal pesar,
como acabará en plazer?
Porque el Rey darsela quiere
al que mas valiente fuere.
Fe. Menester ha ser valiente
quien se casa y se arrepiente.
Be. Cordura y paciencia espere.
Basta que aquessa muger
como ganso viene a ser,
que el que mas sin estropiço
la tirare del pescuço
esse se la ha de comer.
Li. No tiene el Rey heredero,
y querra que a Ingalaterra
gouierne vn gran Cauallero,
que quien se casa por guerra
hará los hijos de azero.
Yo pienso partirme allá.
Be. Desde ayer dizen que está
la Infanta en vn mirador.
Fe. Es joya de esgrimidor?
Li. Luego son las fiestas ya?
Be. Vna dizen que fue ayer,
porque tres las justas son.
Fe. Vamoslas todos a ver.
Bel. Que venga tanto esquadron
para vna flaca muger?
Fe. Si solo para ganalla
es menester el que vès,
y auiendo de conserualla,
asè que importa despues
doblado para guardalla.
Bel. Con tres cosas la muger
està muy bien defendida,
con casarse a su plazer,
y el vestido, y la comida
sobrado en casa tener,
Y no darla jamas zelos,
que ay muger que estos desvelos
a mil venganças la obligan.
Li. Ellas sus achaques digan,
y à mi me libren los cielos:
Pero si quereis venir
vamos a aprestar en que.
Fe. Todos auemos de ir.
Li. Pues es cerca, voyme à pie.
Fe. Y yo te quiero seguir.
Be. Quede ruydo se vè
para casarla. *Fe.* Yo sè,
que aunque agora grande ha sido,
serà mayor el ruydo
despues que casada estè.
Vanse.

Tocan las cajas, y sale el Rey de Irlanda si pudiere armado, y sin celada, y con vna media lança rompida.

Ir. Maldiga el cielo mi cruel fortuna.

Ayuntamiento de Madrid

mis fuerças, mi destreza, mis cauallos,
mis armas, si tuuieron culpa alguna:
mi espada, mis criados, mis vassallos,
mis pensamientos vi sobre la Luna,
bien puedo a los abismos derriballos:
oy quedo sin honor, oy rabio, oy muero:
perdi a Clarinda, que remedio espero?

Sale el Duque de Borbon.

Bor. Abrierase la tierra en el instante
que te perdio Borbon, Clarinda bella,
faltara el Sol a tan cobarde amante,
y el centro obscuro me ocultara en ella:
de que siruio gallardo y arrogante
contra el rigor de mi enemiga estrella,
viua Francia dezir, pues oy la afrento?
perdi a Clarinda, que remedio intento?

Sale el Rey de Sicilia.

Si. Bueluanse fieros aspides las hojas
del laurel que esperaua mi cabeça,
Clarinda celestial, pues oy me arrojas,
como a Luzbel, del Sol de tu belleza:
oy del valor Fortuna me despojas,
que me dieron mis armas y nobleza:
el nombre ilustre de Sicilia ofendo:
perdi a Clarinda, que vitoria emprendo?
Bor. Rey de Irlanda. *Ir.* Borbon, de Francia gloria
Bor. Principe de Sicilia, que es aquesto?
Si. Nuestra comun desdicha, y la vitoria
de quien nos ha vencido y descompuesto.
Ir. De lo que pierdo pierdo la memoria,
aunque es gran bien, y solo siento en esto
la embidia de que vn hombre tanto pueda
pues vitorioso de cien hombres queda.
Bor. Sabe alguno quien es? *Si.* De ningun modo.
Ir. El Cauallero Negro se apellida,
por ser vestido y armas negro todo.
Si. No vi tanto valor de hombre en mi vida.
Bor. Es Español, es Aleman, es Godo?

Ayuntamiento de Madrid

Ir. Ni sè quien es, ni en que region resida,
mas sè muy bien que hazañas tan gentiles
no las hizieron Telamon, ni Aquiles.
Bor. El Rey mandò seguirle. *Si.* Querra verle.
Ir. Si el rostro iguala al talle, el es gallardo.
Bor. Pues la Infanta ya deue de quererle.
Si. Si es Español? *Ir.* Saberlo presto aguardo.

Sale don Iuan armado, y criados desarmandole.

In. Porque no hablais, pues me quitais las armas?
valgame Dios, ninguno tiene lengua?
Ir. Sus criados vienen desarmandole.
In. Poco a poco, señores, menos priessa,
ya que no hablan, no se vayan luego:
adonde està Tibaldo? mas que digo,
como pregunto a mudos por vn muerto,
pues ni ellos hablaràn, ni el tiene vida?
mas digo mal, que vida inmortal tiene.
Señores, pues me quitan esta espada,
denme otra: buena es esta: no ay sombrero?
ya le traen, que bueno, que a proposito,
coronado de plumas y de pieças.

Danselo todo.

Suplicoles tambien que me den capa:
que famosos criados! que Rey puede
con tal puntualidad, riqueza y gusto
seruirse de su gente en todo el mundo?
Señales hazen de querer partirse:
à Dios, señores, bolueran mañana?
dizen que si: traeranme otro caualio,
armas, plumas y galas diferentes?
Con la cabeça muestran, que sin falta:
las colores por señas me han pedido:
pues oy sali de negro, sea de blanco:
que si, guardelos Dios, vengan con tiempo,
que oy auemos ganado (a Dios la gloria)
el principio no mas desta vitoria.

Ayuntamiento de Madrid

Bor. Las armas se han llevado, y queda solo.
Si. Sin duda quiere solo passearse,
por ver a Londres con mayor secreto.
Ir. Ya no parece de su gente vn hombre,
no sabremos quien es? *Bor.* Lleguemos juntos.
Si. Y aun la vida era bien quitalle agora.
Iu. Parece que me miran estos hombres
codiciosos quiçà de conocerme,
y por dicha animados de la noche:
quieren alguna cosa, Caualleros?
Ir. Saber quien sois. *Iu.* Vn hombre. *Si.* Diga el nombre.
Iu. El Cauallero Negro me apellido.
Bor. Que patria? *Iu.* Todo el mundo. *Bor.* Buena patria.
Ir. Que nacion? *Iu.* La de Adan. *Ir.* Que padre? *Iu.* El mismo.
Ir. A que vino a estas fiestas? *Iu.* Solo a vellas.
Ir. Diga verdad. *Iu.* Pues si verdad les digo,
a derribar cobardes, y a lleuarme
de camino a Clarinda, que oy la he visto,
y pierdo el seso por sus dulces ojos.
Ir. Ha derribado a muchos? *Iu.* Mas de treinta,
y entre ellos a tres hombres de importancia,
Reyes los dos de Irlauda y de Sicilia,
y el otro Duque de Nemors en Francia.
Bor. Creo que no son ellos, que serian
sus escuderos. *Iu.* Basta, y yo lo creo,
que tan cobardes hombres no podian
ser Principes tan altos. *Si.* En la lengua
pareces Español. *Iu.* Los Españoles
por la espada, y las obras lo parecen,
que por la lengua pocos, ò ninguno,
y por esso la saco de la vayna.
Bor. Muera el villano. *Si.* Muera el arrogante.
Iu. Agora lo vereis. *Ir.* O fiero monstro,
deten la furia! *Iu.* Huis? pues nunca os sigo,
que no es cuerdo el que aprieta a su enemigo.

Metelos a cuchilladas, y sale vn mayordomo del Rey, y criados con alabarderos.

Ma. Aqui dezis que armaron sus criados

Ayuntamiento de Madrid

la negra tienda al Cauallero Negro?
Cria. Aqui la vimos al salir del Alua,
y aqui mudò caualos y alereços,
pero ya no parece en todo el campo.
Ma. Alli va vn hombre: ola qualquier que seas
sabras dezirme àzia que parte tiene
su tienda el Cauallero Negro? *Iu.* Agora
estaua aqui: mas quien, ò porque causa
por el pregunta? *Ma.* Conoceisle acaso?
Iu. Como a mi le conozco. *Ma.* Cauallero,
el Rey me embia en busca suya, y traygo
vn recado amoroso de Clarinda,
en que le manda, y si es bien dicho, ruega,
que vaya a los saraos aquesta noche,
porque tiene desseo juntamente
de ver su rostro; si sabeis que parte
del campo nos lo encubre, estad seguro,
que importa su remedio. *Iu.* Ingles ilustre,
yo soy el Cauallero, que he dexado
mi tienda por buscar vn criado mio,
que en la refriega que esta tarde tuue,
de suerte se metio en los enemigos
con la espada no mas, que temo y pienso
q̃ me le han muerto. *Ma.* Dios le libre y guarde
por ser cosas que vos estimais tanto;
pero suplicoos que vengais conmigo,
que yo harè que le busquen estas guardas:
como se llama? *Iu.* Llamase Roberto.
Ala. Que hacio? *Iu.* Español. *Ala.* Perded cuidado
Iu. Pues vamos a palacio. *Ma.* Yo os prometo,
que ha de valerme albricias el llegaros.
Iu. Muy bien dezis, tomad esta cadena.
Ma. No lo digo por vos, por el Rey digo.
Iu. Aueisla de tomar. *Ma.* El cielo os guarde.
Iu. Ay Clarinda, bellissima luz mia,
mil años ha que te amo en solo vn dia.

Vanse, y salen Clarinda y Floriana.

Flo. Desta manera te sientes?
Cla. Desta manera me siento,
con pinzeles de accidentes
retrato en mi entendimiento
los ojos de vn hombre ausente.
El ayre, la valentia,
gracia, donayre, y destreza.

Ayuntamiento de Madrid

gentileza y gallardia,
que suelen en la belleza
hazer diuina harmonia.
Todas se juntan en el.
Flo. Tienes Clarinda razon
en apassionarte del,
que su mucha perfeccion
habla en las almas por el.
Plega al cielo que suceda
lo mismo en tu padre el Rey.
Cla. Buscarle tratando queda.
Flo. Conforme al concierto es ley,
que te goze el que mas pueda.
Y si su nobleza y trato
conforma con su valor,
el es de vn Hector retrato.
Cla. Fuera no tenerle amor
ser a los cielos ingrato.
Su nobleza considera,
porque efeto semejante
de no menos causa fuera.
Flo. Tu para todos diamante
eres a sus armas cera.
Cla. Que quierés? deuen de ser
estrellas que nos conforman.

Salen don Iuan, Roberto y la gente.

Ma. Desde aqui las podeis ver.
Iu. Los ojos al alma informan,
que me tengo de perder.
Ma. Yo voy a hablar à su Alteza,
porque os salga a ver. *Iu.* Y yo
adorarè la belleza
entre tanto, que formò
la hermosa naturaleza.
Formando vn angel del cielo,
por exemplar y modelo.
Ro. Que ya tan perdido estàs?
Iu. No puedo, Roberto, mas,
ya soy fuego, ya soy yelo.
Este es el primero amor
que a nadie tuue en mi vida.
Ro. Disculpa tienes, señor.
Iu. No ay quien hablarla me impida,
sino es mi propio temor.
Ro. Señor, de mi parecer
aprouecha la ocasion.
Iu. Que engaño podrè yo hazer?
Ro. Los principios de amor son
engaños de hombre y muger.
Di que le traes vn recado
del cauallero Español.
Iu. Voy. *Ro.* Y yo voy a tu lado.
Iu. Desvia. *Ro.* Si vas al Sol
lleuame para nublado.
Iu. Clarinda, cuya hermosura
de Polo à Polo se estiende,
cuya fama, aunque procura
dezir lo que en vos entiende,
queda en vuestra lumbre escura.
Aquel Negro Cauallero
mejor la ventura tenga,
como en el cielo lo espero,
mientras a besaros venga
las manos. *Ro.* Prosigue. *Iu.* muero
A que os las bese que embia,
y deziros que mañana
veros y hablaros querria,
que vuestra luz soberana
fue rayo en el alma mia.
Digo, en la de mi señor.
Ro. Turbado està. *Cla.* A gran fauor
tengo el cuidado que tiene,
mas porque a verme no viene,
Aparte.
pues viene a matar de amor?
Dezilde, que agrauio ha sido,
auiendole el Rey llamado,
no auerla verle venido.
Flo. Si el dueño es como el criado
dichosa en extremo has sido.

Ayuntamiento de Madrid

Y suplicote señora,
pues te has de casar con el
tenga yo marido agora.
Cla. Si estos son los rayos del
bello Sol el alma adora.
Flo. Es sin duda que serà
mas bello el Sol que los rayos
suspenso viendote està.
Iu. Que dulcissimos desmayos
Clarinda a las almas da.
Cla. Yo prometo Floriana
darte el criado mejor
de mi esposo. *Flo.* Es cosa llana,
que serà aqueste. *Iu.* Ay valor
del cielo con cifra humana!
Cla. Cauallero? *Iu.* Infanta bella.
Cla. De donde es el dueño vuestro?
Iu. La lengua lo dize en ella,
que soy Español os muestro,
y que los dos somos della.
Cla. Bella patria, mas deseo
saber si es noble, aunque creo,
que su riqueza y grandeza
no estuuiera sin nobleza,
ni intentara lo que veo.
Iu. Aunque de Reyes no es hijo
es descendiente de Reyes,
Cla. Que dellos deciende dixo,
Iu. Y de hombres que hã dado leyes
a los Estados que rijo.
Que rige dezir queria,
Ro. Que turbado estàs. *Iu.* Los fines
de España su patria y mia,
su mar deste mar confines,
adonde amanece el dia,
Son de su padre el estado,
Principe y señor de salua,
y agora por no heredado
solo Conde de Villalua
es en Galicia llamado.
Tiene madrastra, por quien
dexò a España, y hizo bien:
era Sandoual su madre,
llaman don Pedro a su padre
de Castro, y Lemos tambien,
Y el se apellida don Iuan.
Flo. Que nobles señas te dan!
pero a mi bien me parece
el mensagero. *Cla.* Merece
tus ojos. *Flo.* Tras el se van.
Cla. Yo ruego al cielo que sea
don Iuan de aquesta persona.
Iu. No quiero que el Rey me vea,
dirasle aquesto, y perdona,
que verme don Iuan desea,
Porque le lleue de ti
las nueuas que està esperando.
Cla. Y que le diras de mi?
Iu. Que tambien matas hablando,
y que sin alma te vi.
Cla. Dile que verle deseo,
y dale esta vanda verde,
que llene para trofeo.
Iu. Si con esta empresa os pierde
mal de sus hazañas creo:
Pero si ella es esperança
y vuestra, que en fin es justa,
vos vereis que el premio alcança.
Cla. Que color traera en la justa?
Iu. Blanco del alma en la lança.
Cla. Dalde a don Iuan de mi parte
mil encomiendas. *Iu.* Si harè.
Vanse los dos.
Cla. Quien fuera donde este parte!
Flo. Si es como este ayroso a pie,
el es Adonis y Marte,
Mira que me le has de dar.
Cla. Darete al mayor amigo
que tenga. *Flo.* No ay q̃ aguardar
a otra ocasion, pues contigo
me puedo agora casar:
Bella nacion la Española.

Ayuntamiento de Madrid

Salen el mayordomo y el Rey Eduardo.

Flo. Aqui quedò el Español?
Ma. Si, señor. *Edu.* Como estàs sola,
mas dirás que se fue el Sol
que la virtud acrisola.
Cla. Que Sol dizes? *Ed.* El que espero
dar por luz à Ingalaterra,
el Español cauallero,
que tanto valor encierra
en el fresno y blanco azero.
Cla. Vn criado suyo hablè,
que el Español no le vi.
Ma. El te engañò, porque el fue.
Flo. No te quedaras aqui?
Ma. Confiesso, señor, que errè.
Edu. Que te dixo? *Cla.* Su nacion,
y su nombre, que sabras
de espacio. *Edu.* Gran discrecion,
por no declararse mas,
si no lleua el galardon.
Entra, que tengo que hablarte.
Cla. Floriana, aquel concierto
por fuerça aurè de quebrarte,
que si este es don Iuan, te aduierto
que mires en otra parte.
Que pues el mayor amigo
jurè de casar contigo,
aquel que vino con el
te toca. *Flo.* Engaño cruel!
mi mala suerte maldigo.
Cla. A mi el engaño me salua,
era el Sol, dixo que el Alua;
busca otro nueuo galan,
porque yo soy de don Iuan,
Conde y señor de Villalua.

ACTO TERCERO.

Salen el Rey de Irlanda, Mauricio, y criados.

Ir. Tarde, Mauricio, has llegado
con armas, gente y vestidos,
sin a las fiestas se ha dado,
con que quedamos vencidos,
y nuestro honor derribado.
Perdimos las esperanças
de la hermosa possession,
ya no ay que temer mudanças.
Mau. Pues como esse galardon
de tu pensamiento alcanças?
Esse respeto ha tenido
Eduardo a tu valor?
Ir. Lo que digo ha sucedido.
Mau. Cuentame el caso, señor.
Ir. Dame vn rato atento oido.
Vino del fin de la tierra,
donde el claro mar de España
la torre de Hercules mira,
de Roma vn tiempo atalaya,
Digo de la tierra misma
que con su cuerpo consagra
el Apostol, de Dios primo,
y les dio la roja espada,
Don Iuan de Castro famoso
Conde y señor de Villalua,
del Principe de Galicia
hijo assi agora le llaman.
Este gallardo mancebo
entrò, Mauricio, en la plaça
para la justa primera
con nuepas armas y galas.
Negras y amarillas plumas,
negra y pagiza casaca,
negro el cauallo, y la gente

Ayuntamiento de Madrid

vestida de negras vandas.
Su empresa no fue entendida,
que era vn braço que sacaua
del fuego del purgatorio
vn alma con oro y plata.
Dixeron, que el braço, algunos
à Clarinda retrataua,
el Purgatorio al amor,
y aqueste don Iuan el alma.
Otros con otros sentidos
del pendon, y empresa hablauan,
hasta que hablaron sus hechos
con que hasta la embidia calla.
Las hazañas de aquel dia
las de Hector y Aquiles passan,
porque derribò en el suelo
cien hombres con veinte lanças.
Las del segundo, Mauricio,
de las del primero passan,
solo tuuo diferencia
en blancas armas y galas.
Blancas plumas, y cubiertas
de blanca plata bordadas,
el cauallo como vn cisne,
clines hasta el suelo blancas.
Blancos vestidos, sus gentes
hasta las dagas y espadas
sobre vna blanca vandera
de oro y colores pintada.
Aquella misma diuisa,
mano, letras, alma y llamas,
porque las letras dezian:
Esta es la deuda y la paga.
Y diralo por Clarinda,
que le remedia y abrasa
lo que parecio galan
hasta agora se alabara,
a no dar mas ocasion
sus peregrinas hazañas.
Llegose el tercero dia,
y amanecio con el Alua
don Iuan, como el mismo Sol,
hasta que salio la Infanta.
Que entonces ni el Sol, ni el
tuuieron mas luz ni gracia,
y si tuuieron alguna
fue de Clarinda prestada.
Truxo el de España este dia
cubiertas de verde y nacar
verdes y encarnadas plumas,
y libreas encarnadas.
Sobre vn obero Español,
que cada vez que pisaua,
juraras que sobre fuego
iva poniendo las plantas.
Sobre vn carmesi pendon
empresa y letras doradas,
alma, llamas, mano, y cifra
de su amor y su esperança.
Si los dos primeros dias
nos echò de la estacada,
este tercero, Mauricio,
con la lança y con la espada
nos echò de la ciudad,
y del templo de la Fama,
que ya le pone el laurel,
y el deuido premio aguarda
en Palacio, donde queda
codiciado de la Infanta
admirado de los hombres,
y adorado de las damas.
Mau. Ventura notable ha sido.
Ir. Valor, Mauricio, diràs,
que le alabo aborrecido,
pues su virtud puede mas
que la embidia que he tenido,
Aunque yo quedo de suerte,
que he de procurar su muerte,
y al Reyno de Ingalaterra
a fuego y sangre hazer guerra
con vn exercito fuerte.
La razon no fue vencer

Ayuntamiento de Madrid

estas justas. *Ma.* Pues que ha sido?
Ir. Quisimosle acometer
yo, y mas de algun ofendido
de que goze essa muger.
Y a tres tan mal nos tratò,
que vna vanda que perdi,
luego a palacio lleuò,
y dixo donde lo oì,
esta en Irlanda se vio.
Corrime, y sobre picado,
Mauricio, ocasion me ha dado
a boluer con gente aqui.
Ma. Sospecho, señor, que aì
anda el amor disfraçado.
El te obliga a tal furor,
Ir. Entre el honor y el amor
està la culpa de todo,
mas yo pienso hazer de modo
que amor buelua por mi honor.
Y donde entienda Eduardo
a quien agrauia y ofende.
Ma. Mal para todos aguardo,
veamos si le defiende
el brauo Español gallardo. *Vase.*

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. Hasta la noche no puedes
tener paciencia y prudencia?
Iu. Hasta la noche es ausencia
del sol de tantas mercedes.
Haz cuenta que estoy ausente
mientras no gozo mi bien,
que bien puede estar tambien
ausente vn hombre presente.
Que como en todo ay mudança,
y es la suerte tan ligera,
ausente està quien espera,
si lo que espera no alcança.
Ro. Pues que te puede quitar
de aqui a la noche tu bien?
Iu. Mudarse amor en desden,
y el dado de encuentro, azar.
No tomar resolucion,
faltarme en esto la dicha,
vn consejo, vna desdicha,
y vna mala informacion.
Yo estoy de manera ciego,
que jurarè que he esperado
mil siglos verme casado,
aunque me casassen luego.
Ro. La mayor muestra de amor
es atreuerse a casar.
Iu. Porque? *Ro.* Porque es obligar
la libertad y el honor.
Contigo no ay que temer,
sino solo lo primero.
Iu. Que es aquesto? *Ro.* Vn caualero
del Rey, que te viene a ver.

Salen el mayordomo y criados, con vna fuente, y vn collar de oro.

Ma. Don Iuan de Castro famoso,
por quien la Fama percibe
su pluma inmortal, y escriue,
vuestro nombre vitorioso.
El Rey mi señor me embia,
para daros el trofeo,
joya y precio del torneo,
tan vuestro el vltimo dia.
Que es este collar de oro
y diamantes, corto precio,
porque con vos es desprecio
el precio de mas tesoro.
Y en lo que a Clarinda toca,
dize, que vn año ha de estar
en la Corte al que ha de dar
el si de su hermosa boca.
En el qual sabran de vos
condiciones del concierto.
Iu. Como vn año? yo soy muerto!
pero bien dizes por Dios.

Ayuntamiento de Madrid

Yo traçaua aqueste dia
de doze horas por doze años,
en los amorosos daños
que por Clarinda sentia.
Pues si es vn año vna hora,
dentro de vna, Cauallero,
le direis al Rey, que espero
a la Infanta mi señora.

Ma. Esto me mandò dezir,
responded si lo aceptais,
y que a su mesa podais
de Maestresala seruir.
Con essa ayuda de costa
podrase passar la vida,
siempre en el mal detenida,
siempre en el bien por la posta.

Iu. Dezid que el collar acepto,
y que a mi esposa le embio
y con este anillo mio,
diamante de amor perfeto.
Recibale, y su belleza
harà que el sol se le rinda,
si le dà su luz Clarinda,
como mi fè la firmeza.

Ma. Con esso les voy a hablar.

Vase.

Iu. Ay mas mal que padecer!

Ro. No se como has de poder
de aqui a la noche esperar.

Iu. Di, Roberto, de aqui a vn año,
di vn siglo, di vn tiempo eterno,
con el fuego de vn infierno,
y el yelo de vn desengaño.

Ro. Señor, pues amor te anima
a estar vn año en la Corte,
y a que tu deseo reporte
joya de tan alta estima,
Hazme vn bien, pues cabe en ti
hazerme tan alto bien,
pues por ser tuyo tambien
qualquiera bien cabe en mi.
Pagaràs mi buen deseo,
si mis seruicios no son
dignos de tu galardon.

Iu. Ya te escucho, y tu amor creo.

Ro. Como a tu lado me vèn,
aunque en trage desigual,
piensan, y no piensan mal,
que soy muy hombre de bien.
Ninguno sabe que he sido
mas que vn honrado criado,
y el imaginarme honrado,
es verme de ti querido:
Y si lo son mis intentos,
no hablen deudos y amigos,
que no quiero mas testigos
que mis altos pensamientos.
Conozco pues quales son,
pues se me ha puesto en la frente
seruir a Floriana. *Iu.* Tente
que es soberuia pretension.
Mira loco que es muger
de valor. *Ro.* En esso estàs,
pues esso es lo que me das,
y porque te he menester
En tu prospera fortuna?

Iu. Hate mirado? *Ro.* Tantito.

Iu. Que la siruas te permito.

Ro. Pues no digas cosa alguna.
Y dame essos pies mil vezes,
demas que por merced tanta
oy te harè gozar la Infanta
cuya hermosura encareces.

Iu. Como? *Ro.* Finge que de amor
te ha dado graue accidente
dirè yo al Rey tiernamente,
que es la causa su rigor.
El viendo que a tu salud
importa darte a Clarinda,
porque la muerte no rinda
las fuerças de tu virtud,
No dudes que oy ò mañana

Ayuntamiento de Madrid

la tengas en tu poder.
Iu. Demonio deues de ser.
Ro. Ten esta industria por llana.
Iu. Como fingirè mi mal?
Ro. Vete a tu aposento luego,
y dà vozes, fuego, fuego
con ansia y dolor mortal:
Que temiendo que no llegue
a frenesi tu passion,
rompera la condicion
con que a Clarinda te entregue.
Iu. Considerandolo bien,
nada se pierde en prouar,
porque al Rey puede obligar,
y a mi Clarinda tambien.
Voy Roberto a mi aposento,
tu entanto mi mal diràs.
Ro. Ya por lo menos sabras
de Clarinda el pensamiento.
Los Reyes vienen aqui:
para quanto no es la muerte
la industria es remedio fuerte.
Iu. Oy miro el exemplo en mi.
Vase don Iuan.

Salen el Rey Eduardo, Floriana y Clarinda.

Edu. Hizo como discreto cauallero.
Cla. No ay cosa en que no muestre ingenio y arte.
Edu. Mas lleuarás el año del concierto,
que le tienes amor, ò yo me engaño.
Cla. Con ojos le mirè, que te han pedido
licencia, pues le llamas mi marido.
Edu. Don Iuan merece amor, yo se le tengo,
serà tu esposo, y Rey de aquestas islas:
pero conuiene que el concierto cumpla,
y que te sirua en esta Corte vn año.
Cla. Roberto no es aquel? *Flo.* Y me parece,
que està, señora, triste y melancolico.
Cla. Roberto, de que estàs tan pensatiuo?
Ro. Como ha de estar vn hombre desdichado?
Edu. Desdichado eres tu? porque, Roberto?
Ro. Como no tengo cosa en esta vida
de mas estima que don Iuan de Castro,
que le he criado en fin, y allà en España
en diuersos oficios le he seruido;
ya Contador, ya Mayordomo he sido.
En viendole afligir, ò que se quexa
de su poca salud, pierdo el juyzio,
y mas aora que del tuyo temo.
Edu. De mi juyzio como? *Ro.* Oyendo a penas,
que vn año le mandauas qu esperasse,
a entristecerse començò de suerte,

Ayuntamiento de Madrid

que

que a no tenerle en pie su virtud misma,
pienso que se cayera de su estado:
pero quando boluio desta congoxa
a dezir començò desta manera:
Clarinda bella, yo sali de España
a solo verte, y en la mar perdido
anduue en vna tabla, tomè puerto
por milagro en Plemua, vine a Londres,
ganète con mi sangre, y con la agena:
pense gozarte luego, y este luego
se hà buelto vn año, fuego, fuego, fuego.
Cla. Roberto burlas? *Edu.* Burlaste Roberto?
Rob. Plugniera à Dios: en su aposento queda
sobre la cama echado. *Edu.* A verle vamos:
Clarinda, ven. *Cla.* Ay triste desventura!

Vanse.

Ro. Floriana detente. *Flo.* Que me quieres?
Ro. Dezirte que mis penas consideres.

Flo. Que penas tienes, Roberto?
penas te afligen agora?
Ro. Pocas penas son, señora,
pocas, pues que no me hà muerto.
Flo. Y corre por quenta mia
considerarlas? *Ro.* Pues no?
si quien las penas me dio
darme el remedio podria.
Flo. Que yo te pareszco bien?
no auia en ello caido.
Ro. Amador callado he sido,
porque es ley de hombre de bien.
Flo. Gran silencio te parece
tres dias que ha que me viste?
Ro. Años diras que resiste
mi amor el mal que padece.
Flo. Años? como puede ser,
si ayer viste a Ingalaterra?
Ro. Luego que naci en mi tierra
jurè, señora, querer
La muger de mas valor:
si vos soys, y vengo a veros
desde que jurè quereros,
jurarè que os tengo amor.
Flo. Estraño argumento has hecho
mas ya que tengas amor,
tienes, Roberto, valor
para igualarte a mi pecho?
Eres cauallero noble?
Ro. Mayordomo, y secretario
de vn Principe: es necessario
mas probança, ò esta es doble?
Flo. Mayordomo? *Ro.* Ya desmayo.
Flo. Miralo, Roberto, bien,
que me ha dicho no sè quien,
que eras de don Iuan lacayo,
Y yo siempre te he tenido
por hombre de buen humor.
Ro. Esso merece el traydor,
que tan buen amigo ha sido.
Flo. Oye Español. *Ro.* No ay tratar
de mas esperanças vanas:

Ayuntamiento de Madrid

muera amor, toquen campanas,
oy le tengo de enterrar.
Yo de tu boca escuchè,
tal baxeza? *Flo.* Oye, mis ojos.
Fo. Mis ojos? *Flo.* Cessen enojos,
que soy tuya, y lo serè.
Ro. Que soy tuya, y lo he de ser?
sin ser nieue me derrito.

Salen el Rey Eduardo, Clarinda, y don Iuan.

Iu. Iuzgana el tiempo infinito
la infinidad de mi ser.
No os espanteis que mi amor
a mi me tuuiesse ageno,
que amor es como veneno,
que el que obra presto es mejor.
Crecio la desconfiança
el termino del remedio,
porque auiendo vn año enmedio
pudiera cobrar mudança.
Y solo auer prometido
darme esta noche mi bien,
pudiera cobrar tan bien
lo que era tambien perdido.
Edu. Quien a tantos vencer pudo
no se supo à si vencer?
Cla. No dudo vuestro querer,
mas vuestra firmeza dudo.
Que Iacob supo esperar
catorze años a Raquel.
Iu. Tomar el exemplo en el
me hizo desconfiar.
Porque si tras siete años
le pudo engañar Laban,
tras vno que me daran,
sino mayores engaños?
Porque a tener esperança
de cueros por muger,
mil vidas pudieran ser
cortas para mi esperança.
Edu. Esta noche os quiero dar
el premio de tanto amor.
Iu. La misma dezid, señor,
me quereis resucitar.
Edu. Ya mañana que tendreis
bendiciones de casado,
del principio del Estado
la possession tomareis.
Y yo voy a preuenir
lo que importa de la mia.
Iu. Llamarè la noche dia,
en que tengo de viuir.
Cla. Guardeos Dios. *Iu.* Para seruiros.
Flo. Contenta vas. *Cla.* En estremo.

Vanse las dos.

Ro. Ya no temes. *Iu.* Ya no temo.
Ro. Que se han hecho tus suspiros?
Iu. Fueron por mi bien, Roberto,
y hanmele traido aqui.
Ro. No me agradeces a mi
el auer roto el concierto?
Iu. Lo que tuuiere de vida
agradecido estarè:
que ay de Floriana? *Ro.* Fue
mi esperança mal nacida,
No llegò a luz. *I.* Que me cuentas?
Ro. Si digo verdad, señor,
dize que me tiene amor.
Iu. Empresa famosa intentas.
No es possible que no eres
bien nacido, que a los hombres
leuanta, o baxa los nombres
la eleccion de las mugeres.
Ro. Quien como yo bien nacido?
Iu. De ti satisfecho estoy.
Ro. Mira tu quanto lo soy,
pues hasta agora he viuido.

Sale Mauricio.

Ma. Quien es don Iuan? *Ro.* No lo vè,
qual puede ser de los dos?

Ayuntamiento de Madrid

Iu. El Cõde soy. *M.* Guarde os Dios.
Iu. Que será aquesto? *Ro.* No sé.
Man. El Rey de Irlanda me embia
a daros este papel.
Iu. Verè lo que dize en el.
Ro. Mas que en el te desafia.

Iu. Conde, en palacio os alabastes de vna vanda, que riñendo convos se me cayò en el suelo, que me la auiades quitado, y para daros a entender que mentis, os quedo esperando con mi capa y espada, desde que recibais esta hasta las doze de la noche. *El Rey de Irlanda.*

En que parte queda el Rey?
Man. Si quereis venir conmigo
yo os põdre con el. *Iu.* Yo os digo
que llega a tiempo el papel
Que solo ser Español,
y ser quien soy me obligara
a que esta noche dexara
de ver a mi lado el Sol.
Mas yo pienso negociar
tan presto, y de tan buen modo,
que aya tiempo para todo,
y vos me podais guiar,
Que el Rey verá, pues en el
cabe embidia tan honrada,
lo que responde mi espada
a su mentis de papel.
Mis padres, porque mil fieras
batallas su sangre abonen,
por orla à sus armas ponen,
no vandas, sino vanderas.
Y assi a mi blason honrado
pienso en lugar de la vanda
añadir vn Rey de Irlanda
al fin del escudo atado.
Há la vanda lleuarè,
que no me acordaua della,
porque atandole con ella
entonces la estimarè.
Man. Palabras, Español noble,
para que puedan ser buenas?
Iu. Porque estan de valor llenas
que cumplo en obras al doble.
Ro. Como palabras? tu sabes
quien habla? *Iu.* Calla Roberto.
Ro. Cuenta esse tu Rey por muerto,
cuenta abrasadas sus naues,
Cuenta su tierra acabada,
y su memoria tambien.
Man. La lengua lo dize bien.
Ro. Y lo cumplirá la espada,
Y pues que va con tu Rey
a hazer campo el dueño mio,
al mismo te desafio,
que es de Caualleros ley.
Man. Pues eres tu igual conmigo?
Ro. No, porque siendo mejor,
como puede mi valor
tener igualdad contigo?
Man. Ven al campo, Español fuerte,
batallemos dos a dos.
Iu. Ay Clarinda, plega a Dios,
que buelua esta noche a verte.

Vanse, y sale Rugero de Montada y Paez de Ribadeneyra.

Ru. En famosa ocasion llegado auemos,
notables cosas cuentan de mi hermano,

Ayuntamiento de Madrid

Pa. Que hiziera menos del señor de Lemos
el hijo ilustre, el nueuo Cid Hispano.
Ru. A quantos propios, ò estrangeros vemos,
Irlandes, Español, Galo, ò Britano,
desde que ayer desembarquè en su tierra,
oygo dezir que es Rey de Ingalaterra.
Pa. Altas hazañas de las justas cuentan,
en fin dizen que oy casa con Clarinda.
Ru. Los aparatos que ay lo representan.
Pa. La dama es bella. *Ru.* Por estremo es linda,
oy Paez su plazer y gusto aumentan,
para que mas la embidia se le rinda
las nueuas que de España le traemos,
y el vernos en la tierra que nos vemos.
Somos el Conde y yo, sin ser hermanos,
tan parecidos, que se engañan todos
quantos nos miran, fuera desto somos
vn alma, vn gusto, y vn entendimiento:
muriera me sin ver a don Iuan, Paez:
dexè a mis padres en igual tristeza,
dexè mi patria, vine en busca suya,
gracias a Dios que con tan alto aumento
de estado, gusto, y honra vengo à hallarle,
y que por gloria destas cosas todas
venga a ser en la noche de sus bodas.
Pa. Vamos, señor, donde galan te pongas,
y al desposorio por padrino assistas,
darás contento al Conde, al Rey y a todos:
al Conde por amarte en tanto estremo,
y a los demas por ver el gran milagro
del cielo en auer hecho vuestros rostros
tan parecidos, que es vn rostro mismo.
Ru. Camina, que esta gente que discurre
todos van a palacio, y pues la noche
baxa con tal velocidad, cubriendo
con negro manto el resplandor del dia,
presto veran los desposorios *Pa.* Vamos
donde te vistas Españolas galas.
Ru. Que ventura he tenido! *Pa.* De aqui espero
que casado saldras tambien, Rugero.
Vanse.

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Rey de Irlanda con criados y escopetas.

Ir. Aqui os aueis de poner,
y destos olmos salir
en viendo resplandecer
las armas, y preuenir
el querer acometer.
Y estad de manera atentos,
que no se le dè lugar
para que huya. *Fen.* Los vientos
no pueden tanto bolar,
ni sus mismos pensamientos.
Si el tiene tanto valor
que viene al campo contigo,
està seguro, señor,
que no bueluа sin castigo.
Ir. Temo que le impida amor.
Pero tiene tanto brio
en boluer por su nacion,
que acetarà el desafio,
pensando que en su blason
pintarà mañana el mio.
Fen. Gente siento. *Ir.* Pues poneos
donde no os eche de ver.

Salen don Iuan, Mauricio y Roberto.

Mau. Aqui ganarás trofeos,
Español, para ofrecer
à la luz de tus desseos.
Aqui venceras agora
al Rey de Irlanda. *Iu.* Sospecho
que el valor de España ignora.
Mau. Ya es el hablar sin prouecho,
de infamia es la lengua autora.
Ir. Es el Español? *Iu.* Yo soy
por esse nombre tan bueno
como tu; pero aunque estoy
de su fama y honra lleno,
tambien al nombre la doy,
Con ser quien soy, y quien sabes.
Ir. Porque otra vez no te alabes
de victorias que no tienes,
don Iuan, à la muerte vienes.
Iu. Adonde tienes tus naues?
Ir. Para que lo has preguntado?
Iu. Para que traygas contigo
todo tu exercito armado.
Ir. Para tan flaco enemigo
yo basto el vn braço atado.
Vayanse aquestos de aqui,
que auemos de reñir solos.
Ro. Vamos al monte. *Mau.* Esso si,
pues son de las armas Polos.
Ro. Y tu y yo? *Mau.* Vente trasmi.
Vanse.
Ir. Ya estamos solos, don Iuan,
no gozarás de Clarinda,
aunque a Clarinda te dan.
Iu. Quando esta espada te rinda
mis braços por ella yran.
Que he de llenar tu cabeça
por vida de su belleza
à la mesa en que oy la vi,
diziendo que es jauali
que matè en esta maleza.

Sacan las espadas, y salgan los soldados poniendole las escopetas al pecho.

Fen. Date a prision, arrogante.
Iu. Como que me dè aprision,
pues ay traycion semejante!
Ir. Don Iuanico es esta traycion,
sino ardid de vn loco amante,
no gozarás de la Infanta.
Iu. Hase visto maldad tanta?
Fen. Da la espada, ò entrarà
vna vala adonde està

Ayuntamiento de Madrid

el alma que al mundo espanta.
Iu. La espada no la rendi
en mi vida. *Fer.* Dexa el brio.
Iu. Mas por no morir ansi,
ni rendilla, en esse rio
la arrojarè desde aqui.
Que pues el rio acompaña
con otros muchos al mar,
y el mar desta tierra estraña
va à España, el podrà llevar
desde aqui mi espada a España

Llegue al vestuario, y arroje la espada.

Sin espada estoy, llegad,
la traycion executad.
Ir. Atalde las manos luego.
Iu. Las manos, primero el fuego
a los arcabuzes dad.
Basta que vaya seguro
entre sus bocas, ù dadme
la muerte, y a la procuro,
sin Clarinda voy, matadme.
Ir. Mucho en matarte auenturo,
No quiero incitar a España,
sin atarle vaya al mar,
pues tal guarda le acompaña.
Iu. Donde me quereis llevar
despues desta infame hazaña?
Ir. A Irlanda. *Iu.* Porque razon?
Ir. Porque en secreta prision
te pienso, don Iuan, tener,
y boluer a pretender
del Reyno la possession,
Y la belleza diuina
de Clarinda, por quien muero:
vaya a las naues. *Fer.* Camina.
Iu. Tu eres Rey, tu Cauallero?
Ir. Amor, don Iuan, desatina.
Mas ven agora conmigo,
quiçà no harè lo que digo,
si otra cosa me parece.
Iu. Esto y mucho mas merece
quien fia de su enemigo.

Vanse, y salen Paez y Rugero.

Ru. De que es el alboroto de Palacio?
salir y entrar las guardas y señores,
que aurà de nueuo en tan pequeño espacio?
Pa. Por los patios, Rugero, y corredores
solo se escucha que don Iuan es ido,
y que los Españoles son traidores,
Pues todo el desposorio preuenido,
el Arçobispo aqui, Grandes, Infanta,
y dadas ya las onze, no ha venido.
Ru. Que sucediesse aqui desdicha tanta!
Pues dõde està? *Pa.* No sè. *Ru.* Que gẽte es esta?

Sale Tibaldo.

Ti. Rugero. *Ru.* Quiẽ me nombra, quiẽ me espãta?
Tib. Soy vn amigo de don Iuan. *Ru.* Protesta
al cielo y a sus Angeles ser cosa

Ayuntamiento de Madrid

que su virtud me habla, y da respuesta.
Tib. Si protesto. *Ru.* Pues di. *Ti.* Perder su esposa,
puede don Iuan en esta desventura,
si no le ayuda tu amistad famosa.
Ru. Adonde es ido en esta coyuntura?
Tib. Va hombre por traicion le lleua preso,
que adora de Clarinda la hermosura,
Mas para remediar este sucesso
esta noche con ella te desposa.
Ru. Que me turbas el alma te confiesso.
Que harè despues, ò que dirè a mi esposa?
Tib. Podràs fingir vn voto, ò romeria,
qualquiera dilacion serà forçosa,
Entra, di que eres el, y en Dios confia.
Ru. Que te parece desto? *Pa.* Estàs sin seso?
Ru. No ha sido en vano la venida mia,
Dios me ha traido, porque estando preso
don Iuan mi hermano, remediarse pueda
la contingencia de tan buen sucesso.
Pa. Luego casarte quieres? *Ru.* Si ansi queda
seguro el Reyno, y la muger, que el cielo,
Paez, por largos años le conceda,
No quieres que lo intente con buen zelo?
Pa. Tu te obligas a cosa bien estraña.
Ru. El cielo no me auisa, pues harelo,
oy bueluo por don Iuan, y por España.

Vanse, y salen Eduardo, Clarinda, y Floriana y gente.

Cla. No aciertas en juzgar tan mal del Conde.
Ed. Que tengo de juzgar de vn hombre barbaro,
que a vn Rey, Clarinda, trata desta suerte?
Cla. Que puede auer algun impedimento,
algun sucesso, alguna cosa estraña;
que a estas horas detenga su persona.
Edu. No puedo presumir cosa que pueda
auer, Clarinda, al Conde detenido.
Cla. La embidia, gran señor, de sus hazañas,
del precio que le das en hija, y Reyno
no le puede auer hecho algun agrauio?

Ayuntamiento de Madrid

quiera el cielo que mis sospechas mientan.
Edu. Bien puede ser, pero partidos todos
los que por este premio competian
no sè donde la embidia quedar pueda.
Cla. Donde quiera, señor, cabe la embidia.
May. Bien te puedo, señor, pedir albricias.
Ed. Vino el Cõde? *Ma.* Ya vino. *Cl.* Dõde queda?
Ma. El y otro Cauallero en este punto
se apean a la puerta de palacio.
Edu. La nueua es tal, que por mi cuenta queda
el agradecimiento, Clarinardo.

Salen Rugero y Paez, muy galanes.

Pa. A pedirte perdon el Conde viene.
Ru. Perdona, gran señor, el justo enojo,
que tan injusta dilacion te ha dado.
Edu. Alçate hijo, que tu vista sola
templar pudiera el justo enojo mio,
à quien con mas razon disculpa deues,
para que premio por castigo lleues.

Ru. Perdonad Clarinda bella
el enojo recibido.
Cla. Quien la disculpa ha traìdo
solo seruira por ella.
Manos y braços os doy,
Ru. Yo las manos y los braços,
para que siruan de laços
donde tan bien preso estoy.
Oy con ellos me atareis,
porque pueda estando atado
tener el lugar guardado
para el alma que sabeis.
Cla. Donde estuuistes? *Ru.* Salì
en busca de mis criados,
que no estan bien alojados
por no estar secreto aqui.
Porque traeros queria
ciertas joyas de valor,
que el Principe mi señor
para esta ocasion tenia.
Y solo he podido hallar
el Cauallero que viene
conmigo. *Cla.* Disculpa tiene,
y perdon le podeis dar.
Edu. Ya le tengo perdonado,
que es efeto de mi amor.
Ru. Bien lo merezco, señor,
de mi esposa disculpado.
Edu. Sentaros podeis entanto
que la nueua se publica,
que vuestras manos aplica
laço y matrimonio santo.
Las fiestas pueden boluer,
Sientanse.
los Grandes hazed llamar,
que luze tras del pesar
con mayor fuerça el plazer.
Flo. Hablar, Español, quisiera
vn rato a solas con vos.
Pa. Pluguiera, señora, à Dios,

Ayuntamiento de Madrid

que tal muerte me cupiera.
Flo. Quien es Roberto, vn criado
del Conde don Iuan allà?
Pa. Si es su criado, serà
por fuerça vn hidalgo honrado,
Quiero conceder con ella.
Flo. Finalmente es bien nacido?
Pa. Tal fama siempre ha tenido,
ay alguien que diga della?
Flo Que oficio en España hazia,
secretario, ò contador?
Pa. Teniendole el Conde amor
de vno y otro le seruia.
Mal me haga el cielo si sè
por quien esta me pregunta,
mas ya la gente se junta,
y del peligro saldre.

Sale Roberto.

Ro. Famolo Rey Eduardo,
que a Ingalaterra gouiernas,
estendiendose tu Imperio
a Francia, Escocia y Bohemia.
Haz que se apresten tus naues,
salgan depresto, den velas
tras el fiero Rey de Irlanda,
que preso al Conde te lleua.
Por engaño le ha sacado
deste rio a las riberas,
diziendo, que a vn desafio
sobre cierta vanda, ò prenda.
Y mientras yo con Mauricio
a la falda de vna sierra
saquè la espada, y le di
la paga de su soberuia.
Con gente armada que estaua
entre aquellas alamedas,
prendio a don Iuan, ay de mi!
que les haze viento y buelan.
Porque conozco en el ayre,
y en mi dicha que no vengan
con bonança si ya estan
adonde las naues dexan.
Ru. Hombre, que es esto que dizes?
Ro. Roberto soy, no te acuerdas
de mi nõbre? *Ru* Como has dicho,
Roberto, cosas como estas?
Ro. Señor por donde veniste?
que al valle, al bosque, a la vega,
al camino, al monte, al rio,
he dado trecientas bueltas,
Llamando tu nombre, y dado
mil vozes que el viento lleuan;
quando salieron los hombres
que de los olmos sospechas
Cogi la margen mas alta,
y escondido en vna cueua,
que dos peñas confirmauan,
tres horas entre sus peñas
Estuue mientras se fueron
llenos de infamia y verguença.
Ro. Dame mil vezes tus braços.
Edu. Pues Conde, porque me niegas
La traycion del Irlandès?
Ru. Señor, por no darte pena.
Cla. Que tal peligro ha tenido
mi vida? *Ru.* Clarinda bella,
Los cielos quieren que viua
para que seruirte pueda.
Edu. No aurà mañana, Clarinda,
mostrado el Sol la cabeça
Sobre los yelos del Norte,
que de su balcon son rexas,
quando contra el fiero Arnaldo
pregone sangrienta guerra,
Y en persona vaya à darle
paga de traycion tan fiera.
Ru. Esso me toca, señor,
y pues ya seguras quedan
Mis esperanças casado,
mañana me da licencia
para que parta a Piemua.

Ayuntamiento de Madrid

Edu. Despues que la Infanta sepa
Que me has dado sucession
serà bien que lo conceda,
goza tu prenda vnos dias
mientras la gente se apresta,
que fiado en tu valor
te darè, don Iuan, la empresa.
Ru. Beso, gran señor, tus manos:
Para de Ribadeneyra?
Pa. Señor. *Ru.* Escuchadme aparte,
grande confusion me cerca,
como estarè con la Infanta?
Pa. Pues como no se te acuerda
de lo que aquel hombre dixo?
di que has hecho vna promessa,
quando esta noche te acuestes
de no hablar la Infanta bella
hasta que a Roma visites.
Ru. Ya de la industria me pesa,
que para estar en la cama
con vna muger como esta
de solo vn perfeto amigo
fiarse el cielo pudiera.
Pa. Que harás de aqueste Roberto?
Ru. Esta es confusion muy nueua,
porque no le vi en Galicia.
Pa. Esta dama que requiebra
me ha dicho que es secretario.
Ru. Pues alto, este nombre tenga,
que en lo que toca a lleuar
la armada que el Rey intenta,
nadie podra como yo.
Pa. Habla a Roberto mas cerca.
Ru. Secretario. *Ro.* Ya me honra,
Porque Floriana crea,
que soy hombre de valor;
quien sigue a buenos bien medra.
Aqui gran señor estoy.
Ru. Mis vestidos y libreas
para mis bodas traçad.
Ru. No ay cosa, señor, que tengas,
si el muerto no las embia.
R. q̃ muerto? *R.* Aquel alma en pena
Ru. Qual alma? *Ro.* La de Tibaldo.
Ru. Si por Dios, ya se me acuerda.
Ro. Viue Dios que he sospechado,
mirando este hombre mas cerca
Que no es el Conde don Iuan,
y que preso al Conde lleuan,
sino que aquel alma ha hecho
esta imagen, ò quimera,
Porque no pierda a su esposa,
y el Reyno de Ingalaterra.
Ru. Secretario. *Ro* Que me quieres?
Ru. Llegate a mi, de que tiemblas?
Ro. Yo te lo dirè despues;
el es sin duda. *Ru.* No temas.
Ro. Señor donde està mi amo?
Ru. Calla agora a quanto veas,
que soy. *Ro.* Tente y no lo digas.
Flo. Señor, aguardando quedan
el Arçobispo y los Grandes.
Edu. Vamos. *Ro.* La primer comedia
Del Conde don Iuan de Castro
en este sucessa queda:
aguardad a la segunda,
que en vuestro nombre comiça.

LA

Ayuntamiento de Madrid

LA SEGVNDA PARTE DE LAS COMEDIAS FAMOSAS DE don Iuan de Castro: de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON ALONSO PVSMARIN RELATOR del Consejo supremo de Castilla.

EMbidiè siempre los raros y sutiles conceptos de q̃ V.m. adorna algunos versos, q̃ por su entretenimiento escriue, aunque tãbien pudiera las demas excelẽcias de su ingenio, embidiadas de tantos, que si a esto me determinara (aunque auia embidia para todos) no me cupiera vn atomo. Hablando de Zenon, y los Peripateticos Ciceron en sus Tusculanas, *Rem enim* (dixo) *spectari oportere, non verba.* Pues fuera de la nouedad no les hallaua otra cosa, como afir-

Cicer. Tuscul.

Ayuntamiento de Madrid

ma

ma el mismo: y aora pudiera añadir la escuridad, que es como no auer escrito: *Paria sunt non esse scriptum, vel ita scriptum vt intelligi non possit*. En V.m. veo yo la singular claridad, donde el concepto corre libremẽte a deleytar el entendimiẽto, sin hazer fuerça la aspereza de la locucion a la breue inteligẽcia: tal conuiene a los versos Lyricos en nuestra lẽgua, de los quales he visto muchos de V.m. Horacianos y Marcialistas, q̃ qualquiera de los dos pudiera con ellos esmaltar sus Epigramas. He loado en V.m. esta parte, como la q̃ tiene en menos, por faltarme atreuimiento para las mayores: y porque es para mi la que mas descubre la agudeza y prontitud de su raro espiritu, causa essencial de poner en su proteccion materia de las Musas, porque *A quo remouetur genus, remouetur & quælibet eius species*. En señal de mi amor (prẽda que V.m. tiene tã conocida) de mi animo y obligaciõ, quiero que la segunda parte de las dos comedias de don Iuan de Castro se honre del nombre de V.m. como lo està de tan ilustre y excelente apellido, y q̃ pues ya passò la carrera de los teatros, descanse en quien lo es de cortesia y vrbanidad; a quien llamò virtud el

Lib. 2. de his quæ pro non scrip. haben.

L. fundi §. fin. de fund. instruct.

Estoyco,

Ayuntamiento de Madrid

Estoyco, q̃ si tal vez V.m. no admite algun linage de gente, conuersacion, o versos en la Academia de su condicion, y Escuela de su entendimiento, no es ira que excede la templança de la razon, sino sales Latinos dignos de su claro ingenio: porque como dixo el Filosofo, *Irasci in quibus non oportet, & non irascin quibus oportet, insipientis est.*

Aristote. Ethi.

Capellan de V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Eduardo Rey.
Clarinda
Floriana.
Rugero.
Roberto.
Paez.
Rey de Irlanda.
Franceliſa.
Feniſa.
Don Iuan.
Alexandro.
Vn mayordomo.
Belardo labrador.
Principe de Galicia
Don Felix.
Dos niños.
Arneſto.
Tibaldo.
Quatro hombres armados.

ACTO PRIMERO.

Sale arriba Eduardo, y Clarinda, y Floriana tocan caxas, y salen Rugero, Roberto, Paez, y soldados.

Ru. Parad, hablarè a mi eſpoſa.
Pa. Ya te mira en ſu valcon
como al Sol el Alua hermoſa.
Ro. Que vna ſombra, vna iluſion,
venga à ſer tan poderoſa!
Y que pueda con ſu ir
vn exercito a morir,
no es de lo que mas me eſpanta,
que durmieſſe con la Infanta
no lo he podido ſufrir.

Ru. Clarinda bella, oy ha llegado el dia
Que de la hermoſa luz de vueſtros ojos
Me diuiden de Marte los deſpoſos
Con quien el tierno amor ſe deſafia.
Amor mueſtra en el campo cobardia,
Los zelos le apadrinan con antojos,

Mar.e

Ayuntamiento de Madrid

Marte lleua de entrambos los despojos,
Y va el honor por la vengança mia.
Apartarme de vos parece injusto,
Y ansi me dá el amor la penitencia
De aqueste atreuimiento en el disgusto.
Mirad qual voy, y si tendrè paciencia,
Pues lleuo en vez de paz, descanso y gusto,
Guerra, vengança, amor, zelos y ausencia.

Cla. Guerra, vengança, amor, zelos y ausencia
Me dexa, esposo, à mi vuestra partida,
Por cambio de la paz y alegre vida
Que a mis ojos cansò vuestra presencia.
En vano intenta el alma resistencia,
La hermosa luz de vuestro sol perdida,
Pues ha llegado noche que la impida,
Y acaba la esperança y la paciencia.
Como la Luna soy, mi luz prestada
Era con vos, con la presente vuestra
Clarinda de mil rayos coronada,
La noche contra mi su poder muestra,
Mas para no quedar toda eclipsada
Tomarè la del Sol a falta vuestra.

Edu. No me espanto del dolor
que causa toda partida,
hijos, donde viue amor:
pero es razon que la impida
la grandeza del valor.
Don Iuan parte a la vengança
de vna afrenta injusta y fiera,
de que a todos parte alcança,
quien su valor considera,
no agrauie su confiança.
Vaya en buen hora a la guerra
del Rey de Irlanda, pues anda
tan libre por nuestra tierra,
para que pague en Irlanda
lo que hizo en Ingalaterra.
Sepan que dueño le he dado,
y que ha de ser respetado
este gallardo Español
desde la cuna del Sol
hasta su sepulcro elado.

Ru. Yo prometo à vuestra Alteza
à fè de Español Inglès,
que aquesto es naturaleza,
y estotro amor, que estos pies
no bueluan sin su cabeça,
Yo le harè entender quien soy.

Edu. Vamos, Clarinda, que voy
satisfecho que es tan cierto
lo que dize, que en el puerto
casi esperandole estoy.

Cl. A Dios dulce esposo. *Ru.* A Dios
mi querida y dulce esposa.

Vanse los dos.

Ro. No nos hablamos yo y vos?

Flo. No nos han dexado cosa
que sentir ni hablar los dos.

Ayuntamiento de Madrid

Ro. No os parece que es muy justo
que sientan este disgusto
dos desposados de vn mes?
Flo. No por cierto, y pienso que es
todo sentimiento injusto.
Ro. Porque? *Flo.* Porq̃ el desposado
pienso que tiene vn defeto.
Ro. Defeto? *Flo.* Pues no ha dado
en estar, siendo discreto,
mas necio que porfiado?
Ro. No lo entiendo. *Flo.* Pues sabed
que ha estado siempre en la cama
con la cara en la pared,
y no sé yo que quien ama
haze tan poca merced.
De que se quexa de ausente,
pues que lo estuuo presente,
que en la cama, de amor nido,
aguilas de Roma han sido
de espaldas eternamente.
Ro. Pues no ha gozado a Clarinda?
Flo. Que es gozado? ni aun tocado
vna mano. *Ro.* Hembra tan linda?
Flo. Sin tapias está el cercado
que a los casados alinda.
Porque matrimonio santo
campo franco les concede,
pero de don Iuan me espanto,
ò lo que quiere no puede,
ò puede y no quiere tanto.
Ro. Valgame Dios, que aurá sido?
Flo. Si es defeto natural,
aunque el vn voto ha fingido?
Ro. No querais mayor señal
de ser boto, pues no ha herido.
Flo. A Roma dize que ha de ir
primero. *Ro.* Bien puede ser:
con Iuan se quiere partir.
Flo. El cielo os dexe boluer.
Ro. No respondo por sentir.
Flo. A Dios Roberto. *Vase.*
Ro. El os guarde,
ya quedo de todo punto
desengañado y cobarde
el alma de aquel difunto
es general deste alarde.
Viue Dios que está don Iuan
preso, y que Tibaldo viene
en su lugar Capitan,
su cara y su talle tiene,
buenos los soldados van!
Que si en la mar se le antoja
de las naues nos arroja
y todos juntos nos hunde.
Ra. Desta manera se funde,
y poned nuestra cruz roja.
Pa. Assi queda bien traçado,
yo he de poner las veneras
en nuestro pendon cruzado.
Ro. Parece que hablan de veras
el, y el que viene a su lado.
Y son fantasmas por Dios,
almas son los dos en pena:
mas don Iuan vayan por vos,
que aunq̃ me cuelgue vna entena
he de seguir a los dos.
Del desengaño estoy cierto,
porque si aqueste hombre fuera,
y no espiritu de vn muerto,
como partirse pudiera,
sin gozar su esposa, al puerto?
Qual hombre tuuo en la cama
su esposa, y tan bella dama
que vsò tal descortesia?
el es alma, y alma fria
no siente de amor la llama.
Ra. Secretario. *R.* El me ha entẽdido
ya saben que he murmurado.
Ra. Cuydado grande he tenido
de veros con tal cuydado.
Ro. Verdad mi sospecha ha sido.
Como me tratas ansi,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues aqui para los dos,
sabes quien soy y quien sai,
pero duelete por Dios
de mi señor, y de mi.
Mira que sin duda està
preso en Irlanda. *Ru.* Que harè
que conociendome va,
pero yo me embarcarè,
y en alta mar lo sabrà.
Ro. Ya sè como no has tocado
à la Infanta. *Ru.* Paez. *Pa.* Señor.
Ru. Sospecha este hõbre me ha dado
más de que es encantador,
que no de don Iuan criado.
Pa. Yo le he mirado tambien,
y no me parece bien.
Ru. El sabe quanto en secreto
passè en Palacio, en efeto
de la Princesa el desden.
Si es demonio? *Pa.* Esso sospecho.
Ru. Que como por vna sombra
este engaño auemos hecho,
algun demonio me assombra,
y teme la cruz del pecho.
Pa. Pienso que tienes razon,
mirale agora temblando.
Ro. No ay que dudar, almas son,
solo en estarme mirando
conozco su pretension.
Pero sea lo que fueren,
la tierra ò la mar alteren,
yo los tengo de seguir.
Pa. Pues no le dexemos ir.
Ro. Algo preguntarme quieren.
Ru. Yo te dirè lo que haremos
quando embarcarnos queramos
en tierra le dexarèmos.
Pa. Marche el exercito y vamos.
Ru. Ea soldados marchemos.
Ro. Que yo vaya entre estos dos!
Pa. Todo el color se le muda.
Ro. Que passo don Iuan por vos?
Ru. El es demonio sin duda.
Ro. Ellas son almas por Dios.
Vanse.

Salen el Rey de Yrlanda, y Francelisa y Eunisa.

Fran. Apenas vienes, señor,
y ya tratas de partida?
Yr. Y ame acabando la vida,
Francelisa, vn ciego amor.
Boluer quiero a Iugalaterra
à mi nueua pretension.
Fr. Quien es el que esta prision
con tanto cuidado encierra?
Yr. Vn hombre que cautiuè
en la mar, quando venia.
Fran. Toda la noche y el dia
suspira. *Yr.* El sabe porque.
Fr. Si no me ha engañado, hermana
la Fama, y a su caso
Clarinda, y sospecho yo
que la pretendes en vano.
Yr. Nuevas que passan el mar
siempre son, hermana, inciertas,
que son sus puertos mil puertas
por donde suelen entrar.
Iuntas de varias naciones
engendran monstros iguales.
Fran. De sus fiestas principales
ay aqui mil relaciones.
Yr. Con quien dizen? *Fr.* Cõ don Iuan
de Castro, bello español,
que compite con el Sol
en generoso y galan.
Yr. Ves como es todo mentira.
Fr. Porque? *Yr.* El porque, yo lo se.
Fr. No puedo saber porque?
Yr. De que lo escrinan me admira.
Que yo se bien que don Iuan

Ayuntamiento de Madrid

no está en Londres, ni en su tierra,
ni aun en toda Ingalaterra.
Fr. Luego engañadonos han?
Ir. Tenlo por cierto, y que yo
puedo seguro boluer
a pedirla por muger.
Fr. Pues quien las justas venciò?
Ir. Iueces apassionados
y con giron de Españoles,
puestos sobre estanteroles
de teatros entoldados.
Dieron el premio a don Iuan,
por vna, ù dos buenas lanças,
mas sus vanas esperanças
lexos de gozarle estan.
Que no puede la razon
sufrir que viua el engaño.
Fr. Admirame el desengaño
de su fama y opinion,
Porque en Irlanda no ay cosa
mas vulgar que su belleza,
armas, valor, gentileza,
y sangre marauillosa.
Su gala a caballo, a pie,
peleando, hablando: en fin
que es vn Roldan Paladin
el don Iuan de Castro sè.
Bien dizen que son Gigantes
las famas de lexos vanas,
y las verdades enanas
en personas semejantes.
Ir. Esso, hermana, es la verdad,
y que es don Iuan generoso:
pero de fuerte y brioso
puedes quitar la mitad.
Voy a dar traça en saber
quando me podre partir.
Fr. Ya me dexas? *Ir.* No ay viuir
en ausencia, ò no ay querer.
Vase.
Fr. Detente, Feniso, vn poco,
Fe. Que me manda vuestra Alteza?
Fr. Que es tan grande la belleza
de Clarinda? *Fe.* Viene loco.
Fr. Bien se le ha echado de ver,
pues apenas ha llegado,
quando buelue, y confiado
que la podra merecer.
Fe. Estando ausente don Iuan
pienso que possible sea,
porque ella a don Iuan dessea,
que es en estremo galan.
Que aunque el Rey su fama cuente
desta suerte y su valor,
es por zelos de su amor,
que injustamente le afrenta.
Que sin duda le vencio
tres vezes, y que fue estraña
con que a los Castros y a España,
su padre y su patria honrò.
Fr. Esso creo yo muy bien,
pero don Iuan donde està?
Fe. Tu hermano y señor se yrà
donde à Clarinda le den,
Y luego sabras adonde.
Fr. Y agora no puede ser,
Feniso amigo, saber
que tierra a don Iuan esconde?
Fe. Hablas con los ojos tanto,
que voy entendiendo dellos
mas que de tu boca. *Fr.* En ellos
pudiera ser lengua el llanto.
Y pues que fiar de ti
me atreuo igual pensamiento,
ò estoy sin entendimiento,
ò todo el amor en mi.
La fama deste don Iuan,
Feniso, con viuo fuego
me abrasa. *Fe.* El amor es ciego,
y essa es la razon que dan
Para que quiera sin ver,
que de todos los sentidos,

Ayuntamiento de Madrid

entra amor por los oìdos
con mayor fuerça y poder.
Fr. Quieres saber como es esso,
y como el alma lo siente?
que se me ha puesto en la frente,
que es don Iuan aqueste preso.
Fe. Don Iuan, como? *Fr.* No ay poder
saber el como, Fenisso,
pues el alma me da auiso,
bien lo deue de saber.
Fe. Por lo mucho que te deuo,
y que a tus padres deui,
te dixera adonde vi
esse gallardo mancebo,
Sino temiera a tu hermano.
Fr. A mi hermano, de que modo?
dimelo Fenisso todo,
porque esse temor es vano.
Que fuera de que el secreto
me importa tambien a mi,
sabre yo sacarte a ti
del mas peligroso aprieto.
Fe. A lengua, porque te puso
la naturaleza en parte
que pudiesses deslizarte
nuestra fabrica compuso?
Que mucho que te deslizes,
si siempre en humedo estàs?
pero aun mostrandolo vas
en esto mismo que dizes.
Toda tu disculpa es nada,
porque el cerco de los dientes
fueron muros excelentes
con que estouiesses guardada.
Temblando estoy, y desseo
dezir todo lo que sè.
Fr. Mucho me agrauia tu fè,
cosa que en tu amor no creo.
Esto no fias de mi?
Fe. Señora, yo lo dirè,
que pues a dudar lleguè,
señal de dezirlo di.
Aqueste preso es don Iuan,
preso del Rey por traycion,
si en amor trayciones son,
porque otro nombre les dan.
Salio al campo al desafio
con vn escudero à pie,
mandome el Rey, que esto fue
no traycion, seruicio mio,
Que con armado esquadron
de entre vnos olmos saliesse,
y que al Español prendiesse,
prendile al fin a traycion.
El escudero y Mauricio
se fueron a pelear,
Mauricio no ha de tornar
hasta el dia del juyzio.
Porque el Gallego Español
con vna y con otra herida
vengò muy bien en su vida
de su señor la traycion.
Fr. Que aqui està don Iuan, y preso?
Fe. Preso como digo està,
tu hermano agora se yrà,
no te està mal el sucesso,
Porque le podras hablar,
ver y casarte con el,
mientras Arnaldo sin el
la suerte puede obligar.
Y aunque fue su amor terrible,
qualquiera muger ausente
se cura con lo presente,
y oluidà de lo impossible.
Fr. Como aguardar el ausencia
del Rey? *Fe.* Porque si lo sabe.
Fr. Tienes tu a caso la llaue?
Fe. Señora, con mas paciencia,
Quien te dixo que tenia
la llaue? *Fr.* Necio, si a mi
me dixo que estaua aqui
don Iuan mismo el alma mia,

Ayuntamiento de Madrid

Son efetos della agenos
dezir que tu la tendras?
auiendo dicho lo mas,
auia de callar lo menos?
Fr. Aora bien la confiança
de tu ingenio, y tu valor,
y el tenerte tanto amor
aqueste impossible alcança.
Alcayde soy de don Iuan,
la llaue es esta, yo sè
solo el secreto. Fr. Mi fè,
y el amor dandote estan
De aquesta merced en prendas
mil almas, muestra la llaue.
Fr. Mira tu honor. Fr. Amor sabe
lo q̃ ha de hazer. F. No le ofendas.
Fr. Yo sabre mirar por el,
retirate alli. Fr. Aqui estoy.
Fr. A abrir esta torre voy,
i hablar vn rato con el.
Fr. Pues no le digas quien eres.
Fr. Que soy tu muger dirè.

Vase.

Fr. Poco sè, pues que no sè
la fuerça de las mugeres.
Que Sanson no han derribado?
a que Danid no han vencido?
que Salomon no han rendido?
que Alcides no han engañado?
Pero ya vienen alli:
el Rey la muerte me da,
mas ella no lo dira,
quieto escucharlos aqui.

Escondese, y salen Francelisa y don Iuan.

Iu. Pues que inoro la ocasion,
para que vienes a verme,
a alumbrarme y defenderme
en esta oscura prision?
Pareceme que has entrado
no mas de como el Sol entra
para alumbrar quanto encuentra
y calificar lo elado.
Porque segun tu hermosura
solo puede ser el Sol
efeto en vn Español
ausente de su luz pura.
Pintauanle en forma humana
los Indios, y esto conforma
con tu mas que humana forma,
pues es forma soberana.
Y aunque el Sol no suele hablar
a los presos que entra a ver,
si sol y idolo has de ser,
bien me puedes consolar.
Que dizes, trata mi muerte
el Rey de Irlanda, que Apolo
es Dios de oraculos solo,
y quiero consulta hazerte?
Es oy el fin de mis dias?
acaban oy con mis daños?
Fr. Tu veràs a sus engaños
opuestas las fuerças mias.
Y sino te he respondido,
es porque he estado ocupada
en dar tu presencia amada
a mi mas noble sentido.
Conformaste con mi idea,
igual eres a tu fama,
satisfazes quien te ama,
y alegras quien te dessea.
No eres tu don Iuan de Castro?
Iu. Aunque como vès estoy,
el mismo señora soy,
que aquesta cadena arrastro.
Yo soy el Conde de Andrada,
yo soy aquel Español
notorio desde el Ferrol,
del Sil a la Cicia elada.

Ayuntamiento de Madrid

Yo soy, mas para que digo
que ninguna cosa soy,
si agora esperando estoy
la espada de mi enemigo?
Fr. Que tu eres don Iuan? *Iu.* No sè,
tales mis dichas estan.
Fr. No tengas pena, don Iuan.
Iu. Bien dizes, no la tendre,
Y mal en peso leuantas
el peso desta cadena,
porque mal tendra vna pena
vn hombre que tuuo tantas.
Fr. Esta y muchas que tuuieres
te quiero yo remediar.
Iu. Mucho suele hazer y obrar
la piedad en las mugeres.
Mas no podre yo saber
quien eres, y como sabes
quien soy? *Fr.* De quien estas llaues
me pudo dar, soy muger.
Iu. Pues que ocasion te ha mouido
a quererme ver? *Fr.* No mas
de ver, que sin causa estàs
aprisionado y rendido,
Y el tener noticia alguna
de tu valor, porque sè,
que la embidia pone el pie
donde le alça la fortuna.
Y pues no puede faltar
en tu claro entendimiento
y sangre agradecimiento,
quierote en esto obligar.
Que si correspondes bien
à tan justa obligacion,
trocarèmos la prision
y la libertad tambien.
Porque si tu voluntad
la misma sangre confiessa,
yo gustarè de estar presa,
porque tengas libertad.
Iu. Pues en que puedo obligarte,
tan pobre como me vès?
adonde hallarè interes
para que pueda pagarte?
Quando fuera esta cadena
del oro que Arabia cria,
era corto premio el dia
que a muerte el Rey me condena.
Fr. Tan corto, que si pudieras
toda la arena del mar
en oro puro mudar,
de que vna cadena hizieras,
Con que pudieras ceñir
el mundo y sus elementos,
no eran agradecimientos
para poderme seruir.
Y quando della colgado
por joya el mundo me hizieras,
con su valor no pudieras,
don Iuan, auerme pagado.
Iu. Si dizes que eres muger
de vn Alcayde, dama hermosa,
fuera de oro, que otra cosa
te puedo yo prometer?
No pienso yo que en el mundo
tan mal recebido està
el interes *Fr.* Si serà:
pero yo en otro me fundo.
Iu. De que ay mayor interes,
que del oro, pues con oro
guardando al cielo el decoro
se haze todo lo que vès.
Cleopatra à Antonio mostrò
solo en oro su grandeza.
Fr. Las almas tienen nobleza,
que el oro jamas comprò.
Iu. Pues que quieres proponerme,
que por tu propio valor
te dueles de mi dolor?
Fr. Ya comienças a entenderme.
Iu. Pues llegado a que por el
te quieres doler por mi,

Ayuntamiento de Madrid

tambien ay valor en mi
para pagarte con el.
Fra. Agora acierras mejor,
que a vna muger principal
todo interes le està mal,
que no sea interes de amor.
Ia. Pues como amor te ha obligado?
Fra. Amor, don Iuan, me obligò.
Ia. Pues podrè pagarte yo?
Fra. Podràs, pues no eres casado.
Ia. Como, si tu eres casada?
Fra. No soy. Ia. Pues q̃ puedo hazer?
Fra. Quererme por tu muger.
Ia. Y muger determinada
sabes tu quien soy? Fra. Muy bien.
Ia. Sabes quien los Castros son?
sabes mi grande opinion?
Fra. Y se tu valor tambien.
Ia. Pues, como sabes de ti
que me podràs igualar?
Fra. Las almas vengan a estar
iguales en ti y en mi,
Que lo que es sangre, yo harè
para igualar tu persona
que te sobre vna Corona,
y quiçà te la darè.
Ia. Dadme, señora, essos pies
porque ya os he conocido.
Fra. Luego ya sabes que pido
de mi amor justo interes.
Ia. Es tan justo, si soys vos
quien pienso, que si sereis
Sale Fernisso.
Fer. Ciegamente procedeis.
Fr. Como? Fe. El Rey viene por Dios.
Fr. Entrate depresto. Fer. Cierra.
Vase don Iuan, y sale el Rey.
Ir. Toda via estàs aqui?
Fra. En sacarme dineros
sucessos de Ingalaterra.
Ir. Yo vengo con poco gusto.
Fr. De que? Ir. De que cierta fama
a la defensa nos llama
desta isla. Fr. Caso injusto.
Pues quiè te viene a hazer guerra?
Ir. No sè mas de que en el puerto
dizen que han visto, y es cierto,
armada de Ingalaterra.
Fr. Contra ti, porque ocasion?
Ir. Si verdad te he de dezir,
tienen razon de acudir
a vna justa obligacion.
Fr. Como? Ir. El hombre q̃ està preso
es don Iuan de Castro. Fr. Pues
don Iuan que importa al Inglès?
Ir. Que le prendi mal confiesso,
Y el Rey le tiene aficion,
que hazerle heredero trata,
fuera de que aquella ingrata
aurà sido la ocasion.
Que con amor que le tiene
al viejo Rey, ha incitado
para lleuarle, y juntado
la armada, si armada viene.
Fr. Pues que te mouio a prender
aquel bizarro Español?
Ir. Quitar vn aguila al Sol,
que pudo sus rayos ver.
Fr. Matale aqui. Ir. Tu no entiendes
Francelisa, que era error
hazer la causa mayor.
Fr. Pues para que le defiendes?
Entrega a don Iuan al Rey,
ò al General de la armada.
Ir. Pienso que es cosa acertada.
Fr. Pero es yerro a toda ley.
Pues fuera de que diran,
que ha sido por cobardia
queda de tu alebosia
mal satisfecho don Iuan.
Y si esse Español despues,
y el Inglès te han de hazer daño

Ayuntamiento de Madrid

parecème que es engaño
dalle tal hombre al Inglès.
Ir. Pues q̃ he de hazer? *Fr.* Defiderte.

Sale Alexandro.

Ale. Con tanto descuydo estàs?
Ir Ay, Alexandro, algo mas? (uiertes
Ale. Como mas? *Ir.* Prosigue. *Al.* Ad-
Quando al puerto, gran señor,
parti corriendo la posta,
para saber si la Fama
tantas vezes mentirosa,
En la causa lo seria
de tu presente congoxa,
veo en sendas y caminos
gente que la tierra brota.
Porque pienso que excedian
de los arboles las hojas,
todos huyendo a tu amparo
como a centro en quien reposa.
Vnos me cercan, señor,
otros con manos piadosas
me detienen el cauallo,
y qual de la misma ropa,
Buelue, Alexandro, me dizen,
buelue al Rey, di que socorra
el misero Reyno suyo,
que ya su descuydo nota.
Porque sesenta y tres naues
en aqueste punto abordan
vna belicosa armada
de Ingalaterra y Escocia.
Todos los bordes vestidos
hasta el corredor de popa
de damascos y de telas,
y de la popa a la proa
coronadas de soldados
que las gumenas entoscan.
Han hecho fuertes trincheas
para ocultar sus personas,
sobre los garceses altos
los estandartes tremolan
Con los leones de España,
y de Britania las rosas,
y las flamulas que baxan,
que casi las aguas tocan,
Desde los penoles altos
de las entenas se mojan,
todas con diuersas velas,
ya Latinas, ya Españolas,
Entre mil veneras blancas
bordadas de cruzes rojas,
jamas fabrica tan bella,
ni maquina tan hermosa
tuuo en sus ombros Neptuno
desde el incendio de Troya.
Y mas que por General
desta armada belicosa
viene el mejor Español
que vio lo mejor de Europa.
Del Principe de Galicia
y doña Eluira de Roxas
es hijo, y Conde de Andrada,
don Iuan de Castro se nombra.
Dize, que viene en vengança
de vna injuria vergonçosa
que le hiziste al mismo en Londres
y que esta es la causa sola.
Hizosele resistencia
desde el puerto, mas fue poca,
que como el cielo granizos
llueuen las naues pelotas.
Tomaronle en fin en lanchas
por vnas calas angostas,
y formando vn esquadron
vienen marchando a la sorda.
Don Iuan dizen los soldados,
que ha prometido a su esposa
no boluer sin tu cabeça,
y que te han hecho las bodas.
Mira valeroso Arnaldo
lo que a tu remedio importa,

Ayuntamiento de Madrid

al bien de tu Reyno triste,
y al honor de tu Corona,
Porque segun es la fama
de aqueste Español agora,
solo el nombre les espanta,
y del arcabuz se assombran.

Ir. Sino dixeras que la gente misma
te detuuo, Alexandro, y que con lagrimas
viene a pedirme como a Rey amparo
contra los enemigos que me cuentas,
por fabula tuuiera lo que dizes,
respeto de llamar don Iuan de Castro
el General de la presente armada.
Ale. Antes si alguna cosa tan vilmente
hizo acudir a la defensa justa
fue el nombre de D. Iuan. *Ir.* D. Iuan de Castro
viene por General de aquesta armada?
que dizes Alexandro? *Al.* Lo que oyes.
Ir. Hasle tu visto? *Ale.* No. *Ir.* Pues no lo creas.
Ale. Como que no lo crea, si lo dizen
soldados, gente, fama, naues, armas,
vanderàs, estandartes, gallardetes,
las veneras y cruzes de Santiago,
y el mismo miedo que es mayor testigo?
Ir. Siempre el miedo es testigo mentiroso,
yo tengo a don Iuan preso. *Al.* Preso? *Ir.* Preso.
Ale. Adonde? *Ir.* En esta torre. *Al.* De que modo?
Ir. De que le truxe yo de Ingalaterra,
y essa armada la rige el Rey sin duda,
no de tanta opinion, ni buena gente:
ven conmigo, Alexandro, que en vn punto
veràs si salgo a la defensa armado:
dame las llaues tu de aquesta torre,
y pon cien hombres de mi guarda en ella,
aunque no serà tanta su ventura,
que lleguen à alcançarla con los ojos:
tu, hermana Francelisa, atiende en tanto
à amparar las mugeres generosas,
cuyos maridos a seruirme fueren.
Fra. Harè lo que me mandas, y si a caso
fueren los hombres pocos, yo me atreuo
a salir como barbara Amazona,
con muchas que tendran el mismo brio,

Ayuntamiento de Madrid

a la defensa de la honra y patria.
Ir. Guardete el cielo. *Fr.* Ay triste yo, Feniso,
que harè en sucesso tan confuso? *Fe.* Darle
con discrecion lugar a la fortuna.
Fra. Si vencen los Ingleses y se llevan
al Español, que como vès adoro,
gozarale Clarinda. *Fe.* Pues que intentas?
Fra. Animarme tambien a defendelle,
que nunca à las mugeres faltò el animo,
que con amor vn pajaro en su nido
con tierno pico a la culebra ofende.
Fe. Tu podràs defendelle? *Fra.* Amor me anima.
Fe. De que suerte podràs? *Fra.* Mudado el habito.
Fe. En todo tengo de seruirte. *Fra.* Vamos,
que no he de ser quien soy, ò ha de ser mio.
Fe. Que no podra muger? *Fra.* Añade luego
si tiene amor, mientras le dura el fuego.
Vanse.

Salen soldados con caxas, vanderas Paez, Rugero con baston.

Ru. Huyendo van los cobardes.
Pa. Brava entrada. *Ru.* Gran vitoria.
Pa. Prosigue, señor, no aguardes.
Ru. Que es de la soberuia y gloria
de los contrarios alardes?
Donde està Arnaldo alebosso?
Pa. Fuiste en llegar tan dichoso
con la bonança del mar,
que esto deue de inorar,
quando llegas vitorioso.
Ru. Pues como hasta la ciudad,
donde tiene corte y viue,
llego sin dificultad,
y vn hombre no se aperçibe
a tener de si piedad?
O es fuerça de la razon,
ò deue de estar ausente,
ò le falta el coraçon.
Pa. Pienso que sacar intento
al Conde de la prision.
Con boluerle aura creydo
que he de boluerte a embarcar.
Ru. Engaño cobarde ha sido,
mas pienso que me ha de dar,
que mas tengo prometido.
Sin su cabeça no creas,
Paez, que de Irlanda salga,
ò sin que preso le veas.
Pa. Ya no ay ruego que le valga,
sola vengança desseas.
Ru. Donde la torre serà
en que mi hermano està preso?
Pa. El muro contemplo ya.
Sale Roberto.
Ro. Ya no temo mal sucesso,
aqui el General està,
El espiritu cruel,
que en el puerto me dexò,
porque no fuesse con el,
que en el de Irlanda entrò,

Ayuntamiento de Madrid

digno de palma y laurel.
Bien pensò que no pudiera
segun esperò mi amor,
que en ser firme perseuera
hallò fuerça en mi valor,
y vna barca en la ribera.
Encontrè con vna naue
donde el acogerme incierto,
pues toda el armada sabe,
que ay vando contra Roberto,
para que mi vida acabe.
Y al agua me echè desnudo,
y nadando asi de vn cabo,
que darme la vida pudo,
trepè, acogiome vn esclauo,
vine entre la gente mudo,
Hasta que à Irlan la llegamos,
donde si a don Iuan cobramos
venganza muerte, no quiero
vida. *Ro.* Este muro primero
cubierto de verdes ramos
Es la señal que me dio
el Irlandès de la torre
adonde don Iuan quedò.
Pa. Del muro vna fuente corre.
Ro. Desso tambien me aduirtiò,
Que es esto, valgame el cielo?
Pa. Que mira? *Ro.* Aquel soldado.
Pa. Todo me ha cubierto vn yelo.
Ro. Las dos almas me han mirado,
que me conocen rezelo.
Ro. El demonio no es aquel,
que en Ingalaterra vimos?
Pa. Mira si es cierto ser el,
pues de allà sin el venimos,
y aqui nos vemos con el.
Ro. Que diran, valgame Dios,
aquellas almas de mi?
Ro. No le hablarèmos los dos?
Pa. Que puede hazernos aqui?
Ro. Que passo don Iuan por vos?
Roberto? *Ro.* Señor. *Ro.* No sabes
que no gusto verte aqui.
Ro. Porque? *Ro.* Por cosas biẽ graues
que tu las fabras de mi
dexa Roberto mis naues.
Mira que yo soy Christiano,
mira que no has de mostrar
en mi tu rigor tirano,
porque Dios me ha de librar
de tu cautelosa mano.
Ro. Señor, quando te ofendi,
si a caso eres tu don Iuan,
quien tanto me quiso a mi,
este galardon me dan,
tus obras, tu ha las asi?
Yo cauteloso, que adoro
tu sombra, yo soy tirano?
porque fuerça, ò que tesoro?
pues señor si eres Christiano,
quando fue Roberto Moro?
En Dios creo yo tambien,
tengo crisma, y sè muy bien
la doctrina que aprendi
en partes donde naci:
conmigo tanto deiden?
Si es porque fui tu lacayo,
y tuue aquel pensamiento,
ya de la empresa desmayo,
aunque me dio atreuimiento
darme de tu sol vn rayo.
Ya no pienso en Floriana,
que fue locura, señor,
mira que es cosa inhumana,
que quepa en tu gran valor
vna vengança tan vana.
Mira lo que te he seruido,
en Sarria, en Monfort, en Lemos,
en tierra y mar padecido.
Pa. Engañados nos auemos
que este es hombre conocido,
Y me acuerdo auerle visto.

Ayuntamiento de Madrid

con el Conde en el Ferrol,
por donde fui tan mal quisto.

Salen Fenisa y Francelisa.

Fra. Fenisa, si es Español,
vn impossible conquisto.
Pero como el Rey Inglès
hizo Español general?
Fe. Español me dizen que es.
Fra. Este es el guion Real.
Ru. Que quiere aqueste Irlandes?
Fra. Valgame Dios! *Fe.* q̃ te admira?
Fra. No es este don Iuan? *Fe.* No se.
Fra. Don Iuan es el que nos mira.
Ru. Paez? *Pa.* Grã señor. *Ru.* Porque
el Irlandes se retira?
Pa. Admirale tu valor,
que piensa que eres don Iuan.
Fe. Señora, hablarle es mejor.
Fr. Los dos mirandome estan,
mistero de espanto y temor:
no quedaua preso? *Fe.* Si.
Fr. Pues como està libre aqui?
Fe. Habla con aquel soldado.
Pa. El no llega de admirado
del valor que mira en ti.
Fr. A hidalgo? *Ro.* Que me quereis?
Fr. El General Capitan
quien es? *Ro.* El mismo que veis.
Fe. Como se llama? *Ru.* D. Iuan.
Fr. Don Iuan? *R.* Hablarle podeis.
Aunque no sè por Dios viuo,
Fra. Si es fantasma, ò ilusion?
notable temor recibo:
no quedaua en la prision,
y con cien guardas cautiuo?
Fe. Por estos ojos le vi.
Fr. Pues como està alli, y aqui?
Fe. Sin duda que ay dos don Iuanes,
Españoles Capitanes.
Fra. Y dos fuegos para mi.
Fe. Hablale, *Fr.* Dame essos pies.
Ru. Vengas gallardo Irlandes
con buena dicha, que quieres?
F. Que me escuches, por quien eres,
lo que soy sabras despues.
General de Ingalaterra,
famoso don Iuan de Castro
desde Compostela a Londres,
y desde el Norte al Ocaso.
Tu por quien barbaros Moros,
desde el Sil Gallego al Tajo,
desde el Tajo al claro Betis,
y desde el Betis al Dauro.
No se por Dios lo que digo,
no sè por Dios lo que hablo,
porque mirandote al rostro
del mismo rostro me espanto.
Tienese en naturaleza
por espantoso milagro
ser los rostros diferentes,
y aqui parecerse tanto.
Ru. No prosigues? *Fr.* Ya prosigo.
Ru. Paez? *P.* Señor. *R.* contemplãdo
deste Irlandes la hermosura,
habla, rostro, cuerpo, y manos
He pensado que es muger.
Pa. Y no te auras engañado,
porque yo pienso lo mismo,
y que es de vn Angel retrato.
F. No me escuchas? *R.* Ya te escucho.
Fr. El Rey de Irlanda mi hermano,
que soy muger, Español,
y Francelisa me llamo.
Me contò como tenia
la causa de vuestro agrauio
en aquella torre fuerte
que guardan soldados tantos.
Disculpose con dezir,
que amor està disculpado
desde el principio del mundo,
por quien vino tanto daño.
Reñile el dar ocasion

Ayuntamiento de Madrid

a que esse Inglès Eduardo
destruyesse nuestras Islas,
siendo amigo tantos años.
Finalmente persuadido,
dexò de salir al campo
con seys mil hombres de apie,
y mas de dos mil cauallos.
Y a mi ruego darte quiere
este preso, estraño caso!
que hable de vn hombre ausente,
y sea el mismo con quien hablo.
Por lo que adoras, señor,
si es verdad que estàs casado
con la diuina Clarinda,
y que has dormido en sus braços,
Que te contentes con esto,
y no des causa al estrago
que en los tuyos y en los nuestros
hará tan sangriento assalto.
Pirro, Xerxes, Ciro, Cesar,
Pompeyo, Alexandro, y Dario
quando sin sangre vencieron,
sus victorias celebraron.
Si puedes vencer sin ella,
serás bien auenturado:
si la ciudad entrar quieres,
cuya cerca estàs mirando,
Serás tan mal recebido,
y aura de costarte tanto
como Numancia costò
en España à los Romanos,
Porque no solo los hombres
de defenderse han jurado,
pero las propias mugeres
desde diez hasta treynta años:
De las quales como ves,
aqueste trage he tomado,
soy Capitana Amazona,
en el Troyano Acamandro,
Y como al darles tormento
hasta que se han desnudado
corre peligro el delito
y luego es cierto el negallo.
Assi agora el desnudarse
del habito honesto ha dado
ocasion para morir
si llegas a executarlo.
Respondeme? *Ru.* Paez? *P.* Señor,
Ru. Partido huuiera tomado,
si por partido me dieran
este celestial milagro.
Pa. Hace parecido bien?
Ru. Estoy de verla admirado,
turbado de responderla,
y sin alma de pensarlo.
Los ojos viendola ciegan,
temen la lengua y las manos,
esta el hablar con soberuia,
y ellas el hazerle daño.
Que me aconsejas que diga?
Pa. Si tu como Octauiano
a Cleopatra la escucharas,
escusaras preguntarlo.
Mas ya que su rostro has visto,
su tierna lengua escuchado,
ya basilisco en la vista,
ya cocodrilo en el llanto.
Di, que quieres ver al preso,
y que con el consultado
te bolueras a las naues,
respeto de ser tu hermano.
Fra. No respōdes? *Ru.* Ya respondo,
diras Francelisa a Arnaldo,
que acetarè su partido,
si con mi hermano lo trato,
que es fuerça verme con el.
Fra. Luego el Español gallardo
es tu hermano? *Ru.* Y tan de veras
que vn alma viue en entrambos,
Somos vn cuerpo y vn rostro,
vn pensamiento, vn retrato,
vna voluntad y vn gusto,

Ayuntamiento de Madrid

y vn mismo don Iuan de Castro,
Y en lo que a defensa toca,
di que quinze mil soldados
que traygo aqui solo tienen
lo que el pie cubre en el campo.
Essas naues son sus casas,
y estos muros sus ganados,
vuestra hazienda su sustento,
y sus dineros sus manos.
Y que pues a las mugeres
se remiten con ser tantos,
no deue de ser el miedo
menos que ha sido el agrauio.
Mas si todas, Francelisa,
como tu matan mirando,
Arnaldo està defendido,
el partido es escusado.
Porque ya tu gallardia
està de mi amor triunfando,
que solo al amor se rinde
quien tiene sangre de Castro.
Fr. Por quanto ilustre Gallego
dexaras de ser soldado
con tu enemigo, y conmigo
galan noble y cortesano.
Mas creeme, que si te precias
de parecerme bizarro,
que me precio yo de ser
Castro en quanto soy y trato,
Porque es el cuerpo Irlandès
de mis padres heredado;
pero atrahe con el alma
los pensamientos que traygo,
Las acciones, las potencias,
que como cuerpo en q̃ ha entrado
espiritu en quanto hago,
pienso y pretendo, ay Castro.
Yrè a llenar la respuesta,
y embiarète algun regalo,
porque estoy mirando en ti
el consuelo de mis daños,
Que si dos don Iuanes ay,
y el vno me da cuydado,
yo sè que no ay dos Clarindas
para que puedan gozarlos.
Vase.
Ru. Entendistelo? *Pa.* Sospecho,
si por dicha no me engaño,
que quiere bien a don Iuan.
Ru. Aora bien hagamos alto
Mientras la respuesta viene,
que si ella quiere a mi hermano,
no està lexos de ser mia.
Ro. Estraño y notable caso!
Ya quiere gozar destotra,
y con Clarinda casado
vn mes estuuo con ella
en su cama y en sus braços:
Si es este espiritu, y quiere
a quantos cuerpos topamos
en los dias de mi vida
vi espiritu tan bellaco.
Ru. Roberto? *Ro.* Señor. *Ru.* Yràs
a ver y hablar a mi hermano?
Ro. De paz bien podrè. *Ru.* Pues ven,
porque vna carta escriuamos:
ay hermosa Francelisa!
Ro. Oy sabre qual es mi amo.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Rey de Yrlanda y Francelisa.

Yr. Como dizes, Francelisa,
que al mismo don Iuan hablaste,
no aduierres que te engañaste?
Fr. Remedia este daño aprissa,

y de-

Ayuntamiento de Madrid

y dexate de saber
si es don Iuan, o no es don Iuan,
pues por partido te dan,
que los dos se quieren ver.
Yr. Dos don Iuanes? *Fr.* Y que son
vno mismo, y son hermanos.
Yr. Por los cielos soberanos,
que muero de confusion.
Ya sè lo que puede ser,
que es parecerse dos hombres,
y tener los mismos nombres.
Fr. Resuelue lo que has de hazer.
Mira si estos se han de hablar,
ò al assalto te apercibe.
Yr. No tener gente en que estriue,
pienso que me ha de obligar.
Con justa causa se alaba,
y yo lo siento en mi tierra
que la presteza en la guerra
todo lo que quiere acaba.
Fue con tal velocidad,
que apenas naves oì,
quando ya su gente vi
dar assalto a mi ciudad.

Sale Feniso.

Fe. Vn Español quiere hablarte
de parte del General.
Yr. Entre, ay confusion igual!
Fra. Escucha Feniso aparte.

Sale Roberto.

Ro. Deme los pies Su Alteza. *Yr.* Di soldado,
a lo que vienes. *Ro.* Traygo aquesta carta
de nuestro general don Iuan de Castro
para don Iuan de Castro? *Yr.* No lo entiendo
Ro. Ni yo tampoco. *Yr.* Dime como traes
de don Iuan carta para don Iuan mismo?
Ro. Porque entre ellas es sola diferencia
estar el vno libre, el otro preso,
y escriuirsela al preso el que està libre.
Yr. Abrid por essa puerta aquella torre.
Fe. Muestra la llaue. *Yr.* Toma. *Fr.* Oye soldado?
Ro. En que te siruo? *Fr.* Escucha vna palabra,
es verdad que don Iuan està casado?
Ro. Casado està don Iuan. *Fr.* Con quien, y donde?
Ro. El con quien es Clarinda, el donde es Londres.
Fr. Vistele tu? *Ro.* Con estos mismos ojos,
mas no la goza, aunque durmio con ella.
Fr. Porque razon? *Ro.* Porque primero dize,
que ha de yr a Roma, y es tan bella dama
que no sè donde pudo hallar paciencia:
yo sè de mi, que si forçoso fuera
hazer como el esta jornada a Roma,
que no buscara mayor gloria. *Fr.* Hermosa
deue de ser. *Ro.* Como al abrir la rosa.

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen don Iuan y Fenisso.

Fe. Aqui está el preso don Iuan.
Ir. Es como este Francelisa
el que contigo me auisa?
Fr. Mil pensamientos me dan
De que es el que alli dexè.
Ro. A don Iuan mirando estoy,
señor? *Iu.* Quien eres? *Ro.* Yo soy,
Roberto soy, no me vès?
Iu. Roberto mi grande amigo!
Ro. Don Iuan mi grande señor,
como conozco en tu amor
que estoy hablando contigo!
Este si que es mi don Iuan,
dexame atentarte todo.
Iu. Que me atientas desse modo?
Fr. Que alegres los dos estan!
Ir. Sin duda es este escudero
el que dio muerte a Mauricio.
Fe. Aquel amor es indicio.
Ro. Cosas referirte espero,
Señor, que te han de espantar.
Iu. Como? *Ro.* Clarinda es casada.
Iu. Pues ya no me cuentes nada,
que ya no ay mas que contar.
Desdichado fue aquel dia
que al campo sali, Roberto,
de aquesta traycion incierto,
pues perdi la esposa mia!
Mas dime con quien casò?
Ro. Cõ don Iuã de Castro. *Iu.* Quiẽ?
Ro. Don Iuan, que ay otro tambien.
Iu. Que dizes? *Ro.* Lo que vi yo.
Iu. Tu lo viste? *Ro.* Con mis ojos,
quando del campo bolui.
Iu. Esto oygo, y viuo, ay de mi!
Ro. Que he recebido de enojos,
Que desdichas he passado,
que afrentas en mar y tierra!
Iu. Pues como en Ingalaterra
de don Iuan se han acordado?
Quien viene a librarme a mi?
Ro. D. Iuã de Castro. *I.* Quien dizes?
Ro. Porque no te escandalizes
el mayor mal te encubri.
Aunque tengo imaginado,
que es el alma del difunto,
y que en tu propio trasunto
con Clarinda està casado.
Y viene por General
desta armada. *Iu.* Caso estraño!
Ro. Pero que pueda el engaño
deste mi amor natural,
Que la carta que me dio
se me ha oluidado de darte.
Iu. Muestra. *Ro.* Aqui podra auisarte.
Iu. La letra conozco yo.
Y en la firma dos mil vezes
pongo, Roberto, la boca.
Ro. Pues que razon te provoca?
Iu. Oye? *Ro.* Mucho lo encareces.

Lea D. Iuan. Viniendo a buscarte a Ingalaterra en la noche de tu prisiõ, y que lo auia de ser de tu desposorio, me auisò vn cauallero, que tomando tu nombre diesse la mano a Clarinda, porque no perdiesses la ocasion, y el Reyno: hizelo, y fingiendo vẽgar mi agrauio, pedi al Rey naues y gente, y vengo a darte libertad.

Rogero de Montada.

Ayuntamiento de Madrid

Ro. Como, señor, que no es sombra?
Iu. No conociste à Rugero?
Ro. Conoci esse cauallero,
que aqui tu hermano se nombra,
Y es de tu madrastra hijo,
mas, señor, nunca le hablè.
Iu. Prodigiosa industria fue
la que Tibaldo le dixo.
Grandes bienes me han venido
de solo vn biẽ q̃ hize a vn muerto.
Ro. Q̃ este es tu hermano? *I.* y tã cier-
quanto es de mi conocido. (to,
O Rugero, quien pudiera
sino tu amor, socorrerme,
sin esperança de verme
libre de prision tan fiera?
Bueluc, Roberto, y diràs
que acometa, que no aguarde,
que mientras fuere mas tarde
serà la defensa mas.
No te detengas ansi.
Ro. Siento el dexarte, señor.
Iu. Muestrame en partirte amor.
Ro. Dios te guarde mas que a mi.
Vase.
Yr. Que te escriue el General?
Iu. Que a librarme el Rey le embia.
Yr. Verà la defensa mia
a sus soberuias igual.
Iu. Luego entregarme no quieres
siendo injusta la prision?
Fr. Mira, hermano, que es razon
Yr. Estrañas sois las mugeres.
Vete Francelisa a hazer
con tus dueñas tu labor,
que las cosas del honor
no las entiende muger.
Don Iuan, si yo te he de dar,
ha de ser con vn concierto,
que el General bueluа al puerto,
y que se alargue a la mar.
Y que tu has de hazerme a mi
pleyto omenage seguro,
porque à Clarinda procuro
que tantos años serui,
De no casarte con ella,
de no pretendella mas.
Iu. Cercado y soberuio estàs;
la fortuna te atropella.
Yr. No lo creas, que el valor
la llena de los cabellos.
Iu. Si tu la tuuieres dellos,
serà laurel de tu honor.
Fr. Don Iuan acepta el partido
que otras Clariandas aurà,
aunque si casada està
como has de ser su marido?
Iu. No tengas desso cuydado,
el don Iuan que se casò
es yo mismo, porque yo
mi poder le tengo dado.
Y no harè el pleyto omenage
solo por ser Español,
por quanto tesoro el Sol
mira en todo su viage.
Yr. Fue el Rey Eduardo loco
en casar su hija ansi
pudiendo darmela a mi
con quien no ganara poco.
Quien vio a vn padre prometer
su hija hermosa, prudente,
al que fuesse mas valiente?
Iu. Fue discreto proceder,
Porque tuuiesse valor
el hombre a quien el la diesse,
y quien las historias viesse
no lo tendrà por error.
Dalle a su hija vn marido
tan valeroso y tan fuerte.
Sale Alexandro.
Ale. Que hazes de aquesta suerte

Ayuntamiento de Madrid

vanamente entretenido,
si por tres partes assaltan
el muro los enemigos.
Ir. Que importa, vamos amigos,
que si son tres, treinta faltan.
Muramos en la defensa,
no quiero viuir sin honra,
que no puede auer deshonra
como consentir la ofensa.
Cierra, Francelisa, el preso,
su guarda anima y repara.
Ale. Vamos, señor. *I.* Quien pensara
tan desdichado sucesso?
Vanse.
Fra. Ya quedas en mi poder.
Iu. Y no es nouedad ninguna,
tieneme el de la fortuna,
y es la fortuna muger.
Fra. Deseo saber de ti,
ya que tienes solo vn ser
y vn rostro, y vn parecer,
que piensas hazer de mi?
Tu y aqueste General
como aueys de repartir
á Clarinda oy, si el viuir
con ella ha de ser igual?
Porque si la ley de Dios
manda que vna aya de ser,
quede yo para muger
del que dexe de los dos.
Iu. No me has preguntado mal.
Fr. Busco lo que me conuiene.
Iu. Yo pienso que a quedar viene
sin Clarinda el General.
Fr. Y tiene el mismo valor
que tu? *Iu.* Agora lo veràs
y mucho me obligaràs
en tenelle mucho amor.
Suenan dentro caxas y dize el Rey.
Fr. Aqui valientes soldados.
Fr. El Rey mi hermano es aquel.
Iu. Serà el assalto cruel,
á cielos conmigo airados!
No suelen, si oyendo estan
los caualos la trompeta,
con boca mas inquieta
romper la aldaua al çaguan.
Y tirar con mas passion
para poder desasilla
el lebrel de la trailla,
de la piguela el halcon,
Que yo de aquesta cadena
por quien tu cautiuo soy,
viendo que aqui donde estoy
la voz del assalto suena.
Dentro Rugero.
Ru. Aqui famosos Ingleses
venceremos de vna vez,
mirad que es don Iuan juez.
Iu. Ya Rugero si me viesses
estar batallando aqui
con el alma que del pecho
Dentro Alexandre.
se me salta. *Ale.* Sin prouecho
muere mucha gente aqui.
Para que, señor, porfias?
Fr. Entra en la torre, don Iuan,
que como ves, cerca estan
tus venturas ò las mias.
Entra, que es obligacion
encerrarte, y defenderte.
Iu. Aun quiere mi dura suerte
que oy me dobles la prision.
Fr. Cerrarè por mi interes,
que mientras que no te rinda
no gozaràs de Clarinda.

Vase don Iuan, y sale el Rey, Alexandro, y Fenisso las espadas desnudas.

Ale. Mira que es error. *Ir.* No es.
Ale. A don Iuan quieres matar?

Ayuntamiento de Madrid

Ir. No matar, lleuarle al muro
por el que menos seguro
acaban de derribar.
Y al General le dirè,
que si del no se retira,
de la suerte que le mira
del muro le arrojarè, (no
Fen. Biẽ dizes. *Fra.* Aduierte herma-
Ir. Que no tengo que aduertir:
ò don Iuan ha de morir,
ò retirarse el villano.

Arriba don Iuan.

Iu. Rey de Irlanda: y vosotros caualleros,
ninguno llege cerca de la torre,
ni la pretenda abrir de ningun modo,
porque con piedras pienso defendella,
de que no tengo aqui pequeña copia,
que ya entiendo el intento con que viene
esse cruel, que con traiciones tales
persigue injustamente mi inocencia.
Ir. Estàs loco don Iuan? *Iu.* Bien lo pregunta s
que siempre fue de locos tirar piedras:
guardate desta, y desta. *Ale.* Tente vn poco,
Iu. Como podrè tenerme, si estoy loco?

Dentro Rugero.

Ru. Aqui fuertes Ingleses, que oy es dia
de ganar honra y fama. *Fe.* Oyes aquello?
Fra. En el muro han subido. *Ale.* La vandera
de la Cruz roxa, y las veneras blancas
encima puso el Español Roberto.
Fe. Todos le siguen, y los tuyos dexan
con miserables muertes la muralla.
Fra. Huyeron los soldados de la torre,
y ya vienen buscando aquesta puerta

Sale Rugero, Paez y Roberto las espadas desnudas

Ru. Aqui soldados, muera el Rey de Irlanda,
viua don Iuan, de Castro. *Pa.* Viua. *Ro.* Viua.
Ir. Muera don Iuan, valientes Caualleros.

Tocan caxas y batallan, y retirase el Rey y sale Rugero y don Iuan arriba.

Iu. A Caualero? *Ru.* quien es,
quien de lo alto me nombra?
Iu. Vn hombre, vn preso, vna sombra
vn Español, no le ves?
Ru. Valgame el cielo, es don Iuan?

Ayuntamiento de Madrid

Iu. El mismo. *Ru.* Don Iuan hermano
Iu. Que escucho, si es sueño vano?
quien sois fuerte Capitan?
Ru. Hermano, ya desconoces
a Rugero de Moncada?
Iu. Alma de esperar cansada,
viuid con aquellas vozes,
Rugero mio! *Ru.* Señor
de mi alma deseado.
Iu. A que buen tiempo has llegado:
matarme quiso el traydor,
Con piedras me he defendido.
Ru. Como estás? *Iu.* Ya no lo vès,
llenos de hierro los pies,
de que estoy, Rugero, asido,
Que si no, bien sabe el cielo,
que desta torre me echara,
que solo que te abraçara
fuera en mi muerte consuelo.
Como queda mi Clarinda?
Ru. Mucho tenemos que hablar,
y es tiempo de pelear,
hasta que el traydor se rinda.
De espacio te contarè
mil cosas en que mi amor
conozcas. *Iu.* De tu valor
està muy cierta mi fè.
Sacame hermano de aqui,
quitame aquesta cadena,
que no me ha dado mas pena,
como despues que te vi.
Ru. Espera, hermano, que viene
aqui vn Irlandes soldado.

Sale Francelisa con la espada desnuda

Fr. La codicia te ha engañado,
tal fin su esperança tiene.
Bueluo a ver en lo que està
el dueño de mis deseos.
Ru. Quien va soldado? tentos.
Fr. Quien va? no sabeis quien va?
Ru. Rendid soldado la espada,
mirad que os estarà bien.
Fr. Dezidme primero a quien?
Ru. A Rugero de Moncada.
Fra. Valgame Dios, no sois vos
don Iuan de Castro? *Ru.* Yo si,
mas ya sabeys que està alli,
y que ay dos. *Fr.* Ya sè que ay dos.
Ru. Y vos no sois Francelisa?
Fr. Si don Iuan, que vuestra soy,
y en el peligro en que estoy,
mi desengaño os auisa.
Rindome, fuerte Rugero,
si me mandais que assi os nombre,
a vos, a don Iuan, y a vn hombre,
que mas que a mi vida quiero,
Pongome en vuestro poder,
ya que vitorioso estais,
para que me defendais,
como hombre, pues soy muger.
Ru. Sereis de mi defendida
tanto como sois amada,
que no os negarà la espada
quien os ha dado la vida.
Las armas que me entregais
guardad, que no es buen concierto
que despues de auerme muerto,
con la espada me sirvais.
Dezis que a vn don Iuan quereis,
mirad qual es de los dos,
que està en el dezirme: Vos,
que me deis vida, ò mateis.
El preso que veis alli
con Clarinda està casado:
yo libre, que libre he estado
hasta aquel punto que os vi.
Mirad, Francelisa bella,
quien os puede mas seruir?
Fra. Que puedo agora dezir
a tal rigor de mi estrella?
La soberuia de mi hermano,

Ayuntamiento de Madrid

a tal punto me ha traido,
que a vuestros pies me he rendido,
y entregado a vuesta mano.
Y pues que ya no soy mia,
y estoy en vuestro poder,
allà podreis escoger
donde su traicion me embia.

Salen Paez y Roberto asidos del Rey de Irlanda.

Pa. Suelta Roberto el preso. *Ro.* Suelta Paez.
Pa. Yo le prendi. *Ro.* Yo le prendi primero
y tu llegaste sin sazon a entrambos.
Ru. Que es esto, Paez? *Pa.* Injurias de Roberto.
Ru. Roberto que es aquesto? *Ro.* Iras de Paez.
P. Yo he preso al Rey. *Ro.* Yo al Rey primero he preso
y si yo le rendi, y es prision mia,
al arbitrio del Rey, y su sentencia
remito mi justicia. *Ir.* Caualleros,
remitildo los dos a mi justicia,
bien ay, a lo que pienso, honra y prouecho
en vn Rey preso para dos soldados:
todos lo hizistes valerosamente,
mi fortuna lo ha hecho mal conmigo:
estàs presa tambien? *Fra.* Esso preguntas?
Ru. Tus soberbias Arnaldo, te han traido
al estado en que estàs: romped soldados
aquella torre. *Ro.* Yo serè el primero
que deshierre los pies del dueño mio:
baxad, señor, que ya por vos subimos.
Ir. Entra, Roberto, y estos braços goza,
que si me otorga el cielo alguna vida,
yo premiarè con honra y con prouecho
las hazañas heroicas de tu pecho. *Vanse.*

Ir. A que miserable estado
la fortuna me ha traido!
que buena conmigo ha dado!
pero como dado ha sido
quitame el bien que me ha dado.
O bienes de bien agenos!
ò suerte, que a tantos buenos
quitas lo que a menos das,
porque en llegando a ser mas
es fuerça el venir a menos.
Fr. No te quexes de la suerte,
quexate de tu arrogancia,
que la verdad es tan fuerte,
que sola en breue distancia
pudo a sus plantas ponerte.
Pues no aceptaste el partido,
dale gracias a tu error,
que a pies de tal vencedor

Ayuntamiento de Madrid

es gloria el quedar vencidos.

Sale Roberto, don Iuan y soldados.

Iu. No me he dexado quitar,
Rogero del alma mia,
la cadena, hasta llegar
a tus pies. *Ru.* Señor desvia.
Iu. Con ella te he de abraçar.
Ru. Quitaldo aquesta prision,
soldados, que hazeis assi?
si es cadena de aficion,
quitadla, ponedla en mi,
aunque sus braços lo son.
Iu. Que vengo a tenerte en ellos!
Ru. Que estoy don Iuan a tus pies!
Iu. Que el hierro me quitas dellos!
Ru. Que me le pones despues!
Iu. Que tengo vida por ellos!
Paez. Señores, no es tiempo agora
de enternecerse, y parar
nuestra gente vencedora.
Iu. Dè Marte al amor lugar.
Paez. Amor rie, y Marte llora,
No es justo parar aqui,
que saquean la ciudad.
Ir. No tengais piedad de mi,
del Reyno tened piedad,
pues yo solo causa fui.
Ru. Aora bien, Paez, Roberto
los dos lleuareis al puerto
à Arnaldo, y à Francelisa
con buena guarda, y aprissa,
y por lo mas encubierto.
Embarcaldos con recato
en la naue Capitana,
mi entras el remedio trato
desta vengança inhumana,
aunque al exercito ingrato:
Que bien merecen gozar
con el saco los despojos
del trabajo en tierra y mar.
Ir Que tanto mal vèn mis ojos!
Paez. Señores, alto a embarcar.
Ro. Ea Francelisa bella,
venid conmigo. *Fra.* A mi estrella
doy gracias por tal ventura.

Lleuanlos.

Ru. La gente, don Iuan, procura

Caxas.

tomar la vengança en ella.
Ven, y la ciudad defiende,
donde presidio pondras:
mira que tu hazienda ofende,
no dexes que roben mas;
tu los castiga, ò los prende.
Iu. Echa vn bando, muestras enojos,
pero si son sus despojos,
quien ha de auer que los rinda?
Ru. Tu rostro basta. *I.* Ay Clarinda,
quando te veran mis ojos?

Vanse.

Sale Clarinda y Floriana.

Flo. Dexa vn poco la tristeza,
pon a los enojos fin.
Cla. Las flores deste jardin
la aumentan con su belleza.
El agua de aquestas fuentes,
Floriana, me dà enojos,
porque tiene con mis ojos
competencia sus corrientes.
No ay cosa mas escusada
para mi, que el alegria.
Flo. Plega à Dios que llegue el dia,
que gozes tu prenda amada.
Cla. No pienso que aunque llegasse
le gozarà mi deseo,
por los indicios que veo,
puesto que el amor me abrase.
Aora bien, dexame estar,
que nadie sin causa llora,
y por dicha el mal mejora,

dexando

Ayuntamiento de Madrid

Berando al dueño llorar.
Flo. Si aquello del voto ha sido,
bella Clarinda, ocasion,
poner culpa no es razon
a su desamor y oluido.
Cla. Pues, Floriana, si fuera
essa disculpa que toma
verdad, por que no fue a Roma,
para que el voto cumpliera?
No fuera mejor que fuera
donde prometido auia?

Sale el Rey Eduardo.

Ela. Que Cesar, Clarinda mia,
tan presto fuera y venciera.
Nueuas de Irlanda he tenido,
que don Iuan su puerto ha entrado
y que tiene al Rey cercado.
Cla. Hecho de su mano ha sido.
No se podia esperar
menos de su gran valor.
Ela. Mi Reyno tendra señor
que el mundo puede embidiar.
Arturo de Ingalaterra
por sus hazañas se llama
de los Nueue de la Fama
por la virtud de la guerra:
Desde el qual a ningun hombre
el mismo nombre le dan,
sino es al fuerte don Iuan,
que ha merecido su nombre.
No estàs contenta de ser
de vn nueuo Alexandro esposa?
Cla. Soy en estremo dichosa
en ser de don Iuan muger.
Edu. Parece que triste estàs?
Cla. Siento su ausencia. *Edu.* Es razõ,
pero dame el coraçon,
que otra cosa sientes mas.
Hate dicho alguna cosa?
Flo. Sospechas pienso que tiene.
Edu. De que? *Flo.* De que D. Iuã viene
Edu. Tu eres tambien melindrosa?
Flo. Señor, no me ha dicho mas.

Sale el Mayordomo.

Ma. Vn mensagero ha llegado
del Conde. *Edu.* Necio has andado
assi tal nueua me das?
Ma. Quisieras que te pidiera
albricias? *Edu.* A mi, a su esposa,
y al Reyno. *Ma.* Mas justa cosa
es, señor, que yo las diera,
Por la parte que me alcança
Edu. Discretamente procedes:
Clarinda, alegrarte puedes,
ya se acerca tu esperança.
Cla. Vamos, señor, a saber
nueuas de don Iuan mi esposo.
Flo. Que te alegres es forçoso.
Cla. Nunca es forçoso el plazer.
Flo. No te ha causado alboroto?
Cla. Mal mi pena consideras.
Flo. Sospecho que le tuuieras,
si huuiera cumplido el voto:
Mas buena esperança toma,
Cla. Tuuiera la que amor manda,
si como viene de Irlanda,
viniera don Iuan de Roma.
Vanse.

Sale don Iuan, Rugeto, Paez, y Roberto.

Ru. Con muy prospero viento hemos venido.
Iu. En todo ha estado el cielo fauorable.
Ru. Tu buena estrella, hermano amado, ha sido.
Iu. Mejor dixeras tu valor notable.
Paez. No sé si buen acuerdo aueis tenido,
y perdonad, que desta suerte os hable,
en dexar en el puerto nuestras naues,

Ayuntamiento de Madrid

y entre soldados libres, presos graues.
Iu. Bien se puede fiar Paez, la armada,
los presos, y el honor desta vitoria
del Almirante Aurelio, cuya espada
y fama en guerra y paz es tan notoria:
mas id delante, y a mi esposa amada
dezid que llego a declarar la historia
de las fingidas bodas de Rugero:
Ro. Ganarle a Paez las albricias quiero. *Vase.*
Paez. Roberto se adelanta, Dios os guarde,
no llegará primero, si yo puedo. *Vase.*
Iu. Buelue a tu cuento, porque voy cobarde,
Rugero amigo, de mi propio miedo.
Ru. En que quedaua? *Iu.* En que la misma tarde,
q̃ entraste en Londres. *R.* Satisfecho quedo:
digo, que entrando en Londres me contaro
tus bodas, que en estremo me agradaron.
Mas luego en vn instante se alborota
la ciudad, el palacio, el vulgo todo,
que no pareces dizen. *Iu.* Mira y nota,
Rugero, a que desdichas me acomodo.
Ru. La naue pues de mi esperança rota,
no pudiendote hallar de ningun modo,
ya se anegaua en mar de tierno llanto,
quando me assombra de vna sombra el mãto.
Hablame y dize, que me case al punto,
sossegando a Clarinda y a Eduardo,
pues soy de tu persona igual trasunto,
y con esto se embuelue en humo pardo:
yo viendo lo mejor de Londres junto,
casarme intento, y vistome gallardo,
entro en la sala, y que he tardado digo
por falta de vn criado, ò de vn amigo.
Tienenme todos por don Iuan Hispano,
el Arçobispo llega y nos desposa,
juntando aquella hermosa y blanca mano
a mi robusta mano venturosa:
alli don Iuan el impossible allano,
mas que diras quando Roberto llega,
y cuenta que don Iuan preso nauega?
Pero creyendo que yo soy, detiene
la relacion, y traen cena y fiesta,

Ayuntamiento de Madrid

donde

donde Rugero el lado hermoso tiene
de tu Clarinda, quanto hermosa honestas.
alli ya con los ojos me detiene,
ya con la mano, ya con la respuesta,
ya todo qual si fuera en retrato
maestro verguença y timido recato.
Paran la fiesta, y yo temblando llego
con mi esposa bellissima à su quadra:
alli fue mi temor estraño y nueuo:
pienso que lo que digo no te agrada.
Iu. Yo te escucho, Rugero, como deuo.
Ru. Bien me creeras, que la mejor esquadra
de enemigos airados darme pudo
menos temor que verme ya desnudo.
Mas quedese esto assi, que me parece,
que has perdido el color. *Iu.* Prosigue, acaba.
Ru. Clarinda, como a todas acontece,
junto a la cama con verguença estaua:
yo que el dezirlo agora me enmudece,
de verla desnudar me recataua:
acostose primero: estàs inquieto,
no digo mas. *Iu.* Prosigue. *Ru.* Y en efeto
su cara, que por vna colcha de oro
mostraua, que la hermosa y limpia frente
el Sol me parecio con el tesoro
que sale de las minas del Oriente:
yo entonces ya desnudo con decoro
alcè la colcha recatadamente
por vn lado no mas, y en aquel lado
toda la noche estuue retirado.
Iu. Valgame Dios, y que fingido amigo!
valgame Dios y que fingido hermano!
Ru. La espada sacas? *Iu.* Para dar castigo
con ella a vn fiero barbaro tirano:
defiendete. *Ru.* Defensa yo contigo,
don Iuan hermano? *Iu.* Sacala villano.
Ru. Aunque me mates la tendre embaynada.
Iu. Eres traydor, y assi es cobarde espada.

Dale y vase don Iuan.

Ru. Ay que me has muerto injustamẽte, hermano
espera, escucha: fuese, triste suerte!
pesame que me tengas por villano,

Ayuntamiento de Madrid

que no me pesa de mi injusta muerte;
seguirte tengo, ò pensamiento vano,
que por la sangre que mi pecho viertes
quiere saber el alma, el alma sea
la que te siga, pues tu bien desea.
Yo traidor, mi don Iuan, yo falso amigo?
don Iuan ya no me escucha, ay desventura,
como morir con nombre de enemigo
quien con tanta amistad tu bien procura?
don Iuan espera, morire contigo,
dame siquiera hermano sepultura
en este monte: oy cielos voy muriendo,
mi inocencia y mi vida os encomiendo. *Vase.*

Sale Clarinda y Roberto.

Ro. Que he merecido tus braços?
Cla. De albricias de tal sucesso
obligada me confiesso
a darte dos mil abraços.
Que oy viene don Iuan, Roberto?
Ro. Oy señora le verás,
que puedo dezirte mas
de que viene? *C.* Cierto? *Ro.* Cierto.
Cla. Donde le dexaste? *Ro.* Queda
poniendose muy galan.
Cla. No lo ha menester don Iuan
para que agradarme pueda.
Ro. El Rey mi señor es ydo
para recibirle ya.
Cla. De todo Londres serà
con grande amor recebido.
Ro. Preso viene el Irlandes,
y vna muy hermosa hermana:
aqui viene Floriana,
voy a besarle los pies,

Sale Floriana.

Flo. Roberto? *Ro.* Señora mia.
Flo. Vienes bueno? *Ro.* Que mejor,
pues merezco esse favor.
Flo. En fin ha llegado el dia
Que nos boluamos a ver:
como en la mar lo has passado?
Ro. He sido medio pescado,
Don Iuan se embarcò sin mi,
pero al fin lleguè con el.
Flo. Ya sè que es don Iuan cruel.
Ro. Ya la razon entendi,
Y le tengo disculpado:
que ay de memorias acà?
Flo. La que me dexaste està
muy dueño de mi cuydado.
Ro. Mi memoria te obligò
a cuidado? *Flo.* Y con gran guerra
me he visto en Ingalaterra,
que assi a la mar te lleuò:
Que traes de la conquista
que te pueda agradecer?
Ro. Gran deseo de boluer,
bella señora, a tu vista,
Y vn Rey preso por mi mano,
que tu deseiado has de llamar.

Sale don Iuan.

Iu. De otra suerte pensè entrar
en Londres, traidor hermano,
Nunca en vitorioso carro
entrò Cesar, ni Pompeyo
con tanto aplauso plebeyo,
ni tan soberuio y bizarro,
Como yo pensè que entraras
honrando nuestros Roeles,
mas ya las manos crueles,
y tus dos fingidas caras

Ayuntamiento de Madrid

Triunfan en infame asiento
de los traydores, con quien
tendras la fama tambien
de tu loco atreuimiento:
Que hazerlo, aunque fue traicion,
passara secreto en mi,
pero el dezirmelo ansi
me puso en obligacion.
Al que no sabe la ofensa
no le toca infamia graue,
pero con el que la sabe
ninguna excepcion dispensa.
Clarinda està aqui, no quiero
mostrarme della agrauiado,
pues ser don Iuan ha pensado
el mal nacido Rugero.
Que ella en fin està inocente,
y muerto el que me ofendio,
por albricias llego yo
del mismo don Iuan presente.
no ay quién me alargue los braços?
Cla. Señor mio. *Iu.* Esposa mia.
Cla. Tan solo? *Iu.* Que compañia
como estos dulces abraços.
Flo. Conde ilustre? *Iu.* Floriana?
Ro. Amo y señor. *Iu.* Mi Roberto,
tomè postas dende el puerto,
como es la carrera llana:
Y aun por la fè de Español,
que tomar alas quisiera,
si algun Dedalo tuuiera
alas para vuestro Sol.
Los amigos dexo atras.
Cla. Mi padre va a recebiros,
y con el muchos suspiros,
y aun desseos, que son mas.
Iu. De deseos no traeis
donde los mios estan.
Cla. Los deseos, mi don Iuan?
Iu. Presto mi bien lo vereis,
que los deseos son cosa
que tienen cuerpo y se vèn.
Cla. Menos os creo, mi bien,
y mas estoy sospechosa:
Y de deseos no hableis,
pues que tan mal los cumplis.
Iu. Yo mal? Porque lo dezis?
Cla. Por lo mismo que sabeis,
Que llegada la ocasion,
direis luego muy deuoto,
que aueis hecho a Roma vn voto,
y que cumplirle es razon.
Con esto muy apartado,
sin tocar mano ni pie,
toda la noche os verè
sin vuestro lado a mi lado.
Y si esto llamais deseo,
no digais que los teneis;
mas dezid que los poneis,
pues que no os gozo y os veo.
Qual muger se desposò
que a su marido ofendiesse
de solo que le dixesse,
que os amaua como yo.
Y que en la cama a su lado
della estuuiesse tan lexos,
como en la guerra. *Iu.* O cõsejos
de vn hombre mal informado!
Que hize triste de mi,
que por lo que ouendo esloy,
yo solo el culpado soy,
y no a quien la muerte di.
Con que discreta inuencion
Rugero, que mas me ama
que à si, ro ofendio en la cama
de mi honor y obligacion.
Basta que el voto fingido
fue de mi honor saluaguarda:
que me detengo, que aguarda
conmigo el cielo ofendido?
Porque no desciende vn rayo,
que me dè la muerte aqui?
buscarle quiero, ay de mi,
que ya el vltimo desmayo

Ayuntamiento de Madrid

Aurà cubierto sus ojos,
vente Roberto conmigo,
R. que es esto? *I.* Ay querido amigo!
Ro. Agora llanto y enojos?
Vanse los dos.
Cla. Señor, señor, porque os vais?
no me responde y se fue.
Flo. Què le dixiste? *Cla.* No sè.
Flo. Buenos por mi vida estais.
Cla. Hablauamos del deseo,
y lo del voto le dixe.
Flo. Si la verguença le aflige
Siguele. *Cla.* No aurà lugar,
segun el enojo toma.
Flo. Yo apostarè que va a Roma,
para boluerte a gozar. *Vanse.*

Sale Belardo labrador y Rugero.

Be. Tened animo pues. *Ru.* No puedo amigo:
tanta es la sangre que mis venas vierten.
Be. Y hà mucho que os hirieron? *R.* No me siento,
pastor, para contarte mi desdicha,
como he podido fui subiendo apenas,
sustentandome ansi donde balauan
las ouejas que lleuas por el monte.
Be. Luego que os vi pardiobre dexè el hato,
que me dio el coraçon solo con veros,
que os faltaua salud, tened buen animo,
pues pareceis honrado cauallero,
que no està lexos mi cabaña pobre,
donde sereis curado de Marcela,
vna hermana que tengo como vn Angel,
porque tiene virtud marauillosa
para curar los cabritillos tiernos,
que perniquiebran essas altas peñas,
por subir a rumiar essos quexigos:
que respondeis? *Ru.* Que no serà possible.
Be. Pues assentaos aqui mientras que parto
a traer vn jumento, irè ligero
y assi os podrè lleuar a la cabaña,
Ru. Aqui me siento pues. *Be.* El cielo os guarde,
pues soys hidalgo, no murais cobarde. *Vase.*
Ru. Honra por lo que siempre sois sangrienta,
como fino coral os rompeis de ojo,
qualquiera burla vuestra causa enojo,
qualquiera enojo vuestro causa afrenta,
Honra como preñada os atormenta
qualquiera vanidad de vn loco antojo,
exemplo soy, y misero despojo
de vuestra esquiua condicion violenta,
De mi lealtad me reprehendo y riño,
que no traten con vos de mi se infiere,

Ayuntamiento de Madrid

con

con ser mi honestidad candido armiño,
Que porque nadie en su firmeza espere,
tiene la honra condicion de niño,
que solamente de miralle muere.

Salen don Iuan y Roberto.

Ro. No dizes que aqui quedo?
Iu. Iunto aquestos olmos altos
le dexè, Roberto amigo,
mi nombre infame llamando.
Aqui me dixo, don Iuan,
amigo, señor, hermano,
y aqui le dixe traydor,
enemigo, fiero, ingrato.
Y dandole mil heridas,
me fuy creyendo mi agrauio,
hasta que como te he dicho
vi en Clarinda el desengaño.
Ro. Ha, señor, que mal has hecho!
pues por no oirle hasta el cabo,
sin culpa has dado la muerte
à quien la vida te ha dado.
Si Rugero de Moncada
a Clarinda dio la mano,
no fue por deshonra tuya,
sino con intento casto.
Lo del voto fue inuencion,
Floriana me ha contado
grandes cosas de secreto
de su verguença y recato.
Iu. No prosigas, que de enojo,
y de colera me abraso,
sin sentido estoy, Roberto,
de mi locura y engaño.
No bolueré con la vida,
auiendosela quitado,
no gozaré de Clarinda,
no me veran en sus braços.
Yo mismo me daré muerte.
Ro. Que es esto? deten las manos,
eres Gentil, ò quien eres?
Iu. El hombre mas desdichado
que puso en el mundo el pie.
Ru. La muerte me està llamando,
ay mi don Iuan, quien te viera
para darte el desengaño!
Ay don Iuan, hermano mio.
Iu. No sè quien se està quexando.
Ro. Don Iuan parece que dixo.
Iu. Al pie de aquellos castaños
Veo vn bulto, si es aquel?
Ru. Porque me dexaste, hermano?
ya que me diste la muerte
diera yo el alma en tus braços
Por darte satisfacion.
Ro El es, en que estàs dudando?
Iu. Hermano del alma mia.
R. Quiẽ me ha llamado. *I.* Vn villano
Vn loco, vn barbaro fiero,
vn falso amigo, vn ingrato,
vn zeloso, vn femenido,
vn hombre desatinado,
Vn vengatiuo sin ley,
el triste don Iuan de Castro.
Ru. Bueluesme à matar, señor?
Iu. Auerme desengañado
de tu gran lealtad mi esposa,
de tu verguença y recato,
en busca tuya me buelue
para lauar con mi llanto
La sangre de essas heridas.
Ru. No llores, dame tus braços,
que si tù engaño me hirio
que eres Hombre, y enojado
Diste lugar a la ira,
ya estoy con oirte sano:
porque el verte y el saber
que mi lealtad y buen trato
Te han dado arrepentimiento
las heridas me han curado,

el

Ayuntamiento de Madrid

el alma, que ya salia (mano
me has buelto al pecho. *I.* ay her-
dame la muerte, o si no
yo satisfare mi agrauio.
Ru. Tente, que hazes? *Ro.* Señor,
dexa esse intento inhumano, (to.
buelue en tu acuerdo. *I.* Ay Rober
Ru. Alli entre aquellos peñascos
està vn pastor que baxò
a los ecos de mi llanto,
Lleuadme allá si quereis
que viua. *Iu.* Con mil abraços
te pondrè sobre mis ombros:
ten de aqui, Roberto, y vamos,
Que si muere, viue Dios,
que ha de contarse de entrambos
vna espantosa tragedia.
Ro. Ya el pastor deciende al llano.
Iu. Dios te dè vida, Rugero,
que por la Cruz de Santiago
de no viuir si tu mueres.
Ro. Que dolor! *Iu.* Que triste caso!

ACTO TERCERO.

Salen el Principe de Galicia, don Felix, y otros.

Pr. En este triste successo,
caualleros de Galicia,
llega el mal a tanto excesso,
que parece que es justicia
perder la vida o el sesso.
Quando del Conde don Iuan
nueuas ni aun señas me dan,
y Rugero de Moncada
sigue la misma jornada
donde ha tres años que estan.
Quando despues de tres años
que la Fama nunca cesa
de darme nueuas de engaños
se me muere la Princesa,
quien sufrirà tantos daños?
Fe. Aunque te sobre razon,
señor, para tanta pena,
agrauias tu discrecion
de tanta experiencia llena
en no templar tu passion.
Ni està de peligro agora
la Princesa mi señora.
Pr. Obligala à mal tan fiero
el no saber de Rugero
que como sabeis le adora,
que aunque a don Iuan quiere bien
no es en efeto su hijo.
Fe. Que no sabes donde estan?
Pr. Vn peregrino me dixo
y otro lo afirmò tambien,
que el auia visto en la guerra
de Irlanda y de Ingalaterra
à Rugero y a don Iuan.
Fe. Señor, si tan cerca estan
vaya gente de tu tierra
que de la verdad se informe.
Pr. El no quererme escriuir
ha sido delito inorme.
Fe. Querran agora viuir
en vn estado conforme.
Y hasta hazer alguna hazaña,
querranse encubrir à España
como otros muchos han hecho.
Pr. Correo es este sospecho.
Fe. Que trage y presencia estraña!

Sale Paez en habito de Irlandès.

Pa. Deme los pies vuestra Alteza.
Pr. Es Paez? *Pa.* Yo soy, señor.
Pr. En medio de mi tristeza,

Ayuntamiento de Madrid

en medio de mi dolor.
Pa. Señor. *Prin.* Cubrid la cabeça.
Pa. Yo estoy como deuo estar.
Prin. Haz lo que digo, *Pa.* Si honrar
me pretendes sin albricias
de las nueuas que codicias,
albricias me puedes dar.
Prin. Llegan a ocasion tan fuerte,
que la Princesa temiendo
de su Rugero la muerte,
ò es muerta, ò esta muriendo. (te:
Pa. Escucha. *Pr.* Comiẽça. *P.* Aduier
Con Rugero de Moncada
su hijo de la Princesa,
que Dios guarde tantos años
como tu mismo deseas.
Sali a buscar vna tarde
con vna naue Flamenca
desde el Ferrol a don Iuan
tu hijo, que presto veas
Con la mayor dignidad
que tenga Rey en la tierra,
pues sus virtudes y hazañas
no ay cetro que no merezcan.
Propuso Rugero en si
de dar al mundo vna buelta
desde Galicia a la China,
del mar Negro al que se yela.
De no perdonar peligros.
Citas, Morabias desiertas,
Caribdis, Cilas, Euripos,
hasta verle, ò tener nueuas.
Pero en el primer viage
en Londres de Ingalaterra
supimos que se casaua
con Clarinda su Princesa.
Mas porque la misma noche
vn Rey de Irlanda concierta
el prenderle con traycion
por la misma competencia.
Vino a ser don Iuan Rugero,
y desposose con ella
por consejo de vna sombra,
que aun ay sombras que aconsejan,
El como destos milagros
a solo Dios se reseruan,
que no es justo que los hombres
a sus secretos se atreuan.
Fingio vn voto por guardarse
de hazer a don Iuan ofensa,
y aprestando diez mil hombres
en treinta naues Inglesas,
Diez vrcas, tres galeones,
surca el mar, y à Londres dexa:
ganò à Irlanda, librò al Conde,
prendio al Rey, y truxo presa
à Francelisa su hermana,
como el Alua hermosa y bella.
Puso en Irlanda presidios,
donde mil rojas vanderas
sus seis roeles azules
dan embidia a las estrellas.
Sanò de ciertas heridas
Rugero, no es bien que sepas
quien se las dio, ni la causa,
basta que el remedio entiendas.
Llegaron los dos a Londres,
el Conde gozò à su prenda,
que te ha dado en estos años
dos nietos, cuya belleza
Con los hijos de Latona
competiran sin soberuia,
que Enrique es Sol, siendo Luna
la bellissima Lucela.
Rugero quiso tratar
con Francelisa, que fuera
su casamiento la paz
de Irlanda, y de Ingalaterra.
Y en medio deste concierto
ha enfermado de manera
de vna peste ponçoñosa,
y de vn genero de lepra.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que aun entrar adonde está
no ay vn hombre que se atreua,
sino es don Iuan, cuyo amor
tiene con el contrayerua.
Por su mano beue, y come,
cosa que en Londres se cuenta
por prodigio de amistad,
y de piedad excelencia.
Con esto no te han escrito,
mas viendo que perseuera
vn mal tan graue, señor,
quiere el Conde que lo sepas.
El queda a seruicio tuyo
con su esposa, que desea
verte y seruirte, y por mi
tus Reales manos besa.
Tus dos nietos, aunque niños,
se te encomiendan por señas:
del Conde son estas cartas
para que su firma veas.
Pr. Mezclado ha venido el bien
con el mal de mi Rugero,
que es bien que calles tambien
que à la Princesa no quiero
que tales nueuas le den.
Lo contrario le diràs,
y ven para que te vea.
Pa. Discreta industria me das.
Pr. No quiero que su mal sea
para que le aumente mas.
Yo responderè à don Iuan
y al Rey con vn gran presente
Pa. Esse, señor, embiarán
muy presto, que el Rey ausente
agora esperando estan.
Tiene Clarinda aprestados
paños de seda, brocados,
joyas, basillas que exceden
a las de Midas. *Pr.* No pueden
tesoros vencer cuydados.
Si ella a quien es corresponde,
à solo el Conde me embie,
que ha tres años que le esconde.
Pa. Dexa que a tus nietos crie,
que presto veràs al Conde.

Vanse, y salen don Iuan, y Clarinda.

Cla. No siendo la enfermedad
de Rugero agora nueua,
ni en vos mi señor, la prueua
de tanto amor y amistad.
Puesto que sea otro vos,
y mas que a vos le querais,
de que nueuamente estais
tan triste? *Iu.* No sè por Dios,
Y en esto se echa de ver
que no es tristeza la mia,
pues que sin causa porfia
à quererme entristecer.
Cla. Rugero está como veis
mi bien de la misma suerte,
temeis mi vida, su muerte,
ò que desdicha temeis?
Iu. La muerte no, que tuuiera
consuelo en ver que acabara
tanto mal, y que quedara
libre de pena tan fiera.
Antes verle padecer
sin remedio y sin morir,
ni a mi me dexa viuir,
ni esperança de plazer.
Y hareismele muy notable
que a vuestro Oratorio os vais,
donde otras veces hallais
consuelo tan saludable.
Y à la reliquia diuina
del Apostol Santiago
del Moro Español estrago,
corre esposa la cortina,
Y pidele que me ampare
en vna grande afliccion.

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Puesto me has en confusion.
In. Basta que esto te declare:
parte mi bien, y el consuelo
me venga del cielo a mi.
Cla. Yo lo harè mi esposo ansi.
Vase.

In. Mi desventura rezelo.
Grandes males me amenaçan,
tristes sombras me fatigan,
vozes funestas me obligan,
que mi fin y muerte traçan.
Que quiere amor de mi amor,
en que mi firmeza prueue,
pues fuera de mi se atreue
a prendas de tal valor?
Tres vezes que me he dormido
de mi dulce esposa al lado
vn triste sueño he soñado,
y vna voz tragica oido.
Dize que tendra Rugero
salud, si a beuer le dan
la sangre, no de don Iuan,
que el se la diera primero,
Sino la inocente y pura
de mis dos hijos: ay triste!
que padre no se resiste
a vna sentencia tan dura?
Apelo, cielos airados,
de vuestro grande rigor:
darle mi sangre es mejor,
si castigais mis pecados.
Yo me sacarè la mia,
pero inocente ha de ser,
y quien esto quiere hazer
sangre injustissima cria.
Vagame Dios, que Rugero
no puede tener salud,
si no le da su virtud
sangre de vn tierno cordero?
Mas dixe mal, oxala
que vn cordero solo fuera,
y que el vno de dos diera
para su remedio ya:
Pero ha de ser de los dos,
segun la voz me ha mostrado:
ò amor, que me has obligado
a hazer tal ofensa à Dios!
Que barbaro, que Caribe,
puesto que vn amigo amara
dos angeles degollara
mas que al alma que en el viue?
Perdonad, cielo, que intente
esta desdicha a que voy,
pues vn Sol y Luna os doy
con que alumbreis a Ocidente.
No vaya el Sol al Ocaso,
ni la Luna venga acá:
Sol y Luna tendran ya
despues deste triste caso.

Sale Roberto.

Ro. Temblando estoy, ay de mi!
el vaso traigo, señor,
que me mandaste. *In.* Ay dolor
como el que padezco aqui?
Muestra, Roberto. *Ro.* que quieres
hazer con el? *In.* Sabe a fuera.
Ro. Señor, yo no te siruiera?
In. Alli quiero que me esperes.
Ro. No estàs bueno? *In.* bueno estoy:
Ro. Dios te guarde. *I.* ya he quedado
como el hombre sentenciado,
que cerca del palo voy.
Parece que en ver el vaso
vi la soga que me espera,
que aunque doy muerte tan fiera
es muy mayor la que passo.
Correr quiero la cortina.
Corre vna cortina, y vense dos niños en vna cama con sus camisas.
Ay mis ojos, que fueron

es

Ayuntamiento de Madrid

es este, que a tal rigor
mi paterno amor inclina!
Mucho deuo yo a Rugero,
pero mas deuo a los dos:
que dezis, Enrique, vos,
que aueis de morir primero?
Lucela mia, y mi luz
sabed que os quiero eclipsar,
vuestra sangre ha de bañar
de aquesta daga la cruz.
A Dios diuinos despojos,
temor, mis manos enfrias,
que mato a dos almas mias,
y dos niñas de mis ojos.
A Dios, angeles, a Dios,
mi vida, Enrique, Lucela,
amores: ya el alma buela,
ya se acompañan los dos:
Cogere la sangre aqui,
cubrirelos deste modo,
aunque en sabiendose todo
me han de dar la muerte a mi.
Echar quiero la cortina,
la sangre lleuo a Rugero.

Sale Clarinda.

Cl. Darte buenas nueuas quiero,
don Iuan. *Iu.* Clarinda diuina.
Cl. Nuenas, mi bien, han venido,
que viene el Rey mi señor.
Iu. Para aumentar mi dolor.
Cl. Como estais descolorido?
Iu. Traxome Roberto aqui
vn vaso que voy a dar
a Rugero, y por mirar,
mi bien, lo que dentro vi.
Tal fuerça deue de ser
la de aquesta confeccion,
que ha entrado hasta el coraçon.
Cl. que hará quien la ha de beuer?
Iu. Yo os juro, que con mirar
lo que va dentro del vaso,
como vn doloroso caso
ha buelto mis ojos mar.
Cl. quereis que lo mire yo?
Iu. No mi bien, que llorareis,
mas de espacio lo sabreis.
Cl. Y no agora? *Iu.* Agora no.
Yd con Dios. *Cl.* el cielo os guarde.
Vase.

Sale Floriana.

Fl. Señora, el Rey llegò ya.
Cl. El Conde de aqui se va,
supo que venia tarde:
Pesame de que no fuesse
a recibirle. *Fl.* No quiso,
que nadie te diesse auiso
primero que el te le diesse.
Ya llega.

Sale Eduardo y caualleros.

Edu. Dame essos braços.
Cla. Deme vuestra Magestad
las manos. *Edu.* Gran soledad
me han hecho allà tus abraços.
Como està el Conde? *Cla.* Señor,
muy a tu seruicio està.
Edu. Y Rugero? *Cla.* Dizen ya,
que apenas siente dolor.
Pienso que se va acabando,
no se le vè forma de hombre,
de monstro le dan el nombre,
y aun al que le està llorando,
Que es tambien monstro de amor
de piedad, y de amistad.
Edu. Mucho siento essa piedad,
aunque es Christiano valor.
Cla. El le leuanta y acuesta,
pero ningun mal recibe.

Ayuntamiento de Madrid

Ela. La caridad que en él viue,
lo que puede manifiesta.
Sus hijos adonde estan?
Cla. Estan, señor, en la cama,
que no los leuanta el ama
hasta que quiera don Iuan.
Edu. Tiene razon, que los niños
desnudos parecen bien,
y estos mas, porque se vèn
como dos blancos armiños.
Floriana? *Flo.* Gran señor.
Ela. Corte essa cortina luego,
juegan? *Flo.* Si señor. *Edu.* q̃ juego,
para matarme de amor!
Estais bueno, Enrique mio?
mi Lucela como estais?
que fuerte sois, bien mostrais
de vuestro gran padre el brio.
Mas sois por padre Español,
teneis lo mas, no me espanto,
que Lucela nunca tanto
medio luz la luz del Sol.
Cerrad, y duerman vn poco,
ò traeldos de almorçar.
Cla. Bien te saben alegrar.
Nr. Abuelo. *Edu.* Bueluenme loco.
Flo. Truhanes del cielo son.

Sale don Iuan y Rugero ya bueno.

Ru. La vida, hermano, te deuo.
Iu. A que diras dos me atreuo
quando sepas la ocasion.
Ru. El Rey està aqui. *Edu.* Don Iuan.
Iu. Dale las manos primero
a Rugero. *Edu.* Que rugero?
Iu. Sus ojos se lo diran.
Edu. Como estàs desta manera?
Ru. Vna pictima me ha dado
don Iuan, que me ha reseruado
toda mi salud primera.
Edu. Milagro por Dios estraño!
quien te la diro? *Iu.* En vision
tuue vna reuelacion
del remedio de su daño.
Esta pictima formè
de esmeraldas y zafiros
de vnos ojos, que en sus giros
la esfera del Sol se vè.
De vn rapacio de cabellos,
y de vn cristal de dos fuentes,
de las perlas de vnos dientes,
y del coral de vnos cuellos.
Mis dos hijos degollè,
por dar salud a vn amigo.
Edu. Que dizes? *Iu.* Verdad te digo,
mas todo entre sueños fue.
Cla. Como? *Edu.* Alçad essa cortina,
tus hijos viuos estan.
Iu. Que premio a los hombres dan
la Fè y la piedad diuina!
Rey Eduardo, es sin duda,
que estos hijos degollè,
porque tres vezes soñè,
que en su garganta desnuda
Estaua depositada
de Rugero la salud,
cuya sangre tal virtud
tuuo en su valor guardada.
Que beuio apenas el vaso,
quando milagrosamente
desde los pies a la frente
quedò sano. *Edu.* Estraño caso!
Que tu has hecho tal crueldad?
Cla. Señor, tal crueldad has hecho?
Iu. Meta la mano en su pecho
quien sabe que es amistad.
Edu. No pienso hablarte en mi vida,
mis dos nietos le quitad,
salgase de la ciudad
el traidor, vil homicida.
Lleuad essos niños luego,
quitadselos de los ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Cla. Señor, no muestres enojos
en vn hombre de amor ciego.
Edu. Pues tu me ruegas por el,
que le deuieras matar?
acabaldos de quitar,
no los verás mas, cruel.
Y la hija semenrida,
que ruega por el, no crea,
si vida tener desea,
que me ha de ver en su vida.
No paren los dos aqui.
Iu. Tu verás con que paciencia
hago de tu Reyno ausencia.
Ru. Que esto padezcas por mi!
Edu. Si vn hora tardan de estar
en la mar, ò en la ribera,
doy facultad a qualquiera
de que los pueda matar.
Vase.
Ru. Echarme quiero a tus pies
para pedirte, don Iuan,
por la pena que te dan,
que aqui la muerte me des.
Iu. Alçate, amigo Rugero,
que si treinta hijos tuuiera
por tu salud los pusiera
en el filo deste azero.
Si durare la crueldad
del Rey, tierra tengo yo
donde viuamos, pues dio
tal pena à tanta amistad.
Vos discreta esposa mia
no os espanteis de mi intento,
pues a mi agradecimiento
tal fauor el cielo embia.
Que pues milagrosamente
mis hijos resucitò,
ò mi piedad le agradò,
ò aquella sangre inocente.
Cla. Yo, Conde, soy vuestra esposa,
y no a España, al fin del mundo
ire por el mar profundo
a vuestro lado gozosa.
Si vos vuestros hijos dos
por vn amigo matais,
mayor exemplo me dais,
que no dexarlos por vos.
Con su abuelo quedan bien,
si le durare el rigor,
donde fueredes, señor,
irá Clarinda tambien.
Iu. No menos siempre entendi
de vuestra virtud, esposa.
Sale el Rey de Irlanda y Francisco.
Ir. Sentencia fue rigurosa.
Fra. Y sentencia contra mi.
Ir. El Rey dizen que os desticrra
la causa tiene disculpa,
pues el rigor de la culpa
tan alta amistad encierra.
Yo soy vuestro prisionero,
no os ofrezco el Reyno mio,
porque fuera desvario,
siendo, como es, de Rugero.
Pero si mientras airado
el Rey se muestra, quereis
ir a Irlanda, alli teneis
ricos vassallos y Estado.
Viuireis sin duda alguna
con grandissimo regalo.
Ru. A la de don Iuan igualo
tu piedad en mi fortuna.
Pero con licencia suya
te quiero dar libertad,
si mi liberalidad
merece vna prenda tuya,
Por la qual vendre de España
luego que dexe mi hermano
en su casa. *Ir.* Bueno y sano,
Rugero al Conde acompaña.
Que essa prenda, y quanto he sido,
y soy, ofrezco a essos pies,

y que

Ayuntamiento de Madrid

y que a besar me los des
por tanta merced te pido. (cho
Ro. Detente, Arnaldo. *In.* Tu has he-
cosa digna à tu valor,
porque te cobrara amor,
si mas cupiera en mi pecho.
Ve libre a Irlanda, que iran
contigo dos Capitanes,
con quien el presidio allanes
de los que en su nombre estan.
Que yo propio quiero ser
quien venga por Francelisa.

Sale Roberto.

Ro. Partid, señores, aprissa,
que el Rey os manda prender.
Vuestros hijos ha encerrado,
a quien por puntos atienta
las gargantas, dando cuenta
al Parlamento, al Estado
De los nobles, a la gente
vulgar de la historia estraña.
In. Hermosa Clarinda, à España
antes que prenderme intente.
A Dios Arnaldo. *Ir.* El os guarde,
y à España con bien os lleue.
Ru. Francelisa, no se atreue
a hablar mi pecho cobarde
En tanto amor y tal prissa.
Fra. Solo os dire, mi Rugero,
que como a mi vida os quiero,
y que es vuestra Francelisa.
Ro. Vais a España, Floriana?
Flo. A España, Roberto, voy.
Ro. Vuestro marinero soy,
vos mi Sol desde mañana.
Mi norte, mi estrella y guia,
y aguja de marear.
Flo. Yo a vos os quiero lleuar
por dueño y por prenda mia.
Ro. Ha dado en hazer fauor
aquesta necia à Roberto,
porque tiene por muy cierto,
que soy allá vn gran señor.
Por marido me codicia,
nada de mi humor discrepa:
ô lo que hará quando sepa
que fui lacayo en Galicia!

Vanse, sale el Rey Eduardo, Arnesto y criados.

Edu. Al Rey dieron libertad?
Ar. Y a su hermana juntamente.
Edu. Que con tal velocidad,
tan secreto y libremente
saliessen de la ciudad!
Ar. Ya se aperciben dos naues
para que salgan del puerto.
Edu. Que fue la causa? *Ar.* Ya sabes
que era bastante el concierto,
y con juramentos graues,
Que Francelisa ha de ser
de Rugero de Moncada.
Edu. Arnesto, essa paz jurada
me ha dado bien que temer.
Que el de Irlanda, moço inquieto,
deste Reyno deseoso
me ha de poner en aprieto,
que en viendose poderoso
no tendra a nadie respeto.
Ni ha de mirar a Rugero,
ni ha de temer a don Iuan.
Ar. Pues assegurarte quiero,
que los dos hermanos van
desembaynando el azero,
Y no les falta razon,
que fue mucha indiscrecion
la que a tus hijos mostraste.
Edu. Para mi defensa baste
mi justicia y mi aficion.
Adoro, Arnesto, a mis nietos,
a quien dio muerte don Iuan

Ayuntamiento de Madrid

llenos de vanos respetos,
porque si buenos estan,
fueron del cielo secretos.
Al cielo y su Autor bendito
gracias y altar le consagro,
mas en exemplos que imito,
que aun agradezco el milagro
castigo, Arnesto, el delito.
A la mira quiero estar
de lo que el de Irlanda intenta,
que aun ay de por medio el mar.
Cla. Triste Clarinda se ausenta,
otro forma con llorar.
Gran señor, mirato bien.
Edu. Ya lo tengo bien mirado:
mas no es possible que esten
embarcados, *Ar.* Ni aun pensado
que tanto enojo te den,
Por Dios que no lo permitas,
que si los dexas partir
la vida y honor te quitas.
Edu. Seria dar que dezir,
si a perdonarlos me incitas.
Ar. Mira que todos le dan
mil disculpas a don Iuan,
por ser de vn amigo hazaña:
honra a tus hijos, y a España.
Edu. Tu no vès lo que diran?
Ar. Tu gracia y perdon esperan.
Edu. Todos me dizen que mueran.
Ar. Como essas cosas se acaban,
y yo sè que mil le alaban,
si algunos le vituperan.
Edu. Es temprano, y fue muy loco.
Ar. Tu quitas y pones leyes.
Edu. Aora bien, esta reuoco,
aunque digan que los Reyes
no se han de enojar por poco.
Vanse.
Salen el Rey de Irlanda y Franceliſa.
Ir. Si estauas dessa manera,
no fuera, hermana, mas justo,
que me dixeras tu gusto?
Fra. Iusto parece que fuera,
Pero fiè de Rugero
buelua de España por mi.
Ir. Diote la palabra? *Fra.* Si.
Ir. Hara como Cauallero:
Y te puedo assegurar,
como esclauo que fui suyo,
pues su hazienda restituyo,
si el Reyno le quiero dar,
Que le tengo como a ti.
Fra. Mil años te guarde el cielo,
que se ha embarcado rezelo?
Ir. Si es este? *Fra.* Pienso que si.
Sale Rugero.
Ru. Ay Dios, en la orilla estan!
Rey famoso, esposa mia.
Ir. Gran Rugero? *Fr.* Amado esposo
Ru. Para que no os embarqueis
vengo por la playa solo,
porque donde nos dexastes
con lagrimas en los ojos,
dando ya velas al viento,
llegò Arnesto pressuroso,
diziendo, que arrepentido
el Rey del injusto enojo
venia por sus dos hijos,
lo mismo dixo Rudolfo:
y que ya el Rey se acercaua,
pero apenas le conozco,
quando de vuestra partida,
y mi fortuna zeloso,
vengo a daros estas nueuas,
para que tambien nosotros
gozemos de aquestas pazes,
boluiendo a palacio todos,
donde tendra mas firmeza
el tratado desposorio.
ya que he tenido ventura,
y quiso el cielo piadoso,

Ayuntamiento de Madrid

que auer entrado en el golfo
a imitacion de Leandro
fuera de la mar despojos:
ya estaran en la ciudad,
boluamos, Rey generoso,
boluamos, esposa mia.
Ir. Mostrado ha el Rey de esse modo
ser padre, cuyo atributo
ha sido siempre piadoso:
vamos, que de tu contento
puedo dezir que estoy loco.
Fra. Pues yo que dirè, Rugero,
si por marido te gozo?
Ro. Di que de vn furioso Orlando
has hecho vn tierno Medoro.

Vanse, y sale don Iuan con ropa.

Iu. Oy que tomè possession
pacifica de mi estado,
oy que me llaman señor
obedientes mis vassallos.
Oy que a mi Clarinda he puesto
no en los Reynos conquistados,
sino en el solar antiguo
de dos Principes tan altos.
Oy que en la cama y la quadra
donde nacio, y la criaron
me acuesto a su lado hermoso,
no ay dormir, estraño caso!
Oy que dan fin mis desdichas,
si por dicha no me engaño,
teniendo mis dulces hijos,
mas parezco desdichado.
Oy que estoy en propia tierra,
Reyno, ciudad y palacio
cercado de deudos nobles,
Ingleses y Castellanos.
Oy que parece que el mar
a mi nombre està humillado
las aguas en este puerto,
no ay dormir, estraño caso!
Assentarme quiero aqui,
que de penas y cuidados,
sin despertar a mi esposa,
de la cama me leuanto.
Podra ser que en esta silla
venga el sueño mas de espacio,
pues en la cama no quiere
darme vn hora de descanso.
No me engaño, està mas fresco:
ya con pereçoso passo
el sueño baxa a mis ojos,
detente en ellos vn rato.

Duermese.

Tibaldo dentro a vozes.

Ti. Abreme aqueste aposento,
abre aqui, don Iuan de Castro.
Iu. Valgame Dios, y quan poco,
dulce sueño, aueis durado.
Soñaua que dauan vozes:
ven sueño, otra vez te llamo.
Ti. No quieren abrir aqui?
abre don Iuan. Iu. Cielo santo,
Apenas cerrè los ojos,
quando despierto obligado
de mil temerosas vozes;
buelue sueño, ya te aguardo.
Ti. Hazeslo adrede, don Iuan?
abre aqui. Iu. Si no me engaño
a la puerta me dan vozes.
Ti. Estas oyendo y callando?
Iu. Viue Dios que no era sueño:
golpes a la puerta han dado,
mi espada no estaua aqui?
aqui està, que me acobardo?
Entra, quienquiera que seas
a tales horas, villano:
que si me armaste traicion,
Desnuda la espada.
agora tendras el pago:

Ayuntamiento de Madrid

Valgame el cielo, que es esto?

Sale Tibaldo y quatro hombres armados.

Ti. No te turbes, que sel animo
para tantas auenturas?
Iu. No me turbo, eres Tibaldo?
Ti. Tibaldo soy. *Iu.* Que me quieres
a tales horas? *Ti.* Me espanto,
que tal cosa me preguntes.
Iu. Que, no es justo preguntarlo?
Ti. No te acuerdas, di don Iuan,
de que los dos concertamos,
quando en la ermita del monte
al pie de vn altar echado
Te prometi dar mi ayuda,
que el vno al otro juramos,
yo de ponerte en el punto
que vieron entonces tantos,
Con cauallos, con vestidos,
negros, blancos y encarnados:
y tu de que me darias
de aquelle seruicio en pago
La mitad de la ganancia?
pues ya, don Iuan, que has llegado
a gozar tu amada esposa,
y estás con ella en descanso,
Cumpleme lo prometido,
como Cauallero honrado:
Iu. Tibaldo, es mucha verdad,
y que no he de serte ingrato,

Dentro Clarinda.

Clarinda? *Cla.* Señor. *Iu.* Despierta
toma vna ropa: entre tanto
que los dos hazemos cuenta
se vestira: estraño caso!
Ti. Que ganaste lo primero?
Iu. Vn collar de oro esmaltado
con cien diamantes. *Ti.* Pues bien?
Iu. Que bien? darte el medio aguardo.
Ti. Que mas? *Iu.* Cantidad de joyas
de cinturas y tocados,
y vestidos de mi esposa.
Ti. Mira que no encubras algo.
Iu. Ganè vn Reyno; pero aquelle
bien sabes que està empeñado
por la vida de su Rey:
presto morira Eduardo.
Ti. No ganaste mas? *Iu.* Yo no.
Ti. Porque me tratas engaño?
Iu. Yo engaño? *Ti.* Acuerdate bien.
Iu. No se, por el cielo santo,
que aya ganado otra cosa.
Ti. Pues como te has oluidado
de que ganaste a Clarinda?
Iu. Es verdad. *Ti.* Pues es buen trato,
que de lo que mas estimo
la mitad me ayas negado?
Iu. Estraño rigor es esse:
la mitad de vn cuerpo humano?
Ti. Pues no fue concierto assi?
Iu. Que es lo que pides, Tibaldo?
Ti. La mitad de lo que es mio,
ò viue Dios de tomarlo
de la manera que pueda.

Sale Clarinda.

Cla. Que mandas, esposo amado?
Iu. No te acuerdas, que vna siesta
Te dixe, estando en tus braços
mis auenturas, Clarinda?
Cla. Ay cielos, que estraño espanto!
Iu. Detente, Tibaldo es este:
dize que ha llegado el plaço
en que le dè la mitad,
que los dos juntos ganamos,
el prestando, y yo seruiendo,
y pues cumplirlo he jurado,
es de caualleros nobles,
y pleito omenage hidalgo,
para darle la mitad

Quien

Ayuntamiento de Madrid

Quitre darla y tienele.
de tu cuerpo. *Ti.* Ten la mano,
porque solo aquesto ha sido
dar mas fuerça a este milagro.
Quando pagaste primero,
don Iuan, los dos mil ducados
me mandó el cielo seruirte:
goza à Clarinda mil años,
Que presto verás tus hijos
con mucho gusto y descanso
por el que me diste a mi,
todas mis deudas pagando.
Aquellos vestidos negros,
y de amarillo bordados,
significauan el fuego
en que mi espiritu abraso.
Los blancos, que voy al cielo
ya limpio y purificado,
los encarnados y verdes,
que ya la esperança acabo.
Y que la tengo de ver
en carne aquel cuerpo humano,
quando el dia del juyzio
salga del sepulcro elado.
Por esta hazaña, don Iuan,
y los fuegos que he passado.
el Tao de san Anton
traeran desde oy mas los Castros
en sus armas generosas.
Iu. Aguarda vn poco, Tibaldo.
Ti. No me dá licencia el cielo
para detenerme tanto.
Iu. Aqui Senado discreto
acaba el estraño caso
del hazer bien a los muertos,
y del gran don Iuan de Castro.

Ayuntamiento de Madrid

LA LIMPIEZA NO MANCHADA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA DOÑA Francisca de Guzman, Marquesa de Toral.

MANDARONME las Escuelas de Salamanca escriuir esta Comedia, cõ titulo de *La limpieza no manchada*, para el juramento q̃ hizieron de defenderla: que fue la acciõ mas heroica, y de mayor magestad y grãdeza, que desde su fundaciõ se ha visto, quãto va de graduar la preseruacion de la Emperatriz del cielo la piadosa opinion de los mayores ingenios del mundo, a los demas actos, laureles de los meritos de los hombres. Representose en ellas con tanto aplauso de sus Doctores y Maestros, que pudiera desvanecer la humildad que no fuera mia. Pero confiesso a V. S. ingenuamente

Ayuntamiento de Madrid

mente, que no tendre la honra que la hizieron por tan luzida, como calificada de su raro, peregrino y milagroso entendimiento: verdad que fauoreceran quantos huuieren merecido comunicar las riquezas de su claro juizio, de quien es su amable cortesia y real condicion llaue dorada. Bastantes causas para mouerme à dedicarla a su nombre, cuyo apellido tantas vezes ha sido sugeto de mis versos, que puedo dezir, que le deuo el alma que han tenido: si en la opinion de los que saben ha sido alguna. A este reconocimiento mio con tan sumo afecto, espero que se ajustarà la censura y aprouaciõ de aquella insigne Vniuersidad, a quien se deuia, pues auiendose de consagrar esta memoria a las Musas, preuine su eleccion con ofrecersela a V.S. a quien guarde Dios muchos años, como deseo

Capellan de V.S.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA

La Quietud.
La Duda.
La Contemplacion.
Santa Brigida.
El Cuidado.
Iob.
El Rey Dauid.
El Pecado original.
La Soberuia
El genero humano.
El Rigor.
Ieremias.
Vn paſtor.
Belardo otro paſtor.
Zacarias viejo.
San Iuan Bautiſta.
La India.
Etiopia.
La Piedad.
La Fama.
Alemania.
Francia.
Eſpaña.
La Vniuerſidad de Salamanca.
Quatro eſtudiantes gorrones.
Muſicos
Baylarines.

ACTO PRIMERO

Sale la Quietud y la Duda.

Quie. Salid de caſa, acabemos,
y dexaos de replicar.
Du. Ya que me quereis echar,
no me echeis haziendo eſtremos.
Que os hize yo, que me echais
de vueſtra caſa? *Quie.* Y es poco
traerme a preguntas loco?
Du. Si vos la ocaſion me dais. (cud.
Quie. Yo la ocaſion? *Du.* Vos Quie-
Quie. Duda acortemos razones,
que eſto de andar en queſtiones
no lo ſufre mi ſalud.

Yo

Ayuntamiento de Madrid

Yo no te quiero en mi casa,
el mũdo es largo. *D.* Ya en hõbre
me he transformado, q̃ el nõbre
seguro por todos passa.
Que mal pienso que pudiera
viuir muger y desnuda
de defensa, aunque soy duda
donde de mi no la huuiera.
Qui. Pues si en hõbre transformada
segura vas para todo,
dexame aqui. *Dud.* De esse modo
me embiais sin darme nada?
Los sabios que despreciaron
el mundo, quanto tuuieron,
como caso del no hizieron,
ninguna cosa llevaron.
Tal en el mar de su mano
echò su hazienda a sus pezes,
tal despreciò algunas vezes
el oro de algun tirano.
Qui. Tan desnudo como vienes
algun sabio caminaua,
y en lleuarse a si lleuaua
consigo todos sus bienes.
Diogenes se reia
de Alexandro, y estimaua
mas el desden que mostraua,
que el fauor que le hazia.
Du. La duda soy transformada
en vn hombre ya. *Qui.* Y no yerras
Dud. Andarè por essas tierras
como muger desdichada.
Qui. Ten cuenta de no boluer
mas a mi casa.

Vase.

d. No soy
pertinaz, a todos doy
el lugar que han de tener.
No dudo cosa ninguna
en la Fè ni en la razon,
pero en cosas de opinion
soy duda, que tengo alguna.
Estas obras produzidas
de la gran naturaleza
tienen suprema belleza,
ò juntas, ò diuididas.
Que es ver de los celestiales
el circular mouimiento,
y entre aquel y este elemento
enemistades mortales.
Fuego puro, y rayo leue
la superficie semeja
que con la Luna empareja,
que esto mismo se le deue
Al ayre en sus tres regiones,
y tras el al agua luego,
que es defensora del fuego.

Sale la Contemplacion.

Con. Quien eres tu, que te pones
En essa transformacion
de ti mismo? *Dud.* Soy la duda,
y vos quiẽ sois? *Cõ.* Quiẽ te muda
que soy la contemplacion.
Dud. A la fè que sois venida
a buen tiempo, como fue
esto del agua? *Con.* Que estè
de la tierra diuidida,
Por los hombres la mandò
Dios al agua congregarse.
que era impossible juntarse
como luego se juntò.
Y assi preguntaua Dios
allà en la Sabiduria
quien a las aguas vestia.
Du. El me ha juntado con vos.
Soy vn pobre labrador
ya me veis, de mi algun dia
nacio la Filosofia,
y por mi se hizo mayor.
Yba a la Corte a seruir,
y no con poco temor

que

Ayuntamiento de Madrid

que viuir con vn señor,
no es viuir, sino morir.
Estan muy necessitados,
tienen mil obligaciones,
y han de andar en opiniones
si han de pagar sus criados.
No sè donde me leì,
que entrando en Ierusalen
Christo nuestro amado bien,
dixo a vn Apostol ansi,
Dile a aquel hombre, que tiene
el Señor necessidad:
que siendo su Magestad
tan rico, a tenerla viene.
Porque se llamò, Señor?
Con. El que es Señor en la tierra
padece continua guerra
entre el caudal y el temor.
Quieres tu seruirme a mi,
que ando siempre por el cielo,
pues quando me humillo al suelo
es para buscarle alli.
Dud. Hareysme notable bien.
Cont. Ya eres mio. *Dud.* Vuestro soy
porque si con vos estoy
en el cielo estoy tambien.
Conc. Alla no ay duda ni fè.
Dud. Digo pues, Contemplacion,
donde viuis? *Cont.* Estas son
mis casas. *Dud.* Aqui, porque?
Con. Este monasterio santo
tiene vna diuina Esposa
de Christo, sabia y hermosa
a quien por puntos leuanto
En alta contemplacion
para que Dios la reuele
mistertos que dudar suele,
porque estan en opinion.
Vesla aqui.
Salen santa Brigida y el Cuydado.
Bri. Mira cuydado,
que me dexes descansar.
Cuy. Si vos no me dais lugar
como he de estar descuidado?
Bri. Estas dudas me fatigan,
saber como comprehende
aquel pecado de Adan
a todos sus decendientes,
Como el niño que no tiene
conocimiento, ni tiene
memoria que vido al arbol
de la vida, y de la muerte,
Ni escucho en el Parayso
por entre sus ramas verdes
a la primera muger
lo que hablò con la serpiente,
Fue concebido con mancha,
y que sus padres le engendren
en pecado? *Cui.* Si vos Brigida
andais siempre dessa suerte,
Porque os quexais del cuydado,
y no quereis que os apriete?
mirad, los medios humanos
de poca salud parecen,
Acudir a los diuinos
fue santo consejo siempre;
auisar quiero al Silencio
para que el mismo os reuele
donde pregunteis a Dios
las dudas que se os ofrecen.
Bri. Pues parte, Cuidado mio.
Vase el Cuydado.
Con. Agora puede llegar
que en ella duda has de hallar,
dueño y maestro, conho.
Bri. Quien es? *Con.* Tu contēplacion
Bri. Quien en pena tan aguda
viene contigo? *Dud.* La Duda,
que en ti logra su aficion.
Hame echado la quietud
de su casa, no te assombre,

Ayuntamiento de Madrid

que vengo à perder el nombre
en el mar de tu virtud.
O para dezir mejor
en el mar de aquella ciencia
diuina, cuya excelencia
tiembla el Serafin mayor.

Br. A la alteza de riquezas
de aquella Sabiduria,
à quien Pablo encarecia,
bien tu ignorancia endereças.
Mas de Dios es mas seguro
el creer, que el entender.

Dal. Esso que quieres saber
es lo que saber procuro.
Demas Brigida, que à mi
quantos viuen me han tenido;
dexo lo que es, se que ha sido
lo que nunca mereci.
Hasta que se satisfagan
el fin del todo entenderme
no se escusan de tenerme
por diligencias que hagan.
Duda y teme el pretendiente
si con el pleyto saldrà,
el labrador, si tendrà
agua el Mayo suficiente.
Los letrados que no son
de tan barbado consuelo,
que traigan de cada pelo
colgada vna prouision,
Dudan la plaça, vitoria
el soldado aunque valiente,
la Catedra el pretendiente
y mas si tiene memoria.
El soberuio de caer,
el caido si ha de alçarse,
el malo, si ha de saluarse,
y el bueno si lo ha de ser.
Duda el puerto el que nauega
el fin el que và a reñir,
si el enfermo ha de viuir,
si ha de ganar el que juega.
No dudar es en efeto
accion de necio engañado,
porque ningun confiado
se puede llamar discreto.

Br. La que yo tengo, es saber
como fue a todos igual
el pecado original:
dispuesta siempre a creer
Lo que la Iglesia tuuiere,
y enseñaren sus Dotores.

Con. Bien dizes, y los mejores
modos con que esto se adquiere
Son tu piedad y oracion,
y tu piadoso deseo
leuanta el alma, que creo
que vozes del cielo son.

Sale Iob viejo muy lleno de llagas como le pintan, y canten dentro.

No se hallarà, esposa mia,
quien sin pecado se vea,
aunque vn tierno infante sea
cuya vida es solo vn dia.

Iob. Perezca la memoria
de aquel amargo y lastimoso dia,
principio de mi historia,
y de la vida miserable mia,
pierda la noche el nombre
en que se dixo: Concibiose el hombre.
Pues fue tal su destino

Ayuntamiento de Madrid

cubra aquel dia vn tenebroso velo,
y aquel Señor diuino
no pregunte por el desde su cielo,
ni el claro Sol le ilustre,
la sombra de la noche le deslustre.
Obscuridad le ocupe
y en fuego le conuierta. *Bri.* Voy creyendo
las dudas que no supe.
Con. Aqueste es Iob, que viene maldiziendo
el dia en que ha nacido,
y noche amarga en que engendrado ha sido.
Br. Pues que piensas agora?
Con. Que del pecado original se quexa.
Iob. No goze clara Aurora
la obscura noche que sin luz me dexa
Luna, ni estrellas vea,
y obscuro torbellino la possea.
Ni en los dias del año,
ni en los meses se muestre en importuna
soledad de mi daño,
ni sea digna de alabança alguna:
ô noche infeliz mia,
tu horror maldiga quien bendixo al dia.
Aquellos que viciosos
â Leuiatan ofrecen, y aborrecen
los rayos luminosos,
y las obscuras sombras apetecen:
caliginoso velo
cubra las luzes de que se honra el cielo.
Espere vencedora
la luz de su ciniebla, y no la vea
leuantar el Aurora
que los amenos campos hermosea,
pues no encerrò y detuuo
aquel vientre infeliz en quien anduuo.
Pues por ella padezco
persecucion, trabajos y miserias,
por ella en fin merezco
verme en tales desdichas y lacerias.
Bri. Estrañas maldiciones!
Con. Està cercado Iob de mil passiones.

Ayuntamiento de Madrid

Iob. Porque luego en naciendo
mi desdichada vida no acabaua?
porque fui recibiendo
del regaço del ama que me daua
en la miseria mia
su pecho aquel amargo y triste dia?

Du. Señor Iob, tanta impaciencia?
si todo el mundo os alaba
de sufrido, que es aquesto?
no dizen vuestras palabras
Con lo que de vos se cuenta.

Iob. Las maldiciones que echaua
fueron al pecado, Duda,
en aquella noche amarga
Fui concebido. *Du.* Teneis
razon, y es bastante causa:
en grande miseria os veis,
siendo Rey, y de la casa
de Esaù, si no me engaño,
Que Ragel engendrò à Sara
y el a vos, aunque Idumeo
alguna opinion os llama,
Quede ganados tuuistes,
quede ouejas, quede cabras,
quede hijos y pastores,
quede casas y labranças.
Dozientos años viuistes,
y aun quarenta y ocho os faltan:
ciento y quarenta gozastes
vuestra hazienda restaurada.
Asi que pagaron bien (ga.
la paciencia. *Iob.* Es Dios quiẽ pa-

Dud. Como dixistes vn dia
à aquella gente non santa,
que disputaua con vos,
que oxala fuera su alma
la que en lugar de la vuestra
padeciera penas tantas?

Iob. Quise dezir que les diera
mayor consuelo que dauan
a mis desdichas. *Dud.* Alabo
entre virtudes tan raras
Sufrir a vuestra muger,
necia, importuna y pesada,
porq̃ en viẽdo a vn hõbre pobre,
ò le dexan, ò le maran
A puro dezirle afrentas:
y fuera desto me espanta
la paciencia que tuuistes,
no solo en que vuestra casa,
Y la hazienda que teniais
voraz el fuego abrasara,
sino en ver que vuestros hijos
alegres comiendo estauan.
Quando vn viento del desierto
las colunas arrebata
con soplo horrible y furioso,
y de su centro las saca,
Con que los sepulta juntos
entre piedras, tierra y tablas:
Iacob por vn hijo solo,
quando tantos le quedauan,
no quiso admitir consuelo, *Vase.*
y vos: el se va. *Con.* Repara
En que mas que su muger
a Iob la paciencia gastas.

Du. Oluidẽme, que esto era,
que Brigida contemplaua
en las liciones de Iob
con los extasis del alma.

Bri. En fin, que Iob maldezia
la noche por el pecado
original. *Con.* Tu cuidado
en partes te diuertia.

Du. Si, pero Brigida intenta
saber, como el niño ha entrado
con la parte en el pecado.

Con. Porque al padre representa.

Ayuntamiento de Madrid

En la carne que le dan
Eua y Adan. *Du.* Està bien,
Dios se lo perdone amen,
y pague al segundo Adan.
Con. De la forma del bautismo
es el exemplo bastante,
al adulto, y al infante
le dize el cura lo mismo.
Yo te labo, es argumento
de mancha que no se via,
y esto dize cada dia
la forma del Sacramento:
Con que el Christiano se alista
debaxo de la vandera
de Christo, y aun si naciera
libre el niño en la conquista
Del cielo, no huuiera Dios
muerto por el: luego era
cautiuo? *Bri* De essa manera
de la culpa de los dos
Nacieron nuestros pecados,
enfermedades y penas,
la muerte, que en sus cadenas
nos truxo gran tiempo atados.
La villana rebeldia
de la carne a la razon,
y al espiritu, que so
partes de la duda mia.
Dud. Es assi, pero vna duda
escuchad. *Con.* Veamos qual es.
Dud. No aueis visto que despues,
que el pintor la tabla muda,
Acabada vna figura
pone faciebat al pie,
por dar a entender que fue
imperfecta la pintura?
Pues a Dios le sucedio
lo mismo pintando a Adan,
si en el bautismo le dan
lo que en el agua faltò.
Bri Si, mas la respuesta dio
Christo y la absolucion
de la regeneracion
del santo bautismo vio.
Nicodemus se espantaua,
que el hombre otra vez naciesse,
ò como al vientre boluiesse
de su madre preguntaua.
Luego el fecit puso ya
el bautismo a la figura,
que lauada en agua pura
limpia y acabada està.
Con. Dios perfeta la acabò,
pero frescas las colores,
la culpa con sus errores
desde luego le quedò.
Esta marca original
le quedaua desde entonces.
Du. No los hiziera en dos bronces,
y no en poluo pesiatal.
Que mucho que se borrara
la imagen en poluo hecha?
mas tarde fuera deshecha,
si en oro ò plata labrara.
Quereis ver qual fue el error
de essa mancha contagiosa,
que otra vez pidio la Esposa
mançanas, muerta de amor?
Mirad si se pega bien
el gusto de la mançana.
Con. Que alegoria tan vana,
y que pesada tambien.
Du. Esta te parece vana?
Con. No es que mançana queria.
Du. Pues que? *Con.* Remedio pedia
de la primera mançana.

Sale el Rey Dauid con corona y ropa de leuantar.

Du. Piedad Señor diuino,
segun tu gran misericordia canta

Ayuntamiento de Madrid

mi lengua en el camino
de tanto error el animo leuanta
en remediar mis males,
pues eres la salud de los mortales.
Lauame mas, Dios mio,
y borra mi pecado,
limpia mi mancha en el piadoso rio
que nace de aquel mar de tu costado.
Con. Dauid es este, aduierte
con que arrepentimiento se conuierte.
Dau. Pequè Señor diuino,
a ti solo pequè, y en tu presencia
hize tal desatino,
porque se justifique tu sentencia,
aunque tambien confio
que tu palabra cumpliras, Dios mio.
Pero traerè en disculpa
la culpa original, pues que mi madre
me concibio en la culpa,
que truxo al mundo mi primero padre.
Con. No vès que la confiessa?
Bri. Dauid lo dize con sentencia expressa.
Voyme con tierno llanto,
Contemplacion, desengañada y triste,
nunca lo estuue tanto,
aunque despues sabras en que consiste,
que adonde el alma tira
por mas alto coral pone la mira.
Virgen hermosa y pura
corona de las virgines, sospecho
que nunca sombra obscura
trayendo vos al Sol en vuestro pecho,
cubrio vuestra belleza,
honra de la mortal naturaleza.
Esto saber desseo,
hazedme esta merced, Virgen piadosa,
en esto agora empleo
de mi contemplacion la luz dichosa.
Con. Voy contigo? *Bri.* Bien puedes.
Vase.
Du. Tu que dizes de mi? *Con.* Que aqui te quedes.
Vase.

Ayuntamiento de Madrid

Dad. Señor Dauid, tiernamente
vuestra cancion escuchè,
que cierto que me obligais
a sentir y à padecer.
Aunque ofendistes a Dios,
bien llorais si le ofendeis,
musico soys estremado,
y versos hazeis tambien,
Ofreceseme vna duda,
la Duda soy, ya me veis,
como siendo vos vn hombre
bueno, pues Dios dixo del,
Que era conforme a su gusto,
por gozar a Bersabe
hizistes matar a Vrias,
dandole el mismo papel
En que firmastes su muerte?
esta buena fue a la fè:
pero tambien el Profeta
os hizo en la causa juez,
Con el cuento de la oueja,
y vos con dezir, pequè,
templais el harpa, y templastes
à Dios, que tambien lo fue,
Aunque en solas tres clauijas
sus cuerdas mudas se vèn,
quedad con Dios, y hazed versos,
pues que tambien los hazeis,
Que cantando a Dios encantan,
que aspid de metal que fue
pues tal la colgò de vn palo
en su figura Moyses.
La sierpe del Parayso
fue al principio vna muger,
Hercules puso en sus armas
las que matò en su niñez:
Pero no canteis pesares,
cantad, Dauid, de plazer,
que andamos de desengaño,
aunque de duda nos veis.
Vase.

Dau. Nacio vna fuente clara y deleytosa,
Que diuidida en varios arroyuelos
Daua à las aguas de los cielos zelos,
En cuyo manto su cristal reposa.
El lirio azul y la encarnada rosa
Le daua margen matizando velos,
Y el a sus plantas entorzidos yelos
Humor por alma de su vida hermosa.
Pisola vn animal, beuio engañado,
Y como quedò turbia su corriente,
Ninguno la beuio sin ser manchado.
O gran desgracia! la primera fuente
Enturbiaron las plantas del pecado,
Por causa de muger y de serpiente.
Vase.

Salen el Pecado y la Soberuia, y el Rigor.

Pec. Ninguno ha de passar por esta puente
sin que dexe firmado que es mi esclauo.

Ayuntamiento de Madrid

Sob. Alabo tu soberuia justamente,
y en tus soldados el cuydado alabo.
Pet. Que me persiga Dios eternamente!
que hiziesse vna Iael, que con vn clauo
me passasse la frente en que se atreue
sobre mi ardiente sol fixar su nieue!
Que digan que teniendo los despojos
de tanto Rey, y Principes mortales,
me quiera dar con vna niña enojos,
derogando mis terminos fatales?
mas que mucho si es niña de sus ojos,
à quien siruen los ojos celestiales,
el Sol de manto de inmortal pureza,
y el Alua siendo toca à su firmeza?
Viuen los cielos, si los cielos viuen
para mi, pues he sido indigno dellos,
que si todas sus fuerças aperciben,
tengo de hazer segunda guerra en ellos:
y pues mi marca original reciben
quantos nacen por mios he de vellos,
pues que de mi tambien marcados salen,
corra el Iordan, de que despues se valen.
Sob. Esso no apruebo en ti, que no quisiera
que de aqueste Iordan te consolaras,
y que en vidas humas se dixera,
sino que del y el cielo blasfemaras.
Pe. Ya a mi imperio y cetro consideras,
que es el mayor si en mi poder reparas,
pues todos quantos nacen me obedecen.
Sob. Que honor despues de que se van te ofrecen?
Pe. Dios no criò tambien de Angeles bellos
exercitos inmensos, de los quales
el mismo se consuela de tenellos,
aunque no sean en meritos iguales,
pues si Dios se consuela de perdellos,
tenga los yo para menores males,
que aunque los lauen cristalinos rios,
no me podran negar que fueron mios.
Esta niña, que sola me atormenta,
es la que agora me condena a llanto,
que dizen que passò libre y essenta:

Ayuntamiento de Madrid

pero quien sino Dios pudiera tanto?
à transgressora de mi ley sangrienta,
hasta quando tu pie diuino y santo
quebrarà mi cabeça? *Sob.* Que blasonas
si humana vida à tu rigor pregonas.
Pe. Llama al genero humano, imprime el nombre
deste pecado original con fuego,
que el agua misma del Bautismo assombre.
Sob. O la ministros de mi centro ciego,
venga el genero humano. *Dē.* Alla va vn hōbre.

Sale el genero humano y el rigor.

So. Aqui al hombre, como pides, tienes.
Pe. Con que ignorancia y desvergueça vienes!

Gr. Ya pecado original
que tengo yo que temerte,
si bien tan fiero y mortal,
pues me librò de la muerte
aquella agua celestial.
Esta y el diuino amor
me lauò de aquella mancha
que me dio el primer error.
Pe. Como el villano se ensancha,
que te parece Rigor?
Rig. Que le aflijas y maltrates,
y que en el tus fuerças prueues,
hasta que à palos le mates,
que los hierros le renueues,
y que tu imperio dilates.
Aya vn nueuo Faraon,
que este Israel en prision
mil siglos pueda tener,
ni plagas puedan hazer
que ablandes tu coraçon.
Gr. Que importa, Rigor, si cria
vn Moyses que me defienda,
y al mar del Bautismo guia,
donde la gracia se estienda
lauando la culpa mia.
Passarà mi ser mortal
por canceles de crista
en su arena à tus cauallos,
carros, armas y vassallos
tendran sepultura igual.
Pe. Ay desvergueça mas fiera!
herrad de nueuo su cara,
y à palos y à cozes muera,
vengan los hierros. *Gr.* Repara
que mas que este hierro espera
Vn agua con que borrado
quedarà tan facilmente
mi error antiguo passado,
que la blanca niegue afrente.
Rig. Daniel le trae engañado.
Pe. Vengan los hierros. *Ri.* Ya acabo

Hierranle la cara.

Pe. A ver que dizen. *Ri.* Esclauo
del pecado original.
Pe. Con esta marca Imperial
lleuo mi potencia al cabo.
Gr. Pecado, no importa nada,
de poco puede seruir
tu letra y tu mano airada,

Ayuntamiento de Madrid

que bien se que es escriuir
sobre tabla barnizada.
Vendrá el agua pura y viua,
y aquel soberano fuego
que borrará quanto escriua,
que todo obedece luego
a la diuina saliba.
Oye el sordo, y habla el mudo.
Pe. Vna por vna herraré
mis esclauos. *Gen.* Yo no dudo
que los hierres, pero sé
lo que su palabra podo.
Que en oyendo el efetà
se han de abrir lengua y oidos.
Pe. En fin ninguno podrá
alabarse en los nacidos
que sin mis hierros està.
Despues laben á plazer,
que á fé que aurá que hazer,
ensanche Dios el Iordan.
Gen. Algunos se escaparán,
pecado, de tu poder.
Pe. Quien en el mundo? *Gen.* Yo se
vno que por pies se os fue.
Pe. Ni aun á vn niño Iob dezis,
cuya vida es solo vn dia,
sin que en mi poder estè.
Gen. Mira en aquel monte santo
al Profeta Ieremias.
Pe. De ver su rostro me espanto.

En medio de vn monte en lo alto se bolverá vna tramoya a modo de peña, donde aparezca sentado el Profeta Ieremias con su cabellera blanca y larga y barba larga, con baquero y ropa.

Gen. Ya se passaron los dias
de los Trenos de su llanto.
Padre, sed testigo vos,
pues os santificá Dios
de vuestra madre en el vientre.
Pe. Pues dezidle que otro encuentre,
si quiera porque aya dos.

Ierem. La poderosa mano
del inmenso Señor de cielo y tierra,
á quien resiste en vano
la barbara torpeza que destierra
la carne que nos cubre,
en mi el poder de su valor descubre.
Yo fui santificado
de mi madre en el vientre generoso,
y tres leguas criado
de la santa ciudad, centro dichoso
del mundo, aunque morada
de mis temores en la edad passada.
Principio di á mi llanto
desde muchacho tierno, en profecia,
con sentimiento tanto
de su cautiuidad, que el alma mia

Ayuntamiento de Madrid

con doblado martirio,
miraua opuesto del tirano Assirio.
Despues llorè a Iudea,
Benjamin desigual à su ruyna,
para que el mundo crea
que la ira de Dios fuerte y diuina,
aunque mas se mitiga
si no se emienda, al que auisò, castiga.

De saparece.

Gen. Estàs contento agora
deste testigo ilustre? *Pec.* Ya te digo
que poco se mejora
essa prouança suya, aunque testigo
que apedreò el Egipto,
y en Dafnes yaze muerto en su distrito.
Gen. Su santidad famosa
aprueua el ver que su sepulcro santo,
y el jaspe de su losa
los aspides destierra con espanto
del sacro Mausoleo
que enciende el ayre con olor Sabeo.
Pero si te parece
que no haze fè vn testigo, atento mira
adonde resplandece
la viua luz, que aquella casa aspira
del Bautista diuino.
Pec. De donde agora a tu memoria vino?
Gen. No sabes que le dixo,
que las gentes, el Angel a su Madre,
harian regozijo
en su Natiuidad, pues oy su padre
tiene su aduertimiento
de Polo a Polo el general contento.
Mira a Isabel su prima
de la niña, que temes, y que el cielo
por sacra Reyna estima,
y mira el niño, que passando el velo
del vientre de su madre

Ayuntamiento de Madrid

vio al Hijo eterno del eterno Padre.
Aduierte a Zacarias,
como viene animando a los pastores,
para que en estos dias
coronen de laureles y de flores
de su puerta las jambas
por donde entraron las del cielo entrambas.
Que Maria por ellas,
que fue en Ezequiel puerta diuina,
entrò pisando estrellas,
como del Sol Aurora cristalina,
y el Niño sacra rosa
en el regazo de su Madre hermosa.
Pec. Quien no tuuiera ojos,
por no mirar lo que mi pena ha sido.
Rig. Esto te causa enojos?
Pec. No es gran dolor que Iuan aya nacido
tan bien santificado?
Ge. Oye la fiesta, original pecado.

Salen cantando y baylando y pastores.

Can. Y repiten las aues del verde bosque.
Bel. Si la gracia ha venido, Iuan es su nombre.
1. Publiquense aquestas fiestas.
Past. Ea pues, Belardo, ponte
encima de aqueste risco,
y las fiestas se pregonen.

Subese a vn monte.

Bel. Seluas y bosques del mundo
sabed que vino esta noche
vn hombre en forma de Angel,
y vn Angel en forma de hombre:
Vn hombre que a Dios ha visto,
y le adorò, y se conocen
antes de nacer los dos,
y antes que nadie los goze.
Vn priuado de su Rey,
que es ya para mas fauores,
antes que Dios hombre nazca,
de su casa gentilhombre.
Vn amante que le azecha
por dos canceles de flores,
vno esteril y otro virgen,
y fertiles desde entonces.
Can. Corred, corred pastores (res,
q̃ ha venido la gracia de los amo-
y repiten las aues del verde bosque,
si la gracia ha venido, Iuan es su nombre.
Bel. El Profeta que esperauan
los siglos viene conforme
a la esperança diuina,
dando a los desiertos vozes

Ayuntamiento de Madrid

el so' re escrito diuino
de la car a de Dios hombre,
que por letra conocido,
Cruz y forma reconoce.
El que ha de dar luz al Sol,
y ser arcos de colores,
que sobre su frente misma,
dando luz al Sol, se opone.

Can. Y repiten las aues del verde bosque,
si la gracia ha venido, Iuan es su nombre.

Salen pastores y detras Zacarias padre de san Iuan vestido a lo Iudaico, traera a san Iuan en braços, ò de la mano vestido con pieles, y su Cruz con su vandera y la Encomienda de san Iuan con alpargates y cabellerica.

Za. Hijo por mi bien nacido,
luz de mis ojos, que entonces
no conocì lengua, y voz,
que diste tan altas vozes.
Voz de Dios que te cortò
por verdad tan cierta Herodes,
que al preguntar el juez,
que era verdad no responde.
Oy cumples dichosos años,
y oy dia te reconocen
estos bosques y estas seluas,
recibiendote con flores.
Ea pastores amigos,
celebrad todos conformes
al varon santificado.

Ge. Di agora que no lo oyes?

Pe. Desesperado me voy:
que estos el mundo alboroten
con que fue santificado!

Vase.

Ge. Allà vayas y no tornes.

Rig. Herodes te venga del:
razon serà que os enojen
bayles, Bautista, guardaos
de que la cabeça os corten.

Vase.

Za. Hijo, donde vais agora?

S. Iu. Al desierto. *Za.* A quien no rõpe
las entrañas esta voz,
porque esta voz es conforme
a lo que ha de predicar
de penitencia a los hombres.

Cantan y baylan lo siguiente, y bueluese a entrar Zacarias y san Iuan de la mano, y los pastores y pastoras baylando con mucho regozijo.

Can. Pastorcico nueuo de color de Dios,
aunque soys estrella, pareceis al Sol.

ACTO

Ayuntamiento de Madrid

ACTO SEGVNDO.

Salen Santa Brigida y la Contemplacion.

Bri. No puedo, eterno Señor,
dexar de ser importuna,
que como estoy a la Luna
me mata su resplandor:
della pretende mi amor
saber si tanta pureza
tuuo perpetua limpieza
en algun tiempo menguante,
aunque de oillo se espante
la misma naturaleza.
Naciendo santificados
Ieremias y el Bautista,
no hallo razon que resista,
gran Señor, a mis cuydados:
si vuestros rayos dorados
la honraron eternamente
como eclipsi se consente,
ò tiene jurisdicion
la cabeça del dragon
en la luz de aquel Oriente?
El espejo de inocencia
la purissima Maria,
donde fue panto en vn dia
toda vuestra omnipotencia:
y ella la circunferencia
con su vientre soberano,
no tuuo de vuestra mano
lo que otros Santos tuuieron,
y sus meritos vencieron
a todo merito humano?
La que al Autor de la vida
nos truxo, muerta naciò?
tan gran lunar afeò
la Luna del Sol vestida?
en la estrella esclarecida
del Sol limpia Tramontana,
tocò la mancha villana
de la desdicha de Adan,
si a Ieremias y a Iuan
librò tu luz soberana?

Aparece vn Angel.

An. Brigida, de tus cuydados
los tiene tu Esposo eterno,
aduierte en lo que preguntas,
que este es tu primer consuelo.
Tuuo mi Reyna y Señora
las gracias y priuilegios
que tuuieron otros Santos.
Bri. Paraninfo de los cielos,
Escucha mis ignorancias
An. Prosigue tu santo intento,
y no tienes que dudar,
de que se le concedieron
Las gracias que son deuidas
al mayor Santo del cielo.
Bri. Dime, Interprete diuino
del soberano silencio.
De que manera obrò Dios
este diuino misterio
de la santificacion
de la Virgen, que no entiendo.
Si fue como à Ieremias,
ò al Bautista que les dieron
la gracia antes de nacer,
ò tuuo otro priuilegio?
An. Al Profeta Ieremias
se le dio el poder inmenso,
como al niño en el Bautismo
sin tener conocimiento.
Tambien al santo Bautista,

Ayuntamiento de Madrid

como avaron, conociendo,
a Dios que le visitò
dentro en el Virgineo seno,
Que en aquel salto glorioso
que dio en el claustro materno,
a la presencia de Christo
Fè y amor correspondieron
para recebir la gracia:
y a la Reyna de los cielos
acelerandola el vso
de la razon, pudo a tiempo,
disponerla y prepararla
a la gracia que la dieron
Esperò en su Dios, y amòle
con amor y pecho tierno;
mira como amarà aora
quien lo començò tan presto?

Bri. O gloria de los mortales!
ô soberano secreto,
contemplarte quiero. *A.* Escucha
lo que le cantan los cielos.

Dentro canten.

Si quando niña has amor,
que harás quando mayor?

Bri. Aun me queda que dudar
dime santo mensagero,
el Profeta Ieremias,
y el santo Bautista fueron
concebidos en pecado?

Ad. Si, Brigida, si lo fueron,
porque a la naturaleza
auia la gracia algun tiempo
de adelantarse. *Br.* Ay de mi!

Cubrese.

ya Virgen no tengo exemplo
de que valerme, que harè?
cayò lo Virgen? no creo
que cayò, bien que la mano
deuieron de darla luego.
Con razon Iob maldezia
de la noche el manto negro.

Con. Espera no te congoges,
que es la Virgen sin exemplo,
y mas que vna bendicion
tuuo Dios para sus siervos.

Vase.

Bri. Virgen del mar estrella, Sol del mundo,
Gloria del cielo, de los hombres vida,
Puerta de Ezequiel esclarecida,
Exemplo sin primero ni segundo.
Arca del Testamento mas profundo,
Iamas entre las aguas sumergida
Del diluuio mortal; siempre vestida
De inmensa caridad, de amor profundo.
Todos pecaron en Adan, Señora,
Pero si fue tambien ley y estatuto,
Que muriesse vna vez el que ha nacido.
Oy viue Elias, soberana Aurora,
No pagueis vos el general tributo,
Ni mancha a Dios la culpa su vestido,

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale la Alegoria, es vna muger cubierto el rostro con vn velo.

Al. Brigida? *B.* Quien es? *A.* Sossiega
no te turbe la luz mia,
yo soy. *B.* Quien? *A.* La Alegoria,
que à darte consuelo llega.
Bri. Ya, señora, mis oydos
à tu dulce voz inclinas.
Ale. Ay en las letras diuinas,
Brigida, muchos sentidos.
La historia es lenguage llano,
como cada passo al arte,
pero dexando esto aparte,
no se passe el tiempo en vano.
Oye, Brigida, vn secreto
a que alegrete combido.
Bri. Despertarè mi sentido,
aunque del no me prometo
Que entienda. *A.* Pues el mayor
es vna fiesta que quiero
hazerte. *Bri.* La fiesta espero,
y hazme primero vn fauor.
Al. Pide. *B.* Que del rostro el velo
te quites. *Al* Soy conocida
por el, despues de entendida
me le quitarás. *Br.* Harelo.
Combidarè mis criados,
y amigos? *Al.* Seguramente
haz que no falte vn oyente,
que son votos estremados.
Llama en tanto que descubro
el secreto, verlehas,
y visto me quitarás
el velo con que me cubro.
Vase.
Bri. Cuydado, Contemplacion,
Duda?
Salen los tres.
Du. Que priessa nos das,
entretenernos querras
con seys horas de oracion.
Bri. Antes hijos os combido
a vna fiesta milagrosa,
Cuy. Fiesta aqui? *B.* Marauillosa,
pero en diuerso sentido.
Sentaos, que oy aueis de ver
pues cuydadosos andais
lo que todos desseais,
y lo que espero entender.
Con. Yo, Brigida, por mi parte
serè tu contemplacion.
Du. Yo tus dudas, porque son
principios de mejor arte.
Cuy. Yo tu cuydado, que al fin
te dexarè sin fastidio,
Br. El entendimiento embidio
del mas alto Serafin.

Sientense, y salen los musicos.

Can. Reynando el inuicto Assuero
desde Etiopia à la India,
obedecido de ciento
y veynte y siete Prouincias,
De su Imperio el tercer año,
estando en su assiento vn dia
à sus Principes y Grandes,
Persas y Medos combida.
Llamò a la hermosa Basti,
su muger, porque queria
que viessen los combidados
las preuidas que mas queria,
Inobediente a su esposo,
y obediente a sus desdichas,
no le obedece la Reyna,
y el Rey del Rey no la priua.
Vanse.
Cuy. Del Rey Assuero han cantado,
que

Ayuntamiento de Madrid

que tiene aquesto que ver
con lo que quieres saber?
Con. Mucho con callar, Cuydado.
Du. Quien es aqueste que sale?

Sale el tiempo a echar la lot.

Cuy. Este es el tiempo.
Du. El tiempo es este? que hará
de pedir aguas y soles?
Cuy. El tiempo a todos socorre,
con esso va todo ya,
que es lastima. *Con.* De q̃ modo?
Du. Perdido a remate todo.
Cuy. No va Duda, ya lo está.
Con. Dexalde hablar, que parece,
que quereis darle vexamen.
Bri. Mas que aguardais q̃ me llamẽ?
Dud. Diga, silencio merece.
Cuy. Es esso por passatiempo?
Bri. Si, mas no considerais
que mientras del tiempo hablais
se os está passando el tiempo.
Ti. Fue Duda de mucha gente.
Du. Por mi duda ha començado.
Tiem Saber si el tiempo passado
fue mejor que no el presente.
Y si en estas dissensiones
constituyeron por juez
al mismo tiempo, esta vez
nos sacará de questiones.
Allá en mis principios fui
diuidido en quatro edades,
en que tantas variedades
han llouido sobre mi.
Nombre de la edad de Oro
tuuo mi primera edad:
perdone la antiguedad,
y su sagrado decoro.
Abre pues sagrada Esposa
del alma los ojos bellos,
darás alcance con ellos
a tu duda cuydadosa,
Oye atenta, entenderas
misterios de gloria llenos,
porque Dios no diera menos
al alma que quiso mas.

Vase.

Bri. Ay tan notable fauor!
Cuy. El tiempo ha llegado a tiempo.
Du. Yo he notado. *C.* q̃? *D.* q̃ el tiempo
se ha hecho grande hablador.
Hazed que no se le abra
la puerta. *Cõ.* Engañóte el nombre
que en este tiempo no ay hombre
que ose hablar vna palabra.
Du. La fiesta comença ya,
estad atentos los tres.
Cuy. Como tu duda lo estés
nadie palabra dirá.

Tocan chirimias, y sale el Rey Assuero y Aman bizarros y gente de acompañamiento.

Ass. Quedo aduertido, Aman, de lo que agora
quisieres proponerme. *Am.* Ya oluidada
de tu grandeza, ô Rey, que Persia adora
vna canalla vil, gente obstinada,
que no la mira la rosada Aurora,
ni la parte del mundo celebrada,

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas libre, mas feroz, y mas essenta
en las prouincias que por suyas cuenta.
Nabucodonosor Rey tan famoso
de la ciudad de Nino haziendo guerra
a Iudea y Samaria vitorioso
gran parte della trasladò a su tierra:
su numero infeliz creciò dichoso
por todo lo que su distrito encierra,
no son dignos, señor, de las ciudades
que gouiernan entrambas Magestades.
A muerte, como es justo, los condena,
assegura señor tu Real corona,
viertan la sangre las traidoras venas
del Hebreo feroz que te baldona,
sientan de tu rigor las justas penas,
sin que dellos se libre vna persona,
y si pierdes tributo por perdellos
diez mil talentos te darè por ellos.

Ast. Aman este es mi gusto, aqueste toma,
y haz dellos a tu gusto, y los talentos
guardalos para ti, que estoy seguro,
que procuras el bien de mis estados,
que solicitas su dichoso aumento,
y que empleas tus fuerças en seruirme
industrioso, leal, prudente y firme.
Haz della gente lo que tu quisieres,
viuan, ò mueran por tu gusto solo.

Am. Prospere el cielo, gran señor, tu vida,
sin que la muerte y tiempo te lo impida,
y del resto del mundo que te falta
te dè tan presto possession tan justa,
quanto merece tu persona Augusta,
Estimo y reconozco que dirijas
a solo tu seruicio mis aumentos,
que el alto y gran lugar en que me pones
deuo estimar, señor, por mil razones.

Ast. Yo sè lo que mereces, y te estimo
por primero en mi casa, y mi persona
te confiessa deuer cetro y corona.
Honrarte quiero, Aman, y que mi trono
en solo vn grado se aventaje al tuyo.

Am.

Ayuntamiento de Madrid

Am. De essa grandeza tu valor arguyo.

Vase el Rey.

Arf. Vengadote has del arroganto Hebreo.

Am. No he podido tomar mayor vengança,
como no se executa mi desseo,
que assixe diferida la esperança:
que no se me sugete Mardoqueo,
ni apenas su persona haga mudança
a mi grandeza, quando vè que passo,
ni muda el cuerpo, ni apressura el passo!
Que vn esclauillo vil no me respete,
que no me tenga en nada, siendo menos!

Arf. Despacha de tu letra lo acordado.

Am. Oy harè, que por todas las Prouincias
se despachen, Arfindo, prouisiones,
para que mueran todos en vn dia:
treze del mes de Agar quiero que sea,
no se perdone desde el tierno infante
hasta el viejo decrepito, ni tenga
el azero piedad de la hermosura,
aunque tiemble al herir la mano dura.

Arf. Assi te vengaràs de tu enemigo.

Am. Merece la soberuia tal castigo.

Vanse los dos.

Dud. Esta representacion
es otra crueldad de Herodes.

Con. Bien es que se la acomodes,
que es buena comparacion.
Y pues que ay niños aqui,
que por tragedia la cuentes
de otros tantos inocentes.

Cay. No ha de suceder ansi.

Dud. Quando a Cesar le contaron
que matò Herodes impio
sus hijos, siendo Iudio,
que nunca puerco mataron.
En casa de Herodes, dixo,
aunque reyna el interes,
harto mejor pienso que es
ser puerco del Rey que hijo.
Mas por mi vida, que Assuero
representaua muy bien.

Cu. Y no el Aman? *Du.* Si tambien
y con semblante seuero.

Con. Escuchad que viene Ester
lindamente adereçada
de la corona adornada,
porque se dexa entender,
Que es la muger la corona
del varon. *Bri.* Bien està en ella
que fue virtuosa y bella,

Sale Ester y Celsa dama y vn criado.

Du. O que estremada persona!

Con. Gran contento me da à mi
de que repudiasse Assuero
a la que quiso primero.

Cu. Quien fue? *Con.* La Reyna Ba-

Ayuntamiento de Madrid

Est. Tan triste, Mardoqueo,
que todo su valor desautoriza.
Cri. Su honrada frente veo
cubierta, Reyna hermosa, de ceniza,
y en vez de su vestido
vn lazo pardo al rededor ceñido.
La ropa tan costosa
que le embiaste ayer de aquel brocado,
guarnecida y preciosa,
bordada en perlas de vno y otro lado,
despreciò libremente,
la purpura arrojò, no la consiente.
Est. Parte luego, y pregunta
de su dolor la causa. *Cr.* Ya he sabido
lo que su pena junta.
Br. A tierno sentimiento me ha mouido.
Du. Que bien pintò el Poeta
mudo el silencio, y ocasion secreta.
Cr. Es la causa, señora,
que ayer se publicò vn edicto fiero
contra tu gente: llora
de ver que todos mueran. *Est.* Y yo muero:
que riguroso edito,
parece que con sangre le han escrito!
Cr. Ruegate Mardoqueo
hables al Rey, y que piedad le pides.
Est. Harelo, si los veo
en peligro tan fiero de las vidas,
que no es bien que mi gente
en peligro se vea tan vrgente.
Mas ha ya treinta dias
que no me ha visto el Rey, y estoy dudosa
Las humildades mias
merecieron llegar a ser su esposa,
mas poco amor se llama
el que puede passar sin lo que ama.
No se si ya me quiere,
nisi el amor me tiene que solia,
pues que dello se infiere,
passar, no treinta no, ni vn solo dia,
sin el amado objeto,

si la

Ayuntamiento de Madrid

si la causa cessò, cesse el efeto.
Cri. Bien sabes que te adora.
Est. Tengo, amigo a sus leyes justo miedo,
que a su presencia agora
nadie puede llegar, ni llegar puedo
que es terrible sentencia
querer hablarle sin tener licencia
Tiene pena de muerte,
si el Rey no estiende en el su cetro de oro,
quien llega a verle. *Cri.* Aduierte
que estàs segura. *Est.* Mis desdichas lloro,
si me quita la vida
primero, amigo, que las otras pida.
De mi poco respeto
ofendido mi esposo harà matarme,
mas hablarle prometo,
aunque a la muerte vaya a aventurarme.
Cri. Yo espero en Dios, Señora,
que has de ser de tu pueblo redentora.
Vanse.

Bri. Que quiere aquesto dezir
Con. No mas del caso de Ester.
Bri. Pues que tengo de entender?
Du. Mucho con callar y oìr.
Dexa que Ester al Rey vaya
a quien tan dudosa vi,
porque argumentos aqui
es llevar hierro a Vizcaya

Salen Assuero y Amàn con el cetro del Rey, sientese en vn trono, y Amàn mas baxo.

Amàn. Con tu sello Real se apercibieron
las cartas para todas las Prouincias.
Assu. Ya te he dicho, que todo lo remito
a tu querer, entreguesete el pueblo,
serà inuiolable ley tu gusto solo.

Sale Ester muy temerosa, y vna criada con la falda.

Ass. Quien es la que se aventura
contra mi ley, y entra agora
sin mi licencia? *Am.* Señor,
Ester tu querida esposa.
Est. Ay que el Rey me mira airado.
Cria. No temas, llega señora,
Bri. Con que miedo llega Ester.

Ayuntamiento de Madrid

parecele que la hora
es de su muerte llegada.
Con. Si la ley no se deroga,
que es decreto general,
yo temo su muerte.

Va Ester àzia el trono, y haze tres reverencias, y la postrera se desmaya, y salta el Rey del trono y tienela en los braços, y este se desmayada.

Ass. Esposa.
Du. Que ha caido Ester, Cuydado.
Con. Yua a caer, pero diola
la mano el Rey.

Sale la Alegoria.

Ale. Si por dicha
has entendido la historia
ella responda por mi.
Bri. Pues perdona, dama hermosa,
que quiero quitarte el velo,
Quitale el velo.
venciste mis dudas todas,
ya entiendo lo que dudaua,
O hermosa Reyna, ô Señora
del cielo, ô Virgen de quien
oy ha sido Ester la sombra,
fuistes a caer, y el Rey
desde su trono de gloria
baxò a teneros de vn salto,
que saluò la tierra toda.
Llena de gracia os dexò,
siempre limpia, siempre hermosa,
el que os quiso para Madre
os preferiò: denle gloria
los cielos, Virgen Diuina,
desta ley excepcion sola:
entre los braços de Dios
os contemplo, dulce Esposa:
salid de amor y alegria,
ô lagrimas venturosas.
y bañad mi rostro, en tanto
que el de Ester menudo aljofar.
O Virgen santa, aquel punto
quede siempre en mi memoria
de tu limpia Concepcion.
Con. De puro contento llora.
Bri. Como pagarà tributo
la tierra que entre mil rosas
produxo al gran Sacerdote,
pues en Egipto, Señora,
la tierra Sacerdotal
no consiente se le imponga,
ni le paga à Faraon,
pagando las tierras todas.
Ass. Ay dulce esposa mia,
porque medrosa truecas
tus encarnadas rosas
en blancas açuzenas?
Porque te me desmayas?
porque temblando llegas?
si sabes que los braços
de mi poder te cercan?
De tu desconfiança
formara dulces quexas:
pero es amor humilde,
temer quien ama es fuerça.
Est. Temi tu ley, Rey mio,
y viendo tu grandeza,
caer pensè a tus plantas,
faltaronme las fuerças.
Las de tu excelsa mano,
que solo tu pudieras,
me tuuieron en alto
por tu Real clemencia.
Sustentanme tus braços,
que tu inuencible diestra
a la humildad ensalça,
y humilla a la soberbia.
Ass. O como eres hermosa,
toda graciosa y bella,

Ayuntamiento de Madrid

no ay en ti mancha alguna.
Con. Que dulce la requiebra.
Ass. Tus ojos de paloma
su mansedumbre muestran;
tus cabellos, que el Sol
para rayos quisiera,
Parecen a las cabras,
que iguales lanas peynan,
subiendo por las cumbres
y verdes asperezas
Del monte Galaad,
piramides de yerua:
ò que venda de grana
tus labios hermosea!
Que purpura de Tiro
tu dulce aliento cerca:
la torre de Dauid
tu cuello representa
Inexpugnable alcaçar,
fundado en mi defensa,
de cuyos omenages
por las heuillas cuelgan
Mil dorados escudos,
mil azeradas piezas,
si los de el Macabeo,
que el rubio Sol alegran,
Bordan de luz los montes,
los tuyos las estrellas:
dos tiernos cabritillos
tus pechos son, que juegan
Entre lirios azules,
y cardenas violetas,
hasta que cayga el dia,
y por la tarde fresca
Las inclinadas sombras
sus luzes escurezcan:
ven pues, esposa mia,
pondrete en la cabeça
Vna corona de oro,
que al Sol en rayos vença:
la de Amand y Hermon,
y de Sanir te espera.
Y el Libano sus palmas
humilla a tu grandeza:
ven Reyna à Coronarte
de las ocultas cuenas
De pardos y leones,
que tus Reales puertas
a todas horas guardan,
y ay quien te ronda y vela
con mas abiertos ojos,
tan cierta es tu defensa.
Est. Aqui tienes tu esclaua.
Ass. Solo de tu cabeça
vn cabello me prende,
sola vna niña bella
de tus ojos me tira
enamoradas flechas.
Est. Señor, dixo la ley,
que nadie a tu presencia
entre sin gusto tuyo,
ò que si entrare muera.
Ass. Las leyes, dulce esposa,
exceptan a las Reynas,
esta por ti no ha sido,
sino por todos puesta.
Vanse.

Con. No sè que mejores modos
Brigida, pudiera auer
para darselo a entender.
Bri. No por ti, sino por todos.
Ay ventura semejante,
ay dicha como la mia!
Con. Ya la Duda no porfia.
Du. No hallo cosa repugnante,
Puesto que vna se me ofrece
si fue como esta caìda
la de la Virgen sagrada,
tan a tiempo preseruada,
bien pudo ser redimida,
Que el que dixo cautiuerio,

Ayuntamiento de Madrid

dixo esclauo, sino dime,
quien vio pues que se redime
adonde no ay cautiuerio?
Con. No has leido que intentaua
vn Filisteo estrenar
la espada en Dauid, y al dar
el golpe con furia braua,
En medio se atrauessò,
y preuino a Abisai,
pues Dauid confiessa alli
lo que Laban confessò,
Redimir es dar salud,
pues di, que quieres dudar?
caso que no ha de faltar
por ser todo de virtud?
Bri. De duda entiendo que sales
admira la preuencion,
que tan alta redencion
es de personas Reales.
De suerte que de mil modos
podeis dezir Virgen vos,
pues assi os excepta Dios,
no por mi, sino por todos.

Vase la Santa y la Contemplacion.

Du. O que diuina alegria!
ò que sucesso tan raro!
ya no soy Duda, ni quiero,
llamenme ya desengaño,
Nadie me llame la Duda,
que no dudarè, si alcanço
vn leño hazerme Golias,
que tengo Manchego el braço.
Desde agora se lo digo
que el desengaño me llamo,
vitor la Virgen Diuina,
vitor mil vezes.

Sale el Pecado.

Pe. Villano
que es aquesto? Du. Que ha de ser
pues que me ha estado escuchãdo
sino que ayer era duda,
y oy me bueluo desengaño?
Pec. Pues quien ha sido tu Ouidio?
Du. Par diez, señor Licenciado,
la Piedad y la Razon
en esto me trasformaron.
Pe. Pues Duda, no eres tu mia?
Du Quien soys vos, señor hidalgo?
Pe Al pecado no conoces?
Du. Hablò por boca de ganso,
el Pecado, linda cosa,
no lo dize con empacho,
que apellido solariego,
Montañes, ò Guipuzcuano!
Pe. Si dizen que el mas antiguo
es el mayor hijodalgo,
quien mas antiguo que yo?
no se sabe que pecaron
luego al principio del mundo,
Duda, sus dos protoplastos.
Du. Protoplasto, ò protonecio,
y dos a hablar al establo,
y no os metais con la Virgen
que os darè dozientos palos.
Que a la llaga que sabeis
ya Dios la puso vn emplasto,
lauola en vino y azeyte,
como buen Samaritano.
Y à vos sierpe que la hizistes
con vn leño de a dos manos
os igualò las costillas,
y el cogote a garrotaços.
Escuchad, de que os reis?
no sabeis que vn gran soldado
mofador del pueblo Hebreo,
y vuestro gran paniaguado,
saliendo enojado vn dia
con Dauid lidiando al campo
con su curron pastoril,
y su cayado en la mano

Ayuntamiento de Madrid

le dixo niño, soy perro,
que me amenazas con palo?
pues mirad como le fue,
que el pastor tuuo buen braço,
y a dos por tres en la frente
le enclauò vn gentil guijarro,
que al passar vn limpio arroyo
apañò cinco callando:
del arroyo los cogiò,
porque para vos, pecado,
el agua es brauo elemento,
preguntadselo a los carros
del soberuio Faraon,
que al agua aprissa se echaron:
pero boluio el mar sobre ellos
con olas como peñascos.

Pe. q̃ grande hablador te has hecho.

Du. Aqui os duele; que enojaiscos
porque os tirè cinco piedras,
pues otra tengo en la mano?
No conoceis a la Virgen
concebida sin resabio
de pecado original?

Pe. Mucho te vas despeñando.

Du. Vos sois el que os despeñais,
que caistes de tan alto,
que yo digo que lo oì,
y aun juro que reuelaron
a Brigida mi señora.

Pe. Que le han dicho? *D.* que? q̃ quãdo
nacio la Diuina Virgen
os tuuieron bien atado,
y no pudistes mordella.

Pe. Yo harè que por muchos años
se sepulte esta verdad,
aunque agora peno y rabio.

Du. Vna vez en vn librico
leì, que vn hombre encantado
solo por el pie podia
ser herido. *Pe.* Muero, rabio.

Du. Aplico, y digo, vos siempre
estuuistes azechando
a todos quantos nacieron
desde aquel principio errado:
por el suyo Adan nacio
de cabeça, que el pecado
fue pecado de cabeça,
y por esso le heredaron:
Pues como siempre nacian
pies arriba, boca abaxo,
yuades a los talones
a morder a vuestro saluo.
Nacio esta Niña de pies,
que fue el incendio mas claro
de su dicha y de la nuestra,
y estuuistes esperando,
si de cabeça nacia,
y con el pie os ha quebrado
la vuestra, que ya teneis
como granada los cascos.

Pe Voyme al infierno. *Du.* Acerca
si teneis alla algun quarto,
que sea de Hibierno caliente,
y sea fresco de Verano:
vitor la Virgen, señores,
concebida sin pecado.

ACTO TERCERO.

Salen la Piedad y la Fama.

Pie. Este ha de ser el pregon.

Fa. Luego vi que me llamauas.

Pie. Perdona, Fama, si estauas

Ayuntamiento de Madrid

en mayor ocupacion.
Fa. Ninguna lo puede ser
como seruirte, Piedad.
Pie. Conozco tu voluntad.
Fa. Nunca me falta que hazer.
Que en efeto soy la Fama,
mas para seruirte a ti,
nadie puede tanto en mi,
ni assi me prouoca y llama.
Quando ay vn caso cruel,
de mala gana le lleuo
por el mundo, y no me atreuo
para dilatarme en el.
Pero si es piadoso hecho
le doy en dulces despojos
lengua, y trompas a los ojos,
la voz, el alma, y el pecho.
Pie. No menos fauor aguardo
de tu luz, que al Sol aspira.
Fa. Cuentame lo que es, y mira
que de mi dixo Bernardo,
Que yo mas ilustre hazia
la virtud, aunque no soy
Profeta santo, que doy
exemplos en este dia.
Pie. Agustino cruel llamò
quien menosprecia su fama,
monstro otro sabio le llama.
Fa. Altamente me pintò
Virgilio, pero que quieres,
pues mi ligereza sabes?
Pie. Que oy excediendo las aues
el Orbe terrestre alteres
Con lo que aqui te dirè,
llega al oydo. *Fa.* Ya escucho.

Sale el Pecado.

Pe. Ya mi sufrimiento es mucho,
pero quando no lo fue?
De puro sufrir no siento,
infierno sufridme vos,
que ya de sufrir a Dios
tengo muerto el sufrimiento.
Porque me quiere quitar
Dios a mi la possession
con razon y sin razon,
como la quiere euitar.
Agora quiere que aya
con piadosas opiniones
quien por mis jurisdiciones
con vara tan alta vaya.
Yo no puedo prescribir,
que con buena fè posseo.
Pie. Que esto publiques deseo.
Fa. Piedad bien te puedes ir,
Que ya tu pia opinion
correrà el mundo. *Pie.* Esse buelo
alegrarà tierra y cielo.

Vase.

Pe. Estos mis contrarios son.
Que aurà dicho la Piedad
a la Fama, soy pecado,
pues veo que siempre ha dado
sospechas a mi maldad.
Pero que mucho, si es
vara de almendro florido,
vara de Aaron, que ha tenido
mi encantamiento a sus pies.
Pues no lo quiero sufrir.

Tocan vna trompeta.

que es esto, trompetas son!
sin duda es Real pregon
desde aqui le quiero oìr.

Fa. Oìd mortales, que habitais el mundo
la voz sonora de la dulce Fama,

Ayuntamiento de Madrid

por todo lo que cerca el mar profundo,
y calienta del Sol la viua llama,
Europa escucha, que en tu nombre fundo
la mejor parte que oy el tiempo aclama,
la menor de las partes de la tierra,
pero la mas antigua en paz y en guerra.
Oye Italia en quien reyna laureada
la cabeça del mundo, y luego atiende
en medio de los Tropicos fundada
Africa, adonde el Sol mas viuo enciende,
Cartago à Roma pertinaz, y honrada
por la defensa que tu nombre ofende,
oye mi voz y admire el nueuo estilo
las siete bocas del Egipcio Nilo.
Asia, mayor que todas, que tuuiste
vn tiempo a Roma por cabeça hermosa,
tu que tanta materia a mi voz diste,
oyela agora en opinion piadosa:
America, que vn tiempo te añadiste
por la opinion antigua fabulosa,
pues de blasones de Hercules distinto
te dio nueuas colunas Carlos Quinto.
Oye el pregon, que la piedad Christiana
me manda publicar por todo el Orbe,
desde la mas remota parte Indiana
pintados arcos flechadora encorbe,
ningun rumor, ni ociosidad humana
vltimos ecos a mi acento estorbe,
ni dexe de tener tan aduertido
el zelo a la piedad, como el oìdo.
A la pia opinion de que Maria
del mundo claro honor, cielo admirado,
fue concebida aquel ilustre dia
sin mancha vil de original pecado,
fiestas ordena el cielo, y de alegria
le presta sus estrellas el dorado
manto del cielo, haziendo luminarias
à las torres del mundo en partes varias.
Este pregon se dà, porque a noticia
venga de todos la opinion piadosa
que ha dado hasta à los Angeles codicia.

de

Ayuntamiento de Madrid

de venir a seruir su Reyna hermosa,
seruirla cielo y tierra es de justicia,
a entrambos les honró con olorosa
suauidad con que truxo a Dios al suelo,
y al hombre puso en lo mejor del cielo.

Buele arriba.

Pe. Escucha, espera, detente,
oye Fama, enfrena el buelo,
no rasgues nubes al cielo
con buelo tan diligente:
que alborotas vanamente
las quatro partes del mundo,
hecha Facton sin segundo
que buela tan diligente,
dando nueuas a la gente
de la pena en que me fundo.

Sale Alemania, es vn hombre vestido de Aleman.

Ale. A la fama del pregon,
que en Alemania se ha dado
vengo á saber con cuydado
adonde las fiestas son,
Que a la limpia Concepcion
de aquella niña diuina
el mas duro pecho inclina
á piadosa deuocion.
Aqui me dirá mejor
este gentilhombre el caso.
Pe. Las desventuras pue passo
diran el de mi dolor.
Ale. Hà Cauallero? *Pe.* Ya fui
algun tiempo Cauallero.
Ale. Aueis a la Fama oido
las nueuas del buen successo
desta pia deuocion,
en que es la Reyna del cielo
concebida sin pecado
por vniuersal acuerdo?
si está cerca la ciudad?
Pe. No pienso que está muy lexos
echad a la mano yzquierda
hasta la cruz de vn repecho:
pero no vais por alli,
pues auisaros pretendo
que está la ciudad de Augusta
con las fiestas que se han hecho
llena de varias naciones.
Ale. Vos no me entendeis.

Aparte.

Pe. Ni aun quiero
entender. *Al.* No respondeis?
Pe. No dezis si está sugeto
este Reyno de Suecia
con otros Germanos Reynos
a la casa de Austria? si.
Ale. El es sordo, yo le dexo;
como os llamais? *Pe.* El pecado.
Ale. Luego se dixo por esso,
que el pecado fuesse sordo.
Pe. Sordo soy quando no quiero
oir lo que me está mal.
Ale. De donde sois? *Pe.* Del infierno.
Ale. Bien sè que sois su vezino:
pero vuestro nacimiento
algunos dizen que fue
en el campo Damasceno
en vn verde Parayso,
que muchos Santos quisieron
ver con sus ojos mortales.
Pe. Assi es verdad. *Al.* Es sin esso
de la Virgen no quereis
escucharlo? *Pe.* Yo prometo
Niña Diuina de hazer

Ayuntamiento de Madrid

mientras os celebra el suelo,
tanto sentimiento y llanto,
que exceda mi sentimiento
a las fiestas de los hombres,
y pues morderos no puedo
esse vitorioso pie
que en la frente me aueis puesto,
morderè el suelo, y harè
locuras: pero que intento,
si soy aquel Leuiatan,
y sobre el passado freno
me añaden este bocado
contra el bocado primero.

Vase.

Ale. Amenaçando la tierra
se parte el fiero dragon.

Sale Francia.

Fran. Que Catolica nacion
de quantas el mundo encierra
No hará fiestas este dia?
¿Cauallero? *Al.* Quien es?
aunque el habito Frances
gentileza y gallardia,
dizè quien sois. *F.* Yo soy Francia.
Ale. Yo Alemania. *Fran.* Bien sabria
si a Brigida en vos teneis
nueuas de tanta importancia,
Como la Fama pregona.
Ale. Bien lo oì, pero no sè
lo que desde oy se vè
por toda aquesta Corona.

Sale España con corona.

Esp. En la gloria dichosa
de aqueste alegre y venturoso dia
España belicosa,
por quanto dilatò tu Monarquia,
ofrece humildemente
hasta el laurel de su temida frente.
No aura nacion ninguna
que a mis fiestas iguale, Virgen bella,
mas que la blanca Luna,
y el Sol del Alma Tramontana estrella
que a nadie importa tanto
la estimacion de vuestro nombre santo.
Fra. Quien es aquesta dama
coronada de flores la cabeça,
digna de eterna fama?
Esp. España soy, que quiere a su grandeza
añadir este dia
la de esclaua del nombre de Maria.
Fran. Aqui dichosa España
tienes a Francia.
Ale. Aqui a Alemania tienes,
que siempre te acompaña

Ayuntamiento de Madrid

a celebrar de tu valor los bienes.
Esp. Esta opinion piadosa
mas rica me ha de hazer, y mas hermosa.
Dadme los braços vuestros,
pues que tal parentesco nos enlaça.
Ale. Los venturosos nuestros
estrechamente, España ilustre, abraça.
Esp. En fin estais dispuestas,
a celebrar conmigo alegres fiestas?
Fran. Las dos con tu licencia
vamos a conuocar nuestras naciones.
Ale. Vlma tiene opulencia.
Fran. Corta serà, si con Paris la pones.
Ale. Porque tuuo primero
essa opinion la estimo y la prefiero.
Esp. Partid, Prouincias bellas,
partid a celebrar fiesta tan justa.
Ale. Si estuuieras en ellas
vieras las que haze la famosa Augusta.
Fran. Y si en Paris te hallaras,
solo a tu deuocion las igualaras.
Vanse las dos.

Esp. Passad tiempos venturosos,
pues con vuestros pies ligeros
correis por la posta en siglos,
y por la edad en aumentos.
Passad años, passad Lustros
y Olympiadas corriendo
hasta llegar a la edad
del gran Filipo Tercero
De aquel santo defensor
de la Iglesia, en quien ha puesto
el cielo opinion tan santa,
por tantos ilustres hechos.
Passò el tiempo bolador
en sus alas, llegò el tiempo,
con razon dixo Agustino
en mi pensamiento buelo,
Esta es mi tierra, lleguè
en las alas del desseo;
este es el mar Español
por su defensa soberuio,
Ya diuidido en tres partes
su forma desde oy contemplo,
alli la gran Lusitania
entre Guadiana y Duero.
Alli con sus tres coronas
Aragon, alli los Reynos
de Iaen y de Granada
con el Andaluz Imperio
Hasta donde abrio Colon
las puertas del mundo Nueuo:
ya los montes Marianos
se muestran verdes corriendo
Hasta el mar, ya se leuantan
los neuados Perineos,
donde se acaba Nauarra,
y el mar de Vizcaya opuesto

a Fran.

Ayuntamiento de Madrid

a Francia, tiene principio,
ó Castilla, ó gran Toledo,
ó ilustre Valladolid:
pero porque me detengo
inclita Ciudad famosa
fauorecida del cielo,
Real Vniuersidad,
madre de tantos ingenios,
que has dado tantos Catones
a los Reales Consejos
del soberano Filipo;
y a tantas grandezas dueños,
Famosa Vniuersidad,
salue luz del Euangelio,
celebrada en todo el mundo
con razon.

Sale la Vniuersidad de Salamanca muy bizarra, en el tocado cinco plumas cada vna de su color que son sus armas.

Vni. Contenta llego
inuictissima Señora,
Reyna de tan grande Imperio,
que por tierras de Felipo
sin mar, sin ageno puerto
se puede dar buelta al mundo
a tus vozes y requiebros,
que enamorada de oirlos
a darte mis braços vengo.

Es. Vniuersidad famosa,
que al Platonico Liceo,
y a la Academia mas rara
que vio el Romano y el Griego.
Hazes la misma ventaja
que a las retamas los cedros,
los laureles a los mirtos,
y el hijo del Sol al yelo.
Honor y corona mia,
por quien viuo, y por quien tengo
fama en el mundo, y tus hijos
los que sustentan mi cetro.
A darte vengo mil gracias
por el nueuo juramento
que con tal solenidad,
ó gloria de España, has hecho
de defender la opinion
piadosa con santo zelo,
de que la Virgen diuina
por especial priuilegio
sin pecado original
fue concebida. *Vni.* Mi intento
España fue su seruicio,
mostrando el viuo desseo,
con que pretendo alabarla,
con que seruirla pretendo,
quanto alcançare en mis hijos
la fuerça de sus ingenios.
No verás destas colores
adorno dessos cabellos,
cabeça ò pecho adornado
de Doctor ni de Maestro
de aquesta Vniuersidad,
que no le jure primero
esta defensa diuina
a la Emperatriz del cielo.

Esp. El te pague, laurel mio,
zelo tan santo y subiendo
a las estrellas tu nombre,
hagan tan fertil tu pecho,
que estèn en torno de ti
tus hijos como renuenos
de oliua, y tu vitoriosa
fecunda del fruto el medio.
Plega a Dios que ocupen todos
lo que merecen, pues vemos,
que con tan santa abogada
no puede faltarles premio.

Vni. Tanto fauor, madre España?

Esp. Dame essos braços, creyendo,
que mas que al resto del mundo
te quiero, estimo y respeto.

Ayuntamiento de Madrid

Tocan y abrasanse, y vanse, y sale la Duda y el Cuydado en habito de galanes de camino.

Dud. Ya te digo, Cuydado, que he venido
por todas las Prouincias deste Reyno
a publicar que soy el desengaño,
pues sabes que le tengo de mi duda.
Cuy. El tiempo bolador todo lo muda.

Salen quatro estudiantes gorrones, el vno se llama Zoquete.

Cu. Que gente es esta? *Du.* Parece
que estudiantes. *Cu.* Y lo son,
escucha vn poco. *Est.* 1. Razon
será oirle. 2. Y lo merece.
Zoq. Quedo, que esto de picar
no lo podrè consentir,
que vna cosa es arguir,
y otra cosa es el jugar.
Piquense.
ay, ay, 1. Que ay? *Zoq.* Inhumano
aliler, esso es puericia
deprehensus est in malitia
1. Quedo, que es mi primo hermano.
Zoq. Si fuera jumento yo,
no dudo de que lo fuera.
3. Tratenle de otra manera.
Gargajo.
Zoq. Esferementos, esso no,
cierre el os, ò si le abre
vnit Dominus in cœlis
cum sanctis & cum angelis
que el caput le descalabre.
2. Aora bien, yo quiero hazer
estas pazes: que he compuesto
al cartel que aqui se ha puesto?
Zoq. Glossam feci. 1. Diga a ver,
Zoq. Si calla. 2. Esso promete
todo hombre como no cite.
Zoq. Estote quieti & audite.
3. Diga domine Zoquete.
Zoq. Muy bien se que se hazẽ fiestas
a la limpia Concepcion,
y que al juramento son
aquestas glossas compuestas.
Iurad tan santo estatuto,
porque no os ha de pesar,
que buen fruto os ha de dar
quien a Dios nos dio por fruto.
Pecò Adan, que en cueros yaze
en el Parayso crudo,
mas requiescat in pace,
que el hombre que anda desnudo
no acierta en cosa que haze.
Cubriò de bayeta y luto
el mundo, que estaua enxuto
de la humana tempestad,
por tanto, Vniuersidad,
jurad tan santo estatuto.
1. Vitor, vitor, está bien.
Zoq. Prosigo y procedo? 1. Si.
Zoq. Pues cuydado, porque aqui
ay dificultad tambien.
Porque no os ha de pesar.
Iurò el Señor, el lo dixo,
que aun a Dios jurar licebit
de hazer Clerigo a su Hijo,
y nunquam le pœnitebit,
como Dauid lo predixo,
Assi que podeis jurar,

si en

Ayuntamiento de Madrid

si en Dios exemplo teneis,
jurad que a la estrella mar
Concepcion defendereis,
porque no os ha de pesar.
3. Essa copla es Vizcaina.
Zoq. Porque? 3. Porque falta vna la.
Zoq No vè que suplido està
como en la lengua Latina.
1. Certè solæcismum dicis.
Zoq. En vano desso se alcera,
demas que en vna letra
nunquam mires cum amicis
Que buen fruto os ha de da.
La Virgen fue concebida
sin pecado original,
y antes santa que nacida,
que en el libra nos de mal
nunquam fue comprehendida.
Y pues la supo obligar,
y tanto la supo honrar
el fruto de ventris tui,
claro està que siendo sui
que buen fruto os ha de dar
Que les parece? è. Muy mala.
Zoq. Como mala? 2. Que rozin
encaxarà esse Latin.
Zo Ninguno por Dios le iguala.
Quien a Dios nos dio por fruto.
Esta Virgen puede hazer
Doctores y Licenciados,
Maestros quantos quiere
y dar a los desbarbados
barbas con que pretender.
Como es de Dios aqueducto
que vino por su conducto
de los tesoros que encierra,
dirà plaças como tierra
quien a Dios nos dio por fruto.
2. Quanto va que os han de echar
de España por essa glossa.
Zoq. La glossa està misterosa.
3. El precio le quiero dar
al ojo seor Licenciado.
Gargagean.
Zoq Non vides oculus meus
que es Christiano, viuit Deus,
que vn oculo me han tapado.
Vanse los estudiantes.

Cuy. Que te parece? Du. Que estan
de regozijo y de fiesta.
Cuy Es grande ocasion aquesta
lugar a las fiestas dan.
Aqui se descubre España
debaxo de aquel dosel.
Du. Digna es del verde laurel
de quanto el Soldora y baña.

España sentada en vn trono, sale con bayle de labradores.

Mu. Pues llegò esta niña
cerca viene Dios,
que en riendo el Alua
luego nace el Sol.
Vno. Niña hermosa y linda.
Tod Luego nace el Sol.
Vno. Pura y sin manzilla.
Tod. Luego nace el Sol.
Vno. Que nacio con risa.
Tod. Luego nace el Sol.
Vno. Nunca fue cautiua
del fiero dragon.
Tod. Pues llega esta Niña
cerca viene Dios.
Vanse.

Esp. Den a la Vniuersidad
vna corona de estrellas
de diamantes, pues en ellas
tuuo lugar su piedad,
hale dado autoridad.

Ayuntamiento de Madrid

este dichoso estatuto,
y aquel glorioso tributo
que defensora la nombra,
de que no pudo a la sombra
pagar el Sol tal tributo.
Du. Bien celebra Salamanca
este santo juramento.
Cay. Anda en aquede contento
tan piadosa como franca.
Du. Luna tan hermosa y blanca
manchada no puede ser
porque esta fuerte muger
pisó el cuello del Gigante,
que quiso vn tiempo arrogante
quitarle a Dios el poder.
Cay. Que bien colgadas estan
las Escuelas y las calles!
Du. No ay falta que en ellas halles
al Sol mil embidias dan:
sucessiuamente van
las naciones. *Cu.* Calidades
tienen las antiguedades
Du. Mas antigua Portugal,
porque fantasia igual
no la ay en estas edades.
Cu. Ella por lo menos es
nacion grande y belicosa.
Du. Añade presuntuosa
de la cabeça a los pies:
muriendose vn Portugues
este testamento hazia,
deixo miña fantasia
a meu filho mor, que seu
a cosa millor que eu
en miña casa tenia.
Cu. Tratando dellos estais,
y sus musicos assoman.
Du. Honrar las fiestas se abonan.
Cu. Naon se pode dezir mais.
Du. Si a vn lado no os apartais
os daran vna pancada.
Cay. Quede esta vez bien pisada
la cabeça a la culebra.
Du. Bien aya amen quien celebra
la limpieza no manchada.

Sale vn bayle de Portugueses.

Mu. A menina celestial
foi sin culpa concebida
y basta si alguien dubida
que lo jure Portugal,
ay, ay, ay, que Deus, ay, ay,
a menina formosa mai,
o pecado naon podia
manchar a menina bela,
que si Deus se viste dela
a tela limpa seria:
Naon pudo fazerle mal
puramente concebida.
y basta si alguien dubida
que lo jure Portugal.
Vanse.

Esp. Den laurel a Portugal
de esmeraldas y de oro,
sean las hojas vn tesoro
a sus meritos igual;
que mi corona Real
con su espada Lusitana
en la nacion Otomana
estendio con tal valor,
que ha quedado superior
a la grandeza Romana.
Du. O que bien que esta adornada
la delantera de Escuelas.
Cu. Quien fueron los Comissarios?
Du. Quien Virgilio, Homero fuera:
pero ya la Fama haze
su alabança en propia lengua,
fray Agustin Antolinez.
Cu. Iustamente le celebras.
Du. Catedratico de Prima

de

Ayuntamiento de Madrid

de Teologia: ya llega
el noble Doctor Pichardo,
que la Catedra gouierna
de Prima en Canones, luego
el sabio Doctor Vinuesa
Catedratico de Leyes,
y que escriuirlas pudiera
su ingenio de nueuo todas,
si en España se perdieran:
Fray Iuan Marquez, q̃ es vn Fenix
de sus virtudes, y letras
tiene ocupada la Fama,
y quando se hiziera lenguas
de diamantes la gastara
en alabar sus grandezas.
Cu. Como dexas de dezir
en cuyas manos tan bellas
desta Virgen pura y limpia,
se ha de jurar la defensa?
Dn. En las de su Obispo insigne,
que la Missa en estas fiestas
con digna grandeza suya
de Pontifical celebra.
Como te dirè Cuydado,
las virtudes y excelencias
de su ilustrissima casa:
como quieres que yo sea
con mi rudo entendimiento
Faeton de sus excelencias?
con el silencio le alabo
mucho mas. *Cu.* Pienso q̃ aciertas.

Sale la India con vn bayle de Indios.

In. Con la justa obligacion,
España, que te he deuido
de auerme dado tu Fè
vengo a ofrecerte mis hijos.
Esp. Bien te conozco, Castilla,
que disfraçada has venido
por mas regozijo y fiesta.
In. Todo ha sido por seruiros.
Esp. Vna corona te ofrezco
de leones, y castillos,
de perlas, oro y diamantes.
In. Tus pies beso, baylad indios.

Cantan.

Runfalala, que no toca à la Niña,
fanfalala, la culpa de Adan.
Vno. La Niña diuina
Tod. Runfalala,
Vno. Maria bendita
Tod. Fanfalala.
Vno. De los ojos Niña.
Tod. Runfalala.
Vno. De Dios que la mira.
Tod. Fanfalala.
Vno. La frente le pisa
al vil Leuiatan.
Tod. Runfalala, &c.

Vanse.

Dn. Contenta ha quedado España.
Cuy. Con razon contenta queda.
Dn. Bien han baylado los Indios.
Cuy. Estremada fue la letra
Bien parecen los laureles,
la grandeza y magestad.
Dn. Llega la Vniuersidad,
sus insignias y Bedeles,
Vio Roma triunfos mayores,
Cesares ni Capitanes?
Cu. Que gallardos, que galanes,
que van los Conseruadores,
Mas ya el estandarte passa.
Dn. Gozoso de verlo estoy.
Cu. Don Gonçalo de Monroy
le lleua, de cuya casa
es tan clara la opinion.
Dn. Bien se empleò el estandarte.

Ayuntamiento de Madrid

Cai. Si, que es en armas vn Marte,
y en consejo otro Caton.

Sale Etiopia con vn bayle de negros.

Etiop. Aqui generosa España
Etiopia te presenta
sus fiestas y regozijos.

Esp. Aunque disfraçada vengas
te conozco Andaluzia,
y porque a buen tiempo llegas,
te quiero enseñar vn quadro
que he tomado por empresa
desta pia deuocion,
y harasle tu la primera
reuerencia, pues tu fuiste
non plus vltra de mi lengua.

Baxese España del trono, toquen chirimias, y hinquanse de rodillos y descubrese vn quadro de la limpia Concepcion de Nuestra Señora, en vn altar muy adornado, y acabado de descubrir bayle en los negros.

Cantan. De culebra que pensamo
morde a Maria lo pè,
turo riamo, turo riamo,
hè, hè, hè,
Y a baylar benimo
de Tumbucutu
y santo Tomè,
hè, hè, hè,
Iesu Criso no consiente
en su templo andar Iuria,
que vende mercaderia
que le açota brauamente;
como sufrirà serpente
morder a Maria el pè,
turo riamo, he, hè, hè,
que a baylar venimo
de Tambucutu
y Santo Tomè,
hè, hè, hè,

Vanse.

Esp. Con tal regozijo y fiesta,
dandole infinitas gracias
a la Virgen haze fin
la limpieza no manchada.

Ayuntamiento de Madrid

EL VELLOCINO DE ORO: COMEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA LVYSA BRIceño de la Cueua, muger de don Antonio Hurtado de Mendoça, Cauallero del Abito de Calatraua, Secretario de su Magestad.

ESTA Fabula de Iason, ni escrita ni representada en competencia y oposiciõ de la q̃ ilustrò con su presencia y hermosura el Sol de España, sino representada y escrita para acompañar su fiesta de Aranjuez, la mayor que de aquel genero ha visto el mundo, como las relaciones del señor don Antonio tendran aduertida: a V. m. la dedico y ofrezco, por estas calidades atreuido, y por mis ignorancias temeroso. Bien conozco q̃ a sus bodas deuiamos los que le tenemos por maestro felices Epitalamios, y a

su

Ayuntamiento de Madrid

su venida celebres parabienes: pero en tanto que a los dichosos sucessos que resultan del matrimonio se preuienen las Musas para pagarlo todo, he querido que v. m. sepa mi obligacion con tan humilde ofrenda, si bien calificada con los dueños que tuuo: porque como el manto escuro de la noche recibe tanto honor de las estrellas, assi los rudos versos de esta Fabula, del resplandor de las señoras Damas que la representaron. Mal dixe noche, pues aunque no estuuieran alli sus Magestades, su bizarria y hermosura le hizieran dia, y aora impressa las excelentes partes de v. m. que por celestial consonancia vinieron à su centro, que como en los elementos es fuerça, en los meritos es dicha. Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

Tocando vn clarin primero salga vna dama a cauallo en el Pegaso, que ha de traer vnas alas a los lados, y ella vn tocado de plumas altas, y vn manto de velo de plata bordado de ojos y lenguas preso en los ombros.

Yo llego a buena ocasion,
si no me engaña el deseo:
los mismos que dixo son
oy en su templo Febeo
el gran padre de Faeton.
Aqui dixo que hallaria
en las fiestas deste dia
el Sol y Luna de España,
que gloria los campos baña!
que resplandor! que alegria!
Diome el cauallo Pegaso
de varias plumas vestido,
que estampa en el ayre el passo,
cuyas alas me han traído
de las cumbres del Parnaso.
Puesto que la tierra y cielo
puedo penetrar de vn buelo,
porque toda plumas soy,
ciega de mirar estoy
tantos cielos en el suelo.
Con auerme fabricado,
ô tu que el cielo gouiernas,
alto Iupiter sagrado
toda de lenguas eternas,
aqui todas me han faltado.
Pues para ver sin enojos
tan soberanos despojos
pocas las estrellas son
del esmaltado pabon,
a quien Argos dio los ojos.
Ya mi proposito muda
el resplandor de su llama:
de hablar he quedado en duda,
quien dixera que la Fama
jamas estuuiera muda?
Pero podrè disculparme,
aunque el callar es mudarme
en otra naturaleza,
que solo vuestra grandeza
pudo a silencio obligarme.
Yo vi a Alexandro, y hablè
de Alexandro, aunque señor
de toda la tierra fue,
y à Cesar, cuyo valor
sobre Roma puso el pie.
Pero aunque tantas parecen
mis lenguas, oy enmudecen,
viendo con tanto valor
vn Alexandro mayor,
pues dos mundos le obedecen.
Yo vi Reynas, cuya historia
osè escriuir, y dexar
para siempre à la memoria,
y aqui me viene à faltar
pluma para tanta gloria.
Pero que desconfiança
haze de quien soy mudança:
hablar quiero, que pues soy
la Fama, obligada estoy
a vuestra eterna alabança.

Sale por otra parte, tocandose clarimias, otra Dama a cauallo con vn tocado de palmas de oro enlazadas, y vn manto de plata en los ombros bordado de palmas.

Se. El sitio lo manifiesta,
el es, que à la vista ofrece
tan esmaltada floresta:
no he tardado, pues parece

que

Ayuntamiento de Madrid

que dan principio a la fiesta.
Todo lo alcança el deseo,
retratos del cielo veo
con tan altas Magestades,
que pienso que en sus deidades
la turbada vista empleo.
Y como su perfeccion
apenas la diferencio,
y de igual belleza son,
la lengua han puesto en silencio,
la vista en admiracion.
Luego que el sonoro fin
del animado clarin
de la Fama hirio mi oìdo,
vine a este jardin, que ha sido
ya cielo, que no jardin.
Lexos de las señas voy,
errar el sitio podia,
ò que venturosa soy!
pues a este jardin venia,
y dentro del cielo estoy.
Presumo, deidades bellas,
que estoy en el, pues por ellas
es facil de conocer,
que tierra no puede ser
donde ay Sol, Luna y Estrellas.
Aqui se turbàra Apeles
viendo sus luzes mayores,
y dexara los pinzeles,
aunque le dieran colores
los jazmines y claveles.
Aqui Virgilio dexara
la pluma en el mundo rara,
pues para miraros solo
todos sus rayos Apolo
en medio del cielo pàra.
No es alabaros mi intento,
que si tanta perfeccion
hara a mi entendimiento,
cayera como Faeton
al mar de mi atreuimiento.
Por esso, claras estrellas,
angelicas luzes bellas,
darè al silencio mis faltas,
que ofende las cosas altas
quien no sabe encarecellas.
Quisiera tener lugar
desde donde ver pudiera
la fiesta, quiero mirar
el sitio: quien me pudiera
mejor de todo informar,
Que aquella dama, que llama
a su vista mi deseo?
quien sois generosa dama?
aunque las señas que veo
me dizen que sois la Fama.

Pri. La Fama soy. *Se.* Este dia
lleuareis bien que contar.

Pri. Lo que no acierto a mirar
acercar despues querria
a encarecer y pintar.
Vos quiè sois? *Em.* la Embidia soy.

Pri. La Embidia? pues tan gallarda?
no la pintaron ansi
tantas edades passadas:
Poetas y Historiadores
de manera la retratan,
que no ay furia, no ay harpia
con quien tenga semejança
Vos disfraçada venis.

Se. El nombre, Fama, os engaña,
que yo no soy essa Embidia,
que las historias infaman.
Soy aquella Embidia noble,
que es virtud heroica y santa;
no la que es vicio, que aqui
como ay tanto Sol, no entrara.
No veis lleno mi vestido
de laureles y de palmas,
pues por embidia las tengo

Ayuntamiento de Madrid

en las letras y en las armas.
Lloró Alexandro de embidia,
que su padre no dexaua
mas tierra que conquistasse,
que fue de excederle causa.
Con embidia de Platon
estudiò cosas tan raras
Aristoteles, que pudo
merecer mas nombre y fama.
Aquesta Embidia soy yo,
porque si yo no animara
los ingenios de los hombres,
las plumas y las espadas,
Ni huuiera libros famosos
de tantas ciencias, ni halleras,
Fama, a quien dar tus laureles.
Pri. Altamente desengañas
La que tu nombre promete:
pero a que vienes, que aguardas
desta fiesta? *Se.* Quien la emprende
a que pretenda me llama,
Con embidia de otra fiesta,
puesto que ninguna basta
animar a lo impossible
las fuerças de su esperança.
Yo le dixe que aduirtiesse,
que era la empresa tan alta,
que a la misma Embidia noble,
con ser tan noble, desmaya.
Y que auiendo precedido
tan rara inuencion, que basta
a ocupar eternamente
Fama por naciones varias.
Todo el bronze de tus lenguas,
todo el buelo de tus alas
no hallaua camino alguno,
porque la desconfiança
Es ya mayor que la Embidia.
Pri. Tu, por quien tantas hazañas
se ha hecho en el mundo, dizes
agora tales palabras?
Que inuencion pretende hazer?
Se. Aquella historia, que canta
Ouidio, de donde tuuo
principio el Tuson de España.
Pri. Es la de Friso y Helenia?
Se. Essos truxeron al Asia
el vellocino de oro
a quien Marte puso en guarda
Con dos toros vn dragon,
por cuya empresa las aguas
vieron la primera naue
abrir sus campos de plata.
Pri. Quien le conquistò? *Se.* Iason,
dando fauor a sus armas
los encantos de Medea.
Pri. Quien viene? *Se.* Bolando baxa.

Venga por lo alto en vna inuencion Poesia vestida de Dama, con vn laurel en las manos, y en la cabeça.

Po. Embidia noble prosigue,
no tengas temor, que ya
la Fama oyendote està,
y tus pensamientos sigue:
Aunque la desconfiança
buenos sucessos prometa,
siempre fue cosa discreta
desconfiar con templança.
Se. Tu opinion quiero seguir:
quien eres? *Po.* Soy la Poesia,
que a los Reyes este dia
vengo a labar y seruir.
Se. Vienes a buena ocasion,
dilesdo que yo no puedo.
Po. A mi pluma tengo miedo,
tan altas deidades son:
pero llamarè a mi hermana.

Ayuntamiento de Madrid

Se. Quien? Po. La Musica, Se. Pues di
que los alabe por ti,
y que lo escriua la Fama.

Vayanse la Embidia y la Fama, y diga la Poesia.

Po. Oyes Musica?

Responda vna voz de adentro cantando.

Mu. Quien es?
Po. Tu hermana soy la Poesia.
Mu. Que quieres? Po. Loar querria
las dos estrellas que vès.
Mu. Vete a tu fiesta, y verás
como celebran las Musas
su valor, pues tu te escusas.
Po. Musica no puedo mas.

Buelvase a subir, y cante la musica este villancico.

Ya son mundos las almas
de gloria llenas,
que Isabel y Felipe
reynan en ellas.
En los Reynos reynan
todos los Reyes,
en las almas solo
quien los merece:
pero amor les tienen.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA

Helenia.
Friso.
Doriclea.
Marte.
Finco.
Medea.
Iason.
Tesco.
Soldados.
Fenisa.
El Rey de Colcos.
Ninfas, y Musica.

Salen por el mar Helenia y Friso sentados en vn carnero de oro, diziendo assi.

Fri Fauor, Neptuno diuino,
si te obliga la inocencia.
He. Quien ha de hazer resistencia
al fauor de su destino?
Fri. A tu centro cristalino
lleguen, deidad soberana,
las lagrimas de mi hermana:
pero dexasla llorar,
porque enriquezca tu mar
la mayor riqueza humana,
Alça los ojos al cielo
hermosa Helenia, si està
el mar tan airado ya,
que se ha conuertido en yelo:
obliga el piadoso zelo
de las supremas deidades,
que si no las persuades
con ver llorar dos estrellas,
temo por sus perlas bellas
mayores aduersidades.
He. Este dorado animal
debeis de auer codiciado,
Ninfas de Neptuno airado,
por el precioso metal:
por los campos de cristal
no sebrà pazer corales
entre ramas desiguales:
dexalde, que ya le espera
coronada la ribera
de jacintos Orientales.
Fri. Mientras mas Helenia lloras,
mas enriqueces el mar,
que en conchas sale a buscar
tus dos diuinas Auroras:
guarda el valor que atesoras,
hermana querida, en ellas,
que pues con perlas tan bellas
permiten que las respondas,
codiciosas son la ondas,
y embidiosas las estrellas:
He. Loca de verse pisar
por donde mas se dilata,
encrespa

Ayuntamiento de Madrid

entre espa laços de plata
la superficie del mar:
ondas dexadnos passar.
Fri. Ondas tened compassion.
He. Ninfas piedad, si es razon.
Fri. El mar sus montes allana,
que aquellos bultos, hermana,
celages de tierra son.
He. Las nubes celages nombras,
pero en el temor consiste,
que siempre engañan a vn triste
las esperanças con sombras.
Fri. Ay Dios, con razon assombras
de la aspereza del mar,
si nos salen a matar
sus Ninfas. *He.* No puede ser,
porque con tanto plazer
a nadie se dio pesar.

Abrase vn peñasco, y salga del Doriclea Ninfa sentada en vn Delfin de plata.

Dor. En los palacios sobre blanda arena
de perlas y corales fabricados,
al Rey, que el proceloso mar enfrena,
ô hermanos, quanto hermosos, desdichados!
embidiosa propuso vna Sirena,
y à los marinos dioses conuocados,
que os diesse el agua eterna sepultura;
assi trata la embidia à la hermosura.
Esse animal dorado pretendia,
que fuesse a su deidad sacrificado
sobre fuego del ambar que el mar cria,
por atreuido a su cristal sagrado:
no se calificó por osadia,
sino desdicha auer su campo arado,
que puesto que ay desdichas atreuidas
las perdona el peligro de las vidas.
Varios fueron los votos, mas venciendo
las Ninfas que a piedad aueis mouido,
tres vezes el Tridente, reprimiendo
las vozes del consejo diuidido,
manda que os guie a la ribera, haziendo
camino este Delfin al atreuido
bello animal, que de su gran tesoro
bordò las aguas con guedexas de oro.
Y que ninguna Ninfa osada sea
a hurtar fuerte de su dorada lana,
hasta que en tierra algunas hebras vea,
en que ensarte su aljofar la Mañana:

Ayuntamiento de Madrid

Friso, yo soy la Ninfa Doriclea,
sigue mis passos con tu bella hermana,
que ya como à maritimas deidades
en la orilla os reciben las Nayades.

Sale la Musica y las Ninfas que pueden coronadas de corales y perlas con velos de plata sobre vestidos azules, y ramos de coral y perlas en las manos, y Friso y Helenia deciendan del carnero de oro.

Musi. A quien el mar perdona
recibale la tierra,
assi piadoso el cielo
defiende la inocencia.
Nayades de las fuentes,
y de la mar Sirenas,
rendid vuestras embidias
a la Real belleza.
Cantemos dulces coros,
sembrando por la arena
en ramos de corales
los razimos de perlas:
Pues lo quieren los dioses
viuan Friso y Helenia,
hermanos perseguidos
de su madrastra fiera:
Ya quien el mar perdona
recibale la tierra,
assi piadoso el cielo
defiende la inocencia.

Fri. Sagradas Ninfas del mar,
y tu hermosa Doriclea,
parto de las claras ondas,
gloria y honor de las selvas.
Tu como Venus nacida
de las espumas que besan
de las peinadas orillas
la blanca y la rosa arena.
Oid la historia que pudo
ser por desdichas tragedia,
si faltara la piedad,
atributo a la nobleza,
Adonde la blanca Aurora
compone la cuna tierna,
Fenix de su misma luz
al Sol que renace en ella,
Sabio, aunque nò venturoso,
el Rey Atamante reina,
depuesta la blanca espada
de mil gloriosas empresas.
Casose en sus tiernos años
con la bellissima Celia,
de quien los dos somos hijos
con desdichadas estrellas.
Mi nombre, Ninfas, es Friso,
mi hermana se llama Helenia,
gran sugeto a la Fortuna
para exercitar su fuerças.
Los dos nos criamos juntos,
hasta que la primauera
de nuestra edad diuidio
la vida por la sospecha.
Atamante con los años:
que todas las cosas truecan,
puso el dolor en oluido,
sombra de memorias muertas.
Juntò Consejeros sabios,
todos pienso que lo eran,
mas la voluntad de vn Rey
fue siempre la ley primera.
Dixo que queria casarse,
todos consintieron que acierta,
que pretensiones y aumentos
abonan quanto se yerra.

Ayuntamiento de Madrid

Casose con Erifile
mas hermosa que discreta,
aunque era bien entendida,
pero con poca prudencia.
Quisola con muchos años,
que la edad que a muchos llega,
ama con mayor lealtad,
y agradece que le quieran.
Ganole el alma Erifile,
que no es mucho que esto pueda
el artificio en los braços,
quando nieua en las cabeças.
Començò a oluidar sus hijos,
quien pensara que pudiera?
pero quien no lo pensara,
entrando la embidia en ella?
Yo en la caça diuertido
le presentaua las fieras,
pero nunca con ninguna
pude aplacar su fiereza.
Como vi que la cansaua,
seguí animoso la guerra,
ò para que me matassen,
ò agradarla con mi ausencia.
Dauame el cielo vitorias,
como si yo las pidiera:
pero raseananle el alma
las caxas y las trompetas
Quando via tremolando
las vitoriosas vanderas
entrar al son de las caxas,
se desmayaua en las rexas.
Mi hermana por otra parte
procuraua entretenerla,
ya con labores que hazia,
ya con inuentarle fiestas
Llegò a su estremo la embidia,
crecio con lo que otros menguan,
porque al rebes de otros vicios
con buenas obras se aumenta.
En fin supo hazer de modo,
que de mi padre en ausencia
nos mandò echar en el mar
en vn arca sin cubierta.
Al retirarse las ondas
de las opuestas riberas
obedientes al imperio
que puso la Luna en eilas.
Vimos el golfo cantando
tan lastimosas endechas
que gimieron los Delfines,
y lloraron las Sirenas.
Mil vezes vimos el arca
de las estrellas tan cerca
que a poderse desclauar
alcançaramos estrellas.
Y mil vezes al abismo
decendir con tal violencia,
que nos parecio que ya
passaua de las arenas,
Qual suelen de los pintados
arcos para que deciendan
con la violencia que suelen
los Indios tirar las flechas.
Enmedio desta desdichas
sobre las ondas se muestra
en vn sepolcro de espumas
sombra nuestra madre Celia.
Hijos, nos dize llorando,
a donde a morir os lleua
la embidia de vna madrastra?
Lloramos juntos con ella,
Y ella à Iupiter mouiendo,
de quien tuuo decendencia,
su sangre mirò piadosa
las margenes de la tierra,
De donde aqueste animal
rompe las ondas soberuias,
y para fè del milagro
doradas las rubias hebras.
Subimos en el los dos,
y aunque a costa de perderlas

por

Ayuntamiento de Madrid

por altas montañas de agua
hallamos sendas estrechas
Pero como por embidia
salimos de nuestra tierra,
tambien quiso airada el agua
que murieramos en ella,
Hasta que con tu fauor
bellissima Doriclea,
pisamos los verdes campos
destas enramadas seluas,
Contra quien ayuda Dios
cansase la embidia necia,
que quando huuiera Fortuna
Dios gouernara su rueda.

Dor. A quien con vuestros cuidados,
Principes, no le dareis,
si inocentes padeceis,
y hermosos sois embidiados:
pero viuid confiados,
de que saldreis con vitoria,
que el cielo tiene memoria
de que estais en tierra agena,
y que ha de ser vuestra pena
para mas, descanso y gloria.
Donde la vista termina
deste orizonte la cumbre
su dorada pesadumbre,
que con las nubes confina,
consagrado a la diuina
deidad de Marte, leuanta
vn templo por cuya planta
los Delficos diferencio,
donde en respeto y silencio
veneran su imagen santa.
Aqui, Nereydes hermosas,
conduzireis a los dos,
porque al armigero Dios
en sus aras belicosas
lleno de purpureas rosas
ofrezcan este animal,
preciosa victima igual
a su diuino decoro:
pues al estrellado Toro
vence la luz celestial.
Que yo bueluo en mi delfin
a los centros del Nereo,
porque ya el vario Proteo
toca el sonoro clarin:
tendran vuestros males fin
con este holocausto santo,
y luego que en negro manto
suba el humo al quinto cielo,
bazará vuestro consuelo,
y cessará vuestro llanto.

Mientras van las Ninfas guiando el carnero de oro, que irá sobre sus rodas, buelua a cantar la musica.

Apacibles prados
creced las yeruas,
que ganado de oro
passa por ellas.

Aqui suenan trompetas y caxas, tiros, arcabuces y fuegos; y se abra el templo del Dios Marte, donde sobre otras tantas colunas se vean nueue retratos de los Nueue de la Fama, y en la decima el Emperador Carlos Quinto a caballo entre diuersas armas y despojos, que por todo el templo estén pendientes de velos de plata y lazos de colores, Marte en medio armado con plumas, lança y rodela.

Fri. Sacro armipotente Marte,
Dios de las batallas fuerte,

que

que de no temer la muerte
sangriento enseñas el arte,
si tuue en tus glorias parte,
por tantas vitorias claras,
recibe, pues siempre amparas
a los que tu amor merecen,
los que esta victima ofrecen
a los jaspes de tus Aras,
Dos desterrados hermanos,
de agena ofensa inocentes
tienes a tus pies presentes,
fauor pidiendo a tus manos,
assi los braços humanos
veas de tu blanca diosa
en tu esfera luminosa,
sin que el Sol, que en medio viue,
de tanta gloria te priue
lleno de embidia zelosa.
Y assi Vulcano jamas
forme red, del cielo risa,
a quien de tu amor auisa
por los zelos que le das;
y assi no te cuente mas
de Adonis Venus la historia,
ni despierte la memoria
el lirio azul de su amor,
pues dar a vn triste fauor
aun es en los hombres gloria.

Marte. Hijos del noble Rey del claro Oriente,
felicissima sangre de Atamante,
a quien la embidia truxo el mal presente,
y embidia de muger siempre arrogante,
el cielo os mira ya piadosamente,
ningun temor vuestra inocencia espante,
que presto boluereis al patrio suelo,
assi lo dize ya presago el cielo.
El templo adonde estais os assegura,
de todo quanto la Fortuna intenta,
assi la ofrenda recebir procura
quien la estrellada maquina sustenta
la Fama, que al igual del tiempo dura
de los preceptos del oluido essenta
aqui tiene su centro, aqui reside,
aqui fauor para las letras pide.
Aquel de la celada que remata
vn Sol entre suspensos paralelos
al valeroso Iosue retrata
que le detuuo, y admirò los cielos,
aquel del peto de luciente plata,
que el manto cubre de listados velos,
es el Pastor que derribò el Gigante
á los cerros del cañamo tronante,
Aquel de la cassaca azul celeste

Ayuntamiento de Madrid

es el gran defensor de los Hebreos,
a quien la Fama eternos siglos preste
bronze inmortal, elogios y trofeos:
este de la encarnada sobreueste,
que con presteza igualà sus deseos
bebio de Polo a Polo el mar profundo,
es Alexandro, vencedor del mundo.
Hector aquel del morrion dorado,
inuicto, aunque en el Griego desafio
entre la roxa purpura bañado
arò la arena del Troyano rio:
estos que no han nacido, aunque han llegado
por el valor futuro al templo mio,
Iupiter manda que su imagen sea
copiada aqui de su diuina idea.
Aquel es Cesar, inclito Romano,
que ha de obrar y escriuir tantas historias,
este es Carlos Frances, llamado el Magno
coronado de palmas y vitorias:
Aquel Arturo el inclito Britano,
y este Bernardo, que a mayores glorias
llegara, si le viera edad alguna
con menos sangre, ò con mejor fortuna.
Decimo destos que la Fama nombra,
manda poner sobre esta basa y plinto,
con la ferocidad que al Cita assombra,
al Marte de la tierra, a Carlos Quinto:
la Reyna de las aues harà sombra
de suerte a España en termino sucinto,
que dando embidia a las demas naciones
penetren los dos Polos sus pendones.
El vellocino que oy me sacrificas,
de tanto honor le harè, que ilustre el pecho
de los Reyes de España: entre las ricas
piedras, que el fuego esmaltarán deshecho:
mira à que cielo su valor aplicas,
despues de estar de treinta estrellas hecho:
quando le bañe el Sol en su alta esfera
al passo de la verde Primauera.
La venturosa edad que està esperando
dorado el siglo de mayor tesoro,

de

Ayuntamiento de Madrid

de tres Filipos le verá adornado
el Catolico pecho entre aspas de oro:
yo en tanto a vn arbol le pondre, formando
para custodia de mayor decoro
dos toros, y vn dragon, linces de fuego,
à cuyas armas su riqueza entrego.
Y oxala que llegarà a la dichosa
del gran Felipe Quarto el Vellocino,
que destos animales la espantosa
furia domara su valor diuino,
que del bridón rigiendo la espumosa
boca, y vibrando el temple diamantino,
los deshiziera con valor profundo,
que en años diez y siete assombra el mũdo.
No me permite Iupiter que cuente
los grandes hechos deste gran Monarca,
mas que le ponga en el lugar decente,
que libra del oluido, y de la parca,
tu Friso en tanto de tu patria ausente,
con tosca piel, y con grossera abarca,
viue estos montes con tu hermana bella,
que aun tiene rayos tu enemiga estrella.

Cierrese el Templo, y salga despues de auerse tocado las trompetas el Principe Fineo en habito de caça con vn venablo.

Fin. Monte que al cielo subes,
cuyos asperos riscos
apenas retratar el mar se atreue,
penetrando las nubes
tus altos obeliscos,
ya vestidos de yerua, ya de nieue,
por donde el passo mueue
la fiera mas hermosa
que a vuestros valles passa,
la nieue que me abrasa,
la hermosa imagen de jazmin y rosa,
la bella Ninfa altiua
mas que vuestros arroyos fugitiua.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Medea en habito de caça por otra parte con arco y flechas.

Me. Montes que en aspereza
de peñas eleuadas,
silueſtres fieras, barbaros paſtores,
excedeis la fiereza
y ſeluas encantadas
de Arcadia, faltos de aues y de flores,
por no eſcuchar amores,
por no entender ſuſpiros,
a vueſtras ſoledades
ofrezco libertades,
al viento vozes, y a las fieras tiros,
que quien de amor ſe ofende,
huyendo de quien ama ſe defiende.

Fin. Amor duro caſtigo
de nueſtros penſamientos,
que a tantas humildades nos obligas,
pacifico enemigo,
que los entendimientos
dulce enloqueces, y aſpero fatigas,
aſsi jamas perſigas
a quien no te merece,
pues tu poder ignora
quien mata a quien le adora,
que me digas, amor, como padece
tus penas ſin mudança
quien no ſupo jamas que es eſperança?

Med. Deſden que me defiendes
de los atreuimientos
en que ſuelen caer las voluntades:
y vitorioſo emprendes
con altos penſamientos
caſtigar las agenas libertades:
pues tu me perſuades
que amor es todo engaños,
proſigue en tus eſtremos,
juntos los dos paſſemos
la verde primauera de mis años,
que es inſufrible pena

que

Ayuntamiento de Madrid

querer viuir por voluntad agena.
Fi. Bellissima homicida
del alma que desdeñas,
dulce cuidado generoso mio,
que me cuesta la vida:
en qual de aquestas peñas
tu retrato verá mi desvario?
pues vengarme confio
en los piadosos cielos
de tu cruel belleza,
que por vertu aspereza
sugeta vn hora, aunque me maten zelos,
quiero pedir que quieras
y morirme de amor, porque tu mueras.
Me. Aborrecido amante
que conquistas en vano
el yelo de mi pecho, como emprendes
deshazer vn diamante,
pues ya como tirano
la dulce libertad del alma ofendes,
impossibles pretendes,
los rayos del Sol miras,
siembras en el arena,
pues mientras con mas pena
loco de amor por mi desden suspiras,
con mas libre deseo
mi libertad en tu desprecio empleo.

Fi. Ay dulce imaginacion,
poderosa à hazer efeto:
ay impossible sugeto
de mi loca pretension!
Ay sombra del pensamiento,
mas pues no puede abrasar
la sombra, os harê pensar
que es verdad mi atreuimiento.
Llegad coraçon turbado,
y tanta dicha gozad,
que alguna vez es verdad
lo que piensa vn desdichado,
Si pudieran esconderme
de tu luz tantos enojos,
te conocieran mis ojos,
en que te pesa de verme.
Yo sê que no me ha engañado,
prima, el pensamiento mio,
pues que me muestras desvio,
aun antes de auerme hablado.
Escusas palabras breues
por mostrar largos enojos,
pues remites a los ojos
la respuesta que me deues.
Tu no vas a matar fieras,
porque si fueras, sospecho,

que

Ayuntamiento de Madrid

que a la crueldad de tu pecho
boluer el arco pudieras.
Vrás a matarme a mi,
oxala lo fuera yo.
no para matarme, no,
para no esperarte, si.
Yo espero, tira, procura
mi muerte, si ya la esperas:
porque solamente fieras
huyeran de tu hermosura.
Que puesto que me aborreces
podrè tener por fauor
matarme amor, que al amor
en arco y flechas pareces.
Me. Gallardo primo Fineo,
pesame de verte triste,
si tu tristeza consiste
en tu amoroso deseo.
Tanta desesperacion
es indigna de hombre sabio,
ni querer formar agrauio
que no se funde en razon.
No sè yo que està obligada
a amar vna dama a quien
dize que la quiere bien,
porque no ha de amar forçada,
Voluntad que no responde
a quien muestra voluntad,
a mayor dificultad
que la de amor corresponde.
Es difinicion de amor,
correspondencia de estrellas,
que donde no quieren ellas
pierden ternicios valor.
Fuera desto en cortesia
te estima mi voluntad.
Fi. Agradezco tu piedad,
ingrata enemiga mia.
Porque es tenerla de mi
el darme prissa a matarme,
que deberte el engañarme
fuera mas crueldad en ti.
El Rey tu padre, Medea,
desde la muerte de Albano
mi amado padre y su hermano,
mi aumento y vida desea.
El me ha criado: ay de mi!
que de criarme contigo
naciò esse amor mi enemigo,
pues que nunca nace en ti.
Caso estraño! que se aumente
amor sin amor, pues mira
no llegue de amor la ira
a que la vengança intente,
Que podra ser que algun dia
te arrepientas de mis daños
vencida de otros engaños
ya que no de mi porfia.
Falten las luzes serenas
de tus estrellas crueles,
para tu boca claueles,
para tu frente açuzenas.
Eclipse la nieue pura
su diuino resplandor,
porque el tiempo es el mayor
contrario de la hermosura.
Y entonces amor lo quiera,
que no te aborrezca, no,
pero que me vengue yo
de tu hermosura siquiera.
Me. Fineo, yo escucho mal
a quien habla en querer bien.
Fi. Detente hermoso desden
para mi muerte inmortal.
Que aunque el respeto perdone,
amor licencia me dà.
Me. Mira, Fineo, que ya
parece que el Sol se pone.
No lo vès en su arrebol?
Fi. Detente las plantas crueles,
porque no ay dos laureles,
pues no ay mas de solo vn Sol.

Ama

Ayuntamiento de Madrid

Ama vn hombre que te adora
a exemplo de quanto viue,
que vida de amor recibe,
y por viuir se enamora.
No viene la Primauera
con verdes passos al prado,
quando de amor efmaltado
de sus flores fruto espera.
Apenas las libres aues
vèn la risa del Aurora,
quando amor las enamora,
y enseña amores suaues.
Las palomas se requiebran,
y las tortolas se casan.
hasta las aguas que passan
en las pizarras se quiebran.
Que amor junta hasta las piedras,
y en los arboles de Alcides
suben las fertiles vides,
y por los muros las yedras.
Dexa vn leon el rigor,
brama por su amada ausente,
no ay Sirena en mar, ni en fuente
Ninfa que no tenga amor.
No ay pez en el mar profundo
que no tenga sentimiento:
amor es vn elemento
en que se conserua el mundo.
Pues sola no ha de querer
obedecer tu belleza
la ley de naturaleza?
eres montaña ò muger?
Me. Mientras mas me persuades
mas me enojas, primo, à Dios,
que de estar solos los dos
murmuran las soledades.
En Palacio me diras
lo que no te escucho aqui.
Fi. Oirasme en palacio? *Me.* Si.
Fi. Falsa esperança me das.
Me. En fin esperança es ya?
Fi. No dize el alma que es mucha,
porque quien sola no escucha
acompañada que hará?
Dame vn fauor. *Me.* Que fauor?
Fi. Vna flor, que si la alcança
será en mi alma esperança
la que en tu cabello es flor.
Me. Hartas, primo, tiene el prado,
cogelas, y a Dios que suena
gente. *Vase.*

Fi. Detente Sirena
del mar de mi amor turbado.
Detente, tenedla cielos,
creced en forma de rios,
agua os dan los ojos mios,
poneos delante arroyuelos.
Zarças en besar dichosas
sus pies, detened sus pies,
pero si es Venus, despues
boluereis a tener rosas.
Detened su ligereza,
peñas, pero no querreis,
por lo que dellas teneis,
que aunque no es sangre, es dureza.
Ay de mi corta ventura,
que de mis meritos no,
que el cielo nos igualò
en lo que no es hermosura.
Como es possible culparme
de ser tan indigno? oy muero,
en vuestros cristales quiero,
ô puras fuentes, mirarme.
No soy el loco Narciso,
pero como me aborrece
Medea, si aqui parece
que naturaleza quiso
Fauorecerme en no ser
tan desigual a Medea?

Ayuntamiento de Madrid

cielos mi muerte desea,
amar es obedecer.
Yo me quiero dar la muerte,
vengareme de mi amor,
y della, si su rigor
de tanta crueldad la aduirte.
Buelue, Medea, a mirarme
morir, no a verme querer,
pues no quisiste boluer
a darme vida y matarme.
Mas echarme quiero en ti,
ondas abrid vuestro centro:
vozes oygo, si son dentro,
deuen de salir por mi.

Dentro digan Iason y Teseo.

Ia. Tierra, y tierra deseada.
Te. Llega a tierra. *Tod.* Tierra, tierra.
Fi. Parece gente de guerra,
pero la vista engañada
No conoce que en el mar
es impossible auer gente,
porque el humido Tridente
no se ha dexado pisar.
Gente viene, ola pastor,
que habitas estas cabañas,
que de neas y espadañas
compone tosca labor,
Sabes de que se ha causado
en la mar este ruido?

Sale Friso en habito de pastor.

Fri. Señor, yo estaua dormido
en las sombras deste prado,
Quando el confuso alboroto
del agua me despertò,
y vi que el ganado huyò
desde su ribera al soto.
Dile siluos, rasguè el viento,
con la honda, y a la fè
que ignorante le llamè
de tan estraño portento.
Que boluiendo al mar los ojos
vi por sus campañas rasas
vnas portatiles casas
llenas de varios despojos.
Con mas cuerdas que se mira
vn instrumento ordenado,
y asiendo vn lienço pintado,
dezir bota, amayna y vira
Gente que dentro se esconde;
en fin el furor del viento
con seguro mouimiento
templadamente responde.
Que cortando las espumas
que forma el azul cristal
entre los campos de sal
parece flecha con plumas.
Al principio imaginè,
que fuesse vallena, o foca,
isla mouediza, o roca,
pero engañado quedè.
Que dexando la mar fiera
de la alta casa trasladan
en tablas, que asidas nadan
a la mojada ribera
Caxas, armas gente fuerte,
galas, espadas y lanças.
Fi. Tened paciencia esperanças,
que ay mayor mal que la muerte.
Guerra es esta, no es razon
que no ayudeis a Medea,
puesto que ingrata desea
vuestra injusta perdicion.
Pastor, si galan pastor
lo puede ser deste valle,
de tu discrecion y valle
me prometo igual valor.
Vente a la Corte conmigo.
Fri. Señor, tengo aqui vna hermana,

Ayuntamiento de Madrid

y no es para Cortesana.
Fi. Porque, si viene contigo?
Que yo no puedo creer,
que digna de estar no sea
con la diuina Medea,
Angel, peñasco y muger.
Pues es forçoso que a ti
se parezca. *Fri.* Pues allá,
si ella con la Reyna está
que pensais hazer de mi?
Fi. Tu no seràs jardinero
del Rey mi tio? *Fri.* Si afè,
porque es oficio que sè.
Fi. Lleuarte a la Corte quiero.
Fri. Estoy diestro en saber bien
lo que las flores requieren,
vnas que poca agua quieren,
y otras que mucha tambien.
Los claueles, açuzenas,
clavellinas carmesies,
anemenas, alelies,
lirios de moradas venas.
Rosas, mayas, valerianas,
manuçitas y mosqueras,
tornasoles y violetas,
narcisos y mexicanas.
De alcamisas y jacintos,
campanillas, cidroncias,
junquillos y pempinelas
entre verdes laberintos
Harè vn jardin tan perfeto,
que pueda embidiarle Apolo.
Fi. Si te lleuo, es porque solo
has de saber vn secreto.
Fri. Es de negocios de amor?
Fi. Tan presto lo has conocido?
Fri. Si señor, que enfermo he sido,
y os conozco en la color.
Fi. Caxas bueluen a sonar,
como te llamas? *Fri.* Lisardo.
Fi. Aqui lo que fuere aguardo.
Fri. Mi hermana voy a llamar:
Griegos son, no ay q̃ me assombre,
pues tengo el nombre mudado,
que de quien muda el estado
aun apenas queda el nombre.

Salen caxas, vanderas y soldados, Iason y Tejeo.

Ia. Aqui ay vn hombre, Teseo.
Te. Llega de paz, que la guerra
por donde auemos venido
no es posible que la teman.
Ia. Cauallero, si lo sois,
como el semblante lo muestra,
que naturaleza escribe
en la frente la nobleza.
Podemos llegar de paz?
Fi. Capitanes, vuestra lengua
dizè quien sois, y esta hazaña
digna de las armas Griegas.
Soy el Principe Fineo
sobrino del Rey Oeta,
Rey de Colcos, padre ilustre
de la diuina Medea.
Medea, cuya hermosura
es de aqueste Reyno Elena,
no para incendios de Troya,
ni para infamias de Grecia.
Oy anda en aqueste monte
caçando silvestres fieras,
seguro que diesse el mar
a vuestras armas licencia.
Y por quien sois os suplico,
que con el milagro sepa
la intencion con que venis.
Ia. Tu cortesia y nobleza
Obligan, Principe ilustre,
a que Iason te agradezca
el alma con que le escuchas,
la voluntad que le muestras.

Ayuntamiento de Madrid

Y pues yà te he dicho el nombre,
sabras que reynaua en Grecia
Pelias con Eson mi padre,
murio Eson, y quedò Pelias,
No teniendo sucession,
dauale notable pena
el ver que yo le heredasse:
que està la embidia mas cerca
Que la amistad y la sangre,
aquella viuora fiera,
a quien mata el bien ageno,
y el mal del amigo alegra.
Y como auer heredero,
que en el Reyno le suceda,
tratò mi muerte conmigo,
ò por lo menos mi ausencia.
Dixome Pelias vn dia:
hijo, si en la primauera
de tus años no exercitas
las armas, que honor professas?
Entra por el ocio amor
tirano de las potencias,
y muere vn hombre sin fama,
vida de memorias muertas.
Tu tienes alto valor,
que de nuestra sangre heredas,
raro ingenio, salud firme,
pocos años, muchas fuerças.
Adquiere nombre, que a todos
nos dè honor, y haràs que sea
nuestra sangre tu corona,
y tu vitoria la nuestra.
Hercules tiene vencidas
las dificiles empresas
del mundo, en Europa y Asia:
como la sierpe Lernea,
El fiero leon de Arcadia,
y la Calidona fiera
matò el gigante Aqueloo,
y assi no queda que emprendas,
Sino el vellocino de oro,
que Marte puso en la huerta
pendiente de vn lauro verde
del Rey de Colcos Oeta.
Si este conquistas, Iason,
heroica fama te espera,
bronzes y jaspes te aguardan
con epigramas eternas.
Yo puesto que vi su embidia,
no quise que conociera
ni en mi valor cobardia,
ni en sus intentos baxeza.
Hablè al gallardo Teseo,
honor y gloria de Tebas,
y porque passar a Colcos
por alta mar era fuerça,
Pensamos los dos vn dia
la mayor cosa, y mas nueua
que imaginaron los hombres:
porque estando en vna selva
Se cayò vn nido de vn arbol
de manera en la ribera
del mar, que con padres y hijos,
las mimbres y pajas secas
Conduzidas de las ondas,
que como vès salen y entran,
fueron caminando al golfo,
sin que el agua las ofenda.
Atrauesose vna pluma
entre dos pajas, y en ella
daua el viento, que mouia
el nido con blanda fuerça.
Luego fabriquè vna naue,
y puse en vn arbol velas
a imitacion de la pluma,
para mouerla por ellas.
Diéronme pinos las faldas
del Pegaso, y por hazerla
de su monte, su [illegible] ellido
fue la naue Pegasea,
Aunque otros la llaman Argos,
porque executò mi idea

Ayuntamiento de Madrid

vn Griego de aqueste nombre,
que al diestro Dedalo afrenta.
Echèla al mar adornada
de blancas xarcias y cuerdas,
con que he tocado el abismo,
y espantado las estrellas.
Los peligros que he passado
no es razon que los refiera,
por acercarse la noche
cubierta de sombras negras.
Yo vengo de paz a Colcos,
y assi es razon que precedas
mi embaxada, dando al Rey
de mi pensamiento cuenta.
Que si tiene por casar,
como yo pienso, a Medea,
y en esta empresa me ayuda,
yo me casarè con ella.
Fi. Notable hazaña la tuya,
no me admira la que intentas,
mas la de passar el mar
a pesar de su soberuia.
Yo te quiero conduzir
al Rey, pero no pretendas
casamiento con su hija,
por ciertas cosas secretas,
que yo te dirè despues.
Ias. No quiera Dios que le ofenda,
que solo seruirle quiero.
Fi. Sigueme, para que veas
al Rey de mayor valor,
y a la mas hermosa Reyna.

AQVI SE DIVIDE LA COMEDIA, para que descansen con alguna musica, y salgan Iason, Teseo, y Fineo, el Rey de Colcos, Medea su hija con galas de palacio y Penisa dama.

Ia. Tan alta empresa conquisto.
Rey. Iouen valeroso y fuerte
tanto me alegro de verte,
quanto siento auerte visto.
Conozco que la alta empresa
es digna de tu valor,
mas como obligas à amor
de que la emprendas me pesa.
Y del Rey Pelias me espanto,
generoso Caualiero,
pues no teniendo heredero
te puso en peligro tanto.
Sabes lo que has de vencer
por el vellocino de oro?
Ia. Señor, la Fama que adoro
no la puedo merecer.
Teniendo la espada ociosa
mis Reynos, y no ellos solos,
mas pienso que los dos Polos
saben mi empresa famosa.
Rey. De vn verde laurel pendiente
dizen que està, cuyo pie
se conserua libre, en fè
de vn dragon resplandeciente,
Cuyas alas de cambiantes
colores y tornasoles
a las nubes y arreboles
del Poniente semejantes,
Cubren las escamas duras
de que tiene el cuerpo armado,
de vn verde jaspe esmaltado
de oro entre lineas escuras.
Los ojos son dos topacios
con aquella luz flamante,
que estando cristal delante,
espira por sus espacios.
La boca de rayos llena,
y los pies de cocodrilo

Ayuntamiento de Madrid

que en las margenes del Nilo
tiembla su estampa la arena.
Dos toros estan con el,
cuyas frentes importunas
coronan menguantes Lunas
de aspecto horrible y cruel,
Por ojos, boca y narizes
vierten humo, y fuego a vezes,
con que manchan sus doblezes
las arrugadas ceruizes,
Como de erizos cubiertas
tienen las pieles tostadas,
las viñas de bronze armadas,
no, como suelen, abiertas,
Mira, Iason valeroso,
lo que vas a conquistar.
Fe. Basta que das en mirar,
Medea, esse Griego hermoso.
Me. No te parece disculpa
su estremo da gentileza.
Fe. Tu condicion y aspereza
tan nueuos efetos culpa.
Me. Entròme por compassion
al alma la voluntad;
no es amor, sino piedad,
ò entrambos efetos son.
Que los merece tambien
su gentileza briosa.
Fe. Si ya le miras piadosa
vendras a quererle bien:
Y seria nouedad
en tu rigor. *Me.* Suele amor
tomar para entrar mejor
la capa de la piedad.
Por Iupiter que es gallardo,
y que no acierto a dexalle:
mas miròme por miralle,
y de verle me acobardo.
Querriame despedir,
Fenisa, del Rey y del,
y no sè que he visto en el,
que no me dexa partir.
Fe. De qualquier suerte conmigo,
Medea, estàs disculpada,
y yo tambien, si me agrada
aquel Capitan su amigo.
Bizarros los Griegos son:
no es muy gallardo Teseo?
Me. La embidia de mi deseo
te dio, Fenisa, ocasion.
En fin te parece bien?
Fe. Estoy por dezir que si.
Me. Dilo Fenisa, que a mi
Iason me agrada tambien.
Fe. Pues no se concierta mal,
que ellos nos estan mirando.
Me. Y Fineo murmurando
zelos de mudança igual.
Ia. Has reparado, Teseo,
en la diuina Medea?
Te. Tu en ella la vista emplea,
por no dezir el deseo:
Que yo desde que mirè
a Fenisa, no he quitado
ni la vista, ni el cuidado
de sus ojos. *Ia.* Dicha fue
No encontrar las aficiones,
que te asseguro, que ya
Medea en el alma està,
donde tu a Fenisa pones.
Te. Si Marte, amigo Iason,
nos saca en paz desta empresa,
y à algun zeloso no pesa,
que ya nos mira à traicion,
Pienso que a Grecia boluemos
casados. *Ia.* No podra ser,
porque ya comiençò a ver
en esse Principe estremos.
Te. Es su primo. *Ia.* Quando amor
sobre la sangre se aplica,
el parentesco duplica
la fuerça de su rigor.

Ayuntamiento de Madrid

Zeloso y triste le veo,
no lo estará sin razon.
Te. En que lo has visto, Iason?
Ia. En que yo lo estoy, Teseo.
Fi. Cielos, que aueis conduzido
vn estrangero a mi tierra
de paz para darme guerra,
piedad de mi muerte os pido.
Que el alma que en luzes viene
a los ojos de Medea
dize que a Iason desea,
y los del que amor la tiene.
Porque los gustos, ò enojos
como no saben mentir,
no los pueden encubrir
por mas que finjan los ojos.
Pero que me estoy matando,
si los toros y el dragon,
ya de la loca passion
de los dos me estan vengando?
Fieras que guardais el verde
laurel, donde està colgado
el vellocino dorado
con quien el Sol rayos pierde.
Su amor, si zelos tuuistes,
pues sabeis que es mal tan fiero,
de algun nouillo estrangero,
quando en las selnas viuistes.
Hazed a Iason pedaços,
que sino bastaren juntas
vuestras encantadas puntas,
yo os quiero prestar mis braços.
Rey. Iason nuestro huesped eres,
vamos a hazer sacrificio
a Marte, piadoso oficio,
para que vitoria esperes.
Que en auiendo descansado
tratarèmos de la empresa.
Ia. Señor el descanso cessa,
donde comiença el cuydado.
El sacrificio es muy justo,
que el mejor principio es Dios,
mas pues son los toros dos,
hazersele dellos gusto,
Siruiendo el arena de ara
adonde pienso verter
su sangre. *Rey.* Bien puede ser,
pero serà hazaña rara.
Ia. No temo encantados fuegos
de toros, ni de dragones.
Fi. Que necios y fanfarrones
son estos cobardes Griegos!

Vayanse, y queden Medea y Fenisa.

Me. Nueuo pensamiento mio,
fuego en mi yelo engendrado,
donde vais desatinado
a tan dulce desvario?
que es de la esperança y brio
con que amas la passion
de amor vencio la razon,
que agora rendida os culpa,
pero dareis por disculpa
el no auer visto a Iason.
Ay Fenisa con que prissa
entrè a ser de amor esclaua
quando mas segura estaua
de sus engaños, Fenisa:
amor parece a la risa
del Alua, que en llanto pàra:
pero quien no imaginara,
que viniendo a matar fieras,
la muerte, Iason, me dieras
para que amor se vengara?
Mas como sin resistir
vn estrangero valor
me dexo vencer de amor,
y me condeno a morir?
ya no me quiero rendir,
que es necia facilidad,
mas fuera de ser crueldad
pongo a peligro la vida,
porque en siendo resistida
se aumenta la voluntad.

Ayuntamiento de Madrid

Si desde mis tiernos años
he estudiado encantamentos,
si la tierra, el mar, los vientos
obedecen mis engaños,
y resultan tantos daños
de no ayudar a Iason,
que serè su perdicion:
ha de morir su belleza
a manos de la fiereza
de aquel fogoso dragon?
No quiera Iupiter santo,
que yo le dexe morir,
pues que lo puedo impedir,
si con yeruas los encanto:
que si yo le obligo tanto,
el se casarà conmigo,
y lleuandome consigo
reynarè con el en Grecia:
loca estoy sobre estar necia,
pues quanto imagino digo.

Fe. Espantada estoy, señora,
de ver tan nueua mudança.

Me. Que justa desconfiança
me ha dado, Fenisa, agora:
si finge que se enamora
Iason, y quiere en su tierra
otra muger: mucho yerra
quien tiene a vn estraño amor,
toma las llaues honor,
y al amor el alma cierra.

Fe. En estraña confusion
te ha puesto tu pensamiento!

Me. Solo el no ayudarle siento,
porque ha de morir Iason:
que lastima! que ocasion
tan triste! porque me atreuo
a consentir, si le deuo
amor, Fenisa, y no engaños,
que en lo mejor de sus años
muera tan galan mancebo?
Aora bien esto es amor,
no le resistamos mas.

Fe. Resuelta a su amor estàs.

Me. Con licencia de mi honor
lo estoy a darle fauor;
llama a Siluia, hablarla quiero.

Fe. Es Siluia del jardinero
la hermana? *Me.* La misma es,
que aunque rustica la ves
fue cortesana primero.
Della me quiero fiar
para hablalle en el jardin.

Fe. La pared deste jazmin
oy la he visto adereçar.

Me. Alli està cogiendo azar,
dale vna voz. *Fe.* Siluia.

Sale Helenia en habito de Serrana con patenas, corales, sombrero de villana, sayuelo, y manteo.

He. Quien
me llama? *Fe.* Quien de tu bien
no tiene poco cuidado.

He. Si supiera hablar el prado
el lo dixera tambien.
No deue a la Primauera
mas flores que a vuestros pies,
y que mucho de quien es
la primauera primera:
salir el cristal quisiera
desta fuente a hurtar mis labios.

Me. Aiçate, que son agrauios
las lisonjas a discretos.

He. Siendo de la causa efetos
nunca se agrauian los sabios.
En q̃ os siruo? *Me.* Estoy turbada.

He. Basta, vos teneis amor,
porque del rostro el color
subio la sangre alterada:
pues no repareis en nada,
muger soy, y tambien quiero

Ayuntamiento de Madrid

vn gallardo cauallero
desde que en palacio estoy:
mirad como quenta os doy
de mis desdichas primero.
Me. Cosa que zelos me des.
He. Que de vos los tengo yo
es lo mas cierto. *Me.* Esso no,
que es muy principal. *He.* Quiẽ es
que no le querre despues,
que sepa que vos le amais.
Fe. Siluia, si acaso os burlais,
aunque nacida en aldea
dareis enojo a Medea.
He. Fenisa, engañada estais,
Que si os quisiesse dezir
quien soy, bien puedo querer
lo que puede merecer
a quien oy me veis seruir.
Me. Dexa Siluia de fingir
donaires de tu deseo.
He. Quiero a tu primo Fineo.
Me. Pues quierele, que es razon,
porque yo, Siluia, en Iason
mis pensamientos empleo.
Pero mira que es locura
tu amor. *He.* Yo sé que le puedo
querer. *Me.* De que tienes miedo?
He. Aun aqui no estoy segura!
Me. Hablar a Iason procura,
y dile que quiero hablalle
en el jardin. *He.* Yrè a dalle
tan buenas nueuas, señora:
por lo menos te enamora
discreto y con lindo talle.
Bien aya la dama y bien
le suceda que en disculpa
puede ofrecer de su culpa,
que quiere a vn discreto bien.
Med. Añade el talle tambien,
Siluia, y el donaire y brio,
y quedate a Dios. *He.* Confio
en su piedad, que algun dia
cesse la desdicha mia,
y sepais el valor mio.

Vanse y quede sola Helenia.

He. Yedras que destos alamos esposas
à vn yelo frio enseñareis amores,
y viendo a vuestros pies crecer las flores
con mas amor los abraçais zelosas.
Que sienten vuestras almas amorosas
quando las viste Abril de sus colores,
pues llegan a tener competidores,
por zelos yedras, por amores rosas?
Yo viendo que les dais tantos abraços,
mis locas esperanças auenturo,
porque no ay possession sin firmes braços.
Vuestros amores imitar procuro,
porque quien tiene el bien cõ menos laços,
como puede pensar que està seguro?

Sale Iason.

Ias. Aunque Lucrecia sea
menos vrbana, que razon seria,

Se-

Ayuntamiento de Madrid

Serrana, a quien desea
seruir agradecida el alma mia,
pisar sendas agora,
que en ellas estampò su pie el Aurora.
No he podido escusarme,
porque vengo a poner la boca en ellas,
de hablarte, y de preciarme,
que vi por atreuido las estrellas,
si verlas en el suelo
es ser Faeton del Sol, y caer del cielo.
Aqui estuuo Medea,
aqui Venus, aqui el amor vendado,
que merece que sea
de los dioses temido y estimado,
y aqui con tu licencia
quiero adorar la sombra de su ausencia.

He. A la fee generoso
Iason, hijo de Marte, que merezco,
si estais tan amoroso
albricias con las nueuas que os ofrezco.
Medea quiere hablaros,
yo vi perlas cubrir sus ojos claros,
Si sois fauorecido
de sus famosas artes, hazed quenta
Iason, que aueis vencido,
que si retroceder la Luna intenta,
lo harà tan facilmente,
que ni las plantas, ni la mar aumente.
Diuina encantadora
para vuestro fauor era Medea,
ya el Sol las nubes dora
del Ocidente, a que llegar desea:
y la noche tirana
huyendo viene de la Aurora Indiana.
Aqui esperad, que creo,
que presto la traera su amor rendida.

Ia. Es possible que veo
tan cerca mi esperança, conduzida
al puerto? desconfio,
que no puede ser cierto por ser mio.
Este anillo, Serrana,

aunque

Ayuntamiento de Madrid

aunque es diamante, amor le da mas precio.
He. Tened, no soy villana,
precio el amor, y el interes desprecio,
el amor es tesoro,
y no es fauor sin voluntad el oro.
Si os veis, Iason por dicha
en Grecia Rey con la Real Medea,
doleos de mi desdicha,
porque Lisardo lo que ha sido sea,
Lisardo aquel mi hermano,
Ia. En fè de que lo harè te doy la mano.
He. Pues voyme, que parece,
que siento en el jardin manso ruido,
todo quadro florece,
y el viento entre los arboles dormido,
parece que despierta.
Ias. No me engañes amor, mi gloria es cierta.

Vase Helenia, y sale Medea.

Me. Claras cristalinas fuentes
que con dulce voz sonora
de amor, de zelos, de ausencia,
parece que estais quexosas.
Altos arboles, en quien
duermen, sossiegan, reposan
mil pintados pajarillos
que esperan la blanca Aurora.
Narcisos enamorados,
que estais cubriendo de aljofar,
para templar vuestro fuego
las tersas candidas hojas,
Violetas, color de amor,
que entre clauellinas rojas
mostrais, que no ay esperança
segura de ser dichosa.
Si aurà llegado Iason?
hablad encarnadas rosas,
si no enmudeceis de embidia
del carmesi de su boca,
Mas ay Dios, que sombra es essa?
Ia. Que bien me llamastes sombra,
que à vn cuerpo que està sin alma
solo esse nombre le toca.
No os alterreis, Iason soy,
à quien Siluia dixo agora
que hablarme quereis: si es cierto,
amor a essos pies me arroja;
Si es mentira, aurà consuelo
en morir, que al fin, señora,
ay muerte para los tristes,
y para mi, muerte honrosa.
Porque quien muere por vos
califica su persona
de discreta en la eleccion,
y en la firmeza dichosa.
Me. Iason, grande atreuimiento
fue el vuestro, no se perdonan
menos tales osadias
que con muertes afrentosas.
Salid luego del jardin,
que si os hallan a estas horas
los argos del Rey mi padre,
serà vuestra vida poca.

Ayuntamiento de Madrid

Ias. Engañòme el amor mio
que de vuestro amor me informa,
no la necia confiança
que a los que lo son prouoca:
perdonadme, y estad cierta
de quien tan loco os adora,
que os sabrè vengar de mi
con mas rigor que vos propias:
porque al rigido dragon
sin armas que me socorran,
me echarè desesperado.
Med. Esperad. Ias. Voy a que ponga
mi muerte en execucion.
Med. Y si vuestra vida importa
a la que yo he de viuir?
Ias. Vida que vuestra se nombra
guardalda para seruiros.
M. Ya la guardo. I. Vos? Me. Yo sola
que si Polias os embia
a empresas dificultosas,
y si zeloso mi padre,
a que os boluais os exorta:
si trata de perseguiros
con toda el alma zelosa
mi primo, y galan Fineo,
si Marte, que por custodia
de su vellocino ha puesto
dragon que vierte ponçoña,
y toros que aspiran fuego:
si el mar de temor que os cobra
porque no boluais, Iason,
a pisar sus libres ondas
bramas, y le permite el cielo
que el freno de arena rompa:
si la tierra por estraño
que le inquieta y alborota,
con vanderas y trompetas
temiendo que la deshonra
suceda a Colcos que a Grecia,
siendo yo Elena, y el Troya,
claro està que sola soy
la que merezco la gloria
de aueros fauorecido.
Ias. Alta celestial corona
de los Dioses, que inmortales
hizo la diuina ambrosia,
dadme palabras: mal dixe:
que deuo pediros obras,
que paguen tales fauores,
que son las humanas cortas,
dadme mil vezes los pies.
Me. Ya no es tiempo de lisonjas,
yo estoy ciega, tu eres hombre
que no ay duda que no rompan
por qualquiera nouedad
que les venga a la memoria.
Iura a los supremos Dioses
que sere, Iason, tu esposa,
y me lleuarás a Grecia:
porque si me dexas sola,
todos me daran la muerte
si por mi del arbol robas
el Vellocino dorado.
Ias. Iuro a las Deidades todas,
quantas el supremo cielo
resplandecientes adornan:
y prometo al dios de Amor,
y a la soberana diosa,
que engendrò del mar la espuma,
que si salen vencedoras
estas manos de la empresa,
jamas se rindan a otra,
aunque me diessen con ella
quanto la tierra atesora.
quanto los dos Polos miden,
desde donde el Sol se postra,
adonde el Oriente arrespa
sus guedejas luminosas.
Me. Pues siendo assi, fuerte Griego
cierta tienes la vitoria,
yo te darè mi fauor.
Ias. Beso tus manos hermosas

Ayuntamiento de Madrid

Me. Aunque no era menester
para las tuyas heroicas,
pero mira que no sean
tus palabras engañosas:
porque si otra dama quieres,
quando ingrato correspondas
a tanto amor, yo sabre
crecer de la mar las olas,
y darte sepulcro en ellas.
Ia. Plega a Dios, dulce señora,
que si en mi vida he sabido
que es amor. *Me.* No jures, sobra
esse noble sentimiento.
Ia. Digo que la mare sconda
mis naues y mis soldados
alterada y procelosa,
si otra dama quiero bien,
si otra muger me aficiona,
si he dado alguna palabra,
ni dicho amores a otra:
porque sola tu hermosura
que quanto mira enamora,
de toda mi libertad
el supremo imperio goza.

Sale Fineo.

Fi. Juntos Medea y Iason!
no en vano amor me auisaua,
que cuidadosa miraua
su gentil disposicion.
Que puesto que el alma auisa
de los pesares y enojos
con la lengua de los ojos,
que baña el amor en risa.
No me engañò la sospecha,
no fueron zelos, que son
vna amorosa ilusion
de imaginaciones hecha:
O Griego, apenas te vi,
quando dixe, oy ha llegado
para Medea cuydado,
y desdicha para mi.
Pero como vn estrangero
ha de tener libertad
para tanta deslealtad?
que aguardo? matarle quiero.
Ia. Ay Medea, en el jardin
està tu primo Fineo.
Fi. Principios de su deseo
seran de su vida el fin.
Me. No temas, que yo sabre
hazer que a ninguno vea.
Fi. Por donde se fue Medea?
Iason por donde se fue?
No estauan agora aqui?
no los vi? que es esto cielos!
si me engañaron mis zelos?
pero no, que yo los vi.
Como pudieran mis ojos
engañarme? aqui no estauan?
yo no los vi que se hablauan?
zelos miran con antojos,
cuyo engaño haze mayores
las cosas de lo que son.
Me. No vès querido Iason,
que tienta ramas y flores?
Ia. Quien sabe hazer invisibles
bien sabra darme fauor.
Me. Aunque sobra tu valor
a mayores impossibles,
Tu verás el que te doi,
vete, y hablarè a Fineo
para engañar su deseo.
Ia. Con mil cuydados me voy.
Me. De que Iason? *Ia.* Ay Medea
zelos tengo. *Me.* De mi ù del?
Ia. De que si has de hablar con el
haràs que yo no te vea.

Vase Iason.

Me. Fineo, que hazes aqui?
Fi. Tu estauas aqui, señora?

Ayuntamiento de Madrid

Med. No estaua, que llego agora.
Fin. Y sola llegaste? *Me.* Si.
Fin. Ay que tus engaños son,
yo se que estaua contigo
Iason. *Me.* Quien? *Fi.* Pero q̃ digo
que tu estauas con Iason.
Ya Medea desleal
he visto tu pensamiento,
porque fue tu atreuimiento
para mis zelos cristal.
Eras tu la que tenia
tal aspereza y rigor?
a vn estrangero, traydor
tanto amor, tanta osadia?
Tus melindres, tus desdenes
han tenido aqueste fin?
tu sola en este jardin?
Me. Que libre y que necio vienes!
Y aunque a vn zeloso, y a vn loco
se ha de hazer igual desprecio,
no ha de perdonarse vn necio,
aunque es de tenerse en poco.
Hablar este caualleto
huesped de mi padre es ya
quererle bien? *Fa.* Claro està.
Me. Y tu furioso y grossero
Sientelo como quisieres,
y aduierte, que los zelosos
a mil yerros amorosos
obligaron las mugeres.
Porque, como sus desvelos
las despiertan del temor,
el primer passo de amor
dan en pidiendoles zelos.
Vase.

Fin. A que puede llegar mi desventura,
Pues no me queda sombra de esperança?
Pero si no lo fue, de que mudança
Puedo quexarme a quiẽ mi mal procura?
La muerte por lo menos me assegura,
Que sola el fin de mi desdicha alcança,
Mas tener en la muerte confiança
Afrenta la piedad y la hermosura.
No despiertan mis zelos tu osadia,
Que ya te daua amor dulces desvelos,
Tirana ingrata de la vida mia.
Mas quien quiere al temor correr los velos,
Y amar con libertad lo que temia,
Da por disculpa, que le piden zelos.

Sale Helenia.

Hel. Aqui està mi nueuo amante,
triste està, que puede ser?
Fin. Que tengo ya que perder?
que mal aurà que me espante?
Ya solo te deuo amor,
en mis desdichas tal dicha,
que no ha quedado desdicha
para que tenga temor.
Hel. Guarde Iupiter, Fineo,
esse talle y gallardia.
Fin. Para que, serrana mia?
oy hizo fin mi deseo.
Oy enterrè mi esperança.

Ayuntamiento de Madrid

He. Adonde? *Fi.* En este jardin.
He. Vos la esperança, a que fin?
Fi. A que fin tan triste alcança.
He. Viendoos quexar por aqui
mil vezes he deseado
saber si amor os ha dado
la causa? *Fi.* Serrana si.
La causa el amor me dio
tan hermosa y tan cruel,
que quanto me quexo del
con mirarla me pagò.
He. Yo apostarè que Medea
os ha puesto en tal rigor.
Fi. A Medea tengo amor.
He. Que mal vuestro amor se emplea
Fi. Ya sè que quiere a Iason.
He. Oluidad, que yo os darè
a quien querais. *Fi.* No podrè,
porque me dan ocasion.
He. Pues con ella no oluidais?
Fi. Obliga mucho vn desprecio.
He. en los necios. *Fi.* Yo soy necio.
He. No mentis, pues porfiais,
Pero si os diesse vna dama,
que no la iguala Medea
no oluidarais? *Fi.* Quien desea
desamar quien le desama,
No aura cosa que no intente:
donde està. *He.* No seais ingrato,
mirad aqueste retrato,
que podra ser que os contente.
Fi. Aqui dize Helenia, y mas
hija del Rey, Atamante.
He. La misma teneis delante.
Fi. Eres tu? *He.* Si. *Fi.* Como estàs
En este trage? *He.* Mi hermano
Friso, y no Lisardo, huyendo
nuestra madrastra, y rompiendo
las ondas del Occeano.
Sobre aquel carnero de oro
oy vellocino de Marte,
a quien de Medea el arte
contra su honor y decoro
Quiere entregar a Iason,
llegamos a aquesta tierra.
Fi. Yo pienso que el Griego yerra
en buscar su perdicion.
He. Porque, si le fauorece?
Fi. Porque le sabre matar.
He. Ya no te quieres vengar?
Fi. De quiẽ? *H.* De quiẽ te aborrece?
Fi. Yo quisiera, mas no puedo.
He. Pues bueluame mi retrato.
Fi. Perdona, si soy ingrato.
He. Tan necia y burlada quedo,
como ya tu amor lo queda;
pero guardame el secreto
como noble. *Fi.* Esso prometo,
y de amarte quando pueda.
He. Quando puedas! podra ser,
Fineo, aunque agora no,
que te aya oluidado yo,
y no te podrè querer.

Sale Friso.

Fri. Generoso Fineo, como agora
tan descuidado estàs entre jardines,
mirando como Abril esmalta a Flora
de claueles, mosquetas y jazmines?
no has oìdo romper desde el Aurora
las caxas, parches, bronzes, los clarines,
porque sale Iason, Teseo y Fidoro
a conquistar el vellocino de oro?

No

Ayuntamiento de Madrid

No te mueue el beligero aparato,
los soldados, las armas y la gente,
que a ver del Macedon tan gran retrato
discurre por los campos diligente?
Fi. Los sentidos parece que desato
de vn sueño en que los tiene, y que ya siento
de otra suerte mi honor agrauios tales.
Fri. Admira el ver que con el Rey no sales.
Fi. Sin duda que me tiene con encanto
Medea en el jardin suspenso agora,
y que me ha detenido tiempo tanto,
los dias que juzguè menos de vn hora,
del dulce sueño en que dormi me espanto
pero que no podeas encantadora?
yo voy a ver mi muerte; que bien creo,
que le ha de dar tan inmortal trofeo.
Mil sombras se me ponen a los ojos,
que es esto, desleal? *Fri.* Señor camina.
He. Que lastima me causan sus enojos!
Fri. Con encantos le ciega y desatina.
Fi. Deben de ser de mi furor antojos,
pues, Medea, mi honor se determina
a quitalle la vida. *Fri.* Ya no acierta
ni a salir del jardin, ni à hallar la puerta.

Vanse, y con musicas de gaytas, y soldados delante sale Teseo y Iason detras armado con vna maça al hombro.

Te. Este es, Iason, el lugar
donde està el verde laurel.
Ia. Oy me pretendo con el
vitorioso coronar.
Te. El animo te ha de dar
mas valor del heredado.
Ia. Yo voy en el confiado,
pero mas en quien adoro.
mayor Vellocino de oro,
si le lleuo conquistado.
Y aduierte, amigo Teseo,
que esten a punto las naues,
que con embates suaues
sulquen el golfo a Nereo,
porque este es menor trofeo
que lleuar robada à Grecia
la prenda que el alma precia,
como mas alto blason,
por quien mi loca aficion
hasta la vida desprecia.
Te. Yo harè que esten apressadas,
Iason, de xarcias y velas,

y de

Ayuntamiento de Madrid

y de las aferravelas
blancas flamulas colgadas,
con las ancoras leuadas
Esperandote estaran.
Ia. Iupiter, Teseo galan,
permita vn Zefiro solo,
que venga manso del Polo
donde las flores estan.
Tes. Donde dixo que esperaua,
Iason, la hermosa Medea?
Ia. Quando la lumbre Febea
su luziente curso acaba,
saldra por el ancha caba
del fuerte al campo, a las señas
que haremos desde las peñas.
Tes. No ha de lleuar á Fenisa?
Ia. De que la lleua me auisa
con otras damas y dueñas.

Abriendose vna nube se vea el Dios Marte.

Mar. Puesto que decretò, Iason valiente,
la voluntad del cielo soberano,
por ser de mi poder belliporente,
que no fuesse esta empresa de hombre humano;
pues a solos los hijos se consiente
en lo que reseruò poner la mano,
verte con tal valor fuerte y discreto,
pudo mudar el celestial decreto.
Tiene aqueste poder la virtud santa,
que los decretos celestiales mudá,
y castigando al que su ley quebranta
al que tiene valor piadoso ayuda:
si se puede dezir que al cielo espanta,
y que tu ser mortal le puso en duda,
por ti serà, Iason, pues tù grandeza
fue indigna de inmortal naturaleza.
A ti solo se deue, a ti se guarda
la empresa del dorado Vellocino,
a ti por quien el mar humilde aguarda
que rompa su soberuia lienço y pino,
assi le agrada la facion gallarda,
con que esparziste del pintado lino
las flamulas al viento, que las flores
dexò por ocuparse en sus colores.
La inuencion de la naue Pegasea
Iupiter te agradece, y ha mandado
que con quarenta y cinco estrellas sea
imagen en el circulo dorado,
y que de la bellissima Medea

Ayuntamiento de Madrid

tengas fauor contra el dragon alado,
y los toros de fuego, pues al yelo
de su desden te dio fauor el cielo.
La empresa esfuerça tu Real decoro,
pues lleuas dos tan ricos vellocinos
que ciegan del artifice del oro
humano resplandor, rayos diuinos:
lugar primero que al Feniceo toro
daran al Aries los celestes finos,
el Sol principio al año, a Abril fauores,
perlas al Alua, esmaltes a las flores.

En boluiendose Marte en aquella nube, dirà Teseo.

Ya se descubre el laurel
con el vellocino de oro,
ya el dragon, ya el fiero toro
en guarda se ponen del.

Ia. Medea, si eres fiel
a la palabra jurada
de su violencia encantada
libra tu amado Iason.

Tes. Ya sale el fiero dragon,
prueuen la maça y la espada.

Aqui se descubre vn laurel, y en èl el vellocino de oro, a sus pies dos toros echando fuego, y el dragon acometa a Iason, a quien vença primero, tocando caxas y trompetas.

Ias. Del fiero dragon la guerra
venci ya, Griegos valientes,
quiero quitarle los dientes,
y sembrarlos por la tierra:
pero que secreto encierra
salir de la tierra armados
quatro valientes soldados
que entre si mismos pelean.

Tes. Vnos con otros desean
vencerse y matarse airados:

Salen quatro personas armadas de petos y celadas, con muchas plumas, cuseletes de vn color, y espadas cortas ceñidas, las lanças plateadas, y dancen el torneo al son de varios instrumentos, y acabado salgan los toros a Iason, y el los acometa.

Ia. Fieras, aqui morireis,
que me da fauor y esfuerço
la nueua Elena, que a Grecia,
no a Troya en mis naues lleuo.
Que resistis su poder,
si yo con alma no puedo,
pero quien que la tuuiera
fuera rebelde a su cielo?
Cayeron, Teseo amigo,
vitoria, vitoria Griegos,
quito el Vellocino de oro,
ô prenda, ô joya, ô trofeo!
Que estimo despues que sè
que has de coronar los cuellos
de los Monarcas de España,
quando estè mayor su imperio.
Y entre ellos el gran Felipe

Que-

Ayuntamiento de Madrid

Quarto en nombre, aunq̃ primero
en soberano valor,
y en diuino entendimiento.
O si quisieran los hados
que aquellos felices tiempos
viera yo, quando enlaçara
con felice casamiento
La flor de Lìs de Borbon
de Felipe Quarto el pecho.
Tes. Mira Iason el peligro
en que estàs. *Ia.* Ya mi Teseo
Veo que el Rey se va aîrado
de mi ilustre vencimiento,
este querrà consultar
las embidias de sus deudos,
Y que abrasando las naues
atraycion quedemos muertos,
la noche baxa, ay de mi!
cubre de nublados negros,
Luna, tu luziente rostro:
y vos diamantes eternos
cubrid el açul engaste,
que me parece que siento
sino me ha engañado el alma
la ventura que deseo.

Salen con sombreros y capotillos de camino Medea y Fenisa, y las damas que puedan acompañandola.

Me. Es mi Iason? *Ias.* Soy, señora
del alma, vn esclauo vuestro.
Me. Donde està la naue? *Ias.* Aprissa
acosta el varco, Teseo.
Tes. La naue con la creciente
llega a la orilla. *Ias.* Pues presto
subid, señora, en la naue
antes que aduierta Finco
mi ventura, y su desdicha.
Tes. Mucho, Fenisa, agradezco
que vengais con este gusto.
Fe. Como pudiera ser menos,
Teseo gallardo y noble,
si a ser vuestra esposa vengo?

Descubrase la naue con muchas velas y musica, pongan en ella las damas, y al hazer las velas salga Finco con vna lança.

Fin. Aguardad Griegos infames,
aguardad cobardes Griegos,
y tu que el alma me lleuas
aguarda vil estrangero.
Tu eres noble? mientes, mientes
mil vezes, pues en desprecio
de los Dioses, a tu huesped
eres traydor quando menos.
Su hija lleuas al Rey
por tantos regalos hechos,
que te pudiera auer dado
la muerte en profundo sueño.
Tu eres el hijo de Eson?
tu te precias hechizero
de la sangre de Alexandro?
dizen tan baxos concetos
Anales de Macedonia
de aquel de la guerra espejo?
Viue Iupiter, infame,
que si no te ayuda el viento
tengo de arrojarme al mar,
asirte de los cabellos,
y traerte preso a Colcos:
pero ay de mi, que vas lexos!
toma esta lança en señal
de que en tierra y mar te reto
De traydor, y desafio
todos tus cobardes Griegos.

Ayuntamiento de Madrid

Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis suspiros la doy viẽto.
Hermosa y cruel Medea,
nacida para portento
de las desdichas de Colcos
quien cego tu entendimiento?
Donde caminas perdida,
dexando tu padre y deudos
en eterna confusion,
muerto a mi, que por ti muero?
Maldito seas amor,
ingrato a buenos deseos,
que menguas con los seruicios,
y creces con los desprecios.
Como traçaste el engaño
con que este Griego tan presto
lleua el vellocino, y lleua
la luz de mis pensamientos?
Tened la naue cielos: mas ai cielos
q̃ yo con mis suspiros la doy viẽto.

Salen Helenia y Triso, el Rey y gente.

Fr. Por aqui dizen que va.
Rey. Sobrino mio, que es esto?
Fin. Que à Medea y a Penisa
lleuan Iason y Teseo.
No queda dama en tu casa,
lleua a Felismena Celio,
a Lucinda Liriodoro,
y a Felisarda Androgeo.
A Diana lleua Ergasto,
y a Filida lleua Ardenio,
a Rosimunda Alexandro,
y a Lisida Doricleo.
Mira en el golfo la naue,
montes de espuma rompiendo,
porque las alas de amor
hazen a las velas viento.
Perdidos somos: aqui
tienes, señor, los que fueron
testigos desta desdicha.
Hel. Engañado te han los zelos.
Que yo y mi hermano, señor,
ninguna cosa sabemos.
Re. Armas, vassallos al arma,
vamos por tierra tras ellos,
que bien sabemos adonde
tomarán sus naues puerto.
Toca trompetas y caxas,
formense esquadrones luego,
vamos contra Grecia, amigos.
Fr. Señor, aunque el trage nuestro
es de villanos, aduierte,
que fue nuestro nacimiento
mas alto que el de Iason:
yo harè de mi propio ingenio
naues en que a Grecia passes,
porque retratadas tengo
las de Iason, pieça a pieça,
cuerda a cuerda, lienço a lienço;
Todo lo he visto y notado,
pero si passas te quiero
suplicar, que de Atamante
me restaures en el Reyno,
que mi madrastra me quita,
porque me dizen que es muerto.
Re. Si tu las naues fabricas
presto la vengança espero.
Fin. Si con lo que intentas fales
palabra te doy, que luego
sea mi muger tu hermana.
Fr. La voluntad te agradezco.

Aqui se descubra con musica de chirimias y trompetas la naue, y por lo alto abriendose un cielo que hace en vna nube el Dios de Amor con dos coronas de rosas, y puesto encima de la gabia del arbol mayor, diga assi.

Heroyco Griego Iason,

por

Ayuntamiento de Madrid

por cuyo valiente esfuerço
con aplauso de los dioses
en los valcones del cielo.
Y con embidia y disculpa
de los hombres semideos,
se ha dado glorioso fin
à tan alto vencimiento.
Y tu, diuina Medea,
à quien mis flechas hizieron
para su fauor lugar,
en el desden de su pecho.
Amor os corona, y quiere
mi madre, la hermosa Venus,
que por amantes dichosos
tengais lugar en su templo:
Y assistir a vuestras bodas
con Lucina y Himeneo,
para daros sucession
que dure siglos eternos.

Ias. Gracias te doy, dulce Amor,

Me. Y yo, dulce Amor, te ofrezco
vn alma siempre rendida.

Am. Con esto Iason, me bueluo
al tercer cielo en que viuo.

Ias. Hagan las velas, Teseo,
para que con dulce fin
à Grecia nos lleue el viento.

Dando buelta a la naue se dè fin a la Comedia.

Ayuntamiento de Madrid

LA MOCEDAD DE ROLDAN: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON FRANCISCO DIEGO de Zayas.

LA Honra y fauor que recibi de v. m. con la direccion de su Castalia, me ha puesto en obligacion tan grãde, que a no auerse repartido entre tãtos ingenios como v.m. celebra en ella, quedara con verguença el corto mio, solo dirè en satisfacion de mi cuydado (aunque jamas dexarè de tenerle) que atribuyo sus alabanças al conocimiento que tiene de mi aficion, a su valor y letras, y el preferirme en esta a tantos de tan diferentes meritos, saber la limpieça con que miro los estudios agenos, y la fuerça que tiene la verdad en

Ayuntamiento de Madrid

en mi condicion, pues ni a los enemigos la he negado, a diferencia de algunos, que aun a los amigos no la confiessan. Es aquel Poema de lo mas puro y elegante que sufre la imitacion de la antiguedad en nuestra lengua, las figuras y locuciones tales, que hablando por si mesmas, me dan la escusa de encarecellas, y me dexan la inuidia para imitallas. Assi ha parecido a quantos con candidos oìdos y limpios ojos le han dado la mejor atencion destos dos sentidos: porque se la he resistido a los que por acà tenemos por mal contentos, que ellos se llaman Criticos, dias peligrosos a la salud de los entendimientos, por quien pienso que dixo don Mateo Lopez Brauo Iurisconsulto doctissimo en su libro segundo, *de regendi ratione. Ridendi verò & Romanuli, & Græculi nostri, qui Grammaticorum infantia superbi, & omnium rerum quantum garruli, ignari, triplici lingua stulti a doctis noscuntur, &c.* No he querido gastar con V.m. hiperboles, que mas parecieran comentos a su fabula, que alabanças a su pluma, sino mostrar por aora mi agradecimiento en dedicarle las mocedades de Roldan, comedia que en las mias escriui a deuocion del gallardo talle en habito de hombre de la vnica representante Iusepa Vaca, digna desta memoria por lo que ha honrado las comedias con la gracia

Ayuntamiento de Madrid

de su accion, y la singularidad de su exemplo. V. m. la reciba, en tanto que en el laurel de Apolo le dan las Musas de Castilla el que merece por honra y gloria de las de Aragon. Y a quien Dios guarde muchos años como desseo.

Su Capellan y Coronista.

Lope Felix de Vega Carpio.

Fl-

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA

El Principe de Vngria.
Vrgel. Merian.
Dardin.
Borbon Almirante.
El Emperador
La Infanta.
Carlos Delfin.
Carloto su hijo.
El Conde Arnaldo.
Celio criado.
Dos Alguaziles.
Vnos presos.
Feliciano.
Mauricio. Donato.
Eufrasio. Belardo. Tirso.
Seruando. Cardenio.
Peloro.
Celesto.
Hilario. Merencio.
Roldan.
Guardas.
Negociantes.
Vn soldado.
Vna muger.
Vn viejo.
Vn truhan.
Embaxador de España.
Doñalda.
Vn pobre.
Los musicos.

ACTO PRIMERO

Sale el Principe de Vngria y dos Vrgel y acompañamiento.

Vr. Aqui saldrá, gran Principe de Vngria,
tu suegro y nuestro Rey a recebirte.
Prin. Gracias a Dios, Vrgel, que llegò el dia

Ayuntamiento de Madrid

No sé como pudiesse yo dezirte,
ni solamente hablando exagerarte,
por mas que me cansasse en persuadirte,
De mi plazer la mas pequeña parte,
viendo que gozo ya de la pintura,
donde naturaleza vence al arte.
Que aunq̃ es verdad q̃ fue tan gran ventura
emparentar con Principe tan alto,
mayor lo fue gozar tanta hermosura,
Con la de Francia mi corona esmalto,
que de la tierra al cielo me leuanta,
lleno de glorias y de prendas falto.
Pero gozar de la diuina Infanta
excede a todo el bien que el mundo tiene:
tanta es su fama y su hermosura tanta.
Vr. Pues ya el Emperador, Principe viene,
y su hijo Carlos de la Infanta hermano.
Prin. Que tal fauor a mi humildad conuiene.

Sale el Emperador y Carlos su hijo y el Conde Arnaldo y acompañamiento.

Dadme, señor, la poderosa mano,
de que ha temblado el valeroso Cita,
el gallardo Español y el Africano.
Pero la lengua al alma se remita,
que quien alaba lo que tanto vale,
aunque muestra la fé el valor le quita.
Em. Hijo si el alma a recebiros sale,
conocelda en mis ojos y en mis braços,
que no ay tesoro que a su pecho iguale.
Vos soys mi hijo, que con estos laços
oy lo confirma mi obligado pecho,
siruiendo de mil firmas mis abraços.
Estoy de vuestras prendas satisfecho,
y aunque perdone Carlos vuestro hermano
que a mi mayor amor tiene derecho,
os quiero mas por el valor que gano,
Yo os doy la mejor prenda con su hermana
de las que deuo al cielo soberano.
Car. Vuestra grandeza a mi fauor se humana,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que el Principe merece el amor vuestro,
y fuera mi igualdad soberuia llana.
Pri. Dadme Carlos los braços, pues el vuestro
Oy queda para siempre confirmado.
Car. En ellos el amor del alma os muestro,
mas por hermano os tengo que cuñado,
Pues el Rey mi señor por hijo os tiene.
Prin. Eternamente quedarè obligado.
Car. Las grandes fiestas que Paris Preuiene
Serà bien que gozeis. *Prin.* La mayor mia
del claro cielo de mi esposa viene.
Em. Pues vamos, y vereisla. *Prin.* En este dia
No sè qual es mayor el verla, ò veros.
Em. Buen talle! *Car.* Buena lengua, y cortesia!
Em. En medio vaya. *Gu.* Plaza Caualleros.

Vanse todos, y queda solo el Conde.

Ar. A qual hombre la fortuna
de los que ha querido alçar
sobre el cerco de la Luna
puede tan presto humillar
sin esperança ninguna!
No es mi mal solo perder
la Infanta, que ha de tener
marido tan generoso,
sino que ha de ser forçoso
perder mi propia muger.
Del Frances Emperador
es el poder sin segundo,
pero es mayor el de amor,
que le reconoce el mundo
por soberano señor.
Este la tindio de suerte
a mi amor, que sin temer
el peligro de la muerte,
jurò de ser mi muger
con laço inuiolable y fuerte.
Y es el lazo de manera,
aunque el encubrillo es harto
con vna y otra quimera,
que no està lexos del parto
que por momentos espera.
Pues como se ha de casar,
ò podrà de no lo hazer
la obligacion escusar,
que remedio puede auer
que la pueda remediar?
Mañana serà la boda,
que ya todo se acomoda,
de suerte que no ay razon
para poner dilacion
fortuna deshecha es toda.
Pues huir yo como puedo,
siendo quien soy? pues estar,
como puedo estar sin miedo?
todo es morir y acabar,
si me voy, o si me quedo.
El yrme es guardar la vida,
mas con deshonra notoria
de mi lealtad ofendida:
el quedarme es vanagloria,
y ser mi propio homicida.
Mi confusion es notable,
mi desdicha irremediable,
mi remedio inacessible,

Ayuntamiento de Madrid

mi pensamiento insufrible,
y mi muerte incuirable.
Estraña temeridad
fue la de mi pensamiento.

Sale Celio.

Cel. De la confusa ciudad
el nueuo recibimiento,
que han hecho a su Magestad
Apenas te descubria,
que desde oy a medio dia
te busca aqueste papel.
Ar. Quien duda, cielo, que en el
se cifre la muerte mia.
Dame, Celio, la sentencia
deste mi pleyto de amor,
ya que no me dan audiencia,
veamos si su rigor
me ha condenado a su ausencia.
Ya sè que es fuerça morir,
ya sè que no ay replicar.
Cel. Muy bien tienes que sentir.
Ar. Tanto, que el mayor pesar
es ver que dure el viuir.
Si a partir voy condenado
sea mi muerte la partida,
de tanto bien apartado,
porque es vna larga vida
castigo de vn desdichado.
Ay papel, ay letras tristes!
como se vè que venistes
con mas lagrimas que letras.
Ce. Su pensamiento penetras,
tu desventura resistes,
Todo es mal quanto te embia,
Ar. Que adiuine sus cuydados,
no ha sido discrecion mia,
que en males tan declarados
no es menester profecia.
Lea. Conde amigo, yo estoy muerta.
Muerta me escriue que esta
mira si mi muerte es cierta.
Lea. El Principe llego ya,
esta noche se concierta.
Que se concierta? ay de mi!
mira bien si dize assi?
la boda. *Ce.* No señor. *Ar.* No?
pues como lo entiendo yo?
torna a ver. *Ce.* Pienso que si.
Ar. Triste y amargo concierto,
vos estais muerta, yo muerto,
vos casada, yo perdido,
cierto el daño amor vencido,
fiero el mar, lexos el puerto.
Que harè? *Ce.* Lee mas. *A.* Ya leo:
A mi padre le pedi
esta mañana: ay trofeo
de gloria, viui, venci,
vitoria por mi desseo.
Hazed ojos afligidos
fiestas en esta ocasion,
porque en bienes ya perdidos
vna hora de dilacion
es gloria de los sentidos
A qual condenado a muerte
con vn dia de esperança
la esperança no le aduierte,
que en vn dia de mudança
se puede trocar la suerte.
No deis ojos mas tributo
mientras el bien no se pierde,
quien creyera que en tal luto
viniera este ramo verde
de mis esperanças fruto?
Aora bien, Celio, pensemos,
que mudança hara mi mal
de oy a mañana, y daremos
consuelo al tormento igual,
si ay medio en tales estremos
De oy a mañana podria
morirse este Rey de Vngria,
y que

Ayuntamiento de Madrid

y quedar viua la Infanta,
que algun viuo se leuanta,
que no llega al fin del dia.
Y tambien podria ser,
que el Frances Emperador
mudasse de parecer,
que la firmeza mayor
la suele vn ayre torcer.
Podria en Paris a caso
auer sedicion y guerra
por algun notable caso,
y a poner en paz su tierra
alargar Carlos el passo.
Que dizes, no puede ser?
Cel. Harto mejor es leer
la resolucion que escriue,
que estar si viue, ò no viue.
Ar. Ay Celio amar es temer.
Cel. Teme y ama y lee. *Ar.* Espera.
Let. Si tienes, Conde, valor
mi peligro considera,
que oy tengo vn graue dolor,
y que es del parto me altera.
Saldre esta noche al jardin
donde me sueles hablar
y podras lleuarme en fin.
Ar. Sin duda dize lleuar.
Let. Que en la pared del jazmin
Podra escondido tener
Celio vn cauallo. *Ar.* O muger
de valor y amor profundo,
celebre tu pecho el mundo:
esto es hecho, esto ha de ser.
La Infanta con el dolor
tiene en peligro la vida,
no ay peligro para amor,
oy veràs, prenda querida,
la fuerça de mi valor.
Dexarte fuera crueldad
en tal peligro, y morir
por darte vida es piedad.
Cel. Si has de hazer como dezir,
que mayor temeridad?
Ar. No me aconsejes, villano,
que amor no quiere consejo:
que caso mas inhumano,
que dexarla, pues la dexo
en vn peligro tan llano?
Si pierde por mi la vida,
no soy infame homicida
suyo, y del angel que espero?
soy quien soy, soy Cauallero,
no basta que ella me pida
Que la saque desta suerte,
aunque la causa no fuera
yo mismo de mal tan fuerte,
para que defensa hiziera
aquesta vida a su muerte?
A cobarde mal nacido.
Cel. Perdon, mi señor, te pido,
que solo tu bien mirana.
Ar. O sol, tu carrera acaba,
cubre tu rostro de oluido.
O noche, alarga tu passo,
saca tu cabeça negra
por las nubes del Ocaso,
ya tu escuridad me alegra,
y en la luz del sol me abraso.
Borda tu manto de estrellas,
salgan mis luzes entre ellas,
aunque temo que le estia
hazer tus tinieblas dia
y descubrirse por ellas.
Vamos Celio. *Cel.* En tu valor
cobra fuerças mi temor.
Ar. O Luna, tus rayos tapa
ò noche, famosa capa
sobre los hurtos de amor.
Vanse, y salen Carlos y la Infanta su hermana.
Car. A daros el para bien
deste desposorio vengo,

Ayuntamiento de Madrid

y vos del hijo que tengo
me le podeis dar tambien.
Dichosa serà esta boda.
pues quando hazerse preuino,
tiene la nobia vn sobrino,
que la regozija toda.
Pario la Princesa, hermana,
vn infante como vn Sol,
en lo robusto Español
por mi bella Galiana.
Y en lo albo y rojo Frances,
està tan loco su abuelo,
que dize, que muestra el cielo
que tiene en Francia interes.
Famoso serà este dia,
dando a Francia vn generoso
heredero, y a ti esposo,
como el Principe de Vngria.
De cuya parte tambien
te traigo vn grande recado.
Inf. Carlos, con razon me has dado
de mi boda el parabien.
Mas pues ay con que pagarte,
del sobrino te le doy,
y del gusto con que estoy
mi amor puede assegurarte.
Que bien creeras, como hermano,
que tengo mas regozijo,
Carlos, de que tengas hijo,
que de dar al Rey la mano.
Y con tu licencia quiero
ir a ver a Galiana.
Car Honra nuestro gusto, herman,
y de Francia el heredero.
Que pues te casas, y creo,
que quando abraços le des,
te dè embidia, que despues
venga a parir vn deseo.
Inf. Solo le tengo en tu gusto,
y lo demas sabe Dios.
Car. Del justo amor de los dos
todo lo tengo por justo.
Vete en buen hora, y abraça
desta suerte la parida.
Inf. Y querras que otro le pida?
Car. Su cuello neuado enlaça,
Que no auras visto en tu vida;
callo porque no te assombres.
Inf. Siempre enamora a los hõbres
la propia muger parida.
Car. O que bien mi amor abonas.
Inf. Es muy llana esta pregunta,
porque el hijo es el que junta
la sangre de dos personas.
Y como se viene à hazer
vna carne de los dos,
amanse en el. *Car.* Bien por Dios
no menos te pienso ver.
Inf. Voyme. *Car.* Dile allà mil cosas
de mi, y del Rey mi señor.
Inf. Sin hijo, prendas de amor,
lexos estan de dichosas. *Vase.*

Car. Gozarse dos en dulce casamiento,
Seguro lecho de amistad durable,
Ser propio el mal, y el bien comunicable;
Beuerse el alma con vn mismo aliento.
Partir con los trabajos el sustento,
Hazer el trato lo insufrible amable,
No ser la voluntad interessable,
Ni esconderse a la vista el pensamiento.
Es trato incierto, es cedula sin firma

Fiar

Ayuntamiento de Madrid

Fiar del loco mar, seruir a ingrato,
Prestar sin prenda, y gusto sin efeto.
Mas quando con los hijos se confirma,
Es entre los casados cierto el trato,
La paz segura, y el amor perfeto.

Salen Merian, Vrgel, Dardin, y Borbon Almirante.

Me. Digaselo el Almirante.
Al. Siempre me poneis delante,
Vr. Pues quien como vos, Borbon,
aunque para esta ocasion
no es la cordura importante
Al. O gran Delfin. *Ca.* Primos caros,
dadme otra vez parabien,
que otra vez quiero abraçaros.
Dar. Si vos nos pagais tan bien,
poco hazemos en amaros.
A que pensais que venimos?
Car. Mas que aueis pensado, primos,
alguna fiesta? *Me.* Es verdad,
solo à alegrar la ciudad
aquesta noche salimos.
Car. Serà mascara. *Vr.* Estremada,
Delfin, si sales en ella.
Car. Acompañaros me agrada,
quien toma los puestos della?
saluo mi color leonada.
Da. Vos y los quatro que veis.
Vr. Cinco seremos de a seis,
vos en fin tomais leonado?
Car. De Moro irè disfraçado,
por amor de quien sabeis.
Que aũque es tan bella Christiana
mi querida Galiana,
al fin oluidar no puedo
los palacios de Toledo,
y la hermosura Africana.
Al. Ya tiene trage el Delfin,
yo quiero salir de blanco.
Dar. Esso no, que es de Dardin,
Borbon, o la espada arranco,
que amo a Madama Iazmin,
Y el nombre me dà el color.
Al. Que disfraz? *D.* Seis ninfas bellas
Al. Casto color. *Da.* Casto amor.
Al. De mi esten seguras ellas,
que no les pida fauor.
Aora bien esco jo el hijo
de amor. *D.* Quiẽ? *A.* Zelos ò cie-
porque pienso que me dixo (los,
mi dama que tenia zelos
y assi su color elijo.
Me. que inuenciõ? *Al.* A lo Romano
Cesar, Numa, Octauiano,
Claudio, Neron, y Pompeyo.
Car. No serà el trage plebeyo,
ni le tomareis en vano,
Mas no metais a Neron.
Al. Porque? *Car.* Porque sin razon
quemò a Roma. *Al.* Antes querria
mostrar que es la vista mia
Neron de mi coraçon,
Que mis ojos han causado
con auer visto otros ojos,
que estè mi pecho abrasado,
Car. Que lleua Vrgel? *Vr.* mis enojos
quisieran lleuar leonado,
Pero pues es del Delfin,
y lleua el blanco Dardin
por el jazmin de su dama,
quien ingratitudes ama
vestirase negro en fin.
M. Negro, y q̃ disfraz? *Vr.* Seis sayos
de muertes de plata llenos,

Ayuntamiento de Madrid

Me. De oirlo me dan desmayos.
Vr. No os espanteis de los truenos,
que aun no aueis visto los rayos.
Me. Sangrareisos en salud,
yo viuo con mas quietud;
y pues el color no pierde
mi esperança, escojo el verde
hablando en propia virtud.
Vr. Con que trage? *Me.* Esta color
me manda que me disfrazo
con traje de caçador,
para que caze y enlaze
todas las aues de amor,
Aunque algunas van tan altas,
que hasta el mismo pensamiento
haze siguiendo las faltas.
Car. Por amar con fundamento
la fè de esperança esmaltas.
Quando yo en Toledo amè
y al Rey Galafre serui
por el valor de mi fè
desta color me vesti,
esta esperança saquè.
Al. Ay cauallos? *Vr.* Españoles.
Me. Ya el Sol con sus arreboles
à que salgamos nos llama,
Car. Galiana està en la cama,
que si no huuiera dos soles,
Mas pues la noche deciendo
de los montes a los valles,
ola, mascaras, y enciende
desempedremos las calles,
que es lo que Paris pretende.
Donde quedaua el de Vngria?
Me. Pienso que le pesaria
que pariesse la Princesa.
Car. Pues Merian, si le pesa
no le dè Dios alegria.
Me. Digolo, porque ha estoruado
su boda esta noche. *Vr.* Ha estado
muy triste *Al.* Y tiene razon,
mas por vida de Borbon
que crece el bien dilatado.
Dar. Largo es el año. *Car.* Y rezelo,
que se podra desquitar,
a mi hijo guarde el cielo.
Al. Como le piensas llamar?
Car. Carlotò dize su abuelo.

Vanse, y salen Arnaldo y Celio.

Ar. Como el cauallo has dexado?
Ce. Quatro sombreros he atado
à los pies, porque si pisa
rezio, ya sabes que auisa
mas que vn trompeta al soldado.
Ar. Y no le pusiste antojos?
Ce. Harto le quise poner
los que traes en los ojos,
que fuera impossible vèr.
Ar. Dame por tu vida enojos.
A la determinacion
nunca le muestres el daño,
porque es poca discrecion
enseñar el desengaño
à quien està en la ocasion,
Al que està riñendo es tarde
dezir que le han de matar,
que se esconda, ò que se guarde,
pues solo puede causar
que muera como cobarde.
Ya estoy en el mismo caso,
no he de dar atras vn passo
por montes de inconuenientes.
Ce. No digo que no lo intentes.
Ar. Pues que dizes? y habla passo.
Ce. Digo, que otra noche fuera
mas secreto y mas seguro,
toda la ciudad se altera
con fiestas, la luz del muro
en el campo reberbera,
Arden en la flor de Lis,

y to-

Ayuntamiento de Madrid

y torres de san Dionis
tantas hachas que rezelo,
que las estrellas del cielo
se han trasladado a Paris.
y pues no hazen diferencia,
y son tantas, que a sus lumbres
quieren hazer competencia,
porque ya valles y cumbres
no sienten del Sol la ausencia,
Claro està que se han de ver.
Ar. Y si mañana le dan
a la Infanta por muger,
como, Celio, quedarán
mi pesar y su plazer?
Quedarè en mortal destierro
muerto por mi propio yerro,
y aunque sin honra despues,
todas las luzes que vès
serán hachas de mi entierro.
Aya mascara, aya fiestas,
aya mas luzes compuestas,
las del Sol cubren el manto
de la noche, que otro tanto
te quiero como me cuestas.
Relinchò el cauallo? *Cel.* Si.
Ar. Sacale de la ciudad,
que no està bien, Celio, aì.
Cel. Viendo tu temeridad
ha murmurado de ti.
Que aunque animal, sabe dar
tal respuesta a tus preguntas.
Ar. Mas deuete de llamar,
porque esteis dos bestias juntas,
y deis a mi bien lugar.
Vete Celio a estar con el,
y pues te entiende y le entiendes,
no me enfades mas. *Cel.* Si del
y de mi tanto te ofendes,
allà me voy. *Ar.* Ve por el,
Que ya he sentido la puerta
de toda mi gloria abierta:
dulce señora sois vos?

Sale la Infanta.

Inf. Yo soy, Arnaldo, y por Dios
que deciendo casi muerta.
Ar. O quien pudiera esconderos
en el alma, porque el veros
no me diera estos enojos,
mas vieranse por mis ojos
essos diuinos luzeros.
Que como lleuan la palma
a los del cielo mas bellos,
poneme el temor en calma,
que se assomarán a ellos
como a ventanas del alma.
Inf. De mil dolores voy llena.
Ar. Dessa manera, señora,
dos partos os causan pena,
partir de la propia agora,
y parir en tierra agena.
Ay desdicha como aquesta!
àzia acà viene la fiesta,
reboçaos, parad aqui,
Inf. Ay Conde, triste de mi,
esto es amor, y esto cuesta?

Suenen atabales de fiesta, y pretales.

Den. Aparta aparta. *Otro.* Quien es?
Dẽt. Dardin Dardenia. *Otro.* gallardo.
Dẽt. Fuerte bridon. *Otro* Lindos pies.
Inf. Mucho, Arnaldo, me acobardo
de oìr el ruido que ves.
Muriendo estoy de temor.
Ar. Ay señora de mi vida,
que es esto? *Inf.* Vn grande dolor.
Dẽt. Aparta aparta. *Ar.* Perdida
teneis, mi bien, la color.
Dẽt. Brana carreta. *Otro.* Estremada.
Ar. Con las hachas y con vos,
mi bien, no reparo en nada,
si hemos de morir los dos.

Ayuntamiento de Madrid

Dēt. Gentil librea. *Otro.* Preciada.
Dēt. Lindos saltos. *Otr.* Biē por Dios:
Dēt. Aparta aparta. *Otro.* El Delfin
va bizarro con estremo.
Inf. Oy serà Conde mi fin.
Ar. Que teneis mi gloria? *Inf.* Temo,
que no passarè el jardin.
Dēt. Aparta, aparta *Otro.* Notable
va el Almirante. *Otro.* Es galan.
Inf. Ay dolor irremediable!
Dēt. Lucido va Merian.
Dēt. Es la inuencion admirable.
Inf. Dame essos braços, esposo.
Ar. Mi vida descansa en ellos.
Dēt. Ha hao? *Ar.* Prodigio espantoso!
Dēt. Viua el Rey. *Ar.* Ay ojos bellos.
Inf. Que es esto? *Ar.* Estoy temeroso.
Dēt. Viua el Rey, que nos ha dado
libertad. *Inf.* que gente es esta?
Ar. Los presos son que han soltado
por mas honra de la fiesta:
no os dè, mi vida, cuidado.

Salen presos sueltos en tropa, con ropa.

Presos. Viuan Carlos y Pepin,
que nos dieron libertad,
y viua el nueuo Delfin.
Alguaz. Salganse de la ciudad.
Presos. De la ciudad, a que fin?
Alguaz. Lo que es gente de la vida
es la que digo que salga,
y la razon no lo pida,
no hablo con gente hidalga,
conocida, y bien nacida.
Preso. Pues mala se la dè Dios,
como sabe el feo mandicho
que no lo somos los dos.
Alguaz. Ea, ya baste lo dicho,
que os lleuarè preso a vos.
2 Malaño al que se fiasse
que otra vez pàra su Alteza.
Alguaz. Vaya la canalla, y passe.
Pres. Romperele la cabeça
si los esvirros me echasse.
Alguaz. La Corte desembarace
todo ladron. 2. Que nos plaze,
que alfin a los que ha prendido
vn Alguazil mal nacido,
oy libra vn Rey que bien nace.
Viua Carlos. *Todos.* Carlos viua.
Algu. Que gente està alli emboçada
à del muro. *Cria.* Mas arriba.
Alg. Digā quiē va? *A.* gente honrada,
que a ver estas fiestas iba,
Y ha sucedido vn pesar.
Alguaz. Como? *Ar.* quiere mi muger
parir. *Alg.* Pesar suele dar,
mas dizen que dio plazer.
Ar. Dexemonos de burlar;
Y doleos señor de mi.
Al. Que es menester? *A.* La comadre.
Alguaz. Pues ha de parir aqui?
cuerpo de Dios con su padre,
soys oficial? *Ar.* Señor si.
Alg. Que oficio? *Ar.* Soy escultor.
Alguaz. Afe que esculpistes bien,
no pudo hazerse mejor.
Ar. Si teneis que hazer tambien
me podeis lleuar, señor.
Alg. Allà podreis esculpir
en el rollo que os estire.
Inf. Aqui tengo de morir.
Ar. Vuestra piedad señor mire
que es impossible viuir.

Sale otro Alguazil.

Alguaz. Basta que aqui junto estaua
con vn cauallo vn lacayo,
y como vio que llegaua,
subio y partio como vn rayo,
que atras el viento dexaua.
No se lo que pudo ser.

Ayuntamiento de Madrid

Alg. Toda esta noche va ansi.
porque alli esta vna muger,
que quiere parir alli.
2. De veras? *Alg.* Llegaldo a ver.
1. En tales noches como estas
notables cosas se vèn.
Alg. Por esso se llaman fiestas.
2. Quien va allà? *A.* Ya he dicho quiẽ,
Hombre porque me molestas?
1. La dama està desmayada,
yo soy casado y piadoso,
mandais algo dueña honrada?
Inf. Que os vais. 1. Caso lastimoso,
mas cerca està mi posada.
Animaos ireis a ella.
Inf. Id en buen hora, señor,
no es cosa que puedo hazella,
y ya me dexa el dolor.
1. Quisieraos seruir en ella.
In. Guardeos Dios. 2. Vamos de aqui.
Ar. Mi vida animaos por Dios,
que ay grande mal. *Inf.* Como ansi?
Ar. Que huyendo de aquestos dos
es do Celio de alli.
Y el cauallo se ha lleuado,
podreis caminar a pie?
Inf. Aun esto mas, Cielo airado!
Ar. Gran gente mi bien se vè,
no penseis que es acabado.
Inf. Ay mas fortuna! *Ar.* Señora
si escapais la vida agora,
llamad al Cielo piadoso,
vuestro hermano y vuestro esposo,
que vno os ama, otro os adora.
Passan con hachas y a pie.
Inf. Huid Conde. *Ar.* No podrè
dexaros mi vida. *Inf.* Ay Conde
escondeos. *Ar.* No se esconde
quien ama con tanta fè.
In. Muerta soy.
Salen Carlos, y el Principe vestidos de mascara, con muchas plumas y hachas y criados.
Prin. Yo bien corriera
con vos hermano hasta el Alua,
como a mi Sol visto huuiera.
Car. Bastante disculpa os salua.
Pr. Faltaua el centro a mi esfera,
Faltaua el norte a mi naue,
faltaua a mis ojos luz.
Car. Por oy la fiesta se acabe,
bien lo ha hecho el Andaluz.
Pr. Buela por Dios como vn auè.
Que genre es essa? llegad
las hachas. *Ar.* No las llegueis,
porque no ay necessidad.
Car. Quien es? *Ar.* Yo soy, no me veis?
Car. Conde a los dos abraçad.
Ar. Galanes por Dios venis,
flores de la flor de Lis.
Pr. Que os aueis hecho esta noche?
Ar. Con vna dama en vn coche
he dado buelta a Paris.
Apartèla de su gente,
y lleuèla a mi posada.
Pr. Y qual es? *Ar.* La que està enfrẽte.
Pr. Es hermosa? *Ar.* Y desposada,
sino que no lo consiente.
Pr. Bien afe, ventura ha sido,
yo apostarè que el marido
anda en la fiesta ocupado.
Ar. El està bien desuidado
de lo que le ha sucedido.
Pr. Mas dicha tuuistes vos,
que yo no he visto a mi esposa.
Ar. Pues yo la he visto por Dios
harto gallarda y hermosa.
Pr. Ciegos ibamos los dos,
adonde estaua? *Ar.* Vn valcon
de essas torres hizo Oriente.
Pr. Allà bueluo. *Ar.* Y es razon.
Pr. Quereis hachas, quereis gente?

Ayuntamiento de Madrid

Ar. Amores secretos son,
Que no los podeis saber:
vn cauallo he menester
para lleuar esta dama.
Pr. Ya la estimo por su fama,
el mio os quiero ofrecer.
Lleualda, Conde, en el mio,
que ya estoy aficionado
a su gentileza y brio,
que muger que os ha estimado,
prendas tiene, yo la fio.
Ar. En fin vos me la fiais?
guardeme Dios, Rey de Vngria,
de que esta muger veais.
Pr. Porque? *Ar.* Porque ser podria
quitarmela. *Pr.* En esso estais?
Mal mi amistad conoceis.
Ar. Dadme vn paje que ya es tarde.
Pr. Alli el cauallo teneis,
y aqui amigos. *Ar.* Dios os guarde:
vamos mi bien, si quereis.
Inf. Que me conozcan vezelo,
Vanse los dos.
Pr. Brauo talle? *Car.* Si es la cara
tan buena, es Angel del Cielo.
Car. Nunca el Conde en menos pàra,
siempre trae por alto el buelo.
Pr. Por mi vida que es galan.
Car. Es vn famoso Aleman,
que sirue al Emperador,
mostrò en la guerra valor,
es vn fuerte Capitan,
La primera vez que echò
mi padre de Francia al Moro,
notable valor mostrò,
que con nuestras Lises de oro
Lunas de plata arrastrò,
Es bien quisto, y es discreto,
y acertareis os prometo,
si hazeis con el amistad.
Pr. Ya le tengo voluntad,
es vn gallardo sugeto.
Pero yo lo estoy de suerte
al amor, al laço fuerte
de mi esposa, que deseo
verla ya, porque no veo
vida sin ella en mi muerte.
Entremos, y pediremos
à vuestro padre licencia,
y assi juntos la veremos.
Car. Amor no tiene paciencia,
ni medio, todo es estremos.
Sale el Almirante.
Al. Serà gallarda inuencion.
Pr. De palacio sale gente,
y el Almirante Borbon.
Pr. A donde bueno, pariente?
Al. Quien es? *C.* Vuestros primos son.

Al. Huuierades tenido à gran ventura
los dos, por Dios eterno, auer llegado
a Palacio en aquesta cuyo ventura.
Car. No nos direis, Borbon, lo que ha passado?
Al. Las damas, y aquel Sol de la hermosura,
que como a sus estrellas les ha dado
la luz que tienen, viendo nuestras fiestas,
a hazernos competencia estan dispuestas.
En fin de nuestra mascara embidiosas,
mascara ordenan de otras seis quadrillas,
vanse a vestir para salir hermosas,

las

Ayuntamiento de Madrid

las seis, que fueron siete maravillas,
salen en fin como esparziendo rosas
blancas, azules, rojas y amarillas
el Alua suele por los verdes prados,
ya de aljofar del Alba matizados.
Estaua la parida por quien era
la fiesta, haziendo vn cielo y paraiso,
la cama, a quien el niño fue en su esfera
vn claro Sol, y en su cristal Narciso:
pensamos que la Infanta la primera
saliera en esta mascara, y no quiso:
y assi con mucha musica en la sala
de madama Iazmin entró la gala.
Eran seis Amazonas que traian
sus petos y espaldares azerados,
a los diamantes con la luz vencian
morriones de plumas adornados,
las espadas y dagas que tenian,
mostrauan que eran del amor soldados,
encubriendo vasquiñas de oro y tela
lo que à los hombres de armas la escarcela.
Florida de encarnado con seis ninfas
formó vna fuente con los pies y braços,
vertiendo en vez del agua y claras linfas
perlas y aljofar de los bellos lazos:
pudieran ser del cielo Paraninfas,
quando dando a vn Cupido mil abraços,
le hizieron el remate de la fuente
con vna flecha de oro trasparente.
Lucinda, que entre todas es Lucinda,
como el Sol con las luzes de los cielos,
sacò vna esquadra de serranas linda,
de grana las vasquiñas y sayuelos
hizieron a este amor que se les rinda,
el se rindio a sus pies, yo tuue zelos:
pero en dançando ninfas y serranas,
entraron seis gallardas Africanas.
Madama de Tristan era la guia,
con mil velos de plata y de vengalas,
la Morisca dançò, que dar podia
al amor alas, y a la Corte galas:

Ayuntamiento de Madrid

Doñalda con notable bizarria
a seis Famas vistio de trompas y alas,
y dixo en vna letra, que a Madama
aun eran pocas para darle fama.
Esperauan aqui, viendo la quinta,
que mostrasse la Infanta sus dos soles,
pues sale el Sol quando el Aurora pinta
las nubes de dorados arreboles:
mas por dezirlo en relacion sucinta,
por sacar ciertos trages Españoles
dizen que se detiene, y no ha salido,
y entretanto a buscaros he venido.

Pr. Vamos, Carlos, a verla, que esta fiesta
no puedo yo dezir que ha començado,
pues no ha salido mi querida esposa,
que no era bien dezir, que salio el dia
porque se viesse el Alua coronada
hasta que el Sol se muestre con sus rayos.

Car. Vio mi padre la fiesta? *Al.* Y esperando
està el Emperador, con gran contento
que la Infanta remate alegremente
tan celebrada fiesta y regozijo.

Pr. Ruido es este, y dentro de Palacio.

Car. Deuen de ser algunos Caualleros
que aurà echado la guarda de la sala,
por venir con reboço, ò por galanes.

Pr. Mayor parece, Carlos, el ruido.

Car. Mi padre sale, que puede ser esto?

Pr. Y no poco alterado, y descompuesto.

Sale el Emperador.

Emp. Faltar mi hija, es cosa que la puedo
dissimular, Dardin? *Car.* Señor, que dizes?
mi hermana falta? *Pr.* Gran señor, que es esto?
mi esposa falta? *Emp.* Principe de Vngria
tu esposa falta, Carlos, hijo mio,
tu hermana no parece, ni es possible
saber por donde, ò como, si la tierra
no la esconde en su centro. *Car.* Estraño caso,
y estraña desventura! *Emp.* En que se fian
los hombres poderosos de la tierra,
esto sucede a vn Rey! *Prin.* Señor, no aflijas
tu entendimiento, yo he caido agora

Ayuntamiento de Madrid

en el sucesso: â fiero Conde Arnaldo!
â traidor Aleman, vinen los cielos,
que la muger que reboçada lleua,
para que me pidio el cauallo agora,
era la Infanta! *Car.* No es possible menos:
â desleal, no hiziera tal engaño
El Griego Vlisses. *Emp.* Pues de que manera
a vuestros ojos la lleuò? *Pr.* Dezia,
que era vna dama que sacò de vn coche,
para gozarla de su gente lexos,
que andaua en otras fiestas disfraçada.
Emp. Qual otro fin jamas tuuieron fiestas,
dichosos los que nunca estan alegres,
que tan lexos estan de verse tristes,
Car. La dilacion, señor, dañarnos puede,
partan mil hombres, tomen los caminos,
echense vandos, corrase la tierra,
en los puertos de mar se ponga auiso.
Pr. Que fin ha dado amor a mi esperança!
Emp. Ay cruel hija. *Car.* Ay fementida hermana.
Pr. Ay desleal esposa quanto hermosa,
mas no mereces que te llame esposa. *Vanse.*

Sale Celio.

Cel. Todo este monte he corrido,
hasta matar el cauallo,
al Conde Arnaldo no hallo,
ò està muerto, o preso ha sido.
Sin duda que le prendieron,
ò temerario amador,
mas quantos siguen amor
que mas dulce fin tuuieron?
Fiero castigo del mundo,
mejor te llamaràn muerte,
pues que no ay furia tan fuerte
en quantas tiene el profundo.
Quien muerte del mundo fue,
porque le llaman amor?

Sale el Conde Arnaldo.

Ar. Si he de hallar algun pastor,
que algun sustento me dè?
Ya la claridad del dia
nos muestra vn blanco zelage,
podra ser que alguno baxe
de aquesta montaña fria.
Mas ay Dios, no es hombre aquel?
Cel. Vn hombre he sentido alli.
Ar. Aho, ay gente alla? *Cel.* Si.
Ar. Que es esto cielo cruel!
No es pastor que ya se acerca
en buen trage, y de buen talle.
Cel. Entrarme quiero en el valle,
que visto el hombre mas cerca.
De palacio me parece.
Ar. Animo vil coraçon,
mirad que armado esquadron
precisamente os ofrece,
quien và alla? *Ce.* Deten la espada.

Ayuntamiento de Madrid

Ar. Conozco tu voz. *Ce.* Yo a ti,
Ar. Eres Celio? *Ce.* Señor si,
que ay de mi señora amada?
Ar. Luego que por el temor
de la justicia bolando,
dexaste Celio la huerta,
y me lleuaste el cauallo.
Primsilao Rey de Vngria,
y el Delfin de Francia Carlos,
vno de la Infanta esposo,
y otro de la Infanta hermano,
Cansados ya de la fiesta,
con mil hachas y criados,
y dos Moriscas libreas,
adonde estaua llegaron.
Conocieronme enefeto,
y haziendoles vn engaño,
como el de Sinon en Troya
guardo el cauallo preñado.
Diome el Rey de Vngria el suyo,
y con dolores de parto,
parti con mi esposa, Celio,
partida el alma a pedaços.
Como nos lleuaua amor,
que dizen que buela tanto,
en alas y ligereza
era el cauallo vn Pegaso.
En lo espesso deste monte
llegò el tiempo limitado
de parir la Infanta triste,
baxela, Celio, llorando.
Era el sitio de vna cuesta,
aunque breue, lo mas alto,
tomèla por las espaldas,
y ceñida con mis braços,
Pario con mayor dolor
que ha sentido pecho humano:
y dando el niño en la yerua,
fue por la cuesta rodando.
Dexè a la Infanta y corri,
donde lloraua el muchacho,
que era el margen de vn arroyo,
ya de mis ojos formado.
No has visto, Celio, entre juncos
estar las ranas cantando,
pues lo mismo parecia
del muchacho el triste llanto?
Tomèle en braços, y estuue
suspenso de verle vn rato,
porque ya me parecia
lo que otros muchos de vn año.
Subile a mi pobre esposa,
que entonces abrio los braços,
por abrigarle en su pecho,
que estaua todo temblando.
Yo le dixe, prenda mia,
si le lleuo a bautizarlo
a qualquier pequeña aldea,
se ha de saber este caso.
No nos conuiene, me dixo,
y morirse està muy claro,
mejor es que vos le deis
agua de Espiritu Santo.
Voy al manso arroyo, y cojo
agua con entrambas manos,
y en nombre de tres Personas
y solo vn Dios, fue Christiano.
Y como roles en Francia
es rodar, y fue rodando,
luego que nacio, Roldan
nos parecio bien llamarlo,
Roldan en fin queda agora
no en rica olanda empeñado,
no con mantillas de grana,
y cubiertas de oro y raso,
Sino en mi solo herreruelo,
y en tres o quatro pedaços
que cortè de mi camisa:
mas que me detengo, vamos
A buscar algun pastor
que nos dè pan, vino, o algo,
que anime mi muerta vida,

que

Ayuntamiento de Madrid

que pienso que está espirando,
Cel. Y luego que harás, señor?
Arn. Aqui de pieles y ramos
pienso hazer vna cabaña
entre estos mudos peñascos.
Donde hasta passar la furia
al Emperador airado
viua con mi amada esposa,
y con mi Roldã. *Ce.* Pues vamos,
Que yo he visto vnos vaqueros
entre aquellos robles altos,
y me muero por tener
a mi Roldan en los braços.
Arn. Que ha de ser, espero en Dios,
destraycion del Africano,
gloria del Frances Imperio,
fin del nombre de Alexandro.

ACTO SEGVNDO.

Salen Roldan muchacho, y Feliso viejo con vna cayada tras el, deteniendole Mauricio.

Fel. No me tengais, viue Dios
de rompelle la cabeça.
Mau. Tencos. *Fel.* que buena pieça.
Rol. Dexalde tio, ay de vos.
Fel. Que aun el bellaco responda?
Rol. Pues como, que no se arriedra?
guarde que ponga vna piedra
en el lazo de la honda,
Y si con ella le mido
los cascos por passatiempo,
han de salir casi a vn tiempo
el alma y el estallido.
Mau. Muchacho estas en tu seso?
Rol. Dexalde tio. *Mau.* Ay tal cosa!
Fel. De madre tan vergonçosa
salio vn moço tan auieso!
Dexàmele menear
vna a vna las costillas.
Rol. Mas que heis de ver marauillas
si le dexades llegar.
M. Roldanico? *Rol.* Guardaos dende
Mau. Arapaz, que desvario!
Fel. A fuera. *Rol.* Dexalde tio,
que ya sé lo que pretende.
Fel. Que puedo yo pretender?
Rol. Que os abra vn geme de casco,
y que me suba a vn peñasco
donde no me podais ver.
Fel. Dezis que sufra Mauricio,
vna desverguença igual?
Mau. Si os ha hecho el moço mal,
querellaos del en juyzio.
Fel. No veis que casi me ha muerto
vn hijo a palos y a cozes?
Rol. Feliso dexaos de vozes,
que no fue nada por cierto,
Que su lengua dissoluta
esso y aun mas merecio.
Mau. Que te hizo? *Rol.* Me llamò.
Mau. Como? *Rol.* Hijo de la puta.
Y mi madre es muy honrada,
si padre no conoci,
que hasta nacer, yo no fui
culpado, si fue culpada.
Dios el alma me infundio,
que yo no me la tomè,
pues yo hermanos que saquè,
sino lo que Dios me dio.
Si despues que fuy nacido
he hecho cosa en que tenga
culpa, el castigo me venga

de

Ayuntamiento de Madrid

de mi culpa merecido,
De mis padres no me enojan
los daños, si es que huuo alguno
de culpar, pues cada vno
nace por donde le arrojan.
La esmeralda y el diamante
nacen de vna misma tierra,
en este acierta, aquel yerra
en ser blando, o ser constante.
El mejor Rey descendio
de vn hombre, sin saber qual:
el bueno o mal natural
con la virtud se vencio.
Y si naci sin nobleza,
por mi mismo soy tan bueno,
que estoy de nobleza lleno
contra mi naturaleza.
El que de buenos nacio,
si es ruin, esse solo es ruin,
pues como ruin perdio en fin,
la nobleza que heredò,
Mi madre es de buena g[illegible]te,
y por si muy virtuosa,
y à quien dixere otra cosa,
digo tres vezes que m[illegible]
La primera, porque es santa
en sufrir tanta pobreza
porque con tanta belleza
es mucho pobreza tanta.
La segonda, porque ha sido
Penelope en los engaños
de amor, por mas de veinte años
de ausencia de su marido.
La tercera las iguala
con que yo su hijo fui,
porque quien me hizo à mi
no pudo ser cosa mala.
Mau. El tiene gran discrecion:
pues Felicio que dezis?
Fel. Que en mi vida vi mentis
con tanta difinicion.
No ay zorra con tantas artes.
Mau. Es vn Angel Roldanico.
Fe. Que vn mētis de hōbre tā chico
se repartiesse en tres partes!
Pero quiero responder,
para que a todos tres quadre,
que mienten tu padre y madre,
y tu en hablar y en nacer.
Rol. Mi padre, mi madre y yo?
fuera villanos. *Ma.* Felicio
huid. *Fel.* Tenedle Mauricio.
R. Perros. *F.* Ay. *M.* q̄? *F.* aqui me dio

Sale la Infanta y vanse los labradores.

Inf. A donde vas desta suerte?
Rol. A vengar mi honor perdido.
In. Perdido? *Rol.* Basta ofendido,
para vengarme en su muerte.
Inf. Tienes seso? *Rol.* Tengo honor.
Inf. Rapaz. *Rol.* Ya no soy rapaz.
Inf. Viue en paz. *Rol.* No quiero paz.
Inf. Pues que? *R.* La guerra es mejor
Inf. Desso gustas. *Rol.* Dulce nōbre.
Inf. Matarante. *Rol.* No ayas miedo.
Inf. Estate quedo. *Ro.* No puedo.
Inf. Porque? *Ro.* Porq̄ soy muy hōbre
In. Hombre, que dizes? *R.* Pues quiē?
In. quiē te ha ofendido? *R.* vn villano
Inf. Y distele? *Rol.* con la mano.
Inf. Y con vn palo. *Ro.* Tambien.
In. Fue mal hecho. *R.* Fue biē hecho.
Inf. De quien dixo mal? *Rol.* De vos.
Inf. Sufrelo tu. *Rol.* Bien por Dios.
Inf. q̄ dixo? *R.* Acà està en el pecho.
Inf. Luego no lo sabre? *Rol.* No.
Inf. Y andando el tiempo? *Rol.* No se
Inf. Porque? *Rol.* Yo me se el porque
Inf. Quien eres tu? *Rol.* Yo soy yo.
Inf. No eres mi hijo? *Rol.* Si madre.
Inf. De que prendas? *R.* de ser hōbre.

Ayuntamiento de Madrid

Inf. Como? *Rol.* Roldan es mi nõbre.
In. Y no mas? *Rol.* Dios es mi padre,
Que a quien el padre faltò
Dios es padre general,
y si de vos hablan mal,
serè vuestro padre yo.
Mil vezes os he rogado,
me digais de que manera
naci? *Inf.* Si yo lo supiera,
ya te lo huuiera contado.
Rol. Pues que, pudistesme hazer
sin sentir lo que passò,
que estoy por dozir que yo
me senti hazer y nacer.
Inf. Si fue tu padre algun hombre,
que por aqui passò incierto,
como podre yo de cierto
saber sus prendas y nombre?
Rol. Luego madre aquel rapaz
que me llamò mal nacido,
no mintio? *Inf.* Desdicha ha sido,
haz hijo con ellos paz.
No seas soberuio, y aduierte,
que en esta pequeña aldea
no es bien que nadie te vea
presumir de noble y fuerte.
Humillate, y querra Dios
que te ensalcen, que si das
en soberuio, no daras
buena cuenta de los dos.
Nunca se logra el altiuo,
nunca el cruel se engrandezè,
nunca el arrogante crece,
ni se goza el vengatiuo:
Mas podras con mansedumbre,
gran cosa es la cortesia,
en los hombres la porfia
es vna infame costumbre,
Sugeto sugetaràs,
humilde tendras amigos,
causa el imperio enemigos,
pero la soberuia mas.
Rol Pardios gentiles razones,
tras estar desengañado
de que no es mi padre honrado;
dexaos madre de sermones,
Y tomaldos para vos,
que si no fuistes muy santa,
ni el muchacho os lo leuanta,
ni aun aqui lo sois pardios.
Engañòme la humildad
con que os via proceder:
à madre, que sois muger!
Inf. Muger soy, hijo es verdad.
Rol. Pues ya que tanto lo fuistes,
fuera mucho que con quien
supierades? *In.* Fuera bien,
mas no pude. *Rol.* No pudistes!
Gran señal de muger mala,
perdonadme aqueste nombre
aun no conocer el hombre
que a su mismo pecho iguala.
No puede à muger ponelle
su ser en mas baxo caso,
como en conocer acaso
vn hombre sin conocelle.
Alomenos si se hereda
el valor, como lo veis,
esso que vos no sabeis,
pienso que deziros pueda.
Esperad harè vn retrato,
si soy el que me engendrò,
donde vereis como yo
su misma persona y trato.
El era vn hombre galan,
fuerte, robusto, bizarro,
con vn Español desgarro,
con vn Frances ademan.
Con vn ingenio Italiano,
con ligereza de Inglès,
con teson Aragonès,
con pecho y valor Romano,

Con

Ayuntamiento de Madrid

Con Flamenca cortesia,
con prudencia Veneciana,
con firmeza Castellana,
y con Troyana hidalguia,
Con Aleman pensamiento,
con dulçura Portuguesa
con industria Ginouesa
y Tudesco sufrimiento.
Y este hombre que veis aqui
fue sin duda original,
de quien soy retrato igual,
y efeto de quien naci.
Y pues que por parte vuestra
tanto he venido a perder,
que sois muger, y muger
siempre fue desdicha nuestra.
Quedaos con Dios, que no quiero
viuir vn punto con vos,
Inf. Hijo, hijo? *Rol.* Madre a Dios.
Inf. Oye, escucha, espera? *R.* Espero
Que me aueis ya de dezir?
Inf. Quierote dezir quien eres.
Rol. Tras ser ruines las mugeres,
que sabran sino mentir?
Inf. Oye y sabras lo que passa.
Rol. Las buenas tratan verdad,
pero tras la liuiandad
està la mentira en casa.
Que como es fuerça encubrir
la fealdad de la flaqueza,
siruense de la corteza
de engañar y de mentir,
Y por esso es bien en fin,
con no querer escucharos,
escusarme y escusaros,
de que mintais, tras ser ruin.
Porque si solo vn mentis
es lo que al hombre deshonra
no perdais madre mas honra,
mintiendo en lo que dezis. *Vase.*

Inf. Hijo tanta crueldad? como es possible,
En mi defensa quieres que no hable,
Aun no permites que tu vida entable
En la edad que ya tienes conuenible?
Huyose de mis ojos insufrible,
Temerario rapaz, rigor notable!
O moço mas que el mar inexorable,
Y que los montes aspero y terrible.
Que harè, que tu me dauas el sustento
Con que viuia en esta pobre aldea?
Dime si he de perderte, o esperarte?
O plega al Cielo que tras este intento
Igual a la del Sol tu ausencia sea,
Que buelue siempre con mas luz que parte.

Salen quatro villanos moços, Serrando, y Tirso, Merencio, y Hilario.

Ser. No ha de quedar solo vn hombre
en Villaflor voto al Sol,
Tir. Muestras coraje Español,
ni quede piedra, ni nombre.
No va moço del aldea
que no le den por regalo
mucha coz, y mucho palo,

Ayuntamiento de Madrid

si saben que della sea,
Y esto no es vno por vno,
que ciento por vno son.
Me. Ya se yo su condicion,
y que no ay moço ninguno,
que cuerpo a cuerpo riñesse,
ni con onda, ni con palo
con el mas vil que le igualo
a mi propio si allà fuesse.
Hil. El formar este esquadron,
que Seruando os aconseja,
en vna duda me dexa,
si la vengança es razon.
Y es que vais sin Capitan,
y exercito sin cabeça,
no tiene mas fortaleza,
que a vn cuerpo sin ella dan.
Nombrad de nosotros vno
que gouierne esta malicia,
y hagamos dellos justicia,
sin que se escape ninguno.
Ellos pellizcan las moças,
si las cogen en el prado,
hasta Ines la del trançado,
Merencio, que tu retoças,
Se me quexò el otro dia:
ellos las huertas nos entran,
y derriban quanto encuentran,
sea de noche, sea de dia.
En fin nos tratan de modo,
que ya se puede pensar,
ò que abrasen el lugar,
ò que se lo gozen todo.
Tir. Bien dize Hilario, Seruando
puede ser el Capitan.
Ser. Honrado oficio me dan.
pero yo estaua aguardando
Que le diessen a Merencio.
Me. Yo no, Tirso lo ha de ser.
Tir. Yo se a quien podeis hazer,
porque no le diferencio.
a vn Romano Capitan
en el hazer y el dezir.
Ser. Lexos irás de mentir,
si nombras, Tirso, a Roldan.
Tir. Pues ay, Seruando, zagal
como Roldan en la aldea?
Ser. Yo por mi digo que sea.
Me No tiene mancebo igual
toda aquesta Serrania.
Hil. Es demonio. *Tib.* Es muy valiẽte
tiembla del toda la gente,
es Roberto en Normandia.
Si lucha, derriba al suelo
al mancebo mas robusto:
si tira al blanco, es tan justo,
que mata vn aue en el cielo.
Si tira al canto, o la barra,
passa al que mejor diez pies,
si esgrime, parece que es
la destreza mas bizarra.
Si habla, no es labrador,
sino galan cortesano,
si enojado, vn tigre Hircano,
lleno de rabia y furor.
El es pobre, si esto es falta
en el que es hombre de bien,
mas no conozco de quien
se sepa virtud tan alta.
Sale la Infanta.
Hil. Ola su madre està aqui
preguntemosle por el.
Me. Si nos querra dezir del
si esto sabe? *Tir.* Creo que si.
Ser. Flerida donde has dexado
a tu Roldan? *Inf.* Ha tenido
conmigo, y pienso que es ido
azia el arroyo del prado.
Si le topais por allà,
dezid que con pena estoy.
S. Vas à buscarle? *In.* a esso voy. *Vase*
Ser. Dize que a buscarle va.

Ayuntamiento de Madrid

Me. Para que dia os parece
que esta batalla se ordene?
Ser. Para el Domingo que viene.
Tir. Voto al Sol, Roldan se ofrece.

Sale Roldan.

A donde vas tan marchito?
Rol. Pardios no se donde voy,
reñido en mi casa estoy,
ya para gallo repito.
Ni me puedo sugetar,
andaua con cierta moça
que de gozarme se goza,
y no se dexa gozar,
Y mi madre por lo santo
hame reñido muy bien.
Tir. En que te muestre desden
de su cordura me espanto.
Rol. Que hazeis tan juntos aqui?
Tir. Ha dado aquella aldeguela
en mearnos la pajuela,
para que lo diga ansi.
Porque en cogiendo el zagal
le dan mucho palo y coz,
y ansi todos a vna voz
de nuestra Villareal
Vamos contra Villaflor
en esquadron ordenado,
y aun auemos concertado
para gouierno mejor,
que seas el Capitan.
Rol. Dadome aueis gran contento,
pero el verme pobre siento
para el cargo que me dan.
Yo he de vestirme, y tener
que gastar a ley de honrado,
bueno soy para soldado.
Tir. El Capitan has de ser,
No te pienses escusar.
Ro. Tan pobre fuera mal hecho,
si soldado os aprouecho,
assi me podeis ecuar
H. que has menester? *R.* Dos vestidos
armas y algunos ducados,
para que vais mas honrados
de buen Capitan regidos,
Me. Pardios que tiene razon,
a nuestos padres pidamo
algo con que le vistamos,
que es honra del esquadron.
Rol. Hurtarles algo podreis,
que el soldado, aunque mas graue,
no medra si hurtar no sabe,
hurtad para que medreis.
Sea la licion primera
de mi soldadesca honrada
hurtar y vestir la espada.
Ser. Di la segunda y tercera.
Rol. La segunda obedecer,
porque el soldado obediente,
fuera de ser mas valiente,
está cerca de vencer.
Ser. La tercera? *Rol.* La tercera
es mirar mas al honor
que al interès. *Tir.* que mejor
Alexandro lo dixera?
Quien te ha enseñado Roldan,
estas cosas? *Rol.* Que sé yo,
quando yo naci, nacio
conmigo el ser Capitan.
Creedme que lo he soñado
mil noches, y que rompia
exercitos, y salia
y entraua entre ellos armado.
Muchas vezes despertè,
al arma, al arma diziendo,
y de aquel confuso estruendo
aprendi lo que soñè.
Hil. Aora bien, Roldan, haz cuenta
que tienes ricos vestidos
para soldado escogidos,
pues el hurtar no es afrenta.
Quando quieres ordenar
el campo? *Rol.* Esta misma tarde
harè

Ayuntamiento de Madrid

harè en el valle vn alarde,
y os enseñarè a marchar.
Hil. Marchar y alarde, que es esso?
Rol. Esta tarde lo sabreis,
y algun dinero traereis,
pues la pobreza os confiesso.
Que en no siendo el Capitan
liberal y gastador,
y haziendo plato, es mejor
que le llameis ganapan.
Tened de todo secreto,
y embiemos centinelas,
que son escuchas y velas
del otro campo: en efeto
No digais de aquesto nada,
que ahorcarè, pues me toca,
al que despliegue la boca.
M. Braua arrogancia. *Hi.* estremada
Ser. Donde hallarèmos vandera?
Tir. En mi casa ay dos cortinas,
Rol. Bizarramente imaginas,
cosida es vandera entera.
No te las vean hurtar:
caxa auremos menester,
pero yo la sabre hazer,
si ay quien la sepa tocar.
Hil. Esso yo la tocarè.
Rol. Pues yo te enseñarè el son
con que marcha el esquadron,
moviendo a compas el pie.
Tir. Que diestros, que doctrinados
nos ha de dexar Roldan.
Me. Vaya señor Capitan.
Rol. Passad adelante, soldados. *Vanse.*

Salen Felicio y Donato Alcalde villano, y Siraldo Alguazil.

Fel. Digo que me querello, y que me quexo
ante vos vna vez, y dos, y quarto
de Roldanillo, y que justicia pido
que me ha descalabrado mi muchacho,
y que a mi me ha tirado muchas piedras
con vna onda. *Al.* A vos con vna onda?
Fel. A mi con vna onda. *Al.* No teniades
manos para vn rapaz? *F.* Roberto el diablo
no fue trauiesso en competencia deste,
sentencialde a ahorcar, q̃ tiene el pueblo
alborotado y lleno de mil quexas.
Al. Pardios que creo que es demonio el moço
vaya Siraldo y prendale. *Sir.* Yo os juro
de no prenderle en no me dando gente.
Al. Gente para vn muchacho, Roldanico,
que ayer andaua apenas? *Sir.* Es demonio,
no creereis el çagal que ya se ha hecho:
trae dos o tres ondas, vna ciñe
en vez de la pretina, y en las piernas
de otras dos haze ligas: siempre trae

Ayuntamiento de Madrid

las faldriqueras llenas de cuchillos:
Si lleua al campo algun gaban, va llena
de piedras de vn arroyo la capilla:
tiene descalabrados mil muchachos,
mil moças requebradas. Finalmente
no me atreuo a prenderle sin ayuda:
es ligero, es robusto, es fuerte, es diestro,
y no guarda respeto al mas amigo,
Fel. Yd vos, Alcalde, y hagaos buen prouecho.
Al. Sois para poco vos, que essa es la causa,
dexadme a mi, vereis si no le pongo
que apenas le conoceran en la aldea,
yo amansarè los brios al bellaco:
Roldanico conmigo! *Feli.* Esta es su madre.

Sale la Infanta.

In. Que tratais de Roldan? *Al.* Alafe Flerida
vos paristes vn niño como vn Angel,
no se topa cabeça que no quiebra,
moça que no pellizque, ni hombre honrado
a quien no le dispare con la honda
vna salutacion qual sea su vida.
Esto se ha de sufrir? *Inf.* A mi me pesa,
señores mios, de que sea tan malo,
sabe Dios que le riño y le castigo.
Fel. Venistes a este pueblo destos montes
con este medio diablo entre los braços,
dieron os acogida alegremente
con Christiana piedad, y aueis viuido
de la labor costosa dessas manos:
manos que labran cosas que se llenan
a vender a Paris por peregrinas:
y labrando en olanda tan bien, Flerida,
labrais tan mal en carne, que aueis hecho
al cielo vn monstro, y a la tierra vn diablo.
Pues aguardad, que vamos a prendelle.
Inf. Yo me huelgo, señores, y es muy justo
para que asiente, que le deis castigo.
Mas no digais que no os auiso a tiempo,
guardaos si se defiende. *Al.* Que es defensa?
yo le traerè a la carcel, ven Felicio.

Feli.

Ayuntamiento de Madrid

Fe. Dexame tu cõ el. *Al.* vamos. *I.* ay triste. *Vase.*
de quantas desventuras me ha cercado
la fortuna cruel.

Sale Roldan.

Rol. Donde van madre
todos estos villanos en quadrilla?
In. Ay Roldan, a prenderte. *Rol.* Tomad madre
esse lienço de reales, que me han dado
ciertos soldados de mi compañia,
y no quedeis con pena que me prendan,
comed, y regalaos, y a Dios. *In.* Aguarda,
oye hijo, que es esto? no ay remedio,
vn lienço, y todo lleno de dinero:
triste de mi, sin duda que lo ha hurtado:
el ha dado en ladron, fuerte desdicha:
à vil necessidad! pues como a vn nieto
de vn Rey, y Emperador, a vn hijo mio,
y de Arnaldo el mas noble de Alemania
tales costumbres muestras, quien creyera,
que aquesta desventura me faltaua?
mas que aguardo? ay de mi, que por los mõtes
mas altos desta tierra no le sigo:
si se me ha de ausentar? si han de prenderle?
ò peñas altas! ò testigos mudos
de mi parto cruel! pues que le vistes
nacer al pie de aqueste manso arroyo,
y le veis desde entonces cada dia.
dezidme donde està la prenda mia.

Salen quatro villanos del lugar con-trario con bondas, Celestio, Peloro Cardencho, Eufrasio.

Cel. Que nos quieren hazer guerra?
Pe. Bien entendeis lo que passa,
hasta nuestra propia casa,
que no solo en nuestra tierra.
Esquadrones han formado.
y en la orilla de esse rio
no hizo vn gran desafio
Tirso de soberuia armado.
Car. Dexa, Peloro, esse miedo,
todos son vnos cobardes.
Eu. De que van haziendo alardes
daros vn testigo puedo.
No cumple estar descuidados,
palos, y hondas preuenid,
y antes que salgan salid
a robar huertas y prados.
No quede fruta, ni viña,
ni cabrito, ni cordero,

Ayuntamiento de Madrid

que no le gozeis primero
en monte, valle y campiña.
No quede moça o Serrana,
que salga a esta clara fuente,
que no nos sirua ò contente
de buena ò de mala gana,
Anden, Celestio, las ondas,
que vnos maten, y otros tumben,
y a su estallido retumben
valles y cauernas hondas.
Conozcan que son gallinas.
Car. Presto lo han de conocer.
Cel. Alli viene vna muger.
Pe. Quien eres? donde caminas?
Car. No la tireis, que no es hombre.
Sale la Infanta.
In. Que furor desatinado
es este? *Cel.* Hablar escusado:
dinos tu estado, y tu nombre?
In. Que es lo que quereis hazer?
Eu. Cautiuarte. *In* Aqui en mi tierra?
Pe. Tu no sabes ya la guerra,
que se trata desde ayer?
In. q̃ guerra? *Pe.* Ay descuido igual!
guerra por todo rigor
los moços de Villaflor
con los de Villarreal.
In. Pues como te persuades,
ya que ser tan loco quieres,
que hemos de entrar las mugeres
en vuestras parcialidades?
Dexadme ir donde voy.
Cel. Digo que seas cautiua.
In. Cautiua? *Car.* y pues quedas viua.
In. Villanos, sabeis quien soy?
Car. No eres de Villarreal?
In. Si, y este monte es mi padre,
pero soy de Roldan madre,
y podraos suceder mal.
Eu. De Roldanillo, Cardenio?
no le hagamos pesadumbre.
Cel. Moço hõrado *Car.* Està en la cũ-
de buena fuerça y de ingenio: (bre
Pero es ya tan arrogante,
porque nos gana a tirar,
correr, esgrimir, saltar,
que no ay moço que no espante.
Y si aquesta no prendemos,
es muger, y harà vn enredo,
diziendo ella que de miedo,
con que afrentados quedemos.
Ce. Bien dize, cautiua sea.
Eu. Mirad que es moço Roldan,
que si este enojo le dan
pondra fuego a nuestra aldea.
Car. Quita allà que es vn rapaz,
tirad con ella. *In* Esto hazeis?
Car. O batallais, ò temeis;
ò hazeis guerra, ò tratais paz.

Salen Tirso, Hilario, Seruando, Merencio con vandera y caxa, y Roldan bien vestido con gineta gouernandolos, y los mas que puedan.

Rol. Esperad; que no vais bien,
no aueis de caminar mas
de como el son da el compas,
que assi aueis de andar tambien.
Toca tu, y miradme a mi,
Tir. Passea Roldan à ver:
Rol. De aquesta suerte ha de ser.
Toquen la caxa, y passee al son.
Tir. Ya lo entiendo. *R.* hazeldo assi.
Tir. Toca, y passeareme yo.
Rol. Que desayrado que vas,
toma bien, necio, el compas,
pesar de quien te pario.
Tir. No te enoges, que si harè.
Rol. Romperete en la cabeça
la gineta. *Me.* Bien empieça.
Ser. Gineta viniendo a pie?

Ayuntamiento de Madrid

Rol. Esta se llama gineta,
insignia del Capitan.
Ser. Quien te lo dixo, Roldan?
Rol. Yo lei cierto Poeta,
Que de la guerra tratana,
y aficionado a su historia
tomè casi de memoria
lo que a vna empressa tocaua.
No me llameis Capitan
desde oy. *Tir.* Pues porque razon?
Rol. Porque con este baston
soy el General Roldan.
Esta es cabeça y gouierno
de vn exercito formado,
que dà el Rey a vn gran soldado,
no visoño, ni mordeno.
Tir. Pues que importa ser visojo?
Rol. Visoño digo, ignorante.
Tir. Passa, Roldan, adelante,
y no recibas enojo.
Rol. Este nombra Capitanes,
Alferezes, y Sargentos,
oficiales, y instrumentos,
fuertes, cuerdos y galanes.
Ay vn Maesse de campo,
oficio de mas valor:
ay vn Sargento mayor,
que ordena a su tiempo el campo.
Marchan de muchas maneras,
va delante la vanguardia,
va detras la retaguardia,
van enmedio las vanderas,
Llaman vagages las cargas
de armas ropas y sustento,
posar es aloxamiento
despues de jornadas largas.
Quando yo os diga, hazed alto,
es que alli aueis de parar,
por la falta del lugar
quedo en muchas cosas falto.
Maesse de campo sea
Hilario, sea Capitan
Tirso, que es fuerte y galan,
y los Domingos campea.
Merencio Alferez, Seruando
sea Sargento mayor:
toca despacio, a tambor,
y vayan todos marchando
Y no salga de la orden
ninguno, porque por vida
del Rey, que el baston le mida:
porque en marchar con desorden
Està el perder vna empressa.

Sale Belarisso villano.

Be. Que hazes tan descuidado,
Roldan que vn campo formado
del valle al soto atrauiessa?
Cien moços de Villaflor
con menos orden que estruendo,
van los campos destruyendo,
sin perdonar fruto y flor.
Cargansè que es compassion
de almendras verdes y duras,
de las vuas mal maduras,
y las peras sin sazon.
Del membrillo sin prouecho,
que apenas el vello arroja,
la guinda y cereza roja
entre la linde y barbecho.
Lo que a su hambre conforma
pepino y cohombro son,
porque en su cama el melon
apenas pepitas forma.
Comen razimos a prissa,
haziendo en las viñas parbas
corre el mosto por las barbas,
manchando pecho y camisa.
Y ya de comer contentos,
como es costumbre de amor,
para mayor deshonor
buscan entretenimientos.
A tu madre han cautiuado

Ayuntamiento de Madrid

con otras quatro Serranas,
de las que por las mañanas
lleuauan ganſos al prado.
Tir. Si eſto ſufres. *Rol.* Tente, eſpera,
preſa mi madre. *Pe.* Yo digo
que la vi, yo ſoy teſtigo.
Rol Muera la canalla fiera,
Agora es tiempo, ſoldados,
de acometer eſſa gente
vil, groſſera, inobediente,
de vicio y ſueño cargados.
Agora es tiempo. *Tir.* No ay tiẽpo,
cierre luego el eſquadron.
Rol. Eſperad, que es oracion,
que ſe dize en eſte tiempo.
Tir. Que no ay ya que nos dezir,
acomete. *Rol.* Acometer
con cierto nombre ha de ſer.
Ser. Pues de que puede ſeruir?
Rol. Que graciosa necedad,
de animo y grande fauor.
Me. Nombrale. *Rol.* Qual es mejor?
ca ſan Dionis tomad,
Y hago juramento al cielo,
ſi vengo a ſer de otras guerras
entre hombres ſobre hõra, ò tierras
comun ambicion del ſuelo,
De no nombrar otro nombre:
veamos como dezis
ſan Dionis oy. *Todos.* San Dionis.
Rol. Yo harè que mi nõbre aſſombre.
Oy conocerá mis brios
el mundo. *Tir.* Quanto promete
ha de hazer. *Rol.* Toca, acomete:
ſan Dionis, ſoldados mios.

Finjaſe vna batalla, y ſalgan vnos villanos contra otros peleando con hondas que reſpondan bien, haziendo que tiran piedras, y que ſe baxan a tomallas, y ſalgan Donato, Felicio, Mauricio, y otros viejos con lançones a ponerſe en medio.

Do. Teneos, eſtais locos? que es aqueſto?
Ma. Porque os matais traidores deſte modo?
Fe. Eſte Roldan en eſto los ha pueſto.
Do. Quien duda que es Roldan culpa de todo?
dad palos, no temais, ayudá preſto,
todos quedamos oy pueſtos de lodo.
Fe. Y aun de ſangre direis, llamad ſus madres,
pues no reſpetan a ſus viejos padres,
Do. Ay tal bellaqueria! Roldanillo
ha muerto dos o tres, allá va huyendo.
Ma. Dexò las hondas, y ſacò vn cuchillo,
llamad juſticia y vamos le ſiguiendo.
Fe. Alli en las verdes yeruas amarillo
Enfraſio queda confeſsion diziendo.
Do. Vamos, que ſi ſe mete por la ſierra
no le podreis prender. *Ma.* Eſtraña guerra!

Vanſe,

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y salen Roldan y su madre.

Inf. Suelta el cuchillo. *Rol.* Y si a caso
me viniessen a prender
con que me he de defender?
In. Suelta. *Rol.* Passo madre, passo,
que no estoy tan bien con vos.
In. Q has de hazer tres moços muertos?
Rol. Yrme por essos desiertos,
donde me lleuare Dios.
In. Temo que te has de perder.
Rol. Madre, culpa aueis tenido,
porque vn hombre mal nacido,
como ha nacido ha de hazer.
In. Ya tu no puedes estar
en la aldea. *Rol.* Yrè a la Corte,
que esto pienso que me importe
mejor que arar y acabar.
No faltarà a quien seruir.
In. Llenàme contigo allà.
Rol. Pienso que mejor serà
que entre villanos morir.
Y pues tan mal quisto quedo,
con vos se querràn vengar:
madre, podreis caminar?
In. Con amor todo lo puedo.
Y pues a la Corte vas,
porque veas que te pones
en grandes obligaciones,
oye quien eres no mas.
Rol. Gracias a Dios, madre mia,
que ya me mostrais amor.
In. Oye, y camina. *Rol.* El rigor
templais que con vos tenia.
In. Vn Caualiero Alemàn
de antigua y clara nobleza
siruio a mi padre en Paris,
que era gran señor en ella.
Era gallardo, era fuerte,
con tal gracia y gentileza,
que poniendo en mi los ojos,
no pude hazer resistencia.
Casamonos en secreto,
porque en publico no fuera
la voluntad de mi padre,
que luego casarme intenta.
Estando cerca del parto
el nueuo marido llega
a Paris con grande aplauso,
con mil generos de fiestas.
Pero quiso la fortuna,
que hallando lugar con ellas,
me truxo por estos montes,
que estan de Paris tres leguas.
Y aunque fuimos tan buscados
par la mar, y por la tierra,
no nos pudieron hallar,
la razon fue estar tan cerca.
Apenas llegué, Roldan,
a la falda destas peñas,
quando en braços de mi esposo,
y en lo alto destas cuestas
Te pari, que porque entonces
fuiste rodando por ellas,
te llamè en Frances Roldan,
mira que apellido heredas.
Hizimos el mismo dia
vna cabaña pequeña,
donde estuuimos tres años,
que apenas salimos della.
Porque vn page el mas leal,
que en las historias se cuenta,
traia del campo y rio
caça, fruta, leche y pesca.
Vino a verse en fin tu padre
en tan notable tristeza
de ver mi necessidad,
hambre, desnudez y pena.
Que en efeto concertamos,
que el, y supage a la guerra,
se fuessen, por ver si a caso
algo medrassen en ella.

Ayuntamiento de Madrid

Y que yo, Roldan, contigo,
me viniesse a aquesta aldea,
donde labrando he viuido,
tu sabes con que pobreza:
Porque como no tenia
oro, olanda, plata o seda,
no podia hazer labores
del precio que yo quisiera,
Passados eran dos años,
quando me truxeron nueuas,
que era cautiuo tu padre
de los Moros de Biserta.
Que me diràs, hijo mio,
de aquellas lagrimas tiernas,
que llorè entonces por el?
mas pues viui, pocas eran.
Haste criado villano,
mas sabe Dios tu nobleza:
si me lleuas a Paris,
hijo, con secreto sea.
Tenme en vna pobre casa,
que estè de la villa fuera,
no me conozca algun hombre,
que me vio en tanta riqueza.

Rol. Es possible, madre mia,
que sois tan noble y tan buena?
echarme quiero a essos pies.
In. Camina, y no te detengas.
Rol. Que està cautiuo mi padre?
In. Si es viuo, el viue en cadenas.
Rol. En cadenas, y yo libre?
no quiera Dios que esso sea.
Yo pedirè su rescate.
yo irè por el a Biserta.
In. Mucho prometes, Roldan.
Rol. Sino lo cumpliere, muera.
In. Quando sali de Paris,
que ya estoy viendo la puerta,
con mas carga caminaua,
aunque sali mas contenta.
Sacauate en mis entrañas,
y bueluote fuera dellas:
ay Paris, ay patria mia,
quantas lagrimas me cuestas!
Rol. Entrad, madre de mi alma,
que vos viuireis en ella,
y yo librarè a mi padre,
ò no aurà sangre en mis venas.

Vanse, y sale el Almirante Borbon, y Vrgel.

Al. Pienso, Vrgel, que el Delfin trata en España
desposar a Carloto. *Vr.* Aun es muy tierno.
Al. Harto el Emperador le desengaña,
Ramiro le pretende hazer su yerno.
Vr. Los Reyes de Leon, y la Montaña
tienen muy oprimido su gouierno.
Al. Esso solo està libre, y por la raya
de Francia con Nauarra està Vizcaya.
Vr. Cada vez que me tratan de Carloto,
de aquella noche en que nacio me acuerdo,
que fue de mas tragedia y alboroto,
que ha visto el mundo, o la memoria pierdo:
en que lugar tan aspero y remoto
el Conde Arnaldo tan dichoso y cuerdo

Ayuntamiento de Madrid

se sepultô con la robada Infanta?
Al. Esse milagro a todo el mundo espanta.
Vr. Caso estraño, que no ayan parecido
muertos ni viuos, ni se sepan nueuas,
el mar sin duda su sepulcro ha sido,
y aun ay desta verdad bastantes prueuas:
el Principe de Vngria no ha querido
casarse. *Al.* Brauo honor. *Vr.* Si tu lo aprueuas,
que yo, Borbon, nunca pensé que auia
perdido honor; aunque el lo presumia.
Al. Que honor pudo perder por el concierto,
que nunca le dio el Principe la mano?
Vr. Es Primislao muy hijo de Roberto,
agrauio formará del viento vano,
sale el Emperador. *Al.* Tengo por cierto,
que viene de escriuir al Rey Hispano.
Vr. De la guarda parece este alboroto.
Al. A Missa va con Carlos y Carloto.

Salen guardas, el Emperador, el Delfin, y Carloto su hijo mancebo a la traza de Roldan.

Em. Despues podreis responder
estas capitulaciones.
Car. Pondre tambien las razones,
señor, que dixiste ayer?
Parecemе que es mejor
la que auemos acordado.

Vasaliendo gente con memoriales.

Vn sol. Duelase deste soldado,
vuestra Magestad, señor.
Em. dô le has seruido? *Sol.* en Bayona
contra el Inglès.

Sale vna muger.

Mu. Mi marido
està preso, y no he podido,
por ser muger, y persona
De pocos deudos, y pobre,
hazer que el pleito se vea.

Sale vn Truhan.

Tru. Yo pido alguna librea,
quando en vuestra casa sobre,
Que soy loco, y aunque loco,
parezco en lo pobre cuerdo,
no me hagais loco, si pierdo,
ni cuerdo si gano poco.

Sale vn viejo.

Vie. Por este y mil memoriales
verà vuestra Magestad,
fuera de mi voluntad,
dos arbitrios que son tales,
Que le valdran vn millon.

Sale Roldan.

Rol. Creo que tarde he llegado:
pero no, que està parado,
y oyendo: ô buena ocasion!
Señor Rey, pues que los Reyes
hazen por diuersos modos
beneficio, y gracia a todos
por justas y santas leyes.
Y a vos os ha puesto Dios

Ayuntamiento de Madrid

en el mas alto lugar,
que a Principe pudo dar,
y vos hazeis como vos.
Do'eos deste soldado
pobre, perdido a remate,
y dadme con que rescate
vn padre que tengo honrado,
Que pues trocò por seruir
la libertad en prision,
ya veis vos que no es razon,
que a otro lo vaya a pedir.
Em. Ay mayor atreuimiento?
Car. Que gracia tiene en hablar!
Rol. Ea, que me mandais dar?
Em. Recibo en verle contento.
Car. Notablemente el rapaz
con solo verle aficiona.
Rol. Assi Dios vuestra persona,
gran señor, conserue en paz.
Y si aquesto puede ser,
que a Dios no ay nada impossible,
porque es incomprehensible
su soberano poder,
Veais nietos de Carloto,
que es aora vuestro nieto,
y para tan justo efeto
no falte en el mundo vn voto.
Que me deis, no como a i,
mas como vos podeis dar:
porque no ande en el lugar
vn hombre de bien ansi.
Em. Ay donaire semejante?
no he visto rapaz mejor.
Car. Quedese en casa, señor,
aunque mi aficion espante.
por ser la cosa primera
que os pido. *Rol.* Besoos los pies.
Em. Sea, pues tu gusto es,
mas saber quien es quisiera.
Quien eres? *Rol.* No se por Dios,
en vna aldea naci,
no sé quien soy, quanto a mi
soy tan bueno como vos.
Car. Gracia notable. *Em.* Dixiste,
que eras soldado? *Rol.* Si he sido.
Em. De que, y adonde has seruido?
R. Yo fui General. *Em.* Que fuiste?
Rol. General, de esso te espantas?
Em. No me tengo de espantar?
Rol. No señor, que en mi lugar
tambien ay guerras, y tantas,
Que solo yo las pudiera
poner en paz, porque vn dia
venci con mi infanteria
vna batalla harto fiera.
Car. Batalla? *R.* De hondas ferozes:
mas yo qual noble caudillo
saquè par Dios vn cuchillo,
y dexandome de vozes,
A tres dellos espetè,
y heme acogido a sagrado.
Em. El villano es estremado:
quanto pida se le dè.
Sirua a Carloto. *Rol.* Esso no:
a lo menos de mi voto:
es mejor que vos Carloto?
Em. No, porque mejor soy yo.
Rol. Pues està en razon fondado,
que os sirua, mi fè os empeño
que si sois el mejor dueño,
yo soy el mejor criado.
Car. Mira que ay aqui delante
muchos muy buenos. *R.* quiẽ sou?
Car. El Duque Vrgel, y Borbon,
que es de Francia el Almirante.
Rol. Ellos me confessaràn,
que soy mejor. *Al.* Que atreuido.
Rol. Porque General he sido,
cargo que a Reyes le dan.
C. Tu nombre? *R.* Roldan me llamo,
porque rodando naci.
Em. Voy a Missa. *Rol.* Voy tras ti.

Ayuntamiento de Madrid

Em. Ven Roldan, mucho te amo.
Al. Con la mano en la cabeça
le lleua el Rey a su lado.
E. Roldã. *R.* Señor. *E.* Hõbre hõrado
pareces. *Rol.* Soy rica pieça.
Em. Quien duda que rodaràs,
siendo ya amigos los dos.
Rol. Pues he rodado hasta vos,
ya no quiero rodar mas.

ACTO TERCERO.

Salen el Embaxador de España, y Almirante Borbon.

Al. Aqui podeis aguardar,
que salga el Emperador,
que a qualquiera Embaxador
suele en esta sala hablar.
Em. Acompañado de vos
donde quiera estoy muy bien.
Al. Quereis que vna silla os den?
E. No. *Al.* Tomadla. *E.* No por Dios.
Al. Soy yo muy aficionado
a la nacion Española,
y no es esta la vez sola,
que os he seruido y hablado.
Que me acuerdo aueros visto
en Leon. *Em.* Merced me hazeis.
Al. Que os siruamos mereceis
por vn Español bien quisto,
Que pocos lo suelen ser
fuera de su natural.
Em. Fauor y merced igual
os quisiera agradecer.
Si estuuiera donde puedo
seros de alguna importancia.

Sale el Emperador y Roldan.

Rol. El Almirante de Francia
està con el. *Emp.* Habla quedo.
Al Ya sale su Magestad.
Emb. Dadme, señor, essos pies.
Emp. Los braços mas justo es,
que os tengo gran voluntad.
Soy yo muy aficionado
a la casa de Guzman.
Emb. Por los que en España estan,
señor, me muestro obligado.
Y os beso en nombre de todos
los pies. *Emp.* Es gente, Borbon
de muy alta condicion,
son Alemanes y Godos.
Dad vna silla a don Iuan.
Al. Merece todo fauor,
porque basta ser señor,
de sangre, y casta Guzman.

Sientanse el Emperador, y el Embaxador.

Emp Agora podeis dezir
lo que me pide Ramiro.

Roldan tira de vna silla y sientase junto a los dos.

Emp. Que mirais? *Em.* Mi señor miro.
Rol. Que, bien podeis proseguir.
Emb. Miro el que silla ha tomado

Ayuntamiento de Madrid

Aqui que la mentira,
la lisonja y engaño
tienen menor lugar pues con verguença
la virtud se retira,
por vno y otro daño,
temiendo siempre que el poder le vença:
parece que comiença
mi vida, edad estraña,
pues para mas despecho
amor entrò en mi pecho,
que solo fuera del amor hazaña,
y tanto en el se apoya,
que el parece Sinon, y yo soy Troya.
Doñalda de mis años,
Doñalda, que sin duda
nacio en mi estrella, cautiuò mi vida,
mis libres desengaños
en sugeciones muda:
prendiome el alma de su cebo asida:
dulcissima homicida,
que no podràn tus ojos?
mi madre era mi dama,
ya el libre teme y ama,
quien triunfaua de amor con mil despojos:
bien dizen que se cria
en ocio amor, y en dulce fantasia.

Sale Carloto.

Car. Entrè buscando perdido
mas ha de vn h ra à Roldan.
Rol. Los perdidos me hallarán
despues Delfin que lo he sido,
No sè como no me hallaste,
que ay de nueuo. *C.* Vn grã fauor.
Rol. Tu Carloto con tu amor
a esse fauor obligaste:
Triste de mi, que queriendo
quanto se puede q erer,
no he de poder merecer
el fauor que estoy pidiendo.
Car. A quien amas por mi vida?
Rol. Haome mandado callar,
dexa por Dios de jurar
cosa de mi tan querida,
Sino dime tu fauor,
que toda la embidia mia
no deshara la alegria
de tu contento, señor.
Eres mi dueño, mi Rey,
soy tu hechura, tu criado,
viuo por tu causa honrado,
siendo yo espada sin ley.
Que aunque es verdad que mi azero
dos limpios filos abarca,

Ayuntamiento de Madrid

parece que sin la marca
no parece Caualiero.
Car. Hame dicho cierta dama,
que pues me niegas la tuya,
cada qual guarde la suya,
por lo que importa a su fama.
Que aquesta noche le dè
musica por el terrero.
Rol. Gran fauor. *Car.* Hablarla espero
quando a las rexas estè.
Quiero pues, Roldan amigo,
pues tengo de yr emboçado,
lleuar tu espada a mi lado,
y otros dos hombres conmigo.
Porque se puede ofrecer
desvanecida quistion.
Rol. Si, mas di, para que son
essos hombres menester?
Han de tañer, ò cantar?
han de lleuar instrumentos?
ò que son tus pensamientos,
si a mi me quieres lleuar?
Car. Porque tu con estos dos
saldreis bien de qualquier caso.
Rol. No darê contigo vn passo.
Car. Porque? *R.* Porque no por Dios.
Donde lleuas a Roldan,
quando exercitos viniessen
contra los dos, y truxessen
a Cesar por Capitan.
Ay mas armas, ni concierto
mas defensa, mas espada,
que dar yo aquesta patada
para que se caygan muerto.
Car. Satisfecho estoy de ti,
pero es mas seguridad.
Rol. Esto que digo es verdad,
yo lo dixe: y serà ansi.
Car. Digo por Dios que lo cre
Rol. Acabemos que me enojo,
porque donde yo me arrojo
no he de salir sin trofeo.
Car. Pues yamos, y te armarás,
que bastaremos los d s.
Rol. Esso si, que viue Dios
que ha de auer lindo cis ças.

Vanse, y salen el Conde Arnaldo y Celio de cautiuos

Arnal. Tras tantos años, Celio, no imaginès
que serêmos de nadie conocidos.
Cel. Quando a entrar en Parîs te determines,
mucho nos asseguran los vestidos.
Arn. En que confias? *Cel.* En que son tan ruynes,
mas que en los años, y el estar perdidos
en tierra y mar con tanto cautiuerio:
Arn. Esta es la Corte del Frances Imperio.
Qual, si te acuerdas bien, era el aldea
donde quedò la Infanta. *Cel.* El tiẽpo largo,
que por los breues años se passea,
dulce a la infancia, a la vegez amargo,
haze a mis ojos que impossible sea,
por mas que lo que dizes les encargo,
hallar entre estas peñas el camino.

Arn.

Ayuntamiento de Madrid

Ar. O quan dulce es la patria al peregrino!
Dichoso aquel que en el inuierno al fuego
cercado de sus hijos y su esposa
cuenta el camino, y los abraça luego,
vertiendo el alma de plazer llorosa!
yo me contemplo como Vlises Griego,
si viue a caso mi muger hermosa,
contandole a Telemaco mi historia
en braços de Penelope mi gloria.
Si no me acuerdo mal, estos peñascos,
estas sombrosas hayas, estos texos
fueron vuestros doseles y damascos,
y estas fuentes que al Sol dauan reflexos,
estas cortezas me ofrecieron frascos,
mientras que los de plata estauan lexos,
donde sin aromaticos licores
cogi cristal en margenes de flores.
De aqui me acuerdo que a Roldan hizimos,
estas son las mimbreras, vna cuna
que en quatro varas de peral teximos,
primera naue de su vil fortuna:
aqui de yedras, hojas, y razimos,
que aun me parece que ay reliquia alguna,
estaua vna cubierta suficiente,
no para Enero, para Iulio ardiente.
Mas ay, que alli atrauiessa vn pastorzillo,

Sale Belarisa.

detente vn poco por tu vida, hermano,
quanto està de Paris aquel castillo?
Bel. Seis millas cortas y camino llano,
dexareis la vereda del sotillo,
y tomareis el prado àzia esta mano.
Ar. Es Villarreal acaso aquesta aldea?
Bel. La misma si os importa que lo sea.
Ar. Que se hizo vna muger que aqui viuia
con vn muchacho hermoso entre los braços,
que mil labores en olanda hazia?
Bel. Roldanillo? *Ar.* Datete mil abraços,
que Roldan el muchacho se dezia:
llegaron de mi bien los largos plaços,
es ella viua? *Bel.* Si. *Ar.* Y està en la aldea?

Bel.

Ayuntamiento de Madrid

Bel. No, que ya por las Cortes se passea.
Salio trauiesso el buen Roldan, y tanto,
que no dexò mancebo en esta tierra,
a quien con palo, puño, espada ò canto
no hiziesse en pecho, o frente, mortal guerra:
era de suerte desta tierra espanto,
que su misma braueza le destierra
della para mil años, de tal suerte,
que le sentencian en ausencia a muerte.
Pero el tomò a su madre de la mano,
y la lleuò à Paris, donde sin duda
viuirà con oficio Cortesano,
y no le seruirà de mala ayuda.
Ar. No prosigas ò rustico villano,
que nunca el bien en tanto mal se muda:
ò mensagero necio. *Bel.* Esso merezco,
por respóder à Dios. *Ar.* A Dios me ofrezco.
Ay cielo que es aquesto! *Ce.* Tu imaginas,
que este dize verdad? *Ar.* Luego este miente?
Ce. Duda pones en prendas tan diuinas?
Ar. Ven à Paris porque buscarla intente,
dexè mi esposa entre alamos y enzinas,
dos casas, quatro peñas, y vna fuente,
y hallola en Cortes, donde por ventura
le ha dado vil riqueza su hermosura.
Muerto soy, Celio, tornarème loco:
ò mal fundadas esperanças mias,
puselas en muger. *Ce.* No era tan poco
el fundamento que en su pecho hazias:
a reñirte, si puedo, me prouoco,
creyendo que de vn Angel desconfias,
da credito a los ojos. *Ar.* Que aprouecha,
ojos tiene tambien qualquier sospecha.
Yrè a buscarla y si Roldan ha sido
la causa de su infame perdimiento,
en el primero abraço irà escondido,
aunque mi sangre, el puñal sangriento.
Cel. Quando tal cosa huuiere sucedido,
desquiciado verás el Firmamento.
Ar. Ay que le juntan en mi desventura
muger, pobreza, ausencia, y hermosura.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale Roldan y Carloto de demonios, y musicos.

Ro. Di que empiecen a cantar,
y aqui me dexa esconder.
Car. Quien es aquella muger
donde me hiziste esperar?
Rol. Muger que me cose y laua,
haze labor, y almidona.
Car. No tiene mala persona,
di verdad. *Rol.* Dexame. *C.* Acaba.
Rol. Vna pobre lauandera,
que viue en el arrabal.
Car. Aunque el trage no era tal,
por Dios, que el rostro lo era.
No vi mas bella muger.
Rol. Que dizes? *Car.* Esto que digo,
y à no ser prenda de amigo,
yo sè lo que auia de hazer.
Rol. Reportate en estas cosas,
porque eres mas antojado,
que con el primer preñado
las mugeres melindrosas.
Si es mia, ò si no, la hembra,
que te va Carloto a ti?
aquella tierra està alli,
y a dias que no se siembra.
Anda ausente el labrador,
que solo vn fruto ha cogido,
porque pagar no ha podido
los censos à su señor.
Y aunque no se siembra en el,
para quando dè prouecho,
doy en guardar el barbecho,
que no entren bestias por el.
Car. Hablas con dos mil sentidos,
pero la muger me agrada.
Rol. A mi tu gusto me cansada
pajaro de tantos nidos.
Car. Mañana voy en vn coche
à ver si la puedo ver.
Rol. Cantese, si es que ha de ser
esta musica esta noche,
Y dexemos essa historia,
que aun no la imprime su autor,
Car. Cantad, cantad. *R.* De tu amor
has hecho vna pepitoria.
Y ay muchos hombres ansi,
que el plato de la muger
assi le quieren comer,
como te sucede a ti.
Cabeça de vna que es roja,
pescueço de vna que es blanca,
de alguna que es gorda vna anca,
y qual flaca se le antoja.
Tal de morena vn alon,
tal de quien bayla vnos pies,
porque amor de muchas es
pepitoria de aficion.
Car. Viue Dios que eres demonio:
cantad. *Mu.* Que manzas cantar?
Car. Aì podreis leuantar
a Porcia algun testimonio.

En cantando algo diga dessa Alda à la ventana.

Al. Es Roldan? *Car.* No sino yo.
Al Quien? *Car.* Carloto pesia à mi.
Rol. Como? *Car.* Que te llama a ti.
Rol. Miralo bien. *Car.* Como no?
Rol. Soy yo quien llamais? *Al.* No sè.
Rol. Yo mi señora ignoraua.
Al. Que? *Rol.* Que Carloto os hablaua
en ausencia de mi fè.
Al. Bien sabe el señor Delfin
que agradecida estoy yo,
pero enamorada no.
Car. Luego soy Delfin del fin?
Por Dios a buen tiempo llego,
de essa suerte me pagais?
Al. Yo os amo, si vos me amais.
Rol. Que gentil constancia, fuego!

Ayuntamiento de Madrid

Al. Pero dizeme Roldan
no se que ternuras suyas.
Rol. No dirè yo de las tuyas,
que tan de leuante estan.
Si amais al Delfin, a mi
que me podeis ya querer?
Al. Mucho. *Ro.* O que propia muger.
Car. Como? *Rol.* Quiere a mi y a ti.
C. Lançones. *R.* Pedrada. *C.* Ripio.
Rol. Si a los dos quereis en fin,
quered al Delfin por fin,
y a Roldan para principio.
Al. No me dèxo entender bien.
Rol. Somos moços en amor,
y no entendemos la flor
hasta que el fruto nos den.
Al. Amo a Carloto por dueño.
Rol. Pues si ya dueño teneis,
que parte darme quereis
por tanto quitarme el sueño?
Al. A vos por marido os amo.
Rol. Arrojose. *Car.* No me pesa,
que tengo mejor empresa.
Rol. Reparo en que eres mi amo,
Y sufrote disparates.
Car. Hablemos en paz los dos,
que no falta ya por Dios,
Roldan, sino que me mates.

Salen Borbon Almirante, Merian, y Darain emboçados.

Al. Ha traido, como os digo,
Carloto por su matante
a Roldan. *Me.* Passa adelante.
Al. Que es gran priuado y amigo,
Y auemosle de prouar
veamos que azeros tiene.
Car. Que gente es esta que viene?
Rol. Bien te puedes emboçar,
Yo basto, porque son tres. (hõbre.
Dar. Quiẽ va? *R.* Vn hõbre q̃ es muy
Dar. No sabremos como ha nõbre?
que haze en Palacio, y quien es?
Rol. Para que quiere saber
quien soy, señor majadero?
Al. Mẽtis. *Ro.* Afuera. *Car.* q̃ espero
Me. Demonio deue de ser.
Dar. Miedo tengo que nos hieran.
Al. Mira que somos amigos.
Rol. Sereis de quien soy testigos,
no ay amigos, mueran. *Car.* Muerã.

Vanse à cuchilladas, y salen Celio, y el Conde Arnaldo.

Ar. Es en las Cortes de los Reyes Celio,
su alcaçar y palacio el cierto archiuo,
donde se halla lo que buscan todos:
aqui sabràs la nueua, aunque no aya
sucedido en el mundo eternamente:
aqui por estas losas se passean
muchos que no teniendo oficio alguno
proueen los oficios de los Reyes:
ellos dan dignidades y gouiernan,
y aquello que imaginan lo publican:
de suerte que hasta ver el desengaño
passan como verdades sus mentiras,

Ayuntamiento de Madrid

tan gran lugar como Paris, bien veo,
que no me diera señas de mi esposa:
pero si de mi hijo huuiesse algunas,
no dudes que se sepan en Palacio.
Ce. De vn labrador criado en vna aldea
desde la cuna hasta el primero boço
Conde, en Palacio quieres hallar nueuas?
lo mismo es esso que en lugar humilde
preguntar por el Rey. *Ar.* Ay celio, aduierte,
que se el trata en infamias de su madre,
no estará menos que en concursos nobles
de gente ociosa, como lo es aquesta
Ay ventanas, que vn tiempo honradas fuistes
de aquel mi claro Sol. *Ce.* Este terrero
de otra suerte, señor, le passeauas
con el rico galan Frances vestido:
aqui picando el Español cauallo
lleuaste alguna vez algunos ojos.
Ar. Como esso el tiẽpo muda, à Dios pluguiera
mudara en muerte mi confusa vida,
pues vengo a ver al cabo destos años
mi honor infamia, y mi valor pobreza.
Ce. Señor, aduierte, que esta es gente noble,
desviate, ò escondete. *Ar.* No temas,
que es impossible conocerme alguno,
ni aurá de aquellos tiempos ya ninguno.

Salen Meriah, Dardin y el Almirante, y vn page y Roldan.

Al. La aficion que te tenia
has aumentado por Dios.
Rol. Ya confessareis los dos,
Borbon, la nobleza mia.
Me. No quisimos ofenderte.
Rol. Buena disculpa os teneis,
despues que huyendo os aueis
escapado de la muerte.
Dar. Pues viniendote a prouar,
y estando Carloto alli,
que en feto viue en ti,
te auiamos de matar?
Rol. Yo no sè mas de que el puesto
dexastes con gran deshonra.
Al. Que bien los amigos honra.
Rol. Que amigos llegando a esto?
Los que son buenos amigos
nunca del amigo prueuan
la honra, y si prueuan, lleuan
lo que es de los enemigos.
Ar. A hidalgo, hazedme merced
de oirme. *Pa.* Que me mandais?
Ar. Quien son estos con quien vais?
y aqui vn poco os detened.
Pa. El Almirante Borbon

es

Ayuntamiento de Madrid

es aquel, podeis miralle
despacio. *Ar.* Bizarro talle.
Pa. Es vn Frances Cipion.
essotro es Dardin Dardeña,
que Vrgel de la fuerça grande
le casò con Alemande
su hermana, famosa dueña.
Es el otro Merian,
gran soldado y cauallero.
Ar. Y aquel moço? *Pa.* Es forastero.
Ar. Como le llaman? *Pa.* Roldan.
Ar. Roldan, ay otro hombre aqui,
que se llame de esse nombre?
Pa. No ay en toda Francia vn hõbre
que se aya llamado ansi.
Ar. De donde vino? *Pa* No sè,
pienso que es medio truhan:
perdonadme, que se van:
Ar. Muerto soy, Celio, que harè?
pero espera, que se queda,
dexa los otros entrar.
Al. Carloto te deue amar.
Mt. Grande bien te hará, si hereda.
Dar. Por vos entra tan seguro
hasta el pecho de su dama.
Ar. Mirad qual anda mi fama,
que espero ya? que procuro?
Al. A Dios Roldá. *Rol.* Id con Dios.
Cr. Llega agora. *Ar.* Agora llego.
Rol. Que quereis hõbre? estais ciego?
hablad, buscais algo? *Ar.* A vos.
Rol. A mi? pues que me quereis,
que assi os me poneis delante?
Ar. No os espanteis que os espante,
si sois lo que pareceis.
Que tal vez al Sol mas alto
vna nube se le opone.
Rol. Que es lo que suspenso os pone?
que quereis, de que estais falto?
Ar. Miro en vos lo que no vi,
porque es mas lo que se vè,
y vos en mi lo que fue,
para tener ser de mi.
Y assi no mostreis enojos
de que en aquesta ocasion
por tener al coraçon
esten suspensos los ojos.
Rol. Si lo dezis, hombre honrado,
porque me he visto en pobreza,
y veis acaso en riqueza,
y la suerte se ha trocado,
No me juzgueis arrogante,
que con los brauos lo soy,
porque entre humildes estoy
como en ganado elefante.
Sois por ventura cautiuo?
digo, si lo aueis estado?
Ar. A este punto he llegado
con solo el bien de estar viuo
De vna bien larga prision,
y assi, señor, os suplico,
pues que ya viuis tan rico,
que cosas del mundo son,
Para ayuda de pagar
mi rescate a vn mercader,
que me sacò del poder
de vn Moro, me mandeis dar
Alguna limosna. *Rol.* Adonde
cautiuastes. *Ar.* En Biserta.
R. Dadme essos braços. *C.* No acierta
a hablar de Contento el Conde.
Rol. Tomad aquesta cadena,
y perdonadme, cautiuo,
que aunque entre Principes viuo,
soy menos de lo que suena.
Y creed que esse lugar,
que agora me aueis nombrado,
a hombre que no ha llorado
casi ha obligado a llorar.
Ar. Pesame de que por mi
ayais recebido pena.
Ro. Tengo a mi padre en cadena.

Ayuntamiento de Madrid

Ar. En Biserta? *Rol.* Amigo si.
Y a fè que si quiere Dios,
que no passen muchos dias
sin verle,

Aparte.

Ar. Verle podrias:
pues aueis de ir allà vos?
Rol. Piensole ir a rescatar,
que solo aguardo a tener
oro que lo pueda hazer.
Ar. No ay hombre en aquel lugar,
Digo Frances de nacion,
que no le aya conocido,
y mas siendo bien nacido.
Rol. Franceses todos lo son:
Pero no le conoci,
y casi no sè quien es.
Ar. Allà vn cautiuo Frances,
ò Aleman pienso que vi,
que dezia que tenia
vn hijo y muger acà,
de cuyas nueuas allà
desesperado viuia.
Que la dexò en vna aldea,
que llaman Villarreal,
y aunque ella era principal
hizo vna cosa muy fea.
Que del mal hijo guiada
Cortesana se boluio,
y infame oficio tomò,
aunque ella està disculpada
por su gran necessidad:
pero el hijo mal nacido
le han dicho que se ha metido
por baxeza y liuiandad
Apriuar con los señores
acosta del propio honor,
siendo à su padre traydor,
que ay muchos hijos traydores.
Rol. No prosigas, viue Dios,
si no mirara tu cara,
en quien el alma repara,
algo que ay entre los dos,
Que te cortara la lengua.
Ar. Yo, señor, que os ofendi?
Rol. Salte villano de aqui,
venido para mi mengua.
Salte luego. *Ar.* Escucha. *R.* Salte
ò viue aquel engañado
padre harto menos honrado
que yo, aunque el mundo me falte
Que te haga mil pedaços.
Ce. Señor, salte de la sala.
Rol. Qual furia a mi enojo iguala?
Ar. Quien le diera mil abraços.
Rol. Mi madre vil, y yo viuo,
yo tercero en su baxeza?

Vanse Arnaldo y Celio, y sale el Almirante.

Al. Conquien es esta braueza?
Rol. Con vn villano cautiuo,
Que me espanto de mi furia,
como le dexè la vida.
Al. Toda afrenta recebida
pesa el valor del que injuria.
Si tiene poco valor
la afrenta es de poco peso.
Rol. Ay Borbon, que pierdo el seso.
Al. Ya quiere el Emperador
Comer, y a llamarte embia.
Rol. Bien me quisiera escusar.
Al. Las mesas quieren sacar.
Rol. Serè en las mesas harpìa.
Al. No se podria saber
lo que te pudo dezir?
Rol. Mejor es para encubrir.
Al. Como? *Ro.* Es honra de muger
Al. Si el Emperador te vê
triste, comerà con pena,
feriame aquella cadena
que ayer te dio. *Ro.* No podrè.
Al. Porque? *Ro.* Porq̃ ya la he dado.

en

Ayuntamiento de Madrid

en albricias de vna afrenta.
Al. Ya el Emperador se sienta.
Rol. Estoy con mortal cuydado.

Sale el Emperador lauandose, y sientese: salgala musica tañendo y cantando, siruan Merian, Dardin, Vrgel, Borbon.

Emp. Roldan. *Rol.* Señor, *E.* Muy per andais. *Rol.* Desde que naci. (dido
Emp. Ya no me veis. *Rol.* Ni aun à mi perdime sin ser nacido.
Par Dios, señor, el que nace para desdichas, no auia de nacer, y assi la mia iguales efetos haze.
Em. Quien ha enojado à Roldan? sentaos comereis conmigo.
Rol. Roldan con vos? *Em.* Sẽtaos digo
Rol. Carlos y Carloto estan, Siendo vno hijo, otro nieto, siruiendoos, y yo señor me he de sentar? *Emp.* El amor à nadie guarda respeto. Sentaos. *Rol.* Yo me sentarè, serè como aguila al Sol, en vn refran Español pienso que os satisfarè. Haz lo que tu amo manda, y sentaraste a su mesa.
Emp. Toma. *Rol.* Grã merced es essa.
Al. Brauo rapaz. *Vr.* Bueno anda.

Canten, y prosigue la comida, en la qual Roldan tome vn plato, y vn panecillo embuelto en vna toalla, digaluantandose.

Rol. Aucisme de perdonar, que me ha dado vn pensamiento, y aunque sea atreuimiento le tengo de executar.
Emp. Donde vas de essa manera?
Rol. Lleuo estos platos, señor.
Emp. Vn page no irà mejor?
Rol. No señor *Emp.* Tenedle, espera.
Rol. Es secreto donde voy, y esta humildad, quise hazer, por ver que està sin comer quizà algun ser por quien soy. Y yo muy desvanecido de vuestra grandeza honrado.
Al. Braua locura, le ha dado.
Emp. Esto misterio ha tenido. Yo ando con cierto miedo, que me dize el coraçon: tengo al rapaz aficion, lleno de cuydado quedo, Quitad essa mesa alla.
Car. Señor, que es esto? *Emp.* No sè, seguilde, por donde fue?
Car. Solo por la calle va.
Em. Vayan luego. *Car.* Ya la guarda le sigue. *Emp.* Dime Carloto: ola, que es esse alboroto?
Vr. La pobre gente que aguarda lo que se alça de tu mesa, Como se lo mandas dar.

Sale vn criado y vn pobre.

Cr. Adonde quereis entrar?
Po Dexadme. *Cr.* Graciosa empresa.
Po. Importa al Emperador, que le hable. *Emp.* Ola, que es esso?
Cr. Vn pobre de poco seso, que quiere hablarte, señor.
Em Dexadle llegar a mi.
Po. Exemplo de christiandad, no espante a tu Magestad, que me atreua a hablarte ansi:

Ayuntamiento de Madrid

Entre los pobres, a quien
se reparte tu comida
ay vna espia escondida
con talle de hombre de bien.
Conocile en que al tomar
vn plato, se le cayò
vna cadena, que yo
le vi depresto ocultar.
Mandale traer aqui,
y informate de quien es:
Emp. Es estrangero? *Po.* En Frances
habla. *Emp.* Es este? *Po.* Señor si.

Salen el Conde y Celio.

Emp. Quien eres? *Ar.* Soy vn cautiuo.
Emp. De que nacion? *Ar.* Aleman.
E. Quien te dio esse oro? *Ar.* Roldan,
que en limosna le recibo
Para ayuda a mi rescate.
Emp. Es verdad, yo se la di.
a Roldan.

Sale vno de la guarda.

Guar. Tras Roldan fui,
casi al vltimo remate
Del arrabal de la villa,
de suerte que no me vio,
y vi que de prissa entrò
en vna pobre casilla,
Donde dando a vna muger
harto pobre la comida,
boluio a salir. *Emp.* En mi vida,
hijos, me he visto temer
Como agora vn mal sucesso:
essa muger me traed.
Car. Que serà muger, creed,
de su gusto, que es trauiesso.
Emp. No sè hijos. *Car.* Essa casa
frequenta Roldan, señor.
Emp. Sabeslo tu? *Car.* Y del amor
de aquella muger se abrasa.
Que vna noche me lleuò,
y me hizo esperar alli,
y aunque la encubrio, la vi,
y harto bien me parecio,
Pero porque se lo dixe,
me pensò matar de zelos.
Emp. O gran autor de los cielos,
que aquesta maquina rige,
Que serà aqueste sucesso?
Ar. Mandas, señor, otra cosa?
Celio, el alma temerosa
me figura muerto, ò preso.
Emp. No conoces à Roldan,
mas que de auerle pedido
limosna? *Ar.* De ayer venido,
pobre, estrangero, Aleman,
Que le puedo conocer.

Sale Roldan.

Car. Roldan viene. *E.* Donde fuiste
tan loco, que interrumpiste
mi comida, y mi plazer?
Que todos quantos me has dado
no igualan a este pesar.
Rol. No lo hè podido escusar
por la fè de hidalgo honrado:
Porque no es razon comer
el que lo tiene, señor,
quando alguno que es mejor
suele de hambre perecer.
Y si vos nos dais exemplo,
Principe heroyco y Christiano,
luz del Imperio Romano,
y coluna de su templo,
Dando a pobres la comida
que os sobra, no es bien que assi
dè lo que me sobra à mi,
a quien limosna me pida?

Ayuntamiento de Madrid

Emp. No pudieras aguardar?
Rol. No, que passaua la hora,
que desespera el que llora
de hambre, haziendole esperar.
Emp. Tu piedad he conocido,
pues tambien has dado aqui
la cadena que te di.
Rol. Señor en limosna ha sido,
Que no diràs que a muger.
Emp. Basta que tienes valor.
Rol. Christianissimo señor
de ti quisiera aprender.
Emp. Conoces este cautiuo?
Rol. Libre le conozco ya,
que viene donde lo està
por quien soy y por quien vino.
Emp. Luego sabes nueuas dell?
Rol. Bien malas me las has dado,
siendo Telemaco honrado
de Penelope fiel.

Traygan la Infanta.

In. Sin duda a la muerte vengo,
solo el no ser conocida
serà reparo à mi vida.
Guar. Entrad. *In.* q̃ verguença tengo!
Emp. Es aquesta? *Guar.* Señor si,
esta la muger ha sido.
Rol. Que es esto? quien ha traìdo
aquesta muger aqui?
Emp. Yo, que yo la quise ver.
Rol. Solo tu hazerlo pudieras,
porque como tu no fueras,
nadie tuuiera poder.
Que la quieres? *Em.* Preguntalla
que tiene contigo? *In.* Ay cielo,
toda me ha cubierto vn yelo.
Em. Temblando estoy de miralla:
De donde eres? *In.* De aqui soy.
R. Tu nombre? *In.* Haseme oluidado.
Emp. Tantos males has passado?
Ar. Que es esto que viendo estoy?
In. Tantos, que es monstro, señor,
viuir en naturaleza
quien viue en tanta pobreza,
si ha tenido algun valor.
Em. Conozco tu habla y cara,
ò infame hija, ò traydora!
por mi mal hallada agora:
matarte tengo. *Car.* Repara
En lo que dizes, señor.
Emp. Carlos, aquesta es tu hermana,
mirad, tras ser tan liuiana
a quien ha tenido amor?
Mirad en lo que ha parado,
mirad como aurà viuido:
que al fin de Roldan has sido?
In. Señor. *Em.* Tu muerte ha llegado.
Rol. Quedo, que estoy aqui yo,
y essa muger es honrada.
Em. Para mi empuñas la espada?
Rol. Por mi madre, porque no?
Em. Tu madre. *Rol.* Mi madre pues,
que en tu nella por Infanta
os enganais. *Ar.* Gloria tanta
para mi ventura es.
Rol. Quien dixere que mi madre
no es honrada, y leal ha sido,
mas que quantas han nacido
en ausencia de mi padre,
Del Emperador abaxo,
miente. *Em.* Hijo de mi vida
escucha. *Rol.* Madre querida,
aun te falta este trabajo?
Em. Roldan, que es mi hija aduierte.
Car. Roldan, que es hermana mia.
Carlos. Roldan, mira que es mi tia.
Rol. Pues que soy yo dessa suerte?
Em. Tu mi nieto. *Car.* y mi sobrino.
Ca. Y mi mi primo. *R.* Estraño enredo
In. Dime si besarte puedo

Ayuntamiento de Madrid

los pies. *Em.* Ay cielo diuino!
Que no deuo perdonar
dia que me das tal nieto?
Rol. Que soy tu nieto? *Ar.* Que efeto
de lo puede resultar?
Cr. Degollaros a los dos.
Em. Hija, el Conde que se hizo?
sin duda que satisfizo
su amor y deseo con vos,
Y luego os dexò perdida.
In. Tres años, señor, viuimos
en vn monte, donde hizimos
triste y solitaria vida.
Viendo nuestra desnudez,
y que ya Roldan crecia
con Celio su page vn dia,
para acabar de vna vez,
O poderme remediar,
fue a seruiros a la guerra,
donde en la mar, ò en la tierra.
le pudieron cautiuar.
Yo viui de mi labor,
hasta agora en essa aldea.
Emp. Pesame que el Conde sea
cautiuo, tengole amor.
Y si le viera, no ay duda,
de que aqui le perdonara,
todo mi poder le ampara
vn Rey de Francia le ayuda.
Al Moro embiarè por el,
id vos por el, Almirante,
yà es mi yerno y no os espante,
que hable desta suerte del,
Pues que me ha dado tal nieto.
Ar. Que aguardo, quiero llegar,
dame licencia de hablar.
Emp. Habla cautiuo. *Ar.* En efeto
Està el Conde perdonado?
Emp. Esso dudas? *Ar.* Pues yo soy.
Emp. Perdon y braços te doy.
In. Dulce esposo! *Rol.* Padre amado!
Ar. Con el temor me encubria,
Celio de quien soy. *Cr.* Señor,
el Conde, que en tu valor,
y Real piedad confia.
Emp. Sea mil vezes norabuena,
Duque de Orliens sea desde oy,
y a Celio los braços doy,
y el Alcaydia de Lorena,
Y en oro cien mil ducados.
Al. Dadnos los braços a todos.
Ar. Ved por que notables modos
hizieron fin mis cuydados.
Emp. A Carlotto casarè
con la hija de Ramiro,
y a mi nieto, en quien me miro
a Doñalda le darè.
Aya fiestas y alegrias,
Carlos tu cuñado honremos.
Car. Tu verás en mis estremos,
heroico señor, las mias.
Emp. Gran bien los cielos me dan
con vn nieto tan honrado,
aqui se acaba, Senado,
la mocedad de Roldan.

CAR-

Ayuntamiento de Madrid

CARLOS QVINTO EN FRANCIA: COMEDIA FAMOSA de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A GABRIEL DIAZ, MAESTRO DE Capilla insigne, en el Real Monasterio de la Encarnacion.

AVIENDO oido en vna fiesta vn villancico en ecos, cuya musica V.m. compuso con tanto artificio, que la nouedad admirò la embidia, y la dulçura suspendio el entendimiento: que no sin causa dixo Homero, que Iupiter ministraua a los Musicos lo que cantauan, que es lo mismo, que dezir san Agustin, que era don de Dios; confirmè justamente la opinion que de V.m. tenia, digno concepto de su raro ingenio, y la gracia que a los Españoles en todo genero de musica vocal, ò instrumental ha dado el cielo, tan propia en ellos, como mal imitada de otras na-

Ayuntamiento de Madrid

ciones. A la voz, que era el alma de la letra, en lo alto de vn claustro repetia los vltimos acentos otra tan parecida y suaue, que a la mayor atencion se le ocultara la diferencia: y assi mismo a las demas, que juntas formauan la responsion con otras tantas tan iguales, como si impelido el ayre en algun valle cerrado, o lugar cõcauo, por no dexarle resoluer, resultàra quebrandose. Assi describen el Eco Aristoteles, Temistio y Plinio.

Bien pudiera dar a v. m. mayores alabanças, por la celestial musica, que compuso en las honras de la Reyna nuestra señora, celebradas en la Encarnacion, de cuya insigne Capilla es v.m. Maestro: pues fue tan admirable y vnica, q̃ la pudieran embidiar Guido, Andrea, y Franquino: pero en la primera que digo hallè para mi mas causa, por estar diuidida en son, numero y palabras, ligadas a Armonia Rithmica, ò Metrica, difiniciõ que hizo Platon de la Musica artificial en el tercero de su Republica, que san Agustin no excluye los Poetas, antes los admite por musicos en este genero, y porque en aquellos ecos descubrio con mas dulçura la fertilidad del arte, y en la nouedad y inuencion, la grandeza de su ingenio: pues pudo entonces prouarse con demostracion Matematica aquel sonido armonico del cielo, que dizen, que oyò Pitagoras, y que nosotros no oimos por la continuacion desde que nacemos, ò por el daño que hiziera a los oidos, como quieren Boecio

y Pli-

Ayuntamiento de Madrid

y Plinio: pues excediendo el sentido, le puede destruir, como el Sol la vista. Esta aficion me ha obligado a pagar a v.m con la memoria de la direccion desta Comedia, el gusto de aquel dia, si bien tan desigual en todo, muestra de mi inclinacion y animo: v.m. la reciba con el que le merece mi desseo: y pues los Poetas llaman cantar al escriuir, oygame a mi estos versos:

Gabriel, tu musica humana
assi imita la diuina,
que el alma en extasi inclina
a la inmortal soberana:
toda la demas es llana,
que en los ecos de aquel dia,
mostrò bien la melodia
con que a todos te adelantan
que son ecos quantos cantan
de tu diuina armonia,

Dios guarde a v.m.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

Ayuntamiento de Madrid

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

El Emperador.
El Rey de Francia.
El Duque de Alua.
El Duque del Infantado.
Don Iuan de Mendoça.
El Marques del Basto.
Pacheco soldado.
Serna.
Dos soldados Españoles.
Garcilasso.
Vn Embaxador.
Dos soldados Franceses.
Monsiur de Memoranse.
Vn Capitan Frances.
Vn Capitan Español.
Vn Alguazil.
El Alcalde Ronquillo.
Leonor dama.
La Reyna.
Camila criada.
Fernandillo Dama en habito de hombre toda la Comedia.
El Papa.
Bizanzon Tudesco.
Andrea Doria.

ACTO PRIMERO.

Sale Pacheco retirandose de vn Capitan Frances, y de dos soldados.

Pa. Fuera digo. *Ca.* Date preso.
Pa. Preso vn Español, villanos?
Ca. Da las manos. *Pa.* Yo las manos? noble soy, honor professo.
Ca. Mira que soy Capitan.
Pa. Que importa, si eres Frances, y yo Español? *Ca.* Tu no ves, que te matarán. *Pa.* No harán
Sol. Dexame dalle la muerte, que tiene tan merecida.
Pa. Yo sabrè vender mi vida.
So.2. Que temerario! *S.1.* Que fuerte!
Sol.2. Hasta el mismo aloxamiento de nuestro Rey se retira.
Ca. No le mateis, que ya mira nuestro Rey su atreuimiento.

Sale

Ayuntamiento de Madrid

Sale el Rey de Francia, y Monsiur de Memoransè, y gente de soldados, el Rey con bastón.

Mon. Plaça, desviaos, que es esto?
su Magestad viene aqui.
Pa. Rindome, señor, a ti
ya estoy a tus plantas puesto.
Mandame cortar el cuello,
y el braço que te ofendio.
R. Quién eres? *P.* Yo. *R.* Quién? *P.* aũ yo
señor, no acierto a sabello.
Soy Español, y naci
en el Reyno de Toledo,
con apellido, que puedo
osar dezirtele a ti.
Rey. Mendoça te llamarás?
Pa. Pacheco soy. *Rey.* Gran nobleza,
gran valor, gran gentileza,
del Duque deu lo serás
de Escalona? *Pa.* No señor.
Rey. Pues ay Pacheco sin el?
Pa. Mi apellido tomè del,
no de su sangre el valor.
Rey. Como? *Pa.* Dio leche mi madre
al Duque, que ya lo es,
crieme con el Marques
desde que murio mi padre.
Y todos en Escalona
Pachequillo me llamauan
siendo nino, y me trataua
como a su misma persona.
Creci, y saliendo traviesso,
vine de page a soldado,
y aunque pobre, soy honrado.
Rey. Porque le lleuauan preso?
Cap. Matò dos alabarderos
de tu guarda. *Rey.* Pues porque?
Cap. Lo que yo vi te durè
con algunos caualleros,
Que todo el sucesso vieron.
Pa. Yo no te dirè lo cierto?
Rey. Pues di, porque los has muerto?
Pa. Porque no se defendieron.
Mon. El Español tiene humor.
Pa. Vsase mucho en España,
y se tiene por hazaña
tener humores de honor.
Señor, yo lleguè a jugar,
estrella con que naci,
porque del juego sali,
y al juego pienso tornar.
Que Escoto, a fè de quien soy
me ha dicho, que en los dos pũtos
que naci, jugauan juntos
Venus y Marte al rentoy.
En fin, lleguè donde auia
guarda de tu Real persona,
de Francia digna corona,
y del mundo Monarquia.
Juguè, perdi, dixe alli
luego que me leuantè,
si a Franceses lo ganè,
con Franceses lo perdi.
Dixome cierto soldado:
Si las paces no se hizieran,
los Españoles perdieran
lo que de Francia han ganado.
Repliquè, el Emperador
tiene la paz por diuisa,
y solo ha venido a Nisa
a confirmalla mejor.
Y pues el Papa las haze
por bien de la Christiandad,
gracias a su Santidad
de quien la concordia nace.
Que si durara la guerra,
yo tuuiera que jugar
lo que supiera ganar
con mi espada en vuestra tierra.
Pues porque me replicò.
No nos aguardò el Marques

de

Ayuntamiento de Madrid

del Basto, dixe, Frances,
si el Marques se retirò
De Pinarolo, no fue
porque le falta valor,
mas porque estaua mejor
en Aste, esto solo hablè,
Quando bolando en el viento
me tocò vn mentis la espada,
de cuya ofensa indignada
hizo igual atreuimiento.
Vinieron mil sobre mi,
entre tantos yo no se
a quien heri, a quien matè,
mas se que me defendi.

Rey. Soldado vos sois honrado,
y Pacheco, y assi os doy
la palabra, que fui y soy
a vuestro nombre inclinado.
Por vos, y por el Marques
de Villena, id norabuena,
pues el Marques de Villena
vuestro dueño dezis que es.
Que pues yo he venido a Nisa
a hazer con el Cesar paz,
tras el odio pertinaz,
y la dilacion remissa.
Todas sus cosas es bien
que ponga sobre mis ojos,
ya passaron los enojos
y la enemistad tambien.
Ydos libre por soldado
de Carlos, y por Pacheco
tomad este anillo. *Pa.* Oy trueco
el ser, pues tu Sol me ha dado.
Y pues me ha dado tu Sol,
tu soldado vengo a ser.

Rey. Yo deuo fauorecer
todo soldado Español.
Que he visto el valor que tienen
con las armas en las manos.

Vase.

Quede Pacheco y salen vn Capitan Español, y dos soldados.

Cap. Oy que dos Reyes Christianos
a firmar las pazes vienen.
Oy que el Papa los juntò
aqui en Nisa de Proença,
vn soldado sin verguença
a romper la paz llegò!

Sol. 1. A dos Franceses ha muerto.

Cap. Que dirà el Emperador,
si de su parte vn traydor
rompe la paz, y el concierto?

Sol. 2. Aquel es. *Cap.* Date aprision.

Pa. Españoles, que quereis
si soy Español, y veis
que los matè con razon.

Cap. Date al Capitan, villano.

Pa. No conozco al Capitan,
assi los buenos se dan?

Cap. Date aprision. *Pa.* Meted mano.

Ca. Matalde. *Sol. 1.* Muera el traydor.

Cap. Que con tal atreuimiento
hasta el mismo aloxamiento
llegue del Emperador.

Matalde. *Sol. 2.* Ya el Cesar sale
a las vozes y el ruydo.

Sale el Emperador con su baston, y el Marques del Basto, y algunos soldados.

Em. q̃ es esto? *C.* Vn hombre atreuido
con quien ni tu nombre vale,
Ni las espadas que ves,
es digno de gran castigo,
que del Frances, ya tu amigo,
mato dos hombres, o tres.

Em. Porque a la justicia suya
no te entregasse, homicida?

Pa.

Ayuntamiento de Madrid

Pa. Por conseruar esta vida,
para defender la tuya.
Que en Tunez, en la Goleta,
en Viena, y en Turin,
y quando emprendiste el fin
de la Luterana seta
Te seruí, aunque pobre, solo
con mi sangre, que esta gasto
por ti, digalo el del Basto,
en Aste, y en Piñarolo.
Verdad es que los matè
quando a hazer las pazes vienes,
pero qual soldado tienes,
ni qual Español lo fue,
que sufra vn mentis de Francia?
Em. Tienes, soldado, razon,
pero el quitar la ocasion
era aora de importancia.
No escuso el dar a entender
al de Francia, que he sentido,
que Español se aya atreuido
a nuestras pazes romper.
Llevadle vos, Capitan,
ya la vista del quartel
de Francia le ahorcad. Pa. Cruel
sentencia a Pacheco dan
Tus manos siempre piadosas.
Cap. Ea, caminad soldado.
Pa. Señor oye, aunque engañado,
pues tus armas gloriosas,
para humildes y proterbos,
que te enojan y bendizen,
parcere subiectis dizen,
& debellare superbos.
Oye, señor, ansi veas
tu Filipo, que ocho años
tiene aora, Rey de estraños
Reynos, en que tu lo seas.
Assi crezca, y assi robe
la fama por su emiserio,
que se diga, que el Imperio
parte con el mismo Lobe.
Assi el Plus vltra adelante,
que con este mundo mides,
assi venga a ser Alcides
de adonde tu fuiste Atlante.
Y de Felipe produzga
otro Felipe tan bueno,
que a todo el mar ponga freno,
y el mundo a sus pies reduzga.
Y deste Felipe venga
otro, y tantos, que no acabe
el tiempo nombre tan graue,
ni el mundo otro dueño tenga.
Em. Q̃ quieres? Pa. quãdo emprẽdierõ
los Franceses darme muerte
me lleuaron desta suerte,
porque de otra no pudieron.
Hasta el mismo aloxamiento
del Rey, salio y supo el caso,
y por ti detuuo el passo
su enojo a mi atreuimiento.
Si estimando tu persona
me perdonò, serà hazaña,
que castigue el Rey de España
lo que el de Francia perdona?
Em. El pudo como agrauiado,
yo no, porque le respeto.
Pa. Pues dame aquesse decreto
solo en vn papel firmado,
Porque al de Francia lo lleue,
y luego me ahorcarán,
ó digale el Capitan
lo que a matarme te mueue.
Em. Notable Español, Marques!
Mar. El valor y las razones
merecen que le perdones,
y porque Pacheco es
Vn soldado muy honrado,
y le he visto pelear.
Em. Desso, y del modo de hablar
le estoy algo aficionado,

que

Ayuntamiento de Madrid

Que oficio podrà tener
cerca de mi persona?
Mar. La buena suya le abona,
su lacayo puede ser.
Emp. Ya, Pacheco, estais acà,
yo os lleuo en amparo mio.
Pa. Dacme essos pies. *Emp.* Esse brio
muy gran contento me dà.
Pa. Dame essos pies, ò segundo
Cesar, porque dellos se,
que con solo vn puntapie
podran derribar el mundo.
Soy vuestro lacayo, y soy
en ser del Cesar lacayo,
de vuestro sol algun rayo,
pues cerca de vos estoy.
Y rayo vuestro por Dios,
que ha de ser. *Em.* Vente conmigo.
Pa. Vida en muerte, hóra en castigo
solo pudo hallarse en vos.
Vanse.

Salen Garcilasso, y don Iuan de Mendoça.

Gar. En fin llegais agora? *D. I.* Y con disgusto
del camino de Flandes, ya por largo,
ya por auerle hecho sin mi gusto.
Gar. De que os quexais, pues es honroso el cargo?
D. I. No pense hallar a Carlos Quinto Augusto
aqui en Proença. *G.* Ya se ha puesto embargo
a la guerra de Francia. *D. I.* De que modo?
Gar. Su Santidad puso remedio en todo.
Despues que Carlos, por no auer cumplido
Francisco la palabra en Madrid puesta,
por Paulo Tercio en Roma recebido
con tantos arcos, regozijo y fiesta,
hizo aquella oracion, que al mundo ha sido
por sus graues palabras manifiesta
su campo los neuados Alpes passa,
por darle guerra hasta en su misma casa.
Nunca su Magestad mayor la tuuo,
catorze mil los Españoles eran,
y doze mil Italianos huuo,
que las montañas deshazer pudieran,
por General el Duque de Alua estuuo,
para que con el Alua amanecieran
en Francia, a darle tan pesado el dia,
como Carlos la noche de Pauia.
Tambien lleuaua cinco mil cauallos
entre los hombres de armas, y ligeros
don Fernando Gonçaga, que a mirallos
parauа el Sol los suyos lisongeros

pudo

Ayuntamiento de Madrid

pudo muy bien el Cesar sustentallos,
aunque por montes asperos y fieros,
porque por la ribera que el mar laua
Andrea Doria el campo sustentaua.
No quiero referirte las empresas
de Carlos contra Francia, pues no basto;
el valor, las hazañas, y las presas
del Duque de Alua, y del Marques del Basto,
ni las de Francia en la memoria impressas,
que en vano el tiempo, y las palabras gasto,
pues tuuieron mil vezes a Saboya,
como los Griegos la abrasada Troya.
Ansi creciò la guerra, que hasta el cielo
mostrò con mil sangrientos arreboles
la discordia fatal del Frances suelo,
la enemistad y furia de Españoles:
vieronse por Paris en alto buelo
a los lados del Sol otros dos Soles,
que el vno echaua sangre, el otro fuego,
prodigio que en el mundo se vio luego.
Mas viendo el Papa el gran rigor que auia
entre aquestos dos Principes Christianos,
y que por su rigor Italia ardia
Barbarroja con Turcos y Africanos,
tratò la paz, y es oy don Iuan el dia,
si lo quieren los cielos soberanos,
que se han de ver el Rey Francisco, y Carlos,
porque su Santidad viene a juntarlos.
En fin le obedecieron, y han venido
a Nisa de Proença. *Iuan.* Y ha llegado
su Santidad? *Gar.* Con gran riqueza ha sido
de Carlos recebido y aloxado.
Iuan. Auranse a justas pazes reduzido.
Gar. Franceses, y Españoles se han hablado;
vnos y otros se aloxan casi juntos,
sin enojarse, ni mirar en puntos.
Iuan. Al Cesar no serà possible hablalle.
Gar. No veis que ya salir a hablar queria
sobre esta paz al Papa, acompañalle
serà mejor en tan solene dia.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Fernandillo.

Iuan. Fernandillo? *G.* Buen paje. *I.* De buen talle,
Fernandillo? *Fer.* Señor *Iuan.* A la osteria
Buelue, y diras que al Cesar acompaño.
Ga. No es malo el page. *Iu.* Es vn sucesso estraño.

Vanse los dos.

Fer. Iras de amor estrellas enemigas,
Leyes del gusto, fuerças del deseo,
Adonde me lleuais? donde me veo
Al cabo de tan asperas fatigas?
Y tu cruel, que a tanto mal me obligas,
Que lo estoy padeciendo, y no lo creo,
Porque me enlaças quando no peleo,
Y quando me defiendo, me desligas?
Donde por tierra y mar lleuas sugeto
Vn coraçon tan flaco? amor aduierte,
Que tienes de cobarde mal conceto,
Que gloria esperas, si me das la muerte?
Mas ay que dixo bien aquel discreto,
Que es solo para amar la muger fuerte.

Salen a la ventana Leonor, y Camila.

Leo. Desde aqui podemos ver,
Camila, al Emperador.
Cam. Con razon muestras tener
aficion a su valor,
y a su inuencible poder.
Leo. Apenas la causa entiendo,
pues sin nacer Española,
siempre su partes defiendo.
Cam. No eres en Italia sola,
ni de escucharte me ofendo.
Que es Carlos el mas notable
Principe que tiene el mundo.
Leo. Donde quiera que se hable
de su valor sin segundo,
de su grandeza admirable,
Muestro tan grande aficion,
respeto y inclinacion,
que doy bien que murmurar.
Cam. Oy le veremos passar.
Fer. Damas de Proença son,
Que salen a las ventanas
a ver el gran Carlos Quinto.
Leo. Por sus glorias soberanas
su persona heroyca pinto,
y excelencias mas que humanas.
No cuentan de Cipion,
ni Alexandro tantas cosas.
Fer. A damas las del valcon,
que digo, damas hermosas,
aguardan conuersacion?
Leo. Si sois Español, tendremos
oy conuersacion con vos,
sino el valcon cerraremos?
Fer. Español soy. *Leo.* Bien por Dios.

Fer.

Ayuntamiento de Madrid

Fer. No lo dizen los estremos?
Leo. Dizelo el ayre de alçar
la mano al sombrero, y dar
cuerpo y pie con tal donayre,
pareceis hijos del ayre
en el ayre del andar.
Fer. No se lo parezca pues
que el buen ayre solo es
con las damas que requiebran,
pesados son quando quiebran
lanças en pecho Frances.
Mas por mi vida a quien son
mas aficionadas? donde
las lleua la inclinacion?
Leo. A España el alma responde,
que es excelente nacion.
Fer. Pues diganlo muy de veras,
que España es Reyna, es señora
de quanto bien consideras.
Leo. Español eres agora,
que fueras sino lo fueras?
Fer. Quando no huuiera nacido
Español, solo Frances,
damas, quisiera auer sido.
Leo. Que tanta nobleza ves
en el Frances apellido?
Fer. Si de aquestas dos naciones
no me huuiera hecho el cielo
no quisiera ser. *Leo.* No pones
mal tu gusto, en todo el suelo
tus meritos antepones.
Fer. Español huelgo de ser,
de no lo ser, Frances fuera,
de no ser Frances, no ay ser
adonde mi ser cupiera,
antes dexara de ser.
Leo. No digas tal, que no ay cosa
como ser, que no auer sido
es la mas triste. *Fer.* La hermosa
nacion que en suerte ha tenido
oy haze Carlos famosa.
Agora vereis passar
de quien tiembla tierra y mar:
mas quereisme dar vn dedo
de essa ventana? *Leo.* No puedo,
que tengo a quien dar pesar.
Fer. Si vos no le recebis,
dadme licencia y vereis
el hombre que allá subis.
Le. q̃ hareis? *F.* Matarle. *L.* No hareis,
que no hareis lo que dezis.
Fer. Como no? no tengo en el,
ni en otros diez para vn tajo,
subidme al valcon, que del
lo echarè, por Dios, abaxo,
como a Lucifer Miguel.
Leo. Brauo sois. *Fer.* Soy Español,
mas pobre que el caracol,
con esto os puedo seruir,
abrid que quiero salir
al rayo de vuestro Sol.
Leo. Porque os llaman fanfarrones?
Fer. Porque todas las naciones,
vnas de otras embidiosas,
ofenden nuestras gloriosas
empresas y altos blasones.
Sabemos dezir y hazer,
y porque se vsó el retar
en España, que es poner
con la execucion del dar
la gloria del prometer.
Pero el Cesar viene ya,
poned los ojos en quien
todo el bien del mundo está.
Cam. Este nos dirá tambien
que gente con Carlos va.

Sale el Emperador con mucho acompañamiento y entrase por la otra puerta y quita el sombrero.

Leo. Ha hecho tal hombre el cielo?

Ayuntamiento de Madrid

si me enamorò su fama,
por su talle me desvelo,
dichosa, amiga, la dama,
si tiene tal prenda el suelo.
Que merezca en dulces laços
aquellos gallardos braços,
de quien tiembla el Asia, el mundo
Cam. La tierra, y el mar profundo
le ofrecen dulces abraços.
De que sirve que te agrade?
Leo. Ay Camila, si la fama
tanto a querer persuade,
que hará la vista que inflama,
y a vn fuego tantos añade?
Cam. Pues como pones tu amor
en Carlos Emperador
de Alemania, y Rey de España?
Leo. No fuera de amor hazaña,
si le igualara en valor.
Concertar desigualdades
es del amor la grandeza,
que en iguales calidades
la misma naturaleza
concierta las voluntades,
Yo le quise retratado,
y agora le quiero visto,
y de manera me agrado,
que sé que el ayre conquisto,
y no desprecio el cuydado.
Humilde soy, ya lo veo,
pero soy muger. *C.* Que intentas?
Leo. Gozarle. *Cam* Estraño deseo!
luego admitida te cuentas?
Leo. No fuera mucho trofeo.
Vn hombre de baxo ser
a vna muger de valor
no la puede merecer?
y puede al mayor señor
gozar qualquiera muger?
A hidalgo, quereis llevarme
donde esta junta se ha hecho?
Fer. Abrid y podeis fiarme (cho
vuestro honor. *L.* Entrad. *F.* Sospe-
que estas quieren engañarme.
Leo. Entrad, Español, os ruego.
Fer. Aqui no pierdo, ni gano,
porque haré que sepan luego,
que sino gano la mano,
hemos empatado el juego.
Vanse.

Sale el Emperador, el Duque de Alva y acompañamiento, descubren en un sitial al Papa, llega el Emperador a besalle el pie.

Pap Mucho me pesa, Carlos, y pedia
dezir que a la comun Iglesia pesa,
que aviendonos juntado en este dia
para esta paz, de que es mi oficio empresa,
no quieras ver con desigual porfia
al Rey Francisco, si es que el odio cessa,
pues mejor estas pazes concertaran,
lo que aquestos capitulos declaran.
Si el quiere verte, hijo, porque niegas
tu rostro a quien ya tienes por amigo?
porque a mis braços disgustado llegas,
quando con tanto amor estoy contigo?
si por la paz vniuersal me ruegas,

Ayuntamiento de Madrid

y yo el exemplo de quien sabes sigo,
hagamos pues los dos lo que deuemos,
porque a nuestras cabeças imitemos.

Sa. Beatissimo Padre Paulo
de aqueste nombre Tercero,
no sin causa, pues lo eres
de nuestra paz y concierto.
Ya otra vez representè,
y aora te represento,
los agrauios que la casa
de Austria, por diuersos tiempos
Recibio de muchos Reyes
de Francia, sin merecellos:
ya te he dicho del repudio
por Carlos Octauo hecho.
Quando a la guerra de Tunez
parti con piadoso zelo,
cartas se hallaron entonces
en que se vè, y todos vemos,
Que embiaua a Barbarroja
municiones y dineros,
esto contra mi seria:
mas para que trato desto,
Si despues de muchas cosas
teniendole en Madrid preso,
y auiendole yo tratado
como a vn hijo, que bien puedo
Dezir que assi le tratè,
pues que le di en casamiento
mi propia hermana, rompio
lo que fue en aquel concierto
Por los dos capitulado,
y con omenage hecho
ha de renenciar Francisco,
Beatissimo Padre, luego
La amistad de Barbarroja,
y los hereges Tudescos:
ha de entrar en nuestra liga
contra el Turco, y por lo menos
Pagar lo que le tocare
para la guerra que emprendo:
todo es justo lo que pido,
y que me tengas, te ruego,
Por hijo, y ruegues a Dios
conserue a España y mis Reynos:
y con tanto, humildemente
los pies sagrados te beso
En mi nombre, y de mi hijo
Felipe, el qual te encomiendo,
que porque tiene ocho años
no le truxe adonde vengo,
Con toda humildad y amor
a los pies que reuerencio
en nombre del que por mi
fue en la Cruz clauado y preso.
Como Principe Christiano
viuir y morir protesto,
toma, Padre, este papel,
y guarde tu vida el cielo.

Vase el Emperador y salen por otra parte el Rey de Francia y gente.

Rey. No me quiso esperar Carlos *Pap.* No creo,
que de su voluntad deues quexarte:
la paz estima con igual deseo.
Rey. Quiere darme a Milan? *Pap.* Si quiere darte,
mas toma este papel.
Toma el papel y dasele al Duque de Alua.
Rey. Muy lexos veo

Ayuntamiento de Madrid

de mi intencion a Carlos. *Pap.* No fui parte
para que juntos se tratassen pazes.
Rey. Bien a tu oficio, Padre, satisfazes.
Pero, señor Beatissimo, no puedo
dexarme de quexar de su dureza.
Pap. Lean las condiciones, que yo quedo
a la fiança de su gran nobleza.
Rey. Pues tu verás que de la paz no excedo,
humillado a los pies de tu grandeza,
pues para confirmarla estan nombrados
de la parte de Francia dos Legados.
Monsiur de Memoranse está presente,
y de Lorena el Cardenal. *Pap.* Rezela,
Francisco, el Cesar vengas diferente.
Rey La paz no sufre ardid, ni amor cautela,
q̃ Legados nombro? *Pa.* Quando el se ausente
Nicolo Peronoto de Granvela,
y Cobos quedará, que es de Castilla
Comendador mayor. *Rey.* Tu Sacra silla
Es tribunal tan justo, que bien creo
que tendrá mi justicia lugar justo.
Pa. Duque de Alua leed? *Duq* Siempre el deseo
del Cesar fue la paz. *Rey.* De oíslla gusto:
aunque pues no me quiere ver, yo creo
que duran las reliquias del disgusto.
Duq. De aquel acuerdo de Madrid se acuerda.
Rey. Su amigo soy, yo haré que el odio pierda.

Lee el Duque.

Capitulaciones cõ que assienta la paz Carlos V. maximo Emperador de Alemania, y Rey de España, con el Christianissimo Rey de Francia Frãcisco de Valoes. Primeramente, casandose el Duque de Orliens su hijo con hija de su hermana, le dará a Milan, dexando reservada por tres años para si la fortaleza. Mas ha de dar el Rey Christianissimo a Endin al Cesar, y a los herederos de Borbon sus estados. Mas ha de dexar la amistad de los Hereges Tudescos, y entrar en nuestra liga contra el Turco, y por lo menos pagar lo que le tocare de armas y dineros.

Rey.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Quedo Duque, no leais
que son fuertes condiciones.
Pa. Hijos, mal os conformais.
Rey Oye, Padre, dos razones.
Pa. Lexos de la paz estais.
Rey. A Tornay me ha de boluer
Carlos, y no ha de tener
las fortalezas que dize
de Milan, con que autorize
a mi costa su poder.
Como puedo yo dexar
las amistades que tengo,
y si en la liga he de entrar,
no he de pagar, que no vengo
a perder, sino a ganar.
Haga la guerra a su gusto,
ni quiero parte, ni dalla.
Pa. Francisco, cesse el disgusto,
Carlos està ausente, y calla,
Dios sabe lo que es mas justo.
De espacio lo trataremos:
las treguas por los diez años
por lo menos confirmemos,
pues en esto no ay engaños.
Rey. Yo digo que en paz quedemos,
Y con tanto el pie te beso,
ruega a Dios, Padre, por mi,
la Fè de Christo professo,
y morir como naci
en la que adoro y confiesso.

Vanse, sale Leonor, y Fernandillo.

Leo. No tienes tu quien me lleue
tras el Cesar, que se va?
Fer, Brauo frenesi te da,
loco amor tus passos muene.
Admirado me has. *Leo*. De que,
si sabes lo que es amor?
Fer. Si he llorado su rigor,
Dios lo sabe, y yo lo se.
Pero mira que se aumenta
amor entre sus iguales,
que desigualdades tales
conuierte amor en afrenta.
Tu con vn Emperador
de Alemania, y Rey de España?
Leo. Essa, Fernando, es hazaña
de amor, si es que es Dios amor.
Fer. Bien dizes, porque ha de hazer
milagros si amor es Dios.
Leo. El juntarnos a los dos
como milagro ha de ser.
Que ame el cordero a la oueja,
loba al lobo, el aue al aue,
en su misma forma cabe,
la misma se lo aconseja.
Mas que vna simple cordera
ame a vn leon desigual,
y que vn aguila caudal
a vna tortolilla quiera,
Esse es milagro de amor,
y assi lo ha sido querer
a Carlos vna muger
de tan humilde valor.
Tu me has de lleuar, a quien
me dè a Carlos, pues no es santo,
que los hombres aman quanto
cerca de los ojos vèn.
Gozele, y muerame luego.
Fer. Principios tienes de loca,
el mismo amor me prouoca,
porque me espanta tu fuego.
Leo. No podra esse Caualiero
que sirues lleuarme a el?
Fer. No osarè tratar con el
lo que me pides, ni aun quiero.
Que le adoro, y es ageno
de mi amor, y si te ve
podrà ser que al Rey te dè,
con salua que eres veneno.
Leo. Que dizes? *F*. q̃ es sospechoso,

Ayuntamiento de Madrid

el soldado con quien vengo,
y que en possession le tengo
de atreuido y de amoroso.
Viue Dios si le doy parte,
de que vienes de esse modo,
que se leuante con todo,
y que no me dexe parte.
Querria que a Carlos fuesses
con quien tan fiel te lleuasse,
que despues que este gozasse,
siquiera vn huesso me dissess.
Que algo merezco por ser
el cabestro destos toros.
Leo. Mejor te cautiuen Moros,
que yo venga a tu poder.
Fer. Riete desso. *Leo.* Porque?
Fer. Las mugeres de tu honor
son como harina. *Leo.* Mi amor
tiene vn dueño, vn Dios mi fé.
Fer. Tres partes la harina tiene,
flor, media harina y salbado,
y vna muger de tu estado
a tener las mismas viene.
Goza la flor el señor,
y paga el primer bocado,
porque come regalado
en los deleites de amor.
La media harina tras el
come el mayordomo a caso,
que este criado en traspasso,
y se substituye en el.
El salbado, que ya es
lo vil destos tres linages,
viene a oficiales, y a pages,
y aun a lacayos despues.
Y desta suerte vendras,
Leonor, a parar en mi.
Leo. Quedo, gente viene aqui.

Salen Parbeco y Serna.

Pa. Viue Dios, que estimo en mas,
Que al oficio que me han dado
el ser vuestra camarada.
Serua, porque en siendo honrada,
haze al que la tiene honrado,
Y deste agradecimiento,
quando Dios me lleue a España
vereys si el que os acompaña
es hombre de cumplimiento.
Ser. Los soldados como vos
parecen muy bien al lado
de Carlos. *Pa.* Fui su soldado
desde que naci, y por Dios
que no haze mucho en honrarme
desta plaça. *Fe.* A estos soldados
conozco. *Leo.* Quien son? *Fe.* Criados
del Cesar, quiero informarme,
Si a España se han de boluer,
Dios guarde a vs. mercedes.
Leo. Si fiar de alguno puedes,
no lo dexes de emprender.
Pa. Vuessa merced sea venido,
en buen hora, que nos manda?
Fer. Pensamos que el Cesar anda
de partida, ò que es partido.
Pa. Acompañò con su armada
al Papa. *Fer.* Hasta donde fue?
Pa. Hasta Genoua, en que el pie
le besò, y haziendo agoada,
Mandò las proas boluer
desde Genoua àzia España.
Fer. Entrarà en Marsella?
Ser. Como? ni la piensa ver,
Aunque Francisco le ruega,
que entre en ella y se regale.
Pa. Con diuerso intento sale,
aunque a la vista nauega.
Fer. Dezian que el Rey de Francia
queria verse con el.
Ser. Huyele Carlos, que del
no espera paz de importancia.
Vais vos a España por dicha?

Ayuntamiento de Madrid

Fer. Y lleuo esta dama allà.
Pa. A España, pues a que va?
Fer. Lleuala cierta desdicha.
Darà vna cadena a quien
la lleue al Emperador,
que para hablar a vn señor
esso es menester tambien.
Pa. Los dos cerca del estamos,
el se embarca, vamos juntos,
que yo entiendo mal los puntos.
Fer. Quedo por mi vida, y vamos
Que tiene ciertas joyuelas,
y auemos de ir a la parte.
Pa. Treinta abraços quiero darte,
quien eres? *Fer.* Paje de escuelas
de vn soldado y Español.
F. Quien es *F.* Don Iuà de Mendoça.
Pa. Pues que pretende esta moça
Fer. Verse en los rayos del Sol
Quiere. *P.* Que ay q̃ te auerguẽce?
Fer. Ver de Carlos la presencia,
donde tiene la potencia,
con que las batallas vence.
Pa. No entiendo bien el misterio.
Fer. Quiere, escucha te suplico,
medir las vñas y el pico
al aguila del Imperio.
Pa. Agora entiendo peor,
no puede liso dezirse?
Fer. Quiere con Carlos medirse,
para ver qual es mayor,
Quiere ser Emperadora,
y por esso està perdida,
sino por toda la vida,
alomenos por vn hora.
Pa. Ya entiendo, dexame vella:
Dios guarde a vuessa merced,
por mi fè que haze merced
con vella, porque es muy bella.
Si quereis, señora, hablar
al Cesar, venios conmigo,
que su casa y campo sigo,
y oy quiere alargarse al mar.
No os faltarà en la galera
de aqui a España compañia.
Leo. Estimo la cortesia.
Pa. La suya parte ligera,
En la que voy podeis ir,
y es fuerça que luego sea,
Leo. Soy muger, amor dessea
porfiar hasta morir.
Pa. El señor Serna es mi amigo,
bien irà vuessa merced.
Leo. Espero toda merced:
Carlos por la mar te sigo,
Y por el infierno osara,
si allà fueras, como Eneas.
Ser. Vamos, porque el gusto veas
con que vn Español te ampara,
Pa. Vienes *F.* No quieres que passe?
Pa. Pues ya çarpan, ven tras mi.
Fer. Gracias a Dios que sali
de que don Iuan la topasse.
Vanse.

Sale el Rey de Francia y Mensiur de Memoransi y gente.

Rey. Que no quiere seruirse de mi casa?
que no quiere passar, Carlos, Monsiures,
siquiera por Marsella y Aguas muertas?
Men. Yo le di tu recado, de tu parte
le pedi las rodillas por el suelo,

Ayuntamiento de Madrid

que pues passaua por Marsella entrasse
siquiera por las puertas del castillo,
que todos le darian puerta y llaues.
Rey. Que tiene Carlos mi cuñado, Principes?
No se fia de mi, piensa por dicha,
que yo le he de engañar, pues como puedo,
si fui su prisionero en justa guerra,
en paz le he de prender? *Mv.* pues no le obliga
Leonor su hermana amada, Reyna nuestra,
y tu muger, muy poco amor te muestra.

Sale vn mensagero.

Men. Carlos que con mal tiempo ha nauegado
en la Isla de Hieros detenido,
salir quiso por fuerça de los remos.
de los que estuuo en el al quinto dia,
hallose al Alua cerca de Marsella,
donde le hizieron salua con gran gusto
veinte galeras tuyas, que vinieron
con el hasta las Pomas y el castillo,
que está sobre las peñas, disparando
estraña cantidad de artilleria,
le recibieron todos sus vezinos,
passò por medio del, en tanto fueron
muchos de los señores Españoles
a Marsella, en que hallaron leuantadas
las cadenas del puerto, entraron dentro,
holgaronse de ver el alegria
con que fueron de todos recebidos,
tomò refresco, y al boluer la noche
crecio el mal tiempo, suele necessario
que se apartassen las galeras todas:
rompiò el timon en la que Carlos vino,
ansi le fue forçoso, aunque no quiso
desembarcar aqui. *Rey.* Pideme albricias,
Carlos está en mi tierra? *Mv.* Está en tu puerto
aunque de la galera no ha salido.
Rey. Oy quiero que mi amor conozca Carlos,
apreitadme vna varca porque solo,
sin mas de dos remeros que la lleuen,

Ayuntamiento de Madrid

le quiero visitar, y assegurarle.
Mon. Señor, que dizes? mira no te lleuen
otra vez donde. *Rey.* Calla Memoranse,
que Carlos es quien es, yo Rey de Francia.
Mon. Grandeza estraña, a Carlos ha vencido
pues en su tierra se le da rendido. *Vanse.*

Hazen ruido de desembarcar. Salen el Emperador y Andrea Doria, y gente.

Em. A desdicha lo he tenido.
And. Señor no tomes pesar.
Em. Que aqui viniesse a llegar
garcès y timon rompido!
Andreadoria, que haremos?
And. Señor no ay que porfiar,
sino sufrir y aguardar,
hasta que el tiempo esperemos.

Dentro el Rey de Francia.

Rey. A costa a costa a la orilla,
llega, aborda a la galera.
And. Vn Frances a la ligera
se acerca en vna varquilla.
Sacan al Rey dos grumetes.
Iesus, Iesus. *Em.* Que te espanta?
And. El Rey de Francia, señor.
Em. Notable amor y valor.
Rey. Tu Magestad sacra sea
A mi tierra bien venido.
Em. Iesus, señor. *Rey.* Llega aqui.
Em. Vuestra Magestad assi?
Rey. Hermano la mano os pido.
Dadmela, dadmela hermano,
veisme aqui en vuestra prision
segunda vez. *Em.* Estas son
de vn Principe soberano
Hazañas de eterna gloria.
Rey. Aqui estoy como en Madrid,
prended, rescatad, pedid.
Em. Que perdoneis a Andrea Doria.
Rey. Yo le perdono por vos.
Em. Entrad, comereis conmigo.
Rey. Veda vuestra hermana, amigo.
And. Que amistad! *Du.* Trazola Dios.
Vanse.

ACTO SEGVNDO.

Salen Pacheco y Leonor.

Pach. Dexa ya vanos antojos,
llegate, Leonor, aqui,
que yo haré que ponga en ti
el Emperador los ojos.
Porque estoy ya tan priuado,
y acerca de su persona,
desde que vio en Barcelona
que maté vn hombre à su lado
En cierta reuolucion
que sucedio en su presencia,
que desde aquella pendencia
me muestra grande aficion.
Leo. Y Pacheco, si quisiesse
amor, que el Celar mirasse

Ayuntamiento de Madrid

lo que me cuesta, y llegasse
a que mi pena entendiesse
Por justa y bien empleada
daria mi perdicion.

Suenan caxas dentro.

que es esto? *Pa.* Los Grandes son
que para aquesta jornada
Iunta Carlos en Toledo,
mira con que grauedad
passan y la gran ciudad
los mira. *Leo.* Si no es que puedo
Ver a mi Carlos, no ay cosa,
Pacheco, a mis ojos grande,
haz que a verle entrar me mande
aquella presencia hermosa.
Aquellas sienes ceñidas
de laurel por mil vitorias,
que apenas de sus historias
se podran ver reduzidas.
Aquel pecho que temblaua
el Asia, quando le vio
armado en blanco, y entrò
en Tunez, que en tierra estaua.
Aquel que desde aquel dia
Cesar Africano llama,
y haziendo los de la Fama
diez, honrò su compañia.
Porque nunca de Trajano,
de Cesar, ni Cipion
cuentan mas ostentacion
en el aplauso Romano.
Gozele yo, y esta vida
se acabe alli. *Pa.* Loca estàs.
Leo. Cuerda estoy, merece mas.
Pa. Brauo amor. *Le.* Estoy perdida,
No lo dudes, si comiendo
me acuerdo: en lo que me dan
como a Carlos, porque estan
a Carlos mis ojos viendo.
Si beuo, alli a Carlos beuo,
como el mordido de rabia,
veo el perro que me agrauia
dentro del agua, que prueuo.
Si duermo, mis sueños son,
que Carlos me trata mal,
si me visto estoy mortal,
Carlos mis vestidos son.
Si vna pared viendo estoy,
alli le miro pintado,
como sombra va a mi lado
por donde quiera que voy.
No se que tengo de hazer.
Pa. Oye, que los Grandes van
al Alcaçar. *Leo.* Mal podran
sin el Sol resplandecer.
Pa. Aquel alto es don Fernando
de Toledo Duque de Alua,
que està del Ocaso al Alua
el Sol del Asia temblando.
Aquel en la paz afable,
y en guerra vn firme peñasco,
es Iñigo de Velasco,
de Castilla Condestable.
Aquel que el ancha cuchilla
tercia de aquella manera,
es Luis Enriquez Cabrera
Almirante de Castilla.
El que va despues enfrente,
y viste que hablò con el,
es don Pedro Pimentel,
gran Conde de Benauente.
Es el de las plumas rojas
que a los dos se sigue luego,
el Marques de Denia, Diego
Gomez Sandoual y Rojas.
Aquel que lleua a su lado,
y de tenelle se goza
Iñigo Lopez Mendoça,
gran Duque del Infantado.
Aquel cuyo talle ayroso
mueue a tenelle aficion,

Ayuntamiento de Madrid

don Pedro Tellez Giron.
Duque de Osuna famoso.
Con don Aluaro Baçan,
de los Turcos rayo y fuego,
iba el gran Marques de Pliego
sangre del gran Capitan.
Dos Duques de dos Medinas
son los dos que juntos van
Celi y Sidonia, Guzman
y Cerda casas diuinas.
Mira el de Bejar alli,
Marques de Gibraleon,
Zuñiga, cuyo blason
el Africa tiembla aqui.
Es aquel que con tal lustre
de canas honra su cara
don Iuan Manrique de Lara
de Najera Duque ilustre.
Y va con el de Maquida,
y el Comendador mayor
Cobos que el Emperador.
Leo. Tembiando el alma me queda
Luego que su nombre escucho.
Pa. Mas no no te quiero cansar,
y en tanta grandeza hablar,
que es tarde, y me obliga a mucho.
Mil titulos y señores
dexo, que vienen alli,
pero no es justo que ansi
calle sus diuinos loores.
Aquel insigne Prelado
que va honrandolos a todos,
aunque de tan varios modos
y va de todos honrado.
Aquel es el Cardenal
de santa Cruz justamente
de Castilla Presidente,
y Inquisidor General,
Su nombre es don Iuan Tabera
Arçobispo de Toledo,
pero proseguir no puedo,
su Magestad sale, espera.

Salen el Emperador, el Duque de Alua y acompañamiento, y allega Pacheco a tirallle de la capa.

E. Quieres algo? *P.* Hablarte quiero.
Emp. Traes algun memorial?
Pac. Tu Magestad Imperial
sepa que oy soy su tercero.
Emp. Que dizes? *P.* Ponga los ojos
en esta hermosa muger
Emp. Esta que puede querer?
Pa. Traenla ciertos antojos,
Desde Nisa de Proença.
Emp. Es muger de algun soldado?
habla de que estàs turbado?
y ella mira con verguença?
Si algo me quiere pedir,
dile que me llegue a hablar.
Pa. Lo que quiere negociar,
no lo puede aqui dezir:
Enamoròla tu fama,
confirmola tu presencia,
y pide que des licencia.
Emp No mas, a la muger llama.
P. Llega Leonor. *E* Que me quieres?
Leo. No lo sabes *Emp.* No lo sè,
pero desde oy mas sabrè
lo que sabeis las mugeres.
Duque. *Du.* Señor. *E* Dadle a esta
con que a su tierra se vaya.
Leo. Tu respeto me desmaya,
y matame tu respuesta.
Emp Dadle quatro mil ducados,
y no estè vn hora en Toledo:
de ti Pacheco, que puedo
dezir, como los soldados
en estas cosas se empleau?
Pa. No se lo que te queria.
Emp. Pacheco, amor te tenia.

no

Ayuntamiento de Madrid

no permitas que me vean
Tales mugeres a mi,
que ni tu serás soldado,
ni yo Carlos, si has pensado,
que esto cabe en ti, y en mi.
Quando estemos en la guerra,
traeme cabeças de Moros
a trueco de los tesoros
que la bella España encierra.
Si te ha enseñado a seruir
el deseo de agradar,
a lisongear y a errar,
a pretender y a fingir,
Mejor con vna ventaja
estarás en Lombardia.
Pa. No entendi que pretendia.
esta muger. *Emp.* La voz baxa.
Y aprende para otra vez
a respetar mi persona,
porque no siempre perdona
el mas piadoso juez.

Vase el Emperador, y los demas y el Duque.

Pa. Señor juramento hago
a la que traygo ceñida,
por vida vuestra, y por vida:
fuese, tengo el justo pago.
Mas por vida a dezir torno
del Marques que me criò,
porque presumais que yo
de otras empresas me adorno,
De daros el primer dia,
que en la guerra estè con vos
mas cabeças: mas por Dios,
que fuera mejor la mia.
Que hize triste de mi,
como al mismo Sol llegué,
como a su cielo miré,
y a sus rayos me atreui!
Pero bien se lo he pagado,
pues de su alcaçar eterno
caygo por mi mal gouierno,
al centro de mi cuydado.
Morirè por el oido,
palabras de vn Rey y malas
son de artilleria balas,
que matan con el sonido,
Que te parece Leonor,
lo que he medrado por ti?
Leo. O que lindo para mi,
que yo quedo Emperador.
Emperador quedo, quedo
que andamos todos errados
dadle quatro mil ducados,
y no estè vn hora en Toledo.
Malos años, y mal mes,
que soy yo la Emperadora.
Pa. Esto me faltaua agora.
Que tienes? *Le.* Ya no lo ves?
Tengo vna desconfiança,
que fue esperança fingida,
tengo vna cansada vida,
que nunca a la muerte alcança.
Tengo vna sentencia injusta
de vn injusto atreuimiento,
tengo vn alto pensamiento
que de mis desdichas gusta.
Tengo vn alma de Faeton,
que al Sol quiso hurtar el carro,
tengo vn intento bizarro
de impossible execucion.
Tengo mil dificultades
que allanaua el ser muger,
si el amor supiera hazer
cadenas de voluntades.
Mis eslabones de plomo,
y los del oro de Carlos
no supo el rapaz juntarlos,
aunque le dixeron como.
Tengo esta pena cruel,

Ayuntamiento de Madrid

mas porque Carlos condena
esta alma a infierno de pena,
es el Dios, soy yo Luzbel?
Pa. Leonor, Leonor, que es aquesto?
estas en ti? *Le.* Pues en quien?
que sufriera el mal tambien
en que tanto amor me ha puesto.
quieres saber lo que ha sido?
Pa. Si amiga, espera, reposa,
no seas pintura hermosa
sin alma, cobra el sentido.
Que vna tan bella muger
dara lastima a las piedras.
Le. Bien con el oficio medras,
paciencia aurás menester.
Que mates Moros te dize,
y que no traigas mugeres
para aliuiar los plazeres,
porque la guerra desdize.
Mirad donde puse yo
mi voluntad, mi memoria,
mi entendimiento, mi gloria,
y quanto bien Dios me dio!
En vn soldado cruel,
armado de furia y yelo,
con que me arroja del cielo,
es el Dios, soy yo Luzbel.
Pa. Pensè, Leonor, que sintiera
la desgracia en que he caido
con el Cesar, y he sentido
el verte de essa manera.
Pensè partir con el eco
de las razones que oì,
donde supiera que foi
soldado honrado, y Pacheco.
Y hasme dado tal dolor,
que en ver el mucho que tienes
con dos manos me detienes,
vna es piedad, y otra amor,
Buelue en ti, y pues has perdido
lo que nunca tuyo fue,
cobrame a mi y te darè
gran parte de mi sentido.
En mi hallarás, aunque pobre,
amparo, escucha te ruego.
Le. O que gracioso don Diego,
el oro me trueca en cobre.
Estas en ti picaron?
suzio, descompuesto, loco,
mi Magestad tiene en poco,
ay mas notable traycion?
Pues como, a vna Emperatriz?
ola que es esto porteros?
ola, Grandes, Caualleros
matadle. *Pa.* Moça infeliz.
Le. Porque dexais que entre gente
quando con Carlos estoy,
y mi parecer le doy
para esta guerra presente.
Dize V. Magestad
que el Turco alborota a Vngria,
y que a Italia cada dia.
Pa. Que notable autoridad.
Le. Da molestia Barbarroja?
pues yo soy de parecer
que al Turco. *Pa.* Triste muger,
que accidente, que congoxa.
Le. Le den quarenta mañanas
letuario y agua ardiente,
y a Barbarroja en la frente
con dos cestos de mançanas.
Y si no bastare ansi,
yo saldrè contra los dos,
denme mis armas. *Pa.* Por Dios
que te tiemples. *Le.* Oye. *Pa* Di.
Le. Llegò el respeto al temor
vn dia que fue atreuido,
de la verguença oprimido,
y importunado de amor.
Dixole que se dexasse
gozar, pues aunque era Apolo,
no nacio para si solo,

y que

Ayuntamiento de Madrid

y que su noche alumbrasse.
Que hizo el respeto luego?
yo soy quien soy respondio,
y vn rayo al temor tirò
que boluio su yelo en fuego.
Carlos el respeto fue,
yo el temor, llegué, temi,
mostrome su Sol, cai,
arrepentime, cegue.
Quise igualarme con el,
ved que puntapie me ha dado,
que en el mundo no he parado,
es el Dios, soy yo Luzbel?
Pa. Leonor, si el ver tu desprecio
te priua de la razon,
oye. *Le.* Mis pleitos no son
para vn Alcalde tan necio.
Iuezes ay, y yo sabrè
si el Reino me toca a mi,
ò porque razon perdi
lo que de mis padres fue.
Diuorcio el Emperador
con Leonor, que lindo cuento!
apelo al Nuncio. *Pa.* Aunq atiento
no has dicho cosa mejor,
Que el Nuncio llama Toledo
a la casa de los locos.
Le. Son ya los cuerdos tan pocos,
que apelar al Nuncio puedo.
Apelo y repelo. *Pa.* Tente.
Le. No puedo yo repelar?
Pa. Si, mas donde aya lugar
de derecho, y no en mi frente.
Creo que me ha de boluer
loco. *Le.* Diuorcio conmigo?
que es mio el Imperio digo,
el Papa lo ha de saber.
Pongale el pleito en la Rota,
y en la sala de Paris:
pondrase ò no, que dezis?
Pa. Que se ponga en la picota.
Pon el pleito noramala,
y quedas las manos ten.
Le. Oyralo el Papa? *Pa.* Tambien.
Le. Ya se vè el pleito en la sala.
Ya comiença el Relator,
pleito entre Leonor. *Pa.* Sossiega.
Le. Y Carlos, porque le niega.
P. Que le niega? *Le.* Vn grande amor
Pa No ves que ay desigualdad?
Le. Mentis, que yo soy muger
que a mil Reyes puedo hazer
esclauos. *Pa.* Dizes verda.
Le. Yo irè al Papa, voyme a el.
Pa. Seguirla quiero, ay de mi.
Le. Carlos me desprecia ansi?
es el Dios, soy yo Luzbel?

Vanse, y salen el Duque de Alua, el Duque del Infantado, el Condestable, y vn Alguazil.

Alg. Ea caualleros, ea,
caminen, vayan delante.
Duq. Muy bien hablò el Almirante.
D. In Seruir al Cesar desea.
Con. No pone dificultad
España en quanto le manden.
Alg. Ea caualleros, anden,
que viene su Magestad.
D. In. Amigo, estas vozes dadlas
en la plaça. *Al.* Que respuesta.

Tocale en las espaldas al Duque.

D. In. Ay libertad como esta!
tocado me ha en las espaldas.
Hombre conoceismer *Alg.* Si.
D. In. Harto bien por vida mia.
Alg. Camine V. Señoria,
que viene el Cesar alli.
D. In Sabeis acaso mi nombre?

Ayuntamiento de Madrid

Alg. El Duque del Infantado.
D. In. Vos sois vn desvergonçado,
vn atreuido, vn ruin hombre,
y tomad.

Dale con la daga.

Alg. Ay que me ha muerto.
Duq. No ensucie V. Señoria
sus manos. *D. In.* Descortesia
grande. *Con.* Grande descóciertо.

Sale el Emperador don Iuan de Mendoça, el Alcalde Ronquillo, y a compassamiento.

Al. Gran señor. *Emp.* Que es aquesto?
Alg. Por hazer por la ciudad
lugar a tu Magestad
desta manera me han puesto.
Emp. Quien os hirio? *Al.* Gran señor,
el Duque del Infantado.
Emp. Vos que ocasion le aueis dado?
Alg. Respetar vuestro valor.
Emp. Prendedle, Alcalde Ronquillo:
en fin dezis Condestable
que no ay dinero? *Con.* Es notable
la ocasion para pedillo.
Pero España os ha de dar
la sangre en qualquier sucesso.
Alc. V. Señoria sea preso.
D. In. Aueisme vos de lleuar?
Aos dado el Emperador
essa orden? *Alc.* Que os prendiesse
me ha mandado, porque diesse
exemplo vuestro valor.
Duq. Nosotros le lleuaremos.
Con. Muy bien irá con nosotros.
Alc. Ni en España toda ay otros,
bien es que lugar os demos.

Vanse los Duques, y el Conde,

Los Grandes preso han lleuado
al Duque. *Emp.* Muy bien está.
id vos luego Alcalde allá,
mirá si está a buen recado.
Y hazed curar esse hombre,
esme forçosa la guerra,
porque es en toda la tierra
vnico amparo mi nombre.
Pues corre por quenta mia.
Iuan. Señor, todo se ha de hazer,
pues solo vuestro poder
ampara a Italia y Vngria.

Salen el Duque de Alua y el Conde.

Con. No ireis, señor, descontento
de las Cortes que juntais. (tais
E. Don Iuan. *I.* Señor *E.* No os par-
hasta acabar este assiento.
Que yo la escriuo a mi hermana,
que aurá muy presto dineros.
Con. Ya con ruegos, ya con fieros
la Española gente allanar a
A los que traidores son.
Duq. De la misma suerte fueron
los que a Roma se atreuieron,
con el General Borbon.

Salen Pacheco y Leonor, y vasse don Iuan.

Pach. Tente y mira donde vas,
que está aqui el Emperador.
Leo. Como a la Reyna Leonor
dizen que se tenga atrás?
Mal me trata vuestra gente
marido, y muy sin respeto,
castigarlos, ti os prometo

Ayuntamiento de Madrid

de hazeros a vos. *Pa.* Detente.
Emp. Que es esso? *P.* Aquella muger
que te dixe. *Emp.* pues que hasido?
Pac. Señor, el seso ha perdido.
Emp. De que pudo enloquecer?
Pacb. De vna esperança traydora,
de vna amorosa conquista,
de vna mudança en reuista
de la grandeza que adora.
De vna amorosa passion,
de vna esperança burlada
de muger y despreciada,
que es la mayor maldicion.
Leo. No se lo digais assi,
que no lo querrà creer,
dezid que soy su muger,
y que me aparta de si.
Pues Carlos, aunque seais
por valor, ò por misterio
aguila de vn gran Imperio,
y el mundo a los pies tengais.
Y aunque deis el picotaço,
al Turco que el passo en pene,
sabed que san Pedro tiene
vna llaue como vn braço.
Y que os darà en la cabeça,
à san Pedro he de apelar,
que no me aueis de dexar
por otra humana belleza.
Ya sè Carlos que os casais
con la hija del Sofi,
y que os apartais de mi
por los Reynos que heredais.
Ya sè que os quereis hazer
gran Turco, que lo han jurado
las Cortes que se han juntado,
el Papa lo ha de saber.
Quereis que Reyne en España
el Preste ruan, y iros vos
a ser gran Turco, por Dios
que el pensamiento os engaña.
Mientras yo tuuiere vida,
Carlos, mio aueis de ser.
Duq. Lastima me da de ver
tan bella muger perdida.
Vuestra virtud gran señor,
la ha puesto en esta desdicha.
Em. Mudo estoy. *L.* Pensais por dicha
ser de mil mundos señor?
O codicia de Reynar,
quando Rey de España os vistes
media Italia pretendistes
conseruar y conquistar.
Luego Carlos por la espada
os hazeis Emperador,
a pesar de algun traydor,
que la temblò coronada.
Luego hazeis guerra a Alemania,
y castigais a Lutero,
luego contra el Turco fiero
por Belgrado y Transiluania.
Luego en el Africa entrais,
y a Tunez echais por tierra,
luego al Frances hazeis guerra,
y en las viñas le lleuais.
Sois Carlos Conde de Flandes,
Rey de Napoles, tambien
Duque de Milan, y es bien
que tengais Reynos tan grandes.
El mundo Antartico es vuestro,
hasta el Indio os viene a ver,
pues que os faltaua de ser
despues de ser Cesar nuestro?
Ya lo entiendo, bien se entiende,
solo gran Turco os os faltaua,
a esso vais. *Emp.* Locura braua.
Pac. Mas con su vista se enciende.
Leo. Ea hazed las prouisiones,
Carlos V. por la gracia
de Dios, gran Turco en Dalmacia,
en Citia y otras regiones.
A vos la Reyna Leonor

salud

Ayuntamiento de Madrid

salud y gracia sepades,
que nunca en desigualdades
hallò buen despacho amor.
Y por quanto a mi me han hecho
relacion de quien sois vos.
Pa. Calla vn momento. *E.* Por Dios
que me ha enternecido el pecho
Pacheco. *P.* Señor. *E.* Dia Cobos.
Leo. No digais nada, señor,
hasta que sepais que amor
no es comida para lobos.
Emp. Dile que a esta loca den
para posada y racion
cada mañana vn doblon,
y llevale tu tambien.
Que pues que tu la truxiste,
tu la has de dar de comer.
Pa. Gran señor. *E.* Su ayo has de ser
pues que tu la enloqueciste.
Duque de Alba. *D.* Señor *E.* Quiero
que me saqueis de vn coydado,
al Duque del Infantado
diole el Alguazil primero
bastante ocasion? *Duq.* Señor
ocasion le dio bastante.
Emp. Honrarle serà importante,
que tiene el Duque valor,
Id a verle, y de mi parte
la libertad le llevad.
Duq. Por el a tu Magestad
beso los pies. *Emp.* Oid aparte.
Dezidle al Duque, si gusta
que al Alguazil se castigue.
Duq. A fama inmortal obligue
el tiempo tu gloria Augusta.

Vanse, queda Pacheco y Leonor.

Pac. El Emperador se va:
tu tienes ya de comer,
que es lo mas que puede ser.
Leo. Muy buen remedio me da.
quanto en su discurso fragua,
es ensanchar su valor,
pollos de Marta es mi amor,
piden pan, y danles agua.
No quiero comer por arte,
Dios me darà de comer,
que alimentos de muger
di que a vn perro puede dallos.
A vna Reyna como yo
vn doblon? tambien apelo.
Pac. Calla, que te ayuda el cielo.

Salen don Iuan, y Fernandillo.

Iu. Que Leonor enloqueciò?
Que tan hermosa muger
diesse en esse Frenesi!
Fer. Que te va don Iuan a ti?
Iu. Aguarda, quierola ver.
Pues Pacheco que es aquesto?
Pa. Ved, don Iuan, en que ha parado
vn soldado tan honrado.
Iu. A vos que os alcança desto?
Pa. Hazeme su Magestad
el ayo de aquesta loca,
mirad si la causa es poca?
Fer. Oficio es de calidad.
Yo sospecho que no os pesa.
Pa. Quien le mete en esso al page?
Fer. Yo señor lacayo, baxe
el toldo. *Pa.* Palabra es essa,
Que de vn general Frances
oyda, boluiera en trueco
la mano. *Iu.* Quedo Pacheco.
Pa. Es vuestro el page? *Iu.* Si es:
Tu rapaz vete de aì.
Fer. Salga el lacayo acà fuera.
Vase.
Pa. Esto he de sufrir. *Iu.* Espera

Pache-

Ayuntamiento de Madrid

Pacheco? *Pa.* Pesar de mi.

Vase.

Iuan. Doy lugar, aunque le dè
dos cozes, o bufetones,
por dezille dos razones,
aunque sin razon estè,
A la mas hermosa loca,
que ha visto el cielo en su lista,
alçad del suelo la vista,
que al Sol embidia prouoca.
Buelue los ojos a ver
a vn cauallero Mendoça,
y loca despojos goza
de quien los gozaua ayer
De mil Turcos y Franceses.

Leo. Idos muy enoramala.
y no os entreis en la sala
dando tajos y rebeses.

Iuan. No te espante el ver vn loco,
que ya vengo a ser tu igual.

Leo. Tracis de esso memorial?

Iu. Yo soy. *L.* Pues echaide vn moco.

Iuan Quiero conforme al sugeto
hablalla, porque me acuerdo,
que es hablar vn loco en cuerdo
hablar vn necio en discreto,
Quien piensas que soy, Leonor?

Leo. Quien eres? *Iu* Carlos de Gante.

Leo A Carlos tengo delante,
Emperador mi señor?
Es possible que me miras,
que me hablas y regalas,
que a mi baxeza te igualas?

Iuan. Veo que por mi suspiras,
Veo que mueres por mi,
y assi te vengo a querer.

Leo. Soy tu muger? *Iuan.* Y muger
la mas hermosa que vi,
Abraçame y lo verás.

Sale Fernandillo.

Leo. Dichosa yo. *Fer.* Que es aquesto?
apenas me ves traspuesto,
quando los braços le das?
No solo no me defiendes
de quien, sino me metiera
entre mil hombres, me diera
quizà lo que tu pretendes.
Quando abraçado te hallo
a vna loca. *Leo.* Y quien sois vos
que os meteis entre los dos,
no veis q̃ este hombre es mi gallo?

Iuan. De miedo que la he tenido
la abrace, que da en dezir
que soy Carlos. *Fer.* Y el huir
no fuera mejor partido?

Iuan. Sea pues que tu lo quieres.

Vase.

Leo Donde vas, Carlos cruel?

Fer. Tente no vayas tras el.

Leo. O perro infame, quien eres?

Fer. Ay que me muerde, ay de mi.

Leo. A Carlos quieres quitarme?

Vase Leonor.

Fer. Vete y gozale, a buscarme
Buelue ya Pacheco aqui.

Sale Pacheco.

Pa. Si yo no huuiera mirado
que eres vn paje sin sesso,
paje, aunque paje trauiesso
de vn cauallero soldado,
Ya de vn pie asido bolaras
por el ayre tan gran buelo,
que en las almenas del cielo
como bueno te estrellaras.
Sabes tu quien fue Pacheco
antes que fuesse lacayo,
del Cesar? fue trueno y rayo,
que dio en otro mundo el eco.

Ayuntamiento de Madrid

Fue vn hombre, que a puntapies
mas Moros tiene arrojados
en el infierno, que ay dados
en todo el campo Frances.
Y en Tunez rota la espada
fue vn hombre de tal deboro,
que con la pierna de vn Moro
por la cadera cortada
Descala rò mas de mil.
Fer. Hombre por mi vida fuerte,
y diga, como la muerte
esse pie con peregil?
Pa. Burlaste? pues viue Dios
que a hombre no di puñada,
coz, puntapie, ò bofetada,
que huuiesse menester dos.
Pues a no tener respeto
a essa cara. *Fer.* Si le tienes,
Pacheco, porque no vienes
a hazer de mi igual concepto?
Esta cara es de muger,
y estas razones lo son,
don Iuan me ha dado ocasion
con su ingrato proceder,
Para hablarte deste modo.
Pa. Que dizes? *Fe.* q̃ he de vengarme,
de tu persona ampararme,
y darte cuenta de todo,
Oye, y sabras como vine
a este trage. *Pa.* Espera vn poco
que sale el Cesar *Fer.* Que vn loco
a vna loca el alma incline,
Y que no tome vengança,
no lo permita el amor,
que no ay remedio mejor
que a vna ingratitud mudança.

Salen el Emperador, el Duque de Alua, Monsiur de Memoransa, y gente.

Emp. No he tenido en mi vida mayor pena,
Gente mi patria misma leuantada.
Mon. Pienso que por no darsela tan grande
a V. Magestad la Reina escriue
menos encarecido que pudiera.
Emp. Y que el tributo la ocasion he sido
pagado justamente a mis mayores,
que me quexo de España, pues en Flandes
los de mi patrimonio y nacimiento
se bueluen contra mi, valgame el cielo!
Duque de Alua, si yo partir pudiera
agora a los Estados, facilmente
derribara del hombro las cabeças,
Mas pongome a peligro, si me embarco.
Mon. Si V. Magestad, Cesar inuicto,
cree la voluntad del Rey de Francia,
y ya sus amistades son tan ciertas,
si mira que se puso en vna barca,

Ayuntamiento de Madrid

con vn remero solo, aunque en su tierra
por Francia puede ir libre y seguro,
tomar la posta, y castigando a Gante,
tratar los concertados casamientos.
Emp Esso sin duda fuera de importancia:
Que dezis Duque de Alua? D. Que bie puede
ir vuestra Magestad pues le assegura
Monsiur de Memoranse de su parte
del magno y Christianissimo Francisco.
Emp. Queden Gouernadores en España
en mi lugar, en tanto que yo bueluo,
el Cardenal famoso de Toledo
don Iuan Tabera digno deste nombre,
con el Comendador Francisco Cobos:
postas à Francia. *Duq.* Vengan postas luego.
M. Yo auiso al Rey que vas. *Em.* Monsiur escriue
Pa. Yràs esta jornada? *Fer.* Y donde fueres,
que somos para mucho las mugeres.

ACTO TERCERO

Salen Pacheco y Serna.

Ser. Por muchos años gozeis
el oficio de portero.
Pa. Para que vos me mandeis.
Ser. Yo pierdo vn gran compañero.
Pa. Ninguna cosa perdeis.
Que el amigo que es honrado
nunca le muda el estado,
porque quando a subir le viene,
lleua al lado quien le tiene
en otra parte obligado.
Serui caminando a Francia
al inuicto Carlos Quinto,
y es tan segura ganancia
que mejorè en tercio y quinto
cosas de mucha importancia.
Espero que aqui en Paris
mucha merced me ha de hazer.
Ser. Muy justamente subis,
y el sabe bien conocer
que sois vos quien le seruis.
Que ay del paje de Toledo?
Pa. Que se boluio con don Iuan,
no se si fue amor ò miedo.
Ser. Vendran à Paris? *Pa.* Vendran.
Ser. Braua historia. *Pa.* Lindo enredo.
Ser. Viene aqui tambien Leonor?
Pa. Ha se hecho tan graciosa,
que gusta el Emperador
della en estremo. *Ser.* No ay cosa
como el mar, sino es amor
Que notables monstros cria.
Pa. Anda ya con su librea.
Ser. Quieresla bien toda via?

Ayuntamiento de Madrid

Pa. Amor que vn loco desea
seralo mas cada dia.
Salen don Iuan, y Fernandillo.
D.Iu. Haz que la ropa se lleue,
Fernandillo, a la posada. (ue
F. Yo lo harè. *D.I.* vè, y buelue en bre
Vase.
Ser. Es esta la disfraçada?
Pa. A todo vn amor se atreue.
Fernando. *Fer.* Pacheco hermano.
Pa. Bien venido. *Fer.* A tu seruicio.
Pa. Vienes bueno? *Fer.* Bueno y sano
del cuerpo, pero del juyzio
vengo mas perdido y vano.
Ser. Por no venir por la posta
hemos perdido la entrada,
poco argen, y bolsa angosta.
Pa. Merece ser celebrada,
Fernando, en grandeza y costa
Como Francia ha recebido
a Carlos, Roma ha perdido
de Trajano la memoria.
Fer. Refiere por Dios la historia.
Pa. Si me das atento oydo.
Rogado y assegurado
del Rey de Francia Francisco,
que passasse por la Francia
a castigar los delitos
De los traydores rebeldes,
por la posta a Francia vino,
a la entrada de Bayona
del Rey los galiardos hijos,
Delfin, y Duque de Orleans
salieron a recebillo
con crecientas mil personas
en vn alarde lucido,
Cuyos trages y colores
alegres, vistosos, ricos,
causauan embidia al Sol,
y aun se escondio de corrido,
Y con musica Marcial
que alborota los sentidos,
y anima los coraçones
marchando en su passo mismo.
Yvan disparando a son
sus arcabuzes, y en gritos,
apellidando del Cesar
el heroyco nombre inuicto.
Tras esto doze Virreyes
a mula, todos vestidos
de grana, y los Presidentes
con capuzes de lo mismo.
Tantos Titulos, Barones,
de noble blason, y antiguo,
Mansiures, y ciudadanos,
sin otros muchos de oficio,
Huuo (que es cosa notable)
quinientos frayles Franciscos,
de san Agustin dozientos,
y trecientos Dominicos.
La Corte del Parlamento
formaua vn Parnaso, ò Pindo,
de Dotores y Abogados
insignes por sus escritos.
Con este acompañamiento
tan solene y tan cumplido,
con aplauso y Magestad
prosiguieron su camino.
Procurando con mil fiestas,
inuenciones, regozijos
diuertir el gran Monarca
que se muestra agradecido.
Las ciudades por do passa,
villas, lugares, castillos,
con musica, fiesta, y juegos
muestran contento infinito.
Desta suerte llego el Cesar
con vn contento excessiuo
media legua de Palacio
vistoso y alegre sitio.
Yva el gran Emperador
no con soberuio vestido,

Ayuntamiento de Madrid

pero por mas humildad
de paño negro, aunque rico.
El Christianissimo Rey
aqui con la Reyna vino
a recebirle, y enmedio
de sus dos gallardos hijos,
Entrô en Paris con gran pompa,
que gozoso y preuenido
de colgaduras y arcos
parecia vn Parayso,
Y auiendole passeado
en el orden que te he dicho,
llegaron al Real Palacio
adonde en el punto mismo
Se sentaron a la mesa
el Cesar, padres y hijos,
donde despues de comer
hablaron hasta las cinco.
Esta es la entrada de Carlos,
que viua infinitos siglos,
para que gane mas Reynos
a su sucessor Felipo.

Fer. Y a ti te dê mil venturas
con esse estar. *Pa.* Yo estimo
siempre el fauor que me haze,
porque me hallo del indigno.

Fer. Voyme por no ser ingrato
a lo que ya te conte,
en Espuña. *Pa.* Que mal trato.

Fer. Quando te verer. *Pa.* Yo irê
a buscarte de aqui a vn rato.

Fer. A Dios, y guardete el cielo.

Vase.

Ser. Caxas suenan. *Pa.* Fiestas son.

Ser. Bonica muger. *Pa.* Rezelo
que encendiera en aficion
hombre que no fuera yelo.
Vente por aqui, sabrás
quan mal don Iuan la ha pagado.

Ser. Siempre Pacheco verás
que oluida el amor amado,
y con desden quiere mas. *Vanse.*

Salen el Emperador, y el Duque de Alua.

Emp. Notables grandezas son.

Duq Mucho Francisco desea
que V. Magestad crea
la verdad de su aficion.

Emp Hermosa es Paris por cierto.

Du. Ciudades teneis, señor,
de mas grandeza y valor,
y vna de otro mundo puerto.

Emp. Generoso coraçon
han mostrado los vezinos
por mil diuersos caminos.

Du. Erades vos la ocasion.

Emp No igualò Roma aquel dia
que en ella me coronè,
a esto que en Paris se vè
con ser tal su Monarquia.

Du. Dizen, que nunca se ha hecho
con ningun Rey que ha tenido
lo que con vos. *Emp.* Todo ha sido
mostrarme Francisco el pecho.
Que contenta esta mi hermana.

Duq. Desea veros en paz,
su voluntad satisfaz,
los impossibles allana.
Muera el odio, sed amigos,
tiemblen los Turcos de ver
que amigos buelven a ser
dos tan grandes enemigos.

Emp. Yo os prometo, Duque de Alua,
que nunca falte por mi.

Du Los Reyes vienen aqui,

Emp. Haganles mis braços salua.
Pues sin exercito estoy.

Salen el Rey de Francia y la Reyna, y Leonor y acompañamiento.

Re. Hermano. *E.* Señora. *Re.* Amigo.

Emp.

Ayuntamiento de Madrid

Em Yo lo soy vuestro, testigo
el cielo de que lo soy.
Hermana mia. *Reyn.* Estos braços,
Carlos, mi alegria os digan.
Em. A tanta merced obligan,
que son en el alma laços.
Leo. Como delante de mi
a mi marido abraçais?
muy desvergonçada estais.
Reyn. Leonor que se te da a ti?
No ves que es Carlos mi hermano.
L. Vuestro hermano? *R.* Si Leonor.
Leo. Cierto, cierto? *R.* Y que el amor
entre hermanos es muy llano.
Leo. Ola Francisco, entre aquestos
no puede auer conjuncion.
Rey. Tu no vés que hermanos son,
sus abraços son honestos.
Sino yo era el ofendido,
que es, Leonor, mi muger propia.
Leo. Ya sacrades cornucopia,
ola, abraçalda marido,
Que el Frances os dio licencia,
si os pario, que marauilla,
doña Iuana de Castilla
en la Vera de Plasencia.
Rey. El Archiduque Felipo
fue su padre de los dos.
Leo. Esse es mi suegro por Dios.
Rey. Leonor has visto a Felipo?
Leo. Qual? *Rey.* El Principe de España
mi sobrino. *Leo.* Cuyo hijo?
Reyn. De Carlos. *L.* Quien os lo dixo?
cata que el diablo os engaña.
Si soy del Emperador
muger, y yo no he parido
a Felipo, como ha sido?
Rey. Yo te lo dire, Leonor.
La Emperatriz Isabel
pario a Felipo. *Leo.* Mentis
Frances en lo que dezis.
Rey. Yo miento? *L.* Si, vos, y el,
Que Carlos es mi marido,
y el Papa que nos juntò
bulas de parir me dio
a Carlos, y no he parido.
Rogalde vos, Rey Frances,
destas gracias participe,
que yo parire vn Felipe
con sus ojos y sus pies.
Mirad que es vn desabrido,
y no me toma vna mano.
Rey. Yo se lo dire a mi hermano.

Sale Monsiur de Memoranse.

Mon. El Parlamento ha venido,
Y aguarda en la sala ya.
Rey. Di Monsiur de Memoranse,
que nadie en verme se canse,
mientras Carlos aqui està.
Y porque mejor lo crean,
desde oy puedes auisarlos,
que cedo mi Reyno en Carlos
mientras en Francia le vean.
Con el negocien, a el pidan
mercedes, el es el Rey,
haga justicia, dê ley,
por el las causas decidan.
Carlos es el Rey de Francia,
yo no tengo ya poder,
solo tengo de hombre el ser,
no soy de mas importancia.
Vn priuado Cauallero
me podeis todos llamar.
Em. Grandeza tan singular,
no la vi, ni veria espero.
Beso tus Reales manos,
mas no lo has de permitir.
Rey. A mi Consejo has de oir,
mira que somos hermanos,
Y que el mundo no es bastante

Ayuntamiento de Madrid

para impedir este intento
ve, Carlos, al Parlamento.
Duq. Ay grandeza semejante!
Ve, señor, reyna estos dias
en Francia, y el mundo cuente
la paz, y amistad presente.
Em. Alto, no aya mas porfias.
Rey soy de Francia, mas desto
infiero, engañado estoy,
que como al fin huesped soy,
quereis que me vaya presto.
Porque me dais ocasion
con ser Rey a que lo sea
poco tiempo. *Rey.* Nadie crea
que essa fue nuestra intencion.
Sino que como en saliendo
el Sol, las demas estrellas
no alumbran, ni salen bellas,
donde estan resplandeciendo.
Assi yo, claro Español,
no alumbro donde salis.
Em. Antes os contradezis,
y confessais ser el Sol.
Si el que dà a otro, està claro,
que es mayor que el que recibe,
vos sois el Sol que en mi viue,
yo quien de essa luz me amparo.
Y assi temo ser Faeton
oy con el Reyno de Francia,
pero serà de importancia
a mi mucha obligacion.
Que vais a España y Reyneis,
ò que les deis desde acà
leyes que guarden allà.
Rey. Presto pagaros quereis.
Id que os estan esperando,
mirad que sois Rey, hazed
a todos reucha merced.
Em. Vos las quedareis pagando.
Mas las que de vos recibo,
como las podre pagar?
Leo. Acà os venis a reynar,
mirad si engañada viuo?
Vase el Emperador y Monsiur.

Ya que le falta de ser?
el se ha hecho Emperador,
tras ser del Reyno mejor,
de mas grandeza y poder.
Y agora en Francia lo es,
Gran Turco fue el otro dia,
mas quanto va que porfia
hasta ser Papa. *Reyn.* No ves
Leonor, que es Carlos casado.
Leo. Y con quien? *Rey.* Con Isabel.
Leo. Tambien vos doña Arabel
salid luego de mi estado.
No comeis mas almohada
adonde estuuiere yo,
no es Isabel suya, no.
Reyn. Escucha. *Leo.* Estoy enojada.
Francisco acà no curais,
de tiña, y de sabañones,
lamparas y lamparones,
y a quantos quereis sanais?
Pues sanadme deste amor,
que es vn sabañon del alma,
que me come y me desalma,
y me enciende en mas furor.
Rey. No mantendreis Duque vos
el torneo preuenido?
Duq. Si harè siendo vos seruido,
aunque me corro por Dios.
Donde ay tantos Caualleros.
Reyn. Vos Duque de Alua sois flor
de España, y podeis mejor,
entre todos conoceros.
Y pues yo soy Española
en mi nombre mantened.
Duq. Solo pudo essa merced
venir de essa mano sola.
Deme vuestra Magestad

Ayuntamiento de Madrid

colores como a criado.
Reyn. Verde con blanco y morado,
que es gala con grauedad.
Leo. Rabano parecereis,
sacad Duque mis colores,
porque son mucho mejores,
y mas gallardo saldreis.
Duq. Quales son? *Leo.* Blãco, morado,
azul, verde, pardo escuro,
amarillo, rojo puro,
negro, pagizo, encarnado.
Rosa seca, columbino,
naranjado, genoli,
galde, mezclado turqui,
rubio, dorado, broncino,
Plateado, cabellado,
cardeno, sauguinolento,
colorado, ceniciento,
bayo, grana, acanelado.
Verdeterra, cristalino,
açulado, nacarado,
arrebolado, rosado,
tornasol y purpurino.
Cambiante brasil. *Duq.* Detente,
que si essas he de lleuar,
no ay en mi cuerpo lugar.
Leo. Pues estas lleuad pariente.
Porque parezcais al Sol,
vn fenix, vn papagayo,
vn pabon, y vn guacamayo,
y vn Indiano giratol.
Y por empresas honradas
lleuad con letra sutil
vn torrezno del pernil,
puesto entre dos rebanadas.
Duq. La letra? *Leo.* La letra diga:
Assi me aprietas el alma.
Duq. Lleuarè a todos la palma.
Leo. Quien ama a todo se obliga,
Si se ofrece ser lechon,
se ha de dexar hazer cueros,
porque ay dedos assaderos,
que fuego del alma son.
Si salchicha se ha de hazer
picar y embutir, Fernando,
porque nadie puede amando
embidar sino querer.
Rey. Vamos a hazer preuenir
la fiesta para mañana.
Duq. Mirad, Reyna soberana,
que vn Toledo os va a seruir.
Leo. Ola, pues que soys Toledo,
y teneis el Nuncio allà,
dezid que Leonor està
loca de amor, y de miedo.
Reyn. A fè que te he de casar
con Carlos aquesta noche.
L. si esso hazeis, yo os mãdo vn coche
en que os salgais a espulgar.
Rey. Tu padrino soy. *Leo.* Señor,
embiad a llamar al Papa,
y haremos trapalatrapa,
yo y Carlos, vos y Leonor.

Vanse, sale el Emperador, y Monsiur de Memoranse, y Pacheco.

Em. Llegadme vna silla aqui.
Mon. De oirte en el Parlamento
muestran notable contento,
tu el gran valor que ay en ti.
Pa. Aqui vienen negociantes,
entrarán? *Em.* Al fin yo soy
Rey de Francia, bueno estoy.

Sale Bizançon Tudesco.

Biz. Yo os quiero dar para guantes.
Dexadme, Español, entrar.
Pa. Hombre noble pareceis,
suplicoos que os acordeis,
que estoy en este lugar.
Biz. Carlos en el nombre Quinto,

y De-

Ayuntamiento de Madrid

y Decimo por la fama,
para cuya ardiente llama,
el mundo es breue y sucinto.
Yo soy vn Tudesco noble,
Bizançon es mi apellido,
al Rey de Francia he seruido,
tengo de laurel y roble
mil coronas merecidas,
Si por Roma huuiera hecho
las hazañas que por el,
no he negociado con el
cosa alguna de prouecho
En años de pretensiones:
dizenme que vos Reynais,
mientras en Paris estais,
estas son mis peticiones.
Tres heridas traygo aqui,
quatro en el braço siniestro,
en las piernas que no os muestro
otras tantas recebi.
Este fue vn arcabuzazo,
por mi ganò el Rey a Endin,
porque fuy el primero en fin
que en el muro puso el braço.
En la guerra de Pauia
quando a Francisco prendistes,
por vuestra dicha vencistes,
y tardastes por la mia.
Treinta Españoles matè,
las vandas de todos tengo,
a pediros merced vengo.
Em. Premio es justo que se os dè.
Dos mil ducados de ayuda
de costa le den. *Biz.* El cielo
te cubra de blanco pelo,
adonde mandas que acuda?
Em Al Tesorero del Rey.
Pa. Tened que hablaros desseo,
que me deneis algo creo.
Biz. Pagaros es justa ley.
Pa. Voy del galardon distinto
de aueros dexado entrar,
quiero enseñaros a hablar
delante de Carlos Quinto.
Quien hablâra como vos,
y agradecè que està alli
quien me detiene, que aqui
no os haga de vn golpe dos.
Que tal cuchillada os diera,
a no respetar su cara,
que aqui las calças dexara,
y en otra parte la cuera.
Treinta Españoles, borracho?
tu los osaras mirar,
vete y harete lleuar
deste dinero el despacho,
Porque yo lo he menester,
y te lo he de quitar luego.
Biz. Tasticot, pesar, reniego.
Pa. De ruin vino, y peor muger.
Vayase luego el vinagre
donde lo ayamos los dos,
que tengo de hazer por Dios
de su misma sangre almagre
Con que por Paris rotule
Pacheco vitor. *Biz.* Tu sabes
con quien hablas? *Pa.* no te alabes
que esto el Cesar dissimule?
Biz. Sabes que sois Bizançon,
Español, celebro hueco?
Pa. Sabes que soy yo Pacheco,
Tudesco medio frison?
Biz. Sabes que hijo de Belona
Franceses me intitulauan?
Pa. Sabes que a mi me llamauan
el demonio de Escalona?
Biz. Sabes que matè en Pauia
treinta Españoles que hallè?
Pa Sabes que en Pauia matè
mil Tudescos en vn dia?
Biz. Dame vn guante, y otro toma.
Pa. Toma y esperame allà,

que

Ayuntamiento de Madrid

que a no estar alli el que està
no fuera por bula a Roma.
Biz. Por lo que tiene Español
nunca le quise seruir.
Pa. Esto tengo de sufrir!
pongame el Cesar al Sol.
Toma borracho. *Biz.* Ay de mi.
Vase.
Emp. Que es esto? lo quiero,
dilo ya. *Pa.* Aquel majadero
que me dixo mal de ti.
Emp. En mi presencia le has muerto,
Monsiur a ahorcar le lleuad.
Pa. Oyga vuestra Magestad.
Em. Ahorcalde. *P.* Mi daño es cierto.
Mon. Irè a ver si fue la herida
de peligro. *Vase.*
Emp. Hazelda ver,
no me has hecho tal plazer,
Pacheco, en toda tu vida.
Llegate a mi llega, llega,
toma este diamante, escapa
y vete a tierra del Papa.
Pa. Mucho tu valor te ciega.
Adonde me mandas ir.
por vn borracho, señor,
que o ò ofender tu valor?
Em. Si al Rey lo van a dezir?
Pa. Que importa, tu eres el Rey,
vesme aqui a tus pies echado.
Em. Bien has dicho y negociado,
no ay de castigarte ley.
Que al Principe defendiste,
y assi el Principe te abona,
y te absuelue y te perdona
del enojo que le diste.
Enojeme de manera
quando el Tudesco dezia
que auia muerto en vn dia
treinta Españoles, que fuera,
Pacheco, a no ser quien soy,
a campaña, y me matara
con el: que ay Monsiur?

Sale Monsiur de Memoranse.

Mon. Repara
en que tras el hombre voy.
Y el tan apriessa me huye
de polvo y sangre cubierto,
que no le alcancè, y es cierto,
que desto su error se arguye.
Perdona por mi al portero,
porque es vn soldado.
Em. Estoy, Monsiur, enojado,
no no, castigalle quiero.
Mon. Señor, Francisco te dio
licencia de hazer mercedes,
la que pido hazerme puedes,
Rey eres. *Em.* Si lo soy yo;
Por ti perdono al portero.
Mon. El cielo, Carlos te guarde,
vedme Pacheco esta tarde
daros vna joya quiero.
Pa. Beso mil vezes tus pies:
basta que le dio aficion
del Tudesco el coscorron
al señor Monsiur Frances.

Sale Fernandillo.

Fer. A tus pies vengo a pedir
justicia. *Em.* Quien eres? *Fer.* Soy
vna muger, aunque voy
desta manera a morir.
Vn caualleto soldado
de los Mendoças de España
assi en Aragon me engaña
huesped de mi padre honrado,
Lleuòme a Flandes, y buelue
ingrato siempre a mi amor.
Em. Que le pides? *Fer.* Mi honor,

que

Ayuntamiento de Madrid

que a no pagar se resuelue.
Em. Eres su igual? *Fe.* Soy tan buena,
que el es vn pobre soldado,
aunque de deudos honrado.
Em. No llores, no tengas pena,
Alça, que yo le hablarè,
y oy se casarà contigo.
Fer. Tus años, señor, bendigo,
beso tu inuencible pie.
Veas tu amado Felipe
ganar a Ierusalen.
Pa. Bien has negociado. *Fer.* Bien.
Pa. Porque el tuyo participe
Del mio, apartate aqui,
que al Cesar quiero engañar:
aqui te ha venido â hablar.
Em Quien, Pacheco? *Pa.* Champeti
Portero del Rey de Francia,
pide vna ayuda de costa,
porque va y viene a la posta
a negocios de importancia.
Em. Di que le den mil ducados.
Pa. Beso por ellos tus pies.
Em Tu, porque? por el Frances?
Pa. Porque a mi me han de ser dados,
Que tu eres el Rey de Francia,
y yo tu portero soy.
Em. Muy bueno a fe de quien soy,
bueno andas oy de ganancia.
Basta que me has engañado,
ve al Tesorero mañana:
doyselos de buena gana,
porque es vn soldado honrado.
Mon. Aqui, gran señor, estan
de parte del Real Consejo.
Em. Entre. *Pa* Fue bueno el consejo?
Fer. Lindo dinero te dan.

Salen dos Oydores.

Oyd. 1. Señor, pide el Real Consejo.
Em. Que piden? *Oyd.* 2. aumento pide
Em. Si con sus gastos lo miden,
en sus conciencias lo dexo,
Pues son letrados famosos:
que hà tenido? *Oyd.* 1. Mil ducados
siendo famosos letrados,
y Monsiures generosos.
Em. Pues denles mil y quinientos.
Oyd. 2. El cielo guarde tu vida.

Salen el Rey, y la Reyna, el Duque de Alua, Serna, y Leonor, y acompañamiento.

Reyn. Carlos. *Em.* Hermana querida.
Duq. Plaça, assientos, ola assientos.
Reyn. Todos os piden mercedes,
yo tambien vengo a pedir.
Em. Quien las ha de recebir
soy yo, tu hazermelas puedes.
Reyn. Vn Titulo aueis de dar
a Monsiur de Berlamon.
Em. Seruirte es justa razon,
tu quien me puede mandar.
Pero aduierte, que a este passo
si soy Rey otros dos dias,
ni tu en que reinar tendrias,
ni el Rey tu marido acaso.
Oy quiero partirme a Gante,
que ha siete que estoy aqui,
assi porque oy recebi
cartas, de que es importante
Mi persona en los Estados,
como por no empobreceros.
Reyn. Solo me enriqueze el veros
Em. Tengo, hermana, mil cuydados
Partirme importa. *Reyn.* Que dias
tan breues deste fauor.
Em. Assi se passan, Leonor,
las humanas alegrias.
Reyn. Sabe Dios lo que me pesa,

her-

Ayuntamiento de Madrid

hermano, vuestra partida,
aumente Dios vuestra vida.

Abraçanse los Reyes, y aparece arriba España, y Francia abraçandose, coronadas de laurel, y el Papa bendiciendolos.

M. brauo triũfo! *D.* heroyca empresa.
Ser. Quien son las dos abraçadas?
Pa. España y Francia, que son
las que en aquesta ocasion
triunfan de laurel honradas
Del Persa, del Africano,
del Indio, del atreuido,
que se rebela al que ha sido
su Principe soberano.
Paulo Tercio que las junta
las echa la bendicion.
Duq. Dure esta paz, y esta vnion,
santa liga, inmortal junta
Por bien de la Christiandad.

Cubrase la aparicnia.

Le. Ha Carlos, ya no me veis?
muy poca merced me hazeis.
Em. Suplico a tu Magestad
Tenga en su casa a Leonor
mientras yo bueluo de Gante.
Rey. Mas por merced semejante
la quiero hazer vn fauor,
Que ya la tengo aficion:
Leonor, ya quedas conmigo.
Le. Al fin, que os vais enemigo,
aqui de la Inquificion,
Que va á ser gran Turco este hõbre
Rey. Lo demas queda tratado
quando boluais del Estado
que os niega el deuido nombre.
Mi hijo, y vuestra sobrina
se casarán, y a Milan
les dareis. *Le.* No es buen galan
quien tiene dama, y camina.
Lleuadme, Carlos, con vos,
que me matará el ausencia.
Em. Hermana, dadme licencia,
y quedad con Dios. *Reyn.* A Dios.
Em. Escriuidme. *Rey.* Es mi ganancia.
Pa. Aqui Belardo acabò
la historia, y lo que passò
Cesar Carlos Quinto en Francia.

FIN.

Ayuntamiento de Madrid

EN MADRID.

Por Iuan Gonçalez:

Año M. DC. XXV.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
1200002934
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

3-5-9

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid